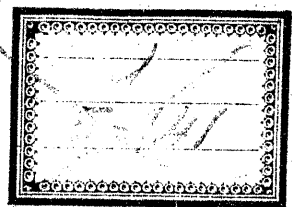


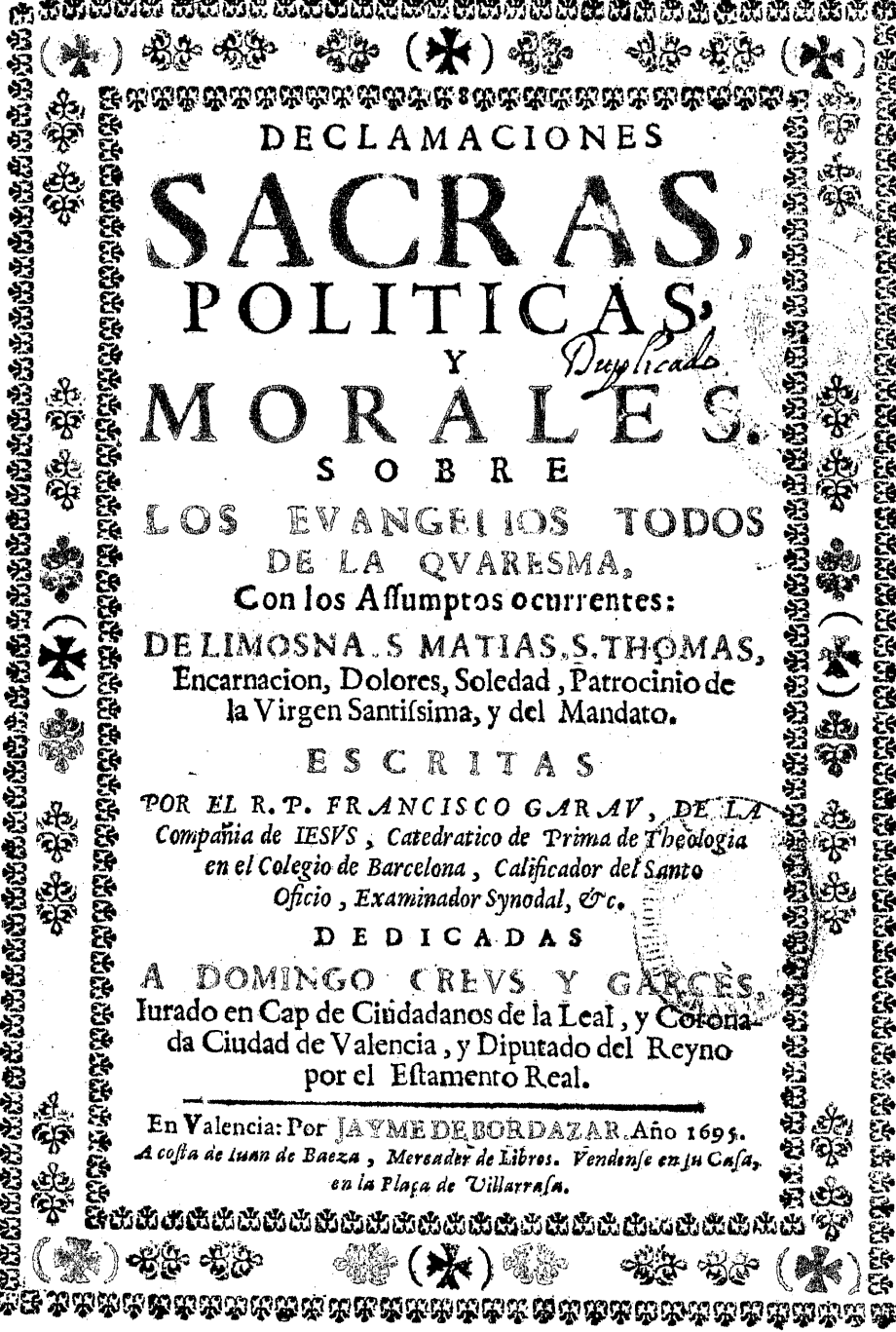
~~22. a. S. S.~~



R. 1327

Duplicado





DECLAMACIONES

**SACRAS,
POLITICAS,
Y *Duplicado*
MORALES.**

S O B R E

LOS EVANGELIOS TODOS
DE LA QVARESMA,

Con los Assumptos ocurrentes:

DE LIMOSNA. S. MATIAS. S. THOMAS,
Encarnacion, Dolores, Soledad, Patrocinio de
la Virgen Santissima, y del Mandato.

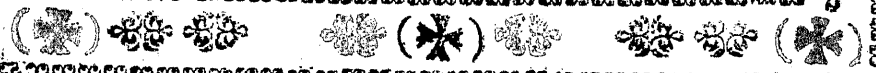
ESC R I T A S

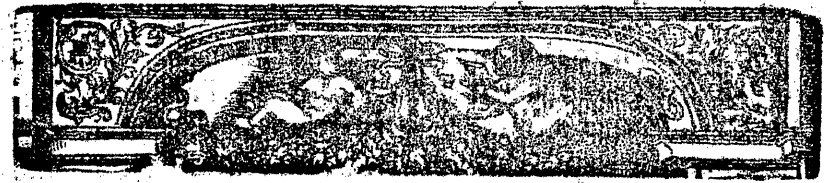
POR EL R. P. FRANCISCO GARAY, DE LA
Compañia de IESVS, Catedratico de Prima de Theologia
en el Colegio de Barcelona, Calificador del Santo
Oficio, Examinador Synodal, &c.

DEDICADAS

A DOMINGO CREVS Y GARCÉS,
Jurado en Cap de Ciudadanos de la Leal, y Corona-
da Ciudad de Valencia, y Diputado del Reyno
por el Estamento Real.

En Valencia: Por JAYME DE BORDAZAR. Año 1695.
*A costa de Juan de Baeza, Mercader de Libros. Vendense en su Casa,
en la Plaza de Villarrosa.*





A
DOMINGO CREVS
Y GARCES, IVRADO
en Cap de Ciudadanos de la
Leal, y Coronada Ciudad de
Valencia, y Diputado de el
Reyno por el Estamento
Real.



ESTAS Declamaciones, que en su Au-
tor hallaron vida, y cuerpo, por lo
que con tanto acierto dize, buscan
nueva alma, en lo que V.m. sin afec-
tacion tan incessantemente haze:
Cuerpos ay que con dos spiritus
miden sus operaciones: mas vive
que otros, quien con igual duracion
mas obra: doblado aliento respira quien ganando la
atencion à lo discreto, modera defatenciones de lo
afectuo.

afectuoso : siempre fuè grata ocupacion del elogio , saber à vn tiempo iluminar , y encender . Todo es breve cifra de los grandes Escritos del RR. P. Francisco Garrau , cuya Pluma passando de buelo medianias , contiene en su menor rasgo lo dilatado de lo maximo ; sin que retarde la tarea de su movimiento lo constante de su iluminacion . No es menos arduo el esplendor en lo discreto , que el inculpable repartimiento en lo eficaz ; y que despechada la quexa , no culpe el desaliño en lo primoroso por singularidades . Y aun por esso deviò llamar aquel gran Griego al Sol *Centimano* ; porque sospechoso de solo su luzimiento , afecta liberalidades con todos , alargando tantas manos para dar , quantos crepita rayos para luzir . Bien le expusò la fazonada Mesa de Etiopia (plausible aparato , y lifonja del Planeta Quarto) que sin intermision servia viandas para todos : ni menos mereciò ser su ajustado Geroglifico el Marmol que en el frontispicio de su Templo voceava mudo en señas de caracteres las propiedades de todas las plantas , para ocurrir à las invasiones de qualquiera dolor . Parece dixe , lo que rendido ofrezco à V. m. y lo que con destreza practica en esta Obra su Autor , cuias luminosas Declamaciones , si en lo sutil de sus cõceptos proponen sabroso empleo al gusto , profieren vniversal antidoto à dolencias de cada vno , quizá por menos atendidas , mas ventajosamente arriesgadas . Así quiso el mejor destino fueran los Maestros Evangelicos , juntando al grano de sal los luzimientos del Sol ; pues èl entre las otras , consiguiò apellidarse luz del Mundo . Mas llevâdo la frente de este Libro el nombre de quien le escriviò tan plausible por sus muchos , è ingeniosos Escritos , en èl con menos tiempo se dexarà leer lo mas :

Auson. Aliquanto detrimento magnitudinis ; nullo dispendio veritatis. Siendo disculpable motivo de enojo la concision ,

cision , quando ofrece tan fiel todo el lleno de la verdad .

Sintiendo , pues , yo en V. m. tan sin estudio , facil el favorecerme , serà en mi el repetido obsequio digno empleo del mas feliz cuydado , para que con menos zelos del temor , vaya asistida la confianza , de lo que pudo aprender en reverentes liciones de la frecuencia : *Nemo enim facere metuit , quod se bene didicisse confidit.* Gustosa execucion es de mi obligada sollicitud , ofrecer à la favorable proteccion de V. m. Obra con exercicio del mas rico emolumento , y blanco de toda la veneracion del aplauso , pues viendo la luz publica por mis particulares diligencias , quando V. m. benefico inclina à mi todo su luzimiento , hallarà mayor sombra para su proteccion : que estylo es de superiores luzes , crecer las sombras mas , quando se inclinan ; y serà por la Obra que à V. m. ofrezco el rendimiento lustroso , que en acciones plausibles , es dificultoso discernir quien de ellas participa mas gloria , quien las haze , ò quien las ensalça .

No hago reseña de los favores repetidos ; que confiesa deber à V. m. mi reconocimiento , quando , aunque encogidas , quedan avisadas mis obligaciones ; porque al referirlos , serìa fuerza confessara la impossibilidad de contrarlos , que quando aspirè reducirlos à fuma , como la mas movida Pluma en la precision de sus preceptos , dixe :

Non potui : numero copia maior erat.

Y siendo tantos los antiquissimos esplendores con que se ilustran las generosas venas de V. m. reconociendo el Reyno de Cataluña en tantos gloriosos ascendientes , lo que el nuestro de Valencia venera en V. m. heredado , serìa peligroso empeño de mi encogimiento discurrir por tanta dilatacion ; bien que en seguro sublima-

Hom.

R. dig. lib. 16.

Lillo Ciral. lib. 7. de A. poll.

Vegec. lib. 1. de re milit.

Quid. Fab. 8.

blimado riesgo fuera el arrojó: mas sería inevitable incurrir en enemistad con su modestia de V.m. ofreciéndole en el generoso esmalte de su sangre, su mas estimable sonrojo. Por lo menos permitáseme insinuar lo que toda esta Leal Coronada Ciudad vocea al experimentar en V.m. tan adelantada inteligencia en sus repetidos gobiernos; tan ardiente zelo de la promoción de sus logros: tan desinteresada, y constante aplicacion al acierto de sus manejos, viendose esmalte hermoso de su merecida Corona la variedad concorde de las virtudes que V.m. sin embarazo practica.

Esta será la razon por que invirtiendo el orden de su metodo la fuerte, y fortuna no permite que V.m. le siga; antes presurosa vá en busca de V.m. *Fortuna virtutem sequitur*, acechando lances en que servirle, quando à otros es toda desdenes. Tres veces cupo à V.m. atenta la fuerte de Jurado dignissimo de esta Coronada, y Leal Ciudad, sin permitir dia alguno de hueco, en quanto era posible; y tres vezes le combidò al blason de esta insigne Republica, que es la Corona: mas parecen voces del Cielo, que del acaso. Supo V.m. dexar ver en la execucion, lo que Apeles trasladò de la idea allienço, quando apeando à la fortuna de su resvaladiza esfera, la expresó sentada; porque practicara constancias: y fuè mas valiente el pincel, obedeciendo à la idea, que mandando prietos, y sopladòs en la docilidad de sus colores. Todo ès argumento de su estimable talento de V.m. que mayor le ha menester el dichofo, que el pretendiente: Dichas repetidas son pulso de la discrecion: y no entiende novedades de fobrecejo la de V.m. en seguridades de su fortuna, dando à entender su grande afabilidad (mas vecina à todos, quando mas elevada sobre los otros) que tuvo mas de me-

rito

rito que de suerte lo conseguido: *Nam qui fastum in sublimitate reprimat, docet se meruisse, quod adeptus est.* P. III. in
Paneg.
Ya todo el Reyno experimentará los favorables influxos del gobierno en los prudentes dictámenes de V.m. logrando estos mayor ambito, si podian estar quezofos en sola vna Ciudad (aunque tan grande) por ceñidos. Y si, como dixo Casiodoro: *Nec aliqua in Orbe potest esse fortuna, quam litterarum non augeat gloriosa doctrina.* No obscurecerá la de V.m. fundada toda en meritos, el golpe de luzes, que en esta Obra conauce el Autor, consiguiendo en reciproco reflexo el mas brillante esplendor en la sombra de tan poderoso patrocinio: certificando yo con esta insinuacion de mi afecto, que conseguimos quedar yo nuevamente favorecido: la Pluma con elevacion: V.m. con empeño: el Cielo con gloria: yo por que soy admitido al obsequio: la Pluma por que escrivió: V.m. por ampararla: el Cielo por lo que en sus pérdidas repara: el conferve à V.m. dilatados años, dándole los premios que merece, y prospere en la vida de V.m. à esta Ciudad, y Reyno.

De V.m. su mas rendido Servidor,

Q. S. M. B.

Juan de Baéza.

APRO-

Elvi.
lib. 1.
Dec. 1.

Cant.

Pier.
Val.
lib. 39.

APROBACION DEL P. GERONYMO
*Julian, de la Compañia de IESVS, Maestro
 de Theologia, y Calificador del Santo
 Oficio.*



LEGAN à mis manos, à mi estima-
 cion, y à mi enseñanza estas De-
 clamaciones Sacras sobre todos
 los Evangelios de Quaresma: su
 Autor el R. P. Francisco Garau, de
 nuestra Còpañia, Maestro de Theo-
 logia, Examinador Synodal, y Ca-
 lificador del Santo Oficio. Leñas

con veneracion, no menos al argumento, que al Au-
 tor; y al querer dar mi juyzio, no pudo dexar de tro-
 pezar mi obediencia en la dificultad del precepto: por-
 que en Obra, en que se empeña el nombre de Autor
 tan conocido, se deve trocar la ley de la Censura por
 la del Panegyrico; pues este tiene mucho que alabar, y
 admirar; aquella nada que expurgar, y corregir. Este
 fuè el juyzio que hizo Plinio de otros Escritos que se
 encomendaron à su examen: *In quibus (dize) censoria*
Plinius virgula nihil; laudis, & admirationis multa digna re-
peri.

Tiene el Autor tan grangeado este juyzio, como
 merecida la estimacion con que han sido celebradas
 sus Obras del vniversal aplaùo; y siendo fundidos es-
 tos discursos en el mismo molde que los antecedentes,
 no pueden degenerar de tan Noble Origen. Abonados
 restigos son de esta verdad las repetidas Impresiones
 con que se han multiplicado por España, y Portugal
 sus Escritos; pues de las MAXIMAS vemos ya en po-

cos

cos dias cinco Impresiones, y algunas ilustradas con
 Laminas, y de las IDEAS SACRAS, dos, sin que
 todo esto baste à saciar la hambre de los Eruditos, ni
 la codicia de los Impressores, que se sustenta de aque-
 lla hambre, instandole à porfia por sus manuscritos,
 para publicarlos à expensas propias. Todos de qual-
 quier profesion, y estado traen entre manos las Obras
 del P. Francisco Garau, porque alagan al entendimie-
 to con raros, y desusados rumbos en el pensar, y en-
 cienden la voluntad con dulce Rhetorica en el dezir.
 Y si es empresa tan dificultosa sazonar los Escritos,
 que satisfagan el gusto de muchos, como escribiò Ca-
 sfodoro: *Arduum est quidem multorum desiderijs sa-*
tisfacere; qual pensamos ferà el buen guito de este bien
 templado genio, que asì llena, y satisface à todos?

*Cassodoro
 variar.
 lib. II.*

Yo no me admito de esta vniversal acceptacion,
 porque està tan bien entretexida en los Escritos de
 este Autor la erudicion con la enseñanza, lo deleyta-
 ble con lo vtil, y lo ameno con lo provechoso, que ni
 los defengaños se proponen tan de mala cara, que
 espanten con sola su vista, ni la curiosidad se queda
 tan ayuna, que no vayan embueltas en la misma eru-
 dicion las mas importantes Maximas del del engaño: y
 por mas que el vulgo civil se ciegue, esto atrae para
 hazer fruto. Para que la Doctrina de Christo fuesse oi-
 da, y abraçada de todos, dize el Psalmista Rey, que
 hizo Cathedra del Sol: *In Sole posuit Tabernaculum*
suum: porque al passo que son mas elevadas las vo-
 zes de su luz, es su enseñanza mas clara, sin que nadie
 pueda dexar de darse por entendido de su Magisterio.
 Verdad es que esto pide no poco artificio, y tanto
 mas primoroso, quanto menos deve ser conocido:
 Pero quien hiziere reflexion sobre estos Escritos, ve-
 rà en ellos tan practicadas las mas artificiosas leyes
 de la Retorica Sagrada, que avrà de confessar con

Psalm. 18.

¶¶

Pli-

Plin. lib. 2. Epist. 3. Plinio: *Summa in eo est facultas, copia, ubertas; proxi- miatur aptè, narrat aperte, pugnat acriter, colligit optimum, ornat excelsè, postremo docet, delectat, ad- ficit.*

Nies menos de estimar la concisión que pro- fessa en todos sus Escritos nuestro Autor, que es lo que aprecian los Doctos, y lo que ha menester la brevedad del vivir, cotejada con la dilatacion del saber. En- cerrar mucha alma en poco cuerpo, y enseñar como en Mapa, felicidad es que consiguen pocos, y que con razon celebra Manilio: *Hic Scriptor erit felix, cui li- zera verbum sit.* Esta es la causa por que son tan breves estas Declamaciones: no porque en ellas falten mate- riales para formar muy cumplidos Sermones, y Qua- relmas continuas, sino por no detener al Letor con di- latadas aplicaciones, y reflexiones sobre los concep- tos, las quales para hazer fruto siempre es bien que sean del mismo impulso del Predicador.

Lo raro es, que entre tantas fatigas en que le tie- ne ocupado el interés publico de la Religion en sus gobiernos, aya reflexion para estos trabajos, pudien- dose quejar con Casiodoro del tiempo que se le hurta à sus estudios: *Nonus annus ad scribendum relaxatur. mibi nec horarum momenta prestantur.* Pero esto mismo dà à entender la gran capacidad de sus talentos, y expedicion de su entendimiento: *Verum hoc magis tibi ad suffragium: Idudis potest sufficere, si inter tanta, ac talia valueris legenda proferre.* Porque si bien es an- tigua maxima, que ilustra la discrecion de Quintilia- no, y la Filosofia de Aristoteles: *Ingenium non debet duabus curis partiri;* pero esto se entenderà de los In- genios moderados, no de los ventajosamente eminentes, que no dexan medirse de vna sola ocupacion. Ni tampoco lo devemos maravillar los que sabemos la infatigable aplicacion de este Escritor, siempre dedi- cado

cado à los Libros; tomando las treguas de un estudio en otro, y teniendo por diversion de sus tareas lo que pu- diera ser tarea de otro genio menos laborioso; pudien- do aqui con toda verdad afirmar lo que Severo Sul- picio dexò escrito de otro Monge: *Totus semper in le- ctione, totus in Libris; non die, non nocte requiescens, aut legis aliquid semper, aut scribis.*

Finalmente, por dezir algo en particular de estas Declamaciones Sacras, concluyo, que su Doctrina es Catholica sin tropiezo; el estilo corriente, sin afecta- cion; la aplicacion singularissima, sin violencia; la brevedad preciosa, sin confusion; y todo digno de la enhora buena, que fio al interés de los Sabios, sin que en nada ofenda, ni à la Fè, ni à las buenas costumbres. Con que he dicho el parecer que me manda el señor Doctor D. Joseph Garcia de Azor, Arcediano de Al- puente, Pavordre en la Metropolitana, Cathedratico de Prima de Leyes, y Vicario General de este Arçobis- pado, à quiè quedo deudor por aver dado tan gustoso empleo à la obediencia que le professa mi respeto, y estimacion: *Nihil est, quod à te mandari mibi, aut maius, aut gratius, nihil quod honestius à me suscipi possit.* En Valencia en este Colegio de San Pablo de la Compa- ñia de Iesvs, à 11. de Noviembre de 1694.

Sever. Sulpic. Dialog. 1. de mor. Monach. Orientis.

Plin lib. 1. Epist. 14.

Geronymo Iulian.

Imprimatur
D. Garcia de Azor,
P. Gñl.

Imprimatur
Pons, R. F. A.

LICENCIA DE LA RELIGION.

Gabriel Sierra, Provincial de la Compañia de Iesvs en la Provincia de Aragon, por comission particular que tengo de nuestro Padre General Tyrso Gonzalez, doy licencia para que se imprima vn Libro intitulado: *Declamaciones Sacras al Pueblo, sobre los Evangelios de Quaresma*; el qual ha compuesto el Padre Francisco Garau, Religioso de la dicha Compañia: y ha sido visto, y examinado por Personas Graves, y Doctas de nuestra Religion. En testimonio de lo qual di esta, firmada de mi nombre, y sellada con el Sello de mi oficio, en el Colegio de la Compañia de Iesvs de Barcelona, à 8. de Deziembre de 1693.

Gabriel Sierra.

A QUIEN LEYERE.

CORRE tan aprida al precipicio de su mal el mundo, que puede parecer obligacion en la mas templada caridad, ya que no detenerle, entretenerle, para que no llegue tan presto à su ruyna. Este ha sido mi fin en publicar estas Declamaciones Sagradas, Politicas, y Morales: no porque presume, que ha de convertirse por ellas, si porque espero, que no desmereciendo la honra que ha cabido à otros. Escritos mios, le detendrán de su ruyna, en vna honesta diversion entretenido: y que se yo si baxo lo muerto de estas hojas ha destinado Dios esconder para algunos la vida. Preguntado cierto Autor, dize Seneca, que por que fatigava tan prolijo el arte, en lo que avia de aprovechar à tan pocos? Respondió como Sabio, que con que se lograsen en dos, se darian por satisfechos sus sudores. Bastame vn par (dixo) bastame vno, y aun ninguno: Y esto ultimo venera el Gran Seneca, como digno de vn noble coraçon, q no busca otro premio del bien obrar, sino solo el bien del obrar bien: *Bene & ille, quisquis fuit (ambigitur enim de Auctore) cum quereretur ab illo: Quid tanta diligentia artis spectaret ad paucissimos perventura? Satis sunt, inquit, mihi pars: satis vnus: satis & nullus Egrege id hoc testis Epist. 7.* Quiera, pues, Dios, q aprovechen si quiera à vno estas fatigas, y yo me doy por contento.

Mas si el ingetir tiene mas ciertos, y copiosos los frutos, que el sembrar, como observò Plinio el primero: *Inserere firmissimum, ac fecundius, quam serere.* lib. 17. cap. 16. Por que no esperarè yo, q estos discursos se han de avivar mejor, y coronarle de flores, y enriquecerse de frutos en boca aena que en la mia? Exemplares tengo luzidos, y aun Divinos. Quien puede negarle al Sol, que predica con voces de luz al mundo las grandezas de Dios todo el dia? Mas quando la obediencia le muda el Teatto por las noches, no por esto dexa de predicar el mismo concepto de su luz en voces de las Estrellas: y no se si se logra mas el Sermon. Que importa que se reconozca balbuciente Moyses, si en la eloquencia de Aaron triunfan gloriosamente sus Sermones? Y si por ocupado en otras obediencias de Dios, no puede por si mismo satisfacer al empleo de profetizar, ò predicar à todo el Pueblo: sabe el mismo Dios sossegarle el escrupulo, y acallarle el zelo, con substituirle en los Setenta Varones, quien predicara por el. Venció en San Vicente Martyr el espiritu, que apenas se dexava percibir en San Valerio. Y quantas vezes los truenos no se hizieran reparar, sino les repitieran con formidable rimbombo las Montañas? Que mas? Aquella misma lengua Divina del Espiritu Santo, que en ser de vna, perficionò à ciento y veinte; repartida, ò repetida en ciento y veinte, convirtió, y enmendò à todo el mundo.

Y

Y à la verdad no es razon, negar al publico, lo que dió Dios para todos. De que sirve, pondeta, à otro intento San Ambrosio, afanarte los mejores tiempos del vivir, en recoger de las venas mas ricas de los Santos granos de oro, para bolverlos à mezclar con las cenizas? O quantas vidas, y vidas eternas sepultan en aquel oro, ò la omisión perezoza, ò la cobardia servil, de no osarse exponer à la censura, ò al desprecio: *Eruiis aurum de metalli venis: sed rursus absconditis. Quantorum vitas illo infoditis auro?* De Nabute, cap. 4. Logre yo el fin de aprovechar à la Republica, ò siquiera de cumplir con la obligacion de mi estado, y mas que me censure el mundo por necio, y aun por vano.

Doyte, pues, Letor amigo, en estas Declamaciones, otros tantos Discursos sobre los Evágelios todos de Quaresma, ò para q̄ en su lectura te aproveches, ò para q̄ en ellos, como en plata quebrada, seéas vna Quaresma de Sermones: ni tã hechos q̄ no puedas hazerles tuyos cõ la perfeccion q̄ les falta: ni tan por hazer, q̄ à poca costa no los puedas perfeccionar. Así al Artifice se le dãn los materiales todos, y queda el Ediñicio todo suyo en el Arte, en la disposicion, y la gala: y como me des parte en el fruto de las Almas, yo te doy q̄ todo sea tuyo en el ser. El estilo es el comũ de mi pluma, ò cõciso, ò corto, como quieras: en cuya eleccion me cõfirma el juyzio del Cõsul Plinio, quiẽ con tener tan seguras, como merecidas las aprobaciones su Pluma, protesta, y yo con el: *Quoties ad fastidium legentium, deliciasque respicio, inzeelligo nobis commendationem, etiam ex ipsa mediotritate libri petendam.* Epist. 5. lib. 2.

Confieffote tambien, q̄ no me he muerto en trasplatar aqui todas las plantas de Theofrasto, ni en idearlas, como veo q̄ se estila; así porq̄ no hallo canonizado esse vso en los Padres de la Eloquencia Christiana: cuyos Sermones eran Victorias, y Palmas; como por que (permitalame este leve tributo de gratitud al Pais en que esto escrivo) veo que en las Plantas, la Valenciana es la Reyna, y no porq̄ arranque de vn tronco en sus sarmientos; sino porq̄ encierra vna esfera de almbax cada grano. En los Sãtos la plãta de sus Sermones, era batallar cõtra vna mala costumbre, ò vn vicio; ò enfalçar, y facilitar vna virtud, aplicãdo aqui toda la arte, sin dexar la arena hasta el triunfo. Cada vno sienta como quiera. Este ha sido mi estilo en mis Maximas, y en mis Ideas, y aun en mis Elucidaciones de la Virgen. Este en mis Declamaciones: y este terã, si Dios es servido, en el tercer Tomo de Maximas q̄ a vivas instancias, à pesar de otras fatigas, voy disponiendo hasta ciento. Logra en tanto lo que se he oftecido, para vnica gloria, y la mayor de JESVS, y MARIA, à quiẽ faciãse, por obligacion, y gusto, mis trabajos.

INDICE

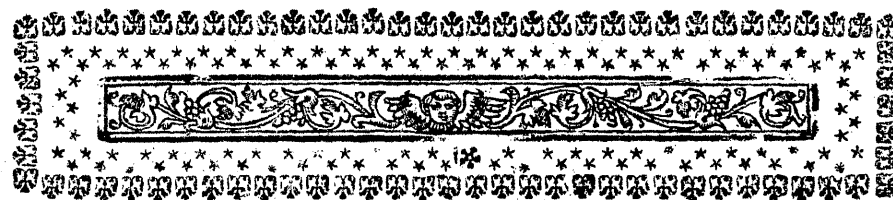
DE LAS DECLAMACIONES de este Libro.

- D** Declamacion I. Ceniza, pag. r.
 Declamacion II. Centurion, pag. 130.
 Declamacion III. Enemigos, pag. 24.
 Declamacion IV. La Nave, pag. 34.
 Declamacion V. Tentaciones, pag. 43.
 Declamacion VI. Del Juyzio, pag. 54.
 Declamacion VII. Entrada en Jerufalen, pag. 63.
 Declamacion VIII. Los que pedian milagros, pag. 73.
 Declamacion IX. Cananea, pag. 81.
 Declamacion X. Piscina, pag. 91.
 Declamacion XI. Piscina, y Limosna, pag. 100.
 Declamacion XII. Glorias del Tabor, pag. 108.
 Declamacion XIII. El Tabor, pag. 118.
 Declamacion XIV. Despedida de JESVS, pag. 130.
 Declamacion XV. Catedra de Moyten, pag. 140.
 Declamacion XVI. Los hijos del Zebedeo, pag. 150.
 Declamacion XVII. Mal Rico, pag. 159.
 Declamacion XVIII. La Viña, y San Mathias, pag. 169.
 Declamacion XIX. El Hijo Prodigio, pag. 179.
 Declamacion XX. Demonio mudo, pag. 189.
 Declamacion XXI. El Medico de si mismo, pag. 199.
 Declamacion XXII. Correccion fraterna, pag. 208.
 Declamacion XXIII. Las Tradiciones, pag. 219.
 Declamacion XXIV. Suegra de Pedro, pag. 229.
 Declamacion XXV. Samaritana, pag. 241.
 Declamacion XXVI. Adultera, pag. 257.
 Declamacion XXVII. Milagro de los Panes, pag. 267.
 Declamacion XXVIII. Pascua de los Judios, pag. 277.
 Declamacion XXIX. Letras sin estudio, y Santo Thomàs, pag. 287.
 Declamacion XXX. Ciego de nacimiento, pag. 295.
 Declamacion XXXI. Difunto en Naim, pag. 304.
 Declamacion XXXII. Lazaro refucitado, pag. 313.

- Declamacion XXXIII. Christo, Luz del mundo, pag. 322.
 Declamacion XXXIV. Verdades Divinas, pag. 332.
 Declamacion XXXV. Intentan la prision de Jesus, pag. 345.
 Declamacion XXXVI. Fiesta de los Tabernaculos, pag. 354.
 Declamacion XXXVII. Encenias, pag. 365.
 Declamacion XXXVIII. Encenias à vn Consejo Real, pag. 375.
 Declamacion XXXIX. Madalena, pag. 384.
 Declamacion XL. Consejo de los Fariseos, pag. 395.
 Declamacion XLI. El Triunfo de Christo, pag. 406.
 Declamacion XLII. De la limosna en el Hospital, pag. 417.
 Declamacion XLIII. Segunda de la limosna en el Hospital, pag. 426.
 Declamacion XLIV. De San Joseph, pag. 436.
 Declamacion XLV. De los Dolores de la Virgen, pag. 445.
 Declamacion XLVI. Encarnacion, pag. 454.
 Declamacion XLVII. Mandato, pag. 468.



DE.



INDICE

DE LAS COSAS MAS notables.

LOS NUMEROS, SIGNIFICAN LOS de la margen.

A

A *Doracion.* En el mundo suele ser memorial, è intencion, num. 126.

Alorar. Ay quien adora en el Templo, y no à Dios, sino à su Idolo, num. 86.

Aguá. Limpiará las manos, mas no el coraçon, 173.

Alma. Despues del pecado, quan neciamente está en él, 193.

Ambicion. Sus necesidades, 129. Idea suya, vna vela encendida, 85.

Ambicioso. Sirve à su ambicion, y logra su ruyna. 85. Todo lo que pide, le es nada, y lo poco que

sirve, vna mucho, 127. No sabe lo que se pide, 129. Busca en mando, silla, y en el asiento, en las glorias, 131.

Amor. Verdadero, haze milagros: mas solo el de Dios merece llamarse amor, 262. Es fuerte, como la muerte: sacrifica las asco: sidades del lodo, para hazer vna viva imagen de Dios, 263. Tambien sabe dar vida, 320. Gana el Cielo con delicias, 268.

Antecedente. De vno mismo infiere la malicia vna afrenta, y la piedad vna Gloria, 207.

Abaro. Trabaja, y sin fruto, ni para el Cielo, 86.

Amor de Jesus. Tuvo su hora en la de

Indice

de la Cena, y la fuya la Gloria de Dios, 327. Allí logra con soberanos excesos el Poder del Padre, 328. Engendrando hijos de Dios, 329. Y por amor, 330. Levantando los hijos de Adán à hijos de Dios vivo, 331. Y entendiendo el poderlo todo, à padecerlo todo, 332. Y el saber obrar, al saber sufrir, 333. Haciendo del mismo saber, razon del penar, 334. Excedióse tambien el amor, y haziendo por el hombre la fineza que hizo por el Padre, 335. Y coningo propia, 336. Si ya no se adelantó en amar mas al hombre, que à si mismo, 337. Siendo por humilde su amor mas altivo, 338. Y liberal, 339.

B

Balaan. Viviendo como impio, queria morir como justo, 90.
Belleza. Suele ser vno de los tres enemigos del honor, 260. Su mayor aplauso, mayor peligro, 261.
Beneficior. Rinden fieras, 250. Los de Dios, son incomprehensibles, ibi. Ponderanse los de la Creacion, 251. De la Redencion, 252. Y de la Conservacion, 253.
Bienes. Del mundo, paran en mal, 105. Vide, *Glorias*.

C

Callar pecados. Es el pecado peor, y

sin remedio, 151. Vide, *Mudez*.
Caridad fraterna. Quanto la sollicita Christo, 166. Como ha de corregir, ibi, 171.
Castigo repetido. Del pecador mas sufrido, 89.
Ceniza, y no polvo. Por qué? 14. Quanto va de la dia al de Carnestolendas, 1.
Christiano Quan mal disuena en su fec la vida de Gentil, 109. Vide, *Creer. Fè*.
Christo. Aun viniendo Rey manso, esterior de peccadores, 61. Conocido de la Plebe, los Grandes de Jerusalem, no le conocen, ibi. Haze milagros para padecer por nosotros; y nosotros querriamos que se hizieran para no padecer, 94. Mas vale llorar por Christo, que todo el gozo del mundo, 97. Tambien padeciò por nuestros pecados veniales, 180. Dexallo por no perder al mundo, es perder el mundo, y todo, 274. Está como sacramentado en el Pobre, para recibir, dár, y favorecer con todos bienes, 292.
Cielo. Para gozar sus delicias, alejate de la tierra, 97. Como le ha de entrar, quien vivo no siguiò su camino? 241. Al Cielo se sube, no se buela, 249. Puedete ganar, amando, 268.
Codicioso. Toda la vida se afana por vn pan, y nada por vn Cielo, 86.
Cometa. Porque no llega al Cielo, 41.
Compañia. Vno solo que se embarca

con.

de las cosas mas notables.

contra vocacion, basta à perder toda la Nave, 41. La mala, quanto se ha de huir, 195. 122.
Conciencia propia. A nadie engaña, si se escucha, 164.
Condenacion. Cada vno se la dà en su conciencia, 209.
Confession. No ha de ser en gavilla, 156. Mala, la de Saul, 157. Ha de ser contrita, 216. Dolorida, 217. Y resuelta, 218. Vide, *Mudez, Callar*. No quererse confesar, sino estarle en pecado, es pecado de Demonios, 153.
Consejo. Es de Fariseos, querer matar à JESVS, y quien le imita, 269.
Continetes. Si son como los Angeles, como ay tan pocos Angeles, aviendo tantos continetes? 44. Como han de ser, 45.
Contricion. Haze milagros, 149.
Conversacion. Con mugeres, gran peligro, 245.
Convertirse. Quien pide milagros para ello, ni con ellos se convertirà, 75. Quien nolo haze quando puede, ò nunca quiere, es de temer que no podrá quando quiera, 114. 240. Raro será el que lo haga, quando se muera, 241. No batques otros milagros, el mayor es convertirse, 269. Convertido, quan bien logrado, 150.
Coracon. No se limpia con agua, sino con dolor, 173.
Corona. Es pelo, 131.
Correccion. Es obligacion en quien gobierna, 167. No se omite por amor, ni por temor, 171. No ha

de tener culpa quien la ha de dar, 233.
Costumbre. Casi passa à naturaleza, 115.
Creer. Ha de ser con obras, 249. Creer solo en Christo, no es salvarse con Christo, 277. Vide, *Fè*.
Criadas. De mal exemplo, vayan fuera, 82.

D

Delicias. Del cuerpo, males del alma, Quien mas les sirve, queda mas mal pagado, 88. Patan en hieles, 105.
Dependencias. No las ha de tener quien ha de juzgar, 256. Vide *Inter*.
Descripcion. Del prodigio, quando se va reconociendo, 147.
Deseos. Suelen ser de nuestro mal, 230. Dexarnos ir tras ellos, gran castigo, 146.
Despedida. De JESVS, quan formidable, 113. No siempre es necesaria al irse, 276.
Despues. Mirese el del pecado, que es acibar, y veneno, 148. Y el de la virtud, que es vn Cielo, 149. 274. Quien le atiende, halla facil la virtud, 275.
Dia. Quanto del de ayer al de oy, 1. Al de Carnestolendas, se sigue, y se deve el de Ceniza, 2. En el Cielo todo es dia: en el infierno todo es noche: aqui de todo ha de aver, 104.
Dios. Quien le sirve, y goza, desprecia,

Indice

de las cosas mas notables.

cia, y olvida todo el mundo, 97. Quan bien paga à quien se arrepiante, dando la mano amoroso, hasta dexarse ir al peso de su amor sobre el afligido, 150. Llama por sus siervos: y à quien le sigue, regala, y à quien se escula, reprueba, 37. Luego halla en quien se despique, de quien le ofendió, 140. Castiga con dexarnos salir con nuestros deseos, 146. Quien huye de servirle, cae en servir à mil Demonios, 148. Devemosle el bien que somos, y el mal que no tenemos, 174. Castiga la soberbia, con la ignominia de la lascivia, 193. Hizonos como quiso, 211. Y para lo que quiso, 16. Menos obedecido que el mundo, 174. A quien no quiere entenderse con bienes, se le dà à entender con trabajos, 214. No se puede cumplir con él, y con el mundo, 237.

Dioses. De la tierra, al morir, mueren, y caen, 12. Sonlo los Juezes, Principes de la tierra, y en que, 255.

Doctrina. De S. Tomàs, don de Dios, 207.

Quelo. Introducido à cuydados del Demonio, 31. Es perderse sin por que, ibi.

E

Eclesiasticos. Si tienen la culpa de que se les pierda el respeto, à nu, 219.

Educacion. Haze hombres, ò brutos, 77. La mejor es el exemplo, 78. No se crie en el Tablado para el Coro, 121. y 123.

Embarcarse. En vn negocio, ò estado sin Dios, es de latino, 37.

Encubrir delitos. Aunque de hijos, lo castiga Dios con maldicion, 203.

Enemigo. Como no se ama, 32. No quererle ver, ni tratar, es peligroso, ibid. Perdonase por el mundo, y dezimos, que no podemos por Dios, 95.

Enfermedades. Suele embiarlas Dios en pena de descuydos, 176. Que se ha de hazer en ellas, 177. Son Purgatorio del alma, 178. Y lucien ser tu salud, 179.

Epicuro. Vivia como bruto, porque pensava morir como tal, 109. No se ha de vivir como él vivia, para no morir como él, 110.

Escandalo. Ponerle à otros, se castiga aprisa, 270. Y es señal de reprobacion, 271. Y pecado de Demonios, 272.

Espejo. Qual nos le dà la Iglesia en los Templos, 18. Sonlo de las costumbres de los Padres los hijos, 78.

Esperar. En la peor fortuna, se puede esperar la mejor, 230. 232.

Estados. Todos son buenos para salvarse con vocacion: sin ella qualquier es malo, 40. No se ha de tomar por solas conveniencias, 37.

Estrellas. No cumplen con estar altas, sino alumbran, y guian, 23. Que han de hazer para serlo, y no Cometas, 25.

Iter.

Eternidad. Es menester trabajar en vida, lo que en ella se ha de gozar, 86. Esperanos vna entera, ò en penas, ò en glorias, 107.

Exemplo. Es la educacion mejor, 78. Quien no le dà, no es bueno para regir, 233. Mas se sigue el que se ve, que la voz que se oye, 8.

F

Faltas. Miramos las ajenas, y no las nuestras, 160. Aun por las minimas sufrió el pinas, y açotes Jesus, 180.

Fé. La de muchos es como fino creyeran, segun obran, 109. Quien goza mas de su luz, y obra menos, llevará mayor castigo, 112. Ha de ser viva con obras, 161. Sin ellas, no salva, 234. Como ha de ser, 239.

Fiestas. No todas lo son para Dios, 201. A algunas aunque sagradas, no puede ir Christo sin peligro mortal, 245.

Flores. De la tierra, son caducas, y entre mil espinas cada flor, 105. Vide, *Glorias*.

G

Galas. Del cuerpo, de salino del alma, 185. Hasta la muerte las buscan las mugeres, 186. Creciendo siempre à mas estarabia, 187. Raras vezes se llevan sin desagrado de Dios, 188. No tienen excusa,

189. Que sienten de ellas los Santos, y la Escritura, 190.

Glorias. No se llega à ellas, sino despues de las penas, 98. Tenerlas en el mundo, y en el Cielo, no se compone, 98. 104. A vna vida de penas, responde vn fin de glorias: y al trocado, 99. 100. Idea de esta verdad 102. Las de esta vida todas desaguan en amarguras, ni tienen duracion, 105. Son falaces, 133. E inconstantes, 277.

Gobernar. Es tormento, 131.

Gobernador. Adolece de los males de sus subditos, 162. Ha de corregir, 167. Sin dexarlo por amor, ò por temor, 171. Darà cuenta de todos los de su cargo, 168. Y aun del mal que no impide, 170. Todos le siguen, 215.

Gracia. Si vno la malogra, luego halla otro que la logre Dios, 140.

Grandes. De Jerusalem, no conocen à Christo, aun quando toda la Plebe lo adora, 61.

Grandezas. Del mundo, no duran, 132. ni se poseen sin riesgo, 133.

Grulla. Paga con la muerte, la mala compania en que se halla, 122.

H

Hombre. El mas hombre, es mas polvo, 7. Vn aliento es su vida, y si es sobrado le mata, 8. Si èl muere, todo muere con él; y aun à vezes antes que èl sus prendas, 9. Es polvo, ceniza, y por que, 14. Y pol-

Indice

polvo, lodo, 15. Y barro, de que haze Dios lo que quiere, 16. Como se hará valo de Gloria, 17. 18. y 19. Muchos viven esta vida, como si no creyeran la otra, 109. Quan facil cree las esperanças vanas, y quan difícil las ciertas, 293.

Hora. Cada vno tiene la suya, buena, y mala, 127. La peor puede hazerle buena, si se toma bien, 227. En tocando, es inevitable, 228. Tambien la ay para las hermosas, y vanas, 229. Y los mas affligidos pueden esperar la buena, 230. La de la felicidad la dà JESVS, 231. Aunque el mundo roque la del pesar, sino la toca JESVS, no la temas, 233.

Hijo de Dios. Por que se Encarnò, mas que el Padre, ò el Espiritu Santo, 257.

Hijos. Nacen brutos, y forman hombres con la buena educacion, 77. Espejo, que hazen lo que veen, 78. Hablan la lengua de sus Padres, 79. No incurrir en la pena, ò en la culpa de sus Padres, es gran milagro, 80. No se han de sacrificar con violencia, 43. Vide, *Padres.*

I

San Joseph. Dale Dios para penas glorias: estas fueron lo mejor en lo criado, y primero en lo Divino. Puede dudarle en él, si es mas el ser Padre del Hijo de Dios, ò

el ser Esposo de MARIA, 300. No ay mas que dezir, que llamarle Esposo de la Madre de Dios MARIA, 301. Mas es esto en Joseph, que en San Juan ser Hijo de MARIA, 302. Y aquel respeto de Esposo en Joseph, parece mas que el puro respeto de Hijo de MARIA en JESVS, 302. Fue substituido à ser como hermano mayor del Espiritu Santo, 303. Fue Custodia de la Virginitad de MARIA, para que se le deviera à su modo la Encarnacion, y llegasse à la gloria de Padre del Hijo de Dios, con propiedad devida, 304. Siendo como Coadjutor del Padre Eterno, 305. El es punto menos que MARIA, que solo es menos que Dios, 305. Y es como la Tercera Persona de la Trinidad de la tierra, ibi. En el Cielo posee el mejor lugar, 307.

Immortalidad del alma. Espantosa para el malo, 108. Viven zora muchos como sino la creyeran, 109. Explicase que es tencila, 112.

Impio. Ya sobre todo, ya menos que nada, 24. Quisiera vivir como pecador, y morir como Justo; pero es deseo de Balaan, 90. Por huir de vn Dios, dà en mil demonios, 148.

Imposibles. Vencidos con MARIA, 317.

Inconstancia. Del aplauso del mundo, 277. Vide, *Glorias.*

Ingratitud. Paga en agrazones, lo deve

de las cosas mas notables.

L

deve en vvas, 139. 245.

Infierno. Hale de aver, ò Cielo eterno, 107.

Isa. No siempre pide despedirse, 276.

Juez. Christo haze parecer mas terrible el Juyzio que Juez Dios; y porque, 56. 58.

Juyzio. Ha de ser sabiduria, y no amor, 204. Ha de ser para todos: entre la cara el que fue bueno, no al que lo pareció. Serà de dia, y à todos formidable, 55. Haràle Dios Hombre, para circunstancia de horror, 56. Pues si la Clemencia juzga, solo queda que temer, 57. Y la razon, 58. Con vn Dios Redentor se podia satisfacer à vn Dios ofendido: mas si Dios Redentor juzga por ofendido, que satisfacion puede aver? 59. Todo lo executado de castigos, es nada para el rigor de aquel dia, 60. Quan sola queda en él el alma, 192.

Justo. Que està en pie, mire no cayga, que no faltará quien le sueda, 140.

Justicia. Es accion real, 167. La humana, toda rigor para el pobre: raras vezes para el poderoso, 91. Deve ser con todos igual, sin recibir cosa, 201. Bien hecha, gran sacrificio, 167. 202. Vide, *Diifer.*

Inventu i y dinero. Infiere perdicion, 145. 205. Juventud, hermosura, y libertad, tres enemigos del honor, 260.

Lascivia. El vicio mas afrentoso, y el que dexa mas empacho, 192. Castigo de la altivez, 193. Nunca bien oculta, 194. Facil de pegarse, 195. Difícil de dexar: por esso mas castigada que otras culpas, 196.

Lagrimas de amor de Dios. Quan suaves, y bien pagadas, 149. 150. Abren el Cielo, no menos que la sangre, 268.

Lazaro. En esta vida à los pies del Rico: en la Eternidad muy sobre él, 90.

Ley. No falta poder, si la queremos cumplir, 35. La del mundo quan guardada, 174.

Lengua. Causa de perdicion, 151.

Llorar. Tambien ay quien llora en el Templo, y no la Palsion de JESVS, 06.

Limosna. Es como otro Bautismo, y Penitencia, 91. Haze como Redentor de si mismo al Limosnero, 92. Es vn genero de Bautismo que se puede repetir: con otras diferencias, num. 92. 93. Abried muchas puertas para el Cielo, 94. Como se ha de dar, 95. Facilita à los Ricos el salvarse, ibi. Quien dà, recibe, 198. Es deuda hazerla: y à quien mas dà, mas le sobra, 200. *Limosna.* Alivio de la Palsion de JESVS en el pobre, 292. En esta siente que no se le cree, 293. No recibe sino prestando,

Indice

do, 294. Y lo buelvé con ganancia aun en esta vida, ibi. Emula del Sacramento, y Trinidad, 296. Favorece con bienes de fortuna, 293. Vida temporal, y salud, 295. Y vida eterna, 296. Y con circunstancias de ventaja, 298. *infra*.

Lisonja. No ha de oírse, sin enojarse la paciencia mayor, 68.

Luz. Quien alcanza mas, si no la sigue, mas se pierde, 212. 237. La de la vela simbolo del ambicioso, 85.

M

Madalena. Por Noble, ò escandalo de la Ciudad, ò exemplar de la Iglesia, 28. Mas bien lograda en las lagrimas à los pies de JESVS, que en las delicias del mundo, 150. Como se fue perdiendo, 160. Maravilla del amor Divino, 262. Este la hizo de pecadora Santa, y de Madalena, Maria, sin dexar en ella cicatriz de lo que fue, para transfigurarla en Dios, 263.

Madre. Padece el mal de la hija, y es rea de sus culpas, 76. 203. Llore por el hijo, vivirá, 315. Su primera obligacion, de cuydar de la familia, 81.

Mayorazgos. Pocos dichosos, por falta de educacion, 77.

Males. No siempre son castigo, 211. Son mas, ò menos, segun se miran, 212.

Malicia. Tropieza en enormidades, y notará falsillas en el bueno, 172.

Maria. En sus dolores, mayor que su dolor: es hazerle lisonja al Inyo, encarecerle, 308. En otros Mystérios aunque nada se puede comparar à MARIA, ella se compara cò todo lo mejor de lo criado, 309. Pero en su dolor con nada tiene comparacion, 310. Ni semejante en lo tanto, 311. Un Dios amado es su pena, y su amor; Su Martyrio, y su Pasion, ibi. La Pasion de JESVS se replicò en MARIA, 312. Y en algunas circunstancias mas terrible. Durò mas: y viose sin su Hijo vivo. Ponderate su Soledad, 313. Padediò lo que menos quiso; y no padediò lo que mas deseò, 314. Padediò en el alma, lo que Christo en el Cuerpo, 315. Fió de ella JESVS la aplicacion del merito de su Sangre, 315. MARIA, en la Encarnacion, sube à ser Madre de Dios; y el Hijo de Dios mira como ganancia suya, el ser su Hijo, 316. Es milagro de toda la Trinidad por los imposibles vencidos, 317. Con ella se vence lo que repugnava en la Trinidad à solas, 318. Al Poder del Padre en si mismo, 319. Al Saber del Hijo en su ser puro, 321. Y al Amor del Espiritu Santo, 324. MARIA buscò à Dios; y Dios à MARIA, 325. Dandose por lo grado en ser su Hijo, 326.

Malos. Querrian viviendo mal, mo-

de las cosas mas notables.

morir bien, num. 90.

Mandar. Quien manda, ha de hazerle temer, y saber castigar, 203.

Mando. Es Cruz, 132.

Manos. Lavarlas, no es lavar el alma, 173.

MARIA VIRGEN. Sin ella nadie se salva, 279. Ni JESVS quiso ir à dar luz, sino à su lado, 280. A ella agradecen los Padres Antiguos, y aun los Angeles su Gloria, 281. Con su patrocinio nadie se pierde, 232. Es Arca en que todos se salvan; haziendose con su amparo, de brutos, hijos de Abraham, 283. Que ha de hazer su Devoto, 284.

Marido. Puede delatar la adultera, mata, no, 191. Como ha de amar à su muger, 171.

Masias. Despique de la impiedad de Judas, 142. Y desahogo de las liberalidades de Dios, 143. Singular Apostol en el modo de la eleccion, y en el quando, 144.

Maximas. Las del mundo, son tinieblas: las de Christo verdad, y luz, 226.

Medico. Cada vno lo quiere ser de los otros, y deve serlo primero de si, 159. Todos tenemos que curar, 160. Para curar à otros, deve estar sano, 165.

Ministro de Dios. Se le ha de creer lo que enseña, aunque no siempre seguir en lo que haze, 119.

Miserias del ser humano, 7.

Misericordias. Quien no la haze, no la recibirá, 198. Como, y de que

se ha de hazer, 199. Vide, *Litmosna*.

Moda. De mudez en la Confesion de tres generos, 151.

Muger. Fiar de ella va secreto, es necedad, 37. Es gran medio para alcanzar, 128. Quanto cuesta à Dios, 184. 185. Nada le basta, 184. Convertida es alivio de JESVS, ibi. Siempre ama parecer bien, y engalanarse, 186. Pecò de engañada; pero primero de vana: porque rara es la que le pesa ser aplaudida por bella, 260. Tenerla, no dexa descansar.

Muerte mala. Eco del mal vivir, fol. 13. Como entrò, 4. Miserias que causa en todos, 7. Que novedad, el ver las fuertes, que muda, 134. No distingue vno de otro, 135. Quan horrorosa à los Grandes, 113. Para todos la ay, 134. Raro es el que comience à vivir en ella, 241.

Muertos. No todos los que se levantan, viven, 216.

Mundano. Aun en las flores coge espinas, 215.

Mundo. Quanto se padece por él, 84. Y quan mal paga, 85. Mas pesado en su servicio, que el de Dios, 206. 174. Y mas obedeciendo que él, 175.

N

Navegar. Sin necesidad, es necesidad, 37.

Nave. Mira en qual te embarcas, b an-

Indice

antes de montarla, 38.
Necesidades. Del pedir, 129. De tres se hazia reo Caton, 37.
Necesidades. Para lo necessario provee Dios à quien le sirve; nosotros hazemos necessario lo superfluo, por ello nos falta, 197.
Nobles. Que sabe humillarse, es milagro, 20. Nunca se pierde solo, por esso castigado con rigor, 23. 29. No fueron muchos los escogidos para la gracia, 30.
Nobleza. Reformada, reforma la Ciudad, 22. Es empeño de alumbrar, y guiar, 23. Con necesidad de ser, ò Estrella, ò polvo, 23. Sino alumbracae, 20. Adonde va, todos van, 26.

O

Objeto. Vno mismo, quan diferente mirado en sí, à en otro, 163.
Obligacion. Ayla de no hazer mal; pero tambien de hazer bien, 198.
Obstinado. Abusa de la piedad, y oprimele sin pensar la Justicia, Quanto cuesta de convertir, 220.
Ocasion. Buscada, estuyna, 50. La proxima qual es, 221. Deuele salir de ella, para convertirse, 222. Deuele echar, 223. Sin dexar prendas, 224. Y ha de dexarse tambien el fruto de ella, 225. Vide, *Tiempo.*
Ojos. Todo lo veen, sino à sí, sino se miran al espejo, 163.

Hospital. Como otro Sacramento, de Bautismo, y Penitencia, 91. Puerta del Cielo, 92.
Oveja. Como se pierde, 43. Las que son de Christo, le oyen, y siguen, 249.

P

Padre. Que no educa bien al hijo, le dexa bruto, 77. No deve arrastrarle al sacrificio, 43. 44. Tienela culpa de que el hijo no cumpla con la ley de Ecclesia si-
 co, 123.

Pecador. Tienenos Dios contado los que se nos sufrirán, 135. Su frecuencia, acorta la vida, 118. El peor es el callado, 151. Estarse en él, es de demonios, 153. Diffrazarlo, es peor que callarlo del todo, 155. Coligese su malicia, por su castigo, 183. Si es contra ti, perdona: Si es contra Dios, dale castigo, 166. Convencido, ata de pies, y manos, 205. Sino se saca, no se perdona el castigo, 206. Quien teme el grave, huya el ligero, 246. El venial, dispone para el mortal de tres maneras, 248.

Pecador. Anda rodando del bien al mal, 219. Al de columbre castiga Dios de improbito, 115. Del obstinado, quanto cuesta su conversion, 220.

Pedir. Solemos, lo que mas nos daña, 130.

Peligro. De pecar, quanto se ha de huir,

de las cosas mas notables.

huir, 245. Por leve que sea, 247. En todo, y para todos le ay, 246.
Penas. Viles para todos, 98. Se figuen à las glorias de esta vida, 134.

Penitencia. Todos los vicios destruye, 265. Sin dexar señas de la culpa, 263. Elevando mas alla que la inocencia, 266. Qual la piden los Santos, 179. Qual la impone Dios, aun por culpas leves aun en esta vida, 180. Y qual en la otra, 182. Mas facil es hazerla aqui, que en el Purgatorio, 181. Quien no la quiere hazer, quando puede, no se si podrá, quando querrá, ò nunca querrá, 114. 240.

Perdon. De enemigos, no es imposible, 35. Vide, *Enemigo.*

Pobres. Conocen, y reciben à Christo Rey, mas que los ricos, 61. 240. En ellos socorridos se halla JESVS, 91. Tan altos los mira Christo, que levanta los ojos para verlos, 197. Serlo, es nota de salvacion, es feliz, 134.

Pocos. Los que se salvan: como seremos de ellos, 178.

Poderosos del mundo. Quando mueren, suelen morir, y caer, 12.

Polvo. Pensemos que lo somos, y vno mismo, 13. El de nuestro ser, salido del lodo de la culpa, 3. Olvidado, nos pierde; acordado, nos sana, 4. Como se puede reformar, 18.

Predestinados. Quan pocos, 178.

Prodigioso. Ho menester inocencia de vida, para decir verdades, 235

Prendas del mas hombre. Dos vezes caducas, 9. 11. Son putos dones de Dios, no meritos nuestros, 211.

Principes. Serlo es gran trabajo, ni se les sufre descansar. El que lo es, es como vn Dios, 254. Dios les quiere Dioses, y ellos quieren solo ser como Dioses, 255. Hanlo de ser en la independencia de todos, sino de la obligacion, 256. Y aun de todo respeto, 258. 259. Todos les siguen, 215. Vide, *Governador.*

Prodigo. Quan diferente ayer de oy: comprólo con no mirar al despues, 147. Delicias con que le regalò su Padre en su conversion, 150.

R

Regalos del mundo. Veneno, 54. Los de la virtud, quan suaves, 150.

Regir. Quien tige, corrija, 167. Es accion de Rey, ibi.

Restitucion. Si no la ay, no ay salud, 225.

Ricos. Mas diferentes del pobre en la otra vida, que en esta el pobre de ellos, 102. No es facil hallar quien lo sea, 134. El serlo parece caracter de condenado, 135. No se acuerda de Dios, 136.

Riquezas. Hacion de perdicion, 145. Facilitan toda maldad, 138. Basta su deseo, para perder, 137. Quan mal credito tienen en la Escritura, y los Santos, 138.

S

Sacerdote. Aunque fuesse malo, se le deve respeto, 119. De que nace su poco respeto, 120. Por tales son tenidos, quales se portan, 122. Criarlos como los crian sus Padres, es gran parte deste mal, 123. Mas sean los que sean, se deven respetar, 124. Su gran Dignidad, 125.

Sacrificios. De vno hazer muchos, les codicia Farisaica, 201.

Sa vacion. Los malos la quieren por caminos raros, 68. Quererla à proprio gusto, es no quererla, 70. No se alcanza sino por el camino que Dios quiere, 72. 73. Querer milagros para salvarse, es burlarse, 74.

Samaritana. Es toda la fatiga de vn Dios Hombre, 184. Quanto la mudò el amor de Dios, 164.

Seculares. Escusas frías que dàn para no respetar los Eclesiasticos, à num. 120.

Seguridad. De no caer, nadie la tiene, 246.

Señor. De virtudes, es Rey de gloria, 21.

Servir. Si no es à gusto del dueño, es ofender, 71. Mas cuesta servir al mundo, que à Dios, 174.

Subervio. Aun salvarse quiere por caminos no comunes, mas queda burlado, 68.

Sol Ventajas que haze à la luz, 208. Hazela mas inuencible, 209. El

tiene luz para todos, 210.
Suegra. Exercicio de la paciencia de vn Apostol, 176.

T

Temor. Mas se suele tener de los hombres, que de Dios, 233.

Templo. Pecados en el, castigados mas, y mas presto que otros, 62. 202. No oñavan los Gentiles pecar à vista de sus Dioses, 65. No todos lloran en el sus pecados, 66. Tambien le profana, quien le haze sagrado de culpas, 67. No se ha de hablar en el, 249.

Tentacion. Irse à ella, es caer, 49. Buscarla, es perderse, 50. La que embia Dios para provar, no se ha de hair, 9. Ay para todos: vencense con querer, 46. Las de la Cruz se han de abraçar, 51.

Tentar à Dios. Es acercarse al fuego, sin quererle quemar, 47. Quiete lleva à ser tentado, es Demonio, 48.

Tercerías del pecado. Pecado de Demonios, 271.

Testamento. Alargarle à mañana, es necesidad, 37.

S. Tomas. No es solo luz, sino luz, y Sol, 208. Y porque. Vide. Sol.

Tiempo. Todo tiene el suyo; y al de la piedad, se sigue el del rigor, 116. Quien no le logra quando le tiene, tarde le busca, 243. Y ò no le quiere, ò sin provecho, 244. Nunca le hallamos para

convertirnos, num. 249.

Trabajos. Para todos ay, 98. Embiales Dios para formar Santos, 51. No se han de huir por qualquier camino, 53. Todos vienen de Dios, 52. Son Gloria digna de vn Dios Hombre, 212. No tenerlos, mala señal, 214. Somos para mas, que nos parece, 83. Antes de ellos, no pueden gozarse las glorias, 98.

V

Vasos. El que lo es de honor, lo puede ser de ignominia, 16. Vide, *Hombre.*

Vengarse. Hazese de varios modos, 32. Dexose por politica, y no se quiere omitir por Dios, 35.

Verdad. Ojala, y no creerla, malos creerla, y no obrarla, peor, 234.

Vicios. No son tales, que se puedan comprar con vn infierno, 85. 147.

Vida de penas breues. Halla vna vida de glorias sin fin, 102. A esta ha de suceder otra eterna, 107. La prita en el pecar, la abrevia, 218.

Virgen. Como ha de ser, 45.

Virtud. Suave, si se mira bien, 105. Y si se atiende al despues de la vida, 274. Regala al penitente, 149.

Virtudes. Algunas aprendiò el Hijo de Dios en la escuela de MARIÁ, 323.

Vmildad. En vn Noble, excelente, 20.

Vocacion. Quanto importa no errar en ella, 38. Todos la tenemos para salvarnos, si la queremos seguir, 70. Si la dexas, otro la seguirà, 140. Quien se embarca sin ella, perece, 37. 71.

Voluntad. La propia se busca su mal, 69. Devemos ajustar la nuestra à la de Dios, 70. Salir con la nuestra, nos pierde, 146.

Vsos Del mundo, mas guardados que la ley de Dios, 174. Vide, *Mundo.*

Z

Zelo. No has de comerle à el, ni de el, sino el de ti, 62.



INDICE

DE LOS LUGARES DE la Sagrada Escritura.

LOS NUMEROS, SIGNIFICAN LOS
de la margen.

Ex Libro Genesis.

- C**AP. 1. v. 2. Terra autem erat inanis, & vacua: & tenebrae erant super faciem abyssi, 154.
 V. 3. Fiat lux, & facta est lux, 208.
 V. 4. Et vidit Deus lucem quod esset bona, 208. 210. Et divisit lucem à tenebris, 209.
 V. 5. Et factum est vespere & mane dies vnus, 78. 104. 149. 241.
 V. 14. Fiant luminaria ::: & illuminent terram, 208.
 V. 16. Ut praesset diei, 254.
 V. 21. Et vidit Deus quod esset bonum, 184.
 V. 26. Et praesit piscibus maris, 255.
 V. 27. Creavit Deus hominem ad

- imaginem suam, 3.
 Cap. 2. v. 2. Requievit die septimo ab vniverſo opere, quod pertraherat, 184. 254.
 V. 3. Benedixitque diei septima, 184. 226.
 V. 7. Formavit Deus hominem de limo terrae, 15. Et inspiravit in faciem eius spiraculum vitae, 7.
 V. 18. Faciamus ei adiutorium simile sibi, 301.
 V. 19. Adduxit ea ad Adam, ut videret quid vocaret ea, 161. 255. Omne enim quod vocavit Adam anima viventis ipsam est nomen eius, 101.
 V. 21. Immisit Deus sporem in Adam, 184.

V. 22. Et

de la Sagrada Escritura.

- V. 22. Et aedificavit Dominus Deus costam in mulierem, 184.
 Cap. 3. v. 1. Et serpens erat calidior cunctis animantibus terrae, 35.
 V. 3. Ne forte moriamur, 4.
 V. 4. Nequaquam moriemini, 4.
 V. 5. Eritis sicut Dij, 255.
 V. 7. Et fecerunt sibi perizomata, 203.
 V. 8. Deambulantibus ad auram, 60.
 V. 12. Dedit mihi de ligno, & comedi, 148.
 V. 13. Serpens decepit me, 156. 186.
 V. 15. Inimicitias ponam inter te, & mulierem, 35. 223. 282.
 V. 17. In laboribus comedes ex ea, 86.
 V. 18. Spinas, & tribulos germinabit tibi, 105.
 V. 19. In sudore vultus tui vesceris pane tuo, 86. quia pulvis es, & in pulverem reverteris, 3.
 V. 32. Quasi vnus ex nobis factus es, 333.
 Cap. 4. v. 4. Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius, 132.
 V. 10. Vox sanguinis fratris tui clamavit ad me de terra, 203.
 Cap. 6. v. 2. Videntes Filij Dei filias hominum, 146. 283.
 V. 3. Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est, 30. 193. Erunt dies illius centum viginti annorum, 118.
 V. 4. Isti sunt potentes à saeculo viri famosi, 30.
 V. 14. Facti tibi arcam de lignis laevigatis, 283. Mansuunculas in arca facies, 168.
 V. 19. Ex cunctis animantibus vniversae carnis, 283.
 Cap. 7. v. 6. Eratque Noe sexcentorum annorum quando diluvij aquae inundaverunt, 118.
 Cap. 8. v. 7. Egrediebatur (corvus) & non revertebatur, 108.
 V. 11. Venit ad vespertam, 45. 168.
 V. 12. Quae non est reversa ultra ad eum, 213.
 Cap. 12. v. 13. Dic obsecro quod soror mea sit, 128.
 V. 16. Abraham vero bene vsi sunt propter illam, 128.
 Cap. 16. v. 8. Agar vnde venis, & quo vadis, 148. 275.
 Cap. 17. v. 8. Daboque tibi & semini tuo omnem terram Chanaan in possessionem, 141.
 Cap. 18. v. 13. Dixit Dominus ad Abraham: Quare risit Sara, 171.
 Cap. 20. v. 14. Oves, & boves, & servos, & ancillas, 290.
 Cap. 21. v. 9. Cum vidisset Sara filium Agar ludentem cum Isaac, 81.
 V. 10. Eijce ancillam hanc, & filium eius, 81. 22.
 V. 11. Durè accepit Abraham, 81.
 V. 25. Increpavit Abimelech propter puteum aquae, quem vi abutulerant servi eius, 171.
 Cap. 22. v. 17. Multiplicabo semen tuum sicut stellas Caeli, & velut arenam quae est in litore maris, 17. 23. 175.
 Cap. 26. v. 4. Complens quod spondi: & multiplicabo semen tuum sicut stellas Caeli, 17. 23.
 Cap. 27. v. 34. Irrugijt clamore magno, 35.
 V. 41. Vex

Indice de los lugares

- v. 41. Venient dies luctus Patris mei, & occidam Jacob, 35.
 Cap. 18. v. 12. Et Angelos ascendentes, & descendentes, 249.
 v. 13. Et Dominum innixum scalæ, 150. 305.
 v. 16. Vere Dominus est in loco isto, & ego nesciebam, 107.
 v. 17. Non est hic aliud nisi domus Dei, & Porta Cæli, 93. 107.
 Cap. 29. v. 26. Non est in loco nostro consuetudinis, vt minores ante tradantur ad nuptias, 98.
 Cap. 30. v. 1. Da mihi liberos, alioquin moriar, 130. 315.
 v. 37. Ex parte decorticavit eas, 215.
 v. 39. Factumque est vt parerent maculosa, ibid.
 Cap. 31. v. 41. Sicque per viginti annos serui tibi, 250.
 Cap. 34. v. 1. Egredia est Dina vt videret mulieres regionis illius, 169.
 v. 24. Assensique sunt omnes circumcisus maribus, 175.
 Cap. 35. v. 22. Cumque habitarent in earegione abiit Ruben, & dormiuit cum Bala, 4.
 v. 18. Vocavit Benoni, id est, filius doloris mei: Benjamin, id est filius dexteræ, 130. 315.
 Cap. 36. v. 6. Audite somnium meum, 132. Putabam quasi consurgere manipulum meum, & stare, 132.
 v. 7. Quasi Solem, & Lunam, & Stellas vndecim adorare me, 126. 298. 306.
 Cap. 38. v. 15. Suspiciatus est esse meretricem, 189.
 Cap. 39. v. 8. Ecce Dominus meus omnibus mihi traditis, ignorat quid habet :::: Quomodo ergo possum hoc malum facere, 253.
 Cap. 46. v. 30. Iam lætus moriar, quia vidi faciem tuam, 314.
 Cap. 49. v. 27. Benjamin lupus rapax: mane comedet prædam, & vespere dividet spolia, 149.

Ex Libro Exodi.

- C**AP. 3. v. 3. Vadam, & videbo visionem hanc magnam, quare non comburatur subus, 132. 151.
 v. 5. Terra Sancta est, 106.
 v. 14. Ego sum qui sum, 256.
 Cap. 4. v. 2. Quid est quod tenes in manu tua? Respondit, virga, 163.
 v. 3. Proiecit, & versa est in columnam, 106. 131. 163.
 v. 4. Tenuit, versaque est in virgam, 106. 163. 275.
 v. 6. Mitte manum tuam in sinum tuum :::: Et protulit leprosam instar nivis, 164.
 v. 24. Et volebat occidere eum, 76. 175.
 Cap. 9. v. 14. In hac vice mittam omnes plagas meas, 313.
 Cap. 13. v. 20. Non videbit me homo, & vivet, 69.
 Cap. 19. v. 4. Quomodo portaverim vos super alas Aquilarum, 252.
 Cap. 25. v. 24. Facietque illi labium aureum per circuitum, 34.
 Cap. 28. v. 33. Deorsum ad pedes eiusdem tunicæ, per circuitum, quasi mala punica facies ex hyacintho, & purpura, & croceo, mixtis in medio tintinnabulis, 125.
 Cap. 32. v. 5. Cras solemnitas Domini est, 136.
 v. 6. Sargentisque mane, sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere, 2. 136.
 v. 21. Quid tibi fecit hic populus, vt induceres super eum peccatum maximum, 170.
 v. 24. Quis vestrum habet aurum ::: & proiecit illud in ignem :::: & egressus est vitulus, 136.
 v. 26. Si quis est Domini, iungatur mihi, 2.
 v. 27. Et occidat vnusquisque fratrem, & amicum, 136. 204.
 v. 28. Et ceciderunt in die illa quasi viginti tria millia hominum, 136. 204.
 Cap. 33. v. 5. Depone ornatum tuum, vt sciam quid faciam tibi, 188.
 Cap. 38. v. 8. Fecit & labrum æneum cum basi sua de speculis mulierum, 18. 172.

Ex Libro Levitici.

- C**AP. 18. v. 24. Nec polluemini in omnibus his, quibus contaminatae sunt vniverſæ gentes, quas ego eijciam ante conspectum vestrum, 25. Et quibus polluta est terra: cuius ego scelera visitabo, vt evomat habitatores suos, 141.
 v. 28. Cavete ne vos similiter evomat cum patia feceritis, 141.

de la Sagrada Escritura.

Ex Libro Numer.

- C**AP. 5. v. 1. Eijciant de castris omnem leprosum, 195.
 Cap. 12. v. 3. Moyses vir mitissimus super omnes homines qui morabantur in terra, 104.
 Cap. 15. v. 34. Recluserunt eum in carcerem, 1. 80.
 Cap. 16. v. 32. Devoravit illos cum tabernaculis suis & vniverſa substantia, 80.
 Cap. 17. v. 12. Ecce consumpti sumus: omnes petivimus, 57.
 v. 13. Quicumque accedit ad Tabernaculum Domini, moritur, ibid.
 Cap. 23. v. 10. Moriatur anima mea morte iustorum, 90.
 Cap. 25. v. 4. Tolle cunctos principes populi, & suspende eos contra solem in patibulis, 29.
 v. 8. Et pugione perfodit ambos simul, 275.
 v. 15. Filia Sui principis nobilissimi, 29.
 Cap. 26. v. 10. Et factum est grande miraculum.
 v. 11. Vt core pereunte filij illius non petirent, 80.

Ex Libro Deuteronomij.

- C**AP. 1. v. 15. Tuli nobiles, 29.
 Cap. 25. v. 6. Et primogenitum ex ea filium nomine illius appellabit, 303.
 Cap. 32. v. 15. Incrassatus est dilectus, & recalcitravit: incrassatus, im-

Indice de los lugares

- pinguatus dilatatus, dereliquit Deum factorem suum, & recessit à Deo salutari suo, 213.
- v. 29. Utinam saperent & intelligerent, & novissima providerent, 275.
- v. 37. Vbi sunt dii eorum, in quibus habebant fiduciam? v. 38. Surgant, & opulentur vobis, 196.
- v. 41. Si acvero ut fulgur gladium meum, 60.

Ex Libro Iosue.

CAP. 6. v. 25. Rahab vero, & domum Patris eius, & omnia quæ habebat, fecit Iosue vivere, 283.

Ex Libro Iudicum.

- CAP. 4. v. 8.** Si venis mecum, vadam: si nolueris venire mecum, non pergam, 279.
- Cap. 6. v. 37.** Si ros in solo vellere fuerit, & in omni terra siccitas, 279.
- Cap. 13. v. 4.** Cave ne bibas vinum ac siceram, aut immundum quidquam comedas, 123.
- v. 5. Quia concipies, & paries filium 123. Erit enim Nazareus Dei ab infantia sua, & ex matris utero, 123.

Ex Lib. 1. Regum.

CAP. 1. v. 15. Vinum non bibi, 123.

v. 24. Et adduxit eum secum, post-

- quam ablaetaverat :: v. 5. Et obtulerunt puerum Heli, 123.
- Cap. 2. v. 12.** Filij Heli, filij Belial nescientes Dominum, neque officium Sacerdotum, 65, 119.
- v. 22. Dormiebant cum mulieribus quæ observabant ad ostium Tabernaculi, 65.
- v. 23. Quare facitis res istas pessimas? 82.
- Cap. 5. v. 2.** Statuerunt eam iuxta Dagon, 237.
- Cap. 6. v. 12.** Usque ad terminos Bethlames, 209.
- v. 14. Venit in agrum Josue Bethlames, 209.
- Cap. 7. v. 3.** Si in toto corde vestro revertimini ad Dominum, auferete Deos alienos de medio vestri, Baalim, & Astaroth, 221.
- Cap. 12. v. 3.** Loquimini de me coram Domino, & coram Christo eius, virum bovem cuiusquam tulerim, 165.
- Cap. 14. v. 4.** Scopuli hinc & inde prærupti, nomen vni Boses, & nomen alteri Sene, 105.
- v. 43. Gustans gustavi in summitate virgæ :: paulum mellis, & ecce motior, 105.
- Cap. 15. v. 3.** Non parcas ei, 158.
- v. 9. Et pepercit Saul, & populus Agag, & optimis gregibus, 158.
- v. 13. Implevi verbum Domini, 158.
- v. 14. Et quæ est hæc vox gregum, quæ resonat in auribus meis, 158.
- v. 25. Sed nunc porta, quæso peccatum meum, 78.
- v. 26. Projecit te Dominus, 158.
- v. 32.

de la Sagrada Escritura.

- v. 32. Siccine separat amara mors? 113.
- Cap. 17. v. 48.** Cum surrexisset Philistæus, & veniret, & appropinquaret contra David, 49.
- Cap. 18. v. 6.** Egressæ sunt in occursum mulieres, 49.
- Cap. 19. v. 6.** Quod cum audisset Saul, placatus iuravit: Vivit Dominus, quia non occidetur, 250.
- Cap. 23. v. 26.** Saul, & viri eius in modum coronæ cingebant David, 254.
- Cap. 25. v. 18.** Festinavit Abigail, & surrexit, 197.
- v. 41. Famula tua sit in ancillam, ut lavet pedes servorum Domini mei, 251.
- Cap. 28. v. 20.** Statimque Saul cecidit porrectus in terram, 113.

Ex Lib. 2. Regum.

- CAP. 6. v. 7.** Mortuus est ibi iuxta arcam Dei, 180.
- Cap. 11. v. 2.** Vidit :: v. 3. Misit :: & requisivit :: v. 4. Tulit eam, 49.
- v. 4. Statimque sanctificata est ab immunditia sua, 173.
- v. 15. Ponite Vriam ex adverso belli vbi fortissimum est prælium, 173.
- v. 20. Si eum videris indignari :: v. 21. Dices: Etiam servus tuus Vrius Hethæus occubuit, 259.
- Cap. 12. v. 5.** Vivit Dominus, quoniam filius mortis est vir qui fecit hoc. v. 6. Ovem reddet in quadruplum, 266.
- Cap. 13. v. 15.** Et exosam eam ha-

buit Ammon odio magno nimis: Ita ut maius esset odium, quo ode- rat eam, amore quo ante dilexe- rat, 192.

v. 28. Contristatus est Rex valde, & noluit contristare spiritum Ammon filij sui, quoniam diligebat eum, 36, 169.

Cap. 14. v. 4. Cum ingressa fuisset mulier Thecuitis ad Regem, 128.

v. 21. Vade, & revoca puerum Absalon, 128.

v. 24. Revertatur in domum suam, & faciem meam non videat, 32.

v. 32. Quod si memor est iniquitatis meæ interficiat me, 32.

Cap. 15. v. 25. Reporta arcam Dei in urbem, 20.

Cap. 17. v. 23. Porro Achitophel videns quod non fuisset factum consilium suum :: suspendio interijt, 85.

Cap. 19. v. 7. Iuro enim tibi, quod si non exieris, ne vrus quidem remansurus sit tecum nocte hac, 36.

Cap. 23. v. 6. Prævaricatores quasi spinæ evelluntur, 114.

Ex Lib. 3. Regum.

CAP. 1. v. 5. Ego regnabo, 35.

v. 7. Et sermo ei cum Joab, 35.

Cap. 7. v. 49. Et forcipes aureos, 165.

Cap. 10. v. 8. Beati servi tui, 251.

Cap. 11. v. 2. Certissime enim avertent corda vestra, 221.

v. 5. Colebat Salomon Astarthen deam Sidoniorum, & Moloc, 174.

Indice de los lugares

v. 8. In hunc modum fecit vniversis vxoribus, 128.

Cap. 12. v. 4. Pater tuus durissimum iugum imposuit nobis, 174.

Cap. 17. v. 12. Vivit Dominus Deus tuus, quia non habeo panem, nisi quantum pugillus capere potest farinae in hydia, & paululum olei, 200. vt comedamus, & moriamur, 186. 212.

v. 16. Hydia farinae non defecit, 294.

Cap. 18. v. 21. Vtquequo claudicatis in duas partes? Si Dominus est Deus, sequimini eum: si autem Baal, sequimini illum, 238.

Cap. 19. v. 3. Timuit ergo Elias, & surgens abiit, 212.

v. 4. Petiuit animae suae vt moreretur, 212.

Ex Lib. 4. Regum.

Cap. 2. v. 23. Pueri parvi egrediuntur si sunt de Civitate, & illudebant ei, dicentes: Ascende calve, ascende calve, 180.

Cap. 4. v. 2. Non habeo ancilla tua quidquam in domo mea, nisi parum olei quo vngar, 186.

v. 40. Mors in olla vir Dei, 54.

Cap. 5. v. 1. Naaman Princeps militiae: Vir magnus: Erat autem vir fortis & dives, sed leprosus, 159.

Cap. 9. v. 30. Depinxit oculos suos sibi, & ornavit caput suum, & respexit per fenestram, 80.

Ex Lib. 2. Paralipom.

Cap. 16. v. 19. Statimque orta est lepra in fronte eius, 194.

Ex Libro 2. Esdrae.

Cap. 13. v. 24. Ex media parte loquebantur Azoticè, & neglectabant loqui Iudaicè, 79.

Ex Libro Tobia.

Cap. 4. v. 7. Ex substantia tua fac eleemosynam, 293.

Cap. 12. v. 9. Eleemosyna à morte liberat, & ipsa est quae purgat peccata, 29. 93. 95. & facit invenire misericordiam, & vitam aeternam, 95.

v. 13. Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit, vt tentatio probaret te, 51.

Cap. 13. v. 21. Porta Ierusalem ex Sapphiro, & smaragdo aedificantur, 93.

Cap. 14. v. 4. Reliquum verò vitae suae in gaudio fuit: V. 1. Et vidit filios nepotum suorum, 295.

Ex Lib. Iudith.

Cap. 13. v. 9. Cumque evaginnasset gladium, apprehendit comam capitis eius, & ait: Confirma me Domine Deus in hac hora: V. 10. Et percussit bis in cervicem eius, & abscidit caput eius, 232.

Cap. 16.

de la Sagrada Escritura.

Cap. 16. v. 11. Sandalia eius rapuerunt oculos eius, 1.

Ex Libro Esther.

Cap. 6. v. 11. Tulit itaque Aman stolam, & equum: atque clamabat, 174.

Cap. 14. v. 16. Tu scis necessitatem meam quod abominer signum superbiae, & gloriae meae, 189.

Ex Lib. Iob.

Cap. 1. v. 5. Ne forte peccaverint filij mei, 135.

v. 21. Dominus dedit, Dominus abstulit, 52.

Cap. 2. v. 10. Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus? 51.

Cap. 6. v. 16. Qui timent pruinae, irruet super eos nix, 51.

v. 18. Involuta sunt semitae gressuum eorum ambulabunt in vacuum, & peribunt, 53.

Cap. 7. v. 20. Peccavi, quid faciam tibi, 263.

Cap. 9. v. 17. Multiplicabit vulnera mea, 312.

Cap. 10. v. 9. Memento quae feceris quod quae feceris me, 15.

Cap. 11. v. 2. Numquid verbosus iustificabitur? 51.

Cap. 17. v. 2. Non peccavi, 263.

Cap. 20. v. 18. Luctus quae feceris omnia, nec tamen consummetur, 111. 314.

Cap. 21. v. 7. Quare ergo impli videntur sublevati? 138.

v. 13. Ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad inferna descendunt, 138.

v. 19. Deus servabit filijs illius dolorem Patris, 138.

Cap. 29. v. 17. Conterebar molas iniqui, & de dentibus illius auferabar praedam, 167.

Cap. 33. v. 19. Increpat quoque per dolorem in lectulo, 176.

v. 23. Si fuerit pro eo Angelus loquens: v. 24. Miserebitur eius, 176.

Cap. 38. v. 11. Vtque huc venies, & non procedes amplius, & hic confringes tumentes fluctus tuos, 115.

Cap. 42. v. 6. Ipse me reprehendo, & ago poenitentiam in favilla, & cinere, 211.

v. 16. Et mortuus est, 275.

Ex Lib. Psalmorum.

PSALM. 1. v. 3. Et erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo, 199.

Psalm. 2. v. 7. Ego hodie genui, 291.

v. 11. Servite Domino in timore, 167.

Psalm. 4. v. 5. Irascimini, & nolite peccare, 204.

v. 6. Sacrificate sacrificium iustitiae, & sperate in Domino, 203.

v. 7. Signatum est super nos lumen vultus tui, 109.

Psalm. 60.

Indice de los lugares

- Pfalm. 6. v. 6.* Quoniam non est in morte qui memor sit tui : in inferno autem quis confitebitur tibi? 151. 244.
- Pfalm. 8. v. 4.* Lunam, & stellas quæ tu fundasti, 210.
- Pfalm. 10. v. 7.* Pluet super peccatores laqueos ignis: Et spiritus procellarum pars calicis eorum, 89.
- v. 8. Iustus Dominus & iustitias dilexit: æquitatem vidit vultus eius, 89.
- Pfalm. 11. v. 9.* In circuitu impij ambulans, 219.
- Pfalm. 13. v. 1.* Dixi: insipiens in corde suo, 109.
- Pfalm. 15. v. 2.* Dixi Domino: Deus meus est, quoniam bonorum meorum non eges, 256.
- v. 4. Multiplicatæ sunt infirmitates eorum: postea acceleraverunt, 241.
- v. 4. Non congregabo conventicula eorum: nec memor ero nominum eorum per labia mea, 241.
- Pfalm. 17. v. 46.* Filij alieni mentiti sunt mihi, 155.
- Pfalm. 18. v. 6.* In Sole posuit tabernaculum suum, 209.
- v. 7. Exultavit ut Gigas ad currendam viam, à summo Cælo egressio eius: nec est qui se abscondat à calore eius, 209. 326.
- v. 14. Et ab alienis parce servo tuo, 170.
- Pfalm. 21. v. 19.* Et super vestem meam miserunt sortem, 110.
- v. 20. Tu autem Domine ne elongaveris auxilium tuum à me, 313.
- Pfalm. 23. v. 7.* Attollite portas principes vestras, 93.
- v. 10. Dominus virtutum ipse est rex gloriæ, ibid. 325.
- Pfalm. 30. v. 16.* In manibus tuis fortes meæ, 16. 232.
- v. 19. Muta fiant labia dolosi, 155.
- Pfalm. 31. v. 10.* Multa flagella peccatoris, 205.
- Pfalm. 33. v. 9.* Gustate, & videte quoniam suavis est Dominus, 97.
- v. 10. Timete Dominum omnes Sancti eius, 55.
- v. 10. Non est inopia timentibus eum, 197.
- v. 20. Multæ tribulationes iustorum: & de omnibus his liberabit eos Dominus, 101.
- v. 22. Mors peccatorum pessima, 90. 101. 148.
- Pfalm. 35. v. 4.* Noluit intelligere ut bene ageret, 226.
- v. 7. Homines, & iumenta salvabis Domine, 283.
- Pfalm. 36. v. 25.* Non vidi iustum derelictum, nec semen eius querens panem. 26. Tota die miseretur, & cōmodat: & semen illius in benedictione erit, 293.
- v. 35. Vidi impium superexaltatum.
- v. 36. Et ecce non erat: Et non est inventus locus eius, 24.
- Pfalm. 37. v. 15.* Et factus sum sicut homo

de la Sagrada Escritura.

- homo non audiens: & non habens in ore suo redargutiones, 205.
- v. 18. Quoniam ego in flagella paratus sum: & dolor meus in conspectu meo semper, 130.
- Pfalm. 40. v. 1.* Beatus qui intelligit super egerum, & Pauperem: in die mala liberabit eum Dominus, 292.
- v. 11. Tu autem Domine miserere mei, & resuscita me: & retribuam eis, 144.
- v. 12. In hoc cognovi quoniam voluisti me, 144.
- Pfalm. 41. v. 4.* Fuerunt mihi lacrimæ meæ panes die, ac nocte, 217.
- Pfalm. 44. v. 1.* Eructavit cor meum verbum bonum, 210. 319.
- Pfalm. 48. v. 17.* Ne timueris cum dives factus fuerit homo: & cum multiplicata fuerit gloria domus eius. 18. Quoniam cum intierit, non timebit omnia: neque descendet cum eo gloria eius, 135.
- Pfalm. 50. v. 9.* Et super nivem dealbabor, 266.
- v. 19. Sacrificium Deo spiritus contritus: cor contritum, & humilatum, 149.
- Pfalm. 54. v. 16.* Descendant in infernum viventes, 243.
- Pfalm. 61. v. 11.* Divitiæ si affluant, nolite cor apponere, 109.
- Pfalm. 65. v. 12.* Transivimus per ignem & aquam: & eduxisti nos in refrigerium, 99.
- Pfalm. 72. v. 2.* Pene effusi sunt gressus mei, 100.
- v. 4. Quia non est respectus mortis eorum, ibid.
- v. 5. In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur, ibid.
- v. 12. Ecce ipsi peccatores, & abundantes in sæculo, obtinuerunt divitias. ibid.
- v. 13. Et dixi: Ergo sine causa iustificavi cor meum, ibid.
- v. 17. Et intelligam in novissimis eorum, ibid.
- v. 19. Perierunt propter iniquitatem suam, ibid.
- v. 24. Et cum gloria suscepisti me, ibid.
- Pfalm. 75. v. 6.* Dormierunt somnum suum: & nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis, 87.
- Pfalm. 76. v. 6.* Cogitavi dies antiquos: & annos æternos in mente habui, 110.
- v. 8. Numquid in æternum projiciet Deus, 110.
- Pfalm. 77. v. 30.* Adhuc escæ eorum erant in ore ipsorum.
- v. 31. Et ira Dei ascendit super eos, 130.
- Pf. 80. v. 13.* Et dimisi eos secundum desideria cordis eorum, 146.
- v. 16. Inimici Domini mentiti sunt ei: & erit tempus eorum in sæcula, 218.
- Pfalm. 81. v. 1.* Deus stetit in Synagoga deorum: in medio autem eos dijudicat, 154.
- v. 6. Ego dixi: Dij estis, & filij excelsi omnes, 12.
- v. 7. Vos autem sicut homines mor-

Indice de los lugares

- remini: & sicut vnus de principibus cadetis, ibid.
- Psal.* 88. v. 1. Misericordias Domini in eternum cantabo, 150.
- Psal.* 90. v. 13. Super aspidem, & basiliscum ambulabis: & conculcabis leonem, & draconem, 46.
- Psal.* 91. v. 8. Ut intereant in speculum seculi, 216.
- Psal.* 93. v. 17. Nisi quia Dominus adiuvit me: paulominus habitasset in inferno anima mea, 253.
- Psal.* 93. v. 19. Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo: consolationes tuæ significaverunt animam meam, 106.
- v. 20. Qui fingis laborem in precepto, ibid.
- Psal.* 98. v. 1. Qui sedet super Cherubim, 57.
- Psal.* 99. v. 3. Scitote quoniam Dominus ipse est Deus: ipse fecit nos, & non ipsi nos, 211.
- Psal.* 100. v. 2. Perambulabam in innocentia cordis mei, in medio domus meę, 166.
- Psal.* 103. v. 19. Sol cognovit osculum suum, 227.
- Psal.* 104. v. 18. Ferrum pertransiit animam eius, 230.
- v. 19. Donec veniret verbum eius, 130.
- v. 21. Constituit eum Dominum domus suę, 302.
- v. 37. Et non erat in tribubus eorum infirmus, 213.
- v. 40. Perierunt, & venit coturnix, 130.
- Psal.* 108. v. 8. Episcopatum eius accipiat alter, 142.
- v. 16. Pro eo quod non est recordatus facere misericordiam, 297.
- Psal.* 109. v. 3. De torrente in via bibit: propterea exaltavit caput, 99.
- Psal.* 110. v. 10. Intellectus bonus omnibus facientibus eum, 249.
- Psal.* 113. v. 4. Simulachra gentium argentum & aurum, 136.
- v. 5. Oculos habent, & non videbunt, 65. 204.
- Psal.* 114. v. 1. Dilexi, & exaudivit Dominus vocem orationis meę, 262.
- Psal.* 115. v. 15. Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum eius, 90.
- Psal.* 118. v. 96. Latum mandatum tuum nimis, omnis consummationis vidi finem, 275.
- v. 176. Erravi sicut ovis quę perijt, 151.
- v. 176. Erravi sicut ovis quę perijt, quęre seruum tuum, 43.
- Psal.* 119. v. 1. Ad Dominum cum tribularet clamavi, 223.
- Psal.* 128. v. 3. Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores: prolongaverunt iniquitatem suam, 115.
- v. 4. Dominus iustus concidit cervices peccatorum, ibid.
- Psal.* 137. v. 6. Et alta à longe cognovit, 24.
- Psal.* 140. v. 4. Ad excusandas excusationes in peccatis, 173.
- Psal.* 141. v. 5. Perijt fuga à me, 245.
- Psal.* 143. v. 12. Filie eorum compositę circumsornatę vt similitudo Templi, 187. *Psal.*

de la Sagrada Escritura.

Psal. 145. v. 37. Immolaverunt filios suos, & filios suas demonijs, 175.

Ex Lib. Proverb.

CAP. 1. v. 25. Despexistis omne consilium meum. V. 27. Ego quoque in interitu vestro ridebo, & subfannabo.

v. 28. Tunc invocabunt me, & non exaudiam, 244.

Cap. 1. v. 9. Honora Dominum de tua substantia, & implebuntur horrea tua saturitate, 290. 293.

Cap. 5. v. 22. Iniquitates suę capiunt inopiam, & tunicas peccatorum suorum constringitur, 244.

Cap. 7. v. 2. Serva legem meam quę papillam oculi tui, 183.

v. 31. Delitix meę esse cum filijs hominum, 335.

Cap. 8. v. 30. Cum eo eram cuncta componens, 307.

Cap. 9. v. 1. Sapientia ædificavit sibi domum, 322.

Cap. 9. v. 13. Molier stultas & clamorosa, plenaque illecebris, & nihil omnino sciens, 194.

v. 18. In profundis inferni conviva eius, ibid.

Cap. 13. v. 3. Qui custodit os suum, custodit animam suam, 151.

Cap. 19. v. 17. Fœneratur Domino qui miseretur pauperis, 200. 288.

Cap. 28. v. 27. Qui dat pauperi non indigebit: qui despicit deprecantem, sustinebit penuriam, 293.

Cap. 29. v. 1. Viro, qui corripientem

dura cervice contemnit, repentinus ei superveniet interitus, 243.

Cap. 3. v. 8. Mendicitatem, & divitias ne dederis mihi: tribue tantum victui meo necessaria. V. 9.

Ne forte satiatus illiciat ad negandum, & dicam: Quis est Dominus? aut egestate compulsus furer, & periret nomen Dei mei, 138.

Cap. 31. v. 10. Mulierem fortem, quis inveniet? 325.

Cap. 31. v. 12. Reddet ei bonum, & non malum omnia diebus vitę suę, 81.

v. 13. Quęsivit lanam & linam, & operata est consilio manuum suarum, 81, & sequentia.

v. 20. Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem, 200.

v. 21. Byssus & purpura indumentum eius, 131.

v. 30. Fallax gratia, & vana est pulchritudo: mulier timens Dominum, ipsa laudabitur, 261.

Ex Lib. Ecclesiaste.

CAP. 3. v. 1. Omnia tempus habent, & suis spatijs tractantur vniversa, 116.

Cap. 11. v. 3. Si ceciderit lignum ad austrum, aut ad aquilonem: ibi erit, 111.

Ex Lib. Cantic. Canticor.

CAP. 1. v. 3. Trahe me: post te currentem, 26.

Indice de los lugares

- v.4. Nigra sum, sed formosa, 260.
 v.7. Si ignoras te :: Egredere, & abi post vestigia gregum, 161.
 v.7. Pafce hædos tuos, 283.
 v.12. Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, 99. 311. 313.
 v.13. Botrus cyprî dilectus meus mihi, 99.
 Cap. 1. v. 2. Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias, 131.
 v.5. Amore languco, 311.
 v.10. Surge, propera amica mea: & veni, 105.
 v.10. Veni. V. 11. Iam enim hiems transijt, 99. 105.
 v.12. Flores apparuerunt in terra nostra, 105.
 v.16. Qui pascitur inter lilia, 266.
 Cap. 3. v. 3. Quæ est ista, quæ ascendit: sicut virgula fumi, 97.
 Cap. 4. v. 4. Mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium, 232.
 v.6. Vadam ad montem myrrhæ, & adcollem tharis, 99.
 v.8. Veni :: coronaberis :: de cubilibus leonum, de montibus paraderum, 283. 298.
 v.9. Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui, 183. 268.
 Cap. 4. v. 6. Pedilium ostij mei aperui, 181. 248.
 v.7. Percusserunt me, vulneraverunt me: tulerunt passum meum mihi, 148.
 v.11. Caput eius aurum optimum: comæ eius nigræ quasi corvæ, 137.

- v.12. Oculi eius sicut columbæ, 56.
 v.13. Labia eius lilia, ibid.
 Cap. 6. v. 9. Quæ est ista, quæ progreditur quali aurora conturgens, 280. 310.
 Cap. 8. v. 3. Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delicijs affluens, innixa super dilectum suum? 97.
 v.6. Fortis est vt mors dilectio, 262.
 Dura sicut infernus æmulatio, 314. 320.

Ex Lib. Sapientiæ.

- CAP. 2. v. 1. Dixerunt enim cogitantes apud se non recte :: non est refrigerium in fine hominis, 108.
 v.8. Coronemus nos rosis, antequam marcescant: nullum pratum sit, quod non pertranseat luxuria nostra, 101. 108. 109. 213.
 v.20. Morte turpissima condemnemus eum, 74.
 Cap. 5. v. 4. Nos insensati vitam illorum æstimabamus insaniam, & finem illorum sine honore. V. 5. Ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, & inter Sanctos fors illorum est, 61.
 v.6. Ergo erravimus à via veritatis, & iustitiæ lamen non luxit nobis, & sol intelligentiæ non est ortus nobis, 226.
 Cap. 6. v. 2. Audite :: intelligite, discite. V. 3. Præbete aures vós qui continetis multitudines, 29.
 v.6. Horrende & cito apparebit vobis: quoniam iudicium durissimum in his, qui præsumunt, fiet, ibid.

v.7.

de la Sagrada Escritura.

- v.7. Exiguo enim conceditur misericordia; potens autem potenter tormenta patientur, ibid.
 Cap. 7. v. 26. Speculum sine macula, 338.

Ex Lib. Ecclesiastici.

- CAP. 1. v. 18. Qui addit scientiam, addit & laborem, 334.
 Cap. 3. v. 22. Qui amat periculum, in illo peribit, 50.
 v. 33. Ignem ardentem extinguit aqua, & eleemosyna reficit peccatis, 93.
 Cap. 5. v. 1. Noli attendere ad possessiones iniquas, 138.
 v. 5. De propitiato peccato noli esse sine metu, 118.
 Cap. 7. v. 31. Sacerdotes Domini sanctifica, 125.
 Cap. 10. v. 4. In manu Dei potestas terræ, 232.
 v. 9. Quid superbit terra & cinis? 9.
 Cap. 11. v. 29. Malitia horæ oblivionem facit luxuriæ magnæ, 228.
 Cap. 13. v. 1. Qui tetigerit picem, inquinabitur ab ea, 49.
 Cap. 15. v. 18. Ante hominem vita, & mors, bonum & malum: quod placuerit ei, dabitur illi, 70.
 Cap. 19. v. 1. Qui spernit modica, paulatim decidet, 147.
 Cap. 29. v. 15. Conclude eleemosynam in corde pauperis, & hæc pro te exorabit ab omni malo, 292.
 Cap. 33. v. 5. Præcordia fatui quasi rota carri: & quasi axis versatilis, 219.

- lis, 219.
 Cap. 34. v. 30. Qui baptizatur à mortuo & iterum tangit eum, quid proficit lavatio illius?
 v. 31. Sic homo, qui ieiunat in peccatis suis: & iterum eadem faciens, quid proficit humiliando se? Orationem illius quis exaudiet? 219.
 Cap. 38. v. 9. Fili in qua infirmitate ne despicias te ipsum, sed ora Dominum, & ipse curabit te, 177.
 v. 11. Et da locum Medico, 173.
 v. 12. Et non discedat à te, quia opera eius sunt necessaria, 177.
 Cap. 41. v. 10. De patre impio queruntur filij, quoniam propter illum sunt in opprobrio, 77.
 Cap. 51. v. 5. De manibus querentium animam meam, & de portis tribulationum quæ circumdederunt me, 53.

Ex Prophetia Isaiæ.

- CAP. 3. v. 10. Dicite iusto quoniam niam bene, 52.
 v. 14. Et erit pro suavi odore foetor, & pro zona funiculus, & pro crispanti crine calvitium, 189.
 Cap. 5. v. 1. Vineam facta est: in cornu filio olei, 251.
 v. 2. Vineam plantavit electam, 251.
 v. 2. Expectavit vt faceret uvas, & fecit labruscas, 139.
 v. 14. Dilatavit infernus animam suam, & aperuit os suum absque vilo termino, 278.
 Cap. 6. v. 5. Vir pollutus labijs ego
 d 2 lum,

Indice de los lugares

- sum, & in medio populi polluta labia habentis ego habito, 79.
- Cap. 7. v. 15. Mel comedit, 99.
- v. 20. In novacula conducta, 154.
- Cap. 9. v. 9. Pater futuri seculi, 329.
- Cap. 11. v. 1. Egredietur virga de radice Iase, & flos de radice eius ascendet, 57.
- v. 2. Et requiescet super eum :: Spiritus :: fortitudinis, spiritus :: pietatis, 57.
- v. 4. Percutiet terram virga oris sui, & spiritu labiorum suorum interficiet impium, 57.
- Cap. 14. v. 13. In caelum conscendam, super astra Dei exaltabo folium meum, 71.
- v. 15. Verumtamen ad infernum detraheris in profundum lacu, ibid.
- Cap. 16. v. 2. Emitte agnum dominatorem terrae, 57.
- v. 2. Et erit sicut avis fugiens, ibid.
- v. 7. Idcirco ululabat Moab ad Moab, ibid.
- Cap. 19. v. 1. Ecce Dominus ascendet super nubem levem, & ingredietur Aegyptum, 280.
- Cap. 22. v. 14. Comedamus, & bibamus: cras enim moriemur, 108. 109.
- Cap. 23. v. 1. Onus Tyri, 217.
- Cap. 27. v. 1. Visitabit Dominus in gladio suo duro, & grandi, & forti, 154. Super Leviatan serpentem veterem :: tortuosum, 154.
- Cap. 30. v. 6. Onus iumentorum Austri :: leona & leo ex eis. v. 7. Ideo clamavi super hoc: Superbi tantum est, 193.
- v. 20. Erunt oculi tui videntes praecapitorem tuum, 233.
- v. 18. Et sedebit populus meus in pulchritudine pacis, 34.
- Cap. 32. v. 2. Beati, qui seminatis super omnes aquas, 200.
- Cap. 33. v. 1. Vae qui praedatis, nonne & ipse praedaberis? & qui spernis, nonne & ipse sperneris, 172.
- Cap. 34. v. 4. Complicabuntur sicut liber caeli: & omnis militia eorum defluet sicut defluit folium de vinea, 154.
- Cap. 35. v. 1. Letabitur deserta, & invia: & florebit quasi liliium, 131.
- Cap. 38. v. 1. Haec dicit Dominus: Dispone domui tuae, quia morticis tu, & non vives, 113.
- v. 2. Et convertit Ezechias faciem suam: & oravit ad Dominum, 213.
- v. 8. Quia non infernus confitebitur tibi, neque mors laudabit te, 242.
- v. 16. Vivens vivens ipse confitebitur tibi, sicut & ego hodie, 241.
- Cap. 4. v. 6. Omnis gloria eius quasi flos, 101.
- Cap. 43. v. 24. Servire me fecisti in peccatis tuis, 227.
- Cap. 47. v. 1. Descende sede in pulvere: non est solum filia Chaldaeorum, 5.
- v. 7. Et dixisti: In sempiternum ero domina: neque recordata es novissimi tui, 5.
- Cap. 50. v. 6. Corpus meum dedi pereventibus, 315.
- Cap. 53. v. 3. Virum dolorum, &

lenten-

de la Sagrada Escritura.

- scientem infirmitatem, 162. 332.
- v. 4. Vere languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit, 162. 332.
- v. 6. Et posuit Dominus in eo iniquitatem omnium nostrum, 162.
- Cap. 55. v. 6. Quaezite Dominum dum inveniri potest, 254.
- Cap. 57. v. 9. Ornasti te regio vnguento, & multiplicasti pigmenta tua, 189.
- Cap. 58. v. 7. Frange esurienti panem tuum, 96. 174.
- Cap. 60. v. 4. Filij tui de longe venient, & filiae tuae de latere surgent, 185.
- v. 6. Inundatio Camelorum operiet te, 96.
- Cap. 65. v. 3. Torcular calcavi solus, 313.
- Ex Prophetia Ieremiae.*
- Cap. 1. v. 10. Ecce constitui te hodie super Gentes, & super regna, ut evellas & destruas, & disperdas, & dissipas, & edifices, & plantes, 167.
- Cap. 1. v. 10. Constitui te ut evellas, 114.
- Cap. 2. v. 2. Cisternas dissipatas, quae continere non valent aquas, 240.
- Cap. 2. v. 18. Quid tibi vis in via Aegypti ut bibas aquam turbidam? 240.
- v. 20. Et dixisti: Non serviam, 72.
- Cap. 6. v. 2. Speciose, & delicatae assimilavi filiam Sion, 261.
- Cap. 7. v. 10. Et stetitis coram me in domo hac: Et dixistis: Liberati sumus. Numquid ergo spelunca latronum facta est domus ista? 67.
- v. 11. Ego, ego sum: ego vidi, dicit Dominus, 65.
- v. 14. Faciam domui huic, in qua invocatum est nomen meum, & in qua vos habetis fiduciam: sicut feci Sulo, ibid.
- v. 15. Et projiciam vos a facie mea, ibid.
- v. 16. Tu ergo noli orare pro populo hoc: quia non exaudiam, ibid.
- Cap. 8. v. 5. Quare ergo averfus est populus iste in ierusalem aversione contentiosa, 194.
- Cap. 13. v. 18. Dic Regi, & dominatrici, 168.
- v. 20. Vbi est grex, qui datus est tibi, ibid.
- v. 21. Quid dices cum visitaverit te? ibid.
- Cap. 15. v. 1. Si steterit Moyses, & Samuel coram me, non est anima mea ad populum istum: eijce illos a facie mea, 176.
- v. 9. Occidit ei Sol, cum adhuc esset dies: confusa est, & erubuit, 118.
- Cap. 18. v. 3. Et ecce ipse faciebat opus super rotam, 16.
- v. 4. Fecit illud vas alterum, 17.
- v. 6. Sicut lutam in manu figuli, sic & vos in manu mea, domus Israel, ibid.

Cap.

Indice de los lugares

Cap. 31. v. 3. In charitate perpetua dilexite, ideo attraxite, miserans, 231.

Cap. 46. v. 11. Ascende in Galaad, & tolle resinam: frustra multiplicas medicamina, sanitas non erit tibi, 206.

Iheros.

Cap. 1. v. 12. Attendite, & videte si est dolor sicut dolor meus, 313.

Cap. 2. v. 13. Cui comparabo Te; vel cui assimilabo Te filia Ierusalem? cui exæquabo Te, & consolabor te virgo filia Sion? magna est enim velut mare contritio tua: quis medebitur tui? *Serm.* 308.

v. 19. Effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini, 216.

Cap. 4. v. 5. Qui nutriebantur in croceis, amplexati sunt stercorea, 147.

v. 7. Condidiores: nive, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, sapphiro pulchiores, 122.

v. 4. Denigrata est super carbones facies eorum, & non sunt cogniti in plateis, ibi.

v. 11. Complevit Dominus furor suum, effudit iram indignationis sue: & devoravit fundamenta eius, 120.

v. 13. Propter peccata Prophetarum eius, & iniquitatem Sacerdotum eius, ibid.

Cap. 5. v. 4. Aquam nostram pecunia bibimus, 240.

Ex Prophetia Baruch.

Cap. 3. v. 16. Vbi sunt principes Gentium, 40.

v. 19. Exterminati sunt, & ad inferos descenderunt, & alij loco eorum surrexerunt, ibid.

v. 21. Neque intellexerunt semitas eius, neque filij eorum a facie ipsorum longe facta est, 30.

v. 29. Non hos elegit Dominus, ibid.

v. 37. Hic advenit omnem viam disciplinæ, 331.

v. 38. In terris visus est, & cum hominibus conversatus est, 121.

Ex Prophetia Ezechielis.

Cap. 1. v. 7. Et planta pedis eorum quasi planta pedis vituli, 210.

v. 16. Aspectus rotarum, & opus earum, quasi visio maris, 232.

v. 18. Et totum corpus oculis plenum in circuitu ipsarum quantum, 183.

v. 20. Quocumque ibat spiritus: & rotæ pariter elevabantur, sequentes eum, 26.

v. 20. Quocumque ibat spiritus: & rotæ pariter elevabantur, sequentes eum. Spiritus enim vite erat in rotis, 232.

Cap. 8. v. 14. Ecce: mulieres sedebant

de la Sagrada Escritura.

bant plangentes Adonidem, 66.

v. 16. Quasi viginti quinque vici dorsa habentes contra Templum Domini, & facies ad orientem: & adorabant ad ortum Solis, 66.

v. 17. Et ecce applicant ramum ad naves suas, ibid.

v. 18. Ergo & ego faciam in furore: non parceret oculus meus, nec miserebor. & cum clamaverint ad aures meas voce magna, non exaudiam eos, ibid.

Cap. 21. v. 3. Ecce ego ad te, & eijciam gladium meum de vagina sua, 60.

Cap. 33. v. 12. Impietas impij non nocebit ei, in quacumque die conversus fuerit ab impietate sua, 242.

Ex Prophetia Danielis.

Cap. 2. v. 13. Statua illa magna: stabat contra te, & intuitus eius erat terribilis, 163.

v. 32. Huius statuæ caput ex auro optimo erat, pectus autem & brachia de argento, porro venter, & femora ex ære, ibid.

v. 34. Et percussit statuam in pedibus, 10.

v. 35. Tunc contrita sunt pariter ferrum, testa, æs, argentum, & aurum, & redacta quasi in favillam, ibid.

Cap. 3. v. 1. Nabuchodonosor rex fecit statuam auream, 163.

v. 15. Eadem hora mittimini in fornacem ignis ardentis, 132.

Cap. 4. v. 11. Succidite arborem, & præcidite ramos eius, 296.

v. 20. Succidite arborem, 114.

v. 24. Peccata tua elemosynis redime, 92, 296.

v. 34. Glorifico Regem cæli, quia gradientes in superbia potest humiliare, 225.

Cap. 5. v. 1. Fecit grande convivium optimatibus suis mille, 228.

v. 5. In eadem hora apparuerunt digiti quasi manus hominis scribentis contra candelabrum in superficie parietis aulae regia, ibid.

v. 23. Qui habet statum tuum in manu sua, & omnes vias tuas, 232.

v. 26. Mane: numeravit Deus. *V.* 27. Thecel: appensus es: & inventus es minus habens: Phares: divisum est regnum tuum, 117.

v. 30. Eadem nocte interfectus est, 117, 228, 1.

Ex Prophetia Osæ.

Cap. 9. v. 21. Ephraim quasi avis avolavit, 224.

Cap. 10. v. 2. Divisum est cor eorum, nunc interibunt, 234.

Cap. 11. v. 4. In funiculis Adam traham eos, 214.

Ex Prophetia Iosæ.

Cap. 2. v. 13. Scindite corda vestra, & non vestimenta vestra, 216.

Indice de los lugares

Ex Prophetia Amos.

- CAP. 1. v. 6.** Super tribus sceleribus Gazæ, & super quatuor non convertam, 117.
- v. 7. Et mittam ignem in murum Gazæ, & devorabit ædes eius, ibid.
- Cap. 6. v. 1.** Vt qui opulenti estis: Capita populorum ingredientibus pompæ, 138.
- v. 3. Qui separati estis in diem matutini: & appropinquatis folio, ibid.
- v. 4. Qui dormitis, ibid.
- v. 8. Iuravit Dominus: Detestor ego superbiam Jacob, & domos eius odi, ibid.

Ex Prophetia Ione.

- CAP. 1. v. 3.** Vt fugeret in Tharsis à facie Domini, 37. Invenit navem euntem in Tharsis 42. ut iret cum eis in Tharsis à facie Domini, 148.
- v. 5. Et miserunt vasa, quæ erant in navi, 201.
- v. 12. Scio enim ego quoniam propter me tempestas hæc grandis venit, 37.
- v. 13. Mare ibat, & intumescibat, 201.
- Cap. 2. v. 1.** Et præparavit Dominus piscem grandem ut deglutiret Ionam, 37.

Ex Prophetia Sophonia.

- CAP. 1. v. 5.** Disperdam: eos: qui iurant in Domino, & iurant in Melchom, 237.
- v. 11. Disperietur omnes involuti argento, 145.

Ex Prophetia Zacharia.

- CAP. 5. v. 6.** Hæc est amphora egrediens, 117.
- v. 9. Et ecce duæ mulieres: & spiritus in alis earum, & habebant alas, quasi alas milvi, 117.
- v. 9. Inter terram & cælum. V. 11. Edificetur in terra Sabaar, & habitabitur, 117.
- Cap. 11. v. 17.** O pastor & idolum, 233.

Ex Prophetia Malachia.

- CAP. 1. v. 6.** Si ergo Pater ego sum, ubi est honor meus: & si Dominus ego sum, ubi est timor meus? 164.
- Cap. 4. v. 2.** Orietur vobis Sol, 201.

Ex Libro 1. Machabæorum.

- CAP. 5. v. 62.** Non erant de semine virorum illorum, per quos salus facta est in Isaac, 40.

Ex Libro 2. Machabæorum.

- CAP. 9. v. 13.** Orabat: sceleratus Dominum: à quo non esset mi-

de la Sagrada Escritura.

- misericordiam consequatur, 217. 244.
- v. 16. Pollicetur: Templum etiam sanctum, quod prius spoliaverat, optimis donis ornatum, 225.

Ex Mattheo.

- CAP. 1. v. 1.** Liber generationis Iesu Christi, 302.
- v. 2. Abraham genuit Isaac, 305.
- v. 16. Virum Mariæ, 301.
- v. 18. Cum esset desponsata Mater Iesu Mariæ Joseph inventa est in utero habens de Spiritu Sancto, 300.
- Cap. 2. v. 2.** Vidimus stellam eius, & venimus, 25.
- v. 3. Et omnis Ierusalem cum illo, 28.
- v. 13. Accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægyptum, futurum est enim ut Herodes querat animam pueri, 280. 302.
- Cap. 3. v. 8.** Facite dignos fructus pœnitentiæ, 179.
- v. 10. Securis ad radicem arboris posita est, 10. 114.
- v. 10. Omnis arbor, quæ non facit fructum bonum excidetur, & in ignem mittetur, 114.
- v. 17. Hic est filius meus dilectus, 144.
- Cap. 4. v. 1.** Tunc ductus est Iesus in desertum à Spiritu, ut tentaretur à diabolo. *Serm. num. 46. 48.*
- v. 2. Dic ut lapides isti panes fiant, 46.
- v. 3. Et accedens tentator, 282.

- v. 4. Non in solo pane vivit homo, 46. 54. 86.
- v. 5. Et statuit super pinaculum templi, 53. 246.
- v. 6. Mitte te deorsum, 47.
- v. 8. Ostendit illi omnia Regna mundi, & gloriam eius, 54.
- v. 9. Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me, 47. 53.
- v. 11. Ecce Angeli accesserunt, & ministrabant ei, 47.
- v. 19. Venite post me, faciam vos fieri piscatores hominum, 144.
- Cap. 5. v. 13.** Vos estis sal terræ, 203. 207.
- v. 14. Vos estis lux mundi, 207. 207.
- v. 25. Esto consentiens adversario tuo, cito dum es in via cum eo, ne forte tradat te Adversarius Iudici, & Iudex tradat te ministro, & in carcerem mittaris, 181.
- v. 26. Amen dico tibi, non exies inde, donec reddas novissimum quadrantem, 181.
- v. 29. Si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eum, & projice abs te, 223.
- v. 43. Audistis quia dictum est antiquis: Diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum; ego autem dico vobis: Diligite inimicos vestros. *Serm. num. 31.*
- Cap. 6. v. 12.** Et dimitte nobis debita nostra, sicut & nos, 32.
- v. 16. Cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocritæ tristes. *Serm. num. 1. 6.*
- v. 24. Nemo potest duobus Domini-

Indice de los lugares

- nis servire, aut enim vnum odio habebit, & alium diligit; aut vnum sustinebit, & alterum contemnet, 236.
- v. 31. Hæc enim omnia gentes inquirunt, 189.
- v. 33. Querite primum Regnum Dei, & hæc omnia adijcientur vobis, 289.
- Cap. 7. v. 13. Contendite intrare per angustam portam, 93. 110.
- v. 14. Quam angusta porta, & arcta via est, quæ ducit ad vitam, 242.
- v. 16. Doctrina mea non est mea, sed eius, qui misit me, 207.
- v. 19. Omnis arbor, quæ non facit fructum bonum excidetur, 198.
- Cap. 8. v. 5. Cum introisset Iesus Capharnaum, accessit ad eum Centurio rogans eum. *Serm. num. 19. 22. 26.*
- v. 6. Puer meus iacet in domo paralyticus, 213.
- v. 8. Sed tantum dic verbo, & sanabitur puer meus, 19. 26.
- v. 9. Nam & ego homo sum sub potestate constitutus, 22. 26.
- v. 9. Et dico huic, vade, & vadit; & alij veni, & venit, & servo meo fac hoc, & facit, 26.
- v. 11. Multi ab Oriente, & Occidente venient, 27.
- v. 11. Multi ab Oriente, & Occidente venient, & recumbent cum Abraham, Isaac, & Jacob in regno cælorum, & filij regni eiijcientur in tenebras exteriores, ibi erit fletus, & stridor dentium, 140.
- v. 12. Filij autem regni eiijcientur in tenebras exteriores, 27.
- v. 28. Occurrerunt ei duo habentes dæmonia de monumentis exeuntes, scvi nimis, ita vt nemo possit transire per viam illam, 272.
- Cap. 9. v. 2. Remittuntur tibi peccata tua, 206.
- Cap. 10. v. 22. Qui perseveraverit vsque in finem, hic salvus erit, 242.
- v. 24. Quicumque dederit vni ex his minimis calicem aquæ frigidæ tantum in nomine meo, amen dico vobis, non perdet mercedem suam, 94.
- Cap. 11. v. 8. Ecce qui in mollibus vestiuntur in domibus Regum sunt, 189.
- v. 21. Væ tibi, quia si in Tyro, & Sidonia factæ essent virtutes quæ factæ sunt in vobis, olim in siliicio, & cinere pœniteatiam egissent. Verumtamen dico vobis remissius erit in die iudicij, quam vobis, 237.
- v. 25. Confiteor tibi Pater Domine cæli, & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea parvulis. *Serm. 139. 140. 142.*
- v. 27. Omnia mihi tradita sunt à Patre meo, 143.
- v. 30. Iugum enim meum suave est, & onus meum leve, 174.
- Cap. 12. v. 38. Magister volumus à te signum videre: qui respondens, ait illis: Generatio prava, & adultera signum querit, & signum non dabitur illi, nisi signum Ionæ. *Serm. num. 68. 269.*

Cap. 13.

de la Sagrada Escritura.

- Cap. 13. v. 30. Alligate in fasciculos ad comburendum, 156.
- v. 30. Sinite utraque crescere vsque ad messem, & in tempore messis dicam messtoribus, colligite primum zizania, & alligate in fasciculos ad comburendum, 55.
- v. 47. Simile est regnum cælorum lagenæ missæ in mare ex omni genere piscium congreganti, 55.
- Cap. 14. v. 9. Et contristatus est Rex, 236.
- v. 15. Desertus est locus, & hora iam præterijt, dimitte turbas vt quærant escas sibi. Non habent necesse ire, date illi vos manducate, 231.
- v. 30. Iube me venire ad te, 69.
- Cap. 15. v. 1. Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones Seniorum; non enim lavant manus suas cum panem manducant. *Serm. num. 172. 174.*
- v. 2. Quare & vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram, 172. 165.
- v. 12. Misere mei Domine fili David: filia mea malè à dæmonio vexatur. *Serm. num. 76. 82.*
- v. 26. Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus, 96.
- v. 28. O mulier! magna est fides tua, 213.
- Cap. 16. v. 13. Quem dicunt homines esse filium hominis, 164.
- v. 26. Quid prodest homini si vniuersum mundum lucretur; animæ verò suæ detrimentum patietur, 110. 269.
- Cap. 17. v. 1. Assumpsit Iesus Petrum, & Jacobum, & Joannem, & deduxit eos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos. *Serm. num. 95. Otero, 105.*
- v. 2. Resplenduit facies eius sicut Sol, Vestimenta autem eius factæ sunt albæ sicut nix, 111. 133. 266.
- v. 4. Domine bonum est nos hic esse, 97. 106. 129.
- v. 4. Si vis faciamus hic tria tabernacula, 98.
- v. 5. Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsum audite, 98.
- v. 6. Et ceciderunt in faciem suam, & timuerunt valde, 105.
- Cap. 18. v. 12. Quæcumque alligaveritis super terram, erunt ligata & in cælis; & quæcumque solveritis super terram, erunt soluta & in cælis, 167.
- v. 15. Si peccaverit in te frater tuus, vade, & corrige eum inter te & ipsum solum si te audierit lucratus es fratrem tuum. *Serm. num. 166. 167. 171.*
- v. 22. Quoties peccaverit in me frater meus, & dimittam ei septies non dico tibi septies, sed septuagies septies, 166.
- v. 34. Et iratus Dominus eius tradidit eum tortoribus, 204.
- Cap. 19. v. 12. Sunt Eunuchi, 45.
- v. 23. Difficile intrabit in regnum cælorum: at dico vobis facilius Camelum per foramen acus transire, quam divitem, 136.

62

v. 24.

Indice de los lugares

- v. 24. Facilius est Camelum per foramen acus transire, quam divitem intrare in regnum celorum, 96.
 v. 27. Ecce nos reliquit omnia, 117.
 v. 28. Sedebitis & vos super sedes iudicantes duodecim Tribus Israel, 129.
 v. 29. Centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit, 289.
 Cap. 20. v. 2. Conventions facta ex denario, 222.
 v. 6. Quid hic statis tota die otiosi, 198.
 v. 6. Circa undecimam vero exijt, 242.
 v. 20. Accessit ad Iesum mater filiorum Zebedei adorans, & petens aliquid ab eo. *Serm. num. 126. 128.*
 v. 21. Dic ut sedent hi duo filij mei, vnus ad dexteram, & vnus ad sinistram, 127. 132. 307.
 v. 22. Nescitis quid petatis, 129.
 v. 23. Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Dicant ei: Possimus, 131.
 Cap. 21. v. 5. Dicite filiz Sion: Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus, 61. 62.
 v. 5. Sedens super asinam, & pullum eius, 283.
 v. 10. Cum intrasset Iesus Ierosolymam, commota est vniversa Civitas dicens: Quis est hic? *Serm. num. 61.*
 v. 11. Populi autem dicebant: Hic est Iesus Propheta, 62.
 v. 12. Et intravit in Templum Dei, & eiciebat omnes, 61.
 v. 12. Vos fecistis illam speluncam latronum, 61. 64. 67.
 v. 20. Continuo auit, 118. 198.
 v. 33. Homo erat Paterfamilias, qui plantavit vineam, & sepem circumdedit ei, & fodit in ea torcular, & edificavit turrim, & locavit eam agricolis. *Serm. num. 139.*
 v. 41. Malos male perdet, & vineam locavit alijs agricolis, 139. 140.
 v. 43. Auferetur à vobis regnum Dei, 139.
 Cap. 22. v. 11. Vidit hominem non vestitum veste nuptiali, 61.
 v. 12. Amice quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialem? at ille obmutuit, 63. 153.
 v. 12. At ipse obmutuit, 205.
 v. 23. Ligatis manibus, & pedibus mittite eum in tenebras exteriores, ibi erit fletus, & stridor dentium, 64.
 v. 14. Pauci vero electi, 277.
 v. 17. Licet centum dare Cæsari, an non? 236.
 Cap. 23. v. 1. Locutus est Iesus ad Turbas, & ad Discipulos suos, 119.
 v. 2. Super Cathedram Moyfi sederunt Scribæ, & Pharisei, *Serm. num. 119.*
 v. 3. Omnia ergo quaecumque dixerint

de la Sagrada Escritura.

- rint vobis servate, & facite, secundum opera vero illorum nolite facere: dicunt enim, & non faciunt, 119. 124.
 v. 13. Vx vobis Scribæ, & Pharisei hypocritæ, quia clauditis Regnum celorum ante homines, 271.
 Cap. 24. v. 8. Et hæc initia sunt dolorum, 101.
 v. 21. Erit tunc tribulatio magna, qualis non fuit ab origine mundi, neque fiet, 60.
 v. 29. Sol obscurabitur, & stelle cadent de celo, 24.
 v. 30. Et tunc parebit signum filij hominis in celo, & tunc plangent eum omnes Tribus terræ, 58.
 v. 36. Neque Angeli celorum, nisi solus Pater, 116.
 v. 48. Si autem dixerit malus servus in corde suo: moram facit Dominus meus venire, & ceperit percutere servos suos, 4.
 Cap. 25. v. 1. Simile erit regnum celorum decem virginibus, 278
 v. 5. Dormitaverunt omnes, & dormierunt, 160.
 v. 6. Clamor factus est, ecce sponsus venit, 116.
 v. 9. Ite potius ad vendentes; & emitte vobis, 297.
 v. 9. Ne forte non sufficiat nobis, & vobis, 177.
 v. 13. Stote parati, quia nescitis diem, neque horam, 228.
 v. 14. Vocavit servos suos, 136.
 v. 18. Abiens fodit in terram, 136.
 v. 21. Intra in gaudium Domini tui, 101.
 v. 30. Inutilem servum projicite in tenebras exteriores, 198.
 v. 30. Erit fletus, & stridor dentium, 136.
 v. 31. Cum venerit filius hominis in Maiestate sua, & omnes Angeli cum eo, tunc sedebit super sedem Maiestatibus suæ. *Serm. num. 55. 56. 58. 60.*
 v. 32. Et congregabuntur ante eum omnes gentes, & separabit eos ab invicem, sicut Pastor segregat oves ab hædis, 55.
 v. 33. Oves quidem à dextris, hædos autem à sinistris, 129.
 v. 34. Venite benedicti Patris mei, possidete regnum, 288.
 v. 35. Esurivi: sitivi: nudus eram, 92. 286.
 v. 35. Esurivi, & dedistis mihi manducare, 95. 198. 292. 298.
 v. 40. Quod vni ex his minimis fecistis, mihi fecistis, 92. 174. 286. 287.
 v. 41. Discedite à me maledicti in ignem æternum, 297.
 v. 42. Esurivi, & non dedistis mihi manducare: sitivi, & non dedistis mihi bibere, 156.
 Cap. 26. v. 2. Scitis quia post biduum Pascha fiet, & filius hominis tradetur ut crucifigatur, *Serm. num. 285. Ofro, 292.*

Indice de los lugares

- v. 6. Accessit mulier habens alabastrum unguenti pretiosi, & effudit super caput eius, 267.
 v. 13. Quid vultis mihi dare, 237.
 v. 16. Accipite, & comedite, hoc est corpus meum, 291.
 v. 56. Relicto eo omnes fugerunt, 144.
 v. 75. Respexit Petrum, & egressus foras flevit amare, 73.
 v. 75. Egressus foras flevit amare, 50.
 Cap. 27. v. 3. Poenitentia ductus: peccavi tradens sanguinem iustum, proiectis argenteis, 155.
 v. 5. Proiectis argenteis in Templo recessit, & abiens in quo se suspendit, 273.
 v. 24. Accepta aqua, lavit manus dicens: Innocens ego sum à sanguine iusti huius, 173. 258.
 v. 34. Dederunt ei vinum bibere cum felle mistum, & cum gustasset noluit bibere, 110.
 v. 40. Salva te, & nos, 233.
 v. 42. Et Principes Sacerdotum illudentes cum Scribis, & Senioribus dicebant: Descendat de Cruce, & credimus ei, 74.
 v. 46. Deus, Deus meus, ut quid dereliquisti me, 315.
 v. 53. Et apparuerunt multis, 75.
 Cap. 28. v. 1. Vespere autem Sabbati, quæ successit in prima Sabbati, 231.
 v. 3. Vestimentum eius sicut nix, 266.
 v. 15. At illi accepta pecunia, fecerunt sicut erant edocti, 258.
 v. 20. Ecce ego vobiscum sum

omnibus diebus, 276. 335.

Ex Marco.

- CAP. 6.** v. 45. Coegit discipulos ascendere in navim, 38.
 v. 47. Cum sero esset, erat navis in medio mari, & Iesus solus in terra. *Serm. num. 37.* 38.
 Cap. 9. v. 20. Ab infantia, 154.
 v. 24. Comminatus est spiritui immundo, 154.
 Cap. 10. v. 13. Qui pecunias habent, 136.
 Cap. 15. v. 44. Mirabatur si iam obijisset, 314.
 Cap. 22. v. 30. Neque nubent, neque nubentur, sed sunt sicut Angeli, 44.

Ex Luca.

- CAP. 1.** v. 26. Missus est Angelus Gabriel à Deo: ad Virginem, 279.
 v. 30. Invenisti gratiam apud Deum, 300. 325.
 v. 35. Spiritus Sanctus superveniet in te, 305. 320. 324.
 v. 37. Non erit impossibile apud Deum omne verbum. *Serm.* 316.
 v. 38. Et dicebat ab illa Angelus, 396. 316.
 v. 51. Disperdit superbos mente cordis sui, 24.
 v. 52. Deposuit potentes de sede, & exaltavit humiles, 140.
 v. 53. ——— Divites dimisit inanes, ——— 138.

de la Sagrada Escritura.

- v. 71. Salutem ex inimicis nostris de manu omnium qui oderunt nos, 265.
 v. 19. Illuminare his qui in tenebris, & in umbra mortis sedent, 248. 280.
 Cap. 2. v. 35. Tuam ipsius animam petranabit gladius, 313. 325.
 v. 48. Pater tuus, & ego dolentes quærebamus te, 304.
 v. 51. Et erat subditus illis, 302.
 v. 52. Proficiebat sapientia, & ætate, & gratia, 322.
 Cap. 3. v. 38. Qui fuit Dei, 305.
 Cap. 4. v. 23. Vtique dicetis mihi hanc similitudinem: Medice cura te ipsum. *Serm.* 151. 162.
 v. 24. Amen dico vobis, quia nemo Propheta acceptus est in patria sua, 62.
 v. 38. Surgens Iesus de Synagoga, introivit in domum Simonis; locus autem Simonis tenebatur magnis febribus: interrogaverunt illum pro ea. *Serm. num.* 276.
 Cap. 5. v. 23. Surge, & ambula, 218.
 Cap. 6. v. 20. Beati pauperes, 234.
 v. 24. Væ vobis divitibus, quia habetis consolationem vestram, 103. 138.
 v. 24. Væ vobis divitibus, 212. 234.
 v. 25. Væ qui ridetis nunc, 58. 211.
 v. 35. Mutuum date, nihil inde sperantes, & erit merces vestra multa, 287.
 v. 37. Dimittite, & dimittentur, 166.
 v. 38. Date, & dabitur vobis, 200.
 v. 38. Eadem quippe mensura, qua mensi fueritis, remetietur vobis, 32.
 Cap. 7. v. 3. Misit ad eum Seniores Iudæorum, 2.
 v. 6. Noli vexari, 19.
 v. 11. Ibat Iesus in Civitatem, quæ vocatur Naim, & ibant cum eo Discipuli eius, & turba copiosa. *Serm. num.* 215.
 v. 12. Cum appropinquaret portæ Civitatis, ecce defunctus efferebatur filius matris suæ, & hæc vidua erat, & turba Civitatis cum illa, 215.
 v. 13. Misericordia motus super eam, dixit: noli flere, 215.
 v. 14. Tetigit loculum: & ait, adulescens tibi dico, surge, ibid.
 v. 15. Et recessit qui erat mortuus, & cœpit loqui, 215. 216.
 v. 36. Rogabat Iesum quidam de Phariseis, ut manducaret cum illo, & ingressus domum Pharisei, discubuit. *Serm. num.* 260.
 v. 37. Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, 28.
 v. 37. Erat in Civitate peccatrix, 150. 261.
 v. 37. Et ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, ut cognovit, quod accubisset in domo Pharisei, attulit alabastrum unguenti, 260.
 v. 38. Et stans retro secus pedes eius, & capillis capitis sui tergebat, & osculabatur pede eius, 260. 266. v. 38.

Indice de los lugares

de la Sagrada Escritura.

- v. 38. Et stans retro secus pedes eius lacrymis cepit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergebatur, 192. 217.
 v. 39. Hic si esset Propheta, scites utique, quæ, & qualis est mulier, quæ tangit eum, quia peccatrix est, 262.
 v. 39. Hic si esset Propheta, sciret utique, quæ, & qualis est mulier, quæ tangit eum, 172.
 v. 47. Remittuntur illi peccata multa, quoniam dilexit multum, 150. 224. 260. 262. 263.
 Cap. 8. v. 2. De qua septem dæmonia eiecerat, 263.
 v. 11. Semen est verbum Dei, 80.
 v. 13. Hi sunt qui ad tempus credunt, & in tempore tentationis recedunt, 235.
 Cap. 9. v. 31. Dicebant excessum eius, 105.
 v. 33. Nesciens quid diceret, 97. 129.
 v. 60. ——— Sine mortuos sepelire mortuos suos, 120.
 Cap. 11. v. 9. Pulsate, & aperietur vobis, 249.
 v. 14. Erat Iesus eiciens dæmonium, & illud erat mutum; & cum eiecisset dæmonium, locutus est mutus, & admiratæ sunt turbæ, *Serm. num. 151*.
 v. 21. Cum fortis armatus custodit atrium suum in pace sunt omnia, quæ possidet, 151.
 v. 24. Cum spiritus immundus exierit de homine, 223.
 v. 32. Vici Ninivitarum surgent in iudicio, 75.
 v. 41. Date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis, 91. 93.
 Cap. 12. v. 4. Ne terreamini ab his, qui occidunt corpus, & post hæc non habent amplius quid faciant, 311.
 v. 14. Quis me constituit Iudicem, aut divisorem super vos, 257.
 v. 19. Anima mea multa bona habes reposita in annos plurimos, 40.
 v. 20. Stulte hac nocte repetent animam tuam, *ibid.*
 v. 20. Stulte hac nocte repetent animam tuam, quæ parasti cuius erunt, 87. 110.
 v. 33. Vendite, quæ possidetis, & date eleemosynam, & facite vobis saculos, qui non veterascunt, 200.
 v. 35. Et lucernæ ardentes in manibus vestris, 120.
 v. 47. Qui cognovit voluntatem Domini sui, & non fecit secundum voluntatem eius, vapulabit multis, 112.
 Cap. 13. v. 7. Ut quid terram occupat, 24. 198.
 Cap. 14. v. 17. Missit servum suum dicere invitatis ut venirent, 39.
 v. 18. Et cœperunt omnes se excusare, 214.
 v. 18. Primus dixit: Villam emi, 39.
 v. 18. Necessè habeo exire, *ibid.*
 v. 19. Inga bouum emi, *ibid.*
 v. 19. Inga bouum emi quinque, & ego provate illa, 148.
 v. 20. Vxorem duxi, 39.
 v. 24. Nemo virorum illorum, gustabit cœnam meam, 61. 130. 146.

- in manus eius, 266.
 v. 23. Manducemus, & epulemur, 150.
 v. 30. Dissipavit omnem substantiam suam cum meretricibus, 88. 145. 174.
 v. 32. Mortuus erat, & revixit, perierat, & inventus est, 145.
 Cap. 16. v. 2. Redde rationem villicationis tuæ, 194.
 v. 9. Recipient vos in æterna tabernacula, 288.
 v. 9. Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, & cum defeceritis, recipient vos in æterna tabernacula, 94.
 v. 9. De mammona iniquitatis, 138.
 v. 31. Nemo potest duobus dominis servire, 104.
 v. 13. Non potestis Deo servire, & mammonæ, 135.
 v. 14. Audiebant hæc omnia Pharisæi, qui erant avari, & deridebant eum, 299.
 v. 19. Homo quidam erat dives, & induebatur purpura, & bysso, & epulabatur quotidie splendide, *Serm. num. 134. 102. 110.*
 v. 22. Factus est autem, ut moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abrahamæ. Mortuus est autem, & dives, & sepultus est in inferno, 135.
 v. 25. Recordare, quia recipisti bona in vita tua, & Lazarus similiter mala; nunc autem hic consolatur, tu vero cruciaris, 1029. 134.
 v. 29. Habent Moysen, & Prophetas,

Indice de los lugares

- phetas, audient illos, 75.
- v. 30. Non Pater Abraham: sed si quis ex mortuis ierit ad eos, penitentiam agent, 75.
- v. 31. Neque si quis ex mortuis resurrexerit, credens, 75. 269.
- Cap. 17. v. 27. Edebant, bibebant, vxores ducebant, & dabantur ad nuptias: & venit diluuium, & perdidit omnes, 109.
- v. 30. Secundum hæc erit, qua die filius hominis revelabitur, 109.
- Cap. 18. v. 22. Adhuc vnum tibi deest, omnia quaecumque habes, vende, & da pauperibus, & veni sequere me, 198.
- v. 30. Recipiat multo plura in hoc tempore, & in sæculo venturo vitam æternam, 289. 293.
- v. 31. Ecce ascendimus Ierosolymam: tradetur enim gentibus, illudetur, flagellabitur, & conpunctus, 274.
- v. 33. Et postquam flagellaverint, occident eum, & tertia die resurrexerit, ibid.
- Cap. 19. v. 6. Festinans descendit, & excepit eum gaudens, 20.
- v. 8. Dimidium bonorum meorum Domine do pauperibus, & si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum, 67. 215.
- v. 9. Hodie domui huic salus facta est, 225.
- v. 14. Nolumus hunc regnare super nos, 74.
- Cap. 21. v. 25. Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis, & in terris presura gentium, 26.
- v. 28. Levate capita vestra, quoniam appropinquat redemptio vestra, 232.
- Cap. 22. v. 48. Iuda osculo filium hominis tradidit, 205.
- v. 53. Hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum, 52.
- Cap. 23. v. 14. Nullam inuenio causam in hoc homine, 236.
- v. 31. Si in viridi hoc faciunt, in arido quid fiet, 182.
- v. 47. Hodie mecum eris in Paradiso, 232.
- Cap. 24. v. 26. Nonne oportuit Christum pati, & sic intrare in gloriam suam, 144.
- v. 42. Et favum mellis, & cum manducasset eotam eis, 99.

Ex Ioanne.

- Cap. 1. v. 3. Quod factum est in ipso vita erat, 309.
- v. 9. Illuminat omnem hominem, 226.
- v. 14. Verbum caro factum est, 331.
- v. 18. Unigenitus qui est in sinu Patris, ille manifestavit, 335.
- v. 19. Tu quis es, 161.
- v. 22. Quid dicis de te ipso, ibid.
- Cap. 2. v. 13. Prope erat Pascha Iudeorum, & ascendit Iesus Ierosolymam, & inuenit in Templo vendentes boves, & oves, & columbas, & nummularios Sacerdotes. *Serm. num.* 201.
- v. 15. Cum fecisset quasi flagellum, 62. 64.
- v. 15. Et cum fecisset quasi flagellum de funiculis omnes eiecit de Templo, 201. 202. 203.

v. 16.

de la Sagrada Escritura.

- v. 16. Auferite ista hinc, 201.
- v. 17. Zelus domus tuæ comedit me, 62.
- v. 19. Solvite templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud, 202. 144.
- Cap. 3. v. 16. Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum unigenitum daret, 60. 174. 184.
- v. 17. Non venit ut iudicet mundum, sed ut saluetur mundus per ipsum, 62.
- v. 19. Dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem, 209.
- Cap. 4. v. 6. Fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem, *Serm. num.* 184.
- v. 7. Venit mulier de Samaria haurire aquam. Dicit illi Iesus: Da mihi bibere, 185. 200.
- v. 8. Mulier da mihi bibere, 172.
- v. 9. Quomodo tu Iudæus cum sis, bibere à me possis, quæ sum mulier Samaritana, 172.
- v. 10. Si scires donum Dei, & quis est qui dicit tibi, da mihi bibere, 287.
- v. 11. puteus altus est, 240.
- v. 14. Aqua, quam ego dabo fiet in eo fons, 200.
- v. 18. Quinque viros habuisti, & nunc quem habes non est tuus, 172. 185.
- v. 19. Video quia propheta es tu, 189.
- v. 29. Venite, & videte hominem, qui dixit mihi omnia quæcumque feci, 264.
- v. 46. Cuius filius infirmabatur Capharnaum, 213.
- v. 47. Abijt ad eum, & rogavit eum, & credidit ipse, & domus eius tota, 213. 28.
- v. 53. Cognovit Pater quia illa hora erat in qua dixit ei Iesus filius tuus vivit, 231.
- Cap. 5. v. 2. Erat Ierosolymis Probatica Piscina, quinque porticus habens. *Serm. num.* 83. *Otro. num.* 91.
- v. 4. Angelus Domini descendebat, 83.
- v. 4. Et qui prior descendisset in piscinam: sanus fiebat à quacumque descenderat infirmitate, 33. 93.
- v. 6. Vis sanus fieri, 83. 89.
- v. 9. Tolle grabatum tuum, & ambula, 224.
- v. 13. Ecce sanus factus es: iam non habes peccare, 224.
- v. 17. Pater meus usque modo operatur, & ego operor, 154.
- v. 27. Potestatem dedit ei iudicium facere, quia filius hominis est, 256.
- v. 49. Nolite putare quia ego accusaturus sum vos apud Patrem: est qui accusat vos, Moyses, in quo vos speratis, 59.
- Cap. 6. v. 1. Abijt Iesus trans mare Galilææ, quod est Tyberiadis, & sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa, quæ faciebat super his, qui infirmabantur. *Serm. num.* 197.
- v. 5. Cum subleuasset oculos, & vidisset, quia multitudo maxima venit ad eum, dixit ad Philippum: Vnde ememus panes, ibid.

f 2

v. 12.

Indice de los lugares

- v. 12. Colligite, quia superaverunt fragmenta: & impleverunt duodecim cophinos fragmentorum ex quinque panibus ordeaceis, quæ superfluerunt his qui manducaverant, 200.
- v. 22. Neque enim Pater iudicat quemquam, sed omne iudiciura dedit Filio, quia filius hominis est, 204.
- v. 23. Queretis me, & non invenietis, 241.
- v. 44. Nemo potest venire ad me, nisi Pater traxerit eum, 242.
- v. 57. In me manet, & ego in illo, 291.
- v. 58. Sicut misit me vivens Pater, 329. 331.
- v. 59. Vivet in æternum, 292.
- Cap. 7. v. 1. Ambulabat Iesus in Galilæam, non enim volebat in Iudæam ambulare, quia querebant eum Iudæi interficere. *Serm. num. 245. 247.*
- v. 8. Ego autem non ascendam ad diem festum istum, quia meum tempus nondum impletum est, 245.
- v. 15. Quomodo hic litteras scit, cum non didicerit. *Serm. num. 207.*
- v. 32. Mitterunt Principes, & Pharisæi ministros, ut apprehenderent Iesum, *Serm. num. 240.*
- Cap. 8. v. 4. Magister, hæc mulier modo deprehensa est in adultério. *Serm. num. 191.*
- v. 7. Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat, 165. 233.
- v. 9. Unus post unum exibat, 185. 205.
- v. 9. Et remansit solus Iesus, & mulier in medio stans, 192. 196.
- v. 10. Vbi sunt qui te accusabant, nemo te condemnavit, 192.
- v. 11. Nec ego te condemnabo, 165.
- v. 12. Ego sum lux mundi, qui sequitur me non ambulat in tenebris. *Serm. num. 226.*
- v. 12. Ego sum lux mundi, 209.
- v. 20. Nemo apprehendit eum, quia peccatum venerat hora eius, 227.
- v. 21. Ego vado, & queretis me, & in peccato vestro moriemini. *Serm. num. 113. 114.*
- v. 23. Vos de deorsum estis, ego de supernis sum: vos de mundo hoc estis; ego non sum de hoc mundo: dixi ergo vobis, quia moriemini in peccato vestro, 114.
- v. 23. Vos de hoc mundo estis: ego non sum de hoc mundo: vos de deorsum estis; ego de supernis. *Serm. 240.*
- v. 24. Si enim non credideritis, in peccato vestro moriemini, 113.
- v. 26. Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? *Serm. num. 233. 165.*
- Cap. 9. v. 1. Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à nativitate.
- v. 2. Quis peccavit hic, aut parentes eius, ut cæcus nasceretur, ibid.
- v. 3. Neque hic peccavit, neque parentes eius, sed ut manifestentur opera Dei in illo, 211. 214.
- v. 4. Me oportet operari opera eius,

de la Sagrada Escritura.

- eius, qui misit me, 212.
- Cap. 10. v. 11. Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis, 252.
- v. 18. Et potestatem habeo ponendi, & potestatem iterum sumendi eam, 144.
- v. 22. Facta sunt encania in Ierosolymis, & hiems erat, & ambulabat Iesus in Templo in porticu Salomonis. *Serm. num. 249. Otro, num. 254.*
- v. 24. Dic nobis palam, 249.
- v. 27. Oves meæ vocem meam audiunt, & ego cognosco eas, & sequuntur me, 249.
- v. 32. Multa bona opera ostendi vobis ex Patre meo: propter quod eorum opus me lapidatis, 249. 250. 253.
- v. 34. Nonne scriptum est in lege vestra, quia ego dixi, Dij estis, 254. 255. 259.
- Cap. 11. v. 1. Erat quidam languens Lazarus à Bethania de Castello Mariæ, & Marthæ sorores eius, *Serm. num. 220.*
- v. 3. Ecce quæ amas infirmatur, 19.
- v. 36. Ecce quomodo amabat eum, 216. 217.
- v. 39. Tollite lapidem, 188. 212. 223. 225.
- v. 43. Lazare veni foras, 220. 221.
- v. 44. Solvite eum, & sinite illum abire, 218. 224.
- v. 47. Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium adversus Iesum: & dicebant, quid facimus, quia hic homo multa signa facit. *Serm. num. 269.*
- v. 48. Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum, & veniet Romani, & tollent nostrum locum, & gentem, 270. 275.
- Cap. 12. v. 10. Cogitaverunt Principes Sacerdotum, ut & Lazarum interficerent, quia multi propter illum abibantes Iudæis, & credebant in Iesum. *S. n. 276.*
- v. 15. Noli timere filia Sion, ecce Rex tuus venit, 278. 279.
- v. 23. Venit hora ut clarificetur filius hominis, 227.
- v. 24. Nisi granum frumenti cadens in terra, mortuum fuerit ipsum solum manet, si autem mortuum fuerit multum fructum affert, 99.
- v. 36. Hæc locutus est Iesus, & abiit, 276.
- v. 42. Verumtamen est ex Principibus multi crediderunt in eum, sed propter Pharisæos non confitebantur, ut è Synagoga non eijcerentur: dilexerunt enim gloriam hominum, magis quam gloriam Dei, 273.
- Cap. 13. v. 1. Sciens Iesus quia venit hora eius, ut transeat ex hoc mundo ad Patrem, 227. 327. *Serm.*
- v. 3. Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, 332. 339.
- v. 8. Si non laveris te, non habebis partem mecum, 248.
- v. 10. Qui lotus est, non indiget nisi ut pedes lavet, 216.
- Cap. 14. v. 9. Qui videt me, videt & Patrem meum, 78.
- Cap. 15. v. 5. Qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum, 198.

Indice de los lugares

- v. 22. Si non venissem, & locutus fuisset eis, peccatum non haberent, 237.
- v. 24. Si opera non fecissem in eis, quae nemo alius fecit, peccatum non haberent; nunc autem excusationem non habent de peccato suo, 237.
- Cap. 17. v. 5. Clarifica filium tuum, claritate quam habui prius quam mundus esset, 319.
- Cap. 19. v. 11. Non haberes potestatem adversus me ullam, nisi datum esset desuper, 314.
- v. 12. Si hunc dimittis non es amicus Caesaris, 236. 258.
- v. 19. Iesus Nazarenus Rex, 131.
- v. 24. Non scindamus eam, sed fortiamur cuius sit, 45.
- v. 25. Stabat iuxta Crucem Iesu, Mater eius, 308. 311. 312.
- v. 27. Ecce Mater tua, 284. 302. 315.
- v. 28. Sitio, 184.
- v. 30. Cum accepisset acetum, 110.
- v. 30. Consummatam est, & inclinato capite tradidit spiritum, 313. 314.
- v. 32. Et primi quidem fregerunt crura, & alterius, qui crucifixus est cum eo, 241.
- v. 34. Exivit sanguis, & aqua, 94. 216.
- Cap. 20. v. 12. Vidit duos Angelos in albis sedentes, unum ad caput, & unum ad pedes, 276.
- v. 17. Vade ad fratres meos, & dic eis ascendo ad Patrem meum, 267.
- v. 23. Quorum remiseritis peccata,

- remittuntur eis, & quorum retinueritis, retenta sunt, 132.
- Cap. 21. v. 16. Simon Ioannis diligis me? parce agnos meos, 185.
- v. 17. Parce oves meas; & contristatus est Petrus, ibid.
- v. 17. Contristatus est Petrus, quia dixit ei tertio amas me, 265.

Ex Actis Apostolor.

- Cap. 1. v. 21. In omni tempore, quo intravit, & exivit inter nos Dominus Iesus, 144.
- v. 23. Statuerunt duos Ioseph, qui cognominatus est Iustus, & Mathiam, ibid.
- v. 25. De quo praevaticatus est Iudas, ut abiret in locum suum, 140.
- v. 26. Cecidit fors super Mathiam, & annumeratus est cum undecim Apostolis, 140. 142.
- Cap. 2. v. 3. Dispertite linguae tanquam ignis, 203.
- v. 3. Seditque super singulos eorum, ibid.
- Cap. 5. v. 41. Ibant gaudentes a conspectu Concilij, 111.
- Cap. 9. v. 6. Domine quid me vis facere, 39.
- v. 39. Et ostendentes tunicas, & vestes, quas faciebat illis, 296.
- Cap. 10. v. 12. Linteum magnum: in quo erant omnia quadrupedia, & serpentina terra, 131.
- Cap. 12. v. 11. Nunc scio vere, quia misit Dominus Angelum suum, & eripuit me de manibus Herodis, 224.

Cap. 14.

de la Sagrada Escritura.

- Cap. 14. v. 11. Dij similes hominibus facti descenderunt ad nos, 121.

Ex Paulo ad Rom.

- Cap. 1. v. 24. Tradidit illos Deus in desideria cordis eorum in immanditiam, 146.
- v. 26. Tradidit illos Deus in passionis ignominiae, 194.
- Cap. 3. v. 8. Non sunt facienda mala, ut veniant bona, 183.
- Cap. 4. v. 11. Pater omnium credentium, 278.
- Cap. 6. v. 25. Stipendium peccati mors, 118.
- Cap. 8. v. 28. Omnia cooperantur in bonum, 52.
- Cap. 9. v. 15. Jacob dilexit, Esau autem odio habuit, 140.
- v. 20. Nunquid dixit figmentum ei qui se finxit, quid me fecisti sic? 16.
- Cap. 12. v. 1. Ut exhibeatis corpora vestra hostiam viventem, 278.

Ex 1. ad Corinth.

- Cap. 1. v. 26. Videte vocacionem vestram, 40.
- v. 26. Quia non multi sapientes secundum carnem, non multi potentes, non multi nobiles, sed quae stulta sunt mundi, elegit Deus, 30.
- Cap. 2. v. 9. Quae praeparavit diligentibus se, 104.
- Cap. 4. v. 4. Qui autem iudicat me Dominus est, 233.

- v. 5. Nolite ante tempus iudicare, 62.
- Cap. 5. v. 11. Si is, qui frater nominatur est fornicator, cum eiusmodi, nec cibum sumere, 195.
- Cap. 6. v. 18. Fugite fornicationem, 222.
- Cap. 7. v. 4. Mulier corporis sui potestatem non habet, sed vir, 304.
- v. 9. Melius est nubere, quam viri, 45.
- v. 29. Qui utuntur hoc mundo, tanquam non utantur, 109.
- v. 31. Praeterit figura huius mundi, 133.
- Cap. 9. v. 25. Omnis qui in agone contendit ab omnibus se obtinet, ut corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam, 85.
- Cap. 10. v. 12. Qui se existimat stare, videat ne cadat, 140.
- v. 13. Tentatio non apprehendat vos, nisi humana, 153.
- v. 21. Tota die expandi manus meas ad populum non credentem, 286. 290.
- v. 27. Si quis vocat vos infidelium, & vultis ire, omne quod vobis apponitur, manducate, 195.
- Cap. 11. v. 3. Caput mulieris vir, 302.
- v. 10. Debet mulier potestatem habere super caput, propter Angelos, 125.
- v. 24. Hoc facite in meam commemorationem, 285.
- Cap. 13. v. 3. Et si distribuero in cibos pauperum omnes facultates

tes

Indice de los lugares

tes meas, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodeat, 95.

Cap. 15. v. 51. Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur, 107. 226.

Ex 2. ad Corinthios.

Cap. 4. v. 6. Deus qui dixit de tenebris lucem splendescere, 232.

Cap. 5. v. 10. Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi, 55.

Cap. 7. v. 10. Tristitia, quæ secundum Deum est, poenitentiam in salutem operatur, 218.

Ad Galatas.

Cap. 4. v. 4. Misit Deus filium suum, 251.

Ad Ephes.

Cap. 4. v. 26. Sol non occidat super iracundiam vestram, 32.

Cap. 5. v. 28. Ita & viri debent diligere uxores suas, & corpora sua, 171.

Cap. 6. v. 2. Patet nolite ad iracundiam provocare filios vestros, 75.

v. 4. Sed educate illos in disciplinam, & correptione Domini, 82.

Ad Philippenses.

Cap. 2. v. 6. Non rapinam arbitratu est se esse æqualem Deo, 212.

v. 7. Exinanivit semetipsum, 338.

v. 12. Vestram salutem operamini, 92.

Cap. 3. v. 19. Inimicos Crucis Christi, quorum finis est interitus, quorum Deus venter est, & gloria in confusione ipsorum, qui terrena sapiunt, 121.

v. 20. Nostra conversatio in cælis est, ibid.

Ad Colossenses.

Cap. 1. v. 24. Adimpleo, quæ desunt passionum Christi, 315.

Cap. 2. v. 14. Delens chirographum, quod adversus nos erat, 180.

Cap. 3. v. 12. Induite vos, sicut dilecti viscera misericordiae, benignitatem, humilitatem, modestiam, patientiam supportantes invicem, & donantes vobis metipsis, sicut & Dominus donavit vobis, 33.

Ex 1. ad Thessalonicos.

Cap. 2. v. 15. Qui Dominum occiderunt Iesum, & Deo non placent, & omnibus hominibus adversantur, 270.

v. 16. Prohibentes nos gentibus loqui, & salvi fiant, ut impleant peccata sua, pervenit enim ira Dei

de la Sagrada Escritura.

Dei super illos usque in finem, 270.

Cap. 4. v. 14. Nos qui vivimus, qui residui sumus, 107.

Ex 2. ad Thessalonicos.

Cap. 1. v. 9. Poenas dabunt in interitu æternas, 216.

Ex 1. ad Timotheum.

Cap. 1. v. 5. Et fide non ficta, 235.

Cap. 2. v. 4. Omnes homines vult salvos fieri, 38.

v. 9. Non in tortis criminibus, aut auro, aut argento, 189.

v. 14. Mulier seducta in prevaricatione fuit, 260.

Cap. 4. v. 13. Attende lectioni dum venio, 75.

Cap. 5. v. 6. Nam quæ in delicijs est, mortua est, 214. 247.

Cap. 6. v. 8. Nam qui volunt divites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, 137.

v. 10. Radix enim omnium malorum est cupiditas, quam quidam appetentes, erraverunt à fide, 137.

Ad Hebræos.

Cap. 5. v. 8. Didicit ex his quæ passus est, 333.

Cap. 6. v. 6. Rursum crucifigentes sibi metipsis Filium Dei, 219. 269.

Cap. 9. v. 22. Sine sanguinis effusione

ne non sit remissio, 179.

v. 27. Statutum est hominibus semel mori, 12.

Cap. 11. v. 6. Sine fide impossibile est placere Deo, 239.

v. 31. Fide Rahab meretrix non perijt: & quid adhuc dicam? 196.

Cap. 12. v. 6. Flagellat autem omnem filium, quem recipit, 214.

v. 17. Non enim invenit poenitentiae locum, quamquam cum lacrymis inquisisset eam, 244.

Ex Iacobi Epistolæ.

Cap. 1. v. 13. Intentator malorum est; neminem autem tentat, 48.

v. 18. Voluntariè genuit nos verbo veritatis, 330.

Cap. 2. v. 13. Iudicium sine misericordia illi, qui non fecit misericordiam, 198.

Cap. 3. v. 6. Universitas iniquitatum, 151.

Ex 1. Petri.

Cap. 2. v. 9. Novit Dominus pios de tentatione eripere; iniquos vero in diem iudicii reservare cruciandos: magis autem eos, qui post carnem in concupiscentia immunditiæ ambulant, dominationemque contemnunt, 196.

Cap. 3. v. 1. Mulieres subditæ sunt viris suis, 302.

v. 3. Quantum non sit extrinsecus capilla-

Indice de los lugares

pillatura, aut circumdatio auri, aut indumenti vestimentorum cultus, 189.

v. 20. In qua pauci, id est, octo animæ salvæ factæ sunt, 283.

Cap. 4. v. 16. Ut incipiat iudicium à domo Dei, 62.

v. 18. Si iustus vix salvabitur, 41.

Ex 2. Petri.

VERS. 16. Corruptionem vero habuit suæ vesaniæ, 90.

Ex 1. Ioannis.

Cap. 2. v. 2. Ipse est propitiatio pro peccatis nostris, non pro nostris tantum, sed pro totius mundi, 38.

Cap. 3. v. 17. Qui habuerit substantiam huius mundi, & viderit fratrem necessitatem habere, & clauerit viscera sua ab eo, quomodo charitas Dei manet in eo, 198.

Cap. 4. v. 8. Qui non diligit, non novit Deum, 251.

v. 9. Diligamus Deum, quoniam ipse prior dilexit nos, 251.

v. 10. In hoc est charitas, quia misit Filium suum propitiationem pro peccatis nostris, 252.

Ex Iude Epist.

VERS. 12. Arborea autumnales, instructuosa, bis mortua, 11.

v. 19. Hi sunt qui segregant fœturos, animales spiritum non

habentes, 193.

Ex Apocalypse.

Cap. 1. v. 5. Lavit nos in sanguine suo, 292.

v. 7. Ecce venit cum nubibus, & videtur ei omnis oculus, & qui eum pupugerunt, 57.

v. 13. Et in medio septem candelabrorum aureorum similem filio hominis, ibid.

v. 14. Et capilli candidi tanquam lana alba, & tanquam nix, 132.

v. 14. Oculi eius tanquam flamma

v. 16. De ore eius gladius ex-utraq; parte acutus exibit, 57. 69.

Cap. 3. v. 10. Servabo te ab horrentationis, quæ ventura est in orbem univrsam, 231.

v. 11. Tene quod habes, ut nemo accipiat coronam tuam, 141.

v. 16. Utinam frigidus esses, aut calidus. Sed nunc quia tepidus es, incipiam te evomere ex ore meo, 237.

Cap. 4. v. 5. Et septem lampades ardentes ante thronum, qui sunt septem spiritus Dei, 281.

v. 6. Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum, 201.

v. 10. Viginti quatuor seniores mittentes coronas suas: & adorabant, 131.

Cap. 9. v. 6. Desiderabunt mori, & mors fugiet ab eis, 21.

Cap. 10. v. 7. Quia tempus non erit amplius, 11.

Cap. 11. v. 1. Et datus est mihi calamus similis virgæ. Et dictum est

mihi:

de la Sagrada Escritura

mihi: Surge, & metire templum Dei, & altare, & adorantes in eo, 63.

v. 2. Atrium autem, quod est foris templum, eijce foras, & ne memoriaris illud, quoniam datum est gentibus, ibid.

Cap. 12. v. 1. Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim, 97. 281. 310. 246. 283. 306. 310. 317.

v. 2. Clamabat parturiens, & cruciatur, ut pariat, 310.

v. 3. Et ecce Draco magnus rufus, 246.

v. 6. Et fugit in solitudinem, ibid.

v. 14. Datz sunt mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ, ut volaret in desertum, ibid.

Cap. 14. v. 4. Sequuntur agnum quocumque ierit, 47.

v. 7. Timete Deum, quia venit hora iudicij eius, 229.

Cap. 17. v. 5. Et in fronte eius nomen scriptum: mysterium, 194.

v. 5. Babylon magna mater fornicationum, & abominationum

terraz, ibid.

Cap. 18. v. 2. Cecidit, cecidit Babylon magna, & facta est habitatio demoniorum, ibid.

v. 7. Quantum glorificavit se, & in delicijs fuit, tantum date illi tormentum, & luctum, 101. 111.

v. 10. Vt quoniam vna hora venit iudicium tuum, 229.

v. 17. Quoniam vna hora destitutæ sunt tantæ divitiæ, 194. 229.

Cap. 21. v. 2. Vidi Civitatem sanctam Ierusalem novam descendentem de Cælo, sicut sponsam ornata viro suo, 187. 298.

v. 4. Absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum: quia prima abierunt, 101.

v. 21. Et duodecim portæ, duodecim Margaritæ sunt, 93. 298.

v. 25. Nox enim non erit illic, 98. 104.

v. 27. Non intrabit in eam aliquod coinquinatum, 181.

Cap. 22. v. 9. Vide ne feceris; conversus tuus sum, 124.

v. 15. Fozis canes, 219.






DECLAMACION I. CENIZA.

Cum ieiunatis , nolite fieri sicut hypocrita tristes.

Matth. 6. 16.

*Memento homo , quia pulvis es. Ex Ceremonia
Ecclesiæ.*

 VALGAME Dios, Señores, y lo que và de ayer à oy ! Ayer todo era delicias , y oy penitencias; ayer todo comidava à regalos , y oy se os intima vn ayuno : *Cum ieiunatis*; ayer no se pensava sino en daros buena vida , y oy se os acuerda el morir : *Memento homo*. Ayer polvo levantado , que todo lo andava , y todo lo corria, llevado del viento de la vanidad; y oy eres , hombre, polvo tan muerto , y tan entrañado, que no se quiere apartar de tu ser: *Pulvis es*. Ayer gustava Olofernes de dexarse herir los ojos , y prender el coraçon , de las sandalias de Judith : *Sandalia eius , rapuerunt oculos eius*, Judith. 16. v. 11. tan ciegameamente perdido , que à cada movi-

miento de su pie della , tropezava su libertad: pues vedle oy , que asida de su propria melena su cabeça, pende funestamente colgada de la vitoriosa mano de la Castidad invencible : ayer nadava sepultado en vino , y deliciosas lascivias ; y oy yace tronco ahogado en su sangre, para convertirse en cenizas, sin dexar de arder carbon eterno. Ayer profana Baltasar , en carne estolendas sacrilegas , y banquetes alegres con sus amigas , los mas Sagrados Vasos del Templo ; y oy polvo , y ceniza , yace insepulto para escarmiento comun: *Eadem nocte interfecit est*. Dan. 5. v. 30. Era ayer Absalon Principe coronado de su audacia en la Corte de Ierusalen, hasta hartarse de profanar el lecho Real , y Paterno; pues vedle oy col-

gado de vn arbol , prendido de sus cabellos , y traspasado el coraçon con tres flechas ; y luego servir de cama , como tierra inutil , no ya à vna losa , sino à vn monron de piedras , que mas son padron infame , y abominacion eterna de su impiedad , que Mauscolo à su nombre. Ayer ruava sobervia en su coche Iezabel profana , sobre la cabeza del innocente Nabot ; ayer se aliñava al espejo , y se pintava , para salir primavera al prado : y oy despedazada de perros , esteriliza el campo con el riego de su sangre , ò le estercolò con la hediondez de su carne. Tanto và de ayer à oy , quando Dios pone la mano en que se proporciona por justicia el dia de oy , al de ayer.

2 Mas no penseis que es acafo el seguirse al dia de carnestolendas el de Ceniza , disposicion es de la Iusticia : si no huviera avido aquel ayer , no fuera menester que huviera este oy ; y si no huviera de aver este oy , yo dixera que fuera algo escusable el dia de ayer. No fuera tan culpable el dia de ayer , si no se le figuriera por buena razon el dia de oy ; la razon es , porque si no supieramos que ha de aver dia de Ceniza , dia de *memento homo* , dia de Quaresma , dia de juicio , y dia de la Passion de IESVS , no fuera mucho que se buscàra el regalo , el divertimento , el deleyte : Pero que sabiendo todos que ha de aver dia de Ceniza para todos : *Et in pulverem reverteris* , dia de muerte , dia

de cuenta y razon , y dia en que comienza vna eternidad , buena , ò mala , se haga sin embargo el martes de carnestolendas , como si nunca huviera de llegar el miercoles de Ceniza , del ayuno , de la penitencia , y Quaresma ; no sè yo que escusa pueda tener. Digo , pues , que el dia de ayer , hizo necessario el de oy. Còmo madrugò tanto el Pueblo de Israel al pie del monte en que ayunò Moysen vna Quaresma entera , sin comer , ni beber , en figura de lo que avia de hazer nuestro Divino Moysen : còmo , digo , madrugò tanto el pueblo ? *Surrexerunt mane* Exod. 32. v. 6.

Porque era à vn burco , era à comer , beber , à holgarse , era à saltar , y baylar , *ludere* ; era en fin à vn dia de carnestolendas , en las fiestas de su Idolo , el Bezerro. Oye los gritos Moysen , baxa del monte , empuña la espada , toca à deguello , y quita la vida à mas de veinte mil. Veis ài vn dia de muerte. Echa al fuego el Idolo , convièrtele en cenizas , y hazeselas beber. Veis ài vn dia de Ceniza : *Memento homo , quia pulvis es* . Pues porquè executa Moysen este rigor ? porquè quiere que vaya tanto de vno à otro dia ? Què tiene que ver vn dia de Ceniza , y de muerte , y de penitencia , y castigo ; con vn dia de bulla , de carnestolendas ? Què ? No meaos que vn antecedente con su consecuencia : *Videns ergo Moyses ait : si quis est Domini , iungatur mihi* . Exod. 32. v. 6. No fuè ayer dia de car-

carnestolendas ? luego ha de ser oy dia de ceniza. No os quexeis , de que seos venga oy el Miercoles de Ceniza , pues os tomastes ayer vn martes de carnestolendas ; que para borrar las insolencias de vnas carnestolendas , bien es menester vn dia de Ceniza , y de *memento homo* , y toda vna Quaresma tambien. Tanto polvo se levantò ayer , que bien es menester que se sacuda oy ; y para que Dios no lo haga con el azote de su justicia , hazlo tu con los esfuerzos de tu piedad.

3 Este es el remedio que ofrece oy la Iglesia Santa , à los excessos de ayer : *Memento homo , quia pulvis es* ; acuerdate hombre , que eres polvo , y en polvo te has de bolver. Este polvo salì en nuestros primeros Padres , del lodo del pecado de su gula ; pues siendo por la gracia , imagen viva , aunque de barro , del mismo Dios : *Creavit Deus hominem ad imaginem suam* , Gen. 1. v. 27. merecieron por la culpa que les dixera : *Pulvis es , & in pulverem reverteris* , que se avian hecho polvo de la tierra ; y este polvo , que somos todos , bolviò à nacer en nosotros del lodo de ayer , y aun del año. Por esto quiere la Iglesia nuestra Madre , que sacudamos oy bien este polvo , hasta que nos llegue à los ojos , y nos saque lagrimas de dolor : *Memento homo , quia pulvis es , & in pulverem reverteris* . Pues acuerdate hombre , que eres polvo , y lo has de ser. Mas si lo somos , y lo hemos de ser , de

què sirve esta ceremonia sagrada ? Yo no lo sè de què te sirve ? pero de què te ha de servir , yo lo dirè. Sabe la Iglesia , que somos polvo ; porque nos olvidamos del polvo que somos , y presumimos mucho de lo que no somos , por esso nos haze este *memento* , y nos haze acordar de lo que somos : para que ganemos pensando en el polvo que somos , lo que por olvidarlo perdiamos.

4 Entrò en el mundo la muerte , por la culpa ; y entrò la culpa , por el olvido de la muerte. Ivase passcando por el Paraìso Eva ; fàlele al encuentro la serpiente , y la dize : Que es esto Señora ? pues còmo no coméis de todos los frutos deste Iardin ? Si , dize Eva , si , de todos podemos comer , meaos de vno , que por venenoso nos puede matar : *Ne forte moriamur* . Genes. 3. v. 3. Anda allà , replica la serpiente , que eres vna bendita , que no morireis : *Nequaquam moriemini* ; no tengas miedo , que no moriràs. Encasquetòsele esta bachilleria , de que no avia de morir ; olvidòse de la amenaza , y sentencia de Dios , comiò , y diò en la muerte. Veis ài. La muerte temida , fue su vida ; la muerte olvidada , fue su muerte ; viviò mientras se acordò de que podía morir , y muriò de pensar que no morirìa : *Nequaquam moriemini* . O quantos , y quantas son oy polvo , porque no pensaron que lo avian de ser !

Anima mea multa bona habes re-
A 2 *posi-*

posita in annos plurimos, Luc. 12. v. 19. dezia aquel necio del Evangelio, que hablava por muchos, que lo dizen assi. Ea alma mia, demonos buena vida, pues tantos bienes tenemos, no ay que temer, que para muchos años ay. Assi dezia el, pero assi dixo la voz del Cielo: *Stulte, hac nocte repetent animam tuam.* Necio, desatinado, de que te servira todo esto, si esta noche has de morir; pues sepaslo, que esta noche morirás. Y por que? Porque se imaginò que no avia de morir en muchos años: *In annos plurimos;* pues *hac nocte*, ni vna noche ha de vivir quié se miente ser immortal. Vinole luego la muerte, porque la mirò muy lexos.

Mas que de culpas no avria en vn coraçon, que no pensava en la muerte. Lo cierto es, que en sacando Iacob de la vista del sepulcro de Raquel à sus hijos, en borrandoles las memorias de la muerte, luego vno de ellos, por mas que hijo de Iacob, cayò en vn incesto nefando: *Cumque habitaret in ea Regione, abiit Ruben, & dormiuit cum Bala.* Gen. 35. v. 22.

Conforme à esto advirtió Christo, que apenas aquel mal fiervo, de quien habla S. Mateo, diò en pensar que avia de tardar mucho la muerte, y la venida del Señor, quando se desmandò atrevido à perseguir, herir, y maltratar à sus hermanos, y darse à comer, y beber, como si no huviera mas vida, ni

seruus in corde suo, moram facit Dominus meus venire, & ceperit percutere conservos suos. Matth. 24. v. 48.

5 Oye Babilonia, dice Dios por Isaias: *Descende, sede in pulvere, non est solum filia Chaldaeorum.* Isai. 47. v. 1. Baxa de esse folio, à que te levantò tu sobervia: baxa de essa altura, en que tu presuncion te contempla: sienrate sobre el polvo de la tierra, que no ha de ser el trono para ti? Y por que Señor? *Dixisti in sempiternum ero Domina, neque recordata es novissimi tui,* v. 7. porque te imaginaste immortal, porque te olvidaste de tu vltima hora la muerte; pues *descendes*, fuera de ai: yo te derribaré de effos pensamientos altivos: *Sede in pulvere*, yo haré polvo tus glorias. O! à quantas Babilonias, à quantas torres de Babel, à quantos castillos de ayre, y de espuma, que fabrican las desvanecidas cabeças; las humilla Dios, las derriba en tierra, y haze yacer en el polvo de la mortalidad! Tu dizes: No soy yo el que todo lo mando? el que salgo con quanto quiero? Quien se me ha de atrever, para derribarme de este folio, de esta adoracion, de este aplauso? Ha! infeliz; tu no quieres acordarte de tu polvo, *neque recordata es novissimi tui*: pues *descende, sede in pulvere.* Yo, dice Dios, te convertiré en polvo, sin que te levantes del polvo jamás; pues *memento, quia pulvis es.* Acuerdate que eres, y seras polvo, &

no

no lo remedias con pensar que lo eres.

6 Del veneno, que mata la vida, se haze la triaca, que mata al veneno: y el polvo de la muerte bien meditado en vida, es el remedio preservativo del polvo de la muerte executado. La Iglesia manda, que con la ceniza en la cabeza, professemos vn exterior penitente, y humillado. Y Christo manda en el Evangelio, que cuidemos del interior, no haziendo como los hypocritas tristes, en lo de fuera con vna cara muy ayunadora, y macilenta; y el coraçon muy verde, y muy lozano: *Nolite fieri sicut hypocrita tristes.* Y de vno, y otro se sigue, que importa poco que esté sobre la cabeza el polvo, si no está en el coraçon. Y es dezirnos, que sea agora verdad la ceremonia, para que despues en la muerte no sea sino ceremonia la verdad de morir. Sacudanse bien estos polvos, que tienen mucha virtud medicinal; desmenuzense bien, y mezclense con lagrimas de contricion penitente, y seian nueva massa, para reformar nuestra vida con la gracia.



Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocrita tristes. Matth. 6. v. 16.
Memento homo, &c.

Miserias de nuestro polvo

§. I.

7 **D**E que somos polvo, quiere que nos acordemos la Iglesia: *Memento, quia pulvis es.* Esto es ser hombre, ser polvo; y ser muy hombre, ser muy polvo; y quanto mas grande hombre, mas polvo: *Homo, pulvis es.* Mas si el ser del hombre, y del mas hombre, es ser polvo; el ser del polvo, que es? *Terra minuta, & arida, qua vento pellitur*, dice el Diccionario; vn poquito de tierra seca, y vil, que se lleva entre pies, y que vn aliento, vn airezillo de nonada la arroja de acá por allá. Esto es polvo, y esto se te dice, hombre, que eres, quando se te dice que eres polvo: *Pulvis es.* Puede aver miseria mayor? y pensarás ser vna gran cosa, y presumirás arrogante? *Qua vento pellitur*, vn airezillo es toda tu vida, y no mas. *Inspiravit in faciem eius spiritaculum vite*, Genes. 2. v. 7. tomó Dios el polvo de Adan, diòle vn sople, y movióse el polvo. El polvo sin el ayre no se levanta del suelo; y el hombre, si no aspira, y no respira, no vive. Solo el aliento de la boca de Dios, es la vida del hombre; no vive el hombre, si no

aspi-

aspira à Dios. Sin aires del Espiritu divino, no vive. Tambien respiran los brutos, pero del aire comun. El hombre, sin el aliento de Dios, vivir podrá como bruto, no como hombre. Mallo dixc; ni aun como bruto vivirá.

8 Si no ay aire, pereces; y si ay mucho, te derriba. He aì, hombre, de lo que pende tu vida, de vn aircillo: si no viene el aire que aspiras, te quedas en el polvo; y si vives, vives porque el viento te mueve; *pulvis es*, esto es ser polvo, *terra minuta, & arida, que vento pellitur*; mira tu miseria, sin mas vida que vn aliento, que si te dexa, que si no te favorece, te dexa polvo sin que te puedas levantar; pues *memento*, acuerdate por tu vida que eres polvo; y quando te vienen estos pensamientos altivos de que eres, y de que vales: de que puedes ser, y puedes valer, y puedes hazer, y deshazer, y mandar, y gozar; *memento*, acuerdate, que no tienes mas seguridad, ni substancia, que vn poquito de polvo seco, que si le falta vn aircillo, perece, y se està muerto: *Memento homo*.

9 *Homo*, hombre? Si. Al hombre se dà esse acuerdo. Porque no se dize à lo señor? à lo autorizado, à lo Cavallero, à lo Noble, à lo rico, à lo hermoso, à lo galan, à lo delicado, à lo valiente, à lo entendido? No señor; al hombre se ha de dezir; y porquè? por dos razones. La primera. Porque si solo se dixera que es polvo à lo noble, à lo her-

moso, à lo docto, à lo rico; no se diera por entendido lo hombre; porque puede, y suele, cada dia lo vemos, faltar lo galan, y lo valiente, y lo rico, y lo docto, sin faltar lo hombre; muriendo muchas vezes la hermosura, el valor, y la riqueza, y lo entendido, mucho antes que muera lo hombre. Quantas vezes dizen las arrugas: Fuese la hermosura; dizen las enfermedades: Fuese lo valiente; dizen los trabajos, y necesidades: Fuese lo rico; y dizen los años: Fuese lo entendido? Y asì mueren muchas vezes estas calidades, aun antes que muera el hombre; mas no puede morir el hombre, sin que muera todo esto tambien. Para que se vea quan poco ay que amar en lo visible. Lo mejor de lo visible es el hombre; pues si el hombre, que es lo mejor, no es mas que polvo, todo lo demàs què podrá ser? *Quid superbit terra, & cinis?* Eccles. 10. v. 9. De què te desvaneces hombre? Si lo mejor que tienes, es polvo, di, què será lo demàs? Pues *memento homo*, digaselle à lo hombre, que es polvo, para que lo entienda lo noble, lo rico, lo hermoso, lo docto, y lo valiente, lo viejo, y lo mozo, y todo, que todo es polvo, y caduco. Pues claro està, que si cae el tronco del arbol, que sustenta las hojas, las flores, y los frutos; tambien los frutos, las flores, y las hojas, caeran: *Motis nobis, moventur omnia, que sunt in nobis*.

10 Por esso dixo San Juan, que

la

la segur de la muerte, no tira à desmochar el arbol, ni à cortalle vna hoja, ò vna flor, ò vna rama; que esso no fuera morir el arbol, sino la rama, ò la flor: sino què? *Securis ad radicem arboris posita est*. Matth. 3. v. 10. A la raiz, à la raiz tira, para que todo caiga, y perezca, y muera el arbol, las flores, y las hojas, y todo: *Ad radicem*. Este es misterio de aquella piedrezuela, que cayò del monte *sine manibus*, sin manos; y adonde và? Adonde ha de ir; à dar en la estatua de la vanidad, y del poder, y de la riqueza, y de la hermosura. Pues còmo *sine manibus*? no la tirò la muerte à esta piedra? Si; pues còmo no con las manos? Para que entienda el oro, y la plata, y el bronze, y la hermosura, y la gala, que todo lo lleva la muerte, como vn poco de polvo entre pies, no menos que al hierro, y al barro. *Sine pedibus* dize; pero no dize *sine pedibus*. No ha menester gran arte la muerte, para derribar estatuas de oro, ni de plata, ni bronze; basta que con el pie dè à vna piedra, para que ella se vaya dando tumbos por el monte abaxo, y dè en la estatua, y todo lo derriba, y haga polvo. Pero agora: *Percussit que statuam*, diò en la estatua la piedra; pero en què parte? *In pedibus eius*, Dan. 2. v. 34. En los pies; y porquè en los pies? que citàn mas lexos del coraçon, que es el principio de la vida. Dèle, pues, en el coraçon, ò en la cabeça: no; *in pedibus*, en los pies le ha de dar,

que son el fundamento de todo, y lo sustentan todo: y con esso, faltando, y convirtiendose en polvo los pies, todo se convertirá en polvo: *Tunc contrita sunt pariter ferrum, es, argentum, & aurum, & redacta sunt quasi in favillam*, v. 35. En cayendo el fundamento, cae la pared, y los tapizes, y los espejos, y los quadros, y todo cae; asì, asì en cayendo el hombre, cae todo lo que ay, y todo lo que es el hombre. Pues *memento homo, quia pulvis es*; digase à lo hombre, que es polvo, y entiendalo el hombre, y llevelo entendido lo noble, lo señor, lo valiente, lo rico, lo docto, lo hermoso, y lo galan, y entiendalo todo, que todo es polvo, y todo es nada, y sepalo bien todas estas calidades bellas, que tanto se aprecian, sepalo.

§. II.

II **S**Epanlo, que son mas polvo: mas mortales, que el mismo hombre mortal; pues son dos vezes caducas, y dos vezes perecederas: vna vez por si mismas; y otra vez por su arrimo: vna vez porque son accidentes fragiles, *cito amobiles*; y otra vez porque lo son de vna substancia caduca: vna vez porque lo son por su ser; y otra vez por el ser del hombre, en quien se apoyan, y es percedero por su ser. Asì entiendo yo aquel apòdo que dà el Apòtol San Tadeo en su canonica

à

à los impios: *Arbores autumnales infructuosæ bis mortuæ, v. 12.* Arboles del Otoño, estériles, bien está; dos veces muertos, como es esso? Qué, resucitan? parece que sí, para volver à morir eternamente. Mas no; que el mismo volver el malò à la vida, es entrar en la muerte sin fin. Pues cómo muertos dos veces? Porque por Otoño muere todo lo florido, lo bello, lo alegre, y lo lozano del árbol, en cuya vida se apoyava todo; pues *bis mortuæ erradicatæ.* Essa bizarria, essa gala, essas flores, esse valor, à bien librar, morirà vna vez del tiempo, ò el achaque, y morirà otra vez en la muerte natural, ò violenta del árbol, ò del cuerpo, que lo sustentava, *bis mortuæ erradicatæ,* quando sacudan esse polvo muerto del polvo vivo, y le mezclen con el polvo muerto. Pues vea aora el mas hombre, quan sin razon se envanecè, por mas que sea noble, ni rico, ni autorizado, ni valiente, ni docto, ni hermoso, pues todo esse es polvo, aun mas, que el mismo hombre es polvo. He aì, como han de mirarse dos cosas: no por lo que parecen, que ciegan; sino por lo que perecen, que defengaña: pues quando mas se buscan, y se estiman, y se quieren lograr, desaparecen.

12 Misteriosamente David: habla de los poderosos del siglo, y aquellos que se miran con vn dios en el cuerpo, como vnos pequeños dioses de la tierra: *Deus stetit in Synagoga Deorum, in medio autem*

Deos diiudicat, Psalm. 81. v. 1. y después de averles dicho: *Ego dixi dii estis, & filij excelsi omnes.* Qué mas queréis? vosotros os tenéis todos por hijos del Altísimo, y por vnos dioses (que así, por irrisión, è ironía lo entiende Lorino: *Exprobratio, & quedam amara irrisio est.*) Pues entendedlo, prosigue, que moriréis como qualquier pobrete: *Vos autem sicut homines;* San Geronimo, *sicut homo, moriemini.* Bien está, que en fin son hombres, y como hombres han de morir: pero añade: *Et sicut vnus de Principibus cadetis, v. 7.* y caeréis como vno de los Principes. Pues con dezir que avian de morir, no estava ya dicho que avian de caer? Sí. Pues por qué lo repite? Yo dixè alguna vez, y aun lo tengo escrito años ha, que como de los hombres es propio el morir; de los Principes y Señores es propio el caer. Y caer después de la muerte, caer en la otra vida, es muy desgraciado caer: por esso dicen algunos en Lorino, que aquel *vnus de Principibus,* se entiende por vno de los demonios; y caer como los demonios, desde el Cielo en que se miravan, hasta el infierno en que se abrasan, es mal caer: y segun esso, mas vale vivir hombre ordinario, para morir como hombre; que vivir Principe, y caer como Principe al morir. Pero mas al caso. Hemos de morir mas que vna vez? Los hombres no, dice San Pablo: *Statum est hominibus semel mori.* Ad Hebræos 9. v. 27. Los que

que no somos mas que hombres entre los hombres, no hemos de morir mas que vna vez: no mas, porque no ay mas ser, que el ser hombre, no ay mas que morir que à esse ser. Pero los Principes, los Señores, los Nobles, los valientes, los poderosos, los ricos, y los hermosos, y los que por sus ventajosas calidades son como los dioses de la tierra: *Dij estis;* esos dos veces han de morir: han de morir, y han de caer: han de morir à lo hombre, y han de caer à lo señor. He aì lo que se gana en todo esso; sois mas que el hombre, pero mas mortales: tenéis mas, pero mas polvo: *Et sicut vnus de Principibus cadetis.* Id agora à ensobervezeros de essas soberanías, si al passo que os elevan sobre todos, os condenan à mas miserable caída. Por esso, *memento homo, quia pulvis es.* Acuerdense el hombre, que es polvo, que vn vienteziello lo lleva, ò lo abate: para que todo lo que ay en el hombre entienda que es polvo tambien.

§. III.

13 **Y** Sea la segunda razon de dezirse esto à lo hombre, y no à lo noble, ni à lo señor, para dezirnos, que la muerte no reconoce essas diferencias en el polvo, todo lo baraja, y lo iguala todo. Estavase el famoso Rey Porro, mirando con mucha atención vn montede calaveras; y reparando Alexandro en lo embevido que es-

tava, preguntòle qué hazía. Miro, dize, si sabrè descubrir alguna señal entre estos hueffos, para conocer qual fue de Rey, qual de vassallo: qual de noble, y qual de plebeo: qual de necio, y qual de docto; busco si se conoce quales de estos, cinquenta años ha se cubrieron con purpura, ò con armiños, ò galas, y quales con el angeo, ò sayal: y en verdad, que por mas que lo busco, no lo encuentro. Grandemente San Ambrosio *in Exame. Nulla distinctio inter cadavera mortuorum, nisi forte quòd gravius fatent devotum corpora distincta luxuria.* Nadie puede distinguir entre los cadaveres de los muertos; porque las diferencias de los vivos no se dexan percibir en los muertos: si ya no es, que huelan peor, y mas presto, los cadaveres de los ricos, que los de los pobres; porque las delicias, regalos, y vicios, son mas apto pabulo à los gusanos, y corrupcion: y quanto fueren ser mas delicados, tanto mas presto son podredumbre, y ascosidad horrorosa. Pues *memento, quia pulvis es.* A todos manda la Iglesia que te diga: Hombre, acuerdate que eres polvo. *Homo, hombre? Sí.* Y à quien se dize esto? A quien viniere. Y si es Señor? y si es Noble? y si es rico? y si es Señora? y si es linda? Sea quien fuere, todo lo confunde el polvo, y todo lo confunde de la muerte: *Memento homo.*

14 Mas. Por qué, pregunto, no es polvo como quiera el que nos dan, sino cenizas? La razon es, por-

que en efftros polvos, se suele distinguir algun tanto lo que fue, pues vemos que ay polvos de oro, y polvos de plata, y polvos de bronce, y polvos de hierro: pero el polvo ceniza, como passado por el fuego, y todo lo ha consumido, sin dexar apariencias de lo que ha sido, lo confunde todo. Y si no, dezidme, de que son essas cenizas? La Iglesia manda, que sean de los ramos, que el año passado el Domingo de Palmas se bendixeron. Demanera, que avrà ceniza de palma, de olivo, de laurel. Pero quien lo sabrà distinguir? Pues *memento homo*; hombre, seas quien fueres, piensalo, que eres polvo, y has de ser polvo; y polvo, no como quiera, sino polvo ceniza: no solo que lo has de ser, y se han de mezclar tus polvos con los de todos, sino que lo eres ya. Ha! que de palmas que se levantan poco ha à peinar las nubes, y à coronarse de los rayos del Sol! que de laureles de vitoreados aplausos! que de olivos de sabiduria se pisan por esse suelo, sin que ya se diferencien del polvo mas plebeo! Pero acuerdate tambien que eres polvo, y ceniza, y lo eres ya, *pulvis es*; porque eres hombre como todos, y todo hombre es polvo, y ceniza: y como quando seas polvo, no podràs blasonar de que eres mejor que el otro, porque todo lo iguala la muerte; assi, ni agora tienes que engreirte contra el mas pobre, porque ni lo noble, ni lo rico, ni lo hermoso, te quita el ser hombre,

como el otro, ni el ser como el otro, polvo, *pulvis es*.

15 Del polvo, dicen, se hazen los lodos, y de los lodos sale otra vez el polvo; pero nunca dexa de ser polvo, el lodo. Pues he aì. Para criar Dios al hombre mas eminente, mas noble, mas rico, y mas Señor, tomò entre manos el polvo, y le hizo lodo, ò argila, y formò à Adan, y aì al hombre: *Formavit igitur Deus hominem de limo terra*. Gen. 2. v. 7. Y como dize el Padre Delrio, sacandolo de los Setenta: *De terra pulverem sumpsiße, et in limum, et quasi argillam coagulasse*. Para que entendamos lo que somos; vnas figurillas de barro, vnas estatuas de lodo, que nació del polvo, y ha de volver à ser polvo. Si, dize Iob, Dios nos hizo como vnos vasos de barro: *Memento, quod sicut lutum feceris me*. Iob 10. v. 9. Esto pensava, y esto dezia Iob, que era vn vaso de barro quebradizo, y vna figura de lodo. Y era Iob muy noble, muy rico, muy sabio, y aun muy Rey: y pensará el otro, que por quatro reales que tiene, aunque tal vez son mas del acreedor, que suyos; ò por quatro años de nobleza, y à vezes infamada con sus costumbres; ò por el puesto que ha quatro días que ocupa, ya es vn hombre, que toca con el dedo en el Cielo, y que solo èl es de vna materia que ha baxado de las estrellas. Que no Señor: *Pulvis es, et in pulverem reverteris*. *Memento, quod sicut lutum feceritte*; acordemonos que todos

dos somòs polvo, y polvo comun: polvo hecho lodo, y lodo que ha de deshazerse en polvo.

16 Llama Dios à Ieremias, para defengano de todos, y le dize: Ea, vete à casa de vn Alfaarero, ò Oficial de barro, y alli te dirè lo que te he de dezir. Obedece el Profeta, llega à la casa: *Et ecce ipse faciebat opus super rotam*. Ierem. 18. v. 3. Y halla al Maestro que tomando vn puñado de barro, de argila, de lodo, se lo pone delante entre manos, y dando con el pic en la rueda, vna, y otra vez, con vna, y otro buelta, le iba formando en el vaso que queria: ya vn vaso de ignominia, ya vn vaso de honor: vno para la mesa real, y otro para la cozina: *Et factum est verbum Domini ad me*. Y que es esto, dize Dios, podrá esse hombre hazer lo que quiera de esse barro; y no podrè yo del mio lo que querrè? al vn hombre noble, y al otro esclavo: al vno hermoso, y al otro feo: al vno rico, y al otro pobre: *Numquid dicit figmentum ei qui se finxit, quid me fecisti sic?* que es el argumento de Pablo. He aì Señores. Este Oficial, este Maestro, es Dios; nosotros todos, somos la massa, el barro, el lodo, la argila, sin diferencia, todos somos vna massa. La rueda en que nos labra es, no la rueda de la fortuna, que es necesidad; sino la rueda de su providencia, que nos toma entre manos, y à pocas bueltas nos forma como quiere: ò en vasos de honra, y de gloria, ò en

vasos de ignominia, y de afrenta: ò en vna porcelana preciosa, ò en vn casco despreciable; vaya vna buelta, y sale vn plebeo: vaya otra buelta, y sale vn noble: vaya vna buelta, y salga vn simple: otra buelta, y salga vn sabio: vaya vna buelta, y allà và vna fea: otra buelta, y allà và vna hermosa. Si, dize David: *In manibus tuis fortes mea*. Psal. 30. v. 16. En sus manos lo tiene Dios todo, todo pende de su disposicion: el que seais Señor, ò criado: Noble, ò vil: pobre, ò rico: hermosa, ò feo; sin que se le pueda dezir porquè lo hizo. Pues què ay que engreirse, ò enfeberverze? Si todos salimos de vna misma massa, si todos salimos de vn mismo lodo, y somos vn mismo barro, y hemos de ser vn mismo polvo. Pues porquè se levanta à mayores el vaso de honor, si pudo serlo tambien de ignominia? Què razon, ò drecho tenia yo, para que no me hiziera vn esclavo, ò vn tonto del todo? O en què mereciste tu, ù de què te lo devia Dios? ò què tienes, ò obraste para nacer noble, y no plebeo: rico, y no pobre: hermosa, y no fea: señora, y no criada? *Numquid dicit figmentum ei, qui se finxit, quid me fecisti sic?* Què tenemos, pues, con que soy noble, soy rico, soy Señor, soy linda, sino màs de què dar cuanta à Dios? Pero valeis mas que el otro? No; pues porquè le tratais tan vilmente? como si solo vos fuerais de las estrellas, del Cielo, y los otros hijos del polvo? No sea assi,

no sea así; porque de esse polvo, que llevais entre pies, fabrà Dios hazer vna estrella, y dexaros à vos en el lodo.

§. IV.

17 **A**ssi se lo enseñò Dios à Jeremias; porque viò, dize el texto, que el vaso que iba formando el Alfaarero, se le doblò, y torciò; bolviòle à amassar, y formò de aquel mismo lodo, otro vaso: *Fecit illud, vas alterum.* Jerem. 18. v. 4. Y dixole Dios: Si vn hombre puede hazer de vn mismo lodo, que era vaso de ignominia, vaso de gloria; porquè no podrè hazer yo de vn pobre, vn rico: de vn humilde, vn excelso? y porquè no de vn pecador, vn Santo: y de vn demonio, vn Angel? Si; pero còmo? Con vn poco de agua; aya lagrimas de penitencia, y contricion verdadera. Y què mas? *Super rotam*, que estè todavia en la rueda el vaso; que no se dexa endurecer el lodo en demonio, que no se dexa cozer en las malas costumbres, de vaso de reprobacion; corrija la penitencia luego, lo que torciò la malicia. Pues así Señores: *Sicut lutum in manu figuli, sic & vos in manu mea domus Israel.* Jerem. 18. v. 6. Mírese cada vno como lodo en las manos de Dios; conservese en su ser de lodo, y dexa hazer à Dios, que èl le harà estrella. Yo te doy palabra Abrahan, y te lo juro, dize el Señor, que he de multiplicar tus hi-

jos; notad: *Sicut Stellas caeli, & vultut arenam, quæ est in litore maris.* Genes. 22. v. 17. Como las estrellas del Cielo, y como las arenas del mar; y poco despues le refiere à Isaac el mismo juramento, y se lo ratifica, y se lo cumple; pero solo habla de las estrellas: *Complens quod spopondi, & multiplicabo semen tuum, sicut Stellas caeli.* Genes. 26. v. 4. Y las arenas, Señor, seràn estrellas? Seràn estrellas.

18 Por esso tambien son estos polvos, cenizas, para recuerdo, y consuelo. Casiodoro: *Deus hominem ex terra vitreum fecit, 1. ver. 45.* Para dezirnos, que somos de vidro fragil; pero de vidro cristalino tambien. Moysen, mandado de Dios, hizo poner delante del Tabernaculo muchos espejos, *de speculis mulierum,* Exod. 38. v. 8. para que los que entravan en el Templo, pudieran ver còmo iban à la presencia de Dios. Pues si todo aquello era figura de lo que avia de succeder en la Iglesia; dònde estàn en nuestras Iglesias los espejos? dònde? dize Pineda *cap. 15. 5. in fine;* en estas losas, en estos sepulcros, en estos polvos, en estos huesos, y cenizas: *In nostris Templis specula sunt monumenta, & ossa defunctorum, quæ non solum quales sumus nobis referunt, sed quod mirabile est, quales futuri sumus.* O! què lindos espejos, para mirar còmo nos llegamos al Altar, vn rato de meditacion de la muerte. Lindos espejos, que no solo dicen lo que so-

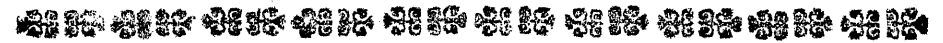
mos,

mos, sino lo que serèmos; no solo nos dicen, que somos polvo como todos, sino que hemos de ser, como todos, polvo. Ha señoras! las que sois tan amigas de consultar el espejo, poneos delante vna calavera, vn hueso seco, vna mortaja, y entended que os dize: Tal fui como eres, tal seràs como foy; esto es, y en esto para lo sabio, lo entendido, lo discreto, lo bello, lo galan, lo valiente, lo rico, lo noble. Si; esto somos, y esto serèmos: estos ojos, seràn polvo: estas flores de essa cara, seràn polvo: esse denaire, serà ceniza. Què remedio? Pensarlo bien; y con lagrimas, y al fuego de vna

contricion fervorosa; convertir essas cenizas en cristal, ò vidro, que represente la imagen viva, Dios. Aora, de que se haze el vidro de vn espejo? De cenizas al fuego. Pues no olvidemos que somos tan fragiles como vn vidro; pero encendamos el fuego de vna contricion amorosa, y esperemos, que de estas cenizas se formarà vn espejo cristalino, que represente la viva imagen de Dios nuestro Criador, aqui por gracia, y alli por gloria.

Ad quam nos perducat Dominus Omnipotens.

Amen.



DECLAMACION II.

CENTURION.

Cum introisset Iesus Capharnaum, accessit ad eum Centurio, rogans eum. Math. 8. v. 5.

19 **A**Viendo entrado IESVS en Cafarnaum, que significa el Campo de la Penitencia, se le llegó con humildad, y dolor, vn Centurion, pidiendole la salud de vn criado suyo paralitico. El Evangelio dize, que llegó rogando: *Rogans;* pero no dize què es lo que rogò: porque solo se dize, que manifestò el mal, mas no que pidiera el

remedio: *Domine, puer meus iacet in domo paralyticus, & male torquetur.* Señor, vn criado tengo enfermo en mi casa, y lo aprieta mucho el achaque. Y esto es representar la dolencia, y no pedir la salud. Pues còmo *rogans,* còmo se dize que ruega, si no ruega? Si ruega tal: antes el mejor modo de orar, rogar, y pedir à Dios, es manifestarle nuestras miserias, y dexalle à Dios, que nos

nos dè lo que quisiere. Así aquellas discretas Señoras Marta, y Maria, no escrivieron à su Magestad, que se sirviera de curar à su hermano; fino : *Ecce quem amas, infirmatur, Ioann. 11. v. 3.* He à, Señor, que adolece el que amais; tenedlo entendido, sabedlo, y basta esso, para que se haga lo que nos convengamos. Y así fue : pues à Lazaro le dexò morir, para resucitarlo despues; y al Centurion le dize : Yo irè, y le curarè : *Ego veniam, & curabo eum.* No Señor, no ha de ser así, responde como Cortesano, y cortès el Centurion; no soy yo digno de que entreis en mi casa vos. San Lucas dize que dixo : *Noli vexare.* Luc. 7. v. 6. No quiero yo mis alivios, si han de costaros fatigas; basta que lo digais de palabra, y ello se harà : *Sed tantum dic verbo, & sanabitur puer meus, v. 8.* Pues si yo, que soy vn hombre no mas, y subdito à muchos : *Nam & ego homo sum sub potestate constitutus, v. 9.* si le digo à vn soldado, que venga, viene : y si al otro que vaya, vè : y al otro que haga esto, lo haze; quanto mas razon es, que vos que sois Dios, y Señor absoluto, baste que lo digais de palabra, para que os obedezca en irse la enfermedad? Ea, pues, Señor, no os canséis.

20 Pregunto : Quien honrò mas à Christo; Zaqueo, que gozoso, y pronto le hospeda en su casa : *Festinans descendit, & excepit illum gaudens;* ò este Centurion, que se encoge, y por hallarse in-

digno no le recibe : *Non sum dignus?* Todo fue gran gloria del Señor; pero veo que se agraddò mucho Dios de la humildad con que David reusò, que entràra en su Palacio el Arca del Testamento : *Reporta Arcam Dei in Urbem. 2.* Ad Rom. 15. v. 25. No me la traigas à casa, Sadoç; llevala à la Ciudad, que no merezco yo que entre en mi casa el Señor, dixo David. Y veo, que para demostrar Christo lo mucho que se complazia en la humildad del Centurion, no solo la alaba; fino que haze como quien le admira, que es mas de lo que podìa caber en IESVS. Vide Tirinum : *Miratus est.* Y bolviendose à los circunstancias, les assegura, que no ha hallado otra tanta fec en todo Israel : *Non inveni tantam fidem in Israel.* Y es el caso, que aunque en todos parece bien vn Noble que se sepa persuadir, que ay algo que no lo tiene muy merecido, que piensa que no se le deve todo, y sienta de coraçon lo que dize, quando dize : *Domine, non sum dignus;* milagro es, que no se halla con facilidad, *non inveni.*

21 Aquel gran Rey, que junto al Cielo mereciò, que vnos Angeles pidieran à los de dentro, que le abrieran las puertas para su triunfo, es gran desengaño de esta verdad : *Attollite portas Principes vestras, & introibit Rex glorie.* Psal. 23. v. 7. Ea Principes del Empireo, claman los de fuera, abrid, abrid essas puertas, para que entre

cl

el Rey de gloria : *Quis est iste Rex glorie?* Que ? quien es esse Rey de gloria ? *Dominus fortis, & potens: Dominus potens in praelio, vers. 8.* El Señor fuerte, y poderoso : poderoso, y vencedor en la batalla. Y así, levantad las puertas, y admitid à su triunfo à esse Rey. Y à todo esto què responden ? Que no se dan por entendidos, ni abren las puertas, hasta que en fin les dizen : *Dominus virtutum ipse est Rex glorie, v. 10.* Ea, dexadle entrar, pues este que es Rey de gloria, es Señor de las virtudes tambien. Pues si es Rey, y Señor de virtudes, sea bien venido: bien puede entrar, y alegrarà à todo el Cielo con vn prodigio tan nuevo. Entre, que siendo Señor de virtudes, Rey de la gloria serà.

22 *Dico autem vobis,* profigue Christo: de verdad os digo, y os lo prevengo, para que no os haga despues novedad, que vendrán muchos del Oriente, y del Occidente, y aun de todo el mundo, y los recibirà con agasajo Abraham, como hijos verdaderos de su espiritu: y los hijos del Reyno seran arrojados fuera à las tinieblas del infierno, donde todo serà gemir, y doler. O! què punto este tan alegre para los que tuvimos la dicha de ser llamados à la Iglesia; pero no menos terrible, para los que sobradamente fiados en la Fec, vivimos sin cuidar de la Caridad. Pero viene muy presto, guardemosle para otro dia.

Y preguntèmos oy, què mis-

rio puede tener, que aviendo hablado ayer vniversalmente con todos, y de todos, y sacudido el polvo de todo: *Memento homo, quia pulvis es;* oy nos propone la Iglesia vn Noble humilde, vn Noble de gran fee, vn Noble santo, y que se reconoce, y tiene por hombre como los demàs : *Nam & ego homo sum,* Matth. 8. v. 9. Què misterio tiene? No pretende la Iglesia la reforma general de todos ? Si ; pues porquè trata de vn estado particular, que no es el mas numeroso ? Por esso mismo se ha de començar por lo noble la reforma : *Accessit ad eum Centurio, v. 5.* vaya delante la reforma de la Nobleza, vease primero vn noble en el campo de la penitencia : *Capharnaum, id est ager penitentiae;* propongase vn Noble que cumple con la obligacion de su estado: que todo lo demàs se seguirà. Vease reformada la Nobleza, y verase reformada la Ciudad. Este ha de ser el asunto. Pidamos la gracia. Ave MARIA.

Cum introisset Iesus Capharnaum, accessit ad eum Centurio, rogans & dicens. Matth. 8. v. 5.

El Noble, ò Estrella, ò polvo.

§. I.

23 **N**O les basta à las estrellas estar altas; antes la altura que gozan, las pone en empeño de arder, de luzir, de influir.

fluir. Feas manchas, y borrones fueran del azul raso del Cielo, y no estrellas, si contentas con la eminençia que gozan, no alumbraran. Què no ay mas, sino estar en el Cielo de la gloria, y gozar de su altura, mirandolo todo inferior, sin tratar de luzir, ni de arder? No, que essa es la pensión de lo excelso, ser luzes de lo demás. Effeno quiso dezille Dios à Abrahan, quando por avelle sacrificado à su hijo, le hizo solemne promessa, de que sus hijos se multiplicarian como las estrellas del Cielo, y como las arenas del mar: *Multiplicabo semen tuum sicut stellas celi, & velut arenam quæ est in litore maris*, Genes. 22.v.17. Raros estremos; no ay cosa mas noble, que vna estrella: ni mas vil, que vn grano de arena. Pues cómo lo junta todo en vn linage? Para que se entienda, que no ay dar medio, entre ser estrella brillante, à ser polvo vil, y comun. Si no quereis ser polvo, que se pifa, polvo de la tierra, polvo que no se levanta del suelo, polvo que à poca agua es lodo; has de ser estrella que luzga, estrella que brille, estrella que arda para alumbrar, è influir: *Sicut stellas celi, & velut arenam*. El polvo mas humilde de los hijos da Abrahan, puede subir à estrella, si procura luzir, y alumbrar: y la mas elevada, y mas noble estrella, aunque sea hija del mismo Sol, si apaga la luz heredada, si vive en tinieblas de acciones viles, si no se aviva en rayos de exem-

plos, si en vez de alumbrar, y guiar luzero, escandaliza cometa, que influye fatalidades; dexará de ser estrella, y será polvo. Mira lo que quieres ser: si quieres ser noble estrella, has de luzir como estrella: si no, à tierra como polvo vil, y comun.

24 Dixo Christo, que el dia del juizio, han de caer muchas estrellas del Cielo: *Stellæ cadent de celo*, Matth. 24.v. 26. Y no es facil de entender à lo literal; porque siendo tan grandes las estrellas, donde han de poder caber? Pero en cayendo, todo se ajusta. Vereis vn hombre que no cabe en el mundo, todo le es poco, todo le es nada; la casa le es angosta, y aun la plaza la casa, y aun el Palacio le viene estrecho, no cabe en nada; pero si le veis caido, ù de su privança, ù de su grandeza, ù de su riqueza, ù de su vida, què poco espacio que ocupa? Bien està; mas què culpa tienen essas estrellas materiales, para ser echadas del Cielo: pero si no han de alumbrar ya, què han de hazer alli? Entendamoslo. Es metáfora; y baxo esse nombre de Estrellas, se entienden los Principes, los Señores, los Nobles, que se miran tan distantes del resto del mundo, tan soberanos, tan sobre todo, como las estrellas de la tierra. Pues entiendanlo los que se miran, y se vfanan como estrellas, que caerán del Cielo: *Stellæ cadent de celo*; esto será el dia del juizio, si, por lo menos será entonces, si no antes: y será,

serà, y lo veremos todos, y las veremos caer. O què pena! ò què dolor! Mas effo que entonces se verá en el juizio visible, passa cada dia en el juizio invisible, que haze Dios cada dia de las cosas: *Vide impium super exaltatum: & ecce non erat, & non est inventus locus eius*, Psal. 36.v.35. Yo lo ví, dize David, yo lo ví, que apenas pareció el impio sobre la cumbre mas excelsa de la gloria humana, quando ya no le descubrió la advertencia, ni aun dexò rastro, ni señas de aver sido. Pues si le visteis entronizado, cómo dezis, que ya no era, ni parecia èl, ni su trono? Porque *impium superexaltatum*. Era impio, y à vna impiedad elevada, que sólo quiere ser para ser grande, no le queda si vna miserable ruina: *De celo cadent*. Sube como rayo para deslumbrar no mas, y brillar; pues caerà como rayo tambien, que aunque la atención lo admira, ya no le puede descubrir el reparo. O què de estrellas, que se piensan estar muy levantadas, y tocar en el Cielo con su nobleza, y estar muy superiores al polvo de los otros hombres, *non sum sicut ceteri hominum*, las arroja Dios de su Cielo, y de su nobleza, y de su altura, y las mira como al polvo mas vil! Dixo con grande ponderacion la Santissima Virgen, en su *Magnificat: Dispersit superbos monte cordis sui*, Luc. 2. v. 51. Arrojà Dios à los sobervios; de donde? del cielo? No; que no entran en el Cielo los sobervios. De la al-

tura de su sangre? Tampoco; porque à los que son arrogantes, y desvançizados, no los mira Dios en lo alto, sino en lo mas baxo, y mas vil: *Et alta à longe cognoscit*, Psal. 137.v.6. Pues de donde? *Mente cordis sui*, de la mente de su coraçon, del alto pensamiento, y concepto de sus deseos, effo quiere dezir; que les derriba de su presumpcion, porque ellos con su vil proceder ya se derribaron de su altura. Pues he ai, Nobles, si no quereis ser polvo, y lodo, aveis de luzir, y arder, para alumbrar, y guiar como estrellas. No ay medio, ò ser polvo, ò guiar como estrella.

25 No sabriamos, Señores, què se hizo la estrella que guiò à los Magos, ya quando en Ierusalen no la vieron, ya quando en Belen les dexò? Yo no lo sè, si no es que se bolviera à lo que antes fue; y asì parece que lo insinuan los Santos. Pero no me negareis, que siempre que luzió, y los guiò, fue estrella, y se llamò Estrella, y estrella de IESVS: *Vidimus Stellam eius, & venimus*, Matth. 2. v. 2. vimos la estrella, y la venimos signiando; asì lo explica Tirino: *Sic ante ingressum Ierosolymæ, sicut post egressum stella antecedebat eos* (contra Caicetano, y Iansenio) y luego al salir de Ierusalen: *Ecce stella quam viderant, antecedebat eos*, hasta conducirlos à Belen, y al Portal. Demanera, que no ay medio: seguia con su luz à adorar à Dios, es estrella: en no guiando, no es estrella, sino

vn poco de ayre, vn poco de viento, vn poco de nada: ò luzir con buenas obras, y guiar àzia Dios con buenos exemplos, como estrella: ò ser polvo, ò ser viento, ò ser nada: *Antecedebat eos.* Es menester, para ser noble, ser estrella: y para ser estrella, que alumbre, que guie, y que vaya delante de todos en las obras de virtud, y santidad. Miren: para ser estrella, no basta nacer; ni estar en lo alto, y eminente; pues tambien el cometa anda por altísimos caminos, y se cria muy cerca del cielo, y no es estrella, sino cometa fatal, que escandaliza mas que edifica, è influye de dichas, y males, y ruinas: ni luce, sino que se abraza, para hazer mal. Ni basta tampoco aver nacido en el cielo de la estimacion, de la gloria, de la nobleza: porque tambien Luzbel nació, ò fuè creado en el Cielo, y no fue estrella, sino tizon del infierno; quien en lugar de alumbrar, y guiar arriba, y à la virtud, fue tropiezo, y escandalo à la tercera parte de los Angeles, que le siguieron, ò los arrastrò tras si al fuego eterno. Era la criatura mas noble; y porque no quiso ser la que devia, pasó à ser la mas vil: ved si pasó de estrella à polvo.

Ni basta para ser estrella, aver luzido; pues tambien han luzido los carbones, y no son mas que negros carbones oy. Ni ser hijos de la misma luz; pues tambien el humo nace de la luz, y por mas humos que tenga de padres tan no-

bles, como es el fuego, y la luz, no solo no es estrella, porque degenera, sino que es humo, que en vez de alumbrar tizna, y en vez de luzir ofusca. Ni en fin basta para ser estrella, ser nietos, y bisnietos de gran sangre; porque, que gloria es de vn ciego, que aya tenido muy buena vista su padre? ò de vn ignorante, que fuera gran letrado su abuelo? Qué importa que seas como el ascua, que en fuerza de lo que le dieron sus mayores no se dexa tocar, sin abrasar, y consume quanto se le acerca? Porque por mas que sea fuego, si no luce, ni resplandece, no ferà fuego del Cielo, que alumbra, y no abraza; sino fuego del infierno, que abraza, y no alumbra.

§. II.

26 **E**S, pues, menester, luzir con buenas obras, guiar, y alumbrar; porque si ellas van delante, todos las seguiràn. *Accessit ad eum Centurio rogans.* San Mateo dize, que quien se llegó à Christo fue el Centurion en persona; San Lucas dize, que los que llegaron à Christo fueron los Seniores de los Indios: *Misit ad eum Seniores Iudeorum,* Luc. 7. v. 3. y despues sus amigos, *amicos,* v. 6. Y todo es verdad: porque yendo, y llegando el Señor, y el Noble à IESVS, todos se llegan: si èl và à la Iglesia, todos van: si èl ruega, y ora, todos oran, y rogaràn. Y assi vereis, que esta-

estava tan concertada su casa, que no avia quien replicara à su voz: todos obedecian, y hazian todos lo que èl mandava, preciandose de muy obedientes: *Et dico uni, Vade, & vadit: & alij, Veni, & venit: & seruo meo, Fac hoc, & facit,* v. 9. Mas de que nacia todo este tan bien regulado concierto, y obediencia? De que èl tambien se profesava obediente à sus mayores: *Homo sum sub potestate constitutus.* Si Señores. Quieren los Nobles reformar la Republica, reformese la nobleza, que al passo que ella andarà, andaràn todos.

Allà vid Ezequiel representada en vn Carro la Republica; y no puede negarse, que los espíritus bizarros, y nobles, son el espíritu que la gobierna, y la mueve. Quien le tira, y lleva en peso, son las quatro ruedas, y quatro pias. Pero reparò el Profeta, que ni las ruedas ivan por el suelo, ni el leon corria, ni el buey seguia su flemma, ni el Aguila se levantava à la esfera, ni el hombre à passo grave, como pedia su inclinacion; sino *Quocumque ibat spiritus, & rotae pariter elevabantur, sequentes eum.* Ezech. 1. 20. allà ivan donde el Espíritu los guiava. Animales, ruedas, y carro, todo seguia, y todo sigue al espíritu de la nobleza. Si la nobleza se levanta al Cielo, allà suben: si à la tierra se abate, ellos tambien arrastran por la tierra: si ella se encamina àzia la drecha, toda la republica và à las drechas: si

ella sigue el camino de la finiestra, luego el pueblo todo se descamina àzia allà. *Quocumque*, allà sigue el Pueblo, donde la Nobleza se inclina.

Dezia vn antiguo, que los nobles eran los últimos entre los Dioses, y los primeros entre los hombres; y fuè decirles, que el resto de los hombres les siguiera, todo, y en todo, ò sigan ellos à Dios, ò sigan ellos al demonio. Por esto: *Erunt signa in Sole, & Luna, & stellis: & in terra praesura gentium;* Luc. 21. v. 25. Notad la graduacion misteriosa, y como se pasan, y baxan los males, de lo fumo à lo grande, y de lo mas à lo menos. Sol, Luna, y estrellas en el Cielo, y hombres en la tierra. Començaràn por el Sol las señales del juicio, sentiràlas en eclipses la Luna, y luego en fatales caidas gemiràn las estrellas; y en fin la tierra, y los hombres, y todo en turbaciones congojosas, y apocados temblores, pereceràn de dolor. El primer Cielo arrastra tras si al segundo; y el primero, y el segundo, à los demás. Y no lo vemos, Señores, cada dia? Porque se muere la Plebe, sino para poder, y hazer lo q̄ puede la nobleza, y lo que haze? De que nace aquella comun rabia de riquezas, y dignidades; sino de querer imitar, ò remedar el fausto de la Nobleza? Y quien ha introducido tanto exceso en las galas, como vemos, y lloramos; sino la emulacion de la necia vanidad? La Noble

se quiere distinguir, y señalar entre las plebeas; y pudiendo, y dexando de hazer con la virtud, lo quiere hazer con las galas, en que puede luzirse à vezes mas vna fantasma: và, y mira la plebea aquella gala, aquel luzimiento, aquella vanidad, aquella pavonada, y quiere imitar, ò igualar, ò parecer à la Noble: buelve la Noble, y quiere exceder; y buelve la plebea con mas furor, y quiere seguir: y assi se adelanta el exceso, sin que tenga remedio. Hasta que las Señoras quieran, no tiene otro medio. Pongan las Nobles el punto de su honra, y de su estimacion solo (no digo que no lo tengan en esso, sino que lo pongan solo) en la virtud, en la honestidad, y en vn vestido decente; y yo aseguro, que se corra vna muger ordinaria, de su exceso. Con qué cara se ha de atrever à parecer delante de vna Señora Noble, que puede, si quiere; vestir galas, y se contenta con vn vestido modesto? Cómo, digo, osará parecer vna muger vulgar, hecha vna primavera de flores? Ha Señoras Nobles! qué servicio hizierais à Dios! Yo sé que os lo pagara con bella gala en el Cielo. Todo fuera començar quatro. Vna sola que vaya à Dios, traerà innumerables tras si: *Trabe me: post te*, Can. 1. v. 3. Señor, dadme vuestra gracia, para que os busque solo à vos, y de vos solo se dexen tirar mi coraçon; y que sacais de esso? *curremus*, que con esso ganareis à muchas que os

sigan. Muchas? Si; porque si lo hazgo yo, luego muchas me seguiràn, *curremus*. Hagase la experiencia, y veràse quanta verdad es, q̄ la Nobleza arrastra tras si todo el pueblo.

27 *Dico autem vobis*. Profecia fue de Iesu Christo, oy que se ha visto cumplida con el tiempo. Los hijos del Reino, que eran los Judios, dixo, seràn echados afuera al llanto, al dolor, al infierno: *Filij autem Regni, ejicientur in tenebras*, v. 12. y seràn admitidos à la gloria de hijos de Abraham, muchos de los Gentiles: *Multi ab Oriente, et Occidente venient*, v. 11. assi lo vemos, y lo gozamos. Y la razon, dexando aparte la de los ocultos juizios de Dios, dió Salmeron: porque de Iudea solo fueron Pastores à adorar al niño Dios recién nacido; del Gentilismo van Reyes: yo añado, que oy quando lo dize Christo, es vn Capitan muy Noble, Español dizen algunos, el que le reconoce por Dios: *Domine, dic tantum verbo*; y apenas de todos los Judios creen vnos pobres pescadores. Pues si los Reyes, y los Nobles del Gentilismo adoran à Christo, cierto es, que han de adoralle los Pueblos: pero à vnos Pastores, ò Pescadores, cómo les ha de seguir la soberbia de los Principes de Israel? *Ita enim natura comparatum est, ut cum Nobiles, et primarij Viri Dei Religionem sequuntur, populi etiam ad eam confestim succurrant; cum vero parvi, et obscuro, difficillimè alij, et rarissimi sectantur.*

Assi

28 Assi es, assi se ve, y assi será. Pocas vezes se pierde vn Noble, ò se gana, que no se gane, ò pierda para muchos, y con muchos. En creyendo el Regulo, toda la casa cree: *Credidit ipse, et domus eius tota*, Ioann. 5. v. 53. Toda, toda la casa, muger, y hijos, criados, criadas, esclavos, y dependientes, toda la casa cree en Christo, en creyendo el Señor; era regulo, y era Noble, y todos le siguen: y en turbándose Herodes, toda la Ciudad se turbò, *et omnis Ierosolyma cum illo*, Matt. 2. v. 3. Sois, Señores, como los Galeones de alrísimo bordo, en quien nunca se pierden, ò ganan pocos, sino muchísimos. Que se caiga vna choza, no es grave daño, caese ella, pero sola: mas la ruina de vna casa Noble, siempre es con ruina de otras muchas, ò por vezinas, ò por pegadas, ò por dependientes. La ponçoña que se dà en vn vaso, matará à vno; mas si se inficiona con ella la fuente, à que todos acuden, à todos apesta.

Porquè pensais que se holgò tanto Iesu Christo con la conversion de Madalena, que fue sin duda vno de los mas alegres dias que tuvo en esta vida IESVS? Sabeis porquè? Porque era gran pecadora; si: *Erat in Civitate peccatrix*, Luc. 7. v. 37. Pero qué no avria mayores pecadores? Claro está; pues muchos Santos defienden que no peccò nor obra jamás. Pues porquè tanta fiesta al convertirse? Porque era Noble, y hazia gala de la profanidad,

y bizarría, del chiste, y de la viveza, de ver, y ser vista, hablar, y ser hablada; y como por Noble, y por libre, era el escandalo de todo el pueblo, demanera, que la llamó San Chryfologo: *erat Civitatis peccatum*, pecado de la Ciudad, que la arrastrava toda à sus desahogos: assi convertida, penitente, y ganada para Dios, siendo Noble, y exemplar, avia de ser, como fue, vitoria de la juventud, que entonces era, y avia de aver en la Iglesia: porque como no se perdía para si sola, assi se ganó para infinitos; y assi mandò Christo que se cantara en la Iglesia su penitencia, mientras huviera Iglesia de Dios.

§. III.

29 **P**Ves cuidado, Señores Nobles, que se os espere vn gran juizio. Como vuestra virtud, no es solo para si, sino para la edificacion, y exemplo de todos: assi vuestros pecados, no son solo pecados de pecadores, sino que son pecados de todo el pueblo, *totius fuerat Civitatis peccatum*. Votros sois grandes, y todo en votros es grande: hasta la fama dezia Seneca, ò sea buena, ò sea mala, ha de ser grande: *Quicumque famam meruerint, magnam habent*. Y como no puede dexar de ser grande el premio del bien, no puede dexar de ser grande el castigo del mal. Por esso, hablando la Iglesia de las malas costumbres de los

los Señores, no se contenta con llamarlos vicios, como en los hombres, sin que los llama monstruosidades: *Vitiorum monstra devitare*; porque como dize Salviano: *Vbi maior est prerogativa, maior est culpa*. Lo mismo es *nobilis*, que *notabilis*, dize Tiracuelo: muy noble, que muy notable; y donde nuestra vulgata lee en el Deuteronom. 1. v. 15. *Tuli nobiles*; el Hebreo lee: *Noscibiles, vel cognitos*. Son muy señalados los nobles, muy cognoscibles entre todos; y así, en ellos todo se nota, y todo es escandaloso, ó exemplo: y así todo lo malo ha de ser para castigo mayor.

Enojóse Dios por la obscenidad de su pueblo con las Moabitas; y lo primero manda Dios, que se ahorquen todos los principales de las Tribus: *Tolle cunctos Principes populi, & suspende eos contra solem in patibulis*, Num. 25. v. 4. para que se aplaquen mis iras: *Vt avertatur furor meus*. Pues, Señor, no ha pecado el pueblo? Si; pues porqué contra los Nobles la ira? Porque ha de comenzar por ellos el castigo, y mas afrentoso, y doloroso, porque ellos tienen la culpa por el escandaloso. Salen los Iuezes, y hecho este castigo, pasan de los del pueblo à cuchillo veinte y quatro mil hombres, v. 9. Y no paró el rigor de la Justicia Divina, hasta que Fincer traspassó con vn puñal à vn Ifracilita, y vna Madianita in fraganti: *Cessavitque plaga*, v. 8. y entonces cesó la ira, y cesó el rigor. Pues

porqué entonces? Porqué él era *Dux*, y ella *Filia Sur Principis Nobilissimi*. Eran *Nobilissimi*, y mientras ay Nobles que pequen, ha de aver justicia, y rigor, tanto mas fiero, quanto es en ellos mas escandaloso el pecado.

Por esso clama la Sabiduria de Dios à los poderosos, y grandes, pidiendoles atencion por quatro vezes: *Audite, intelligite, discite, prebete aures, vos qui continetis multitudines*. Sap. 2. v. 2. & 3. Oíd, entended, advertid, prestadme atencion, vosotros que lo mandais todo, vosotros que todo lo podeis, y sopeais, sin que nadie osse chistar contra vosotros; sic Lorino. Y que han de oír? Vn pregon del juicio que les aguarda: *Horrende, & cito apparebit vobis*; mirad que os está ya encima, y os cogerá debaxo mas presto de lo que os pensais. Y que juicio será este? *Quoniam iudicium durissimum, his qui præsunt fiet*, v. 6. Vn juicio terribilissimo, rigurossimo, durissimo. Y dà la razon: *Exiguo enim conceditur misericordia*, v. 7. porque al pequenuelo, al pobre, al miserable, se le concederá la misericordia; porque harlo padeció en esta vida, y porque la necesidad le casi obligó à algunas miserias, dize Lorino *hic: Quos adigit quodammodo necessitas ad peccandum*. Y porque no tienen que dar quenta sino de sus culpas: *Potentes autè*; pero los poderosos, los grandes: *Potentè tormenta patientur*, v. 7. serán atormentados con

todo el poder de Dios. Veis ài en que ha de venir à parar el poder, que tanto se estima, y se embidia. Los Proceres, los absolutos, los poderosos, que agora no temen otro poder, y agora lo pueden todo, quando llegue el juicio, que *citò apparebit*, que vendrà quando menos piensen, entonces veràn si ay quien puede mas que ellos: *Potentè tormenta patientur*. Padeceràn quanto puedan padecer.

30 Aora, Señores: esta amenaza, este aviso, esta Sentencia, con quien habla? Con los grandes, con los poderosos. Pero con todos? ó con quantos? La proposicion así suena, y unversalmente habla: *Potentè potentè tormenta patientur*. Pues que de todos se avrà de entender? Yo no digo tal. Solo digo con el Apostol San Pablo en la primera à los Corinthios: *Videte vocationem vestram fratres*. Hermanos míos, mirad cómo ha sido la vocacion à la Fè, cómo se ha estendido el Evangelio, cómo se ha dilatado la Iglesia, y hallareis: *Quia non multi sapientes secundum carnem, non multi potentes, non multi nobiles, sed quæ stulta sunt mundi elegit Deus*, 1. Cor. 1. v. 26. Terribles palabras! notadlo bien, que no ha escogido Dios, ni muchos sabios del mundo, ni muchos poderosos, ni muchos Nobles, sino à muchos pobres, y despreciables, *elegit Deus*, à estos escogió Dios para su gracia: no solo para predicar el Evangelio, como explica Santo Thomàs;

sino tambien para recibirlo, como declaró San Chrysofomo, y Alapide: *Non multipotentes, non multi nobiles. Non dixit nemo sapiens, nemo nobilis*, dize Chrysofomo *hom. 5. tom. 4.* No dize que ninguno; porque huvo vn Arcopagita sabio de Atenas, vn Decurion, vn Arimatia, vn Centurion, vn Lazaro, vna Marta, vna Madalena, y vna Damaris: *sed non multi*, pero no son muchos. Cuidado en ser de los pocos; y no queramos ser tan nobles, y poderosos, que lleguemos à ser poderosamente atormentados. Miremos cómo vivimos, y procuremos vivir como aquellos pocos, para que con aquellos pocos nos salvemos.

De aquellos hombres celebres, poderosos, grandes, famosos, y nobilissimos, pues se llamavan hijos de Dios: *Isti sunt potentes à saulo, viri famosi*, de los tiempos de Noe; dixo Dios, que avia de arrancarles el alma: *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est*; no han de vivir, yo les quitare la vida. Y de todos quantos avia en el mundo, ni vno solo se escapó; que no pereciera en el diluvio. De los Principes de la tierra, todos metidos en atesorar plata, y oro; pregunta Baruch donde están: *Vbi sunt Principes gentium?* Baruch 3. v. 16. Y responde: *Exterminati sunt, & ad inferos descenderunt*, v. 19. ya se acabaron, y baxaron al infierno. Es verdad, profugue, que otros sucedieron en su lugar: *Et alii loco eo-*

rum surrexerunt. Succedieronles en las glorias de esta vida ; pero tambien en las penas de la otra: *Neque intellexerunt semitas eius, neque filij eorum à facie ipsorum longe facta est, v. 21.* No hallaron el camino de la virtud, ni ellos, ni sus hijos quisieron ver la fenda del Cielo. O que lexos que està dellos la virtud! y concluye: *Non hos ele-*

git Dominus, v. 27. No los eligió Dios, no fueron de sus escogidos. Cuidado, Señores, cuidado; que ha de hazer gran novedad à vuestra delicadeza, y soberania el dolor, y vilipendio del infierno. Librenos à todos Dios por su gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos perducatur Dominus.*
Amen.



DECLAMACION III.

ENEMIGOS.

Auditis, quia dictum est antiquis: diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum. Ego autem dico vobis: diligite inimicos vestros, Matth. 5. v. 43.

31 **P**unto es este, en que tiene Iesu Christo contra sí à todo el mundo: pero punto es en que tiene tambien el mundo contra sí à Iesu Christo. Yà lo sè, dize Christo, que el mundo dize, que si podeis vengaros, os vengueis, y à quien os hizo mal se lo bolvais: *odio habebis inimicum tuum;* pero yo digo: *Diligite inimicos vestros.* Amad, y querred bien à vuestros enemigos. Dos dudas hallo aqui que averiguar. Quien dize aquello? quien lo enseña? quien estableció esta Ley, y

porquè? No sabriamos quien fue su Legislador? à quien se obedece en este demonio del duelo? Yo no sè si Mahoma lo estableció en su Alcoràn: mas no lo creo, que fuera afrentar tanta nobleza. Digo, pues, que no lo sè. Y digo mas, que ni sè si Christo, quien lo sabe todo, lo sabe, porque entiendo que no ay Autor, que merezca esse nombre, que lo enseñe. Por lo menos, si Christo lo supo, no lo quiso dezir, solo dixo: *dictum est,* que se dize; pero no dixo por quien. Solo el Concilio de Trento scs. 25. c. 19.

Re-

Reform. dize: *Fabricante diabolo, introductus;* que el demonio del infierno procurò se introduxera esse abuso. Pero quien lo mandò? Christo dize, que se dezia, *dictum est antiquis;* assi lo dizen, assi lo estilan. Pero quien? quien lo manda? No lo manda Dios como Dios, que es el Legislador vniversal, ni Dios hombre, ò Iesu Christo, que es nuestro Legislador; antes lo prohibe: *Ego autem dico vobis diligite.* No lo manda la razon natural, porque Christo no puede mandar cosa contra la razon natural. No lo mandan los Papas, ni los Emperadores, ni los Reyes; y aunque lo mandaran, no lo pudieran mandar. No lo mandan los Santos, no lo mandan los sabios, ni los cuerdos. Pues quien lo manda? Si no lo manda algun cuerdo, queda necessariamente: ò que nadie lo mande: ò que lo mande algun loco. Perdonadme si hablo assi, porque no se puede hablar sino assi; pues nunca se mostrò mas loco el mundo, que al establezer tan necia Ley. Tu mismo lo conoces assi, quando estàs fuera de tu passion; y lo conoceràs, y confessaràs eternamente, ò en el Cielo, ò en el infierno. Irse à matar, sin saber por quien, puede dexar de ser locura? Y porquè, en que se funda esta ley? *dictum est antiquis,* assi se dize, pero no se dà razon, ni Christo la sabe, porque no la puede aver. Y que tras todo esso aya quien se quiera ir à matar, y perder la vida, y la honra, y el al-

ma, sin que ni para que, ni por quien, no es locura? Si Christo te mandara, que te fueras à matar, para ser hijo de Dios, para ganar el Cielo, te escucharas: y agora que lo manda no sè quien, y lo manda no sè porquè, y lo manda solo para que te vayas al infierno, avrà quien quiera obedecer, y querrà que no le tengan por loco? No lo entiendo. Pues *ego autem dico vobis.* Yo que soy Dios, yo que os he de juzgar, yo que os he de dar, ò vn Cielo para siempre, ò para siempre vn infierno, os digo, que ameis à vuestros enemigos, y hagais bien à quien os haze mal, y os prometo el Cielo, y hazeros hijos de Dios; y os perdonarè vn infinito, si perdonais vn tantico. A esto nos hemos de alentar este rato. Pidamos la gracia, que nos asista, que bien será menester. Ave MARIA.

Ego autem dico vobis: Diligite inimicos vestros, bene facite his què oderunt vos. Matth. 5.

Amar, y no querera ver, no puede ser.

§. I.

32 **A**Y vengarse, Señores: Y ay quererse vengar. Vengarse, es hazer mal à quien te le hizo: quererse vengar, es querrelle mal, aunque no se lo pueda hazer; y vno y otro es irse ciertamente à los infernos: porque, ni vno, ni

D otro

otro perdona, como lo manda IESVS, y es necesario para ir al Cielo. Esto es cierto. Ay otros que dicen, que no quieren mal, mas que no quieren bien, ni quieren hazer bien. Y si aquel bien que no se quiere hazer, le es necesario al enemigo, y estais con animo preparado de no hazerle aquel bien si le vicrais en necesidad del, estais en pecado mortal, y no ay Cielo para vos. Tambien es cierto; porque el precepto de amar, y hazer bien al enemigo, *diligite, benefacite*; es precepto sub gravi, como explica Santo Thomas 2. 2. *quest. 45. ar. 8. q. 2.* no que siempre le ayais de amar, ni siempre le ayais de hazer bien, claro està: *Sed quo ad animi preparationem, & quo ad non exclusionem*; sino que aveis de estar con el animo dispuesto, que en caso que le vicrais en necesidad de aquel bien, se lo dariais, ò se lo hizierais, no por amor del; vaya, pafse esso, pero si por amor de IESVS; y tampoco le podeis excluir; dize el Santo, del bien que hazeis al comun. Què mas? Vna otra doctrina corre por el mundo, y corre mucho; y aun à vezes no corre, sino que se està de asiento en el coraçon de muchos por muchos años: y yo estoi muy mal con ella, porque pienso, que la mira con muy malos ojos Iesu Christo, digo, que la mira de muy mala gana. Yo, dize el otro, y aun la otra (que como esta doctrina no se estudia en los libros, sino que el demonio la enseña, la

entienden, y saben demasiado tambien las mugeres) dicen pues: Yo, Padre, à fulano, ò fulana, no le quiero mal alguno, ni se lo quiero hazer, ni se lo hiziera, ni se lo deseo; el mal que le quiero me venga. Bueno vâ esto, y à vezes por justificar se mas, aun añaden: Dios le dè mil bienes, y quanto para mi deseo; rebien. Pero, agora sale el veneno: No me lo traygan delante, porque ni puedo estar con el, ni le puedo ver.

Vamos con esto, y pregunto: No es cierto, que Dios se portará con nosotros, en materia de perdonarnos, como nosotros nos portemos con nuestros hermanos? Afsi lo dize por San Lucas: *Eadem quippe mensura, qua mensi fueritis, remetietur vobis*, Luc. 6. v. 38. Y afsi lo pedimos todos cada dia: Perdonanos, Señor, nuestras deudas; de què manera? Ni mas, ni menos, que como nosotros perdonamos à nuestros deudores: *Et dimitte nobis debita nostra, sicut & nos*, Matth. 6. v. 12. Pues pongamos caso, que en el dia del juicio dize Christo assimismo: Padre Eterno, à fulano, que no quiere mal à quien le ha ofendido, yo tampoco le quiero mal aunque me ofendió: pero por vuestro amor, que no me lo traigais delante, no me le pongais en casa, no me lo entreis en el Cielo, porque no le puedo ver. Què os parece, puede aver desdicha mayor? Pues afsi mereceis que os trate Christo, pues

así

así tratáis à vuestro hermano; afsi le dais exemplo à Christo en perdonaros, pues afsi perdonais al enemigo.

Aora oid lo que le sucedió à David con Absalon: avia Absalon hecho matar alevosamente al hijo mayor de David, al Principe, que le avia de suceder en la Corona, y muy amado del Rey. Huyóse del Reyno Absalon, y estuvo tres años fugitivo en Gessur: pusieronse varios medios, para que le perdonara David; y aunque lo Padre se ivá ablandando, le iba deteniendo lo Rey, por dar satisfacion à la justicia. En fin perdonò David, pero perdonò como perdonais: alzòle el destierro del Reyno, dexòle que se bolviera à su casa, pero que no se le pusiera delante: *Revertamur in domum suam, & faciem meam non videat*, 2. Reg. 14. v. 24. Estése en su casa en buena hora, pafseese, huelguese, entretengase, haga lo que quiera allà, pero no se me ponga delante, que ni le quiero ver, ni le quiero oír. No es este el caso? no es esto lo que dezis? Pues veamos agora, como lo tomò Absalon. Viendo que esto durava mucho, llamó à Ioab, gran valido de David, y: Por vida tuya, le dize, que me alcances licencia del Rey, para ponerme à sus pies; y dile resueltamente, que si todavia se acuerda de mi pecado, si todavia està con rancor, y me aborrece, que me mate de vna vez, y no de tantas: porque estar privado de verle, es para

mi peor que morir: *Quod si memor est iniquitatis meae, interficiat me*, v. 32. Notad dos cosas: La vna, *quod si memor est*; que esto de no querer ver, es acordarse de la ofensa, y la memoria del agravio no es facil que no engendre vn mal querer. Lo segundo, *interficiat me*; que esso solo de privarle de vuestra vista, es mal como de muerte: luego mientras no le quereis ver, le quereis mal, y mal de muerte; y es llano, porque vos no lo hazeis para hazerle merced, ò dalle gusto: luego le quereis dar aquel pesar, y aquel mal; pues querer bien, y querer mal, no puede ser: luego si le quereis aquel mal, no le quereis bien. Pues como dezis que le amais? El dia del juicio (bolvamos aqui) como castigarà Dios à los precitos? Todos los Padres dicen, que lo peor no es el fuego del infierno à que les echa, sino aquel *discedite à me*, Matth. 25. v. 41. embiarles de su cara para siempre, no quererles ver jamás. Para quien dixo S. Pablo: *Sol non occidat super iracundiam vestram*. Ephes. 4. v. 25. Christianos, mirad que no se ponga el Sol durante vuestra ira; demanera, que el Sol que la vió encender, la vea apagar: y porquè? Tertuliano: *Quia si durat ira, phrenesis est*. Porque si la ira es locura instantanea, en paffando vn rato, es frenesi. Pues què diran los que dias, meses, y años abrigan la ira en su coraçon; y si no rebienta en venganças, es porque falta el poder. Cuidado,

D 2

Se:

Señores, que Christo se portará con nosotros, como nosotros con nuestros hermanos. Queréis ver el mal que queréis, ved qué mal sería si así lo hiziera IESVS.

S. II.

33 **A** Delantemos esto con San Pablo, quien dixo divinamente: *Induite vos, sicut electi Dei viscera misericordia, benignitatem, humilitatem, modestiam, patientiam, supportantes invicem, & donantes vobismet ipsis, sicut & Dominus donavit vobis. Coloss. 3. v. 12.* Carísimos, dize el Santo Apostol, yo os ruego, que como escogidos de Dios para el Cielo, os vistáis las entrañas de la misericordia, y la paciencia, sufriendoos vnos à otros, y perdonandoos mutuamente, como os perdonó el Señor. Que quiera Pablo, que tengamos entrañas de misericordia con quien nos ofende, está bien; mas que quiera que las vistamos, no lo entiendo. Las entrañas no están adentro? Si; el vestido no está por afuera? Tambien: pues cómo hemos de vestir lo que está dentro. Porque aqui habla con los escogidos de Dios, *sicut electi Dei*; y para los escogidos para el Cielo, no basta vna misericordia interior, vna misericordia invisible, que solo sea del coraçon: es menester que sea misericordia tambien por afuera, que se vea, y que lo parezca. Porque si yo no voy jamás con fu-

lano, que me injurió, ni le quiero ver; ni le quiero oír, en qué muestro que no lo soy enemigo? O, Señor, que allí dentro yo no le quiero mal. Sea que sea así; pero el exterior no parece de amistad, ni de amor; y San Pablo dize, que los escogidos de Dios han de tener vna misericordia que se dexé ver por fuera. De aquellos Querubines que avia en el Templo, reparó el gran Ribera: *Ita sunt aurei, ut sint intus oleagini, Libr. 2. de his que erant in Templo, cap. 7.* Que estavan por afuera dorados, pero en lo interior eran de olivo. Mas porqué han de ser dentro olivo, si han de estar dorados por afuera? ó porqué han de parecer de oro, si son de olivo? Por esso mismo, porque han de tener vnas entrañas de misericordia, figurada en el olivo; no les ha de faltar vn exterior de caridad, significada en el oro. Amo el corazon, pero muestrenlo en lo de afuera las obras: aya misericordia en las entrañas, que no faltará el oro de la caridad en lo exterior, y así te recibirán como Querubin en el Templo, y en el Cielo.

34 Mas claro aun lo quiso significar Dios en aquella mesa de Proposicion, que mandó fabricar à Moysen, cubierta toda de oro purissimo, en que por tener siempre panes, se significó la misericordia, como dize Ribera; señalala toda al rededor vna como corona de oro, que llama el Texto Sagrado, Labio de oro: *Faciesque illi labium aureum*

per

per circuitum, Exod. 25. v. 24. Pues qué tiene que ver el labio con vna mesa? Con la mesa, no; pero con la misericordia, significada en la mesa, mucho: *Quia non satis est (dize Ribera supr. cap. 11.) misericordem te esse corde, & opere, nisi etiam ore misericors sis: id est, nisi labium aureum habeas, hoc est verba charitate plena, ac dulcedine.* Porque, no basta que tengas en el coraçon la misericordia, ni aun en la obra; menester es que tengas tambien el labio de oro; esto es, que lo muestres de palabra, que razones oro de caridad, y dulzura, que hables, trates, y comuniques con amor, y suavidad à tu proximo. No basta que lo ames, no basta que lo quieras, ni le hagas bien, sino que no le echés de tu trato, de tu amistad, de tu conversacion. Para que no te escuses de hazer misericordia, pues quando no tengas que dar, no puedes negar que tienes palabra con que poder consolar; por esso añade, que avia sobre esse labio vna corona de oro, que cerrava el labio: *Labio additur corona aurea, que etiam dicitur clausura Hebraicè; quia huiusmodi virtutibus & donis misericordia tam operis, quem oris clauditur.* Para dezirnos, que la misericordia todo lo encierra, tanto la del beneficio, como de las buenas palabras. Y por remate se elevava sobre todo, otra aureola, ó corona de oro: porque quien así sabe ser misericordioso de coraçon, y de labio, no solo en esta vida mereçe la corona

de las misericordias divinas; sino que en el cielo le guarda otra rutilante corona de justicia: *Quia misericordes misericordiam magnam in vita consecuti, mox in Celo corona iustitiae coronantur, idem ibi.* Veis à qual ha de ser la caridad de vn Christiano, vna caridad, vn amor, vna misericordia con vn coraçon todo oro, oro de amor; pero tambien con vn labio de oro, de vna conversacion amorosa. Esta es la paz, dize Isaias, que llama Dios de su Pueblo: *Et sedebit populus meus in pulchritudine pacis, Isai. 32. v. 18.* Gozará mi Pueblo, de la hermosura de la Paz; de vna paz hermosa quiere dezir. Pues qué ay paz fea? Si, y paz hermosa. La paz fea, es la que haze mala cara, que tuerce el rostro, y aunque lo sea, no lo parece. Es paz que espanta, es paz que haze temer, haze huir. Essa no es la paz que Dios promete, ni la que Dios dà à su Pueblo. La Paz de Dios, y que Dios ofrece, y dà à los que mira como Pueblo suya, es vna paz de cara alegre, afable, amorosa, tratable, que alhaga, que enamora, que obligae; essa es la paz hermosa, la paz de los escogidos de Dios. Essa es la hermosura de la paz: *In pulchritudine pacis.*

Y à la verdad, no es facil de entender, cómo me ha de entrar en el coraçon, el que no me puede entrar por los ojos; qué son mas delicados los ojos, que el coraçon pues? cómo sufrirá dentro de si el coraçon, al que los ojos no sufren? Por remate di-

digo, y notadme lo bien: Yo viviria con grandísimos escrupulos, y temores, si me hallara en tal conciencia; porque no alcanço que avia de hazer conmigo Dios. Yo quiero ir al Cielo? Si. Quiero que el otro vaya? Tambien. Pues cómo hemos de estar allí, si yo, ni quiero, ni le puedo ver? Pues qué, hemos de estar como las Aguilas Imperiales, que la vna mira al Levante, y la otra à Poniente? O qué, quereis que haga Dios vn Cielo para mi, y otro para el otro? Eflo no puede ser. Pues que? Ya lo dexaré. Quando? En la hora de la muerte. Luego ya te parece à ti, que esse no es buen estado para morir. Pues cómo te atreves à vivir en el estado en que no quisieras morir? Y para entonces lo aguardas? Dos cosas digo: La vna, que plegue à Dios que lo hagas entonces, y que tengas tiempo; y lo segundo, que lo hagas por amor de Dios, y no por el buen parecer. No valiera mas, que lo hizieras agora? Padre no puedo. Di que no quieres. Yo bien quisiera, pero no es posible, no puedo. He à la escusa comun, y la peor; pues por no confesar su malicia, le echan à Dios vna blasfemia. Pregunto: Pues qué, Christo no sabe si puedes, ò no puedes? Si dizes que no lo sabe, eres blasfemo, y herege; pues es blasfema heregia, dezir que Christo es ignorante. Si dizes que sabe que puedes, luego puedes; porque tu mismo dizes, que lo sabe. Y si dizes

que sabe que no puedes, porque verdaderamente no puedes, eres otra vez blasfemo, y herege; porque vienes à dezir, que Dios manda impossibles, que es contra el Concilio de Trento. Y assi, nunca me digais que no podeis dexar de hazer lo que es pecado; porque à la verdad:

§. III.

35 **S**I queremos, podemos. Verdad es esta, Señores, que desde el principio del mundo nos la quiso enseñar Dios. Quiere el demonio derribar à Eva del estado de la gracia al de la culpa, y determinò para effo tomar la figura de la sierpe. Pregunto: Ya que quiere hazer la bestia el demonio, porqué no se transfigura en vn tigre, en vn lobo, ò en vn leon? pues quando no se quisiera dexar persuadir Eva, le podría hazer tomar por fuerça la mançana, y obligarla con el pavor. No, sierpe ha de ser, quien no siendo de los mas fuertes, es el mas astuto de todos los animales: *Et serpens erat callidior omnibus animantibus terra*, Gen. 3. v. 1. Con astucia quiere vencer, no con violencia; engañar, no violentar. Para que no se escuse que pecò por fuerça, sino de grado; y se sepa, que si cac, es porque quiere, y no porque no pueda mas; y que si la sierpe vence, y si triunfa el demonio, no es de fuerte, sino de astuto: *Callidior omnibus*. Pero aumente-

mos

mos la dificultad. Dize el Abulense, que Eva fue criada con vna cierta antipatia natural à la serpiente, que no la podía mirar sin horror; teniale vna ojeriza, que no se la dexava ver. Pues es posible, Eva, que à vna criatura de Dios, que ha criado Dios para vuestro servicio, no aveis de poderla ver? mirad que viene pechos por tierra à vuestros pies. No la quiero mal, pero no la quiero ver, porque no puedo. Pues cómo espera Satanas, que la ha de escuchar? O, dize el demonio, bien me entiendo yo; entrarèle con lifonjas, tratarè de sus medras, dirèla que es digna de ser vna pequeña diosa en la tierra: *Eritis sicut Dei*, llevarèle en mi pico vna mançana, darèle, y yo sè que me escucharà. Y assi fuè, que la oyò, la escuchò, la tratò, la mirò, y remirò, y aun le tomò de la boca la mançana; y se hizieron tan amigas, que hubo Dios de poner enemistad entre las dos: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem*, v. 15. Qué es estò? pues qué es de aquel horror, de aquella grima, de aquel susto, de aquel torcer los ojos, y de aquel medroso, y melindroso no la puedo ver? Que no es no puedo, sino no quiero. En aviendo conveniencias, en aviendo medras, en aviendo que recibir, ya no ay no puedo, porque ay quiero. O, qué de Evas necias se ven cada dia en el mundo, que confirman esta verdad! Aya quien dè para el fausto, para la gala, y para ir como vnas diosas, y aunque

sea vn enemigo, y aunque sea vn dragon fiero, y aunque sea vn demonio que no se pueda sufrir, ni ver, se escucharà, y se tratarà, y se travarán amistades, que el mismo Dios las avrà de romper, quitando al vno, ò al otro la vida. Pues si por el demonio, si se quiere se puede; quanto mas, si se quiere, se podrá por Dios?

Ioab, Capitan General de David, contra orden expresso del Rey, quitò la vida al hermano mayor del Principe Adonias; y con tanta fiereza, y crueldad, que despues de averle traspassado el pecho con vna facta, le passò con segunda, y tercera el coraçon. Era este punto de duelo? Qué ha de dezir la Corte, que vn Principe sufra que se pafsee, y viva, y triunfe, quien à sus ojos le matò à su hermano? Llegue el precepto de Dios, y mandele à Adonias que perdona à Ioab, y que le trate. Cómo Señor? pues qué han de dezir de mi, que no vengo vn agravio tan atroz? no puede ser, no puede ser, esto me entra muy adentro, yo me he de vengar; cómo perdonarle yo? no puede ser. No le veis quan fuerte està al precepto de Dios? Pues llegue la ambicion, llegue la codicia, y digale à la oreja vna palabrita: Si te hazes amigo de Ioab, reinaràs: *Ego regnabo*; y luego todos aquellos impossibles se desvanecen: vò à hablar à Ioab, trata con Ioab, estrechase con Ioab, consulta con Ioab, y no ay mas amigo que Ioab: *Et sermo ei cum Ioab*, 3.

Reg.

Reg. 1. v. 5. & 7. Como es esto? *Ego regnabo*. Por las esperanças de vn Reyno temporal, que no se lograrian, entrò en querer perdonar; y en queriendo, pudo perdonar el mayor agravio. Pues levanta, levanta al Cielo los ojos, y di: *Ego regnabo*, yo reinarè en el Cielo si perdono, y reinarè ciertamente, y reinarè para siempre; y entraràs en querer, y luego podràs.

Fuerte lance fue el de Esau, y el de Absalon. A Esau le quitò con engaño Iacob la bendicion, y la hacienda, y el Mayorazgo de su Padre Isac. Bramava Esau de rabia, y de ira contra Iacob: *Irrugijit clamore magno*, Gen. 27. v. 34. y aborreciale siempre, y con todo el coraçon: *Oderat ergo semper Esau Iacob*, v. 41. Y à Absalon, le violò, y afrentò con violencia à su propia hermana donzella Tamar el Principe Amnon, 2. Reg. 13. Brava injuria! Pueden entrar mas al vivo? Honra, y hacienda: Mayorazgo, y honor; y lo vno con violencia, y lo otro con engaño! Qué diria el mundo en estos casos? A menos que esso, dixera que no se podia sufrir, que no era materia que se podia borrar sin sangre. Paciencia; qué? no puede ser, no puede ser. Afsi lo dixeron los dos à su conciencia, quando les exortava al perdon: no puede ser. Pero Dios, que quiere justificar la causa, probò que mentia, y probòlo con sus mismas obras. Esau viò que no le convenia enojarse à su Padre, y resolviòse en aguar-

dar que muriceta, para matar, y vengarse de su hermano Iacob: *Venient dies luctus Patris mei, & occidam Iacob*, Gen. 27. v. 42. Agora me importa, mientras viva mi Padre, disimular con Iacob; y afsi tratava con èl como si no huviera sido cosa. Afsimismo Absalon, por no perder el respeto à su Padre, se diò por entendido del agravio dos años enteros, sin que en todo esse tiempo le hablara vna palabra pesada acerca de la materia à Amnon: *Non est locutus Absalon ad Amnon, nec malum, nec bonum*. Demanera, que quando quieren, porque les està bien, vno, y otro, disimula, y trata, y habla con su enemigo, como si no lo fuesse, por no perder la amistad, y gracia de su Padre, y el estame bien de su interes; y pueden quando quieren. Y tu, por no perder la gracia del Padre Eterno, que està en el Cielo: *Vt sitis filij Patris vestri*; para ser hijo de Dios, y heredero de la gloria, no querràs lo que puedes, y osaràs dezir que no puedes hazer por Dios, lo que puedes; y quieres hazer talvez por el mundo, y por tus desatinos, y por tus cõveniencias temporales! Querras embotar la rabia, si lo pide el estame bien de tus conveniencias; y no querràs por tu eterna salvacion, y el gusto divino?

36 No lo entiendo, Señores, si os lo piden dos personas de autoridad, ù dos Señoras, si os lo manda vn ministro del Rey, podreis dar palabra de no vengaros, y aunque

os venga la ocasion, no os vengareis, por no faltar à vuestra palabra, ò à la que el otro diò por vosotros: Y sabeis que os lo pide con lagrimas en sus ojos Iesu Christo desde la Cruz: os lo pide desde el Pie de la Cruz la Reyna del Cielo: os lo manda Dios, le aveis dado palabra en el Bautismo, de no vengaros, porque prometisteis ser buenos Christianos: Iesu Christo diò palabra de ello por vosotros à su Padre, quando os mereciò el Bautismo, y la gracia, y os va en ello el alma, la gloria, vn Reyno eterno; y por otra parte vn infierno, vna eterna afrenta, porque como ha de ser honrado vn esclavo de Satanàs; tras todo esto, no aveis de querer perdonar, aveis de querer vengaros? Podreis por respetos humanos, y no podreis por los divinos? No lo entiendo. Alomenos no digais que no podeis.

Acabava Ioab de traspasar con tres lanças el coraçon de Absalon hijo de David, y contra su orden expreso; y quando al parecer le avia de castigar con la muerte, le oye, le escucha, le sufre que le riña insolente, sin atreverse à chistar. Y porqué? *Iuro enim tibi, quod si non exieris, ne vnus quidem remansurus sit tecum nocte hac*, 2. Reg. 19. v. 7. Porque le jurò, que no avia de dexarle vn soldado, si no hazia lo que le dezia, y avia de dexarle sin Reyno. Pues oygase à Ioab, aunque me ha muerto vn hijo, sufrase, escuche, y no se le disguste, pues

me va en ello vna Corona. Pues perdone se al hermano, pues nos va vn Reyno eterno; y pues por ser Reyes de la tierra, quifieramos perdonar qualquier agravio: para ser Reyes del Cielo, queramos, y podremos.

Otra vez en su Corte David, quando Amnon incestuoso perdiò el respeto à Palacio, afrentò vna hija del Rey, y violò à la infeliz Princesa Thamar, aunque lo sintiò vivamente el Rey, le perdona, y le trata, y disimula como si no se hallara ofendido: *Contristatus est Rex valde*, dize el Texto; llevòlo pesadamente el Rey: *Et noluit contristare spiritum Amnon filii sui*; pero no quiso contristar el espiritu del agresor. Pues como no se venga de tanta afrenta? como no se satisface en su sangre, como le puede sufrir, como le puede ver? ya lo dize el Texto: *Quoniam diligebat eum*, 2. Reg. 13. v. 21. Porque le amava: y el amor le hazia querer sufrir, y podia. O, si lo que haze sufrir vn ciego amor, vna conveniencia temporal, y el estame bien del interes, hiziera querer sufrir el amor de Dios, y la importancia del alma, y la eterna salvacion; yo sé que no diriamos, que no podemos, porque si queremos, podemos; y no es no poder, sino no querer, pues nos ayuda la gracia, Dios nos la dà, para que con ella queramos, como podemos, salvarnos. Amen.



DECLAMACION IV.

LA NAVE.

Cum sero esset, erat navis in medio mari, & Iesus solus in terra. Marc. 6. v. 47.

37 **D**E tres que llamava necedades, se confessava reo el grande entendimiento de Caton, *Plutarch. ap. Lapid. in Mich. c. 2. v. 5.* La primera, aver fiado vn secreto de vna muger, porque dezia él, no era menos que querer cerrar el viento dentro vna red; pero ya son en esto muchos hombres, como las mugeres entonces. La segunda, aver diatado hazer el testamento vn dia, assegurandose que le avia de tener de vida, no solo sin fundamento, pero contra la experiencia de tantos, que vemos amanecer que no anochezen, y contra la razon de la humana fragilidad. Y la tercera, de aver ido por mar, donde podia aver ido por tierra: porque el que va embarcado, ni se puede contar entre los vivos, ni entre los muertos. No entre los vivos, porque está en manos de la muerte; ni entre los muertos, porque en fin dista de ellos, aunque no en mas distancia que seis, ò siete dedos de madera. Y el gran Seneca, que se preciava de tener tan despreciada la vida, admirandose de si mismo, escrivia à Lucilo: *Quid non potest mihi persuaderi, cui persuasum est ut navigarem; Ep. 54.* Verdaderamente Lucilo, que soy valiente, pues me he dexado persuadir à navegar; que ha de aver ya que no atreva, pues me he atrevido à embarcar. Muchos complices, y compañeros tiene Caton en sus tres culpas: ojala los tuviera en la enmienda. Prometerse secreto de vna facilidad mugeril, es necedad de marca grande: pero mayor lo es dilatar para otro dia el testamento, como si se supiera que se ha de llegar al otro dia. Que será el dilatar salir del pecado, asegurarse el Cielo, y librarse del infierno, para mañana, no sabiendo si avrá mañana para mi; esta sí que es necedad. Pero de otro dia. Oy nos toca ponderar la tercera, de embarcarnos por nuestro antojo, con temeridad, y sin consideracion, fiandonos ciegamente del mar, sin temer sus olas: prometendonos buen viento.

fin.

sin temer sus iras: poniendo nuestra quietud, nuestra vida, y nuestra alma, y nuestra salvacion, en la tabla de vn barco, que al soplo del viento será sepulcro: vamos empuñando en el mar del mundo, dexandonos llevar poco à poco de las olas de los negocios, hasta hallarnos en medio del mar: *Erat navis in medio mari;* y despues nos quejaremos, de que se padecen tormentas, y soplan à toda furia los vientos contrarios, *erat enim ventus contrarius illis,* y nos fatigarèmos en vano, sudando al remo contra la corriente. Y esto sin IESVS, & IESVS solus in terra, y contra la voluntad divina. Que ha de sucederle à quien se embarca en vn negocio, en vn estado de vida sin IESVS, y contra la voluntad de IESVS, si no fatigas de remo, tormentas de vientos contrarios, trastiempos, y contratiempos, y perderse despues sin remedio: *Erat navis in medio mari, & IESVS solus in terra.*

Digalo Ionàs, que à poco rato de embarcado se halla en tormenta, y tan terrible, que aun despues de vn naufragio hallò otro naufragio mayor: *Et preparavit Dominus piscem grandem, ut deglutiret Ionam.* Que dizes hombre? de donde viene esta tempestad? *Scio ego, quòd propter me tempestas hac grandis venit, cap. 1. v. 12.* Yo sè que tengo la culpa; y porquè? *Vt fugeret in Tharsis à facie Domini, cap. 1. v. 3.* porque me embarquè sin Dios. Y à quien se embarca sin Dios, y contra Dios,

no pueden saltarle desgracias: *Mittite me in mare, & cessabit;* echadme al mar, y no temais, que luego estareis seguros: y así fue. Y así será, si no lo aseguramos primero, pesandolo bien. A esto se encamina el Sermon: pero antes de hazernos à la vela del discurso, acudamos à la Estrella del Mar, MARIA; porque no nos falte la guia de su luz, y de su gracia. Ave MARIA.

Cum sero esset, erat navis in medio mari, & IESVS solus in terra, Marci 6. v. 47.

Antes de embarcarte, mira en qué Nave.

§. I.

38 **E**N nuestra mano está el embarcarnos, ò no; pero no siempre está en nuestra mano el desembarco. Facil es entrar de la tierra, al mar; pero no es facil salir del mar à la tierra. Qualquier loco se fabrà echar en vn pozo; y à vezes ni muchos sabios le sabrán sacar: *Mala emptio, semper ingrata est, eo maxime, quod exprubrare Stultitiam Domino videatur,* dezia Plinio el de Trajano, l. 1. *Epist. 24.* Vna mala compra, siempre es pesar; porque cada dia le dice à su dueño su necedad en comprar, sin saber que. Cosas que vna vez hechas no se pueden deshazer, piensense mucho, porque no duclan mucho despues. Pensáyan, y con-

E 2

ful-

sultavan mucho los Eforos , que eran el Magistrado de Esparta, antes de resolver; y preguntado vno de ellos, que porqué tanto, dixo: *Quia non est correctio erroris*; porque ay muchos yerros que no tienen enmienda. Declaremonos.

Todos quiere Dios que nos salvemos: *Omnes homines vult salvos fieri*, 1. Tim. 2.4. y para salvarnos à todos murió Christo: *Ipsè est propitiatio pro peccatis nostris, non pro nostris tantum, sed pro totius mundi*, Ioann. Ep. 1.c.2.2. à todos llama à tomar puesto en el Cielo. Pues cómo se pierden tantos? Porque son tantos los que se embarcan sin Dios, y sin vocacion. A vnos quiere Dios en la Nave de San Pedro para Eclesiasticos: à otros en la de San Francisco, de San Bruno, de Santo Domingo, de San Ignacio, para Religiosos: à otros en la de San Luis, ó San Isidro, para casados. Si el que quiere Dios en la Religion, le sigue en la que Dios quiere, el llegará al puerto: mas si en su lugar por su antojo se embarca en la del Matrimonio, esso es embarcarse sin Dios, y sin vocacion; cómo no ha de perderse? Si quien se embarca con orden de Christo, como los Apostoles oy, *coegit discipulos ascendere navim*; si quien toma estado con vocacion verdadera, aun tiene peligros, y tempestades, y vientos contrarios, y ha de remar contra el viento, *erat enim ventus contrarius eis*, yo es menester que haga Dios milagros para assis-

tirle, *venit ad eos ambulans supra mare*: Quien se embarca contra la inspiracion divina, que le quiere llevar por otros rumbos, y en otra nave, y en otro estado, cómo ha de llegar al puerto? cómo ha de arribar à salvamento? Aqui viene lo de S. Agustin: *Non dico quòd nõ poteris, quòd dico est quòd non facies*. Si Dios llama, se burlará de todas las corrientes del Nilo, en vn cestillo de juncos, Moysen: y perecerá contra su vocacion en vna gran Nave, Ionàs. Vnas leves telas de araña serán muro de seguridad à vn San Felix: y los elevados muros de Babilonia serán facil ruina de la vida de Baltasar. Tanto và, de hallarse en vn riesgo con la vocacion de Dios, ó contra ella.

39 Aquel hombre que hizo aquella gran Cena, es Dios: la Cena à que combida, *est mensa doctrinæ Evangelicæ, & Sacramentorum*, es el estado de perfeccion, y aplicacion à la Santidad, dize Origenes, y Eutimio *apud Tirinum*. Los combidados somos nosotros, à quienes combidó ya por la Fè. Aora pues, quando llega la hora, *misit seruum suum dicere invitatis, ut venirent*, Luc. 14. v. 17. Embianos Dios su vocacion; y comò? què, ha de venir del Cielo vn Angel, ó el mismo Christo, como à San Pablo? Eppo es cosa rara, no es para cada dia; sino *per seruum suum*. De todo se vale Dios: ya de vn Ministro, ya de vn Confessor, de vn Predicador; y aun à vezes hará hablar vn jumento,

pa-

para predicar à vn Profeta, como sucedió con Balan. Otras vezes por vn trabajo, vna enfermedad, por vna desgracia con que quiere Dios desengañar: con la enfermedad, llamò à mejor vida al Rey Ezechias: con la hambre, al Prodigio: y con la muerte afrentosa, y penosa al Buen Ladron. Y lo comun es, *per seruum suum*, por medio del Angel de la Guarda, que allà dentro en el coraçon os lo amonesta, y os dize en vuestra conciencia: Mira que esse camino te lleva al infierno; no te quiere Dios por allì, sino por allì, buelve atrás si no quieres perder: sal de essa barca, que haze mucha agua, y se hunde, y te hundirá. Con vno de estos, ò otros medios llamò Dios, y llama à vnos, y otros: *Misit dicere invitatis ut venirent*. Y que le sucedió? Lo que cada dia: *Primus dixit, Villam emi*; el primero dixo, que avia comprado vna casa de campo, de deporte, de regalo, y avia de ir à ver. *Hic* (dize San Agustin *Serm. 33. de verb. d.*) *dominatio notatur, & superbia castigatur*. Aqui se notan los que de ambiciosos, se escusan con la obligacion de su estado: *Neceffe habeo exire*; mi dignidad, mi puesto, mi calidad me ocupa en otras cosas, que no me dexan servir à Dios como quisiera, ni tener vn rato de oracion, como devia. Ello se ha de mantener este punto, y este fauto que el vfo pide, y no se puede mantener estando en oracion. Los otros van al deporte, y

se notaria mucho, que faltàra yo: *Neceffe habeo exire*, fuerza es vivir al vfo. Assi los de Israel: vieron que todas las otras Naciones tenían Reyes, y hizieron punto de tenerle tambien, aunque contra el gusto de Dios; tuvieron Reyes, y perdieronse con sus Reyes. Assi el Prodigio: vió que otros mancochos seguian el mundo, gastavan galas, buscavan sus gustos, y alcançavan à costa de su dinero sus delicias; quiso èl tambien hazer del galan, vistióse de primaveras, gastó largo, enamoró aprissa, y igualmente aprissa se perdió. El otro dixo: *Iuga boum emi quinque. Amor terrenarum rerum, viscus est spiritualium pennarum*, dize Agustin *suprà*. Estas pobres almas están prendidas para no bolar al Cielo, con la liga del oro, y todo se les và en atesorar, para quien? *Cuius erunt?* Para que, como ellos se perdieron mal ganandolo, otros se pierdan con ello malbaratandolo. El tercero dixo: *Vxorem duxi, & ideo non possum venire*. Matrimonio me llamo, por allì me embarco, mis gustos figo; *& ideo non possum venire*; casado estoi: *O quot Christianos*, dize San Vicente Ferrer, *non sinunt mulieres ire ad calum, aut carnem Christi!* O, à quantos las mugeres, y à quantas los maridos, no dexan ir à la Cena de Christo! Harto claro lo dize este: *Et ideo non possum venire*; casado estoi, y no puedo ser Santo. Mas si este lugar me diera licencia para dezirlo, aunque me hu-

huviera de dar vn bofetón, le diria que miente; pues ha avido, ay, y avrà Santos cañados. Y si no di: que el dia que te cañaste, ya te despediste del Cielo? No. Pues he ai como no dizes verdad, diciendo que no puedes; di que no quieres. Lo cierto es, que todos se escusaron: vnos por el demonio del punto, otros por el de la avaricia, y otros por el de la carne. Pues yo os juro, dice el Señor, que ni vno de todos aquellos llamados; *nemo virorum illorum, qui vocati sunt, gustabit carnem meam*, Luc. 14. v. 24. ninguno de los que no respondieron al llamamiento mio, à la vocacion, ninguno se salvarà. Señor, aqui de mi duda: Pues que pecado es comprar vna possession, ò vnos yugos de bueyes? Si dixera que los hurtò, passè; pero que los comprò? Y que pecado es cañarse? No es pecado; pues por que no se han de salvar? Porque à estos, yo les llamava à otro estado, y ellos quisieron el que se les antojò: el vno el de Señor, el otro el de negociante, el otro el de Matrimonio. Y aunque no se condenen por lo que hizieron, mas como se embarcaron contra mi vocacion, viviràn sin vocacion en esse estado; demanera, que ninguno de ellos se salvarà, *nemo eorum, qui vocati sunt*. Por esso San Pablo, nunca quiso dezir en que barca se queria embarcar; ni dixo: Yo quiero ser Hermitaño; y hazer penitencia en vn desierto; ni dixo: Yo quiero predicar à todo el mundo; ni: Yo quie-

ro ser Apostol; ni: Quiero ser cañado; sino: *Domine, quid me vis facere?* Act. 9. v. 6. Señor, que quereis que haga? mandamelo vos, disponedlo vos, que yo solo quiero hazer, y ser lo que vos quereis; porque sè que si vos me lo mandais, todo lo podrè; y si no, nada. Què de pruebas hizo Moysen, de ser llamado à redimir el Pueblo, para emprenderlo? Pero anda vè, le dize Dios, que seguro vas tras mi voz; y las serpientes te seràn baculo de sustento, y vara de maravillas.

§. II.

40 **H**E ai, Señores, vn punto de suma importancia. No està el mal, ni el bien, en el estado q se toma, ò se tiene, sino en que sea el que quiere Dios, y à que Dios llama: *Quidam in Religione pereunt, qui in Matrimonio salutem fuissent consecuti*, dize Lefios; algunos se pierden en la Nave de la Religion, que en la del estado del siglo, y en la del Matrimonio se salvaràn. David, porque perdona à Saul, gana la corona de la tierra, y la del Cielo: Saul, porque perdona à Amalec, pierde la corona del Cielo, y de la tierra. Pues como, si rodo es perdonar à vn Rey su enemigo? Porque David lo hizo obediendo à Dios; y Saul lo hizo contra el mandato de Dios. Quien le mete à Ozias à querer sustentar el Arca? ni à Iosias à sacrificar? ni à Datan à tomar el incienso? Ellos

lo

lo pagaràn. En los Macabcos se lee, que Ioseph, y Azarias, Principes de muy grande valor, quisieron pelear contra los enemigos de la Ley, y se perdieron; porque *no erant de semine virorum illorum per quas salus facta est*. 1. Macab. 5. v. 12. No eran de los que avia destinado Dios para salvar à Israel. San Pablo Apostol, si se hiziera Hermitaño como el otro, quizà no fuera Santo: y si San Pablo Hermitaño quisiera predicar, quizà se perdiera. No todas las medicinas son buenas para todos los enfermos: no sabemos lo que nos es bueno, solo Dios lo sabe. Dexemonos regir, y embarquemonos donde quiere Dios.

Videte (dize San Pablo) *videte vocationem vestram*. 1. Cor. 1. v. 76. Mirad bien à lo que Dios os llama, mirad en que nave os quiere para salvaros. Aveis pensado jamás en esto? aveis examinado si os quiere Dios para el Matrimonio, para la Religion, para el Sacerdocio? que talento, que inclinacion, que virtud, para vivir en peligro, y no perderte? Pues *videte vocationem vestram*. Miralo bien, si no te quieres perder. Los que buscan vn clima sano, dize Paladio *L. 1. c. 4.* examinan bien si los que lo habitan viven sanos, si robustos, si envejecen fuertes, y entonces se ha de escoger; mirese que frutos se cogien en aquel país. Por esso los exploradores de la tierra de promission se llevaron vn razimo entre Iosue,

y Caleb; para que se conociera la buena calidad del terreno, y la aperecieran, y solicitàran los del Pueblo de Dios. Pues asì ha de ser. Mira como se vive, y se muere en el mundo, y como en la Religion? como en el estado de Matrimonio, y de continencia? miralo por adentro, y no por afuera. Mira como es, y no como parece: mira donde ay mas trabajos, donde ay mas culpas, donde mas peligros, y donde se navega con mas alegres esperanças al puerto de la salud; y entonces podràs escoger.

41 Què es la causa que las estrellas nunca se salen del Cielo, y los cometas nunca llegan, todo es andar de acà por allà, y abrafasse, y consumirse; la razon es, dize Seneca *L. 7. c. 21. Nat. qq.* porque los cometas, no saben adonde se van; van con vn curso irregular, ya à Levante, ya à Poniente: porque? *Inuitante materia*, porque se van encendiendo segun la materia que topan; combidales la materia à Levante, y van à Levante: combidales à Poniente, y van à Poniente; pues como han de llegar al Cielo jamás. No es esto? Adonde vàs? Yo no le sè. Què quieres ser? Aun no lo he pensado; pero *inuitante materia*: si me sale vn buen partido de Matrimonio, tomarele: si viene antes vna buena comidad de algun buen Beneficio, ò Prebenda, San Pedro me llama. San Pedro te llama? Y para que te llama San Pedro? para tener que vivir holgada-

damente? para tener que malgastar? para tomar la Sangre de Christo, y emplearla en sustentar? (punto aqui) Y esta materia, que trae el acaso, y el infierno dispone, quieres que te suba à ser estrella en el Cielo? Cometa te dexarà, para que errando, y mas errando te pierdas, y te abrales. Con toda la gracia de la vocacion de Dios, cuesta mucho, y es muy dificil el salvarse, y no irse à fondo con el peso, y la carga del estado del Matrimonio, y del Sacerdocio, y de la Religion, y del siglo: *Si iustus vix salvabitur.* I. Pet. 4. v. 18. Y querràs tu, que sin mas gracia, que salirte la ventura, ò la desventura, has de navegar al puerto de la gloria? Bien podrá ser, pero no creo que llegues. Mas temo yo, que en lugar de salvarte en esta nave, no le seas ocasion de que se pierda ella por ti.

42 Vedlo en Ionàs: mientras el està en la nave, contra la vocacion de Dios, y que se iba en ella, y se embarcò en ella, porque la hallò de viaje para Tarsis: *Invenit navem euntem in Tharsis, & dedit vaulum.* Ion. 1. v. 3. A que và à Tarsis Ionàs, & *invenit*, porque le vino esta comodidad; tuvo esta ocasion: *Invitante materia.* Pues mientras estuvo en la nave Ionàs, todo es tormentas, y peligros: echanle della, y navegan los otros con felicidad. Quantas vezes la nave del Matrimonio peligra, y se hunde, y se và al abismo, porque el vno de los dos no tiene la vocacion, y es

escandalo, y causa de la ruina del compañero! Quantas vezes en las Comunidades zozobra, peligra, y naufraga toda la nave, por vn Ionàs que està en ella contra la vocacion de Dios! Esto es irse perdiendo *invitante materia*, como cometa fatal, que sigue lo que la ventura le ofrece.

43 O, por quantos pudo dezir David, lo que nos pone cada dia la Iglesia en la boca, al acabar Nona: *Erravi sicut ovis, quæ perijt: quæ servum tuum.* Psal. 118. 176. Buscadme, Dios mio, y buscadme vos, que no serà poco si me hallais, segun me he perdido. Errando me anduve como vna oveja que se ha perdido. Y como se pierde la oveja? La oveja nunca se và al lobo por irse al lobo; ni se và al peligro para perderse. Sino como se pierde: *Invitante materia*, và con las otras, descubre vna yervecita, y se aparta vn poco del camino, y comefela: descubre otra, y haze lo mismo; y así de otra, y de otra, hasta que ya ni oye al pastor, ni descubre à sus hermanas; continúa en comer, viene la noche, queda en el peligro, y ò bien el lobo se la come, ò ha de costarle mucho al Pastor el recobrarla, y ha de cargar con ella, porque no se puede mover: *Multum enim errando laboraverat.* Así se pierde la oveja, de lance en lance, de vna ocasion en otra, de vn acaso en otro; y así se pierden muchos errando, y mas errando, *invitante materia.* Pero en la oveja es errar,

por-

§. III.

Porque es vna oveja r̄y en el hombre es perderse miserablemente, y con mas culpa; porque no lo quiere pensar como deve. San Ambrosio vierte: *Os aperui*; abrí la boca para gemir, y balar sin provecho, porque ya es tarde: *Sicut ovis, quæ perijt.* Què ay que estrañar tantos suspiros, tantas lagrimas, tantas penas, en todos estados! Ha, que lo errè! ha, que me perdi! Tu te tienes la culpa; miràraslo antes de embarcarte, si te llamava Dios à esta nave.

Què cosa es ir vn hombre perdido, sino ir sin saber à donde se và? Pues dime, sabes à donde vàs? sabes à donde caminas, ò à què? Ni lo has pensado, sino que sigues el tiempo como se viene: pues esto es ir errando, esto es perderse mas. Ha Padres! y què cargo se os ha de hazer! Abraham sacrifica à su hijo Isac: y Ieste sacrifica à su hija. Esta muere, y perece: aquel vive, y corona de esperanças à su Padre. Porquè? Porque para Isac avia vocacion de Dios; y si ay vocacion, aun baxo el cuchillo se vive: para la otra no la avia, sino que su padre la quiso sacrificar. Si tu hijo no tiene vocacion para el Altar, si tu hija no le tiene para el sacrificio; como quieres que los acepte Dios, y que te lo premie, si no lo quiere? Mucho temo, que en vez de sacrificar à

Dios tu hijo, ò tu hija, no sea sacrificialles al de-

monio.

44 HE al, Señores, vna cosa q̄ no entiendo entre otras muchas. Y es? No lo diriais? Lo que no entiendo es, como no està el mundo hecho vn Cielo habitado de Angeles; y la razon de dudar es, porque Christo dize, que los continentes son como los Bienaventurados, y como los Angeles del Cielo: *Neque nubent, neque nubentur, sed sunt sicut Angeli Dei,* Marci 22. v. 30. Son como vnos Angeles de Dios, porque ni se casan, ni los casan. Pues vease agora, si ay casa de quatro hijos, que no vivan los tres en estado de continencia. Si ay tres hijas, casaràn vna; y las otras, si no es que ellas se casen, se quedaràn continentes. Pues como entre tantos continentes, no ay mas Angeles, y no ay mas Cielo? Mas. San Iuan Evangelista dize, que las Virgenes siguen al Cordero de Dios, donde quiera que vaya: *Secuntur Agnum quocunque ierit,* Apoc. 14. v. 4. aunque sea al desierto à ayunar, y à orar, que son las dos alas de la pureza, *secuntur*; y aunque sea al Huerto à sudar sangre, à la Coluna para la disciplina, y al Calvario para la Cruz, *secuntur.* Y con ser así que ay tantos que viven en estado de virginidad, y de continencia, se ven tan pocos que siguen al Cordero de Dios à estos puestos; y tantos que siguen al lobo, ò à la loba del infierno, y siguen al mundo en to-

F

das

das sus fiestas, y en todas sus bullas. Como es esto? Yo no lo sé.

45 Si no dezimos, que la continencia, y honestidad verdadera, no puede ser hija de la fuerza, ni de la violencia, ni de motivos terrenos, de conservar la casa, de guardar intacto el Patrimonio, y el Mayorazgo para vno, queriendo que sea como la Tunica inconsutil, que no se pudo partir, sino que ha de ser de aquel à quien la dà la fuerte: *Non scindamus eam, sed sortiamur illam cuius fit.* Ioan. 19.24. La pureza, Señores, es virtud del coraçon, y si el coraçon no la abraza, y si la voluntad no la quiere, no ayrà. Dize Christo, que ay vnos continentes, que la naturaleza los haz; y ay otros, que los hazen los hòbres por sus intereses: *Sicut eunuchi*, Matth. 19.v.12. Y de todos ellos dize la Glossa interlineal, conforme à la mente de Christo, que ni vnos, ni otros tienen el merito, ni la substancia de la virtud: *Quorum neuter pramium habet, quia necessitate abstinet, non voluntate.* Los virgines, y continentes verdaderos, son los que ellos mismos se hazen tales, y se ponen de su voluntad en esse estado: *Et sunt, qui se ipsos castraverunt: idem qui voluntate se deooverunt castitati*, Interlin. y esso: *Propter Regnum celorum*; no por comodidades terrenas, no por conveniencias humanas, ni por tener que luzir, y que comer, como la Paloma, que bolviò al retiro de la Arca, y huyò del mundo:

Reversa est ad eum in Arcam, Gen. 8.v.9. Y porqué? por amor de Noe, ò por amor del retiro, y de la virtud? No por cierto: *Cum non invenisset ubi roquiesceret pes eius.* Por conveniencias, por tener que comer, porque fuera no hallò quietud; para estar defendida del diluvio de los tributos. Por nada de esso es virtud la pureza, sino *propter regnum calorum*; sino por amor del Rey del Cielo, y con vocacion. Pues he al el misterio: y porqué entre tantos continentes de estado, ay tan pocos continentes de virtud; porque no se toma este estado, de la continencia, por la continencia, sino por el estado: y assi, su continencia, es continencia de puro estado, ò estado sin continencia.

Otra cosa me admira mas, y es, que ni San Pablo, ni Dios, pusieron Ley de Virginidad para determinadas personas: *Præceptum Domini non habeo*; y quieren los Padres, que sea ley precissa de los hijos, è hijas segundas, que necessariamente han de professar essa virtud. Y es el caso, que Dios, y San Pablo, buscan la virtud; y assi, quieren mas que se casen, que no que se abrasen: *Melius est nubere, quam vri*, 1. Cor.7. Pero à essotros no se les dà nada, que se abrasen, como no se casen, que fuera partir la hazienda, y el mayorazgo. Hazenlo al reves de Dios: Dios les permitiò à Adan, y à Eva todos los Arboles del Paraiso, y solo prohibiò el vedado, que no se podia gustar sin pecar;

car; y estos dizen: No me toques al arbol del Matrimonio, que es licito, porque esto es tocar al arbol de la casa, de la hazienda, del Matrimonio; pero gustes, y comas de todos los otros, aunque vedados de Dios, y aunque no puedan tocarse sin pecado, y sin matarte el alma, todo te lo passarè. No es esto lo que passa? Aun esto me admira mas. San Pablo, con aver estado en el Cielo, folicitò aciertos de su vocacion en la insinuacion divina: *Domine quid me vis facere?* no creyendo acertados sus rumbos sin observar el norte de la divina voluntad; y los hombres solo fundan aciertos

en seguir destinos consultados no mas que con su antojo: essa es la causa de tantas tempestades; y aun de tantos lamentables naufragios. Consultese la eleccion con Dios; no con las conveniencias propias, que à Dios toca señalar la nave; busquese en sus luzes el norte, pues es fixa y verdadera luz; que el esplendor del mundo es engañoso, è inconstante: observense las lineas de su beneplacito, que por altura de felicidades conducen en rumbos de gracia à la tranquilidad, que solo se halla en el puerto de la gloria.



DECLAMACION V. TENTACIONES.

Tunc ductus est IESVS in desertum à spiritu, ut tentaretur à diabolo, Matth. 4.v.1.

46 **Q**UANDO el General de la Iglesia sale al campo, sale à batallar con el infierno; cuidado todos, y buen animo todos tambien. Cuidado todos; porque si para IESVS, que es Dios, cogiendole por la parte que es hombre, ay tentaciones, como no las ha de aver para qualquier otro, por mas santo que sea, pues no es Dios, sino todo

hombre, y todo humano? Como no las ha de aver para vn hombre tan puro hombre, que à vezes ni tiene à Dios, y quando el demonio le desprecie, tiene en si mismo, su pedazo de mundo, y su todo de carne, que son peores tentadores que Luzifer. Pero buen animo, que IESVS venció al demonio, demanera, que si por nuestra necedad no queremos, no pueda hazernos algun mal.

mal. Sabia Christo, que avia de batallar con Satanàs, y previnose con ayuno, y oracion de quarenta dias. Señor, que estareis flaco con tanto ayuno. Dexadme ayunar, que el espíritu se fortaleze en la oracion, y el ayuno: y sin ayuno, y oracion, ò no se vence, ò se vence mal. Ni son menester muchas fuerças para vencer al demonio, sino querer. Què ay que temer al demonio, por mas que se nos represente, y acometa como basilisco, ò como aspid, ò como leon, ò dragon? No es mas que no querer. Pisale, y llevale à punta pies, y venceràs: *Super aspitem, & basiliscum ambulabis, & conculcabis leonem, & draconem, Psal. 90. v. 13.* Què ay que temer de vna fiera que no te puede hazer mal si tu no quieres? *Et accedens tentator*; llegòse el demonio à Christo, y toda la tentacion què fue? *Dic ut lapides isti panes fiant*; quatro palabras no mas. Veis como si puede ladrar, no puede morder? Di que se hagan pan essas piedras. No quiso dezirlo IESVS, y estuvo vencido el demonio: *Non in solo pane vivit homo: sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* No vive el hombre de pan solo: que quien vive solo de comer el cuerpo, sin tomar el pasto del alma, que es la palabra de Dios, no es hombre, es bruto, y vive como bruto.

47 Emrendible segunda vez el demonio con mas fuerça; y poniendole sobre el rafe del Templo, le dixo, *& dixit ei*; todo es dezir,

porque no tiene sino palabras Satanàs, y con dexarle dezir està vencido: dixole, pues: *Mittete deorsum*, echate abaxo. Pues porquè no dà al demonio el empellon? Eflo no; èl puede hablar, pero no tocar. Pues què ay que temer? ni què ay que escufarnos con èl? Diràte el demonio, que te despeñes desde la honra, y estimacion en que vives, à la deshonra, y à la infamia de la torpezar: desde la virtud, à la culpa: desde la gracia al pecado; diràtelo que te arrojes, pero ni te tirerà de vn cabello, para que lo hagas; *& dixit*, no tiene manos, sino lengua. Dile tu, que se arroje èl, q lo sabe hazer, desde el Cielo, à lo mas profundo del infierno. Christo le dixo: No quiero, porque no se ha de tentar à Dios: *Non tentabis Dominum Deum tuum.* Y en què estuviera el tentar à Dios? en precipitarse, y no quererse hazer mal? Si; ponerse en la tentacion, y no querer caer en ella: quererse acercar al fuego, y no quererse abrafar: querer jugar con las ascuas, y no querer que te quemem, ò te tiznen? Digamoslo claro: ponerse todo el dia en cuidados de mundo, y de vanidades, y querer que en el Altar, ò en la Capilla, no se me vengam esos cuidados, es tentar à Dios; porque de ordinario denoche se sueña, lo que dedia se piensa. Irse vn hombre todo el dia entre mugeres, hablando à mugeres, y jugueteando con mugeres, y no las mas santas, y querez que las alas del coraçon no se pe-

guen

guen con tanta liga, ò que no se abrafen con tanto fuego, es tentar à Dios. De la yerva Aproxis, dize San Francisco de Sales, que solo de estar à la presencia del fuego, aunque de lexos, se enciende: y essa yerva, dize el Santo, es el coraçon de vn hombre, y de vna muger, que aunque de lexos, si veè fuego se quema. Ved si serà tentar à Dios, querer, vna muger que pone todo su coraçon en los ojos, mirar, y remirar otro coraçon en otros ojos, y querer que el coraçon no se abrafe? Oid Señoras, y cuidado con esto. Vna vela encendida, si se pega, ò se arrima à vna coluna, ò à vn estatueta, aunque sea de vn bronze, firme, maziza, y constante como vn bronze; ò aunque sea toda de marmol, blanca, limpia, fria, y dura como vn marmol, à poco que estè arrimada la vela, si no la abrafa, por lo menos le pega el calor, y le dexa su tizne, y la afea, y la mancha. Ya me entendeis; cuidado, que querer que no sea assi, es tentar à Dios. Y en fin es tentar à Dios, querer que vna carne bien popada, bien dormida, bien regalada, siempre entre cevillos, y ociosidades, al calor de lo que se mira, y lo que se oye, y sin vn poco de sal de mortificacion, oracion, y retiro, querer que no crie gusanos que la corrompan, y pudran, es pedir milagros, y es tentar à Dios: *Dominum Deum tuum non tentabis.* Querer, por remate, estarfe dos, ò tres horas vn hombre mirando à vna muger, à

vna muger à vn hombre, sin que ni el vno sea vn San Francisco, ni la otra vna Santa Catalina de Sena, y que antes todo aquel rato se representen con viveza al oïdo en lo que se dize, y à la vista en los meneos, y donaire, los objetos mas feos, pero dulces de vn amor lascivo, que solo el pensarlos dà escrupulo, y si se entretienen con advertencia, son pecado mortal: y que no prenda en el coraçon el fuego del infierno, es mas que pedir milagros; ved si serà tentar à Dios.

En fin, aviendo Christo vencido la primera, y segunda tentacion, venció con mas facilidad la tercera, que assi fuele suceder. Dixole, que se dexàra caer, para adorarle, y le haria Rey de todo el mundo; como si èl lo governàra todo, ò pudiera dar vn maravedi. Pero Christo quiso mas tenerse en pie, sin ser Rey, que ser Rey cayendo: *Si cadens adoraveris me.* O quantos, y à quantas haze caer la tentacion de vn te darè. Pero miremos, que el pecado và delante, y la caída, el dar, està por ver; quantos lo pueden llorar, que cayeron por recibir, y despues se ven caídos, y sin nada. Venciò Christo, dexòle el demonio, vinieron los Angeles, y le cantaron la vitoria, y regalaron: *Ministrabant ei.* En esto para el vencer: y en el infierno el dexarse vencer. Este es el Evangelio; y de esto se ha de tratar: pidamos la gracia. AVE MARIA,

Tunc

Tunc ductus est IESVS. à spiritu in desertum, ut tentaretur à diabolo. Matth. 4. v. 1.

La tentacion, si es padecida, ya es vencida.

§. I.

48 **L**As tentaciones, Señores, ni se han de buscar, ni se han de huir por qualquier camino: ni se han de temer. No se han de temer, porque no es mal el padecer tentaciones. No se han de huir por qualquier camino, porque es dar en otra peor; ni se han de buscar, porque el buscarlas, y quererlas, es caer. Vamos con esto.

Tunc ductus est à spiritu in desertum. Entonces fue llevado al desierto IESVS. Pues porqué no se va él mismo al desierto, sino que le llevan; no se fue otras vezes al desierto? Si; pues porqué no agora? *Vt tentaretur;* porque esta vez avia de ser el desierto campo de batalla, lugar de tentaciones; y al lugar de la tentacion, aunque sea vn Iesu Christo, aunque sea vn hombre Dios, impecable, no se ha de ir, sino dexarse llevar de las permisiones de Dios: *Ductus est.* Mas: *Tunc assumptus eum diabolus in sanctam Civitatem: iterum assumptus eum diabolus in montem excelsum.* Notable modo de hablar. Entonces, dize que lo tomó el demonio, y lo llevó sobre

el Templo de Ierusalén; y otra vez le tomó, y le llevó sobre vn monte excelso. Pues no ay Angeles en el Cielo para llevar al Señor à estos puestos? y él mismo, no es Dios? que sin cansarse se puede poner allí; y no permitir lo que haze horror à los oídos, como notò San Gregorio; que se diga que el demonio lo toma, y el demonio lo lleva? No Señor, no creas que quien te lleva al lugar de la tentacion es Angel de Dios: angel del infierno si. Aunque sea al Templo, quien te lleva à ser tentada, y te lleva al Templo para pisarle, *super,* ò à echarte del: ò te lleva al monte para que caigas, y le adores; no creas que es Angel de guarda, sino Angel de perdicion, y tentador manifesto: *Assumpsit eum diabolus;* diablo es, y assi no ha de aver Angel que le lleve. Ni espíritu de IESVS, ni de Dios le ha de llevar; porque *Intentator malorum est, neminem tentat,* Iacobi 1. v. 13. Porque Dios no es tentador para el mal, à nadie tienta à pecar. El espíritu de Satanás es: *Assumpsit diabolus,* No te fies de espíritus que te tientan, que no son espíritus de Dios, sino del demonio. Pues he à agora quan malo es el irse à la tentacion; que permitirá Christo, que el demonio lo lleve materialmente, como pudiera vn jumento, à la tentacion; para que no se pueda sospechar, ni dezir, que él mismo se va. Ni aun él se acercò al tentador, sino que le dexo que se acercara: *Accedens tentator.*

La

49 La razón es: porque del fuego que viene, se huye; mas el que se va al fuego, va à abrazarse. El mismo fuego que viene, avisa, y haze luz para apartarse; mas si yo soy tan loco, que como la mariposa me acerco, y le abraço, claro está que me abrazará. Pues assi: *Qui tetigerit piscem, inquinabitur ab eo.* Eccl. 13. v. 1. La tentacion es un genero de pez, que no mancha, aunque ella toque; pero siempre queda manchado, quien la manoscò. Es como el mar, que desde la arena, me rio de todas sus olas, y sus furias; pero si me le entro por adentro, presto me hundirá. Oid vn buen texto. David muchacho, y sin armas, *inermis,* dize el texto, triunfò gloriosamente de todo el valor Filisteo, derribando con vna piedra à aquel membrudo, y armado peñon de Goliad, que le acometió, y provocò. El salia cada dia al campo, él se iba cada dia al peligro: él vino à David, y se le fue acercando: *Cum surrexisset Philistaeus, & veniret, & appropinquaret contra David,* 1. Reg. 17. v. 48. David le aguarda à pie firme, para dar la buelta à la honda; y si sale, es porque le lleva la obligacion de la gloria de Dios. Pues bastará à David vna sola piedra para derribar vn castillo de armas, quando él no se pone al peligro; y todas aquellas armas no defenderán de vn muchacho à vn gigante, que se va al peligro por su pie. Pero doblemos la hoja. Este donador de monstruos, y vencedor

de Gigantes, ya mucho mayor, y mas valiente, y despues de muchas victorias, mira à Bersabè sin mas armas que su hermosura, y se rinde cobarde, y cae miserable à sus pies, y à los de la culpa, y del demonio. Pues cómo? Porque aqui él se buscò el peligro; lo primero, porque estava ocioso, y se puso à tiro: lo segundo, porque con curiosidad la mirò, y mal cubierta: y en fin porque se la hizo traer à Palacio. Veis ai lo que va, de ponerse en la tentacion à padecer la tentacion. Quien puesto en la tentacion vence à vn Gigante: quando él se la busca, es trofeo del descuido de vna muger. Ni ay que dezir, que se rindiò à Bersabè, quien venció à Goliad; porque es peor enemigo vna muger hermosa, que vn Gigante armado. Digo que no basta; porqué? porque à esse mismo David, quando se bolvia del triunfo de Goliad, le salieron à recibir todas las Damas, y donzellas de Ierusalén, y entre ellas estaria tambien esta misma Bersabè; y con ser assi que salian à liçonjearle, aplaudirle, y cantarle la gala de la victoria, y que ellas le mostravan agrado, y à él le hervia la sangre, y venia viano, y glorioso con los despojos: sin embargo, de todas se escapa, de todas se burla, de ninguna se enamora; y despues à vna simple vista de vna de ellas, se pierde. En qué va esto? Sino que alli le salen las bellezas al encuentro: *Egressae sunt in occursum mulieres,* 1. Reg. 18. v. 6. El no las bus-

ca,

ca, sino que le vienen, y no puede excusar el encuentro: pues èl vencerà la tentacion, aun mas virgèntè. Pero acà èl se busca el peligro, èl le echa los ojos, èl se la trae à casa; como no se avia de perder? *Vidit, misit, & requisivit, & tulit eam*, 2. Reg. 11. v.4. si èl se haze traer el fuego, còmo no se ha de abrasar?

50 No temais de las tentaciones en que Dios os pone, que èl os ayudará: temed de las que os buscáis, que os perdereis. Claro està que ay mas para temer de vn escuadron de hombres armados, que de vna mozueta que no sabe ni hablar. Pues còmo Pedro teme tanto à la voz de vna mugerzilia, que el temor le hizo negar, y renegar de IESVS: y en el huerto està tan animoso, y valiente, que aunque ve todo vn escuadron armado, èl, con solo vn cuchillo, cierra con todos hasta sacar sangre? Què ha de ser, sino que en el huerto, y en su peligro, le puso su Maestro; y quãdo Dios nos pone en vn peligro, ò èl nos viene, no ay que temer: mas à casa del Pontifice èl se fuè, y èl se lo diligenciò, èl se entrò en el peligro, èl se le buscò; y en peligros buscados, basta el ayre de vna voz de vna mozueta, para hazer hundir el Galeon de mas bordo, y toda la gran nave de San Pedro. Y asì, de escarmentado, no le dexemos aun, en abriendo los ojos à la vista de IESVS, para llorar su pecado: *Egressus foras stetit amare*, Matth.

66.v.75. Salíó se fuerà. Adonde vais Pedro? A llorar. Pues porquè no llorais aqui? Mirad que està aqui IESVS, que os convirtiò, y os podrà tener. No, *foras*, fuera ha de ser; dexenme ir, que si me perdì por venirme, saliendome he de ganar. Pues no teneis aqui à Christo? Si; sè que me mira, y miro que padece por mí: pero què quereis? temo, temo q̄ ha de poder mas con mi flaqueza vna ocasiõ buscada, para perderme, que la vista de IESVS para lograrme. Y pensará el otro, està muy seguro, y lo darà asì à entender: al Confessor, bolviendo, y reboivendo en la casa en que cayò; es por demas, *foras*, fuera, fuera, fuera de casa, y bien lexos, ò la muger, ò el hombre: ò el que cae, ò el que hizo caer, porque lo demàs es estarle caído: *Qui amat periculum, peribit in illo*, Ecclef. 3. v. 27. Quien quiere el peligro, ya cayò en pecado: si no porque abrazò el pecado del peligro, si porque amò el peligro del pecado; y es menester confesarlo, y entender, que nadie puede absolver à quien mantiene voluntariamente la ocasiõ, como lo declarò el Pontifice Alexandro VII. en la Proposicion 41. y despues Innocencio XI. en la 61. y 62. Cuidado, abrid los ojos; y vamos à lo segundo.

5. II.

51 **A**Y otros, que por huir de las tentaciones, y

tri-

tribulaciones, y trabajos, que Dios les embia, dan en las que el demonio los pone; y por huir de vn fuego que apenas les haze sudar, dan en otro que les abraza ya para siempre. Elegantemente Iob: *Qui timet pruina, irruet super eos nix*. Iob 6. v.16. por huir de vn poco de escarcha, se salen à donde les cubre de pies à cabeça la nieve; que es lo que solemos dezir, que por huir del humo, que haze llorar vn poco, dan en las llamas, que los consumen. Mirad: ay vnas tentaciones, que embia Dios para prueba, y exercicio de la virtud, como los trabajos, y ceguera de Tobias, à quien dixo San Rafael, que por ser del agrado de Dios, fue necesario que la tentacion, y tribulacion le probara: *Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit, ut tentatio probaret te*. Tob. 12. v.13. Asì fueron la desdicha, la pobreza, y las enfermedades de Lazaro, y del mismo Iob. A otros les embia Dios la enfermedad, porque con la salud le ofendian, y se le ivan al infierno; y para que no le huigan, los tiene presos en vna cama, como el platero en el tornillo la joya, para limarla, y pulirla: y el pintor el lienço bien clavado en el bastimento, porque se dexen pintar, y hazer vn Santo. Y à otros embia la pobreza, la miseria, la hambre, para que libres de aquellas cadenas, corran mejor à la perfeccion; asì dize San Bernardo, que quiso Dios que las guardas le quitaran el manto à la Esposa: *Non*

dubium quin ut curveret expedita, para que sin embarazo corriera mas: y à muchos, como al Prodigio, para que abran los ojos, buelvan en sí, y traten de bolver à Dios: *In se reuersus: ibo ad Patrem meum*, Lucè 15. v.17. & 18. Estas tentaciones son buenas, y para bien, y se han de consentir, y admitir, y abrazar, como dones de la mano de Dios, pues no lo son menos la enfermedad, que la salud: la pobreza, que la riqueza: la hambre, que la abundancia; todo es bueno, viniendo de tan buena Mano, y todo coopera en los justos para su eterna salvacion: *Omnia cooperantur in bonum*, Rom. 8. v.28. Las penas? Si. Las afrentas? Si. Los testimonios? Si. *Omnia*; que es lo de Isaias: *Dicite iusto quoniam bene*, Isai. 3. v.10. dadle el parabien de todo al justo, por mas que persecuciones lo affixan, por mas que enfermedades lo acaben, por mas que pobreza, y vilipendios lo injurien: que todo le està bien, pues todo para su mayor bien le sucede: *Dicite quoniam bene*; y asì, de estas tentaciones no se ha de huir, sino que se han de consentir, y abrazar, diziendo con Iob: *Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus?* Iob 2. v.10. Si recibimos con buena cara los bienes de la Mano de Dios, porque no recibiremos tambien de su mano los males?

52 Ni ay que dezir: Si yo supiera que vienen de mano de Dios, ya los tomara; pero sè que soy pobre,

G

bre,

bre, porque el otro tiene lo q̄ es mio con injusticia: no tengo que comer, porque mi marido me lo juega todo. Demos que sea así; por esto no viene de Dios la pobreza? Mira lo que dize Iob: Yo quiero recibir los males, de la Mano de Dios. Què dezis Iob? No sabeis que el demonio os ha quemado la hazienda, y os ha muerto los hijos, y os ha herido de lepra? Si; así consta del texto. Pues cómo dezis: *Dominus dedit, Dominus abstulit*, Iob 1. v. 21. que el Señor que os avia hecho rico, os hizo pobre, y que el que os lo dió; os lo quitó? Pues què importa que fuese el demonio quien todo se lo ha llevado; si yo sé que no cae la hoja del arbol, que Dios no quiera, y aunque no quiera la malicia del que haze el agravio, quiere la paciencia del que le padece. Què cosa mas cierta, que aver sido la Pasion de Iesu Christo, obra de todos los demonios del infierno? Así lo dixo el mismo Señor: *Hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum*, Luc. 22. v. 53. Sin embargo, dize el mismo Christo, que la pasion de todo su caliz, y el caliz de toda su Pasion, todo se lo ha dado su Padre: *Calicem quem dedit Pater*, Iob 18. v. 10. Pues vuestro Padre, Señor, os ha dado la bofetada, y los azotes, y las espinas, y la Cruz? No, sino los sayones. Pues cómo dezis, que todo viene de vuestro Padre? Porque aunque no quiso la malicia del verdugo; pero quiso la paciencia del inocente: aunque no

quiso la impiedad del lobo, amb, y quiso la tolerancia del cordero; y así no le agradó la accion de los infernales ministros, sino la Pasion de su Hijo: *Actio displicuit, passio grata fuit*. Deforma; que en este genero de tentaciones al bien, no se ha de resistir, no se ha de huir, sino que se han de consentir, y abrazar como dones de la Mano de Dios; que aunque no quiere que os hagan pobre con injusticias; pero quiere que vos lo sufrais con paciencia, como venido de su mano, y permission, para vuestro bien. No mireis à la malicia de quien lo haze, sino à la bondad de quien lo dispone, que es Dios, y vuestro Señor, y no os ha de dezir porqué lo haze; allá en el juicio lo vereis, y si lo tomais bien, se lo agradeceréis.

§. III.

53. **Y**A oygo que me dizen: *Durus est hic sermo*, duro es este sermon; pero duro, ó blando, por así se ha de passar, si no se quiere dar en peor. Buelva Iob: *Involute sunt semite gressuum eorum, ambulabunt in vacuum, & peribunt*, Iob 6. v. 18. Habla de aquellos, que por huir de vn mal, que no es mal, dan en mil males verdaderos; y segun glosa Tirino, dize: *Opera, & negotio illorum implicatur multis peccatis*; no piensan sino en cómo se librarán de aquel trabajo, forcejan, discurren, maquinan mil trampas, y mil negocios, y mil

medios ilícitos, y torpes, è infames: y despues que se han llenado bien de pecados, no se ven libres de su miseria, y por postre, *eterna damnatione involuntur*, lo pagan en el infierno, que es lo que dize Iob: *Ambulabunt in vacuum, & peribunt*; todos sus passos serán en vano, y al cabo perecerán para siempre.

Por esto el Eclesiastico, dando gracias à Dios de grandes beneficios, pone entre otros dos, que el vno se ha de explicar por el otro. Gracias os doy, de que por vuestra infinita misericordia me librate *De manibus quærentium animam meam, & de portis tribulationem, quæ circumdederunt me*, Eccles. 51. v. 5. de las manos que buscavan mi alma para perderla, y de las puertas de la tribulacion, que me circuyeron, que me cerraron, que me tuvieron presa. No lo entiendo. Què puertas son estas de la tribulacion? O son las puertas por donde se entra en la tribulacion: ó son las puertas por donde se sale de ella? No habla de las puertas por donde se entra: lo primero, porque estas son la disposicion divina, que por esse camino te quiere salvar; y no puede dar gracias de que se libró de ellas, si por ellas le hizo entrar. Y lo segundo, porque el mismo dize estuvieron cerradas las puertas, y le encerraron dentro, *quæ circumdederunt me*. Luego han de ser las puertas que le cerraron, y se podian abrir para salir. Pero cómo dize

que le libró dellas, si no se las dexó abrir? Essa es la misericordia de Dios, de que se darán gracias en el Cielo. Mirad, y notad antes, que estas palabras las aplica la Iglesia, no solo à los Santos, sino à las Santas. Pues ved, que vna pobre donzella, que vna pobre muger se vea en lo mejor de su edad cerrada dentro sus miserias, y su pobreza, y su hambre, y su desamparo: y que por allí le toque à la puerta vna mano con vna gala, por allá otra mano en otra puerta con vna tela, ó vna joya: por allá otra muy solapada, que le promete asistencias, regalos, delicias, que le valdrá en el pleito, que le valdrá en la ocasion, que no ha de faltarle jamás: y que por mas que la hambre, y la pobreza apriete, sepa abrir los ojos, y conocer que aquellas manos que dan, que ofrecen, que prometen: *Hæc omnia tibi dabo*, Matth. 4. v. 9. son manos de quien busca su alma para echarla al infierno, *de manibus quærentium animam meam*; y que ofreciendosele tantas puertas, que puede abrir para salir de la miseria, *de portis tribulationum, quæ circumdederunt me*, las tenga cerradas, no quiera abrirlas ni de dia, ni de noche, y à todos les dize: *Vade Satana*, vete Satanás de aqui; bien puede dar gracias à Dios, que la ha librado de abrir las puertas. O alma valiente! sufre, sufre, que esto se acabará, y si tienes bien cerradas estas puertas, yo sé que se te abrirán las del Cielo, para que la

des eternamente gracias à Dios. Ten firme, y creeme, que por vn poco que abras essas puertas, se te cerrarán las del Cielo, y hallarás muy abiertas las del infierno: *Hæc omnia tibi dabo, si cadens.* Nada te darán, si no caes primero de tu honra, de tu estimacion, de la gracia, y del mismo Cielo, al infierno. Y acuerdate de aquel: *Ambulabunt in vacuum, & peribunt;* que después de aver abierto, y caído, pensarás averte logrado, y verás como todos tus passos te salen en vano, y te hallarás en mas miseria, hasta perecer en el infierno. Y si no dime, qué muger has visto de esta vida, que no parasse en vna desdichada: dura vn poquito el buen tiempo, y después en vn hospital en el cuerpo, y después en vn infierno en el alma. Preguntafelos, si han visto alguno, à quien aya enriquecido mucho, y à la larga, el demonio.

Miraló oy: *Et statuit super pinaculum Templi,* Matth. 4. v. 5. cogióle el Demonio, y de vn remonte, y de vn buelo le sube, y le refirma sobre el pinaculo del Templo. Era el pinaculo, dicen, vn quarto, ò salon, donde tenían las Catedras los Doctores de la Ley, y era lo sumo de la estimacion. Vaya, ya está entronizado IESVS, y à poca costa, porque los otros subian por sus gradas; y Christo de vn golpe desde la soledad del desierto, al aplauso de la mas subida silla: de entre carrascas ignorado de todos, à la cumbre de la gloria huma-

na. Gran cosa; durará mucho? Cómo ha de durar si es en alas del obsequio del demonio, y por su medio: *Mitte te deorsum;* sabes porqué te he puesto aqui? para que te precipites, y pierdas: acabemos, ò baxar de al otra vez al bosque, y à la miseria, y à la hambre, ò despenarse. Pues que, pensavas que avia de durar mucho lo que el Demonio ofrece? Todo es sueño, todo es mentira, todo es trameya.

54 Este asunto predicava vna vez en Cordova el P. Maestro Avila, con el espíritu de vn San Pablo; y tomando las palabras de los hijos de los Profetas, empezó à clamar: *Mors in olla vir Daj, mors in olla,* 4. Reg. 4. v. 40. Pobrecita miserable, muger de Dios, miralo bien, que la muerte está en la olla; la muerte está en esta olla que te sustenta, en esta gala que te dan, en este remedio que admites, *mors in olla;* veneno es esto que comes, que trae consigo la muerte, no temporal, sino eterna; apestado está esto que vistes. *Mors in olla,* mira que ay ponçonia en esse regalo: es como la mançana que gustó Eva, que le quitó el Paraiso, y la condenó à la muerte: y à ti te quita el Cielo, y à Iesu Christo, y à su Madre, y te condena à vn infierno, donde lloras, y te abrasas para siempre. Mira que dize Christo: *Non in solo pane vivit homo,* Matth. 4. v. 4. No basta esto que te dà el infierno para comer, no basta para vivir como criatura racional, sino como vn bruto. Y qué

há-

harèmos por toda la eternidad? Vendrà esse amigo à darte de comer en el infierno, quando estarás rabiando de hambre canina? *Mors in olla;* mira que te tragas la muerte, y muerte eterna: *Mors in olla, mors in olla.* Acabó el Sermon, y luego se le fue al Confessionario vna muger de calidad, à quien la pobreza avia traído à vn estado miserable, pues avia años que estava enredada con cierto personaje, de quien tenia ya tres hijos. Mas Dios, que es misericordioso, le abrió los ojos, para salir de aquel miserable estado, y rompiendo por todas las dificultades, se apartó del mundo, y vivió en adelante como otra Santa Magdalena. Juan Diaz en su Vida, parte 3. cap. 4. §. 7. O Padre Eterno! por amor de vuestro Hijo Iesu Christo, abrid los ojos à alguna que sabeis que tiene harta necesidad de essa luz, antes que le venga la muerte, y se la lleven los demonios. Señor, por amor de IESVS. Y ru, muger, *mors in olla,* miralo bien, que en

esse sustento que te dà Satanas está la muerte, y está el infierno. Harto te ha sufrido ya Dios; teme, teme, teme.

Mas. Qué, quando el demonio nos quisiera hazer ricos, aviamos de tomar del demonio, ni vn bocado de pan. Miralo en Christo. Fue- ra pecado, que convirtiera Christo en pan las piedras? No por cierto; pero bastava que se las huviera traído el demonio, para que no las tomara Christo, ni aun convertidas en pan; ofrecele después todo el imperio del mundo: *Ostendit ei, omnia Regna mundi, & gloriam eius,* y todo su gloria. Pues quando la quisiese Iesu Christo, no quisiera lo que no podia querer, pues à la verdad fuyo era todo. Pero de manos del demonio, nada: ni vn bocado de pan, ni vn imperio: ni poco, ni mucho; ni mucho, ni poco.

Aprendamos à vencer, para ser coronados de gloria.

Amen.





DECLAMACION VI.

DEL IVIZIO.

Cum venerit filius hominis in maiestate sua, & omnes Angeli cum eo; tunc sedebit super sedem maiestatis suae. & congregabuntur ante eum omnes gentes, & separabit eos ab invicem. Matthæi 25. v. 31.

55 **Q**UANDO vendrà el Hijo del hombre en su magestad, y como en si mismo es; y parecerán con él todos los Angeles, buenos, y malos, sin que quede ni vno en el Cielo, ni vn solo demonio en el infierno: *Tunc sedebit super sedem suam*; entonces se sentará en la silla de su poder como en tribunal de Iuez: y hará parecer delante de si todas las gentes, todos, todos, *omnes*. Los ricos, y los pobres; los Señores, y los esclavos; los nobles, y los plebeos: los Eclesiásticos, y los Seglares; grandes, y y pequeños: hombres, y mugeres: *omnes*, todos, y cada vno en particular, sin que se escape ni vno. Y para qué? San Pablo: *Omnes nos manifestari oportet ante Tribunal Christi*, 2. Cor. 5. v. 10. Para que se vea cada cosa con su cara, y todos

parezcamos allí delante, como vn cristal transparente, sin que nada se pueda esconder. *Ante Tribunal*; no dize que hemos de parecer claros, y manifiestos al Tribunal de Christo, sino que delante del Tribunal hemos de parecer todos manifiestos, no solo à Christo, sino à todos, y à qualquiera: *Tum Iudicij Christo, tum omnibus hominibus*, dize Alapide. Pues qué pensava el hipocrita, que siempre se avia de ignorar su vellaqueria, y malicia? Qué queria la otra, que esse pecado que calla tanto ha, avia de estar oculto para siempre? No, no; todo, todo ha de salir delante de todos. O! valgáme Dios; y qué de cosas, y qué de cosas saldrán! Qué de abominaciones inmundas, y nefandas! qué de adulterios ocultos! qué de sacrilegios escondidos! qué de maldades disfrazadas! qué

de

de pensamientos, y descos torpes! quantas cosas que cubre la noche saldrán aquel dia! qué de trampas, qué de enredos, qué de embustes saldrán allí con propia cara, sin que valga el poder, ni el secreto! Todo, todo, todo ha de salir delante de todos, todos lo sabremos; todos sabrán lo que es mio. O, que verguença! qué corrimiento! qué empacho! Y yo, y todos, sabremos lo que es tuyo, y lo que es tuyo; y tu marido, y tu muger, y tu padre, y tu madre, y tus amigos, y enemigos sabrán, esso que callas, esso que disimulas, esso que encubres: todo saldrá. Por esso, *in illa die*, será dedia; agora es noche, y todo se haze noche, todo se confunde, lo malo con lo bueno: entonces será dedia, que todo lo descubrirá, y dará su color à las cosas, y parecerá cada vno lo que es. *Et separabit eos ab invicem*; con esto, como cada vno llevará en su frente escrita toda su vida, y todo estará claro, será muy facil entrefacar los malos de los buenos: como vn pastor entrefaca las ovejas de los cabritos, dize Christo; y pondrá las ovejas à su derecha, y à su siniestra los cabritos: *Oves ab hedis*, dize; las que serán ovejas, no las que lo parecieron. O mi Dios! quando se abran essas sepulturas, quando se levanten de essos Cementerios, quantos que vestian pieles de oveja, saldrán aquel dia de cabritos: quantos, que el mundo los tuvo por muy buenos, los veremos aquel dia reprobados de la justicia divina:

quantos, que murieron con todos sus Sacramentos, los veremos condenados, porque hizieron de los Sacramentos sacrilegios. Agora todo va mezclado: la zizaña, con el trigo, y aun le ahoga: la paja con el grano: aquel dia lo mandará entrefacar el Señor: *Sinite utraque crescere usque ad messem: & in tempore messis dicam messoribus: colligite primum zizania, & alligate ea in fasciculos ad comburendum*, Matthæi. 13. v. 30. y hazer gavillas de la zizaña, y la paja para el fuego, y fuego eterno. A quantos pobrecitos desprecias, que entonces verás con invidia à la mano derecha de Dios. Qué rabia! poderoso, quando al que aquí llevabas entre pies, le mires enfalzado al partido de los Angeles; y à ti mezclado, con la mas vil canalla que ha Dios criado. Aun la Iglesia, dize Christo, es como vna red, que todo lo abraza, buenos, y malos: *Simile est Regnum Cælorum sagene missæ in mare ex omni genere piscium congreganti*. Matth. 13. v. 47. pero vendrà el dia, *in consumatione sæculi*, que se escogerán los buenos *in vasa*, para vasos de gloria eterna; malos *autem foras miserunt*, y los malos serán echados fuera, para consumirse, y pudrirse siempre, y arder siempre. Y esto será, señores: *Sic erit, & separabunt malos de medio iustorum*. Terrible dia, terrible dia, y terrible para todos. David: *Timete Deum*, temed à Dios; quien? *Omnes Sancti eius*, Psal. 33. v. 10. los que sois Santos.

tos. Si dixera ; que temieran à Dios los impios, los sobervios, los deshonestos, los sacrilegos, los perjuros; bien estava ; pero los Santos, y todos los Santos : *Omnes Sancti eius* ? Si, que para todos ay que temer de aquel dia : *Timete*. Pues temamos todos, y pensemos atentamente vn rato, la razon de este temor en las terribilidades de aquel dia. De esto hemos de hablar. Pidamos à la Madre del Iuez nos asista; para que temiendo agora, podamos gozarnos entonces. A V E M A R I A.

Cum venerit Filius hominis in maiestate sua, & omnes Angeli eius, &c. Matth. 25. v. 31.

Si ha de ser Iusticia la Misericordia,
 Què Misericordia esperas de la Iusticia?

S. I.

56 **H**Ablando Christo de su Persona, dixo, que el Padre le avia dado el poder absoluto para juzgar à todo el mundo: *Potestatem dedit ei iudicium facere; y diò la razon, quia filius hominis est, Ioann. 5. v. 27.* Parece que està blando el Padre con los hijos, pues quiere que los juzgue vn hombre, vn hermano suyo, vn hijo de M A R I A. Buena animo, hombres, que

vn hombre de nuestra naturaleza ha de ser Iuez de nuestras miserias: vn hombre, que nos ama: vn hombre que murió por darnos vida : y vn hombre en fin, que por lo que nos quiere, hallará mas razones para defendernos, que supieran descubrir todos los ingenios del mundo. Parece que esto dà alientos: pero à mi mas me dà que temer, y mi ingratitud lo tiembla por la mas terrible circunstancia de aquel dia: *Cum venerit filius hominis, Matth. 25. v. 31.* vendrà Dios, mas no como hombre; no el Padre, sino el hijo, *filius*; no como Hijo del Padre, sino como Hijo de M A R I A, como Hijo de la Madre de Misericordia. *Filius hominis*, no ay que esperar en el juicio de la Iusticia, sino Iusticia. Y quando la clemencia se viste de rigores, ya no queda que esperar, sino que temer.

57 Pinta la Esposa à su amado en los Cantares : y pintale en el Apocalypsi San Iuan. La Esposa dize: *Labia eius lilia;* que son como lilibios sus labios, floridos, amenos, suaves, y como azuzena sin espinas, y sus ojos como de paloma sin hiel: *Oculi eius sicut columbe,* todos caricias, y amor. Mas San Iuan dize: *De ore eius gladius ex utraque parte acutus exibat: oculi eius tanquam flamma ignis;* que le sale de la boca vna espada de dos filos, y que en incendios de llamas, le chispean rayos sus ojos. Que es esto? se engaña la Esposa, ò se engaña Iuan? Ninguno. Pues como, los que allí son

yon flores, y agrados, aqui son iras, y rayos? La Esposa habla de Dios como Dios; y Iuan habla de Dios como hombre: *Similem filio hominis.* La Esposa habla de Dios que enamora como Esposo en esta vida: y Iuan habla de Dios hecho hombre, que viene à Iuizio: *Ecce venit cum nubibus, & videbit eum omnis oculus, & qui eum pupugerunt, Apoc. 1. v. 7.* Y quando la piedad, la clemencia, y la misericordia juzga, el lilio es espada: las flores, cuchillos: las finezas, rayos: y la paloma, leon. Todo es rigor: y la misericordia, y la mansedumbre, y la piedad mas infinita, es rigor infinito. Aquella Sangre que derramò por nosotros, aquel amor con que murió por darnos vida, y las finezas de su coraçon amoroso, malogrados por nuestra ingratitud, y dureza, seràn los Fiscales mas rigurosos en nuestra causa, que le armaràn à Dios de razon, y justicia, convenciendo nuestra ingratitud.

Orava Isaias, y pedia à Dios que viniera à castigar à Moab, para acabarla de vna vez; y orava asì: *Emitte Agnum Domine dominatorem terra, Isai. 16. v. 1.* Venga, venga, Señor, esse vuestro Cordero, que ha de dominar toda la tierra. Què dezis, Profeta santo? para vengar se Dios de Moab, no será mejor, que venga como leon bravo, que como manso cordero? vn cordero contra los lobos? vn corderito de leche contra vn exercito de

leones? què armas puede tener, quien es todo piedad, y blandura? què sangre ha de derramar, quien tiene leche por sangre? *Emitte Agnum.* Venga, venga el Cordero, batalle irritada la clemencia, que bien seguro està el rigor. Y ved como pinta sus triunfos: *Et erit sicut avis fugiens;* huirà Moab aturrido, y consternado, como vna ave que huye medrosa del chasquido de la honda, ò de el ruido del arco: *Vlulabit Moab ad Moab;* y llenarà de ahullidos lastimosos el ayre, como el perro que và condoliendose del golpe que recibì. Hombres, què temeis? de què huís? Mirad que no es leon, es cordero, es Dios manso, es Dios hecho hombre. Ha! que vn Cordero enojado es el mas formidable leon. Librenos Dios de la ira de la paloma, y de vna clemencia que juzga, y de vna humanidad que castiga.

Es verdad que es Cordero amoroso IESVS, y es flor hermosa; pero notad que es vara tambien: *Egreditur Virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet, Isai. 11. v. 1.* Es verdad que en el descansa el espiritu de la piedad, *spiritus pietatis;* mas tambien el de la fortaleza. No puede negarse, que en vn Dios hombre sobrefale la clemencia, lo benigno, y lo humano; *spiritus pietatis;* pero de la misma manera lo fuerte, lo riguroso, lo terrible, & *spiritus fortitudinis;* y al passo que es excesso

de misericordia, se haze temer como excesso de rigor, y justicia. Y es lo cierto, que si es vara florida que alhaga, es tambien vara dura, y pesada, que hierre, y quebranta: *Percutiet terram virga oris sui, & spiritu labiorum suorum, intensificiet impium, v. 4.* y evaporando fragancias de las hojas de sus labios floridos, escupirà sentencias de muerte contra los pecadores.

Floreció allà en el Desierto la vara de Aaron, figura de la humanidad de IESVS, y juntòla Moysen, de orden de Dios, con el Arca; mas apenas la ven allí los hijos de Israel, quando exclamaron: *Ecce consumpti sumus, omnes perivimus: quicumque accedit ad Tabernaculum Domini moritur, Num. 17. v. 11.* Ya no ay mas hijos de Israel, acabòse con ellos, perecimos todos: y nadie se podrá acercar al Tabernaculo de Dios, que no lo pague con la vida. Ahora què es lo que tienen estos hombres? no llegavan antes al Tabernaculo sin morir? pues porquè ya han de morir en llegando al Tabernaculo? ay de nuevo mas que la vara? pues essa bien saben ellos que no es la vara de Moysen, que sabe tal vez ser sierpe, y escupir horrores, azotar las peñas, y los mares: pues si es la vara de Aaron, toda florida, y apacible toda, toda suavidad y fragancia, y sabe coronarse de flores y dulces frutos, es vara que florece y no hierre, almèdias dà, y no golpes; pues què es

lo que temen? Eflo mismo. Hazlàse antes venerar en el Arca Dios como Dios puro: *Qui sedet super Cherubim, P sal. 98. v. 1.* juzgava sola su justicia, y aunque causava temores, pero podia se apelar de ella à la piedad, y clemencia; agora se le ha juntado la vara florida, la vara dulce, y la misma humanidad à la deidad, haziendose la misericordia de parte de la justicia, y armandose la justicia de la piedad ofendida, *consumpti sumus, omnes perivimus*; ya no ay remedio, perecimos: porque quien tiene armada contra si la clemencia, y à quien la misericordia juzga y condena, ya no le queda à quien apelar, ya no le queda que esperar, sino que temer.

S. II.

58 **Y** La razon es, porque Dios Hombre en la Cruz se encargò piadoso de satisfacer con todo rigor de justicia à la Magestad ofendida de su Padre, padeciendo como cordero hasta morir por los hombres: asì en la Silla, *in Sede Maiestatis suæ*, en el Tribunal de su Iuizio està empeñado à desagraviar à Dios ofendido de los hombres, con todo rigor de justicia, con el castigo, con el golpe, con lo terrible: allí en la Cruz perdonando, y padeciendo; y aquí castigando, y vengandose de quien no se quiso aprovechar. Y como en la primera venida, y en

la Cruz, vn Dios Hombre que padece por amor del hombre, fue excesso de vna misericordia infinita: asì en el Iuizio, en la segunda venida, *cum venerit*, en el Trono, vn Hombre Dios, que ayrado de despreciado se venga, ha de ser el excesso mayor de vna Iusticia Divina.

Por esto dize Augustino *in Catenà de verb. Domini, Ioan. 5. v. 27.* Vendrà Dios à juzgar en la forma de hombre: *Cum venerit filius hominis, sedebit Iudex, qui stabat sub Iudice: damnabit reos, qui factus est falso reus.* Sentaràse como Iuez, para juzgar à los hombres el que fue indignamente juzgado, despreciado, maltratado, y condenado por los hombres: como no hubo misericordia para Christo juzgado, no la avrà en Christo Iuez. Por esto: *Et tunc parebit signum filij hominis in celo, & tunc plangent omnes tribus terra.* Matth. 24. 30. Entonces parecerà la Cruz en el Cielo. Y porquè? S. Chrysotomo *in Caten. Non solum vulnera, sed mortem etiam exprobatissimam ostendens.* Porque vean los hombres en què pàran las Cruces, pues entonces resplandecerà la Cruz como mil Soles, quando se escurecerà el Sol, y se caeràn de horror las estrellas. Veran entonces lo que ha padecido por los hombres Dios hecho hombre: no solo heridas, azotes, y espinas, sino la mas afrentosa muerte: *Et tunc plangent omnes tribus terra.* Y à

vista de estas finezas, de estas misericordias, gemiràn sus impiedades todas las Tribus de la tierra; no las del Cielo, dize San Geron. *in Cat.* no los buenos, sino los malos. Ha pecador! entonces lloraràs lo que agora ries: *Væ qui videtis nunc: tunc plangent, Luc. 6. v. 25. Luc. 6. v. 25.* O què dolor! quando mires à quien despreciaste, à quien ofendiste, cuya Ley ultrajaste, y llevaste entre pies. Què quieres que siempre sufra, que siempre calle: *Tunc parebit signum filij hominis, signum victoriae*; entonces se encumbrarà la seña de su victoria. Pienas que es vn Dios de palo, que no ha de vengarse jamás: *Tunc parebit: tunc plangent*; ò! còmo lo lloraràs.

59 Oid vna razon divina de Iesu Christo. Habla con los Iudios, y dize: *Nolite putare, quia ego accusaturus sim vos apud Patrem*; no penseis que he de ser yo, quien os acuse, y os confunda. Pues quien, Señor? *Est qui accusat vos*; otro lo harà, para mayor pena vuestra. Y quien? *Moyse, in quo vos speratis*, Ioann. 5. v. 46. Moysen, en quien esperais: esse en quien poneis vuestra esperanza, serà vuestro acusador. Pues, *filij hominis*, si el Hijo del hombre, si el Hijo de MARIA, si Iesu Christo nuestro Redentor, que nos amò mas que à su vida, en quien esperamos, y en quien solo podemos esperar, ha de ser quié nos juzgue, ha de ser quié nos condene, quien nos dè la ten-

tencia eterna, cómo no tememos? cómo no temblamos? en qué firmos, ó en qué esperamos? Si viniere vn Dios, que nos ha criado, vn Dios, que nos ha sustentado, que nos ama, que nos beneficia, y en fin vn Dios como Dios, pudiéramos dezille: Confieso, Señor, que he pecado, confieso, que he ofendido vna Magestad infinita; pero vaya, Señor, que aqui os presento los meritos de vn Dios Hombre, que ha padecido por mi: y la satisfacion, la Sangre, la Muerte, y la Cruz de vn Dios Hombre, que ha satisfecho por mi, y ya que vos sois vna Iusticia infinita, èl es vna infinita Misericordia, y apelo à la Misericordia infinita, de la infinita Iusticia: y de vn Dios Criador ofendido, à vn Dios Redentor amoroso. Pero esto es, Señores, para el tiempo de la vida, para el tiempo de la salud, para los dias de la defensa, para luego, luego, para agora; pero *Cum venerit filius hominis*, para aquel dia, en que vendrà el mismo Hijo del hombre, el mismo que nos ha redimido, si le tienes ayraido con tus culpas, si le tienes enojado con tus desprecios, dexando su sangre, sus meritos, sus Sacramentos, su gracia, por vn vil interès, por vn vilísimo gusto, di, à quien apelaràs? à quien clamaràs? à quien te bolveràs, desdichado? *Tunc plangent*; ò qué dolor! Para Desagravio, notalo bien, para desagravio digo de vn Dios

que te ha criado, y le has ofendido, es menester toda la Sangre, Vida, Muerte, y Merecimiento de vn Dios Redentor. Pues di, para satisfacer, y desagraviar à este Dios Redentor tuyo, dime, sabes algun otro Dios que te valga? sabes algun otro Dios à que acudir? y te valdrà essa hacienda? essa nobleza? essa amiga? ò esse amigo? esto no ha de passar por ti? no te has de ver en esto? Qué le diremos à este Señor, quando nos acuerde que se puso en nuestras manos, que se puso en mi boca, que se dignò entrar en mi pecho, que diò por nosotros la Vida en vna Cruz, y nos acordemos de que le hemos tratado tan vilmente, y que nos viene à juzgar? *Tunc plangent*; qué te quedará sino que llorar? Y esto ha de ser, *et erit*; y esto será! Teme, teme: y ya que ofendiste à Dios como Dios, procura ganar à Dios como hombre: y mientras es tiempo, obliga à Dios Redentor, para que te valga con Dios, que te ha criado; pero si aguardas que venga como Iuez, ay de ti! ay de ti!

§. III.

60 **C***um venerit filius hominis in sede maiestatis sue.* Este *Cum venerit in sede*, haze relacion à la otra venida en que vino, con humildad, y pobreza, como quien dize: como vino el hijo del hombre la primera vez

para

para exceso de su Misericordia: assi será la segunda venida de esse mismo Hijo del hombre, para vltimo estremo de su Iusticia. Allí vino Dios, todo amable: y aqui vendrà Dios, formidable todo. Mejor lo dirè. Todo vn Dios allí para lo amoroso; y para lo riguroso aqui tambien todo vn Dios. Allí, la fineza de su Clemencia, fue vn cabal desahogo de toda la caridad infinita de vn Dios: *Sic Deus dilexit mundum ut Filium suum unigenitum daret*, Ioann. 3. v.16. Y aqui, el estremo de sus rigores serán la satisfacion adecuada de toda la indignacion infinita, y vengadora de su Iusticia ofendida.

Por esto dize: *Cum venerit*, quando vendrà; pues qué no ha venido aun Dios para el castigo? aun no ha venido para vengarse justiciero? no vino à condenar en Adán à muerte à tantos millones de hombres, y à tantos trabajos, y penas como en este mundo se passan, ha avido, y avrà? No Señor, aun no vino en forma de Iuez; aquello no fuè mas que venir à dar quatro bueltas en el Paraíso con algun enfado: *Deambulantis ad auram contra meridiem*. Gen. 3. v.8. No vino sobre las Ciudades nefandas, quando en poca lluvia de fuego, y azufre abrasò la Provincia toda de Pentapolis? No vino en tiempo de Noe, quando en diluvios de iras ahogò à todo el mundo, menos ocho almas? No vi-

no en tantos castigos que ha hecho en el mundo? No señor, nada de esso fuè venir à juzgar. Todo, y quanto se puede dezir que ha sucedido desde el principio del mundo, todo es nada, balanceado con lo terrible de quando venga Iesu Christo en Trono de Magestad: *Cum venerit*. Porque assi como la fineza de la primera venida de Dios al mundo, excediò todas juntas à las misericordias hechas hasta entonces: assi quando bolverà para juzgarnos, sera el rigor tan enorme, que sobrepasará infinito todos los rigores de los passados castigos.

Ponderòlo en vna palabra el mismo Dios por Isaias. Esto, dize el Señor Dios, Alma, hombre, muger: *Ecce ego ad te*, he ai que vendré sobre ti, yo vendré à juzgarte; y qué? Agora: *Et eieciam gladium meum de vagina sua*, Isai. 21. v.3, sacarè de su vaina la espada. Señor, qué dezis? que desembainareis vuestra espada aquel dia? Si. Pues qué, hasta agora no la aveis desembainado jamàs? No por cierto, que hasta agora, he herido con la baina; pero yo la desembainaré aquel dia, y la jugarè desnuda. He ai lo de San Iuan, que viò que la tenia desembainada, y que era de bravos filos: *Gladius utraque parte acutus*, Apoc. 1. v.16. Veis ai, señores, que quanto ha hecho Dios hasta agora de castigos en el mundo, desde que ay mundo, no ha sido sino jugar la espada

pada negra, y golpear con la espada embainada: mas fue el ruido de la baina, que la herida de los filos, ò la punta. Si. El que de vn golpe sepultò en el mar, y en el inferno todo el innumerable exercito de Faraon, y su soberbia: el que en vna noche passò à cuchillo ciento y ochenta y cinco mil Soldados de Senaquerib, 2. Machab. 18. v. 19. el que vengò las deshonestidades con las Moabitas, con muerte de veinte y quatro mil hombres: y, lo que es mucho mas que todo junto, el que por agenos pecados condenò à toda su Passion, y Muerte de Cruz à su Unigenito Hijo. Esse Dios, en tan horrorosas venganças, aun no ha desembainado la espada, aun no ha herido con el corte, ni con la punta, sino con la baina: *Et eijciam gladium meum de vagina sua.* Esto se guarda para quando venga el Hijo del hombre, el dia del juicio. O Santo Dios! Quando empuñe Dios su espada blanca, su espada desnuda, para ensangrentarla hasta el pomo en el coraçon de los impios, y la aguzare como rayo: *Si acueyo ut fulgur gladium meum,* Deut. 32. v. 41. que será? que será? que será? Pero será, pero será, pero será: *Et erit.* Y avrà quien no tema, y avrà quié tenga juicio, y no tiemble siempre del Juizio! y avrà quien no tiemble de ofenderle, y de pensar q̄ le ha ofendido, y no sabe si le ha perdonado! Burlate, q̄ tu lo pagaràs.

Mas para que nadie piense que es esto ponderacion, ò encarcamiento mio, oídsele claro à la misma Verdad de Dios. Habla Iesu Christo del dia del Juizio, y dize: *Erit tunc tribulatio magna, qualis non fuit ab initio mundi neque fiet.* Matth. 24. v. 21. Será la tribulacion de aquel dia tan grande, tan terrible, que todo quanto se ha padecido desde el principio del mundo, ni se padecerà hasta entonces, tendrá que ver con la terribilidad de aquel dia. Será peor que seis mil ochocientos noventa años de penas, que ha avido desde que Dios criò el mundo: con hambres, pestes, guerras, tormentos, dolores, y muertes, aunque entren en esto los Martirios de los Santos, y la Passion acerbissima del mismo Hijo de Dios, y los dolores de su Purissima Madre, y aunque se añadan las penas de los condenados en el Purgatorio, y aun en el inferno hasta entonces; porque todo esto avrà sido, y todo quanto avrà sido es menos que lo que aquel dia será: *Erit tribulatio qualis non fuit. Et erit,* y esto ha de ser: y no temerèmos! Temamos, para que merezcamos lograr desde agora la Misericordia, que entonces será Justicia; y podamos eternamente cantar su gracia, prenda de la gloria.

Amen.

(* *) (†) (* *)

DECLA-

DECLAMACION VII.

ENTRADA EN IERUSALEN.

Cum intrasset IESVS in Ierosolymam, commota est universa Civitas, dicens: Quis est hic. Matthæi 21. v. 10.

61 ENTRE los aplausos del pueblo, que le acompañavan, lle-go à Ierusalen, como Triunfante, IESVS; pero apenas entrò en la Ciudad, quando se conmoviò toda ella. Valgame Dios: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus, Ibi. v. 5.* vienete à ver tu Rey, y tu Señor, y viene manso, y benigno para favorecerte, y temes, y te azogas, y alborotas, y te conmueves, y toda te turbas? que será quando venga en magestad, y poder, no manso Rey, sino riguroso Iuez? *Commota est universa Civitas,* toda la Ciudad se conmueve? y de que? Que se saben ellos; ellos mismos confiesan que no lo saben, pues todo es preguntar: *Quis est hic?* que es esto? quien es este? Pues de que os conmoveis? pues esto no se ve cada dia en las Ciudades? Comiença à correr la voz que todos van à vna parte, y todos van, y toda la Ciudad se con-

mueve, y toda và, y nadie sabe à que và, ni que ay allí, y vnos à otros se lo preguntan: Que ay en el Teatro? que ay en la Plaça? que ay en el Prado? y ninguno lo sabe, y todos van: *Commota est universa Civitas.* Seneca dezia por Roma, que esto era obrar como brutos: *More pecudum.* Corre el vno à vna parte, y luego todos le figuen, sin que, ni para que, y así à vezes se encuentra lo que no se buscava. Dexèmos esto para otro dia; y reparo agora, que toda la Ciudad, toda, *universa Civitas,* no conoce à IESVS, *dicens: Quis est hic?* Y que los Pueblos, los Aldeanos, los de fuera la Ciudad, le conocen, y le enseñan: *Populi autem dicebant: Hic est IESVS Propheta, v. 61.* Pues no le conocéis? este es IESVS, Profeta, y el Hijo de Dios. San Geronimo *in Catena: Non nisi plebecula confitetur.* Solo la humilde plebe, los pobrecitos conocen, confiesan, y adoran à IESVS. Es

pos-

posible , que en vna Ciudad tan grande como Ierusalen , Corte de toda Iudea , no aya quien conozca à IESVS, siendo assi, que le avian visto mil vèzes, ya sanando los enfermos, ya predicando en las plazas, ya en la Piscina, ò en el Hospital, ya en el Templo; pues esta entrada fue el Domingo de Ramos, pocos dias antes de su prision. Y que aviendole visto tantas vezes no aya quien le conozca; ni vno siquiera que le hospede en su casa, y le dè vn bocado de comer? Y entre estos que no le conocen, se cuentan tambien los Doctores de la Ley, los Señores de los Escribas, los Prebendados de aquel Templo, los Príncipes de aquella Iglesia, los Sacerdotes de aquel tiempo? Tambien, dize San Geronimo: *Sola Plebecula confitetur*. Sola la Plebe mas humilde lo confiesa, y esos Soberanos no se adozenan con ella. Es posible! Ello fue assi. Y yo no hallo otra razon, sino que *Civitas*, era Ciudad, y en las Ciudades no ay cuidados de estas niñerías, de estas humildades: están muy divertidos en cosas mayores del gobierno, de la hacienda, de la pompa, de la gala, de la ostentacion, del burco: esso si. Si ay vna invencion nueva, si ay vna tramo-ya grande. Pero de conocer à IESVS, vn pobrecito que anda con quatro mal arropados, que desprecia las riquezas, que habla mal de las galas, y de la vanidad: *Quis est hic? quien es este? Non nisi ple-*

becula confitetur. Allà se las aya con los pobres, ya que tanto le agrada la pobreza. No quiera Dios que el mal de la Ciudad de Ierusalen, se pegue à otras Ciudades. Todos conocemos à IESVS, todos le confesamos con la fec; quiera Dios que sca assi con las obras. Siempre me haze gran miedo aquella Sentencia de San Agustín, junta con las palabras del Sabio: *Surgunt indocti, & rapiunt Regnum Dei: & nos cum nostris scientijs deprimimur in profundum*. Y Salomon: *Nos insensati vitam illorum estimabamus insaniam, & finem illorum, sine honore: Ecce quomodo computati sint inter filios Dei, & inter sanctos fors illorum est*. Sap. 5. v. 4. Cuidado, Señores doctos, Señores sabios, Señores entendidos, que solo sabe quien sabe salvar su alma. Cuidado Señores ricos, Señores honrados, Señores Señores, y Señoras, que de los pobrecitos es el Reyno de los Cielos: y seria gran desdicha, si vierais que aquel pobre que despreciasteis, se subiera al Cielo, y vos os baxarais al infierno: que él se fuera à reynar con Dios, y los Angeles: y vos os fuerais à ser esclavo del demonio, y à remar en su galera. Mirad que sois muy delicado para aquel tormento, y os ha de hazer gran novedad aquel trabajo. Estudiemos à IESVS, y en IESVS, y confesemosle por nuestro Dios con las obras; que quien assi no le confiesa en vida, no le

con-

confessará por suyo Christo en el Cielo. Mirad: de todos aquellos acomodados, ricos, y Señores, que Dios combidò para la cena, ni vno solo se salvò: *Nemo virorum illorum gustabit carnem meam*, Luc. 14. v. 24. y al contrario, de los pobres, tullidos, baldados, cojos, que entraron en la sala, solo vno entre todos, que no tuviese la vestidura Nupcial de la gracia: *Vidit hominem non vestitum veste Nuptiali*, Matth. 22. v. 11. Terrible cosa es. De todos aquellos ricos, de todos aquellos Señores, que compran casas de recreo, que negocian, que se casan: *Nemo gustabit carnem meam*; ni vno entra en el Cielo, y de todos aquellos Pobres, solo se pierde vno: *Vidit hominem*. Cuidado, que ay mucho que temer; porque esto no fue historia de lo pasado, sino parabola profetica de lo que avia de ser. Los Pastores, la Noche Buena, luego Hegan à Iesus; los ricos, aunque buenos, tardan treze dias: viven mas lexos de Dios; y à aquellos se les acercò la salud.

Enfin, entrò en el Templo IESVS: *Et intravit Iesus in Templum Dei*; y viendo que avia en él algunos que lo profanavan, comprando, y vendiendo: *Eiciebat omnes, à ellos, y à lo que vendian, y las caxas, y sillas, bancos, y mesas, todo lo echò fuera, porque dixo, que la Casa de Dios era Casa de Oracion, y ellos la hazian cueva de ladrones: Vos autem fecistis*

illam speluncam latronum. Ayer tuvimos à Christo Iuez vniversal, Iuez de todo, y de todos: oy nos le representa la Iglesia, juzgando el Templo. Este, pues, ha de ser el assumpto, el juicio del Templo, y su Visita. Pidamos la gracia. AVE MARIA.

Cum intrasset Iesus Ierosolymam, commota est universa Civitas, Matth. 21. v. 10.

Visita del Templo.

§. I.

62 **Y**O ya sè que dize Dios, que ha de comenzar el juicio por su Casa: *Ve iucipiat iudicium à domo Dei*, 1. Petri 4. v. 16. pero no pensava que avia de comenzar tan antes de vniversal. *Nolite ante tempus iudicare*, dezia San Pablo, *quoad usque veniat Dominus*, 1. Cor. 4. v. 5. no me juzgueis aun, hasta el dia del juicio. Pues como Christo, que se lo hizo dezir à su Apostol, se adelanta tanto oy, que se pone à juzgar el Templo, y à condenar los que le profanan, y aun à castigarlos por su mano, como dize San Iuan: *Cum fecisset quasi flagellum*, Ioann. 2. v. 15. Qué quiere ser? O Señores! otras pecades sufrirà Dios, y disimularà, y los aguardarà para el dia del juicio; pero profanar las Iglesias, es desca-

I

10

ro tan atrevido, que no quiere aguardarlo Dios para despues, sino que luego que lo ve, lo castiga. Entra en la Ciudad como Rey manso: *Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus*; y en viendo profanado el Templo, se reviste de la autoridad Suprema, y à todos les ata las manos, para que no se resistan à vn hombre solo; que se opone à la codicia de tantos. El mismo dixo, que esta vez no venia à juzgar al mundo, sino à salvarle: *Non venit, ut iudicet mundum, sed ut salvetur mundus per ipsum*, Ioann. 3. v. 17. Y con todo, en viendo profanado el Templo, se pone de Ministro, y obra como Iuez. A Sodoma embiarà Dios vnos Angeles, para que hagan la visita, y la castiguen à vivo fuego. Peca David, numerando el pueblo, y embia vn Angel, que con tres dias de peste, le haga pagar su pecado. Murmura el pueblo de Israel, y aun idolàtra: y la vna vez le castiga por mano de los Levitas, y la otra por medio de vnas serpientes de fuego. Y el mismo Christo, aunque viò tan enormes pecados en los de Ierusalen, ò los disimula, ò los reprehende con solas las palabras, vivas, pero amorosas. Y en fin sufrirà que le prendan, que lo azoten, lo coronen de espinas, que lo burlien como à loco, y lo claven en vna Cruz. Pero en viendo profanado su Templo, anticipa el tiempo del juicio: muda la forma, y en el mismo lugar, y por su misma ma-

no, toma el azote, y se haze Iuez, y executor de la justicia, y la executa en el proprio lugar en que se comete el delito. Sacrifica sacrilegamente ingrato el Rey Ieroboan à sus idolos, y no le castiga Dios: osa alargar la mano contra el Profeta junto al Altar, y luego le seca el brazo sin poderse recobrar, 3. Reg. 13. v. 4. Què quereis, esta es la gravedad de esta culpa, y esse es el zelo que como buen hijo tiene de la gloria de la Casa de su Padre, que se muda todo en si mismo: *Zelus domus tuæ comedit me*, Ioann. 2. v. 17. Dize San Iuan, que se entendieron que aqui se verificavan essas palabras de David. El zelo de tu casa, Señor, me come, me consume. No dize, yo me sustento, y vivo del zelo: como hazen muchos, que con la capa del zelo viven, y triunfan; sino que el zelo se lo come à él. Mirad: quien come, convierte en si lo que come, y lo haze su sustancia: el bruto convierte en bruto su comida, y el hombre en hombre la suya; y así muchos lo hazen con el zelo, que le convierten en si, y le hazen de su sustancia, y le revistè de sus calidades: el colerico, haze precipitado su zelo: el ambicioso, le haze puntoso: y el avaro, le haze interessado; mas no así Christo, que no comia al zelo, porque le hiziera manso, y benigno, antes al contrario, el zelo es el que se come à Christo, y le transforma todo en si: conque la benignidad

nidad de Christo, la mansedumbre de Christo, que es infinita, toda es zelo de la gloria de la casa de su Padre: *Zelus domus tuæ comedit me*, y por esso no puede sufrir sus agravios, aunque sufra con tanta mansedumbre los suyos, hechos à su persona. Con otros pecados tendrá Dios longanimidad, para aguardar con paciencia al dia del juicio; pero pecados en la Iglesia, no se sufren.

63. Toma ài, le dizen à San Iuan, toma essa vara de medir: *Et datus est calamus similis virgæ*, Apoc. 11. v. 1. Bien està, ya la tengo. Pues *Surge, & metire Templum Dei, & Altare, & adorantes in eo*. Ibi. Levantate, y mide, y juzga; què? El Templo de Dios, su casa, su Iglesia: mide, y juzga su Altar, & Altare; Tirino: *Id est, intima, & arcana Ecclesie Mysterioria*. Mira cómo van estos Misterios Sagrados: con què decencia, con què pureza, con què reverencia se administran estos Sacramentos: con què veneracion, y atencion se haze esse Divino Sacrificio incruento. *Metire*, midelo bien, que ay mucho que medir, y que juzgar. Què mas? *Et adorantes in eo*; à los que adoran. A los que adoran? Si, *adorantes*? Pues què será de los que hablan en la Iglesia, como en la plaza? què será de los que por adorar vna muger que entra, buelven à Dios las espaldas? què será de los que miran, y hazen señas en el Templo, como si

fuera en el Teatro? què será de los que alli conciertan, y trazan el medio, el lugar, el tiempo donde ofender à Dios, y perderse? *Adorantes*, para todos avrà. El mismo Tirino: *Tam Sacerdotes, quam laicos*; mide à los que adoraran, así Eclesiasticos, como Seculares, reconoce las intenciones, examina los pensamientos, atiende à los afectos, mira la exterior compostura, mira la modestia de los ojos, mira el silencio de los labios: midelo bien, si corresponde el interior al exterior: si es à oír Missa, ò à hablarla: si es ir à hablar à Dios, ò à hablar no se con quien: si es ir à ver, ò à vistas. *Metire*, midelo bien, que ay mucho que medir; y acuerdate, que essa que te han dado en la mano, no es solo caña, ò pluma, *calamus*, para escrivir el processo, y firmar la sentencia: sino tambien vara de Iusticia, *similis virgæ*; Tirino: *Id est, symbolum Regie Potestatis, cuius est diiudicare, & punire pro meritis, vel premiare*; vara de Iuez, vara que castiga. Ea pues, *metire*, mide sus meritos, y midelles las espaldas. Y què mas? Agora: *Atrium autem, quod est foris Templum eice foras, & ne metiaris illud; quoniam datum est gentibus*. Ibi. Pero el atrio de esse mismo Templo, Tirino: *Id est eos, qui in atrio sunt laicorum, id est vulgaris, & laxioris vite*. Los que están fuera del Templo, que viven allà vna vida relaxada, dexales estar

fuera, no me los midas, & ne metiaris, y no me los juzgues. Pues que tan Santos son estos, que no se han de juzgar? no tienen pecados? Si. Pues porqué no quereis que los juzgue? *Quoniam datum est gentibus, v. 2.* Porque ellos entraràn despues, vendrà su día, y ya que viven como gentiles, seràn despues, pero seràn juzgados con ellos. Mas ellos que me ofenden cara à cara en mi presencia, en mi casa, y con capa de devocion, y quicren hazer terceros de sus vicios mi Templo, y mi Iglesia, no ay que alargarlo, luego se han de juzgar, y han de castigarse luego: *Metire, mideles, juzgalos, y facudelos.*

§. II.

64 **E**ste misterio tiene la pregunta de aquel Señor del combite: *Quomodo huc intrasti non habens vestem Nuptialem?* Marth. 22. v. 12. Hombre, cómo has tenido atrevimiento de entrar en esta casa, en este salon donde se franquea Dios en comida, sin ir decentemente aliñado; qué vestido es este de bodas? Tirino, con casi todos los Padres: *Conscientiam mundam à peccatis*; vna conciencia limpia de pecados. Pues notad agora, que el cargo que le haze, no es porque està en pecado, que essa es question de que se hablarà en otra causa: es delito de otro Tribunal, digamoslo

assi, es causa de que se tratarà en el último día; el cargo que le haze, es, de aver entrado en su casa no estando en buena conciencia: *Quomodo huc intrasti non habens vestem Nuptialem: id est mundam conscientiam à peccatis.* Callarà Dios por agora, que estès en pecado por essas calles, y plazàs, y aguardarà para despues el castigo; mas que offes entrar en pecado en su Casa, en su Iglesia, en su Templo: que offes llegarte à su mesa, y à su combite en culpa grave, no te lo perdonarà Dios à la larga, no ha de aver escusa que te valga, *at ille obmutuit, v. 22.* ni avrà poder que te libre; porque atado de pies y manos, te mandará arrojar en el profundo del infierno, à las tinieblas exteriores: *Ligatis manibus, & pedibus mittite eum in tenebras exteriores, v. 13.* donde con llanto eterno lo pagues, *ibi erit fletus*; ò qué dolor! Mas si assi castiga Dios al que offa en culpa habitual entrar en su Templo, y llegarle à sus Altares; qué hará, ò qué no hará con los que desalmados offan pecar actualmente en la Iglesia!

Si à los que compran y venden en la Iglesia, lo que es menester para el servicio de la Iglesia, como pondera Beda, no puede sufrirlos Christo, sino que los publica por ladrones: *Fecistis speluncam latronum*; cómo ha de sufrir, si huviera quien en la Iglesia vendiesse la

cia-

cramentos, sus misterios? cómo es posible que no haga Christo que se publiquen estos latrocinios sacrilegos? Si huviesse quien offasse ir à la Iglesia para vender el alma, la honestidad, la gracia de Christo, su Sangre, y su vida, para entregarla à Satanàs, no mereciera que le echàra Dios de su Templo, y aun del mundo todo: *Ejiciebat de Templo.* Si à los que vendian, y compravan las simples palomas para el sacrificio de Dios: *Et Cathedras vendentium columbas evertit*; no puede contenerse IESVS sin derribarlo, y arrojarlo todo para el fuego. Qué seria si huviera intencion tan maligna, que offasse vender, ò comprar en la Iglesia las simples palomas, no para sacrificarlas à Dios, sino para sacrificarlas à su apetito, y al demonio. Cómo es posible que no tome Christo el azote en su mano, y con èl le castigue como à esclavo vil del demonio; que castigo infame de esclavos son los azotes: *Et cum fecisset quasi flagellum.* Ioann. 2. Ea Señor: *Et Cathedras vendentium columbas evertit.* No lo permitais, no lo sufrais: Catedra que vende palomas, vaya à tierra, ò vaya al fuego: no lo sufrais, que de donde han de salir los cuervos palomas, salgan las palomas cuervos: ni permitais que se venda el cuervo por paloma. No me declaro, ni lo quiero; pero sé que me entiendo Dios, y le pido por su Sangre, y por su Madre, que nos

quite antes la vida, que tal permita: *Evertit*; acabad con todo antes que tal permitais.

65 De los Gentiles notò San Cirilo Ierosolimitano, que al principio adoravan por sus Dioses al Sol, y à la Luna: y que despues se dividieron entre si, y vnos adoravan al Sol, y no à la Luna; y otros à la Luna, y no al Sol. Y porqué esta division? El mismo Santo: *Alij quidem solem ponebant, ut occidente Sole sine Deo essent: alij verò Lunam, ut in die Deum non haberent.* Querian tener Dios, y querian pecar; y pareciendoles que no tenían bastante desvergüenza para pecar à vista de su Dios, buscaron-se los vnos vn Dios que solo se viera dedia, para pecar denoche; y los otros vn Dios que solo saliera denoche, para pecar dedia. Y à esto puede ser que aluda David, quando dize, que los Idolos de los Gentiles: *Oculos habent, & non videbunt.* Psalm. 123. v. 5. que se hallavan bien con vnos Dioses de palo, que tenían ojos, y no veian, porque assi no tenían empacho de pecar; porque pecar à la presencia de vn Dios que lo vè, de vn Dios que lo mira, no les pareció que era desahogo, que pudiera caber en vna mediana modestia. Pues qué se dirà de quien se atreva à ofender al mismo Dios, en su casa, en su presencia, à su vista, y à sus ojos? Grande atrevimiento es, y sobre atrevimiento, descaro. Pues entendedlo, entendedlo hombres,

bres, dize Dios por Jeremias: *Ego, ego sum, ego vidi, dicit Dominus, Jerem. 7. v. 11.* Yo, yo, yo soy, yo que todo lo puedo, y nada me puede escapar, yo que soy justo, y no puedo abonar la maldad: yo que me quedè aqui para tu remedio: *Ego vidi*, yo lo veo, yo lo miro, yo lo sè, yo lo penetro: *Ego vidi. Faciam domui huic, in qua invocatum est nomen meum, in qua vos habetis fiduciam, sicut feci Silo, v. 14.* Yo me portarè en esta Iglesia, en este Templo, à quien acudis en vuestros trabajos, como lo hize en Silo, donde tenia mi casa, y tenia mi Templo, y porque entre otros los hijos de Eli (y eran Presbyteros de aquella Ley) profanavan lo mas sagrado: *Nescientes Dominum, nec Officium Sacerdotum, v. 33. Dormiebant cum mulieribus, que observabant ad ostium Tabernaculi, 1. Reg. 2. v. 22.* quando acudieron à èl en su trabajo, les dexò pe- recer en manos de sus contrarios, muriendo à cuchillo mas de treinta mil hombres, sin escuchar sus gemidos, ni sus oraciones. Pues así, dize Dios, lo harè yo con quien profana mi Templo; y así, profeta mio, no te canses en orar, ni sacrificar por ellos: *Tu ergo noli orare pro populo hoc; quia non exaudiam, Jerem. 7. v. 16.* porque por mas que ores, y llores, no te he de oír, *non exaudiam*; que pecados de esta calidad, de pecar en mi presencia, y perder el respeto à mi Iglesia, no se puede aguardar à

despues: *Et proiciam vos à facie mea, v. 15.* Yo os apartarè de mi cara, que no ha de valer la Iglesia, à quien me ofende en la Iglesia.

§. III.

66 **I**ntroduxo Dios al Profeta Ezequiel por la puerta Aquilonal Templo: *Et ecce tibi mulieres sedebant plangentibus, c. 8. v. 14.* y viò vnas mugeres que lloravan amargamente, y muy de espacio, *sedebant plangentibus*, llorar, y mas llorar, que buen exemplo de piedad, diria Ezequiel. Pues sabes de que lloran? dize Dios. Pues mugeres piadosas, y devotas, y en el Templo, y en la Iglesia, llorar, y tan amargamente, que ha de ser, sino que lloran por sus pecados, ò por la Pas- sion de IESVS. Pues sepas, le dize Dios (quien lo creyèra!) que lloran por vna desgracia que ha tenido vn galan, vn idolo de sus amores, por vn Adonis que se les ha muerto: *Plangentibus Adonidem.* Es possible! à la Iglesia con estos pensamientos, con estos cuidados, con estas locuras! *Ego sum, ego vidi; yo lo veo, yo lo sè, dize Dios.* Quedava palmado Ezequiel, y dixole Dios: Pues aguarda, que aun no lo has visto todo: muy malo es lo que has visto; pero peor es lo que veràs: *Adhuc conversus videbis abominationes maiores his, v. 15.* Tomòle de la mano, y llevòle al atrio mas interior, muy cerca al

Al-

Altar: y mostròle como veinte y cinco varones: *Quasi viginti quinque viri, & adorabant*, que adoravan. Y que adoravan? *Dorsa habentes contra Templum Domini, & facies ad Orientem, & adorabant ad ortum Solis, v. 16.* las espaldas bueltas al Altar del Señor: muy buen modo de asistir al Sacrificio de la Missa, muy buen modo de orar à Dios, y estar en su presencia, bolviendo las espaldas à su cara. Avria Rey que lo sufriera! lo sufrierais de vn esclavo! Y la adoracion adonde iba? *Ad ortum Solis*, al Sol que nace, à la fortuna que rie, y à la dicha que amanece. Y que mas? *Ecce applicant ramum ad nares suas, v. 17.* No lo vees, que aplican à sus narizes el ramo? Pues que pecado puede ser, aplicar vn ramo à la nariz? Yo no lo sè; pero Dios que lo sabe, lo dize, y algo deve de ser. Aora mirad la postura, mirad à vn hombre en vna Iglesia, que adora, y de rodillas, y que no mira al Altar, sino al Sol que se sale, ò que entra, y que tal vez al descuido le mira, y que està con la mano en la boca, y à las narizes el ramo; parece que huele el ramo, y no es sino que besa la mano, y saluda, y reverencia, y adora: *Quasi gratias agentes Soli*, dize Tirino; esso es adorar à su Sol vano. Los ojos dicen lo que significa la accion. Puede aver mayor maldad, hazer Teatros de galanteos la Iglesia, y terceros de la culpa, al Templo de Dios? Que

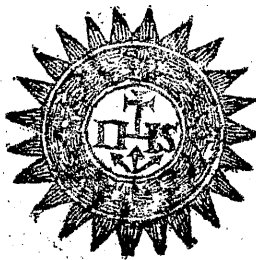
te parece, Ezequiel; de estos hombres? *quia replentes terram iniquitate conversi sunt ad irritandum me.* Pues no contentos con aver infamado toda la tierra con sus pecados, hazen agora de los devotos, y acuden al Templo para irritar mi Iusticia: *Ergo & ego faciam in furore, v. 18.* Pues yo les juro, que experimentarán mis enojos: *Non parcat oculus meus, nec miserebor;* no les han de perdonar mis ojos, pues ellos en mis ojos me ofenden: *Et cum clamaverint ad aures meas voce magna non exaudiam, v. 18.* y quando me avrán menester, y quando acudirán à mis Altares, y quando clamarán à voz en grito, Misericordia, por mas que pidan, por mas que rueguen, por mas que clamen; *non exaudiam*, no les he de oír, sino que les dexarè padecer. He al, Señores, los pecados que irritan la Iusticia Divina: *Ad irritandum me.* Todos los pecados disgustan à Dios; pero estos que se hazen en su cara, en su casa, en su Templo, irritan, y apuran, digamoslo así, su Iusticia, y le hazen poner la mano en el azote, para el castigo pronto, y hazen que no nos oyga su misericordia, sino que nos dexen en nuestra miserias: *Non exaudiam.*

67 Pero notese aqui, que Christo no dize que solo se pierda el respeto al Templo con los pecados que en èl se hazen, sino tambien quando se haze la Iglesia

la-

fagrado, ò refguardo para las culpas: *Vos autem*, dize, *fecistis speluncam latronum*, Matth. 21. v. 13. La Iglesia se llama Casa de Oracion, así se llama; pero no siempre lo es, y vosotros la hizistes cueva de ladrones. Los ladrones hurtan en los caminos, en las casas, calles, ò plazas: pero en sus cuevas allí no hurtan, sino que guardan lo hurtado (lo reparten). Pues esto es lo que siente Iesu Christo, que se haga su Iglesia guarida de latrocinios, y abrigo de pecadores. Es constante, que es esse el sentir de Christo, porque tomó estas palabras del Profeta Jeremias, donde dize Dios, *cap. 7.* y se queixa, de los que no haciendo sino pecados, y mas pecados, robar, matar, adulterar, jurar falso, *furari, occidere, adulterari, iurare mendaciter*, piensan que con entrar en la Iglesia, y con acudir à ella, están muy libres, y guardados de la Iusticia Divina: *Et stetitis coram me in domo hac, & dixistis liberati sumus. Numquid ergo spelunca latronum facta est domus*

ista? Jerem. 7. v. 10. Esto es hazer la cueva de ladrones; quereis que sea yo complice en vuestras maldades, y que por vna Missa que hazeis dezir, os he de sufrir, y callar? no lo creais. Esta era la mas repetida injuria que le dixerón à Christo: *Quia peccatores recipit.* Luc. 15. v. 2. Ellos lo dezian en vn sentido que era el mayor agravio, porque dezian que se hazia complice de sus delitos, porque tomava parte del fruto de sus maldades: *Et manducat cum illis, Ibi.* Christo lo hazia para glorias de su Misericordia, pero si venian malos, se bolvian buenos: venia vna Madalena pecadora, y se bolvia vna Madalena Santa: venia el Telonario, y se bolvia Apostol. Vedlo en Zaqueo: *Dimidium honorum meorum do pauperibus, & si quem aliquid defraudavi reddo quadruplum.* Luc. 19. v. 8. Pues así, ya que lleguemos malos à la Iglesia, salgamos buenos, justos, limpios, santos con la gracia, prendas de la gloria.
Amen.



DE

DECLAMACION VIII.

LOS QUE PEDIAN MILAGROS.

Magister: volumus à te signum videre. Qui respondens ait illis: Generatio prava & adultera signum querit: & signum non dabitur illi, nisi signum Iona. Matth. 12. v. 38.

68 **E**STVPENDA primero no acaba de curar à vn ciego, y mudo, y endemoniado, como refiere San Mateo? y no os está sufriendo à vosotros, que es milagro de paciencia infinita? Si. Pues que quereis? Ellos son vnos milagros comunes, vnos milagros para todos; y nosotros somos Escribas, y Fariseos, somos la flor de la Synagoga, y los Doctores de la Ley, y no hemos de ir por estos caminos comunes y ordinarios, no hemos de crecer con la facilidad que los demás: y así queremos ver vn milagro que lo valga: *Signum de celo*, dize San Marcos, *c. 8. v. 11.* vna cosa del Cielo. Pues no señores. no: *Signum non dabitur eis, nisi signum Iona.* Milagros quereis para ir al Cielo? pues sabed, que al Cielo no se va por milagros, sino por virtudes. Señales pedis de vuestra salvacion, y señales extraordinarios; pues sabed, que el camino del Cielo es muy humilde;

k

y es

y es muy mala señal, buscar en la virtud extravagancias, sublimidades, y cosas raras: querer esto, mas es señal de soberbia, que de virtud: *Signum non dabitur eis, nisi signum Iona.* No ay otra señal segura de salvarse, sino la penitencia verdadera, la mortificación, y la Cruz hasta la muerte; que esse es el milagro de Ionàs, los Ninivitas convertidos à penitencia: y si no lo hazeis, como ellos la hizieron, ellos os condenaràn en el Juizio, porque no quisieron mas milagros que la predicacion de Ionàs: y à vosotros os predico yo, dize Christo, y no me quereis creer sin milagros, y à vuestro gusto. Perdidos vais, vosotros os perdereis.

69 Pero quereis ver la temeraria necedad de la voluntad humana, y como ella misma se busca su mal en lo que mas solicita? Què quieren estos hombres? Milagros del Cielo; San Geronimo los explica: O que hiziera baxar fuego como Elias; pero si cae fuego, no les ha de abrasar, como abrasò el de Elias à los que se hallaron cerca de èl? Si truenos y rayos como Samuel, quien les assegura que no les dè vn rayo? y por lo menos el susto no se los dexarà gozar. Si quieren ver exercitos armados en el ayre, que pelean, como en tiempo de los Macabeos; tambien lo avràn de llorar, como lo lloraron ellos. Veis ài como la voluntad humana busca sus males,

donde desea sus bienes. Fue bizarra ponderacion de San Chryfologo *Serm. 90. Calum movet, sed cum calum moverit, cali pondera non poterit sustinere.* Que aun quando piadosa la voluntad humana, mueve todo el Cielo con sus peticiones por lo que desea, quando llega à alcançar lo que pide, no puede aguantar con el peso del beneficio que le oprime, como si se le cayera el Cielo acuestas. Pide Moysen à Dios que le dexé ver su cara: ca Señor, tirad vn poco el velo de essa nube, y dexaos ver, pues me hablais. Sabes lo que pides? le dize Dios: *Non videbit me homo, & vivet,* Exodi 13. v. 20. Tu muerte te pides, porque has de morir, si me quieres ver. Y ya no habla mas en ello Moysen. Pide San Pedro à Iesu Christo, quando le vè andar sobre las olas, como sobre lasas de cristal de roca: *Inbe me venire ad te,* Matth. 14. v. 30. Està bien, ven, ven. Concedeselo el Señor, y apenas pisa el agua, quando pide con susto que se lo niegue, que no se goza de lo que deseò: *Ante delapsu supplicat, quam gadeat de donata.* Idos à fiar de vuestros deseos, y de vuestro querer, que no os faltará el tormento de no alcançar, ù de aver alcanzado el dolor.

Y si esto es en todo; en las cosas de la salvacion què ferà? Pues entendamos, señores, que *nadie se salva como y por donde quiere, sino como y por donde quiere Dios.* Este ha de ser el empeño: pidamos la

gra-

gracia. AVE MARIA.

Magister: volumus à te signum videre, &c. Matth. 12. v. 38.

Quererse salvar à proprio gusto, es no quererse salvar.

§. I.

70 **D**E todos quantos gimen, y se abrasan en el infierno, ninguno ay, que si huviera seguido cierto camino que Dios sabe, y à que le llamò, no se huviera salvado, y sido vn Santo. Y al contrario, el mas Santo del Cielo, si huviera querido ir por algun otro camino y modo de vivir que Dios conoce, y le tirava à èl su inclinacion, ò el demonio, no huviera sido sino vn gran pecador, y se huviera condenado. Esto tiene eternamente agradecidos à los Bienaventurados: y esto tiene en eternos despechos à los condenados. Ha! si huviera yo creído à Dios que me llamava! si huviera seguido su inspiracion! ha! si huviera yo creído al Predicador! ha! que pude ser Santo, y pude salvarme, y no quise! ò, malaya yo para siempre: *Vermis eorum non moritur;* siempre estaràn con esto, y siempre se estaràn maldiziendo, porque no lo hizieron así. Esto es cierto, porque como dize el Ecle-

siastico, à cada vno propone Dios la vida, y la muerte, el bien, y el mal, con libertad para escoger lo que quiera, y segun lo que escogja, le daràn: *Ante hominem vita, & mors; bonum & malum, quod placuerit ei, dabitur illi.* Eccles. 15. v. 18. Para todos murìò Iesu Christo: à todos mereciò, caminos, y auxilios para salvarse con libertad, y así con facultad de tomarlos, ù de dexarlos, y seguir su voluntad, y perderse. Veis ài, señores, el punto de mayor importancia: he ài vn antecedente de consecuencias eternas. Si Dios te llama por vn camino, por el exercicio de vna virtud, ò sea la pobreza, ò sea el sufrimiento de enfermedades, ò sea la obediencia, y sabe que por ài te salvaràs; si tu no quieres ir por ài, sino que buscas el camino de tus antojos, de las riquezas, de las galas, del deleite, perdido vas, podras salvarte? Si, podràs, pero no te salvaràs.

71 Porque nadie se salva, sino por el camino que Dios quiere. Cria Dios à Luzbel, bellissima criatura: propusole Dios, que algun dia avia de baxar à la tierra à servir al Verbo Divino hecho hombre, y que avia de servir como los demàs en pie. Yo, dize Luzbel, yo servir à vn hombre, yo baxar del Cielo, yo servir en pie: y mi grandeza, y mi punto, y mi soberania? què ha de parecer, que el Principe de los Angeles sirva à vno de los hombres? Mi pensa-

k 2

mien-

miento es serviròs, si, porque sois mi Dios; pero serviros con ostentacion de glorias, porque se sepa que sois vn Dios que sabeis hazer vn Principe como soy yo: yo os servirè, pero subiendo, y levantando mi trono sobre todas las estrellas del Cielo: *In calum ascendam, super astra Dei exaltabo solium meum.* Yo os servirè, pero sentado, y no trabajando, ni en pie, que alguna diferencia ha de aver entre el Principe, y los demás: *Sedebo.* Isai. 14. v. 13. Así, que no quieres servir como Dios quiere, sino como tu quieres; pues tu serviràs, aunque recibieses, como no querràs, y te perderàs para siempre: *Verumtamen in infernum detraheris, in profundum lacu, v. 15.* He aì, señores, como se condenò Luzbel, no por no querer ir al Cielo, y salvarse, que si queria: no por quererse perder, que no queria tal: ni por no querer servir à Dios, que ya lo hiziera; sino porque quiso servir de otro modo, y por otro camino, y por otros medios de los que queria Dios. Y veis aì, señores, como se pierden tantos: no porque quisieran perderse, no porque no quisieran salvarse, no porque no quisieran servir à Dios; sino porque quieren ir por otros caminos del que Dios quiere. Dios quiere que vayan al Cielo por el camino de la humildad, de la pobreza, del trabajo; y ellos, tope donde topare, han de forcejar, y matarse por ir por el

camino de las glorias, de la vanidad, de la ostentacion, del aplauso, del puesto, del fausto, de la gala, y del no hazer cosa: como se han de salvar? Bien puede ser; pero quien en vna criatura tan bella, en vna porcelana tan fina, como era Luzbel, no sufrió vna gota de veneno de su voluntad propia; como quieres que sufra tanta porcion de soberbia en vn vil vaso de barro? *Verumtamen in infernum detraheris.* Mal camino llevas. Bien podrá ser, porque Dios mientras vivimos, à nadie niega los auxilios suficientes para salvarse, pero con estos solos no lo haràs.

72 Y no tiene mucha razon Dios que le sobra? porque à la verdad, esso no ès querer servir, sino mandar, y ser Dios de Dios. Querìa Dios salvar à Agar, pero querìa que esso fuera sirviendo à Sara en casa de Abraham: riñòla algun dia su Señora, por no se que àlavez sobrada que mostrò en viendose ya madre de vn hijo de Señor; y dexase aquel camino, y vase por aquellos desiertos, sola, y desesperada de impaciente: salele al encuentro vn Angel que la anima à tener paciencia, y à servir con humildad, y hazela bolver à casa de Abraham, porque no se pierda. Tuvo algunos años paciencia, pero en fin vivió demanera, que la huvo de echar de casa su Señora. Saliò ella con la suya, de no servir; pero saliò tambien con su perdicion. Así sucede. Quiere Dios

Dios que sirvas, quiere Dios que trabajes, quiere Dios que sufras essa señora, ò essa madre, ò essa madrastra, ò essa nuera, ò essa suegra, ò esse marido, ò muger, y quiere salvarte por esse camino, y por essa paciencia; y tu no quieres sino mandar: *Et dixisti, Non serviam, Ierem. 2. v. 20.* y hazes mil locuras, y desatinos para salir de essa casa: sales, triunfas vn poco, y te pierdes para siempre.

Dixole Dios à Saul: Yo quiero hazerte Rey de mi Pueblo. Bien està, Señor, soy contento. Y Capitán glorioso, y vencedor de sus contrarios. Admito. Pues ea, toma la espada, y vè à pelear contra Amalec: pero mira que quiero que me sirvas con rigurosa justicia, passandolo toda à fuego, y à sangre, sin perdonar à cosa alguna: *Non parcas ei;* no me le perdones. Llega el caso, travase la batalla, vence Saul: y parecióle que no era bien quemarlo todo, reservò parte de los despojos; y dizele Samuel: *Abiecit te Dominus ne sis Rex, 1. Reg. 15. v. 23.* Tu te has querido perder, tu te has perdido. Pues què pecado es perdonar: *Pepercit Saul.* No es malo en si mismo el perdonar; pero perdonar quando Dios manda que se castigue, y ser piadoso quando Dios quiere que sea riguroso, no es servir, es ofender, es salirse del camino por donde Dios llama, y es perderse: *Abiecit te.* Bueno es estarse todo el dia en la Iglesia; mas

si Dios, porque estais casada, y tenéis obligacion de la familia, no quiere esso de vos, sino que trabajéis en casa, y sepais lo que se haze, y cuideis dello: del mismo bien hazeis mal. No es malo el puesto que buscas, no es malo el estado que tomas, no es malo el cargo que emprendes; pero si Dios quiere que le sirvas de otra manera, tu te perderàs. Què malo era dexar la casa de su padre, el hijo Prodigio, quando se celebra tanto en Abraham? No era malo, pero era contra el gusto de Dios, que queria que le sirviera en su casa; como quiso que Abraham le sirviera fuera de ella. Què importa que el criado trabaje en casa, si vos queréis que os vaya siguiendo por las calles: ò que la otra hile, ò cossa, si vos queréis que guise lo que aveis de comer. Claro està, que no es servir, por mas que se sirva, si no se sirve en lo que quiere quien manda. Pues quien ha de mandar, Dios, ò yo? El verbo *volo;* passe este juguete, por lo que explica el conceto: el verbo *volo,* en la Gramatica de la virtud, comienza por la segunda persona, y prosigue por la primera. No ha de dezir: *Volo, vis;* yo quiero salvarme por aquí, y vos tambien queréis; no así, sino al revés: *Vis, volo.* Vos queréis, Señor, què os sirva en esto; pues yo tambien lo quiero: vos me queréis salvar por este camino, pues yo tambien quiero salvarme por aì. No como los Es-

cribas sobervios, y Fariseos altivos, *volumus*, queremos milagros, para creer, y salvarnos; y así lo aveis de querer vos. No fuera bravo desatino, que llamàra yo al Medico, y le dixera: Señor, yo tengo muchos achaques, y me hallo en mucho peligro de morir, y así quiero que me cureis. Bien està. Pero ha de ser à mi modo, ha de ser como quiero yo. No merciera que me dixera: Pues curese, pues se quiere curar como quere.

§. II.

73 **N**O à todos es buena vna misma medicina: ni à todos quiere Dios curar de vn mismo modo. Y quien no quiere curar como Dios quiere, no curarà. Si San Pedro aguardàra à convertirse, à que Christo hiziera con èl las finezas que hizo con Judas: ò la Madalena esperàra que hiziera para convertirla à ella, lo que hizo para convertir à San Pablo; aun estuvieran para convertir. Conviertese Pedro al primer mirar de IESVS: *Respexit Petrum, & egressus foras flevit amare*, Matth. 26. v. 75. y conviertese Madalena al primer rayo de la luz que Dios le dà, *ut cognovit*; porque así quiere curarles Dios, y así curaron, y de otra suerte aun estuvieran por curar, No fuera bueno, que porque Iesu Christo baxò del Cielo para reducir à Saulo; ò porque perdonò al Buen La-

dròn, y le prometì el Paraíso, por vna palabrita que le dixo en la hora de la muerte, aviendo sido toda su vida vn Ladròn: ò porque refucitò à Lazaro de quatro dias muerto: ò al otro mancebo de la viuda de Naim, y le sacò del infierno; que quisiéramos se hizierà con nosotros semejantes milagros, y vivieramos, ò como vn Saulo persiguiendo à los buenos, ò como vn Dimas robando, y matando: ò como el mancebo entre vicios, y deleites; queriendo, ò que baxe otra vez Christo del Cielo: ò que nos salve à la hora de la muerte: ò que aun despues de ella, nos buelva à la vida para hazer penitencia. No fuera necesidad de marca?

74 Querer milagros para salvarse, es quererse salvar de burlas. Avian puesto à Christo en la Cruz los Príncipes de los Sacerdotes; porque aunque toda su tema era, de que viniéssse el Mefsias, no quisieron reconocerle por tal, porque no era como ellos querian. Ellos le querian Rey: y èl era Santo. Ellos le querian con ostentacion, y fausto de magestad: y Christo venia con humildad, y pobreza. Ellos querian vn Mefsias, que les llenàra de vitorias, de riquezas, de deleites: y Christo les predicava desprecios, penitencia, y Cruz. Pues què remedio; acabemos con èl de vna vez: *Morte turpissima condemnemus eum*, Sap. 2. v. 20. Porque no queremos Mefsias que no sea à nuestro gusto. Mirad que

no

no os podeis salvar sin Mefsias. Pues ni salvarnos queremos, si no es à nuestro antojo. Effeno si, dezidlo claro. Y así parece que lo quisieron dezir, quando embiaron su embaxada à San Juan, con animo de creer en èl si dezia que queria ser su Mefsias: *Tu quis es? Ioann. 1. v. 19.* Pues como lo ofrecen à Juan, que no lo era, y no quisieron recibir à Christo, que lo era? Por effo mismo. Porque Juan sería vn Mefsias que ellos se lo avrian hecho, vn Mefsias à su gusto: y de esse modo ya querràn al Mefsias, y su salud. Pero Christo era Mefsias que lo era, y no era de su capricho, ni à su modo, ni à su gusto. Pues no Señores: *Nolumus hunc regnare super nos*, Luc. 19. v. 14. no le queremos; y si no ha de ser como queremos, ni Cielo, ni Mefsias queremos. Pues si tan resueltos estàn en no querer à Christo por Mefsias, como dize S. Mateo, que se empeñaron en creer en èl, si hazia vn milagro: *Descendat de Cruce, & credimus ei*. Matth. 27. v. 42. Desclavefe de la Cruz, y creerèmos en èl; hagase este milagro, y luego nos damos por convencidos, y convertidos: y si no quiere hazer el milagro, tampoco nos queremos convertir. Estos hombres quieren creer, y salvarse de veras, ò de burlas? El mismo Evangelio: *Et principes Sacerdotum illudentes cum Scribis, & Senioribus dicebant*, *Ibi*. Estavanse entreteniendo los Príncipes de los

Sacerdotes, con los Escribas, y Seniores del Pueblo: mofavan, y hazian burla del Mefsias, y de su Cielo: *Illudentes dicebant*. Porque à la verdad, querer milagros para salvarse, y no quererse convertir, sin ver milagros, es burlarse de la conversion, del Cielo, y del mismo Dios. Pero el caso es, que ellos fueron los que se quedaron burlados, y toda su salvacion fuè de burlas, hasta que llegò el infierno, que los defengaò muy de veras: *Illudentes*.

§. III.

75 **Y** La razon es, porque quien no se convierte con los medios ordinarios de la gracia, ni aunque viera milagros se convirtiera. Mal me huelen estas esperanças de convertirse con milagros, pues hallo que son esperanças de condenado. Quien lo avia de dezir, que aun en el infierno, aquel mal rico avia de tener estos pensamientos. Estava hablando con Abraham, aunque muy de lexos, y viendo que no podia alcançar ni vna gota de agua, para alivio de sus llamas, le dize: *Rogo ergo te Pater*; por lo menos, Padre, embiad, os ruego, à Lazaro à casa de mi Padre, para que predique à mis hermanos, no sea que vengan ellos tambien à este lugar de tormentos. No, dize Abraham, no, no ay para què: *Habent Moysen, & Prophetas audiant illos*.

illos, Luc. 16. v. 19. Allí tienen à Moysen, y à los Profetas; Predicadores tienen: que les oigan. Digámoslo aquí, aunque de passo. Vivía entónces Moysen? No. Pues cómo dize que tienen à Moysen, si ya estava muerto Moysen? San Chrysoftomo, y San Ambrosio *in Catenâ: Vocat autem hic Moysen, Scripta Mosayca.* Que lean libros Sagrados, y no novelas, si se quieren convertir, que lean con espíritu. O! à quantos han hecho Santos los libros, que si no leyeran, se perdieran! Mas vale à vezes, vna buena lición, que vn Sermon. O! dezis, si pudieramos oír à vn San Pablo! Leele, y la oírás. *Attende lectioni dum venis*, 1. Timoth. 4. v. 13. Ya sè, Timoteo, que me desas oír, presto te verè; pero mientras no me oyes, ni me ves, lee-me, que en mis Epistolas, y en su lición hallarás otro Pablo. Lee cada dia vn poco algun buen libro, y yo os prometo que en breve os mejorareis. Agora bolvamos al rico; que le replica: *At ille dixit: non Pater Abraham.* No Padre Abraham, yo les conozeo à mis hermanos, y sè que son de aquellos que no se quieren convertir si no ven milagro: *Sed si quis ex mortuis ierit ad eos, penitentiam agent*, Luc. 16. v. 30. Si se levanta vn difunto, y les predica, ellos se convertirán: ellos harán penitencia: *Penitentiam agent.* Veis à quien aviva estos esperanças de los milagros: vn condenado; y veis à

quien quiere milagros para convertirse, vnos hermanos de vn rico condenado, que le han sucedido en lo rico, y le sucederán en la pena. Pues no, no, dize Abraham por boca de Iesu Christo: no lo creas, que quien no cree à los Predicadores que Dios le embia: *Neque si quis ex mortuis resurrexerit credent*, Luc. 16. v. 31. aunque vieran resucitar vn difunto, aunque subiera vn condenado del infierno, aunque baxara del Cielo vn Santo, no se creerà, ni se convertirá. Esta es la verdad, dize San Gregor. *in Caten. Mox diviti veraci Sententia respondet.* Y lo demás es engaño; y si no, vedlo, dize San Chrysoftomo *ibi, in Caten.* A los Judios les predicò Lazarò, que avia resucitado, y ellos lo supieron, y ellos lo vieron, y les predicaron muchos que avian resucitado con IESVS: *Et apparuerunt multis*, Matth. 27. v. 53. y no por esso creyeron. Si señores, no ay que esperar milagros; porque no quiere Dios salvarnos como queremos, sino como quiere. Ni ay que fiar en milagros, que aunque sucedieran, tampoco creyeramos: *Neque si quis ex mortuis resurrexerit credent.* El milagro no le ha de hazer quien predica, sino quien oye. Resucitad essa pobre alma con vna penitencia verdadera, de la muerte de la culpa, à la vida de la gracia, y veis à vn milagro mayor que resucitar vn difunto; esse si que es buen milagro, que es buena señal de pred-

des-

destinado, y señal de salvacion. *Volumus à te signum videre*: querer que haga milagros el Predicador, es devaneo, pues ni Christo lo quiso hazer; querer Christo, y querer el Predicador que el oyente le haga: *Volumus à te signum videre*, esso si. La salvacion entra por la Fè, y la Fè por el oído: *Fides ex auditu*; el milagro entra por los ojos: *Volumus videre*; pero por mas que veais, no creais, si no ois: *Profetas habent, audiant illos.* Predicadores teneis, oidlos, y hazed lo que os dizen, y no espercis que os venga del Cielo à convertir Iesu Christo en persona. Que quien no oye al Ministro de Christo, ni oyera à Christo. Logremos lo que Dios nos dà, y no busquemos lo que no tenemos: *Viri Ninivite surgent in iudicio*, Luc. 11. v. 32. Si los de Ninive huvieran pedido para convertirse, que viniera à

predicarles IESVS, huvieran pecado sin falta. Creyeron en Ionàs, vn pobrecito, incognito, forastero, y que no hazia milagros, ni era tan Santo como vn S. Pablo, pues poco avia que se huya de Dios, por no obedecerle: ni era tan eloquente como vn Chrysoftomo, pues todo su Sermon fue bien claro, y en pocas palabras: y se convirtieron todos, y seràn confusión de muchos en el juicio, pues con mas medios, que ellos, no se convirtieron. La conversion ha de salir de cada vno, y cada vno se ha de convertir, con la gracia de Dios, que nunca falta, y entra con la voz del Predicador. Vuestra ha de ser la conversion, vuestro ha de ser el milagro, vuestro el provecho, y vuestro el trabajo, para que sea vuestra la gloria.

Amen.

~~~~~

## DECLAMACION IX.

### CANANEA.

*Miserere mei Domine fili David: filia mea male à demonio vexatur.* Matthæi 15. v. 22.

76 **N**O parece que dà passo IESVS, que no le cueste vn dolor. Acaba de batallar en

Genesared, con la embaxada de la Synagoga, por no sè que escrupulillo, de si se lavan las manos sus Dicipulos: y retirandose à las par-

L

tes

tes de Tyro, y Sidonia, luego se le presenta vna muger Cananea, lastimosamente angustiada, que clamava: Señor, hijo de David, tened compasión de mi: *Miserere mei Domine fili David*. Y de qué mal? *Filia mea male à demonio vexatur*; de que trata muy mal à su hija vn demonio. Tratàrala bien el demonio, y no sé si se quexàra la hija, ni la madre, aunque fuera quien la tratàra vn demonio. Por lo menos, vn dragon, y vn demonio fuè el que regalò à Eva en el Paraíso, y recibió Eva con agrado el regalo del demonio, y del dragon. Pero, al intento: si es la hija la que padece: *Filia mea vexatur*, cómo quien se duele es la madre: *Miserere mei*? Si dize que es la hija la atormentada, porqué no dize: Señor, tened lastima de mi hija; sino que dize: Lastimàos de mi, *mei*. Mas qué es lo que duele? *Filia mea*, la hija; la hija padece à vn demonio que la atormenta: y la pobre madre padece à vn demonio que atormenta, y à vna hija atormentada. Si; que el mal, el dolor, y el trabajo de las hijas, siempre son mal, dolor, y trabajo de las madres. Así lo dize la Glosa: *Quia dolor filia, dolor est matris*. Mas porqué? Diràn las madres, que por lo que aman à sus hijas; pero yo, con su licencia digo, que la razon es; porque tienen la culpa de los males de las hijas, y los hijos, las madres, y los padres: y así se las imputa Dios.

Acabàva Moysén de hablar con Dios, con intimidades de amigo, comunicandole el Señor los mas dulces cuidados de su caridad, en las llamas de la zarza: avia oído que le constituia Dios Embajador fuyo à Faraon, y Vice-Dios de su Pueblo, y dadole la Vara de su Poder. Sin embargo, despues de tantos favores, le sale al encuentro en el camino vn Angel, que no contento con reprehenderle, ò herirle con la espada, tira à quitalle la vida: *Et volebat eum occidere*. Exod. 4. v. 24. Qué es esto, Señor, poco ha tan amigo, y ya tan contrario? poco ha con luzes de gloria, y ya con rayos de espada? ayer tantas finezas, y oy rigor tanto? Si. Pues qué culpa ha cometido Moysén? Que està en pecado su hijo, no està circuncidado todavia: y la culpa del hijo ha de pagarla el padre. Así lo entendió su muger; pues viendo Sefora que amagava el cuchillo à Moysén, temió que avría tambien para ella, que era la principal causa, y corre luego à quitar la culpa del hijo con la circuncision: *Tulit ergo Sephora acutissimam petram, & circumcidit preputium filij*, v. 25. Señora, qué hazeis? cómo no deteneis el brazo del Angel, para que no descargue el golpe en vuestro Esposo? No Señor; el mejor modo de quitar al padre la muerte, es quitar al hijo la culpa. No ay tal oracion, ni tal Novena, como hazer bueno al hijo, para hazer salvo al

ma-

marido: quitese el pecado del hijo, y estará seguro de la cuchilla el padre: seabueno el hijo, y estará bueno el padre. Así lo haze Dios: *Volebat occidere*. Mas qué prisa tiene este Angel? Mirad que està en camino Moysén, fuera de su casa, y de los suyos: en medio del camino quereis que circuncide al niño, con riesgos de que le mate el dolor? Si, si. Ha, Señores! y qué mal hazeis en dilatar el Bautismo à vuestros hijos, por no sé qué contemplaciones de mundo, que son verdaderas trazas de Satanàs, para dilatar su dominio. Temed, que *volebat occidere eum*, no sea que os castigue Dios, el tiempo que le teneis en su desgracia, y esclavo del demonio; ved que và mucho en que se le asegure el Cielo, y es ya culpa vuestra lo que dura estar en pecado. Pues he a, Señoras: quereis embotar la espada del Angel, para que no os mate el marido, quitad à los hijos las culpas, y tendràn vida los padres. Cuidado, padres, y madres, que no basta ser buenos Christianos, si no sois buenos padres, y madres: y aveis de pagalle à Dios vuestros pecados, y los de vuestros hijos; y la razon es, porque los pecados de los hijos son pecados de los padres, por la mala educacion con que los crian. Asistanos con su gracia la mejor Madre del mejor Hijo.

A V E M A R I A.

*Miserere mei Domine fili David: filia mea male à demonio vexatur*. Matth. 15. v. 22.

La mejor educacion es el exemplo.

§. I.

77 **L**As costumbres, Señores, no se nazen, sino que se hazen: *Mores non nascuntur, sed fiunt*, dezia Quintiliano. Ni la tierra produce al oro, limpio: ni à las perlas, netas. El arte ha de llegar que lime la esmeralda, y desbaste al diamante mas fino. Dióles la naturaleza el ser, pero deven al arte el luzir. Así los hijos: nazen como vnos brutos, solo vivos por lo animal, quien les ha de hazer hombres es la educacion. Así lo dize Augustino de *Disciplina Christiana*, c. 2. refiriendo lo que le passava quando niño: Mis Padres, dize, *quando nos in scholam mittebant*, quando me embiavan à la escuela, no me dezian que fuera à aprender letras: *Ut possitis legere codices Dominicos*, para que pudiera leer, y entender el Evangelio: *Nec ipsi Christiani filijs suis hoc dicunt*, ni esso dizen los Christianos à sus hijos. Sino que? *Discite litteras ut sis homo*. Aprende letras para ser hombre. Para ser hombre? *Quid enim*; pues qué? *Modo pecus sum*? Acafo soy

L2

agó-

agora vna bestia? No sè que me diga. Pero oygo à Diogenes, que dezia: *Se Magarensis alicuius arietem esse male, quam filium. Aphot.* Que mas quisiera ser carnero de vn Megarense, que hijo; por que? Porque tuviera mas cuidado de èl, si fuera de su ganado, que si fuera de sus hijos. Y que, quien tiene vn cavallo, que no tenga quien cuide de èl? quien tiene ganado que no le tenga Pastor? Y quantos tienen hijos, que no les tienen Maestro? Y todos cuidarán de que cumpla el Pastor con su oficio; y apenas avrà quien vele en si es lobo, ò Pastor el à quien entregan su hijo. Preguntavale à Aristipo, cierto de estos padres, que quanto queria para instruirle à su hijo, y diziendole que mil dragmas, respondió: Con esso ya le puedo comprar vn esclavo. Si, dixo el Filosofo, y con esso tendràs dos esclavos, vno en el que compraras, y otro en tu hijo. Pues que tanto mas ganará si aprende letras? Sabes que? dixo, porque por lo menos, *certè in theatro non sedebit lapis super lapidem.* Si se asienta en el teatro de este mundo, no será estàr vna piedra sobre otra; y si sobre vn madero, no será vn tronco sobre otro tronco, ni vn pedazo de madera sobre otro. Afsi sentian estos hombres Gentiles, de lo que và entre saber, ò no saber.

Y à la verdad, los hombres distinguimos las causas por los efe-

tos, y por las acciones los principios. Pues vn hijo que no le vemos hazer, ni es para mas que para comer, y beber: dezimos, esso tambien lo haze vna bestia. Pero habla quatro necedades; y vemos, que tambien las dize, si se las enseñan, vn papagayo. Que juega: tambien juega vn mono. Que enamora alguna vez: tambien saben arrullar los palomos. Pues en que se conoce que es hombre? Grande dicha es en muchas tierras; no sè acà, la de los hijos mayores, pues quando parece que avian de ser los mas amados, son los mas aborrecidos: pues por lo mismo que nacen mayores, estàn condenados à ser mayores, no lo quiero dezir. Para estos no ha de aver educacion, ni ha de aver castigo; fino que se han de criar con todo regalo, y à todo gusto, como dize Oliva, como cavallos de casta. O! dize el Eclesiastico: *De patre impij queruntur filij.* Quexanse los hijos, de su mal padre, y tienen de que; y que es ello? *Quia propter ipsum sunt in opprobrio,* Eccles. 41. v. 10. Porque ellos tienen la culpa de su ignorancia, y de que vãn corridos, y no se atreven à hablar, ni parecer entre personas. Mas lo aprieta San Pablo: *Patres, nolite ad iracundiam provocare filios vestros,* Ephes. 6. v. 2. Cuidado padres, no obligueis à vuestros hijos à que os maldigan, quando se reconocan perdidos por falta de educacion: *Id est* (dize Estapletonio

Dom.

Dom. i. post Epiph.) *ad maledicendum vobis cum se ex mala educatione perire vident.* Agora piensan muchos, que todo consiste en dexarles que vivir, sin cuidar de que sepan vivir; y esso dize Plutarco, es como el otro necio, que cayendo de vn arbol, se consolava de que quedava bueno el zapato, aunque se le avia roto el pie. Y, como dize Alapide, no es otro, *quam eis arma parare, quibus se interimant,* Ad Ephes. 6. que darles armas en sus riquezas con que se maten, y pierdan.

## 5. II.

78 **P**Ves que tal ha de ser la educacion? La mejor educacion, señores, es el Exemplo. Y la razon es, porque los niños son como el espejo, que no representan fino lo que se les pone delante. Viene vn monstruo, y luego se haze como vn monstruo el espejo: viene vna furia, y se enfurece: viene vn hombre, y se humana: viene vna muger galana, y se engalana. Afsi el espejo, se transforma en lo que se le pone delante: y afsi el hijo se enseña, y acostumbra à lo que ve. Vedlo en el Hijo de Dios, de quien dize la Sabiduria, que es *Speculum sine macula,* & *imago bonitatis illius.* Sap. 7. v. 26. espejo sin mancha, y imagen de su bondad. Si; y por que? Porque es hijo. Demanera, que es hijo, porque es espejo, que

representa; mejor: que es sustancialmente imagen de todas sus perfecciones: y es espejo del Padre, porque es su Hijo. Esso es ser hijo, ser imagen viva del padre; y esso es ser imagen como espejo del Padre, ser hijo suyo. Quieres saber que tal eres? mira las inclinaciones que descubres en tu hijo: quieres ver que tal saldrà te hijo, mira que tal te portas en su presencia, que tal saldrà. Por esso dezia Christo: *Qui videt me, videt & patrem meum.* Ioann. 14. v. 9. Quien à mi me ve, ve à mi padre; y quien ve à mi padre, à mi me ve. Quien ve à tu hijo, ve tus costumbres; y quien ve las tuyas, verà las de tu hijo.

79 Y fino, dezidme, señores; que es la causa que todos los hijos hablan la lengua de los que los crian, fino porque aquella es la que oyen. De los Gracos Romanos, dize San Geronimo, que aver sido tan eloquentes, se dezia en Roma, que avia salido de la infancia, por el buen hablar de su madre: *Gracchorum elequentie multum ab infantia matris sermo contulisse scribitur.* Y essa razon dà Isaias, de que tiene poluto el labio, y manchada la lengua para hablar con Dios, y de Dios: *Vir pollutus labijs ego sum.* Y por que? *Et in medio populi polluta labia habentis ego habito.* Isai. 6. v. 5. Porque vivo entre gente que no habla limpio, Si à vn hombre ya he-cho, ya varon, como Isaias, *Vir,*

se

se le pega el vicio de la lengua de los que trata, y se le conoce en el hablar con quien habla. Què ha de hazer vn niño, ò vna niña, que no oyen en su casa vna palabra Christiana, sino que todo es juramentos, maldiciones, palabras obscenas, voces torpes, què ha de hazer, sino dezir lo que oye, como hazer lo que vè. Si el padre, y madre no hablan la lengua Christiana, la lengua santa, sino la profana, sino la lasciva, sino la que pudiera hablar vn gentil, què lengua ha de hablar el niño, ò niña? Estras en el Libro 2. cap. 13. Canonicos, dize, que en su tiempo, no sabian los niños Iudios hablar Iudio, sino medio Iudio, y medio Barbaro, ò Azotico. Y porquè? porque sus padres eran Iudios, sus madres eran Azoticas, ò Barbaras; y así los hijos tomavan vn poco de cada vno, y hazian vna lengua infernal: *Ex media parte loquebantur Azoticè, et nesciebant loqui Iudaicè.* 2. Esdr. 13. v. 24. Còmo avian de hablar la Lengua Santa, que era la Hebrea, si no la oian? No tenian la culpa los niños, sino los padres. Y quando yo oigo por estas calles tantas cosas, que no son para aqui, si pudiera no castigarà à los niños, sino que los llevarà à ver castigar à los padres; ellos tienen la culpa, que lo pagaran.

80 Y aquella palabra *Azoticè* tiene misterio: *Loquebantur Azoticè, id est, depra'datorie.* Hablavan

la lengua de sus madres, que era la lengua de los ladrones. Què lengua es esta? Vna lengua que habla de hurtos. O desdicha! tambien se pegan por la lengua las costumbres, los deseos, y los vicios. Si vn pobre niño no oye à su padre tratar jamás, sino de cosas del campo: si el otro no oye sino tratar de riquezas, de hazer dinero, de comprar, vender, y embustear, de què ha de tratar este niño, ni què ha de amar en su coraçon? Si el otro no oye sino tratar del regalo, del bureo, de jugar, de comer, y beber, y tragar, como es posible que trate este de otra cosa, ni que se incline à la virtud, ò à ser Santo. Si la hija no oye à la madre mas modesta, sino tratar de galas, de afeites, de lazos, què bien prendida và aquella, què linda và la otra; y que esto se consulta en el espejo, y que sobre esto se molesta al marido, y que de esto se habla en el estrado: què ha de hazer esta pobre niña, sino llenarse la cabeça de estos pensamientos: el coraçon, de estos deseos: esto estimarà, esto apreciarà, esto amarà, y se morirà por esso. Y si no ved de que trata quando està con otras niñas. Pues si la desdichada hija llega à tener vna madre bachillera, y habladora, y holgazana, de estas muy preciadas de lindas, y de ver, y ser vistas, hablar, y ser habladas: còmo ha de salir vna Santa Catalina de Sena? *Loquebantur Azoticè.* Ellas hazen lo que ven hazer,

ha-

hablan lo que oyen hablar: tratan de lo que oyen tratar, quieren, y aman, y se pierden por lo que ven que los otros se pierden. Y esto es educacion? es esto educarlas para el Cielo, ò para la tierra, y el infierno? para el mundo, ò para Dios? Pues què os queçais despues si llegais à saber que se han tomado galanes por marido, ò han hecho marido del galan. Criaraisla con el exemplo, con vn santo horror à estas licencias: y à estimar mas el credito de la honnestidad, que la vida.

Padre, ya se lo digo, y si lo oigo alguna palabra menos decente, se la afeo; ya le digo que reze el Rosario, que estè devora en la Misa. Bueno es esso, yo os lo alabo; pero creedme, que vale mas vn buen exemplo, que mil Sermones. Hazedlo, y mas que no se lo digais. El mismo Verbo de Dios era el que predicava por los Profetas; pero hasta que el mismo baxò del Cielo, y predicò con el exemplo, no se convirtiò el mundo. El mejor modo de enseñar à obrar, es obrar; todo lo demás, es por demás. Por esso vemos tan poco fruto de tantos Sermones, porque, por mi lo digo, porque no se vè que obremos como hablamos: *Delicatus magister es, dicit San Geronimo, qui pleno ventre, de ieiunijs disputas.* Lib. 2. *Epist.* 10. De què sirve predicar el ayuno, con el vientre lleno? Tambien puede vn ladron hazer con-

tra la avaricia vna investiva. La palabra de Dios, es semilla: *Semen est verbum Dei.* Luc. 8. v. 11. La semilla, si no se siembra, no fructifica. Y pregunto: la semilla se siembra con la lengua, ò con la mano? diziendo, ò haziendo? A manos se siembra, y ha de predicarse con obras; todo lo demás, es por demás. Cuenta Bercorio, que vna vez, allà feria quando las serpientes hablaban, corridos, y avergonçados los cangrejos, de ver que sus hijos ivan siempre al través, mirando à vna parte, y caminando àzia otra: tuvieron su consulta, y resolvieron hazerles vn sermon, y dezirselos muy bien dicho: llegò el caso, y en naciendo le dezia la madre: Mira que vayas drecho, y no al revès; empezava el hijo, mas viendo que la madre se le iba por la otra parte, corria tras ella, porque el amor le tirava mas à hazer lo que hazia, que à tomar lo que le aconsejaba; y así les dura hasta oyer el ir al revès. En ellos es fabula, mas en las niñas, y madres, hijos, y padres, es la misma verdad. Niño no jures, niño no maldigas, niño no me vayas al juego, niño mira que camines al Cielo; queda con esto el hijo: pero luego repara, que su padre se le và al juego, se le và al vicio, se le và al juramento, à la maldicion, y à toda prissa al infierno; tirale el amor, y siguelo, y vàse rras el al infierno. Hija, dize la madre, no me seas ventanera, no hagas caso

de.



de las galas del cuerpo, fino del alma, huye de los hombres, no les escuches, ni me los mixes, no me estès ociosa. Està bien madre. Pero luego vè que la madre se le và à todo lo contrario, y el amor le lleva à buscar su madre, y à seguir su madre, y à hazer lo que haze su madre; y como la madre sigue el camino ancho del infierno, tras ella se và la hija.

Esso ha de ser vn gran milagro, que el hijo no perezca en la ruina del padre. Asì lo dize el Espiritu Santo en los Numeros. Cuenta el exemplar castigo, y fatal desdicha de Datan, Corè, y Abiròn, quando se abrió de repente la tierra, y los tragò vivos con sus Tabernaculos, y todas sus cosas: *Devoravit illos cum Tabernaculis suis, & universa substantia.* Num. 16. v. 32. Solos en medio de todos se quedaron mantenidos en el aire los hijos de Corè; y dize Dios: *Et factum est grande miraculum,* y sucediò vn milagro estupendo, vn maravilloso prodigio. Y què fue? *Vt Corè pereunte, filij eius non perirent.* Num. 26. v. 10. Que perciendo el padre, no perecieran los hijos. Pues porquè avian de perecer en el castigo del padre, si no avian consentido en su culpa? como dize Alapide. Pues en esso està el milagro tambien. Y lo es mas grande, que en la murmuracion, y rebelion del padre no incurra el hijo: que no que el hijo no se hunda, y sepulte en el infierno, quan-

do el infierno, y la tierra se tragaran vivo al padre. Porque no entrar el hijo inocente en el castigo del padre, mas es deuda de la Justicia Divina, que obra de la Omnipotencia; pero que el vicio, y el pecado del padre, no contamine à los hijos, milagro estupendo ha de ser de la gracia divina, y de la bondad de los hijos: *Grande miraculum.* Grande milagro.

### §. III.

81 **P**ADRE, dize la otra, de mi no puede tomar mal exemplo mi hija, porque toda la mañana me estoy en la Iglesia encomendandola à Dios, y à las tardes lo mas passo en la visitas forçosas. Bueno està, todo esso es bueno; pero la hija? La hija se queda en casa con las criadas. Y què ha de aprender de las criadas? y las criadas quereis que la eduquen? Y sabéis quien ay en casa, y quien entra en casa? Esso ya lo guardan las criadas. Y de las criadas quien la guardará? A quantas han perdido las criadas! A la hija de la Cananea la atormentava vn demonio del infierno; y à muchas hijas de buenos padres, las trata muy mal vn demonio de la tierra. Vn demonio de criada, que echa vna palabrita de que ha visto à fulano; otro dia añade: Yo no sè què busca fulano, que siempre le encuentro rodando por estas calles, con grande ojo à estas ventan-

nas;

ñas; otro dia ya trae vna flor, otro vn recado, otro vn lazo: y asì se van enlazando las cosas, y tira la foga al caldero, y todo se và. Señoras mias, yo no sè si tuvo hijas la muger fuerte, pero sè que el Espiritu Santo la propuso por idea, y exemplar de las señoras, y de las madres de familias: y con referir muy por menudo sus acciones, no nos dize que estuviera mucho en el Templo; no porque esso no sea muy santo, pero ha de ser no faltando à la obligacion de la casa: que la devocion verdadera, es cumplir con la obligacion. Lo primero que dize della, fue, la buena correspondencia con su marido: *Reddit ei bonum, & non malum, omnibus diebus vite sue,* Prov. 31. v. 12. Sin darle vn disgusto jamás, ni bolverle vna mala palabra en toda su vida. Luego: *Quæsiuit lanam & linum,* v. 13. hizo gran provision; de què? de galas, de lazos, de afeytes? No por cierto; de lana, y lino. Esso seria para dar à trabajar à las criadas? Si, pero para trabajar ella tambien por sus manos: *Et operata est consilio manuum suarum,* v. 13. Para que se entienda mas claro, lo repite despues: *Digiti eius apprehenderunt fusum,* v. 19. tomò la rueca, y el huso. O què buen uso! Pues no ay que dezir, que fuera asì vna muger muy ordinaria, que no era fino muy Señora, y muy noble: *Nobilis in portis vir eius,* v. 23. Pues para quien trabajava?

Trabajava para si: *Stragulatam vestem fecit sibi,* v. 22. Labróse ella misma vn vestido bordado. Què bien parece vna gala, quando la misma Señora se la bordò. Y trabajava tambien para vestir los criados: *Omnes domestici eius vestiti sunt duplicibus;* y tal vez vendia vna pieza de lienço, que avia hecho, para hazer con el precio vn vestido à vn pobre esclavo: *Sindonem fecit, & vendidit, & cingulum tradidit Cananeo,* v. 24. Y trabajava tanto, Señoras, que de la labor de sus manos, plantò vna viña, y comprò el campo: *Consideravit agrum, & emit eum, de fructu manuum suarum plantavit vineam.* Emplearla en esto el bolfillo, y lo què se avria reservado para alfileres; y la labor de sus manos, seria para plantar la viña. O què buena Señora! Afè que no destruia esta la casa con galas, ni vanidades. De las mugeres dizen, que no pueden solas hazer la casa; pero que la pueden conservar, ò destruir. Si las galas se han de comprar, no ay renta que baste; si se trabajan en casa, todo sobrarà. Pero al intento. Esta gran muger, esta gran Señora: *De nocte surrexit,* se levantava denoche à reconocer què hazian las criadas, y dar que hazer à los criados, señalarles su tarea, y darles de comer, pero aparte: *Deditque prædam domesticis suis, & cibaria ancillis suis.* Prov. 31. v. 15. Y quien tanto cuidado, y zelo tenia de las criadas,

M

què



què haria con las hijas? Esta es la norma à que quiere el Espiritu Santo que se conformen las Señoras, para que logren despues el fruto de sus trabajos: *Et laudent eam in portis opera eius, v. 31.* Y no tergan que temer en el dia del juicio: *Et ridebit*; los Setenta. *ap. Tirin. Et latata est in diuissimo.*

82 Y si no paciencia, si teneis que doler por las hijas, si os salen endiabladas: *Miserere mei: filia mea malè à demonio vexatur.* Que es formidable el castigo de Eli, quitandole Dios de repente la vida, despues de averle muerto los hijos, los nietos, y las nueras. Y no por pecados suyos, ni porque no les dixo el mal que hazian, pues consta que se los dixo, 1. Reg. 2. v. 23. *Quare facitis res istas pessimas?* sino porque se lo dixo con tanta blandura, que el mismo Dios dize que no fuè corregirles: *Propter iniquitatem, eo quod uenerat indignè agere filios suos, & non corripuerit eos.* De què sirve vna palabrita suave: Hijo no hagas effo; effo no es reñir, pues no se enmienda: *Sed educate illos in disciplina, & correptione Domini,* Ephes. 6. v. 4. Si no bastan palabras, ayá manos, ayá castigos; que sino, despues lo pagareis. Estava se abraçando en el infierno el mal rico, y tenia mucho cuidado de que fuesen buenos sus hermanos menores, para que no se condenassen. Y es el caso, dize

San Ambrosio, que temia que si se condenavan, le avia de crecer accidentalmente la pena, porque avria de pagar por los pecados dellos; pero agora sales con effo, dize el Santo, ya es tarde: *Serius autem dives iste magister esse incipit, cum iam, nec dicendi tempus habeat, nec docendi.* Ha! cómo te peffará algun dia essa connivencia, essa facilidad, esse amor! O! cómo quisieras averlo hecho con rigor! *Sed serius;* pero ya será tarde: agora se ha de hazer, y con eficacia.

Es de grande enseñanza el caso de Sara con Agar. Era de muy mal natural Ismael; como hijo de esclava: jugava vn dia con Isac, *ludentem,* dize la Escritura, Gen. 21. v. 9. viólo Sara, que iba con cuidado; vafè à Abraham, y le dize: *Eiice ancillam hanc, & filium eius, v. 10.* Sacame de casa à esta criada, y à su hijo: *Durè accepit hoc Abraham, v. 11.* Sintiólo Abraham; porque en lo demás servia bien Agar, y Abraham amava à Agar, y à Ismael. Pero ella insta, *eiice,* facamele de casa. Pues porquè? Lira dize, que el jugar era enseñarle à idolatrar, y hazer otras maldades. En esto paran los juegos de niños. Pues por mas importante que sea vna criada, ò vn criado à la casa, por mas que se sienta, por mas que se aya de notar, *eiice,* salga de casa, que mas importa salvar al hijo, ò à la hija, y que no se haga à malos vicios; que si agora son juegos de niños, des-

despues serán pecados enormes. Y se salvarà el padre por medio de affi lo huvo de hazer Abraham, la gracia, prenda de la gloria. porque se lo mandò Dios affi. Haga-se affi, y se salvarà el hijo, y Amen.

## DECLAMACION X.

## P I C I N A.

*Erat Ierosolymis Probatia Piscina quinque porticus habens. Ioann. 5. v. 1. ad 16.*

83 **A**VIA en Ierusalen vna Picina, ò vn Lavador, donde se limpiavan las reses que avian de servir al sacrificio, y por effo se llamava *Probatia* en Griego, que significa cosa perteneciente à ovejas; y avia junto à ella cinco Porticos, ò Soportales, ò cinco quartos de enfermerias de hospital, en que yazia vna muchedumbre de pobres enfermos, ciegos, cojos, baldados, que esperavan el movimiento del agua para curar. *Angelus autem Domini descendebat;* y era el caso, que de tanto en tanto, quando Dios queria, baxava vn Angel, que rebolvía la Picina: y el primero que en aquella façon se echava en el agua, sanava de qualquier mal: *Sanus fiebat, à quacumque detinebatur infirmitate.* Tertuliano, San Ambrosio, San Agustin, y San Chrysofotomo, di-

zen, que esto era figura del Sacramento del Bautismo, y de la Penitencia, donde por los meritos de la Passion de IESVS, se recibe el perdon de qualquier culpa: *Figura erat Passionis Christi, & Sacramenti Baptismi, & Penitentiae.* Y en confirmacion de esta verdad dize el Maestro de la Historia Eclesiastica, y Hugo Cardenal *apud Tirin. Indic. concept.* què començò este milagro desde la Encarnacion del Señor; y cessò, como las otras figuras de la Synagoga, quando se publicò la verdad de la Ley Evangelica. Entre estos enfermos, descubrió la misericordia de IESVS à vno, que avia treinta y ocho años que estava paralitico. Valgame Dios! Treinta y ocho años de enfermedad, y en vn hospital, y paralitico sin poderse menear, clavado à la Cruz de vna cama: gran mal! Desdichado hombre, si lo

miramos con los ojos de la carne; pero dichosísimo à la verdad, pues estos males del cuerpo, le traxeron los bienes del alma, en la misericordia de Christo. Y he ai, Señores, como somos para mas que nos parece. Quien le huviera dicho à este hombre al principio de su enfermedad, que avia de gemir treinta y ocho años; huviera dicho mil vezes, que no era posible, que no se podia sufrir quatro dias; y lo sufrió, y lo pasó diez años, y veinte años, y treinta y ocho años sin morir. Quantas vezes dezis que no podeis sufrir la condicion del marido, ò de la muger, ò aquel trabajo, ò aquella Cruz? Que no es no poder, sino no querer. Probadlo, y vereis. Y si no dezidme, quien no puede sufrir vna pena, vn dolor, vn trabajo, vna Cruz, vn poco de tiempo, que aunque sea por toda la vida, todo es breve: como podrá sufrir mil demonios que lo atormenten, vn fuego eterno que abraze sin cessar, vna hambre canina, vna sed rabiosa, todos los males juntos, y continuos, y para siempre? Pues abramos los ojos, que no ay medio: ò llevar la Cruz que Christo nos embia, y irse despues con Christo al Cielo: ò llevar la Cruz del mundo con el mal ladron, è irse con èl al infierno. Què vale mas? què vale mas? Suframos, tengamos paciencia, que la paciencia nos ha de llevar al Cielo, donde no ay que padecer; y la impaciencia lleva al

infierno, donde todo es para siempre penar. Andando, se aprende à andar: y sufriendo, à sufrir: y padeciendo, à padecer. Despues de treinta y ocho años de penar, estava ya tan hecho à ello el Paralitico, que llegó à preguntarle Iesu Christo, si queria curar: *Vis sanus fieri?* Pues esto preguntais, Señor? Si; que como los pezes se crian en lo salobre y amargo del agua del mar, están tan hechos à esso, que en el agna dulce, no se hallan. Compadedidse Christo, y curde, Señores míos: *Quaecumque scripta sunt, ad nostram doctrinam scripta sunt, ut spem habeamus*, dize San Pablo 1. Cor. 10. v. 11. Este Paralitico es la sombra de muchos Paraliticos. Roguemos à IESVS, por intercesion de MARIA, que cure vno oy. Obliguemosla con el Angel: AVE MARIA.

*Erat Ierosolymis Probatia Piscina quinque porticus habens. Ioann. 5. v. 16.*

**Menos cuesta el ser bueno, que el ser malo.**

§. I.

84. **T**Reinta y ocho años de enfermedad continua, ò prueba vna gran paciencia en el hombre, ò vna gran pertinacia en el mal. San Iuan Chrysostome *Hom. 35. & 36. in Ioann. tom. 3.*

*tom. 3.* no acaba de admirarse de la tolerancia del Paralitico, que aviendose quedado burlado tantas vezes en las venidas del Angel, llegando siempre otro antes que èl: y no viendo que mejorava de fortuna, porque siempre se quedava con el mismo impedimento de la perlesia, para no correr à echarse à la picina: sin embargo, *numquam discedens, expectavit*, ni desamparò el lugar, ni dexò de esperar. De esto se admira este gran Padre; pero à mi lo que me admira es su admiracion, porque es cosa que està llena de ella el mundo. Què esperava este hombre? La salud del cuerpo, vn bien temporal; pues por vn bien temporal, y terreno, quien es aquel que no sufre, y no padece, y no trabaja, y suda, y se rebienta vn año, y diez años, y veinte años, y treinta años, y cinquenta años, y toda la vida? En cierta parte fui llamado à confessar vn Cavallero para morir: confesòse, recibì el Viatico, y despues de aver acudido à lo de su alma, me dixo que le hiziera gusto de tomar la pluma, y escribir à su Magestad vn memorial de sus servicios, en favor de sus hijos huérfanos que dexava. Escriva Padre: Señor, dize don fulano, que ha emplado quarenta y vn años en su servicio, passando por todas las miserias. hambre, pobreza, desnudez, de vn soldado, con tantas heridas, como se dexan ver en la cara, sin otras seis cicatrices,

que se pueden ver en el pecho: y en todos estos tiempos no ha faltado jamás à la minima obligacion de buen vassallo. No pude contenerme sin dezirle: Ha, Señor! si assi pudieramos dezirle à Dios: Quarenta y vn años ha, Dios mio, que os sirvo, y por vuestra bondad, sin aver faltado jamás à la obligacion de buen Christiano: y con tanta hambre, desnudez, pobreza, y trabajos, peligros, sangre, bien pudiera prometerse otro tanto Cielo, como vn San Pablo. Y sabeis què sacò de todos sus servicios, vna gran pobreza en que moria. Pues como este quantos ay en el mundo? O, digamoslo mejor, quantos ay que no sean assi? Quienes son estos? *Quis est hic, & laudabimus eum?* Mas sea lo que fuese de esso.

Hagamos cuenta, que esta Picina es el mundo, que no faltarán enfermos que la llenen. Entremos en vn soportal, y hallarèmos los ciegos, que son los ambiciosos de honras, de puestos, de glorias mundanas, que embevecidos en lo que desean, y embidian, no ven el precipicio al infierno en que andan.

85. Veis alli à Aquirofel, Presidente del Consejo de David, y de Absalon; què quieres? quieres ser Rey? No; pero quiero ser el que mande al Rey, y que no siga otro consejo que el mio, que sea yo el que lo disponga todo. Y quanto ha que trabajas por esso? Toda mi vida, y foy ya viejo, y

no he podido llegar. Toda la vida trabajar por la honra! Y en fin qué te dió? Qué me avia de dar: tal rabia, tal despecho, tal desesperacion, que tomando yo mismo vna foga, yo mismo me ahorqué. *Porro Achitophel videns quod non fuisset factum consilium suum, suspendio interiit, 2. Reg. 17. v. 23.* Veis allà à Absalon, quien supo negarse al amor de su padre, por anticiparse à su frente la Corona: y apenas la coronò su ofadia, quando se la prendiò de vna encina su cabello. No le veis perneando en el ayre? pues preguntadle si quiere dexar de servir à su ambicion: *Vis sanus fieri?* Y diràos, que aunque le traspasse el coraçon vna, dos, y tres flechas, y aunque vea abierto el infierno, no la ha de dexar de servir. Veis allì à Aman, en otra horca mas alta, que despues de aver servido tambien toda la vida à la negra honra, en fin se lo pagò con la misma horca que avia prevenido para su enemigo. Aquí mismo estàn los Atletas, de quien dize San Pablo: *Omnis qui in agone contendit ab omnibus se abstinet, 1. Corinth. 9. v. 25.* Que se privan, mortifican, y abstienen de todo regalo, de todas delicias, aun de las del Matrimonio; y qué pretendéis? *Vt corruptibilem coronam accipiant.* Vn poco de aplauso, quatro vitores en el Teatro; *Coronam pineam,* dize Alapide, vna corona de pino; ay cosa mas vanà? puede aver locura mayor? y para esto

tanta abstinencia, y tanto traba jo? brava locura, Y qué no sufre vn pretendiente? qué canas no saca en su pretension? *Ob omnis anni volaticum gaudium,* dize Tertul. lib. de Pœnit. c. 11. por vn poco de humo, que en vn año buela, y se desaparece. De estos es vivo Geroglifico la luz de vna vela: encendla, y vereis, que luego se abrasa por luzir, y se haze pinicos de llamas para subir. Qué pretendes? Luzir, y subir. Pues no vès que te consumes, te abrasas, y te acabas? Ya lo sè; pero por subir, bien empleado està. Y en qué para? Que todo su luzir para en humo; y quanto mas luzo, mas se abrasa, y consume; y quanto mas quiere subir, mas se abaxa, hasta que se consume. Gran ceguedad. Es posible, que por subir vn poquito, y luzir vn nada, te consumes, te abrasas, te quemas, y despues parras en el humo, y tinieblas del infierno, y te quedas à malas noches eternas. Y por luzir eternamente en el Cielo, no harèmos nada? y por ganar vna corona de glorias divinas, no queremos abstenernos de nada? Gran desorden, pero lo peor es, que es muy comun.

86 Vamos adelante. Hallareis aqui otro soportal, lleno de vnos hombres aridos, secos, baldados, sin fuerças en las manos para dar, ni pagar, ni restituir vn dinero, todos afanados en atesorar. O qué lleno que està este quartel! Todos, todos entramos aqui, pues  
por

por todos dixo Dios: *In laboribus comedes ex ea, cunctis diebus vite tue,* Gen. 3. v. 17. Toda tu vida serà trabajar para comer: *In sudore vultus tui.* Qué sudores, y trassudores, qué fatigas, y qué de afanes todo el dia! Y por qué? *Vesceris pane tuo,* Gen. 3. v. 19. para tener vn pedazo de pan. Y no haremos nada para alcançar vn pedazo de Cielo? Todo ha de ser trabajar para comer en esta vida, y no se trabajará nada para tener que comer en la eternidad? Mira qué dize Christo, que *non in solo pane vivit homo,* Matth. 4. v. 4. que vivir de solo pan, vivir de solo comer, por mas que sean regalos, y delicias, no es vivir de hombres de razon, vida de brutos es. Hombres, aprendamos de ellos siquiera. Passò el verano todo la cigarra, cantando, ò chirreando à la sombra de vn almendro: y fatigavase en recoger trigola hormiga: llegò el invierno, y acudiò aquella à la hormiga por qué comer; mas ella le dixo: Hermana, quien no recoge en verano, no como en invierno. Hombre, agora es el tiempo de trabajar para la eternidad, agora es el verano: vendrà el invierno, y si no has recogido, hambrearàs: *Formica dixit cicade,* dize el Chrysoftomo, *hic laborandum, ut ibi comedas.* En la tierra se ha de trabajar para el Cielo, para que tengamos que comer en el Cielo: *Hic laborandum ut ibi comedas.*

87 Ni es este trabajo solo de

los pobres, tambien es de los ricos, que nunca tienen harto. No estava muy rico aquel desdichado, de quien dize Christo, que toda su vida avia trabajado para acaudalar mas, y mas: y no cabiendo ya en todos sus graneros, disponia echarlos por tierra, y hazerlos mucho mayores, para tener siempre que trabajar, y qué hambrear; y estando vna noche combindando à su alma à gozar los frutos de sus sudores, oyò vna voz que le dixo: *Stulte, hac nocte repetent animam tuam: quæ parasti, cuius erunt?* Luc. 12. v. 20. Ha necio! mira que esta noche te han de llevar el alma al infierno: todo esso que tienes, de quien serà? Moriràs, y dexaràslo todo sin llevarte nada, nada: *Dormierunt somnum suum, nihil invenerunt in manibus suis viri divitiarum,* Psal. 75. v. 6. Ha loco! loco hombre, si lo que has trabajado por la hazienda, lo huvieras trabajado para el Cielo, qué rico estarias de gloria! Tu sudaste por las riquezas, ellas te pierden, y tu las pierdes. He al lo que sacas de tus trabajos, y de tus afanes; con vn infierno te paga la hazienda lo que trabajaste por ella.

88 Vamos al tercer soportal, que es de los coxos, que quieren gozar de los bienes y delicias de la mano drecha, y de los de la mano izquierda: gozar del mundo, y gozar del Cielo: y por vn vil gusto venderàn mil vezes el alma. Mirad

rad allí al Prodigio, que tiene infinitos compañeros : por servir à sus deleites, diò toda su hazienda: *Dissipavit omnem substantiam suam vivendo luxuriosè. Luc. 15. v. 13.* hasta no tener tras que parar, ni vn bocado de pan que comer. Quantos años sirviò Herodes à Herodias, con deshonor, con infamia; y el premio fue despues el infierno para los dos. Enrique Octavo de Inglaterra, toda la vida sirviò à su lascivia, dexando à Dios por vna adúltera; y en la hora de la muerte dixo: *Omnia perdidimus*, todo lo perdi. Quantos años sirviò la Samaritana à su gusto, pues tuvo tiempo para amancebarle con seis. Y tu miserable, quantos años ha que te dexas arrastrar de esse vicio? que tendràs despues de tanto como has trabajado para darle gusto? Y que aya paciencia para servir toda la vida como esclavo vil, à vn infame deleite, y sacrificarle la salud, la hazienda, la reputacion, el alma, el Cielo, y irse à ojos abiertos al infierno? Y que esto se vea en tantos, y tantas! Lastimosa cosa es; pero muy usada. Y afsi buelvo à dezir, que no me admira que el Paralitico sufra treinta y ocho años de enfermedad por la salud; porque cada dia se ven de estos milagros por vn vil bien.

(\* \*) (\*) (\* \*)

## §. II.

89 **L**O que à mi me admira, y me pasma, que se aya hombres, y mugeres, que se puedan estar años enteros, quien diez, quien veinte, quien treinta, quien quarenta, quien cinquenta, y en fin desde la niñez, con el alma muerta, y hedionda por el pecado. Dime alma, quantos años ha que callas esse pecado por vergüença? Quantos años ha que, ò no te confiesas, ò te confiesas por ceremonia, y de manera, que menos mal fuera que no te confiesaras? Quantos años ha que vives con la misma ocasion, ò passando de vna en otra? Quantos años ha que no has hecho vn buen proposito, mintiendole à Dios cara à cara? Quanto ha que son las confesiones sin dolor verdadero? Quanto ha que retienes lo ageno, y no restituyes: debes, y no pagas: cobras, y sabes que no se te deve? Quanto ha que sabes que esse censal, ò esse legado, ò essa possession se deve à la pobre viuda, ò à la causa pia, ò à la limosna, ò al hospital, ò sea à quien fuere, y tu lo andas enredando, y alargando, con respuestas, y mas respuestas, articulatas, y altercatos: cuidado aqui los Abogados, y nadie se me vaya al infierno por amor de otro! Quanto ha que debes la fama, y no la buelves? quanto ha? Pues otro tanto ha, que estàs muerto para el

Cie-

Cielo; otro tanto ha que estàs condenado al infierno, y tienes ya abierto el horno, y vn rotulo que dize, este horno es de fulano, este es de fulana; y otro tanto ha que el demonio te mira como suyo, y Christo como à su enemigo. Y que tengas coraçon para no salir de esse estado, pudiendo? *Vis sanus fieri?* Quieres curar? quieres salir de essa desdicha? Quantas vezes te lo ha dicho Dios en el coraçon? quantas te lo han rogado por tu bien, y por la sangre de Christo? quantas te lo han gritado los Predicadores: Hombre, *vis sanus fieri?* Alma Christiana, mira que te lo digo de parte de Christo, y de la Santissima Trinidad, *vis*, quieres? quieres todavia ser hijo del demonio, ò quieres ser hijo de Dios? Y que todavia estès duro, y obstinado! no ay para pasmarle? Que aya alma redimida con la Sangre de IESVS, que ha tantos años, que ò no se confiesas, ò no haze sino multiplicar sacrilegios, y que no tema, y que no tiemble que se abra el infierno, y le trague vivo, como à Datan, y Abiron. Mucho es de admirar. Pero aun me admira à mi mas, la infinita paciencia de Dios, que te sufre, que disimula, que calla, y que pudiendo tan facilmente echarte al infierno, no solo no lo haze, sino que te beneficia con mil favores, de vida, de salud, de bienes.

Vn Dios que por vn instante de culpa de vn pensamiento de sober-

via arrojò del Cielo tantos millares de Angeles: vn Dios que por vn bocado de mançana que comiò Adan, le condenò à el, y à todos los hombres, à tantos trabajos, pestes, guerras, hambres, como ha auido desde el principio del mundo, hasta la fin: vn Dios, que por vno, ò dos pecados ha echado à tantas almas al fuego eterno: y en fin vn Dios, que ni à su Hijo perdonò, solo porque se hizo amigo de los pecadores, y quiso salir fiador por ellos. Con todo esso, à ti te sufre tantos pecados, y tantos años; no es prodigio? no es portentoso? no es milagro de su misericordia? Y quieres que dure siempre este milagro? que no quieres que Dios sea justo? Si tantos años ha auido para ostentar Dios su clemencia en sufrirte: no quieres que aya tambien algun dia, alguna hora, algun instante, que quizás no està muy lexos, para mostrar su justicia en castigarte? *Iustus Dominus, & iustitias dilexit equitatem vidit vultus eius, Psal. 10. v. 8.* Oye lo que dize David: *Pluet super peccatores laqueos: ignis, & spiritus procellarum pars calicis eorum, Psal. 10. v. 7.* Acaba de pintar la paciencia de Dios, en sufrir à los malos, pero despues le advierte que Dios desde el Cielo lo mira todo, lo que el pobre padece, y lo que el pecador triunfa: y luego añade: *Pluet super laqueos*; que hará baxar del Cielo, como sobre Sodoma, lazos que los ahoguen,

N

de-

dexando que cada día se vayan enredando mas, y mas, ya con vn negocio, ya con otro, ya con vna ocasion, ya con otra, hasta hallarse con el dogal en el cuello en la hora de la muerte. *Ignis, & fulgur*, fuego que los abraçe, azufre que eternize las llamas, & *spiritus praecellarum*, y tempestuosos vientos, que siempre aviven el fuego, y esto, *pars calicis eorum*. No será mas que vna porcion, vna parte no mas de la amargura que las aguarda en el infierno, comenzando en vna mala muerte, à sentir la rabia, el despecho, y la desesperacion de condenados. *Pluet*; y esto, repara Lorino, será, y vendrá como lluvia de verano, y tempestuosa, *qui solet incantus corripere ex improviso. Ibi*. que suele coger en el campo, y en despoblado, sin prevencion alguna, y quando menos se teme. Ha pobre pasajero! como te ha cogido la tempestad sin reparo! y pobre de ti, como has de temer que no te coja la ira de la Justicia Divina in fraganti, quando menos te acates: *Quoniam iustus Dominus, & iniustias dilexit: aquitatem vidit vultus eius, v. 8*. Porque es Dios justo, y zelador de la Justicia, y algun día se mostrarà iusticiero (sic Lorinus ex Vatablo.)

## §. III.

90 **P**Ves que pensavas que despues de vna vida

de vn impio, te avia de caer la muerte de vn Santo? No, Christiano mio, no lo esperes. El cisne, que vive en silencio, y en el desierto toda la vida, muere cantando dulcissimamente; mas la sirena carnal, y juguetona, que vive alegre, y toda la vida canta, quando llega la muerte, muere llorando, y rabiando. La muerte es el eco de la vida: si la vida dize, Buena y Santa, la muerte corresponde Santa y buena. Es espejo: y si toda la vida has sido vn demonio, como quieres que ella represente vn Angel? No, no, dize Agustino: *Non potest malè mori, qui benè vixit: & vix benè moritur, qui malè vixit. De Doctr. Christiana*. No puede morir mal, quien vivió bien: y apenas se hallará quien muera bien, aviendo vivido mal. Vivir como malo, y querer morir como bueno, es quimera. David dize, que la muerte preciosa, codiciada, y amable, essa es de los justos: *Pretiosa in conspectu Domini mors, Sanctorum eius, Psal. 115. v. 15*. Pero al contrario à los pecadores les toca como herencia la muerte pessima, y desdichadissima; assi explica Iansenio ap. Lorin. *hic: Mors peccatorum pessima: Psal. 33. v. 22. Ad illos pertinet, & à Domino deputata*. Es parte del premio de vna buena vida, vna buena muerte; y es parte de la paga de la mala vida, vna miserabilissima muerte. Esto es el *pars calicis eorum*, parte del trago que

les

les aguarda, y le començaràn à tragar en la tierra: *Bibent omnes peccatores terra. Psal. 74. v. 9*.

Pues que querias, que fuera Dios vn injusto, que te dexara correr tras los vicios toda la vida, y que despues te diera en premio vna muerte tan buena y dichosa, como se la ganan los justos mortificandose cada dia? Esto es quimera. Essa era la quimera del impio Balaam, que viviendo como vn Ateista, queria morir con la muerte de los justos: *Moriatur anima mea morte iustorum, & fiant novissima mea, horum similia. Num. 23. v. 10*. Pero ya tuvo su merecido, dize San Pedro: *Corruptionem verò habuit suæ vesaniæ, 2. Petr. 2. v. 16*. tuvo su pago su temeridad y locura. Assi (dize el P. Lorino in Num.) dezia vn mozo perdido; preguntavanle que le parecia de la Ley de los Catholicos, y de la de los Hereges, y dixo: Parcceme mejor la de los Hereges para la vida, pero la de los Catholicos para la muerte. Si; pero como no se ajusta vivir Herege, y morir Catolico: assi ni vivir como mal Christiano, y morir como bueno.

Pues ea Christiano mio, *vis sanus fieri*? quieres salir de pecado? quieres ya dar fin à tu mala vida? quieres asegurar vna buena muerte? Baste, baste ya lo mal vivido, tratemos de vivir bien, antes que nos coja la muerte. Mira

que quien te ha guardado hasta agora, quizá no te guardará mas. Harto le debes à la Misericordia Divina, no quieras apurarla mas. Bien se que es infinita, pero tambien se, que se ha mostrado tantos instantes, y dias, y meses, y años, infinitissima, en perdonarte vn infierno infinito. Despues de tantas muestras de clemencia, mucho ay que temer que se quiera luzir la justicia, para que seas escarmiento à todos: *Iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat*; y si agora te lo dize con buenas, no te lo diga despues con malas, y con el golpe encima, como à otros. Saul se matò el mismo, Aquitofel se ahorcò en vna biga, Absalon con sus propios cabellos en vna encina, Ocozias murid de vna caída, Joas de vna espada, Antioco de mil males, assi Anàs, Caifas, Pilato, Judas, vno y otro Herodes. Todos estos grandes personajes, que sabemos que vivieron mal, sabemos que acabaren peor. No te burles con Dios, que como es misericordia infinita, es infinita su justicia. Y pues tanto hemos hecho por el mundo, que dà tan mal pago; hagamos algo por Dios, quien lo remunera tan bien. San Hilarion Abad, estando para morir, dezia: *Septuaginta annis Christo servasti, & mortem times?* Que es esto, alma mia, setenta años has servido à Christo, y aun temes la muerte? Y yo digo: Tantos años ha que sirves al

N 2

man-

mundo, y al demonio, y à la carne, sin aver vn dia que sirves à Dios, y aun no temes la muerte, y aun no tiembles del juizio, y del infierno? que aguardas? Dios

te de su gracia para resolverte, y gozes el fruto de tu resolucion en el Cielo. *Quod mihi, & vobis prestare dignetur.*  
Amen.



## DECLAMACION XI.

### PICINA, Y LIMOSNA.

*Est Ierosolymis Probatice Piscina quinque Porticus habens. Ioann. 5. v. 1.*

91 **D**IXE esta mañana con Tertuliano, Ambrosio, Chrysostomo, y Agustin, que la Picina era tipo, y figura de la Pasion de IESVS, y de el Sacramento del Bautismo, y Penitencia: *Figura erat Christi, ac Sacramenti Baptismi, & Penitentiae, apud T. rinum;* y era en la realidad vn hospital de innumerables enfermos. Digo, pues, agora, que en la Picina, y en el Hospital tenemos los meritos de la Pasion de IESVS, aplicados à la Limosna, como à otro Sacramento de Penitencia, y Bautismo. Oid ricos, con vosotros hablo, para que no tengais escusa delante de Dios: Quereis ir al Cielo, y ser ricos? quereis ir al Cielo en coche? quereis hallar à Christo sin Cruz? quereis seguir sin ir al Calvario? quereis que se

os abra vna puerta ancha en el Cielo solo para vosotros, para que podais entrar con tanto fausto. Pues buscad à IESVS en el pobre, buscadle en la Picina, entrad en el Hospital, hazed Limosna: *Date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis.* Luc. 11. v. 41. y todo lo tendreis. Este es el asunto. Pidamos à MARIA de Limosna la gracia. AVE MARIA.

*Est Ierosolymis Probatice Piscina, &c. Ioann. 5. v. 1.*

### Puerta del Hospital, Puerta del Cielo.

§. I.

92 **D**IXE, Señores, que en la Picina, en el Hospi-

pi-

pital, con la Limosna se halla à IESVS en el Pobre: y digo agora, que esto es de Fè, porque lo dixo el mismo IESVS: *Quod uni ex istis minimis fecistis.* Matth. 25. v. 40. *Esurivi, sitivi, nudus eram, infirmus eram.* Ibi. v. 35. Yo, yo, yo, dize Christo, yo soy el que tiene hambre, y sed en el pobre: yo soy el desnudo, yo el enfermo; y esse mendrugo de pan, y esse jarro de agua, y essa camisa, ò pedazo de capa, ò esse trapo, que diste al pobre, y essa visita con que le consolaste, yo soy el que lo recibí, yo te lo devo, yo te lo estimo, y yo te lo pagaré. Y esto es de fè? Si Señores: tan cierto es que se halla Christo en el pobre para el favor, como que se halla en el Sacramento, para la presencia Real. Mas que haze Christo en el Pobre? y que haze Christo en la Cruz? En la Cruz te redime con su Sangre; pues en el Pobre tambien te redime con tu Limosna, y con ciertas ventajas; porque quiere que tu mismo tengas la gloria, de ser en cierto modo como Redentor de ti mismo. Devia infinito à Dios Nabucodonosor por sus culpas, y dizele Daniel: *Ea Señor: Peccata tua eleemosynis redime.* Dan. 4. v. 24. Essa pobre alma, que està cautiva de tantos pecados, no ay fino redimirla con Limosnas. Que dezis Profeta Santo? pues que no ay mas fino redimir, y redimir de pecados? Que quereis, esse es el merito de la Limosna; que como

el que la haze redime, digamoslo assi, à vn Dios en el Pobre de su necesidad, y trabajo, bien puede redimir de sus culpas à quien la dà. Assi dezia San Pablo à los Filipenses: *Vestram salutem operamini,* 2. v. 11. obrad vuestra salvacion. Y como? Velazq. *annot. 8. explic. liter. n. 14. Eleemosynas dando,* haziendo Limosnas. Pues Christo no nos salvò ya en la Cruz? Si, claro està; pues como hemos de obrar nosotros nuestra salvacion? Porque lo que el hizo en la Cruz por nosotros, hemos de hazer nosotros por el en el Pobre: *Vestram salutem operamini.* En la Cruz Christo dando su Sangre nos redimiò de nuestras culpas; y nosotros con nuestro dinero redimimos à Christo en el pobre de sus miserias: y vn Dios redimido, bien vale por vn Dios que redime. Pregunta Cesario Arlatense, porque quiso Dios que huviera tantos pobres en este mundo, pudiendo hazer que no huviera ninguno; y aun no contento con los forçados, quiere que aya tantos voluntarios. Sabéis porquè? responde: *Vt omnis homo haberet unde peccata redimeret,* Hom. 15. de Misericord. porque pudiera cada vno obrar su redencion, y salvarse. O ricos, y lo que le deveis à Dios! pues para que os salveis, no se contentò con ponerse en vna Cruz, como por todos, y redimires como à todos; fino que se pone continuamente en el Pobre, porque le podais redimir,

mir,



mir, y juntamente redimiros.

93 Mas : como se hizo la Redencion en la Cruz : *Vnde Sacramenta manarunt* ; dexose abrir el costado , y salio el agua para el Bautismo, y la Sangre para la Penitencia. *Pues date eleemosynas, & omnia munda sunt vobis* , Luc. 11. v. 41. os dize Christo en el Pobre: Dadme vna bendita Limosna, y hallareis limpios de toda culpa. Teneis manchas? teneis pecados? A la Picina, al Hospital, acudid à la Limosna, y os bautizareis de nuevo, y hallareis vn nuevo Bautismo en la Limosna. No me atreviera à hablar tan claro, si no tuviera por fiador à San Ambrosio, y à San Agustin: ved si lo dizen claro: *Dedit nobis Dominus secundum Baptismum*, dize Agustin *Hom. 39. ex 59.* O gran fineza de vn Dios! Vn Bautismo nos mereció en la Cruz, y otro nos dà en el Pobre; vno nos dió, y otro quiere que nos tomemos; y dió el Santo la razon, tomandola de la Escritura en el Ecclesiastico, c. 3. v. 33. *Nam sicut aqua extinguit ignem, sic eleemosyna resistit peccatis*; porque como el agua apaga el fuego, así la Limosna resiste à los pecados. De donde faco dos, ó tres diferencias, que pueden passar por ventajas del Bautismo de la Limosna. Notad bien como apaga al fuego el agua; echad copia de agua en vn fuego, y vereis que no solo le apaga la llama, pero *restinguit, id est penitus extinguit*, ni le dexa

vn ardorillo. Mirad: si soplais vna vela, ya le apagais la llama, pero todavia humea el pavilo; que es aquello? que le queda vn calor, que buelue con facilidad à encenderse en llama otra vez. Pues trabucad la vela al agua, y no solo le apagais la llama, sino que le quitais todo el ardor, *restinguit aqua*. Pues así, dize Rabano: *Sicut aqua elementum effusum ignis extinguit ardorem, sic eleemosyna*. Pues ved agora; el Bautismo de Christo en la Cruz, es verdad que mata la llama del pecado, no queda culpa en el Bautismo, es verdad; pero quedale todavia à la vela de nuestra alma el pavilo con cierto ardor, que es la inclinacion à pecar, queda aquel *fomes peccati*; que aunque no es pecado, inclina al pecado: y es vna mala reliquia de la culpa, que nos tira, y dispone à avivar de nuevo la llama del pecado. Pero el Bautismo de la Limosna, de la Picina: *Sanus fiebat à quacumque detinebatur infirmitate*, no dexa mal, no dexa achaque, dexa del todo sano; porquè? porque *sicut ignis extinguit ardorem*; no solo mata la llama, sino porque apaga del todo el ardor: mata no solo el pecado, sino que apaga tambien el ardor, y el fomes, sin dexar reliquia, ni rastro de èl.

Què mas? El agua, no solo apaga el fuego encendido, sino que no le dexa encender: id è encender dentro del agua vna vela, no es posible; pues, *sic eleemosyna resistit*

*stet peccatis*. Pues así lo haze la Limosna, que no solo purifica al limosnero, pero ni le dexa ser pecador. Christo en la Cruz redimió de dos maneras: à todos, librandonos de la culpa: à la Virgen su Madre, preservandola de caer. Y esso que en la Cruz hizo Christo solo con su Madre, y por su Madre, Christo en el Pobre, lo haze con todos, dandonos en la Limosna vn Bautismo, que no solo libra de las culpas passadas, sino que preserva de las que podian venir: no solo dà la mano al limosnero de quien toma la Limosna para que se levante, sino que se la dà, y le tiene para que no caiga. *Sic eleemosyna resistit peccatis*. No es ventaja?

Pues oídle al Grande Ambrosio otra, mucho mayor: *Eleemosyna quodammodo animarum aliud est lavacrum: nisi quod, salva Fide dixerim, indulgentior est eleemosyna, quam lavacrum. In verba Eccl. tom. 2. ap. Tufum ibi*. Vn Bautismo nos dió Christo en la Cruz, y otro en la Picina, en la Limosna; en el Pobre; pero, dexemelo dezir así la Fè, dize el Santo, mayor indulgencia, mayor jubileo es la Limosna, que el Bautismo. Què dezis? Lo que oís, dize Ambrosio, *salva fide dixerim*, nada digo contra la Fè. Pero cómo? porque si la Limosna perdona la culpa, y la pena, como dize Chrysologo: *Misericordiam nescit divinus ignis exurere, Serm. 42. de Ieiun. & Eleem.*

esso tambien lo haze el Bautismo; pues cómo *indulgentior*, cómo puede ser jubileo mayor? Oíd, que son palabras de oro: *Lavacrum enim semel datur; eleemosyna autem, quoties feceris, toties veniam promereris*. El Bautismo perdona vna vez, ty no se puede repetir; pero la Limosna es vn jubileo, que se gana *toties, quoties*; que repetido mil vezes, se gana mil vezes: *Quoties feceris, toties veniam promereris*. He al el Bautismo de Christo en el Pobre, con tres ventajas al Bautismo del mismo Christo en la Cruz.

## §. II.

93 **Y** De aquí naze, que tiene sus ventajas tambien, respecto del Sacramento de la Penitencia. Dixo el Angel Rafael en el Sermón que le hizo à Tobias en glorias de la Limosna: *Eleemosyna à morte liberat, & ipsa est quæ purgat peccata*, Tob. 12. v. 9. La Limosna libra de la muerte eterna merecida por el pecado, y limpia de sus manchas, y de sus deudas; así la Glossa de Lira: *Id est, Satisfactoria pro peccatis est*; satisfaciendo por lo que se deve. Demanera, que la Limosna es vn Bautismo especial, que contiene como à estos dos Sacramentos. El Bautismo perdona la pena, y la culpa, pero vna vez. La Penitencia, perdona muchas vezes la culpa, pero no toda la pena. Mas la



Limofna todo lo tiens , y todo lo haze; perdona como el Bautifmo, y se puede repetir como la Penitencia.

O Ricos! ò Señoras delicadas! que teneis horror à las penitencias, à las asperezas, hazed Limofnas, visitad los Hospitales, y à los Pobres: que si os parecen angostas las puertas del Cielo, agradeçedle à Christo en el Pobre, que os las ha abierto anchas, y grandes, en el Hospital; y creedme, que por alli entrareis en la gloria. Pues del Hospital puede dezirse para el Limofnero: *Non est hic aliud nisi Domus Dei, & Porta Celi*; Gen. 28. v. 17. Esta es la Casa de Dios, esta es la Puerta del Cielo. Hablan del Cielo, Christo, y sus Profetas. Christo dize q̄ tiene vna puerta, y essa angosta: *Intrate per angustam portam*, Matth. 7. v. 13. Tobias asegura que tiene muchas, labradas de zafiros, y esmeraldas: *Porta Ierusalẽ ex sapphiro, & smaragdo edificabuntur*, Tob. 13. v. 21. Y San Iuan dize, que contò doze, Apoc. 21. v. 18. Y aun David añade, que sobre ser muchas, son grandes: *Attolite portas Principes vestras*, Psal. 23. v. 7. Pues como vna, si muchas? ò como muchas, si vna? O Misericordia Divina, que tanto favoreceis nuestra miseria! Ay vna para los Pobres, y otra para los Ricos; vna para los que le siguen hasta el Calvario, para hallarse en la Cruz: y otra para los que le buscan por el camino del

Hospital, para hallarle en la cama con el Pobre.

94. Este es el misterio de salir del costado de Christo, no sola sangre, ni sola agua; sino agua, y sangre: *Exiuit sanguis, & aqua*. Ioann. 19. v. 34. para que se entienda, que puede entrarse en el coraçon de IESVS, que lo es de la vida, tanto por agua, como por sangre: y comprar se el Cielo dando vna taza de agua à vn pobrecito, por Christo, como dando por Christo la sangre, para que subsista la palabra de Christo: *Quicumque, sea quien fuere, aunque sea el mayor pecador del mundo, dederit uni ex his minimis*, diere al más pobre, al más desdichado. Què? muchos centenares? Si puede, si; pero para que nadie se escuse, dize S. Geronimo in *Cathena*, si no puede mas, diereis à lo menos vna taza de agua, como se viene: *Calicem aquæ frigide tantum, in nomine meo*, pero en mi nombre, y por mi amor, y à mi en el Pobre. Què le dareis Señor? *Amen dico vobis non perdet mercedem suam*. Matth. 10. v. 42. Yo os juro, que no perderà su premio. Y què premio? El Cielo: *Venite benedicti: possidete paratum vobis regnum*; y porquè? *Sitivi, & dedisti mihi bibere*; porque me maraste la sed con vn jarro de agua.

Por esso dize Christo: *Facite vobis amicos de mamona iniquitatis*. Ricos, ganad amigos con vuestro dinero, comprad amistades

dès con estas riquezas: obligad à estos pobrecitos con limofnas: para què? *Vt cum defeceritis*; para que en muriendo, *recipiant vos in æterna tabernacula*, Luc. 16. v. 9. os reciban en el Cielo. En muriendo en el Cielo? pues què no ha de aver Purgatorio? Para el limofnero no por cierto; porque la Limofna es Bautifmo que perdona tambien las penas, porque satisface por ellas. Pero como dize, que ellos le recibiràn en el Cielo? Si Señor; esse pobrecito que socorres te darà la mano, y te introducirà en la gloria. Si, dize San Chryfotomo *Hom. 33. ad pop. Ipsamet Eleemosyna Christo adstat tribunali, non tantum patrocinans, sed ipsi etiam iudici persuadens*. La misma Limofna està en el Tribunal del Iuez, y no solo aboga, sino que obliga al Iuez; y quando el Iuez anda pesando tu vida, sale el pobre, y echa la mano à la balança, y la haze caer en tu favor: assi lo dize el Santo: *Et cum peccatorum lance pauperum manum contra pendit*; ap. Salaz. in c. 19. *Prov. n. 63*. Y San Agustín dize, que la Misericordia tiene su Tribunal; donde dirias? Junto à las puertas del infierno: *Ante fores Gehennæ stat Misericordia*; y que haze alli vno como juicio de las almas, en que averigua si ha sido limofnera: *Et neminem ex misericordiis in carcerem mitti permittit*. *Hom. 39. ex 50.* y à ningun limofnero dexa entrar en la carcel del infierno. Y

esto es verdad, y nõ nos salvamos todos? Pudo Dios aver hecho mas suave el camino del Cielo? Que pueda comprarse, y que no se compre? Que lo que à Christo le costò su Sangre, y su Vida, nos lo den por vn pedazo de pan? Què escusa podrèmos tener?

### §. III.

95. **P**ERO que acaso todas estas grandezas de la Limofna, que dizen los Santos, de que perdonan las culpas, aseguran el Cielo, y son señal de predestinado, se han de entender como fueran? Bien se yo, que hablo con Auditorio que no lo ha de pensar; porque como dize San Pablo: *Et si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, caritatem autem non habuero, nihil mihi prodest*. 1. Cor. 13. v. 3. Sin Caridad no ay Limofna que salve. Claro està. Lo que dezimos es, que ningun limofnero que lo es como deve, se condena; porque ningun limofnero muere sin caridad. Dixo como vn Angel San Rafael à Tobias: *Eleemosyna à morte liberat*, la Limofna libra de la muerte. Què mas? *Ipsa est que purgat peccata*; ella es la que limpia de culpas. Y como? *Et facit invenire misericordiam, & vitam æternam*. Tob. 17. v. 6. porque alcança la misericordia eficaz, el auxilio eficaz, y assi se logra la vida eterna.

San Juan Chrysoftomo, aviendo predicado esto, y mucho mas de la Limosna, se ojeta à si mismo: como es esto, que vemos muchos que socorren largamente los necesitados, y sin embargo se ven llenos de soberbia, lascivia, y otros vicios? como no los cura la Picina de la Limosna? y responde negando el supuesto de que den Limosna, porque dar Limosna, es dar al Pobre, y en el à Christo, y por Christo: mas estos *Ad hoc largiuntur, ut amentur: aut his certe; quos amant, aut quorum erubescunt personas. Lib. i. de compunct. cordis.* Dan para ser amados, y aplaudidos, ù dan à los que bien quieren, ù dan à quien no se atreven à negar; esto no es dar Limosna. Otra razon dió Agustino: *Ne substantiam suam offerat Deo, animam tribuat inimico. Serm. 33. ex comm.* Qué traza de Limosna ha de ser, dar à Dios el dinero, reservando el alma para el diablo? Tambien dió Limosnas Nabucodonosor; y valióle; dize Alapide, para que se le declarara, ò suspendiera todo vn año la sentencia fulminada: bolvió à su pecado, y perdió por el mal de su soberbia, el merito de su misericordia: *Amisit bonum clementia, malo superbia, in Dan. c. 4.* Por esso, *dedistis mihi manducare;* la Limosna se ha de hazer à Christo, y por amor de Christo: *Mihi,* à mi, y no à la vanidad, ò à la gloria. He ài porque se llama Caridad la Limosna, porque se ha

de hazer por Caridad, y con Caridad, por amor de Dios, por amor de IESVS: y si se haze por amor de IESVS, ya avrà Caridad.

96. Pues ea Señores míos: *Frangere esurienti panem tuum, Isai. 58. v. 7.* No te dize Dios que des todos tus tesoros: *Frangere panem;* solo te pide que le des vn pedazo de pan: no que le enriquezcas haziendote pobre, sino que no le dexes perecer de hambre: no le mires como aquel rico, que dexò morir à Lazaro à las puertas de su casa, por no quererle dar vnas migajas: *Si non pavisti, occidisti. Frangere esurienti panem tuum.* Estos ayunos que hazes, no sean para la bolsa, sino para Christo en el Pobre: el pan que ahorras de la cena, dafelo al Pobre, obligaràs à IESVS: *Frangere,* si no tienes coraçon para dar vn pan entero, dale vn pedazo; dale vn mendrugo, dale el que tiras al perro, que no es tiempo de perros el de la hambre: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus. Matth. 15. v. 26.* Los gozquezillos de Christo, Señores míos, son estos Pobres, como dezia el B. Anacleo, Duque de Saboya: Para ellos, para ellos os ha dado Dios estas riquezas, y aveis de dar cuenta de como las dispensais: *Frangere esurienti.* No guardes à que te lo pida, véle à buscar al Hospital: *Frangere;* no lo fies siempre del criado, ò la criada, que lo harte de oprobios, antes que le harte de pan: ò

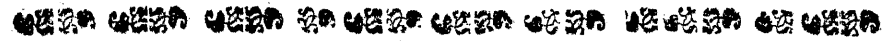
le

le dé la mitad de lo que mandas. No fió Christo tu remedio, ni aun de vn Angel, y te correràs tu de socorrer à IESVS por ti mismo en el pobre? Menos decente es que èntre IESVS en tu pecho personalmente, que no que tu tomes la mano de vn Pobre. Y será posible, que à quien se te dà todo en el Sacramento, no le des en el Pobre vn pedazo de pan? *Panem tuum;* sea esse pan del tuyo, del que tu comes, no sea del pan de los perros, que no es para Dios lo peor de la casa; èl te lo ha dado todo, èl te lo mantiene, y se contenta con vn poco, y le daràs lo peor? Ea Señores, alarguemos la mano, oy es buen día, en que Christo dió por nosotros su Sangre, demos por èl vn pedazo de pan.

He ài, señores ricos, el medio mas facil, que os dexan vuestras riquezas para salvaros. Christo dize: *Facilius est camelum per foramen acus transire, quam divitem intrare in regnum calorum, Matth. 19. v. 24.* que es mas facil

penetrar por el ojo de vna aguja vn camello, que por la puerta del cielo vn rico. Luego es imposible? parece que si. Pero dize Teoflasto con otros, explicando que aqui el camello significa vna gran maroma de navio. Pues quien ha de enebrear vna maroma por tan pequeño espacio, apenas capaz de que le passe vn hilo, vna hebra? Pues esse es el remedio: destorcer la maroma de las riquezas, con que te tiene atado el infierno, y vaya aqui vn hilo à vn Pobre, otra hebra allí à otro, y assi por mano de los Pobres destorcida en hilos, passará la maroma la aguja, y ca la puerta del Cielo. San Geronimo añade, que ya se vió este milagro, quando los camellos, y dromedarios de los Reyes entraron en Ierusalen, segun la Profecia de Isaias, c. 60. v. 6. y merecieron ser admitidos en la cueva de Belen; pero como? *Obtulerunt munera, Matth. 2. v. 11.* ofreciendo sus dones al pobre IESVS. Lograd el medio, para que entreis en el Cielo.





## DECLAMACION XII.

## GLORIAS DEL TABOR.

*Assumpsit IESVS Petrum, & Iacobum, & Ioannem, & duxit illos in montem excelsum seorsum, & trasfiguratus est ante eos. Matth. 17. v. 1.*

97 **Q**VE buen rato se tuvieron S. Pedro, Diego, y Juan! Llevóles Christo à lo mas eminente de vn monte, que se levantava entre todos, *seorsum*, muy àzia arriba del Cielo, muy apartado de la tierra; que quié no se sabe apartar, y desprender mucho de la tierra, y de sus cosas, no gozará mucho del Cielo, ni de sus delicias. Afisi vemos, que del desierto sube aquella alma, que sube tan llena de delicias divinas, que pudo ser admiracion de los Angeles: *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delitijs afflens, innixa super dilectum suum*, Cant. 3. v. 5. y sube sin mas apoyo, sin mas arrimo, sin mas apego en su coraçon, que à su Esposo. Y otra vez: *Quæ est ista, quæ ascendit sicut virgula fumi*, Cant. 3. v. 6. Sube como varita de humo; sube, porque se desprende de toda la tierra: y sube como humo, que dexando consumir en

pavesas lo terreno, se aligeró de todo, por subir. E esso si; pisela Luna, y en ella todo lo sublunar, si quiere, aquella gran Muger que vió San Juan en su Apocalypsi, gozar las luzes del Sol, y las Estrellas: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius: & in capite eius corona Stellarum duodecim*, Apoc. 12. v. 1. Mientras les duró la harina que sacaron de Egipto los de Israel, no les llovió Dios el Manà del Cielo; que no dará Dios sus dulzuras, à quien se saborea en las del mundo. Y aun despues no les supo bien el Manà, por mas que le avia dado Dios todos los sabores, à aquellos que se acorçavan del gusto grosero de las cebollas, y ajos de Egipto; porque es muy puro, y delicado el gusto de las cosas del espiritu, y como la miel no se hizo para quien come paja: afisi los consuelos de la oracion, y de las delicias del espiritu, no se dexan gustar del coraçon

çon

çon que se paladea en las cosas, y memorias del mundo. Allí, pues, en vn monte levantado, y apartado de la tierra, se les mostrò IESVS à toda gloria, dexando fallir afuera las luzes que tenía representadas en su Alma. Donde notan los Santos, que esto no fue milagro en Christo, sino cessacion de milagro; porque à Christo se le devia toda essa gloria, y muchas. Mas qué diremos nosotros? Christo haze milagros continuos para negarse à las glorias, y permitirse à las penas por nuestro amor: y nosotros querriamos que se hizieran continuos milagros, para gozar siempre, y nunca padecer. Afisi le sucedió à Pedro, que bien hallado con tantas glorias, dixo: *Bonum est nos hic esse*; Señor, bien estamos aquí, quedemonos aquí. Mas qué dezis Pedro? si os quedais aquí, cómo quedará vuestra casa? quien tendrá las llaves del Cielo? quien será Pontifice Sumo? No me cuído de esso: estè yo con IESVS, y mas que se pierda todo. He ah, señores, quanto và de gloria à gloria, quanto và de los consuelos del Cielo, à los contentos del mundo: vn rato de ver à Christo, basta para hazer olvidar las mayores glorias terrenas. Dezia la Santa Madre Teresa de IESVS, que por vn quarto de hora de llorar à los pies de Christo con vn poco de devocion, daria todos los gustos del mundo: *Gustate, & videte, quoniam suavis est*

*Dominus*, Pfalm. 33. v. 9. Probadlo, Señores, y si començais à gustar de Dios, vereis quan suave es. Y ved agora, si tuvo razon San Pedro, para renunciar à todo el mundo, viendo se en tantas glorias, y dezir que bien se hallava allí: *Bonum est nos hic esse*. Sin embargo, dize San Lucas, que hablava de ahobado, y sin saber lo que dezia: *Nesciens quid diceret*. Pues porqué? La razon daremos en el discurso, y será todo el asunto. Afisitamos Dios con su gracia. AVE MARIA.

*Assumpsit IESVS Petrum, & Iacobum, & Ioannem, &c. Matth. 17. v. 1.*

Glorias agora, y despues,  
no puede ser.

§. I.

98 **Q**Veria San Pedro llegar à las glorias, antes de passar por las penas; porque queria estar en el Tabor; antes de llegar al Calvario: y verse primero en el Tabernaculo, ò Trono, *faciamus hic tria Tabernacula*, antes que en la Cruz; y es engaño, y es necesidad, y es tentacion. No le veis, dize el Padre, que bello que està esse mi Hijo en sus glorias: *Hic est filius meus dilectus*. Si Señor: pues no quiero que me le mireis, sino que me le oygais: *Ipsum audite*. Ea Señor, de-

dexadnosle ver, dexadnosle mirar. Si; pero despues de averle oido: oidle agora, vereisle, y gozarcisle despues: *Ipsum audite*. Pero querer gozar antes de padecer: llegar à la corona; antes de la pelea: ò al trono del descanso, antes de la Cruz del trabajo; nõ puede ser: *Nesciens quid diceret*, es necesidad.

Ya sabeis lo que le sucedió à Jacob con Laban. Vivía prendado de la hermosa Raquel Jacob, concertóse en servir siete años por ella: admitiólo Laban, prometendole que se la daría por muger. Llega el plazo, y el astuto suegro, en lugar de la bella Raquel, le dió à Lia, que era legañosa. Quejóse Jacob del engaño; y defendióse Laban con vna razon en que halló San Agustín gran misterio: *Non est in loco nostro consuetudinis*, dixo: *Vt minores ante tradamus ad nuptias*, Gen. 29. v. 26. Hijo mio, en nuestra tierra nõ se usa, que se case primero la menor, que la mayor. Bien dicho, dize Agustino, si se atiende al misterio. Hermanas son, la pena significada por Lia, y la gloria representada en Raquel; y es inviolable costumbre, que se passe primero por la pena, que nõ se llegue à la gloria: *Sustinenda Lia, ut ad Raquelem pervenias*. De todo tiene la viña, uvas, y agraz: de todo tiene el rosál, rosas, y espinas; mas primero salen las espinas, que las rosas: y antes que el razimo, el agraz.

De todo se compone el dia, de tarde, y mañana: de dia, y noches; pero Dios declaró, que primero fuè la noche, que el dia: y que nõ se ha de comenzar por la mañana, sino por la tarde; así lo dixo en el Génesis: *Vespere, & mane dies unus*, Gen. 1. v. 5. Parece que avia de dezir que comiença el dia en la mañana; pero quiere Dios que se sepa que nõ es así, sino al contrario. Mirad: en el Cielo todo es dia: *Nox enim non erit illic*, Apoc. 21. v. 25. en el infierno todo es noche: *Sempiternus horror inhabitat: in tenebras exteriores*; aquí ay de todo, pero primero noche, y despues dia; y es dezir que nõ se llega à la Fiesta del Domingo, ò Sabado del descanso, sino por vna Semana de trabajo, ni à la Pascua, sino por la Quaresma.

99 Reparó Tertuliano, que estando profetizado por Isaias, que el Hijo de Dios hecho hombre, avia de comer miel: *Mel comedet*. Isai. 7. v. 15. sin embargo ningun Evangelista refiere que la comiera en toda su vida mortal. Solo San Lucas cuenta, que despues de resucitado comió vn poco de vn panal: *Et favum mellis, & cum manducasset coram eis*. Luc. 24. v. 42. Pues nõ se sabe, que el comer nõ es cosa de aquel estado de resucitados? Claro está. Pues si la avia de comer, porque nõ la comió antes de morir? Yo lo dirè, dize Tertuliano: porque antes de morir, aun nõ avia gustado la hiel; y

nõ ha de decirse que llegue à lo dulce; quien nõ ha passado por lo amargo: ò que gusta la miel quien nõ ha bevido hieles: *Mella non nisi post fella gustavit*. Bien claro lo dixo la Esposa para si, y para todos: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi*: *Bothrus Cypri dilectus meus mihi*, Cant. 1. v. 13. & 14. Mi amado, mi querido, mi cariño, mi amor; mejor lo dirè, el objeto de mi coraçon, lo que mas amo, y mas deseo, es para mi dos cosas: mirra amarga, y espinosa; y razimo moscatel regalado. Si, pero primero mirra, despues razimo: primero amargo, despues dulce. No ay que cansarse, dize S. Ambrosio: *Omnes oportet transire per flammam, sive ille Ioannes Evangelista sit, quem ita dilexit Dominus: sive ille sit Petrus, qui claves accepit regni caelorum, qui supra mare ambulavit*. In Psal. 118. Serm. 20. Nadie se escapa del fuego, para todos arde: para Pedro, y para Iuan. Aunque seas vn Iuan, Benjamin de Christo: ò vn Pedro quien tiene las llaves del Cielo, y pisa como sobre peñas las espumas, nõ te escapearàs de las llamas: *Oportet dicere: transivimus per ignem & aquam, & adduxisti nos in refrigerium*, Psal. 65. v. 12. Para todos es, y todos hemos de dezir, que aviendo passado por el fuego, y el agua, entreabos en el refrigerio. Pero nõ se bien, que primero que se llegue al refrigerio, se passa por el agua, y el fuego de la

tribulacion: *Vadam ad montem myrrhæ, & collem thuris*, Cant. 4. v. 6. Primero se ha de subir al monte de la mortificacion, y la mirra: y de ai, y por ai passar al collado apacible del incienso, y contemplacion deliciosa. Primero ha de morir el grano, para que aquel llegue à coronarse de frutos: *Nisi granum frumenti mortuum fuerit ipsum solum manet: si autem mortuum fuerit multum fructum affert*. Ioann. 12. v. 24. Primero ha de tragar, y beber el agua turbia, y tempestuosa del torrente de las persecuciones en el camino de esta vida, quien quiere levantar la cabeça à las glorias, y coronas del Cielo, dixo David, aun del Hijo de Dios: *De torrente in via bibet, propterea exaltabit caput*, Psal. 109. v. 8. Ni llegan à encajarse en el Templo de la gloria las piedras, que à golpes del martillo, y finel nõ se ay an desbastado, y pulido en la cauteria primero: *Virtute namque pravia, Mortalis illuc ducitur Amore Christi percitus Tormenta quisquis sustinet*. Hymn. Eccles. in Dedic. Ni el Esposo combida à las delicias de la primavera eterna, sino previniendo que ha passado primero el invierno: *Veni: iam enim hyems transijt*, Cant. 2. v. 11.

Pues ved agora, si tiene razon S. Lucas para dezir, que anduvo indiscreto Pedro, en querer las glorias antes que las penas: antes el trono, que la Cruz; y si tengo ra-

zon yo para dezir, que yerra mucho quien piensa, y pretende vivir en glorias en esta vida, y en la otra. Porque à las penas responden glorias, y à las glorias responden penas; mas claro: à vna vida de penas, succede vna eternidad de glorias; y asì mismo, à vna vida de glorias aunque breves, se le sigue vna eternidad de penas.

## §. II.

100 **V**amoslo probando. Digo, que à vna vida de penas responde vna vida de glorias. Representòle el demonio à David vna vez, pintada con los colores de la embidia la felicidad de los impios, y casi, casi estuvo para caer en la tentacion, y resvalar en su desdicha: *Pene effusi sunt gressus mei*, Psal. 72. v. 2. Es posible, dezia, que vi van estos hombres sin pena, sin trabajo, sin dolor que dure, sin cuidado de cosa de esta vida, ni de la otra: ni les haze miedo la muerte, ni les dà cuidado el infierno: *Non est respectus morti illorum*! Psal. 72. v. 4. El mundo les venera, la fortuna les assiste, y les ric: si ay hambre, no entra en su casa: si ay pobreza, no les llega, nadie se les atreve, todos les respetan como à vnos pequeños dioses de la tierra: *In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur*, v. 5. Bellos, frescos, rollizos, poderosos, y les sale de puro gordos el vicio.

Estos, pecando cada dia, son los dichosos del siglo, y llenos de riquezas: *Ecce ipsi peccatores, & abundantes in seculo obtinuerunt divitias*, v. 12. Y yo, pobre de mi, con todas mis penitencias, con toda mi piedad, y justicia, todo me sale mal, todo es trabajo, y miserias, y pobreza, y enfermedades: *Et dixi: Ergo sine causa iustificaver meum*, v. 13. He à la tentacion del demonio, que apretava à David: y turba, y derriba à tantos cada dia. Pero vencióla David; y como? Pensando en lo que avia de parar vno, y otro. Ellos *perierunt propter iniquitatem suam*, v. 19. desde sus glorias se fueron à los infernos: *Et cum gloria suscepisti me*, v. 24. y yo desde las penas al Cielo. Quereis no embidiar, sino compadeceros de las dichas de los impios? Quereis consolaros en vuestras miserias, y gozaros en vuestros trabajos? Mirad en que paran: *Et intelligam in novissimis eorum*, v. 17. Mirad que à las penas responden glorias, y à las glorias responden penas: à aquellas dichas, se sigue vn infierno eterno; y à estas penas, se sigue vn Cielo para siempre.

201 **Q**uè importa que no entren en las penas de los hombres, si entran despues en las penas eternas del demonio. San Agustin: *Si cum hominibus non flagellantur, sequitur, & cum demonibus flagellantur*. Què importa que no sean azotados aqui con los hombres, si

han

han de ser azotados alli con los demonios? Y què importa que aqui se padezca sin alivio, si despues nos aguarda en el Cielo vna gloria sempiterna sin zozobra, *& cum gloria suscepisti me*? Es verdad que son muchas las tribulaciones del justo: *Multe tribulatione iustorum*; pero buen animo, que vendrà dia en que Dios les libre de todas: *Et de omnibus his liberabit eos Dominus*, Psal. 33. v. 20. Es verdad que se passa en glorias la vida del malo; pero guardese, tema, que le aguarda la pessima de las muertes: *Mors peccatorum pessima*, v. 22. O què agonias! ò què sudores! *Et hec initia sunt dolorum*, Matth. 24. v. 8. y entonces comiençan las penas. Ea, dice Dios en aquella hora, vengan tormentos, vengan dolores: y *quantum glorificavit se, & in delitijs fuit, tantum date illi tormentum, & luctum*, Apoc. 18. v. 7. quanto se tomò de glorias, y delicias, dadle de amarguras, y penas. Si, si, date prissa en regalarte, y deliciarte, y no dexes que se te escape ningun campo expuesto, ni prado verde, ni jardin cerrado, que no le aje, desflorè, y desfrute tu insolencia: *Coronemus nos rosas antequam narcescant, nullum pratium sit, quod non pertranseat luxuria nostra*, Sap. 2. v. 8. *Comedamus, & bibamus*, Isai. 22. v. 13. Regalate bien, come, y beve, y date buena vida, *cras enim moriemur*, Ibi. que mañana lo pagaràs: vendrà la muerte, y

seràn los tormentos à medida de los gustos, y corresponderàn las penas à las glorias. Y tu, alma affigida, alma atribulada, llena de trabajos, y amarguras, padece, sufre, y alienta, que mañana se acabarán esas penas, y oiràs que te dice Dios: *Intra in gaudium domini tui*, Matth. 25. v. 21. Ven acá, ven à mis gozos, ven à mis glorias: calla, que dia viene que el mismo Dios, con sus mismos labios, en osculos suaves, te enjugarà las lagrimas todas, de tus ojos: *Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum*, Apoc. 21. v. 4. sin dexar rastro de dolor, ni de pena; ni avrà muerte que temer, ni llanto, ni pena, ni dolor; y porquè? *Quia prima abierunt*, porque se pasó lo primero; y què es lo primero? todos los males de esta vida, todas las penas, que son las que van delante à las glorias: à lo primero, se sigue necessariamente lo segundo; y asì à las penas, se figuen solo las glorias, *prima abierunt*; mas à quien desfruta en esta vida las glorias, què se le ha de seguir en la otra, sino penas?

*Omnis gloria eius tanquam flos*, dice Isaias 40. v. 6. Todas las glorias del mundo, y de la carne, son como vna flor, que presto se passa. Pues pregunto yo agora: si por la primavera se va vuestro mayoral à coger todas las flores del arbol, tendreis esperanças de coger frutos? No por cierto; porque quien quiere gozar de las flores, no pue-

P

de

de coger los frutos. Pues entendamoslo Señores: *Omnis gloria eius tamquam flos*. Las glorias del mundo son flores, que si se dexan en el arbol hasta el Otoño, hasta la cosecha, hasta la muerte, son dulces frutos de gloria eterna; mas si se cogen en flor, si en flor se gozan, se gozan poco, porque luego se marchita la flor; y no ay que esperar frutos de gloria. Ha flores caducas! ha glorias vanas! ha gustos transitorios! dexemoslas pasar, no las toquemos; que si las cogemos en flor, perderemos la flor, y el fruto: y quando llegue la cosecha, quando llegue la muerte, ni tendremos frutos, ni flores, sino rabiosos despechos, de aver perdido el fruto de vna gloria eterna, por el vil gusto de vna flor caduca.

## §. III.

102 **E**sta verdad, en que contesta toda la Escritura Sagrada, nos la pintò en vna viva imagen, con propios colores, la Magestad de IESVS; y aunque tan sabida, no sè si bastantemente ponderada. Yo no quisiera que os llevarais de este Sermon, sino esta imagen, que la tuvierais todos pintada en vuestras casas; las Señoras sobre el espejo en que se miran: y los hombres sobre la mesa en que se ocupan, y mas en la memoria, y en el corazón.

Tiene este pincel dos partes, que es como vn libro que se pliega: la primera tiene por inscripcion en la vna hoja: *Tiempo que presto se buela*; y la otra: *Eternidad que nunca se acaba*. Aquella dize: *Por un poco de tiempo*; y la otra dize: *Para siempre sin fin*. El cuerpo de la primer plana, es vn hombre, que no tiene nombre, vn *quidam*, para que se pueda entender por èl, qualquiera que viva como el *Homo quidam*. Erase este hombre muy rico, y assi se pinta vestido de purpura, ò escarlata, y de delicada olanda: *Induebatur purpura, & bysso*. La purpura significa, que era glorioso, honrado, y respetado entre lo mas granado del Lugar. Y què papel haze este hombre? *Et epulabatur quotidie splendide*, Luc. 16. v. 10. no se dize sino que comia, bevia lindamente; esso si, cada dia, sin descuidarse ni vn dia, y aun con mucho esplendor: *Quotidie splendide*. Valgate Dios por hombre: en què probaràs que eres hombre, si no hazes sino lo que haze vn cavallo de regalo, comer, y beber, y no mas? Por esso se pinta gordo, y lleno, sentado en la mesa, la mesa llena de platos, asistida de criados, y èl con vna gran tembladera en la mano llena de vino. Esso si, engurgita, y traga, que tu lo pagaràs. Pero me admira, que en vna vida como esta de vn regalón, y rico, no parezca en todo el lienço vna muger, ni vieja, ni moza, ni propria, ni age-

na,

na, ni como ama, ni como criada, ni como Señora. Hermanos dize èl que tenia: *Habeo quinque fratres*; pero ni madre, ni muger, ni hermana, ni prima, ni sobrina, ni tia, enfin ni muger. No es cosa rara? pues què farà el misterio? Yo no lo sè, ni le he hallado. Mas si sería porque la veneracion del estado no lo permitiera, y no quisiera Christo echalle esse borron; ò porque si dixera que tenia muger, pudiera parecer que hablava solo con los casados, y quiere Christo que se entienda que para todos habla, sea del estado que sea el que assi viva: *Quidam homo*. Mas pues Christo no lo quiso dezir, dexemoslo assi.

Alli mas abajo, al pie de la escalera, echado en tierra, por no poderse tener de flaco, y macilento, se descubre hecho todo vna llaga, vn pobrecito que le están chupando, y beviendo los perros la poca sangre que las heridas le dexan. Juraralo yo, que en casa de vn tan mal rico, no avian de faltar muchos perros, que les chupen la sangre à los pobres, y les dexen sin hacienda, y sin sustento, le bevieran su sangre, y se comieran su pan. Amàs de las llagas que se lo comian vivo, le apretava la hambre que le matava: y assi està pintado, levantada vn poquito la cabeza, para ver si entre tantas sobras, que avia aun para los perros, avria vna migajita de pan para el pobrecito: *Et nemo illi dabat*; y en-

tre tantas manos que toman, no ay vna que se la de. Este pobre, tal qual le veis, dize Christo que tiene nombre, y gran nombre: *Nomine Lazarus*, llamavase Lazaro; y què es Lazaro? *Adiutorium Dei*; todo el socorro de Dios, todo el poder de Dios. Confie el pobre, que aunque està hecho vn Lazaro, tiene en su favor todo el poder de Dios. He aì, Señores, la pintura de esta plana: vn rico con todas las comodidades, y gustos: y vn pobre con todos los trabajos de vna suma pobreza, enfermedad, y necesidad. Si; pero mirad el Lema que dize: *Para poco tiempo. Momentum est quod hic delectat: momentum est quod hic cruciat*. Poco dura el deleite del vicio: poco dura la Cruz de la virtud.

102 Aora doblemos la hoja, y veamos què se pinta alli. En lo mas alto, en lo mas eminente, sobre las estrellas, entre golfos de luzes, y resplandores, està aguardando Abraham, con los brazos abiertos con vna corona de diamantes en la mano, esperando que acaben de llegar los Angeles, que con dulce musica le traen el alma; de quien? del rico? del harto? del gloton? No, sino de aquel pobre, de aquel hambriento, de aquel llagado, de aquel desprecio del mundo. El pobre, el miserable es el que sube en plumas de Angeles, desde la miseria al gozo, à la gloria, al descanso. Y al rico? Al rico le harian vn as de execu-



honrosas. No lo sé; que no siempre los que quedan, se acuerdan de los que se van. Pero sea q̄ lo fuere, yo miro que allí baxo, à lo mas honrado de la pintura; està bomitando llamas de azufre, y carbones de bronce, abriendo su boca el infierno, para tragar el alma de aquel rico, de aquel *quidam dives*, de aquel fulano rico; y que ya la ecran echando, y sepultando para siempre los demonios: *Contigit ut moreretur & dives, & sepultus est in inferno*. Ahora mirad, toda aquella pagina: *Para poco tiempo*; todo lo de esta: *Para siempre*; allí para poco tiempo el rico en gloria: y allí mismo al pobre para poco tiempo en penas. Ahora en effotra hoja al Pobre para siempre en glorias; y el rico para siempre en penas, en vn lugar que el mismo llamò de tormentos: *In hunc locum tormentorum*; entre llamas vivas que le abrañan: *Cruciar in hac flamma*; sin alcançar, para la sed rabiosa, vna gota de agua; para toda la eternidad. Y la razon de esta diferencia agora, es la diferencia de antes: *Fili, recordare, quia recepisti bona in vita tua, & Lazarus similiter mala: nunc autem hic consolatur, tu verò cruciaris*. Luc. 16. v. 25. O que razón tan terrible! Acuerdate, hijo, que tu recibiste, y tuviste tus glorias, quando Lazaro tenia sus penas: y assi agora tu tienes, y tendràs para siempre las penas; y Lazaro tiene, y tendrá sus glorias. Señores mios, esto fue

historia de lo que ha sido en muchos, y en muchísimos, que han tenido el mundo, y ha adorado el mundo, y ha temido el mundo. Pero esto mismo es profecia de lo que ha de ser, y de lo que será en muchos, y en muchísimos, que el mundo tiene, y el mundo adora, y el mundo teme. Por esso no està el nombre de alguno, sino vn *quidam*, vn fulano, vn cierto hombre. Quien es este, ò quien será este? Ello será vno, que viste, y come, y bebe, y se regala como este; vno que aqui quiere gozar de las glorias: *Recepisti bona in vita tua*; porque despues se le figuen las penas: *Nunc verò cruciaris. Væ vobis divitibus!* Ay de vosotros, ricos! dice Christo; y aquel *væ*, aquel ay, dicen los Padres, es nota, y señal de reprobacion, y condenacion eterna. *Væ vobis!* ay de vosotros, ricos! y porqué? *Quia habetis consolationem vestram*; porque en esta vida teneis vuestro consuelo, vuestro desseo logrado, vuestra gloria; y à vna vida de gloria, se sigue vna eternidad de pena.

104. *Factumque est vespere, & mane dies vnus*, Gen. 1. v. 5. Ya vimos que ningun dia es todo mañana, ni todo tarde; mañana, y tarde ha de aver. En el Cielo siempre es dia: *Nox enim non erit illic*, Apoc. 21. v. 25. Al contrario en el infierno todo es noche, ni ay vn instante de mañana, ni de luz, todo es tinieblas: *In tenebras exteriores*, como deziamos antes. Luc.

go

go quien tiene aqui la noche de los trabajos, tendrá allí el dia de la gloria. Pero, quien toma aqui en el mundo la mañana, la luz de las glorias, ya no le quedan fino las tinieblas eternas, que solo se hallan en el infierno. Cuidado, que esto es para todos: dia agora, y dia despues, no es posible; ha de aver noche para que aya dia: *Vespere & mane dies vnus*. Si aqui queremos las glorias, vendrán las penas, y serán eternas.

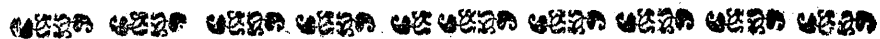
El Cielo no se dà fino à los que aman, y sirven à Dios: *Quæ preparavit Deus diligentibus se*, 1. Cor. 2. v. 9. este servir à Dios, y amarle, ha de ser en esta vida, en este mundo; servir à Dios, y servir al mundo, y à la carne, no es posible: *Nemo potest duobus Dominis servire*, Luc. 16. v. 13. Luego si sirves al mundo, si sirves à tu carne, si sirves à tu cuerpo, si amas, buscas, y gozas sus glorias, agora; dime, quando pientas ganar el Cielo? como quieres que te quede fino vn infierno? Dixo grandemente San

Geronimo: *Difficile, imò impossibile est, ut presentibus quæ, & futuris fruatur bonis: ut hic ventrem, & ibi mentem expleat: ut in vitroque seculo primus sit: ut in celo, & in terra appareat gloriosus*. Epist. 34. ad Iulian. ap. Lapid. 1. Cor. 9. 25. num. 85. Muy difícil es, y aun imposible, gozar vno mismo de los bienes presentes, y venideros: llenar en vida de regalos el vientre, y despues de la muerte llenar de gozos la mente. No se puede passar de las delicias del mundo, à las del Cielo: ni ser en vno, y otro figlo de los dichos, de manera que goze las glorias del Cielo, quien desfrutò las de la tierra. Ni en fin por el camino ancho, y florido de Babilonia, se puede llegar jamás à las angostas puertas de la Ierusalen celestial. Cuidado, que no vâ menos que vna eternidad feliz, ò desdichada. Dios nos dê su gracia, para merccer la de la gloria.



DE





## DECLAMACION XIII.

## EL TABOR.

*Assumpsit IESVS Petrum, & Iacobum, & Ioan-  
nem, & duxit illos in montem excelsum seorsum,  
& transfiguratus est ante eos. Matt. 17. v. 1.*

105 **O**Y tenemos otra vez à Christo en glorias : y es muy notable, que en toda la Quaresma no repite la Iglesia sino dos historias, ò passos de IESVS, y ambos à dos son de glorias; ayer, y oy las del Tabor: y el Sabado, y Domingo de Ramos, las de las Palmas en la entrada de Ierusalem; vnas que le diò Dios, y otras que le diò el mundo: vnas del Cielo, y otras de la tierra. Serà para desengaño de que en esta vida, ò sean del Cielo, ò sean de la tierra, ò sean que las dà Dios, ò sean que las dà el mundo, no pueden dexar de ser transitorias, breues, y visperas de vna pena. Las que le diò el mundo, le llevan al Calvario, y le ponen en vna Cruz: y las que le dà Dios se mezclan, y entibian con las memorias de la muerte: *Dicebant excessum eius, Luc. 9. v. 31.* Se desaparecen luego, y paran en hazer cact, y temer

à Pedro, Diego, y Iuan: *Et ceciderunt in faciem suam, & timerunt valde, v. 6.* No ay que esperar que hemos de hallarnos bien en esta vida, ni por mas glorias que se esperen aqui del Cielo, ni por mas glorias que se busquen del mundo, no puede ser cosa que dure, no puede ser sin espinas. Ello es sentencia de Dios, y general, y para todos: *Spinæ & tribulos germinabit tibi, Gen. 3. v. 18.* Esta tierra que pisas, jamás cessarà de producirte espinas que te lastimen: y à mas tierra, mas cosecha tambien de malezas de cuidados, y de espinas; y si tal vez se dexan ver algunas flores, es despues de toda la inclemencia del invierno: *Iam enim hyems transit, Cant. 2. v. 11.* mas las que florecen primeras, son en su ser tan caducas, que no hazen mas que parecer: *Flores apparuerunt, v. 12.* y por esso le dà tanta prissa el Esposo à la Esposa, à que venga, porque no se passen ya:

Sur-

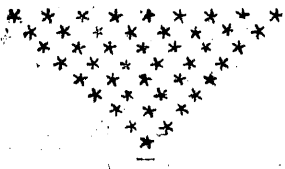
*Surge, prospera, & veni, v. 10.* Son flores, son aparecidas, como por milagro; y son en fin flores, que se parecen, no son: pues apenas las coge bellas la mano, quando se marchitan caducas. No lo veis cada dia? que llorais sino la burla que os pegaron vuestras necias esperanças? En que gusto aveis hallado gusto, que no os aya dado mas pesar despues? Entre dos eminentes escollos ganò Ionatàs la victoria de los Filistcos, 1. Reg. 14. v. 4. y notò el gran Sanchez, que el vno se llamava *Boses, id est florescens*; y el otro *Sene, id est rubus, Iuxta Pagninum.* La vna cumbre, floreciente: la otra, zarzosa; la vna toda flores, y toda espinas: la otra: si, tanto ay de espinas, como de flores. Por entre flores, y espinas, se và à la corona; y aquel mismo día, este mismo Principe, por vn poquito que gustò de vn panal de miel con la punta de la lança, lo pagò con la amargura de verse condenado à muerte aquel dia: *Gustans gustavi in summitate virgæ paululum mellis, & ecce morior, v. 43.* Por vn poquito, por vna gotica, paululum, de miel, tanta amargura? Si; assi se vive en esta tierra, assi Ionatàs, y assi todos, porque aqui no ay glorias que duren.

106 Mas si fuera esta la razon por la qual los Apostoles ivan tan pesados con el Señor, que fuè mester hazerles fuerça, como ponderè alguna vez? No; porque des-

pues se hallaron tambien, que querian quedarse alli: *Bonum est nos hic esse.* Pues porquè? Porque es ir à la virtud, à la perfeccion, y por ai à la gloria; y aunque todos gustan de aver subido, y estar en lo excelso, todos nos cansamos de subir, y nos parece la virtud tan arriba, tan allà, *in montem excelsum seorsum*, que luego desfmaya nuestra cobardia. Què dificil, y què arriba se le pinta al gloton el ayuno: la castidad, al lascivo: y al vengativo, el perdon? Pero es mentira, dice David: *Qui fugis laborem in precepto.* Psalm. 93. v. 20. Para què dizes, que es trabajosa la Ley de Dios? Què no cuesta mas el vengarse, que el perdonar? solicitarse vn vil gusto, que el despreciarle? Examinalo, y pesalo bien, y lo veràs. Yo os digo de mi, dice el Santo Rey, que lo he andado todo, y he probado del vicio, y de la virtud; y os aseguro, que quando mas me ha costado la virtud, y penitencia, me he hallado con mucho mayor gozo en el alma: *Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo; consolationes tuæ lætificaverunt animam meam,* Psalm. 93. v. 19. Creedme, dice Seneca, *multa non quia difficilia non audemus; sed, quia non audemus, difficilia sunt.* Muchas cosas no las osamos emprender, porque nos parecen dificiles; pero à la verdad ellas no son dificiles, sino porque no las emprendemos. Què leonazo fiero parecia aquel que

que vió en el camino Sanfon, y hallóle en la boca con vn panal de miel. He ai que no es tan fiero el leon como le pintan. Abrazete la virtud, y veráse su suavidad. Descalzate Moyfen, le dice Dios; Señor, que ay espinas. Dexate de esso, que esta tierra que pisas, *terra sancta est*, Exod. 3. v. 5. es tierra santa, y bendita, pues aun la zarza si tiene llamas no abrafan, y si tiene espinas, no afligen. Otra vez Moyfen; qué tienes en la mano? Señor vna vara. Bien, buena figura de la Cruz. Echala allá; échola Moyfen: *Et versa est in colubrum, ita ut fugeret Moyses*, Exod. 4. v. 3. y luego le pareció vn gran dragon, y despavorido se retirava Moyfen. Qué es esto? qué temes? Pues no la veis, Señor, que fiera está. Anda, miralo bien, y tomala con la mano, abrazala, no temas: *Et versa est in virgam, v. 4.* Y luego vió que era vara de autoridad, y baculo de su descanso. Si, Fieles, la virtud de lexos, espanta: de cerca, enamora. Abrazadla con valor, que ya os la suavizará la gracia. De esta necesitamos.

AVE MARIA.



*Assumpsit IESVS Petrum, & Iacobum, & Ioannem: & transfiguratus est ante eos. Matth. 17. v. 1.*

Despues de la muerte,  
ò Cielo, ò infierno,  
fin fin.

§. I.

107 **A**yer propuse, Señores, que no puede aver dos glorias: gloria acá, y allá, no puede ser. Y oy os quiero acordar que ay acá, y ay allá: que ay otro mundo diferente de este. Que ay otra vida, despues de esta vida; que aunque quando morimos ya no ay mas mundo acá para nosotros, todavia nos queda vna eternidad que vivir, tan dilatadamente como Dios, ò para glorias inmensas, ò para penas sin fin. Morimos nosotros, muere este todo, porque se deshaze; queda se el cuerpo hecho polvo, pero el alma viva: viva se va, ò à padecer, ò à gozar. Ya sè, señores, que lo sabeis, que nuestra alma es immortal, y que todos hemos de resucitar algun dia: *Omnes quidem resurgemus*; pero es bien que pensemos: *Sed non omnes immutabimur*, 1. Cor. 15. v. 51. aunque no todos para vn mismo fin, sino vnos para glorias, y otros para penas. O! qué

qué punto este tan terrible? O, qué novedad haze, à quien no lo ha pensado mucho, quando la pobre alma se halla en las puertas de la eternidad! Terrible es la muerte, por la vida que acaba; pero mas terrible es por la vida que comienza. Dormia Iacob en la campaña, y vió que se abria el Cielo: y se le mostrò vna escalera que tocava desde la tierra al empirico; y despertòse despavorido, y temblando: *Terribilis est locus iste*; qué cosa tan terrible! Qué teneis, Iacob? qué veis? La mas horrible vision. Pues qué es lo que veis? *Non est hic aliud, nisi Domus Dei, & Porta Celi*, Gen. 28. v. 17. La puerta del Cielo; veo que está aqui la puerta del Cielo. Pues la puerta del Cielo os espanta? Pues no ha de espantarme? si me veo tan cerca de vna puerta, que es del Cielo, y que se abre, y que se cierra; que se abre para los buenos, y se cierra para los malos: *Et ego nesciebam*, y yo no lo pensava. Veo tambien vna escalera, por donde suben vnos Angeles à la gloria, y baxan otros al infierno. Así lo explica Filon Hebreo *Lib. de Somnijs*; y S. Zenon de Verona en *Alapide ibi. Terribilis*, cosa es terrible: *Pavensque*, dexadme temblar: *Et ego nesciebam*, y que yo no lo pensara! O Christiano mio! *Cumque evigilasset Iacob de somno*. Agora tienes dormida la fe, agora no lo piensas, agora no lo temes; pero quando esta pobre alma des-

pierte, y abra los ojos, y se vea sola, y desamparada, à vista de la puerta del Cielo, y de la puerta del infierno: veas que vna y otra puede cerrarse; y vna, y otra abrirse: y esto para siempre; y no sabrás qual será. O qué bascas! ò qué agonias! quando veas que vnos Angeles suben, y muchos demonios baxan, sabrás que has de ir con vnos, ò otros; pero no sabrás con quales: *Pavensque*, ò como temblarás miserable! y dirás entonces: Es posible, que estuviera yo tan cerca de estos dos extremos, y no lo pensava! Pues piensalo bien, piensalo bien antes que suceda. Por esso oy Christo se reviste de gloria, para dezirnos lo que ha de ser de los buenos; y sepamos à que nos llama: *Resplenduit facies eius sicut Sol*; por esso trac à vn difunto resucitado, y en glorias como Moyfen: por esso muestra en Elias à vn hombre vivo en gozos: *Moses & Elias cum eo loquentes*; para dezirnos, que aquella vida, y aquella gloria es tal, que para merecernosla el Rey del Cielo, el Hijo de Dios, pudo dar dignamente su vida, *dicebant excessum*; y para dezirnos, que los que han muerto, y los que vivimos, à todos nos queda vna resurreccion, ò para el Cielo, ò para el infierno: que es lo de San Pablo: *Nos qui vivimus, qui resduimus*. 1. Thessalon. 4. v. 14. Pues pensemoslo vn rato, que importa mucho pensarlo bien.

105 Cada dia, Señores, se nos

Q acuer-

da la muerte, cada día la oímos, cada día la vemos; cosa es terrible aver de morir, pero à mi me parece que es mas terrible aver de vivir para siempre. Mas me espanta, y atierra la vida del alma, que la muerte del cuerpo. Si con el cuerpo se huviera de acabar el alma, y no huviera de aver mas hombre que estos pocos años que vivimos, yo confieso, que sería razon seguir la virtud, y servir à Dios, claro está, que así lo pide la razon natural. Vn hijo no deve reverencia y amor à su padre, aunque no tenga que le dexar, ò que dar? Cierito es que sí. Y el esclavo no ha de servir à quien le comprò, aunque no le de jamás libertad? Tambien. Pues què será à Dios, que nos ha criado, y nos ha comprado con su Sangre, y nos mantiene, y nos conserva, no le deberiamos toda honra, y todo obsequio, aunque no nos huviera de dar el Cielo, sino dexarnos perecer à todos en muriendo? Así es verdad; pero puede negarse, que si no tuvieramos mas alma que vn cavallo, ni huvieramos de vivir mas que esta vida, sería razonable, que por lo poco que se avia de vivir, se procuràra gozar de todas las delicias, y gustos, que podia permitir la razon. Así dezía Epicuro: *Edè, bibe, lude*, come, beve, entretente en delicias; y porquè? *Post mortem nulla voluptas*; porque estava persuadido, que no avia mas vida despues de esta vida. Así aquellos

otros temerarios, de quien habla la Sabiduria de Dios, se estavan combidando à las delicias, apresurando à los gustos, solicitandose los deleites: *Coronemus nos vestis*. Y porquè? *Dixerunt enim cogitantes apud se non rectè*; porque se dieron à creer neciamente, y contra toda la razon, y evidencia natural: *Non est refrigeriũ in fine hominis*, Sap. 2. v. 1. porque despues de la muerte no ay vida; ò como lo refiere mas claro Isaias: *Comedamus, & bibamus, cras enim moriemur*. Isai. 22. v. 23. *non solum corpore sed & anima, quæ vox Sardanapali est, & Epicureorum*, dize Tirino; comamos, y bevamos, porque mañana moriremos, dizen, no solo en el cuerpo, sino en el alma, que así lo dezía vn Sardanapalo infame, y bruto. Pero harto le defengañaron las llamas, en que se abrasará para siempre en el infierno, y nos lo dirà quando le veamos en el Valle de Iosafad.

He à, Señores, vnos hombres locos, temerarios, defatinados, contra toda la verdad, y la razon. Pero à mi no me admira, que si guieran tan aprissa los gustos, que se dieran tanta prissa à los plazerres, porque se davan à entender, que todo se avia de acabar con esta vida: *Cras enim moriemur, corpore, & anima*. Lo que pasma es, que hombres de entendimiento, que por la luz de la razon conocen que no son brutos, y que tienen mas noble naturaleza que vn ca-

va-

## §. II.

vallo, y mas alma que vna hormiga, y que lo creen por la autoridad de la fe, y porque Dios lo dize, y la Iglesia lo enseña, y infinitos milagros lo confirman, que ay otra vida eterna, de pena para los malos, de gloria para los buenos, que hemos de resucitar para gozar, ò para padecer sin fin, que es immortal nuestra alma; y que con creer todo esto, vivan como si no lo creyeran: se den à gustos, delicias, y passatiempos, como los Epicureos, que pensavan que todo se acabava con esta vida; y que con creer que ay Cielo, y Cielo eterno, no piensan mas en mercederle, que si creyeran que no le avia; y que sabiendo que à quien vive como ellos viven, les queda vn infierno de llamas para siempre, para siempre, para siempre, no traten de mudar de vida, de mejorar costumbres, y salir de essa carretera de vicios, que es por donde se vâ allà, como si creyeran que el infierno no es mas que vn cuento de viejas; y enfin, que creyendo por Artículo de Fè, la resurreccion de la carne, para estar en cuerpo, y alma, ò en vna bienaventurança eterna, ò en vn horno de fuego eterno con todos los demonios, se viva con tanto descuido de assegurar aquella dicha, y librarse de essotra pena, como si esto no huviera de pasar por ellos. Esto me admira, esto me pasma, esto me aturde, y confieso que no lo entiendo.

109 **L**Os Epicureos, Señores, porquè piensan que se echaron en aquel precipicio de errores, y se fingieron que no avia mas vida que la presente. (Y digo se fingieron, porque yo no puedo creer que esto pueda ser error del entendimiento, sino malicia de la voluntad, y afectada ignorancia: como vno que no quiere ver à vn objeto que le dà pena, y horror, cierra los ojos, y procura divertir la imaginacion, y el pensamiento; porque estas verdades son tan claras, y naturales, que nadie, por rustico que sea, creo que las puede ignorar, si no cierra maliciosamente el entendimiento, segun aquello: *Signatum est super nos lumen vultus tui*, Psal. 4. v. 7. y siempre la conciencia reclama; y así dixo David: *Dixit insipiens in corde suo*, Psal. 13. v. 1. que essas necedades, solo cavén en la malicia del coraçon, mas no en el error del entendimiento.) Pues agora, porquè piensan que afectaron creer que no avia mas vida que esta? Miren. Es tan connatural al hombre de razon el obrar por razon, y tan vergonçoso el obrar contra ella, que si no le halla razon, se busca vna capa, vna apariencia; y como estos hombres afeminados, glotonos, lascivos, querian entregarse à sus deleites, por no hazerlo tan à la clara con-

Q2

tra

tra la razon , dieron en esse precipicio de negar la immortalidad. Pareciòles que avría menos deformidad en negar vna verdad tan manifesta, que en creerla, y vivir como querian vivir. Demanera, que por no incurrir en la monstruosidad de creer la otra vida , y vivir como si no la creyeran, dieron en la otra de dexarla de creer. Y será posible, que aya Christiano, redimido con la Sangre de IESVS, criado entre Catolicos , y criado como Catolico , que pueda tener desahogo para dezir que es Christiano, y que como tal cree que el alma no muere, que ay otra vida, que ay Cielo, y que ay infierno, y q̄ ha de resucitar para gozar para siempre del vno, ò penar para siempre en el otro , con vna vida qual la pudiera vivir si no lo creyera. Toda la vida trabajar, afanarse, y rebentar dedia, y de noche, para tener que comer, y vivir mañana, quien no sabe si avrá para él mañana; y sabiendo ciertamente, que le queda toda vna eternidad que vivir, no cuidar mas de ella, ni trabajar para tener que vivir en ella, ni aun pensar en ella mas que si no la creyera, ò huviera de morir como vna hormiga! Esto es tener mas desahogada la conciencia, ò mas muerta la razon, que vn Crisipo, que vn Sardanapalo, que vn Epicuro. Y sino dezidme, Señores:

Cómo viviera vn hombre que nada de esso creyera? Comiera,

beviéra, se regalára: *Comedamus & bibamus*, Isat. 22. v. 15. se diera al deleite, procurára que no se le escapára de las manos, quanto codiciaran sus ojos: *Nullum pratum sit quod non pertranseat luxuria nostra*, Sap. 2. v. 8. todo sería buscar passatiempos, ò en què passar alegremente el tiempo, *non pretereant nos flos temporis*, v. 7. *Venite fruamur bonis*; vamos à la bulla, vamos al divertimento, vamos al buceo, y demonos buena vida. Assi lo dize el Sabio, que lo hazian aquellos hombres. Y Christo nuestro Señor, hablando del tiempo de Noe, y de Lot, por San Lucas, dize: *Edebant, & bibebant: uxores ducebant, & dabantur ad nuptias*, Luc. 17. v. 27. comian, bevián, tomavan mugeres, y se davan à las mugeres; tomavan hombres, y se davan à los hombres. Què mas? *Emebant, & vendebant; plantabant, & edificabant*, v. 28. compravan, y vendian, plantavan, y edificavan. Y esto, dize Christo, fue hasta el dia que entrò en el Arca Noe, y vino el diluvio, que les perdió à todos, *& perdidit omnes*, v. 30. y hasta el dia que salió Lot de Sodoma, y cayò el fuego y azufre del Cielo, que les abrasò, y consumió à todos: *Et omnes perdidit*, v. 30. y concluye: *Secundum hac erit, qua die filius hominis revelabitur*, v. 3. assi será quando vendrà el Hijo de Dios à juzgar. Esta era la vida de estos hombres Atceistas, y Epicureos, que ni creian

creian la immortalidad del alma, ni la resurreccion del cuerpo, ni el Cielo, ni el infierno. Plegue à Dios, plegue à Dios, que no aya vida de Christiano que se parezca à esta vida. Yo creo, que por la misericordia divina, no le avrá en mi auditorio. Pero para que no le aya jamás, examinemos si ay mucha diferencia de nuestra vida à la de estos.

Christo no dize mas fino que comian, bevián, se casavan, vendian, y compravan, plantavan, y edificavan. Pues todo esto, tambien passa por acá. Pero què pecado es esto? todo esto no es licito? Si. Pues sobre què los castiga? San Ambrosio *in Catena*: *Non quod coniugia damnentur, aut alimenta: sed in omnibus modus queritur; quidquid enim abundantius est, à malo est*. En todo es menester modo: comer, para satisfacer à la necesidad, bien està: casarse para dar hijos à Dios, y à su Iglesia, bueno; pero todo lo que passa de al, *à malo est*, malo, malo, malo. Beda dize, que omite la modestia de Iesu Christo, los pecados nefandos, y abominables, y solo habla de lo que se podia hazer licitamente, y solo era malo en el modo, por el exceso: *Vt intelligas qualis pœna illicita feriantur; si licita immoderatus acta, igne, & sulfure puniuntur*, *in Cate*. Para que entiendas, y concibas, què rayos, què llamas, què infernos avrá para las cosas ilícitas, quando ay di-

luvios de azufre, y fuego, para las cosas licitas, que se hazen con destemplança, y exceso. Y el mismo Beda da otra razon, diziendo, que Christo assi embiarà la muerte, quando verà que los hombres estaràn mas olvidados de sus juizios, y mas esclavos del mundo, y sus intercesses, ò puntos; y de la carne, ò sus deleytes: *Eo maxime tempore quo cunctos iudiciorum eius oblitos, huic sæculo conspexerit esse mancipatos. Ibi*. Esto se entenderà con el Comento de S. Pablo al Evangelio, 1. ad Cor. 7. v. 29. quando manda: *Vt qui uxores habent, tanquam non habentes sint: & qui emunt, tanquam non possidentes: & qui utuntur hoc mundo tanquam non utuntur*. Que los casados vivan como si no tuvieran consorte: que los que compran, como que no possyeran: y en fin que los que vsan de este mundo, lo hagan como que no vsen. Pues como ha de ser esso? San Agustín *tr. 40. in Ioann.* enseñando à vn rico, como se ha de servir de su dinero, le dize: *Vtere nummo, quemadmodum viator in hospitio, utitur mensa, calice, urceo: dimissurus, non permansurus*. Sirvete del oro, y la plata, de las rentas, riquezas, y galas, à guisa de vn passagero: que se sirve de la mesa, la taza, y el plato del hospicio, como quíe lo ha de dexar à breve rato. El grande Alapide: hemos de servirnos de todo, como peregrinos que lo dexan todo. Es vn gran meson este

este mundo, donde no estamos de asiento, sino de passo, caminando à aquella gloriosa Ciudad, que es nuestra Patria, en que hemos de ser escritos, y admitidos para Ciudadanos eternos: *Quasi peregrinos ad breve tempus uti debere: ut tendamus ad gloriosam illam Civitatem, in qua, quasi Cives aeterni conscribemur.* Si ay riquezas, si abundan bienes, si os llueven dichas, honores, delicias, advertia David, mirad que no os dexeis prender de estas cosas; passad por ellas, como sobre la miel las avijas, con las alas levantadas: *Divitiae si affluant nolite cor apponere.* Psal. 61. v. 11. No seais como las moscas, que se cevan en la miel hasta ahogarse en ella. Seneca se rie de la fascinacion de los hombres, pues para errarlo todo, todo lo temen como mortales, y como immortales lo desean todo: *Omnia tanquam mortales, timetis; omnia tanquam immortales concupiscitis, De Brevitate Vitae.* Miremonos, pues, immortales, y ni temeremos lo perecedero, ni haremos aprecio fino de lo eterno.

## §. III.

110 **D**E manera, que para no vivir como aquellos del tiempo de Noe, ò de Lot, y evitar su castigo, es menester: lo primero, que ya que hagamos lo que hazian, lo hagamos de otra manera. Si se come, y si se bebe,

sea con la devida moderacion; sea comer para vivir, no sea vivir para comer; sea como la razon pide, y no como lo hazen los brutos; sea con la templança que pide la razon, no sea *quotidie splendide*, cada dia mesa esplendida, aya algun dia que nos acordemos de la hambre de Christo; y sea con la abstinencia, y ayunos que la Iglesia manda. Si se compra, y se vende, sea como conforme à justicia, no con fraude, ni con engaño, no con vsuras, y mohatras, no tomando oy la pieza, y aguardar à pagar para el dia del juicio. Si se planta, y se edifica, no sea con pensamientos de averlo de gozar para siempre. No se busque en fin, en los amores el deleite; tomese, ya que se tome, el deleyte por la caridad, por el amor, y la paz. Y si esto es menester en lo licito, que será menester en lo illicito! De esta suerte, aunque se haga lo que estos miserables hazian, no será nuestra vida, ni nuestra muerte, como la suya, porque se hará todo muy de otro modo.

Pero lo segundo, para que no sea nuestro vivir como el de estos Ateístas, y Epicureos, es menester no hazer, no solo lo que ellos hazian, sino mucho mas. Padre, muchas cosas hago yo, que ellos no las hazian: confieso, comulgo, ofrezco la Misa. Bueno es esto, si lo hazes bien; pero quiera Dios que no la hagas de manera, que fuera mejor que no lo hizieras.

Los

Los Ateístas, ya que lo son, lo confiesan, y redondamente dicen que no sirven à Dios, sino à su carne, y su gusto; pero querer tener el credito de Christiano, y vivir como Epicuro, fuera doblado mal. Sacrificar vn mismo dia à la carne, y al Espiritu Santo: al Hijo de MARIA, y al hijo de Venus: à Christo, y à Cupido: al Dios del Amor casto, y al dios del amor lascivo; dice San Buenaventura, esta es obrar como los Filisteos, que pusieron en el altar del idolo de Dagon, el Arca del Testamento; y no se passará sin castigo: *Sic faciunt mali Christiani, & Sacerdotes, qui eadem die & filio veneris sacrificant, & Mariæ. Sed non impune;* pues al otro dia hallaron cortadas las manos y cabeça, hecho vn tronco el idolo por el suelo. Beverà Christo vinagre puro, aunque sea como vnas hieles, como dice San Iuan: *Cum accipisset acetum, Ioan. 19. v. 30.* pero vino mezclado con hieles, no le ha de beber, ò no ha de poderle traggar toda la paciencia de vn Dios hombre en la Cruz: *Dederunt ei vinum bibere cum felle mixtum: & cum gustasset, noluit bibere, Matth. 27. v. 34.* Sufrirá por vn tiempo las hieles, ò el vinagre de vn fino Ateísta, de vn Epicuro; pero estas hieles solapadas con el vino del Christianismo, *noluit bibere*, no lo ha de sufrir. Por esto se lamenta tanto: *Super vestem meam miserunt sortem, Psal. 21. v. 19.* de que

no hizieran pedaços de su tunica, sino toda entera la sorteassen. Pues à vn hombre que se mira en vna Cruz, se le dà tanto de que se sorte su tunica? Si; y porqué? Porque así venia à ser toda de vno do aquellos sayones impios; sin Dios, y sin Ley; y que vn animo de vn sayon impio, de vn Ateísta, se cubra todo con el vestido de IESVS, es el vltimo de sus dolores, es dolor que aun en la Cruz le haze gemir: *Et super vestem meam miserunt sortem.*

Pues hagamos mas que los Epicuros, que no hazian sino comer, y beber, y holgarse: hagase mas, y hagase bien, y hagase con consideraciones eternas. Pensemos que ay otra vida en que hemos de vivir gozando, ò vivir rabiando por toda vna eternidad. Pensemos que tenemos vna alma immortal, que vale mas ganarla, que ganar à todo el mundo. Oye à Christo por San Matheo, c. 19. v. 28. *Quid prodest homini si universum mundum lucretur animæ vero sua detrimentum patiatur.* Qué te importarán, desdichado, veinte, ò treinta años de buena vida, si has de tener vn para siempre de llamas que te abrasen, sin consumirte jamás? Pensemos que tenemos vna alma, y esta eterna; y que por el camino del vicio, que he seguido hasta aqui, se han ido tantos à padecer el infierno: *Spatiosa via est, quæ ducit ad perditionem, & multi sunt qui intrant per eam, Matth. 7.*

v. 13.

v. 13. Y saquemos la consecuencia: por esse camino, con estas costumbres se va al infierno, y por aì se han condenado tantos; luego yo si voy por aì, si no tuerço el camino con vna confesion sincera, tambien irè à la perdicion: Y trataremos de mudar de vida, de passos, y de caminos, que aunque cueste algo, mas vale el Cielo: *Contendite intrare per angustam portam*, Matthei 7. v. 13. *Contendite*, aprissa, luego, luego, no lo dilates, que quizá estàs muy cerca de la puerta; y si vna vez entras, no ay salir jamás, *non est redemptio*. Mira que quien te dà oy, no te asegura mañana. No seamos como aquel otro, que combidava à su alma à regalarle, como si fuera de vn bruto: *Epulare anima mea*, pintandose muchos años de vida, *in multos annos*; y aquella misma noche se la arrebararon los demonios: *Hac nocte repetent animam tuam*, sin poder lograr sus tesoros: *Quæ parasti cuius erunt*, Luc. 12. v. 20. Hagamos como David, Psal. 76. v. 5. cuyos ojos se desvelavan para anticipar la mañana; y protesta que de temor, y temblor no osava hablar: *Anticipaverunt vigilias oculi mei: turbatus sum, & non sum locutus*. Mas que le suspendia à David? Ya lo dize el mismo: *Cogitavi dies antiquos, & annos æternos in mente habui*, v. 6. Pensava, dize, en los años eternos. Es posible que despida Dios de su coracon vn alma, sin que jamás se

compadezca de ella? *Numquid in æternum projiciet Deus*, v. 8. Que puede ser que corte Dios para mi su misericordia para siempre? Ay alma, si lo pensàras bien, como dirias con el mismo: *Et dixi, nunc capi*, v. 11. Entablemos vna nueva vida, para que assuremos la eterna.

III Sabes que es ser el alma immortal? Es ser como vn arbol muy alto en la cumbre de vn monte, que de la parte que cae, alli se queda para siempre: *Si ceciderit lignum ad Austrum, siue ad Aquilonem, ibi erit*, Eccles. 11. v. 3. si cae à la diestra, alli se estará sin fin. Si quando vendrà el vendaval de la muerte, te lleva al Cielo, dichosa seràs para siempre; si te echa al fuego, alli arderàs con eternas llamas. S. Bernardo: *Immutabiliter & irretractabiliter*; alli te estaràs para siempre sin mudança, para siempre sin remedio. Quieres saber que es resucitar essa carne? es decirte que bolverà el alma à esse cuerpo que tanto adoras, y por quien tantas vezes ofendes à Dios: se irà con el alma à vn fuego, que es fuego eterno, de quien dize Christo, que *non extinguitur*, Marc. 9. v. 5. Passaràn mil años, y mil millones de millones, y estará siempre con la misma actividad, y viveza. Rabiàras por morir, pero huiràte la muerte, para lo que es acabarte, y solo te estará encima para el dolor de vn continuo morir: *Desiderabunt mori, & mors*

*mors fugiet ab eis*; Apoc. 9. v. 6. Oyelo à Iob: *Luct, quæ fecit omnina, nec tamen consumetur*, Iob. 20. v. 18. Allí pagaràs todos tus gustos ilicitos; y nunca lo acabaràs de pagar. El Hebreo lee: *Nec deglutietur*. Tendràte la muerte entre dientes, como vn cavallo rabioso el freno, que por mas que lo masque, lo muerda, lo rasque, nunca lo traga: así la muerte te estará siempre mordiendo para el dolor, mas nunca te tragarà para acabarte. Esto es *semper mori*, & *nunquam perire*; morir siempre, sin acabar de morir: agonizar siempre, y nunca morir: padecer dolores de muerte cada instante, sin llegar à morir jamás. Pensemos, pues, en que ha de resucitar este cuerpo, y que por mas que le despedazen las penas, los trabajos, los cilicios, las diciplinas, y los ayunos, poder tiene Dios para repararle en vna voz, y ponerle bello como mil soles, como lo hizo con el suyo Iesu Christo: *Resplenduit facies eius sicut sol*, Matth. 17. v. 2. y como lo hizo con el de Moysen. Piensa, piensa, que si agora puedes defenderle de los trabajos, del ayuno, de la abstinencia: no podràs, no podràs defenderle de los demonios, ni de sus garrfos, ni de las llamas, por mientras Dios sea Dios, y que entonces pagará lo que agora se deleita: *Quantum glorificavit se, & in delictijs fuit, tantum date illi tormentum, & luctum*, Apoc. 18. v. 7. Pen-

semos, que no puede aver dos glorias, y que si aqui las quieros, ò te las tomas, no las tendras para siempre. Pensemos en que somos Christianos por los meritos de la Sangre de Christo, pensemos en lo que creemos, y no tengamos ocioso, y de balde el conocimiento de la luz de la Fè, que si otros tuvieran lograràn tanto. Y temamos, temamos no nos sirva de mayor castigo.

112 Lo cierto es, dize Christo, que aquel siervo que tiene la luz, y conocimiento de la Fè, para saber lo que es menester para salvarse, y hazer la voluntad divina, y no la haze: *Qui cognovit voluntatem Domini sui, & non fecit secundum voluntatem eius, vapulabit multis*, Luc. 12. v. 47. èl lo pagará eternamente, con mucho mayor rigor que el que peca con menos conocimiento. S. Chrysoft. in *Cat.* de vn mismo pecado no será en todos igual la pena, porque no será en todos igual la culpa; porque el mayor conocimiento es causa de mayor culpa, y así ocasion de mas pena. Agora: *Vnde Sacerdos eadem peccans cum populo, multo graviora patietur*. Por donde vna misma maldad merecerà, y tendrá mucho mayor castigo, en vn Eclesiastico, en vn Religioso, en vn Sacerdote, que en vn secular: mayor en vn Christiano, que en vn Gentil: y entre Christianos, mayor en vn Ciudadano, que vn montañès: mayor en vn



Noble, que vn plebeo; porque de ordinario es mayor el conocimiento, y si lo ignoran es por su mayor malicia, y será para mayor castigo, y tormento: *vapula-*  
*bit multis.* Temamos, y vivamos lo que nos queda de esta vida, de manera que aseguremos la de la gloria eterna.  
 Amen.

~~~~~

DECLAMACION XIV.

DESPEDIDA DE IESVS.

Ego vado, & queretis me, & in peccato vestro moriemini. Ioann 8. v. 21.

113 **Q**UE mal rato, Señores, quando sin pensar se le llega el medico al enfermo, y le defengaña, y le defaucia, y le dice claro, que no ay remedio, que no tiene cura la enfermedad, que ha de morir, y presto. Dixole Isaias de parte de Dios à Ezequias: *Hec dicit Dominus: Dispone domui tue, quia morieris tu, & non viues.* Isai. 38. v. 1. Ea, tratar de disponerse para la otra vida, porque aveis de morir, Señor. Y con ser el Rey tan Santo, se bolvió à la pared: *Et fleuit fletu magno;* y llorò con gran llanto, llorò amarguissimamente. Dixole Samuel à Saul, que avia de morir al otro dia: *Statimque Saul cecidit porrectus in terra,* 1. R. 28. v. 20. y cayò en tierra todo largo Saul, como muerto de pavor, y horror. Aun es peor

rato, quando al que en la carcel esperaba la libertad, se le llega el Iuez, y le lee la sentencia de muerte afrentosa. Sacan al Rey de Amalec de la prision, y en conociendo el triste en la cara del Iuez, que era para la muerte, dixo: *Siccine separat amara mors.* 1. Reg. 15. v. 32. O que amarga cosa es morir! Hombre, que aun no te matan. No me mata aun el cuchillo, pero ya me mata el temor. He al à tres Reyes, vno Santo, otro del Pueblo de Dios, pero malo: el otro Gentil, y Ateista; y à todos acomete la muerte: vno muere de enfermedad: otro à cuchillo ageno: y otro, que el mismo se mata. Para todos ay muerte; y quando no ay enfermedad, ay vna bala, ò vn cuchillo, ò vn verdugo: y quando nada de esso, el mismo impio se matará à si mismo. Pero

Que

Que tienen que ver essas sentencias, con la sentencia de Christo oy: Yo me voy, y os dexo, *ego vado*, vosotros me buscareis, y morireis en vuestro pecado; morireis para siempre, morireis, para mientras viva Dios: *Queretis me, & in peccato vestro moriemini, in æternum,* Glossa Tirino *in Iudice.* Esta si que es sentencia terrible, sentencia de muerte en pecado, sentencia de muerte eterna. Y viven estos hombres, y no se caen muertos? Es el caso, que esta Sentencia era condicional, como lo explicò luego el mismo Christo para consuelo de algunos: *Si enim non credideritis, in peccato vestro moriemini, v. 24.* si no me creéis, morireis en pecado; y como la condicion està en esta vida siempre en nuestra mano el ponerla, nos parece que siempre podremos evitar la sentencia, y que la evitaremos con efecto. Quercislo ver? Esta sentencia, que dixo oy Christo à los Iudios, la dixo para todos los hombres del mundo, que son, y serán; porque si no se cree en Iesu Christo, no ay salvacion, ni ay Cielo: *Sine Fide impossibile est placere Deo;* que es necessaria la Fè. Esto es cierto; pero que Fè? Origenes: *Manifestum est, quod moritur in peccatis suis, quamvis dicat se Christo credere, si in veritate non credit.* In Cat. Vna Fè verdadera, viva con obras, y no muerta, como la que no obra. Pues si à todos se nos dize que moriremos en pecado, si no

tenemos las obras dignas de la Fè, que professamos: quãtos avrà que no tienen las obras como Fè, ni hazen lo que creen? Pues còmo esperan que no han de morir en pecado? Porque nos parece que siempre sobra tiempo, y lo vamos dilatando de dia en dia, hasta que les coge la muerte sin remedio, y los coge en pecado, y mueren en pecado: *Et in peccato vestro moriemini.* Pues contra este error tan pernicioso hemos de pelear oy, y espero con vencer el entendimiento con dos, ò tres razones; quiera Dios darnos su gracia, para que se mueva la voluntad, que es lo que importa.
 AVE MARIA.

Ego vado, & queretis me, & in peccato vestro moriemini. Ioann. 8. v. 21.

Quien no quiere quando puede, tema que no podrá quando querra.

§. I.

114 **H**E al, alma, que se despide de ti Iesu Christo, y con dolor. Yo me voy, si no te conviertes: *Ego vado;* buscarásme despues, y será sin fruto, y será tarde, porque en fin perecerás en tu pecado: *Queretis me, &*

R2

in

in peccato vestro moriemini. Puede-lo dezir mas claro? ò puede sete dezir mas? Qué mas avia de ser menester para convertirnos luego, que dezirnos Christo que nos dexa, y que si no nos convertimos, moriremos en pecado? Sabes, alma, qué es estár sin Dios? sabes qué es morir en pecado? sabes qué es irse al infierno? Si. Y sabes, que te morirás en pecado, y que te irás con el demonio à estar sin Dios para siempre, si no te conviertes? Si, ya lo sè, porque es de Fè. Pues cómo no te conviertes? Ya lo harè. Quando? Mañana. Y quando llegará esse mañana? Mañana. Y mañana qué dirás? Que mañana. Pues así te digo yo tambien, que te irás al Cielo mañana. Y quando en el infierno preguntes à los demonios con rabia, y despecho, quando se acabarán estas penas? tambien te dirán cada día, que mañana; y como el mañana de tu conversion será nunca, así el mañana de salir del infierno será nunca. Y pruevoló:

Porque lo ordinario es, que quien no se quiere còvertir quando puede, ò no quiere despues aunque pueda, no puede quando quiere: tu puedes agora, y no quieres; luego despues allá, allá en la hora de la muerte, ò no querrás, ò no podrás. El filogismo está en forma: la menor es cierta, pues tienes gracia para convertirte, si quieres. La consecuencia es legitima. Vamos à la mayor, que dize, que,

no querrás, en la hora de la muerte te, ò no podrás.

Y arguyo así. Tu no quieres oy, luego no querrás mañana; por que: el no querer oy, nace de la dificultad de dexar el vicio, y el gusto del pecado; el pecado crece, y con él la dificultad de dexarle: luego quanto mas irá, mayor será la dificultad, y menos querrás. En qué pensais que funda Christo su consecuencia, de que morirán en pecado? En que están muy lexos de su Divina Magestad: *Vos de deorsum estis, ego de supernis sum: vos de mundo hoc estis, ego non sum de hoc mundo: dixi ergo vobis, quia moriemini in peccatis vestris, v. 23.* Vosotros fois de acá baxo, yo soy de arriba: vosotros fois de este mundo, yo no soy de este mundo: distamos mucho, estamos muy apartados, vamos muy encontrados: yo voy àzia el Cielo, vosotros àzia el infierno. Luego si no os convertis quanto antes, quanto mas iremos, mas nos apartaremos. Vosotros porque pecareis mas, os apartareis mas de mí; y yo en castigo, me irè tambien apartando mas con mis misericordias. Luego quanto mas irá, mas difícil será el hallarme, y menos me hallareis. Si el otro va à Levante, y yo voy à Poniente, si agora no le llamo porque está lexos, menos le querrè llamar despues, porque lo estará mas. Si agora por no cansarme no quiero ir en su busca, y bolver atrás; quando mas vaya,

mas

mas estará lexos, mas me avré de cansar; menos querrè. Esto no es evidente? Luego si no quiero agora, no querrè despues. No era necesidad la del otro, que para arrancar vn arboliro, dexava que se arraygara mas? Hombre, le dezian, porqué no arrancas essa vara? Porque está arraygada. Pues quanto mas irá, no estará mas arraygada, y si tardas mucho será imposible? Despues lo harè. Pues alma, mira que te dize Dios: *Constitui te ut evellas.* Jerem. 1. v. 10. Mira que te quiero, y te llamo, para que arranques esse coraçon de essa tierra de tus delicias, de tus intereses, de tus vanidades. Ya lo harè. Quando? Despues. Pues porqué no agora? Porque agora tiene muchas raizes. Pues si tu le riegas con nuevas culpas, con nuevos vicios, no se irá arraygando mas cada día? Si. Pues no costará mas, y casi será imposible? No obstante esto, yo lo quiero alargar. Pues *in peccato vestro moriemini;* tu morirás con el coraçon arraygado en la tierra, y no para florecer en el Cielo, sino para arder en el infierno.

§. II.

115 **Y** Sabes, alma, la tirania de vna costumbre? Seneca dixo: *Cessat locus esse remedio, ubi quæ fuerunt vitia, mores fiunt;* que ya no ay remedio, quando passaron à ser costumbre,

los vicios. Y la costumbre cómo se alcanza? Con la repeticion de los actos. Luego quanto mas dures en tus pecados, mas costumbres tendrás: luego quanto mas tardes, menos lo harás. Ya no tendrá otro remedio tu pecado, si no que le ponga Dios con el castigo. Gran texto el de David, hablando en persona de Christo: *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores,* Psal. 128. v. 3. Los pecadores de costumbre, los pecadores de vicio; por esso no dize los que pecan vna que otra vez, y se levantan luego: sino los pecadores, como Labrador, no es el que labra, sino el que lo vfa, ò lo tiene de vfo, à officio, así *peccatores*, los que pecan de vicio, como por officio, y costumbre; pues estos, dize, sobre mis espaldas fabricaron la torre de sus pecados, sobre mi paciencia cargaron el edificio de sus maldades. Tirino: *Hostes mei quasi fabri continuis malleorum ictibus, quam diutissime contuderunt.* Mis enemigos; así llama IESVS, à los Christianos que pecan de costumbre. Grande enemigo tienes, mira que es poderoso, y te irá mal. Mis enemigos, pues, dize, descargaron sobre mis espaldas, como herreros, continuos martillazos con sus pecados: hizieron yunque de mis espaldas, pecando por entretenimiento, como el herrero que golpea por el sonfonete, que en él es gemido. San Geronimo, y otros en Tirino: *Araverunt, & in*

lon-

longum protraxerunt sulcum suum. Araron, labraron el prolongado sulco de su costumbre. Diganlo las espaldas de Christo, si se las tienen aradas, y rasgadas los azotes, y sulcos de tus culpas: *Prolongaverunt iniquitatem suam*; alargaron, prolongaron, dilataron su iniquidad, su mal estado, su mala costumbre, de dia en dia, de Quaresma en Quaresma, de año en año. Y cómo se han de remediar estos pecadores? qué, en la hora de la muerte? Si, con la muerte, pero desgraciada, pero à manos de la Justicia Divina, pues tenían tan ofendida su misericordia: *Dominus autem iustus concidit cervices peccatorum, v. 4.* Dios justo, y justiciero les quitò la vida, cortándoles la cabeza por la cerviz. Y por qué *cervices*? por qué por la cerviz? Porque primero sintieron el golpe, que temieran, ni vieran venir el cuchillo. Mueren los desdichados, sin que lo conozcan hasta que están en el infierno: *Concidit cervices.* Entrales el puñal por las espaldas, como à traicion; pero no à traicion, pues se los ha avisado, harto se los ha hecho dezir, harto se los ha dicho en el corazón: *Ego vado, & in peccato vestro moriamini*; pero como tu le huyes, y él te persigue, por allí te ha de pegar, por donde te encuentra: *Cervices peccatorum concidit.* Quando menos lo piensas, entonces lo hará.

116 Porque no ha de triun-

far siempre esse escandalo, no há de quedar siempre sin satisfacion la Justicia de Dios tan ofendida, y despreciada. Tu no se la quieres dar con vna buena confesion; pues Dios se la tomarà, y tu lo pagaràs con rigor: entonces querràs, y ya será tarde, y ya será despues. Tu no quieres agora quando puedes, y lo alargaràs para despues; y quando despues querràs, será despues. *Omnia tempus habent, & suis spatijs transeunt univèrsa, Eccles. 3. v. 1.* dize el Espiritu Santo. A todo ha señalado Dios su ocasion, y su vez, y su hora; y su tiempo, en que se puede lograr; y en pasando aquella sazón, en pasando-se aquella vez, ya no ay mas tiempo: *Quia tempus non erit amplius.* Apoc. 10. v. 7. Tiempo ha avido para arrepentirte, tiempo te han dado para confesarte, ocasion has tenido para emendarte, y tiempo tienes; pero quanto durarà, ni quanto tendràs, yo no lo sé, ni tu lo sabes, ni nadie del mundo, ni aun del Cielo, sino Dios: *Neque Angeli celorum, nisi solus Pater, Matth. 24. v. 36.* ni los Angeles del Cielo, solo Dios lo sabe. Lo que yo sé, y todos saben, es, que en llegando el punto, el momento, el instante que Dios determinò para fin de tu vida, ya no avrà mas tiempo, ya no tendràs ocasion, *tempus non erit amplius*, ya no quedarà sino la eternidad. Con el mismo clamor, y ruido de que viene el Iuez Christo, llega él mis-

§. III.

mismo: *Clamor factus est*; he à el ruido: *Ecce sponsus venit*, Matth. 25. v. 6. He à el Esposo, y he à el Iuez. Si quando llega, si quando clama, no están prevenidas las necias, tristes almas, no entrarán. Ya no es tiempo de prevenirse para la cuenta, quando ya la cuenta se pide; las que no llegan luego, ya llegan tarde, ya no ay tiempo, ya está cerrada la puerta, que nunca mas se ha de abrir: *Et quæ parate erant intraverunt, & clausa est ianua.* Matth. 25. v. 10. Bien puedes clamar entonces: *Domine, Domine*, Señor, Señor, Señor. Que ya no es tiempo de oír, sino de sentenciar, *nescio vos.* Está hablando Iob de parte de Dios, con el sobervio, con el altivo, con el poderoso, que como el mar quiere sorverse toda la tierra, y le dize: *Vsque huc venies.* Hasta aqui ya te dexarè llegar, hasta aqui te sufrirè; hasta aqui tendrè paciencia para dexarte rebolcar en tus delicias, y burlarte de todo, y oprimirlo todo hasta aqui. *Et non proccedes amplius*, pero no pasaràs de aqui: *Et hic confringes tumentes fluctus tuos, 38. v. 11.* y en llegando aqui, rebentarà tu sobervia: *Et hic*; no ves esta arena, no ves esse polvo, no ves essa muerte, pues aqui se quebrantarà tu furor, aqui tus rabias, aqui tu espuma, no ay mas pasar, ya no ay mas tiempo, aqui te consumiràs para siempre.

117 **Y** La razon es: oídla por vida vuestra, que es tan formidable, como cierra, y me haze siempre temblar, y creo que en gran parte le devo el ser Religioso. A cada vno de nosotros ha determinado Dios sufrirnos tanto, ò quanto, y no mas: à quien dos pecados, à quien tres, à quien veinte, à quien ciento, à quien mil, à quien diez mil, à quien diez mil y vno; y así mas, ò menos, segun sabe Dios, y solo lo sabe Dios. Y primero caerà el Cielo, que se passe de àl, ni vno, ni medio, sino que en cumpliendose aquel numero, viene la muerte, y al infierno. Pues qué sé yo, qué sé yo (he à lo que me ha hecho temblar) si el que se sigue es el ultimo: si el primero será el postrero? Y qué sabes tu, si te quedan muchos, si te queda mas de vno, si será el postrero el primero, esse que vas à cometer. Effen lo que se suelè cantar en las Misiones: Teme que al primer pecado, no te veas condenado. Puede ser que no; pero puede ser que si. Y si es, cómo quedamos? ò à donde vamos? Qué será de ti miserable, sino arder para siempre en el infierno? Y aun lo quieres alargar? Y si te coge la muerte mientras pecas, como à innumerables lo ha hecho? Que no será. Y si es? Todo puede ser. Lo seguro solo es no pecar mas. Lo mas probable es que

que el primero será el postrero. Porque para creer que te ha de sufrir Dios mas, no ay mas fundamento que la misericordia de Dios, que es infinita; no ay mas que esso. Pero tambien la Iusticia de Dios es infinita, y prueba que no será. Luego hasta aqui estamos iguales, pues no pesa menos la Iusticia de Dios, que la Misericordia de Dios: he a iguales las balanças. Agora añade por la parte del que será, todo el peso, que muchos Teologos llaman infinito, de vn pecado mortal, y de otro pecado mortal, y de tantos como tu te sabes, y la ingratitude con que vilmente has despreciado las voces de Dios, sus inspiraciones, y sus auxilios: y esos toques que agora mismo te dà el Angel de guarda en tu coraçon, y te està diziendo alli aunque no quieras, que tengo razon, y que ya es tiempo de dexar la mala vida; y que es locura, por vn gusto tan vil, tan brutal, y tan breve, perder vna eternidad de gloria. Pues añadeles à las balanças que estavan iguales, todo este peso de razon, y sepasme dezir, si es mucho mas probable, mucho mas creible, mucho mas verosímil, que no ha de sufrirte Dios mas, que no que te sufrirá. Pues cómo no tememos? cómo no temblamos? Vn pecado merece vn infierno: *Primum peccatum nos condemnavit*; dos pecados, le mereceràn mas: tres, mas. Pues tantos como tu te sabes, quã-

to le mereceràn? En cayendo en pecado vna alma, llega el demonio, y presenta su memorial à la Iusticia Divina. Señor, este es mio, lle varèle? Y no aguarda sino que le diga Dios, Si, para arrebatarte al infierno. Y no tememos, y no temblamos? Estos, son cuentos, ò son verdades Catolicas? Y aun quieres continuar en tu culpa, y no quieres morir en ella? *In peccato vestro moriemini.*

Lo cierto es, que en llegando el pecado que Dios sabe, vendrà la muerte con él, y moriràs en él, y te iràs con él al fuego eterno: *Quidam est hoc*, dize Zacarias, Señor, que es esso? *Et ait*, y dixole el Angel, *hec est amphora egrediens*, c.5. v.6. Esta es vna medida, con que se ha de medir la impiedad de vna alma. Y luego viò que la llenavan de plomo: *Et misit massam plumbeam in os eius*, v.9. que significava la multitud, y gravedad de sus culpas, como explica Alapide; y la obstinacion, segun Tirino: *Et ecce, duæ mulieres*; y luego que estubo llena la perdida, la cogieron dos mugeres; dos mugeres avian de ser. O mugeres, y quantos llevais al infierno, y con quantos os vais allà! *Et spiritus in alis earum, & habebant alas, quasi alas milvi*, v.9. y muchos espiritus como milanos, que son los espiritus infernales de la lascivia, que con alas, apriffa, en bolandas, *pernicissimo volatu*, dize Tirino, la llevan à la amfora, y al alma, y

S. IV.

à las mugeres con ella; *inter terram, & calum*, v. 10. en medio del Cielo, y en medio de la tierra, que es el infierno. Mas claro: *In terra Sennaar & stabiliatur*, *Zach. c.5. v.11.* en la tierra de la destrucccion, donde estará para siempre. Si Fieles mios: *Hec dicit Dominus*, dize Amòs, *super tribus sceleribus Gaza, & super quatuor, seu quarto*, dize Tirino del Hebreo, *non convertam*, c.1. v.67. Yo, dize el Señor à Gaza, ya le sufrirè tres pecados; pero al quarto, todo me lo pagará: *Et mittam ignem in murum Gaze, & devorabit ades eius*, c.1. v.7. yo callaré al primero, callaré al segundo, callaré al tercero; pero en llegando al quarto, fuego, y mas fuego, que la consume, y abraçe. Esto es lo de Baltassar: contòle Dios los pecados, *Mene, numeravit*: pesò su malicia, *Thecel, appensus es, & inventus es minus habens*: y luego, *Phares, divisum est regnum tuum*. Dan. 5. à v.26. Estandose entreteniendo en la mesa en vn combite regio, *eadem nocte interfectus est*, le quitaron la vida aquella misma noche. Id à fiar de que estoy bueno, soy joben, no tengo enemigos, soy poderoso, nadie se me atreve, estoy de bulla: *eadem nocte*, que con todas essas circunstancias, en llegando el caso, de que se cumpla el numero, de que llegue aquel pecado que Dios se sabe, no se passa vn punto mas, *interfectus est*, v.30. Ay que temer?

118 **P**Ves oid agora otro redoble, que aun aprieta mas la razon, y ata mas fuerte: *De peccato propitiato*, Tirino *remisso, noli esse sine metu*. *Ecclef. 5. v.5.* Del pecado perdonado no te descuides, no vivas sin cuidado, no estès sin temor. Pues si està perdonado ya, que ay que temerle? Mucho. Porque? Porque se que he pecado, y no se de cierto si se me perdonò. Si supierais que se os ha entrado en el vestido vn alacran, ò vn escorzon venenoso, no parariais hasta saber de cierto que ya està fuera. Pues si aveis pecado, temed, pues sabeis cierto que se os ha entrado en el alma essa ponçoña maldita, y no sabeis si salio aun, ni lo sabreis hasta morir; bien ay que temer. Buena razon. Pero Hugo Cardenal dize, que absolutamente se ha de entender del pecado verdaderamente perdonado, que aunque se sepa se ha de temer; y porque? Porque en fin fue pecado, y fue vno; y vno con otro haze dos, y puede ser que quien te sufrió el primero, no quiera sufrirte el segundo: *Quia auget numerum*. Fue pecado, fue vno, y aunque estè perdonado deves temerle, porque haze numero, y al numero tanto le cumple el primero, como el vltimo: tres, tanto se compone del primero, como del segundo, y del tercero; y la

balança, tanto cae por el primer grano, como por el vltimo que llegó.

Y de aqui nace, para que temamos mas el dilatar la conversion, y salgamos de pecado quanto antes, y nos libremos del, mas que de la muerte; de aqui nace, que à muchos se les abrevia el vivir, porque se dan prissa à pecar. La muerte, aunque se siga al vivir, no es hija del vivir, sino del pecar; no huviera muerte, si no huviera pecados: *Stipendium peccati, mors*, Rom. 6. v. 23. Y tan aprissa puede multiplicarse el pecado, que llegue la muerte mas presto. Yo entiendo, que Dios no sufre al peccador tantas culpas porque aya destinado dalle tanto de vida, sino al contrario, le da tanto de vida (si no es al predestinado, à quien para que no peque, se lo llevó, *raptus est*) dale pues tanto de vida, porque decretò su piedad sufrirle, y esperarle en tantas culpas. Lo cierto es, dize Ieremias, que para muchos se pone el Sol, siendo aun media; y entonces todo es confusion, y verguença, mas sin provecho: *Occidit ei Sol, cum adhuc esset dies: confusa est, & erubuit*, Ierem. 15. v. 9. San Geronimo lee, que aun era medio dia, quando se le puso el Sol de Iusticia Christo, que lleva la salud en sus plumas, y por esso se llenaron de confusion eterna: *Cum adhuc esset medius dies, idcirco aeterna confusione cooperta est*. No dize que el Sol se les es-

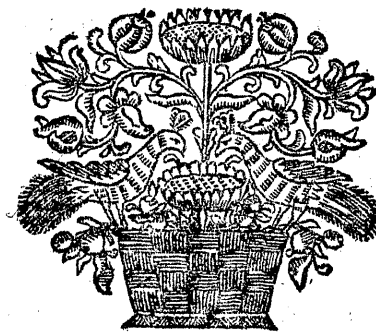
conde, ò se eclipsa, que dexaria esperanças de que bolveria à salir; sino que para ellos se muere, llegando al Ocaso ya al medio dia: *Occidit ei Sol*. Y quiere dezir, que aunque les parecia que les faltava otro tanto que vivir, y que à la verdad mirando lo natural así era, que solo tenían la mitad corrida de su carrera; pero como se dieron tanta prissa en pecar, llegaron al termino de la vida antes que avian de llegar.

Veamoslo executado sin metáfora. Viò Dios la multitud de los pecados de los hombres en los tiempos de Noe, y aunque justamente podia acabarlos à todos luego, quiso su gran piedad darles tan largo plazo para convertirse, como ciento y veinte años de tiempo: *Eruntque dies illius centum viginti annorum*, Gen. 6. v. 3. Agora la duda. Esto lo dixo Dios à Noe el año quinientos de su vida, como lo pruevan del mismo texto San Chrysostomo, San Geronimo, y Hugo Cardenal, *ap. Alapide*. consta tambien del mismo texto, que el diluvio que destruyò al mundo, començò à los seiscientos años de Noe: *Eratque Noe sexcentorum annorum, quando diluvij aqua inundaverunt*, Gen. 7. v. 6. Facil es la cuenta; de quinientos, à seiscientos, no van sino ciento: luego veinte años antes que se cumpliera el plazo señalado de vida, les llegó el diluvio, y en el diluvio la muerte, y en la muerte el infierno.

Si,

Si, dize Cornelio Alapide, con los dichos Autores: *Ita nimirum, ut ab his centum viginti annis Deus ob scelera hominum viginti dempsit, & decurtaverit*; acortòles veinte años la vida, por la prissa que se dieron ellos en pecar. En cien años que les predicò Noe, no convirtiò ni vno, pero todos lo pagaron tambien. Amenazales con la ira de Dios, y con el plazo señalado: *At illi vulgo videre monentem*, dize la Sibila; ellos se reian, y se burlavan del santo viejo: *Insanumque senem, dementatumque furorrem*; tratavanle de loco, de necio, de mentecato: miravan que no avia sucedido en el mundo jamás tal cosa. No lo podemos dezir nosotros así. Miravan que eran buenos, que les faltava mucho que vivir; y en fin èl mismo dize, que faltan ciento y veinte años. Ea pues, tiempo avrà para hazer penitencia. Y quando llegará este tiempo? Passa vn año, passá otro; llegan à los noventa, tam-

poco: llegan à los noventa y nueve, tampoco; antes entonces mas prissa en pecar, y aun se prometen veinte años mas. Pero *ob scelera*, por su prissa en pecar, *viginti dempsit, & decurtavit*; quitòles veinte Dios: y quando ellos pensavan que aun tenían tiempo para pecar, y hazer penitencia, se hallaron baxo las aguas, y por las agnas al fuego eterno. Esto no pide aplicacion, sino temor. Muchos años le quedavan de vida à la higuera naturalmente; pero llega Christo, y no hallando fruto, *continud aruit*, Matth. 21. v. 20. echòle su maldicion, y secòse luego para siempre sin remedio, *continud aruit*. Teme, teme, y tiembla, y vive de manera, que no te pueda coger en mal estado. Guarda no sea la primera culpa la postrera, que te corte la vida. Ora à Dios, que èl te dara su gracia, y en ella las prendas de la gloria.



S2

DE

DECLAMACION XV.

CATEDRA DE MOYSEN.

Super Cathedram Moysi sederunt Scribae, & Pharisaei: omnia quaecumque dixerint vobis servate, & facite: secundum opera vero eorum nolite facere: dicunt enim, & non faciunt. Matthaei 23. v. 1.

119 **A** Vianle venido à Christo los Escribas, y Fariseos, con ciertas bachillerías, sobre el primer mandamiento de la Ley, para ostentarse muy doctos en puntos de perfeccion; y aviendoles satisfecho su Magestad, les pregunta otro punto de la Fè, en orden al Padre del Mesias, y convenceles de ignorantes: porque ellos pensavan que solo avia de ser Hijo de David, y Christo les probò que el mismo David le llamava su Señor, y Hijo de su Señor, y así Hijo de Dios tambien: *Dixit Dominus Domino meo*, Matth. 22. v. 44. Que nunca falta quien presume de entenderse mucho de espíritus anagógicos, y de la perfeccion mas sublime, ignorando crassamente los articulos de la Fè, y sin guardar los Mandamientos

de la Ley. *Tunc*, dize agora San Mateo, y entonces, en esta ocasion, quando les convence de error en puntos de Fè, no solo les dexa en su autoridad de Catedraticos, y Maestros de la Ley, sino que bolicendose à las turbas, y aun à sus Dicipulos: *Locutus est ad turbas, & ad Discipulos suos*, les dize: Ya lo veis que ocupan, y regentan la Catedra de Moysen los Escribas, y Fariseos: *Super Cathedram Moysi sederunt Scribae, & Pharisaei*; pues mirad que os digo: *Omnia quaecumque dixerint vobis, servate, & facite. Secundum autem opera eorum, nolite facere.* Todo lo que os dixeran, guardadlo, y hazedlo; pero como obran, no obreis, porque dizen, y no hazen. San Agustín *Lib. de Pastor. c. 10. v. 9. Vram carpe, & spinam cave.* Bien dicho. Coge el grano de la doctrina, pe-

yo guardáte de la espina del mal exemplo. Mas, à la duda. Si Christo ve que son malos, pues en todo el Evangelio les corrige, y los reprehende: cómo no los depone del magisterio; pues à Eli le castigò Dios, porque no hizo dexar à sus hijos el Oficio Sacerdotal, siendo malos, hombres de vida rota, è ignorantes de sus obligaciones: *Elij Belial nescientes Dominum, nec Officium Sacerdotum*, 1. Reg. 2. v. 12. & 13. y tomò la mano el mismo Dios, y les castigò quitandoles la vida, por quitarles el cargo à el, y à ellos, à ellos, y à el? Y mas, que à los Fariseos los acaba de convencer Christo de error manifesto, en vno de los puntos mas principales de la Fè. Pues cómo les dexa en el cargo, y no solo los dexa, sino que manda que les figan en lo que dizen, y obren lo que les manden? Esta duda apretò tanto à San Agustín, que en el Sermón 49. *de verbis Domini*, dize, que con nombre de la Catedra de Moysen, entendió Christo la Catedra de su Iglesia, y que no lo dixo por los Escribas, sino por los Apostoles, y Ministros del Evangelio. Pero todos los demás Autores están de diferente sentir; y parece llano, pues nota el Evangelista, que no solo à las turbas, sino tambien à sus Dicipulos manda, que observen lo que les dixeran: *Locutus est ad turbas, & ad Discipulos suos*? San Chrysostomo, y Eutimio, entienden que no manda

que les obedezcan en todo, sino en lo que fuere conforme à la Ley. Mas si la duda es sobre esto mismo, quien lo avrà de decidir, las turbas, ò los Doctores, los Dicipulos, ò el Maestro, el Pueblo, ò el Sacerdote?

Digamos con San Agustín *Lib. 47. c. 27. de Doctr. Christ.* y con la verdad, que aqui assegurò Christo, que lo que el Sacerdote dize como Ministro de Dios, *super Cathedram, vel tamquam ex Cathedra*, en la Catedra, ò desde la Catedra, no faltaria la asistencia de Dios, porque no enseñe lo que pueda perder à quien le siga. Mi Padre San Ignacio, en la Carta de oro de la Obediencia, que anda en la Biblioteca de los Padres, fundado en aquellas palabras, *Qui vos audit, me audit*, enseña, que es tan seguro obedecer al hombre, como à Dios, quando empero no manda el hombre cosa contra Dios; porque quando se ve esto claro, cierto es que tampoco manda como Ministro de Dios, sino del demonio: no desde la Catedra del Espíritu Santo, sino de su carne.

Adelanta Santo Thomàs esta doctrina, y pregunta en la 1. 2. *quest. 102. ar. 5.* si las ceremonias de la Ley, quando durava, tenían virtud para curar la lepra: y responde, que en caso de necesidad la tenían; como, si el Sacerdote se engañara, declarando que no esta-

va infecta de esse mal vna casa, ò vn hombre, se limpiaria realmente la casa, en virtud de las ceremonias de la Ley. Demanera, que por la confianza que hazian los subditos, del iuizio del Sacerdote, hazia Dios milagros, porque no peligrassen en creerle, quando èl errasse. Y en vna palabra quiere dezir todo esto, que aunque el Sacerdote que os ha dado Dios, fuese muy malo, no se le ha de dexar de dar todo aquel respeto, y reverencia que se le deve como à Ministro de Dios; y que aunque èl errasse en lo que manda, vos no errareis en obedecer, si obedecéis con buena fè, y sin que allà dentro la conciencia contradiga, y os manifieste que es culpa. Pongamos caso: Dios os inspira, que ayuncéis à pan, y agua, que esteis todo el día en oracion, que comulgueis cada día; llega el Sacerdote, y os manda que no lo hagais: no lo avéis de hazer, y dexad que Dios se satisfarà de vuestra voluntad; como lo hizo muchas vezes con Santa Teresa de IESVS: y dezìa la Santa, que si venia del Cielo vn Angel, y le dezìa que hiziera vna cosa, y el Confessor, ò el Superior le mandava lo contrario, primero obedecerìa al Superior, que no al Angel. He a, pues, como quiere Christo que se obedezca, y se guarde el respeto à los Sacerdotes, y Ministros Sagrados, aun dado que no sean tan santos como todo esto. Para que veamos lo que se deve

hazer en esta parte, este serà el asunto. Pidamos la gracia. AVE MARIA.

Super Cathedram Moysi sederunt Scribae, & Pharisei; omnia quaecumque dixerint vobis servate, & facite: secundum opera verò eorum nolite facere: dicunt enim, & non faciunt. Matth. 23. v. 1.

Respeto à los Sacerdotes.

§. I.

120 **Q**uereis saber, dezìa el gran Dotor de la Iglesia San Juan Chriostomo à su Pueblo de Antioquia; quereis saber, dezìa, la causa de todos los males que padece la Iglesia de Dios? Pues yo os la dirè: *Hoc nempe est malorum omnium causa; esto es la causa de todos los males. Que? Quòd Praepositorum vestrorum auctoritas perijt, nulla ijs reverentia habetur, nullus honor.* Hom. 1. in 2. ad Timoth. Que se ha perdido el respeto al estado Sacerdotal, que ya no se le haze reverencia, no se le haze honra, ni se le tiene temor. Assi hablava de sus tiempos San Chriostomo, assi hablava de su Ciudad, y de sus oyentes. Yo no digo tanto, porque no creo que aqui ay razon para ello. Ni menos digo lo que dezìa, y llorava por su edad

le-

Jeremias; pues aviendose lastimado en sus Threnos, de que acabò Dios de ayrarse, y descargò las iras de su indignacion, y furor, sobre la Ciudad de Sion, hasta abrasarla toda en llamas de fuego, y bolar como en minas sus fundamentos: *Complevit Dominus furorem suum, effudit iram indignationis suae, & devoravit fundamenta eius,* Thren. cap. 4. v. 11. passa luego à dar la razon de su enojo, asegurando que esto sucediò *propter peccata Prophetarum, & iniquitates Sacerdotum eius,* v. 13. Por los pecados de los Profetas, è iniquidades de sus Sacerdotes. Yo, pues, nada de esso digo; solo digo en general, que el aver mas, ò menos de males en vna Iglesia, se origina de tener el Pueblo mas, ò menos respeto al Sacerdote.

Pero pregunto, para que vamos al remedio: qual es la raiz de este mal que es causa de todos los males? Qual, digo, es la causa de la falta de autoridad en los vnos, y falta de respeto en los otros? Si avia de ir à voros la materia, cierto que creo, que no ganaríamos los Eclesiasticos, porque cada qual echa la culpa à su vezino; y nosotros diremos, que los seculares nos pierden el respeto, y los seculares diràn que nosotros nos quitamos la autoridad. Porque, dicen estos, si Dios nos ha puesto como luzes del mundo, *vos estis lux mundi,* Matth. 5. v. 14. no avian de vernos sino luziendo con buenas obras,

ni avian de vernos luzir, sino sobre el Candelero, en la Iglesia, y en el Altar; porque vna luz encendida, que se mira que se està deshaziendo en sacrificio à Dios, causa veneracion, y respeto, dexase mirar, y admirar: pero nadie se atreve à tocarla, por no quemarse. Y ya que todas no pueden ser luzes grandes de antorcha, devieran ser por lo menos luzes de lampara, que se hazen pinicos para levantarse al Cielo; esso es luzir, que nunca toquen à tierra, porque se quebraràn: solo pendientes de arriba del cielo de la Iglesia, ò del cielo de la Capilla. Pues que no han de dar luz à los otros? no han de cevarse, y alimentarse estas lamparas? han de vivir, y sustentarse de milagro? No; baxen en hora buena, està bien, baxen à dar luz; pero sea para el Altar, y no mas: *Sine mortuos sepelire mortuos suos.* Luc. 9. v. 90. Baxen para tomar oleo de sustento, està bien; pero sea sin tocar en tierra, sea no mas que baxar para satisfacer à la necesidad, y luego bolverse à subir. Porque à tales luzes, quien podrà perderles el respeto, viendolas tan autorizadas, tan de Dios, y para Dios? Quien no ha de venerar, y adorar vnas manos, que siempre se ven, ò con todo el Sol Divino en las manos, levantando el Santissimo Sacramento en el Altar; ò siempre cõ la antorcha de las buenas obras, y buen exemplo: *Et lucerna ardentes in manibus vestris,* Luc. 12. v. 35.

Pe-

Pero si se vierè que essas luzes, vn rato luzen, y otro rato, y muchos ratos se apagan: ya luzen en la Iglesia para Dios, ya quieren brillar en el mundo para el mundo: que ya son luzes, y ya tinieblas: si vemos essas manos en el Altar muy divinas, fuera del Altar muy humanas: alli como de Angel, aqui como de hombre: alli Ministros de Dios, aqui ministros del mundo: alli como ellos, aqui como nosotros; que hemos de hazer, dicen, sino respetarles, quando parecen Sacerdotes de Dios, y tratarles como à vno de nosotros, quando se parecen à nosotros?

121 Así discurren los seculares, y no puede negarse, que con alguna razon. Es de Fè, que Christo era Hijo de Dios, y aunque llamò muchas vezes à Dios su Padre, y su Padre le llamò Hijo suyo; sin embargo, no hallareis facilmente, que desde que estuvo entre los hombres èl mismo se llamàra Hijo de Dios, y apenas hallareis vno que otro, que le nombre por tal: Hijo del hombre si, *Filius hominis*, à cada passo se lo dixo èl propio, y los hombres le llamaron muchas vezes Hombre: *Hic homo si esset à Deo: hic Homo multa signa facit*; y quando muchos, los que menos mal concibian, le llamavan Elias, otros Jeremias, otros Iuan Bautista, ò vno de los Profetas: y si Pedro le reconociò por Hijo de Dios: *Tues Filius Dei vivi*, fuè menester toda la revelacion del Padre Eter-

no: *Non caro & sanguis revelavit tibi, sed Pater meus*, Matth. 16. v. 17. Pues en que topa esto? La razon diò el Profeta Baruc: *In terris visus est, & cum hominibus conversatus est*, c. 3. v. 38. Vivia por su dignacion soberana en la tierra, dexavase ver en la tierra, trataba con los hombres, y aun se humanava à comer con los pecadores, y escuchava para su bien sus impertinencias. Pues que avia de parecer sino hombre? *Filius hominis*. Al contrario à San Pablo, y à Bernabè, les tenian los de Liconia por vnos Dioses del Cielo, en figura solo de hombres, vnos hombres divinos, ò vnos Dioses humanos, vnos hombres baxados del Cielo: *Dij similes facti hominibus descenderunt ad nos*. Act. 14. v. 11. Y por que? *Nostri autem conversatio in celis est*. Philipp. 3. v. 20. Porque toda su conversacion era del Cielo, y con los Angeles del Cielo, y de el Cielo, y de no estimar sino el Cielo; y no como muchos, dize el Santo, de quien os he hablado otras vezes, y agora lo digo con lagrimas de mis ojos, enemigos de la Cruz de Christo: *Nunc autem & flens dico, inimicos Crucis Christi*; y no les llama así porque perseguian la Cruz, sino porque la huian: *Quorum finis est interitus*, cuyo fin es la muerte eterna; *quorum Deus venter est*, que no tienen mas Dios que à su vientre; *& gloria in confusione ipsorum, qui terrena sapiunt*, Philipp.

lipp. 3. v. 19. cuya gloria serà vna confusion eterna, para los que se entienden, y se saborean, y tratan, y conversan solo en las cosas de la tierra. Pues he ài, que aunque Christo era Hijo de Dios, y se humanò à tratar con los hombres, por nuestra necesidad, porque conversò con los hombres para nuestra enseñanza, *& cum hominibus conversatus est*, no se librò de ser tenido por hombre, y por hijo de hombre; y San Pablo, porque tiene toda su conversacion en el Cielo, y de el Cielo, *conversatio nostra in celis est*, es tenido, y venerado por vn hombre del Cielo, por vn hombre divino, y por vn Dios humanado: *Dij similes hominibus descenderunt ad nos*. Y el mismo San Pablo, del mismo Christo, en pocas palabras: *In similitudinem hominum factus*. El se dignò para nuestro bien, hazerse semejante à los hombres, y como vno de ellos, pues: *Et, Tirino etiam, habitu inventus, ut homo*, Philipp. 2. v. 7. tã poco se escapò de que le tuvieran por tal. Pues procuremos nosotros. Bueno està, harto se entienda, basta.

§. II.

122 **S**olo digo lo que Hord con gran dolor Jeremias, de sus Sacerdotes, de aquellos, de aquellos digo de la Ley vieja, de los Nazarenos de la Ley antigua, de aquellos de aquel ti-

po: *Licet dicat Paulus, omnia in figura contingebant eis*. Dize, pues, de aquellos Jeremias, que la nieve mas estofada del Sol, podrà aprender candores de la pureza de los Nazarenos de Ierusalen: blancura, la leche: constancia, y firmeza, el marfil mas mazizo: y el mismo zafir del Cielo, hermosura en su virtud: *Candidiores nive: nitidiores lacte: rubicundiores ebore antiquo, saphiro pulchrioris*. Thren. 4. v. 7. Pero luego, ò desdicha! *Denigrata est super carbones facies eorum*, v. 8. ya estàn mas negros que los carbonès; vn fuego ha ennegrecido, y ha destinado à otro fuego mayor. Así el que es carbon, fue leña, y à vezes muy blanca; antes fue verde ramo, y à vezes muy florido, y arbol fructifero: emprendible el fuego, y le hizo todo vna ascua, y carbon negro, para que en otro fuego se abraze, y consume. No sè si me explico? No importa; dexemoslo así, que no es del caso: lo que es del caso es, que los tales Nazarenos, que antes eran blancos como la nieve en la pureza, y todos del color del Cielo, como vn zafiro, ya se han convertido en carbonès; de manera, que *non sunt cogniti in plateis*, v. 8. no dize que no se vieron en las plazas, que antes esse fue el mal, sino que quien les oia, à aquellos digo, quien les mirava, quien les trataba, no les conocia por Nazarenos, tan seculares, tan descumbiertos, tan libres, tan profanos en el mirar, en el

tratar, en el hablar como los demás de plaza. El abito era de Nazareno, el cabello, y barba de Nazareno, las obligaciones, y el estado de Nazareno; pero en estando en la plaza, nadie los tiene por tales, *non sunt cogniti in plateis*; ellos se tratan como los otros, y tambien les tratan como à los otros.

Pues que no ay mas fino perder el respeto à vn Sacerdote, tratar tan indignamente à vn Nazareno? Qué quereis, dize Giliberto Abad: *Frequentia platearum decolorat Nazareos, & peregrinam speciem inducit, ap. Titelm. in Alleg.* Ellos se tenían la culpa; porque la frecuencia de las plazas, el hazer mucha plaza, y mucho teatro, les despintò de tal manera, que no se parecen mas que blanco, y negro; y les pintò tan otros, tan de otros colores, que ni quien los consagrò los conociera: y plegue à Dios, que Christo, y San Pedro los conozca por Sacerdotes suyos, y Ministros suyos. Ellos se tienen la culpa de que los traten los seculares como à seculares. Quien les mete en hazer plaza? quien les mete en la bulla de los Seculares? Si los ven entre ellos, donde no avia de aver fino seculares, cómo les han de tratar? Es plausible la ficcion de la cigüeña: cogiòla el cazador con vna bandada de anfa-rones, y grullas; deziàle ella que la soltàra, y que no la tratàra como gualla, ni anfa-ron, pues ni era anfa-ron, ni grulla, sino vn vivo

exemplo de piedad: Es vèrdad, dixò el cazador, si estuvieras sola, no te dixera nada, pero desde que andas entre anfa-rones; y grullas, ya pareces grulla, y anfa-ron; entre ellos te he cogido, como ellos lo pagaràs. He aì las razones mas fuertes, que alegan los seculares en su disculpa, y como pruevan que nosotros tenemos la culpa de que no nos guarden el respeto.

§. III.

123 **P**ERO que dixeran los que son padres, si les preguntàramos, quien tiene la culpa de que su hijo, que èl ha hecho Sacerdote no mas que por darle que vivir, y que ayude à llevar la cruz, no de Christo, sino del demonio del punto, y para engrandecer la casa àzia el mundo, quien tiene la culpa de que sea tan agente, por no dezir negociante. De donde naze toda aquella inclinacion tan vehemente à todo lo que es mundo, à todo lo que es divertimento, à todo lo que llamais buena vida, y es mala vida, de que viene fino de que lo criò su padre en el teatro para el Coro: en el mundo, para la Iglesia: en el delecte, para la virtud: y en medio de las ocasiones, y tropiezos de la profanidad, para el Altar? Qué no ay mas fino mudarse de repente? Lo que yo veo es, que aunque estuvieron el cuervo, y el leon, y el lobo, y las otras fieras, casi onze

me-

meses en el retiro del Arca, sin ver mundo, sin andar, sin divertirse, mortificando cada vno sus inclinaciones, sin acordarse el cuervo de la carne, ni el lobo de la gula, ni el leon de su colera ni soberbia, en cayendo del arca, cada vno se bolviò à su natural, y el cuervo se fue à la carne podrida, y el lobo à su voracidad, y el leon à su soberbia, y su rabia, y asì de los demás; y querrà el padre, que el hijo que oy cria como para el mundo en la vanidad, en la libertad, en las ocasiones, y à vezes mas al à: que mañana que le dan vn beneficio, ya sea vn San Pedro. Esta es la verdadera raiz de que salga secularizado el Clerigo, porque le criò su padre para Clerigo como secular. Diòle Dios à Ana vn hijo, que fuè Samuel, al qual ella avia prometido dalle à la Iglesia: *Et adduxit eum secum postquam ablactaverat, & obtulerunt Domino, 1. Reg. 1. v. 24.* y luego que le destetò, luego que se lo sacò de los pechos, en pudiendo passar sin leche, lo llevò al Templo, lo sacrificò à Dios, y lo dexò en el Templo. Tan niño? Si, que ha de vivir en el Templo, y se ha de criar en el Templo. Pues que no ay mas, sino de vnas tablas, passar à vn Coro? No; criese en la casa de Dios, pues ha de vivir en la casa de Dios. Por esto saliò tan gran Sacerdote, y tan gran siervo de Dios; porque començò à servir à Dios desde la leche. Y para que no pa-

rezca que pido mucho, oygan. Promete vn Angel de parte de Dios à la Muger de Mansù, que tendria vn hijo que seria vn gran Ministro de Dios, y Nazareno; pero diòle esta advertencia: *Cave ergo ne bibas binum, aut siceram, aut immundum quidquam comedas.* Mira que te advierto, y te mando, que no me bevas vino desde oy en adelante, ni me comas cosa inmunda; que era la Ley de los Nazarenos. Pues que ha de ser Nazarena la Madre? No. Pues por que no ha de beber ella vino? Porque ha de ser Madre de vn Nazareno; y si no quiere la madre que el hijo le beva, que no le beva ella, ni mientras le traiga, ni mientras le crie. O señoras madres, que puntico este tan de importancia! El otro dia me le dexè. Quiere la madre, que el hijo, ò la hija no salga tal, ò qual; no sea ella ni qual, ni tal. Si quiere que la hija, ò el hijo, no haga contra la ley, no lo haga ella. Pues *cave ne bibas vinum*, le dize el Angel à la Madre de Sanson, guarda no me bevas vino, ni cosa que se lo parezca, *nec siceram*; porque *quia concipies, & paries filium*, porque seràs madre de vn hijo, *erit enim Nazareus Dei ab infantia sua*, Iudic. 13. v. 4. que serà Nazareno, y dedicado à Dios. Notad, *ab infantia*, desde la infancia, no desde los veinte y quatro años, quando se ordena, y plegue à Dios que sea ordenarse; ni desde los diez y seis años, quan-

do se haze Monja : fino *ab infantia*, desde que nace, desde que se concibe, y assi lo hizo tambien la Madre de Samuel, y aun antes; pues no solo desde que le concibió, fino desde que le pidió à Dios, y se le ofreció, para caso que se lo diese, no bevid vino, por guardar la Ley: *Vinum non bibi*, 1. Reg. 1. v. 15. Assi se criavan los Nazarenos de la Ley Vieja; què avia de ser en la Nueva? He al de donde salen los buenos Samueles : los buenos, ò malos Nazarenos: *ab infantia*. Pues quien tiene la culpa de que aya malos Sacerdotes, los hijos Sacerdotes, ò los padres de los hijos que son Sacerdotes?

§. IV.

124 **Y**O no quiero dezidir el pleyto, pero digo que no tienen escusa los seculares para no respetar el Sacerdote. Porque? Porque Christo supone que son malos los Escribas, y Fariseos, y muy malos, como se los prueba; y con todo manda que se les dè la autoridad, y reverencia que se deve: *Quicumque dixerint vobis, facite*. Pregunto, Señores, quando adorais vn Christo, què adorais? Adoraisle porque es de oro? ni porque es muy lindo, ni porque està engastado en plata, ni porque està en el Altar entre luzes? No por cierto, claro està; sino porque es Imagen de Iesu Christo. Y al contrario, aunque

sea de vn bronze, aunque sea de muy mala cara, aunque està en vna Cruz de palo, aunque todo èl sea vn pedazo de madera, ni aunque le veais en la calle, ni en la plaza, dexaisle de hazer reverencia, y adorarle? No, claro està; porque en fin es imagen del mismo Hijo de Dios, y figura de Iesu Christo. Pues què el Sacerdote no es cierto que es imagen viva de Christo? Si. Dexa acaso de ser Sacerdote porque està en la calle, ò en la plaza, porque tenga esta, ò estotra cara? No. Sacerdote es, y Sacerdote será, aunque sea vn Lutero, ò sea vn Iudas, porque es caracter indeleble el del orden. Luego siempre queda imagen de Iesu Christo? Luego siempre le avéis de reverenciar en quanto Sacerdote. Quanto mas, y mejor era la Virgen Santissima, que qualquier Apostol, y con todo se postrava de rodillas à qualquier Apostol, y à qualquier Sacerdote, para besarle los pies. Era humildad de esta gran Señora, si, pero tambien reverencia proporcionada à la dignidad del estado Sacerdotal, y à la imagen que mirava en ellos de su Hijo Dios. En la Ley vieja se dexavan adorar los Angeles, de los hombres, como Nuncios de Dios. Quiso en la Ley nueva adorar à vno San Iuan, vna, y otra vez, c. 19. v. 10. c. 22. v. 9. y vna, y otra vez, *vide ne feceris*, mira no lo hagas, *conservus tuus sum*; esso ya se pasó, desde que eres Sacerdote,

dote, y tienes la imagen de IESVS, & *habentium testimonium IESV*, ya no es decente.

125 Si Señores, despues del Rey en el mundo, son sus Grandes; pero despues de Dios en todo el Vniverfo, son sus Sacerdotes. Por esso mandò Dios, que el Sacerdote llevase en la orla de la tunica, vnas campanillas de plata, entreveradas con otras tantas granadas. Exodi 28. v. 34. Las campanillas, ya se entiende el porquè: porque sepa el Sacerdote, que no puede dar vn passo, fino à campana tañida, no salga que no lo sepan todos, y noten todos; y todos sus passos han de ser voces de buen exemplo. Bien; pero las granadas para què? Para que sepan los mas granados del pueblo, y sepan las coronas de la tierra, que no han de ropar al Sacerdote, que no le besen el pie. Y sepan los Sacerdotes, que en lo que es de su Ministerio, y de su Oficio, si se encuentra lo mas granado, y lo mas Real, y las mismas Coronas, todo lo han de despreciar, y llevar entre pies. Comia San Martin, despues de muy importunado, con el Emperador Maximo. No quiso el Emperador beber primero, sino que beviera primero el Obispo, y èl beviera segundo. Tomò el Santo el vaso, y despues de aver bevido diòselo à su Capellan, como à la persona mas digna por su estado, para que passase despues al Emperador; y dixò este: Esto si que es

tenerse: los otros Obispos, aun en su Templo me adulan; pero Martin, ni en mi palacio, ni en mi mesa, se dexa perder vn punto de la reverencia devida al Sacerdote. O tiempos! Què dixera este Santo, y què dixera este Emperador, si viera en algunas casas de alto copete, pero no Reyes, ni Emperadores, vnos Sacerdotes de Dios, servir poco menos que de criados. Serà por humildad; assi sea: pero yo me holgàra, y Iesu Christo tambien, que no fuesse vn vil interès, y que se hiziera esso con vn pobre del Hospital. Todo deve ser, creamoslo assi.

Si Señores, buelvo à dezir, despues de Dios, el Sacerdote de Dios. San Pablo los llama Angeles, pues manda à las mugeres, sean las que fueren, que se cubran la cabeça en la Iglesia, *propter Angelos, id est Sacerdotes*, dize con muchos Padres Tirino. 1. Cor. 11. v. 10. por reverencia de los Angeles, que son los Sacerdotes. Como gritaria San Pablo, si viera que en su casa manda vna muger à vn Sacerdote de Dios, à vn Angel de Dios, y esso con la cara descubierta. *Propter Angelos*, Angeles son, *ipsarum pudoris, & impudentie testes, & accusatores*. Angeles son, que los ha puesto Dios por testigos, y acusadores de la modestia, ò immodestia de las mugeres. Sabed, y acordaos de ello, que esse Sacerdote es vn Angel de Dios, y respetadle como tal, y acordaos, y sabed,

bed, que ha de ser el testigo, y acusador de vuestra modestia, ò immodestia, y con esso no le mirareis sin respeto, y temor. Ea pues: *Sacerdotes Domini sanctifica. Eccles. 7. v. 31. Tirino: Id est sanctè, & ut Sanctos, & Deo consecra-*

tos habe, honora, & iuva, & admirare. Honra, respeta, venera, ayuda, y admira à los Sacerdotes de Dios, como à sus Santos, y primeros Ministros de su casa, dedicados à su immediato servicio, y à su gloria.

~~~~~

## DECLAMACION XVI.

### LOS HIJOS DEL ZEBEDEO.

*Accessit ad IESVM, mater filiorum Zebedai adorans, & petens aliquid ab eo. Matthæi 20. v. 20.*

126 **L**egóse à IESVS, la madre de los hijos del Zebedeo; à buen arbol se arrima, bien comiença; *adorans*, y le adora: bien profigue; *& petens*, y pide: ò qué mal que acaba! todo lo ha echado à perder. Bueno, y santo es el llegar se à Dios, santo y bueno el adoralle; mas si el adorar, y el llegar, es solo para sacar lo que no nos ha de hazer mejores, sino mayores, y peores, ni es bueno, ni es santo, sino malo: porque no es adoracion, ni devocion, sino ambicion. Desengañense los poderosos del mundo, que si se va à la fuente, es por agua; y quien se abaxa al pie del arbol, no es por

hazerle reverencia, sino para cogger el fruto que le cayò, ò le ha de caer. Tambien dobla la rodilla el camello, à quien le carga: parece veneracion, y es interes: fineza parece, y es atencion: y así en teniendo harto, marcha, y se va, y buelve las espaldas para siempre, sin bolver siquiera la cara, à quien le diò. Así esta muger, llega, y adora para pedir; y no se dize que adorasse al bolverse. Así lo notò el gran Ioseph, aun dormido. Viò en sueños, que le adoravan el Sol, la Luna, y las estrellas; mas él no dize así, no dize que lo adoràran, sino *quasi solem, & lunam, & stellas undecim adorare me*, Gen. 37. v. 9. que las estrellas, la Luna, y

el

el Sol, hazian como que le adoràran. No es lo mismo hazer como quien sirve, y servir: ò hazer como quien adora, y adorar. Tambien hazian como que adoravan à Christo los sayones la noche de su Passión, y le burlavan blasfemos. Pues así, Señores, así con vosotros el mundo: haze del que os adora; y os mofa, y os burla: y à vezes para derribaros. Quien miràra la piedra que se caia del monte sin manos, y se iba à buscar los pies de la Estatua de Nabuco, dexandose ir sobre ellos, dixera que la iba à adorar; y no era sino à derribarla, y hazerla menuzos, y polvo: *Et comminuit eos*, Dan. 2. v. 34.

127 Mas qué pide? *Aliquid*, vna cosilla, vn no nada; todo le parece nada à la ambicion. Y qué es esse algo? *Vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad sinistram in regno tuo*, v. 21. los mejores puestos del Reino, lo mas que pudo Dios dar. Y esso es algo? *aliquid*? Si, esso es algo no mas. O qué falsos tiene los pesos la ambicion! vnos para lo que recibe, y otros para lo que dà, ò lo que sirve. No salgamos de los Apostoles. Llega San Pedro, y le dize à IESVS, que por servirle lo ha dexado todo: *Eccen nos reliquimus omnia*, Matth. 19. v. 27. Todo; quien oye todo, pensará alguna gran cosa: y que es ello? Vnas rrites redes de pescador. Pues he ai, que vn no nada de servicio, quiere Pedro que se estime,

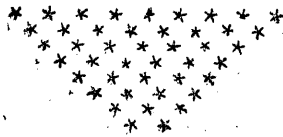
y pague como todo, *omnia*. Y lo que se hà de dar, quiere esta muger, que aunque sea la mayor, sea vn no nada, *aliquid*. Demañera que lo que se recibe, se recibe como nada, aunque sea todo: y lo que se dà, aunque sea nada, queremos que se aprecie como todo, *omnia*. Malos pesos.

128 Otra cosa extraño en este caso, y es, que siendo Diego, y Iuan tan validos de IESVS, no pidieran por si mismos, sino por vna muger: *Accessit Mater*. Pues por qué? Porque es gran medio para alcanzar, vna muger. Estava inexorable David con Absalon; y en medio de sus iras llama à Ioab, y le dize: *Vade, & reuoca pauperum Absalon*, 2. Reg. 14. v. 22. Anda, Ioab, y trae me à Absalon, que le quiero dar mis abraços. Señor, que ha muerto à vn hombre; ya lo sè. Señor, que era hijo vuestro à quien matò; ya lo sè. Señor, que fuè à traicion; ya lo sè. Señor, que era su hermano propio, y era vuestro hijo mayor; ya lo sè, pero qué queréis: *Cum ingressa fuisset mulier Tecuitis ad Regem*, v. 4. entrò aqui vna muger, hablò me vna muger, abogò por él vna muger, y no me he sabido resistir. Mas viveza tiene el sucesso de Abrahan. Entrò en Egipto de orden de Dios, y quiso que corriera plaza de hermana su muger: *Dic obsecro, quòd soror mea sis*. Gen. 12. v. 13. Y apenas entrò en la Ciudad, quando sin saber como, se supo que estava en

Pa-

Palacio: *Sublata est mulier in domum Pharaonis.* Allí estava ella, y à Abraham le tratan muy bien, le favorecen, le asisten, le agasajan, le regalan. Pues de quando acá Faraon tan piadoso, que valga à los justos? Ya lo dize el texto: *Abraham vero bene usi sunt propter illam.* Gen. 12. v. 16. Pensais que se haze por el, no, por ella, por ella, y por amor de ella, *propter illam.* Como era posible, que vn hombre tan fabio como Salomon, no reconociera la indignidad de Astarte, Camòs, y Moloc. Pues como los pone en el Altar, siendo vnos brutos, vnas bestias, vnos monstros, y los adora, y haze que todos los adoren, y reverencien? *Atque in hunc modum fecit singulis vxoribus suis,* 3. Reg. 11. v. 8. eran los idolos de sus mugeres; y abogavan cada vna por el suyo, putoles altar Salomon. Mas esta politica, que tanto corre en el mundo, no passa con Dios: *Nescitis quid petatis.* Andad allà, que es necesidad; que me venis con mugeres? à mi con esso? *nescitis*, necesidad. De estas necedades de la ambicion, hemos de ver, las que nos diere el tiempo lugar. Pidamos primero la gracia.

## AVE MARIA.



*Accessit ad IESVM mater filiorum Zebedæi adorans, & petens.* Matth. 20. v. 20.

## Necedades de l pedir.

## §. I.

129 **N**escitis quid petatis, dixo la primera Verdad, à los dos primeros declarados pretendientes de su Corte, y en ellos à todos los que les seguiràn en la ambicion: no sabeis lo que os pedis; y es necedad lastimosa, el desear, y el pedir lo que no se sabe que es, quando si se conociera, solo lo pudiera desear la necedad. Què piden estos hombres? que quieren? *Vt sedeat vnus ad dexteram, & vnus ad sinistram.* Sillas en el Reyno de Christo. Pues esso no lo tenían ya? no se los avia prometido el Señor? *Sedebitis & vos super sedes iudicantes duodecim Tribus Israel,* Matth. 19. v. 28. Ya avia sido esta promessa. Sí. Pues que piden? *Vnus ad dexteram, & vnus ad sinistram;* vno à la diestra, y vno à la siniestra, *vnus, & vnus;* no dize vno à la diestra, y otro à la siniestra: sino vno, y vno; vno agora à la drecha, y luego esse vno à la siniestra: para que fuera de los dos la diestra, y luego la siniestra de los dos. Ha ciegos! y sabeis que es la siniestra de Christo, dize el Imperfecto? Sabeis que

que es la siniestra la mano de los reprobos, la mano de los precitos, la mano de los condenados? *Oves quidem à dextris, haedos autem à sinistris,* Matth. 25. v. 33. Brava necedad! *Ego vos vocavi ad partem dexteram de sinistra: & vos vestro consilio curritis ad sinistram,* dize este Autor. Yo os he llamado à la diestra, y vosotros correis à la siniestra; y esso pedis? No falta que diga que sí. Què dezia Agripina? *Occidat dum imperet;* sea Emperador mi hijo, y mas que se pierda, y me pierda. O quantas madres lo dizen con la obra! vaya galana mi hija, traiga que comer, y que gastar, triunfe vn poquito, y mas que me pierda, y se pierda por toda la eternidad. *Sedeant,* tenga silla de autoridad, y mas que se vaya al infierno. En ellos es necedad, y malicia; pero en Diego, y Iuan, no fue malicia, sino necedad, porque pedian sin saber lo que era, que si lo supieran, no lo pediràn.

Miravase San Pedro en el Tabor, y pidele à IESVS, que le dexé estar para siempre allí: *Domine, bonum est nos hic esse,* Matth. 17. v. 4. Quedemonos aqui, Señor. Pedro que dezis? mirad que si aqui os quedais, ni fereis Cabeça de la Iglesia, ni tendreis las llaves del Cielo, ni vereis redimido el mundo, ni desterrada la culpa, ni llegareis à ver à Dios cara à cara. Yo no sé nada de esso, solo me cuidó de lo que me parece estarme

bien. *Pues nesciens quid diceret,* bien se conoce que no sabeis lo que os pedis.

*Da mihi portionem substantiae,* Luc. 15. v. 12. dize el Prodigio. Padre mio, no ay mas, ello ha de ser; yo quiero ver mundo, dadme mi legitima, que yo me quiero hazer hombre. Muchacho, mira que te perderàs, que en quatro dias no has de tener vn dinero, te has de ver lleno de males, pobre, necesitado, hambriento. No, padre; *da mihi,* vos me aveis de dar lo que os pido, que yo sé que con el dinero he de hazer gran fortuna. Diòle su padre lo que pedia, fuese con ello, y à pocos lances se hallò con todo lo que le avian pronosticado, y lo que suele suceder en semejantes hijos prodigos; y sin tener ya tras que parar, asentò de porquerizo en casa de vn Ciudadano, tan miserable, que le matava de hambre. Mas como estava hecho en errarlo todo, tambien diò aqui en pedir; y que? Vnas tristes bellotas; y se affigia porque no se las davan: *Et nemo illi dabat.* Luc. 15. v. 16. Ay tal necedad en pedir! Si le dieran las bellotas, no se acordàra mas de su padre, que fuera su desdicha mayor; y aqui se affige porque no le dan el cuchillo con que se deguelle: y allí en la legitima que le dan, se huelga, y triunfa con lo que le pierde. La hacienda concedida, le quita la vida, *mortuus erat;* las bellotas negadas, le hi-

zieron abrir los ojos, y le refucitaron, & *revixit. In se reversus;* buelve, buelve en tí, y dexate de pedir, que no sabes lo que te pides; y trata de servir à tu padre en lo que quiera, y como él quiera, aunque aya de ser como criado, que así te irá bien: *Fac me sicut unum de mercenarijs tuis.*

130 Mas claro para todos. Vna de dos, Iacob, ù dame hijos, dezia la hermosa Raquel, ù dexame morir: *Da mihi liberos, alioquin moriar.* Gen. 30. v. 1. Pues, soy yo Dios? dize Iacob; yo le pediré à Dios, que si conviene os los dé. *Da mihi liberos.* Yo quiero hijos, y si no no ay Raquel, porque la vida de Raquel han de ser sus hijos. Aora no la veis tan empeñada en tener hijos? Pues aguardadla que para el segundo hijo, y la oíréis llorar, y gemir de dolores de muerte: *Vocavit nomen eius Zemoni, id est filius doloris mei.* Gen. 35. v. 18. Ha cómo me he engañado! yo pensava que mis hijos avian de serme la vida, y hallo que me son la muerte. Y murid. Cuidado con el pedir, cuidado con el desear, que no sabemos lo que nos pedimos.

*Petierunt & venit coturnix,* Ps. 104. v. 40. Pidieron los de Israel carne para comer; concedidse la Dios: *Et adhuc esca eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super eos.* Ps. 77. v. 31. y aun la tenían en la boca, quando hallaron en ella la muerte, y el castigo de

la ira de Dios. Piden los combidados à la cena, que les dexen ir à sus divertimientos, el vno al campo, el otro à la heredad, y el otro à la muger. Dexales ir el Señor, y ellos se van muy contentos con el logro de sus deseos; pero no miran entonces, como lo vieron despues, que con esso quedaron despedidos para siempre del Cielo, y condenados al infierno: *Nemo virorum illorum gustabit carnem meam.* Luc. 14. v. 24. Mejor les fue à los otros, que les hizo entrar con vna dulce fuerza: *Introduce huc: compelle intrare;* pues con esso aseguraron su salvacion. Señores míos, cuidado, que Dios concediendo castiga, y negando favorece. Si salís con todo lo que queréis, temed, temed, que mucho ay que temer, que no deseéis vuestra desdicha, y os castigue Dios si os la concede. Y si os niega tal vez lo que mas deseáis; dexadle hazer, que él sabe lo que os conviene, y vos ni lo sabéis, ni sabéis lo que deseáis: *Nescitis quid petatis.*

## §. II.

131 **V**AMOS à otra necesidad. En qué estuvo? En que ellos buscavan en el mundo la silla; y Christo les dize que es caliz: *Potestis bibere calicem.* Ellos buscavan el trono; y Christo les dize que es Cruz. Ellos lo buscavan por descanso; y Christo les

de-

declará qué es trabajo. Y no ay mas necesidad que buscar en el cargo el descanso, y el alivio, y no pensar que es tormento. Oídme vn caso, que tiene algo de especificidad. Mostróle Dios à Isaias la conversion del Gentilismo, que avia de suceder en la venida de su Hijo: *Latabitur deserta, & invia.* Isai. 35. v. 1. Y essa misma se la enseñó à San Pedro, quando le mandó que predicara el Evangelio à las gentes. Y qué vió Isaias? *Et florebit quasi lilium, c. 35. v. 1.* que floreceria en lilios el desierto. Y San Pedro qué vió? *Linteum magnum, in quo erant omnia quadrupedia, & serpentina terra.* Actos. 10. v. 12. Vn lienzo, ò vaso grande, en que estavan todas las especies de brutos, y horribles fieras del bosque. Como es esto? Isaias dize, que son lilios; Pedro, que son fieras: quien se equivoca? Ninguno: sino que Isaias lo mirava de lejos como Profeta; y Pedro lo mirava de cerca, como Pastor, y Prelado. Y no ay lilio, por bello, y suave que sea, que à quien le gobierna no le sea vna vivora que le roe el coraçon. Qué serán las fieras à quien gobierna, si son venenos padecidos las flores? Y así, *occide, & manduca,* todas essas fieras has de tragar, Pedro, le dize Dios, quando gobiernes estos hombres. Mas al caso: el lilio que vió florecer Isaias, es el baculo, el baston, el cetro, que suele alhagar como lilio, *florebit sicut lilium, y*

el que San Pedro empuñó como Sumo Pastor de la Iglesia. Pues he ahí, que el que mirado de lejos es candido lilio que alegra, y aun deslumbra la vista; à quien le trata de cerca, le empuña, le maneja, le es venenosa serpiente, que causa grima, emponzoña. Para que se vea, que no es sola la Vara de Moysen, la que se buelve en dragon, à quien en la presencia de Dios la contempla: *Versa est in colubrium ita ut fugeret Moyses.* Exod. 4. v. 3. Y si es lilio, creanme, dize el Esposo, que es lilio entre espinas: *Sicut liliun inter spinas, sic amica mea inter filias.* Can. 2. v. 2. Pobre lilio, pobre cetro, todo rodeado de espinas; que donde quiera que se buelva se lastima. Si se inclina à esta parte para favorecer, ò para castigar, encuentra con vna espina, que le punza; si à la otra parte se dobla para descansar vn poquito, ha de ser sobre espinas; y si mira drecho al Cielo, tambien es por entre espinas. Vedlo en Christo, que vna vez que quiso ser nombrado Rei, *IESVS Nazarenus Rex,* Ioann. 19. v. 19. ni le faltó vna corona de espinas, ni vna Cruz.

Ahora entiendo yo, porqué llama San Iuan à aquellos veinte y quatro personajes del tronó de Dios, *Seniores,* Apoc. 4. v. 10. los mas ancianos. Pues que envejecen en el Cielo? No; pero como les vió con coronas, no pudo dexar de verles con canas, porque no ay

cosa que mas canas faque, que vna corona. Y es muy notable, que se la quitavan de quando en quando de la cabeça, *mittebant coronas suas. Ibi.* Pregunto yo, si era para adorar, ò era para descansar? Para todo feria; porque es tan difícil que se humille, que se abata, que adore como deve à Dios vna cabeça coronada, que parece q̄ aun en el Cielo, se ha de dexar la corona si se ha de adorar. Y por esso celebra la Iglesia à tantos Emperadores, y Reyes, que la dexaron, sacrificando sus imperios à los Sagrados pies de IESVS, para poder ir mas seguros sin tanto contrapeso, y embarazo, desde la celda religiosa, à los Palacios de la gloria: *Et adorabant.* Y si el dexar las coronas, era para descansar, fue dezirnos, que es tan pesada vna corona, que aun en el Cielo, aun en la gloria, puede parecer que es descanso, y alivio, el dexar la corona: *Mittebant coronas suas.* Mas es esto. El mismo Dios, eterno en su ser, è immutabile en su substancia, quando se muestra con folio de Rey, si no es viejo, que implica, por lo menos se dice que peina canas; blancas, y suaves es verdad, como vna lana: pero tambien frias, y eladas como vna nieve: *Et capilli caudidi tanquam nix,* Apoc. 1. v. 14. Y esto se apetece? y esto se ama? y esto se solicita? y se busca para descanso, y para alivio, y para gloria? Gran necedad: *Nescitis quid petatis;* gran

necedad.

### §. III.

132 **S**Ea la tercera: *Vt se-deant.* Buscavan fillas en el mundo, fillas en las glorias; y no miran, que ni en el mundo, ni en las glorias puede aver filla, ni ay tomar asiento, porque su inconstancia no puede tomarse de proposito, ni de asiento.

Vna de las mas bien fundadas fortunas fue la de Ioseph. Si; y en que consistió? Ya se lo hizo ver Dios en vn sueño: *Putabam;* parecióme que estavamos en el campo, atando manojos de trigo, y que entre todos el mio; que, se levantava? No: *Quasi consurgere manipulum meum, & stare.* Gen. 37. v. 7. hazia como que se levantava, y como que se estava en pie. Pues no se levantava? no estava drecho? No por cierto; parecia que se levantava, pero no se levantava: parecia que estava así, pero no estava: parecia que se levantava; mas esse mismo ademan, y postura podía parecer tambien que era de quien caia. La misma postura es la de quien va à caer, que de quien se va à levantar; era, pues, vn levantarse con sustos de si era caer: *Quasi consurgere.* Parecia, pues, que se levantava: pero ni se levantava, ni estava en pie, ni firme; porque estar levantado vn hombre en glorias de mundo, no puede ser; parecerálo, pero no será

será mas que vn pensamiento, *putabam:* no será mas que vn sueño, *audite somnium meum, v. 6.* no será levantarse, ni estar; sino à manera de quien se levanta, y está, y con sustos de caer: *Quasi consurgere, quasi stare.* Digalo la primera ambicion. De que se enoja Cain? De ver glorioso à su hermano. Y en que estuvo essa gloria? *Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius,* Gen. 4. v. 4. En que Dios mirò con buenos ojos à Abel, y à su holocausto. Y como lo conoció Cain? Los Padres dicen, que el humo del sacrificio de Abel subia al Cielo derecho; y así, toda la gloria de Abel, que tanto embidia Cain, no es mas que vnos humillos de privança, vnos humos de aplauso, y estimacion. Y sobre estos humos querer filla, buscar asiento, buscar firmeza, buscar duracion? *Nescitis,* necedad, *nescitis.*

Que bellamente gloriosa que se mira la zarza en el desierto? toda esponjada en luzes, toda anegada en llamas de agrado, y coronada magestuosamente de resplandores divinos: *Apparuit Deus de medio rubi?* Exod. 3. v. 2. Que vfanamente se ostenta hecha vn pabon de sus glorias? y se dexa mirar, y admirar de Moysen. Aora no la veis toda esta gloria, toda esta admiracion de los ojos, toda esta suspension del animo, todas estas luzes que tanto ciegan, y aboban? pues todo esto, dize Moysen, quien

lo viò, y lo admirò, y remirò, que no fue mas que vision, que vna apariencia fantastica, que vna presentacion de tramoya, que vna mera vision deslumbrante, que luego desapareció: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam, v. 3.* Gran vision, si, pero vision; y no mas. Y à la verdad la zarza se queda zarza dentro, y fuera; es zarza, y parece zarza: y en passando aquel resplandor de la llama, en pasando aquella luz del agrado del Principe, que la quiso honrar, con hazella ostentacion de su poder, y su gracia, la que antes era venerada, y respetada de todos, vn rustico vaquero la pisa, otro la corta, otro la quema; hasta los brutos hazen en ella su suerte, y la despuntan, y la descomponen, y la desprecian; y ella que era zarza, se queda zarza sin luzes que la coronen; mas no sin espinas, que la aflijan: y si no la consumieron las llamas del favor, fue gran milagro: *Quare non comburatur rubus?* Pues si las glorias del mundo, aun las que Dios dà, no son en esta vida mas que vn sueño, y à manera de glorias, como las de Ioseph: ni mas que vna vision aparente de tramoya, que luego passa, y tan luego, que es menester que vaya muy aprisa Moysen si la quiere ver, *vadam, & videbo;* que solidez, que permanencia, que duracion se busca, ò se espera en las glorias del mundo, que no las dà tal vez Dios, sino el demonio. Y aqui se bus-



buscarán fillas? *Vt sedeant.* Gran necesidad! *Nescitis.*

133 Quereislo ver mejor? Ningunas glorias fueron mas bien merecidas, ni mas solidas, y verdaderas, que las que le dió su Padre en el Tabor, al Cuerpo Sacrosanto de IESVS: *Resplenduit facies eius sicut Sol: vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix.* Matthæi 17.v.2. Luziale la cara, como el Sol; y como los ampos de la nieve sus vestidos. Gran gloria! gran luzimiento! gran gala! Pero agora mi reparo. Como tan vezina del Sol la nieve, que casi se tocan como al vestido la cara? y como tan cercano de la nieve el Sol? Señor, que vivirá con sustos la nieve, de que tan vezino el Sol no la derrita; ni vivirá sin cuidados el Sol, de que derretida la nieve, no escupa nubes que le ofusquen. Pues para qué quereis que entre glorias, y glorias vuestras, esté cō sustos del Sol la nieve, y de la nieve el Sol? Sea todo sol; ò sea todo nieve. Esto no, que son glorias de esta vida; y glorias de esta vida, aunque bien ganadas, y aunque propias, y aunque de vn Dios hōbre, no han de ser glorias sin susto, no han de ser sin zozobra, y temor. Sepase, que ni las glorias del Tabor de esta vida, tienen asiento fixo, ni permanencia; sino que ellas mismas se han de ser el susto, y peligro de si mismas. Nada ay constante en el mundo, todo se passa, todo se desaparece. La nie-

ve, si goza del Sol vezino, que la dora, y la estofa, tambien se evapora en nube, y se ennubece, y se desvanece. Y el Sol, si se esponja en la nieve, la deshaze en vapores crassos que le ofuscan. Pues si afsi son frias como nieve, si afsi son inconstantes las glorias en quien tan bien como Christo las merece; en quien con sus demeritos las afea, que seràn? Direisme, que ni la cara fue Sol, sino como Sol, *sicut Sol*; ni fue de nieve el vestido, sino como de nieve, *sicut nix*. Bien està; pero notadlo bien, que lo que les quitais de susto à estas glorias, tambien se lo quitais de grandeza. Si no fue Sol, no avrà susto, es verdad; pero tampoco avrà Sol. Y afsi, ò no han de llegar à nieve, y Sol, para lo grande; ò si llegan à ser Sol, y nieve, no han de vivir sin el susto: *Sicut Sol, sicut nix.*

Si; afsi son, Señores, en este mundo las glorias, siempre de prissa. San Pablo: *Præterit figura huius mundi.* 1. Cor. 7.v.31. Qué es *præterit*? *It præter.* Siempre anda à otra parte mas allà. Luego al que se assienta, le dexa, y le burla. Es como el viento; sigole, ea ya le tengo: si yo me paro, me quedo sin èl, porque el viento nunca se para, siempre camina, siempre adelante. *Præterit, it præter;* y qué es esto? *Figura huius mundi.* San Ambrosio, y San Anselmo: *Species mundi figura*, la fugitiva figura, representacion, ò tramoya del mundo. Si; no es mas

todo, que vna apariencia vana, engañosa, y fugitiva, que siempre passa de largo, que siempre corre, y siempre burla. Y si no, dize Alapide, hic: *Dic mihi ò Villa, ò Dominus, ò Præbenda, ò pecunia, quot Dominos habuisti, & quot habituras es?* Preguntremos à essa gloria, à essa Dignidad, à essa Præbenda, à essas riquezas, de quantos fueron, y de quantos seràn? à quantos han

burlado, y à quantos piensan burlar? Si piensan estar mucho cōmigo, si se quieren sentar vn poco, y parar, y dirante que es necesidad: *Nescitis quid petatis;* porque su ser es siempre passar. Temamos lo eterno, que no se acaba en las penas; y trabajemos por lo eterno, que ha de durar en la gloria. *Quam, &c.*

## DECLAMACION XVII.

## MAL RICO.

*Homo quidam erat dives, qui induebatur purpura, & bysso, & epulabatur quotidie splendide.*  
Luc. 16.v. 19.

134 OY tenemos, Señores, à vn rico en el Evangelio, y à vn pobre. El rico, vestido à toda gala; y el pobre tan mal arropado, ò tan desnudo, que no solo tenía rasgado el vestido en mil andrajos, pero aun la piel por muchas partes en llagas: *Et lincebant ulcera eius.* El rico tan rico, que cada dia se banquetava hasta rebentar en vna espléndida mesa; y el pobre tan pobre, que vna migaja de pan de seava, y aun no la alcançava, & *nemo illi dabat, v. 21.* Pero como la muerte

no se paga de riquezas, ni de galas, ni de regalos; tampoco desprecia los andrajos, las llagas, la hambre, ni la pobreza. Que como no han de eternizarse en sus delicias los ricos; tampoco han de perpetuarse en sus miserias los pobres: *Æquo pulsat pede;* todo lo lleva à vn rasero, y si ay muerte para los dichosos que la huyen, tambien la ay para los desdichados, y tristes que la desean. Afsi fue, muriò el pobre, y le llevaron en las plumas de sus alas los Angeles al descanso de Abraham: *Et portaretur*



*tur ab Angelis in sinum Abrahe,* v. 22. Y murió el rico, y acabaron se sus riquezas, sus galas, y sus regalos; y entre las garras de los demonios, fue sepultado en el infierno: *Et sepultus est in inferno,* v. 23. Valgame Dios, Señores, y que novedad tan gustosa le serian al pobre Lazaro los abrazos, y caricias de los Angeles! A mi, diria, à mi, que solo los perros me hazian fiestas, para chuparme la sangre; agora los Angeles me llevan en palmas. Yo, que apenas mi desseo se levantava sino à vnas migajas, para matarme la hambre, agora me hallo en las delicias de vn Cielo, en las glorias de vn Dios, sin pena, sin dolor, sin susto, sin temores, eternamente dichoso, y para siempre feliz. Si pobrecito, animate à sufrir, que allí gozaràs. Pero que novedad tan rabiosa para el ricazo, que en su vida le avia dolido la punta de vn dedo, verse tratar de aquella mala cannalla del infierno, à porfia sobre quien mas le podia despreciar, y affligir, y ardiendo en llamas que le penetravan todo como à vn ascua, *crucior in hac flamma,* v. 24. penado, atormentado, para siempre, sin remedio, en vn lugar todo de tormentos, porque no falta tormento alguno, ni ay cosa que no atormente, *in hunc locum tormentorum.* Si Señor, en esto paran las riquezas, las galas, y los regalos. Allí padece, allí suspira, allí gime, allí llora, allí clama: *Pater*

*Abraham, miserere mei;* Padre Abraham, apiadaos de mi; siquiera vna gotica de agua, que me abrafo, que me abrafo: *Crucior in hac flamma. Fili,* hijo mio, *recepisti bona in vita tua,* v. 25. Acuerdate, que tuyiste en el siglo gustos, delicias, y bienes. Alguna cosilla buena, alguna buena obra natural que hiziste, te la pagò Dios bastante con aquellas felizidades naturales: *Exiguum bonorum operum, que aliquando patraſti, plene tibi compensatum est bonis fortune.* Tirin. *in Indice Concio.* *Hic autem similiter mala.* Y Lazaro asimismo algunas faltillas que hizo, ya las pagò: *Expurgavit, caminopauupertatis.* Isai. 48. v. 10. *Et camino humiliationis.* Eccl. 2. v. 5. en el fuego de la pobreza, de la miseria, de la humiliacion. *Vnde (concluye Tirino Indice Concionat.) nil iam illi superest quicquam mali metuendum; nec quicquam boni tibi sperandum.* Por donde, ni à Lazaro le queda ya algun mal que temer, ni à ti algun bien que esperar; y afsi quedareis para siempre. Dichosos, cuidado, no sean estas dichas, estos buenos successos, estos bienes del siglo, el premio de algunas buenas obras que hazeis; que afsi dizen muchos que les sucedió à los Gentiles Romanos, à quien diò Dios tantas glorias humanas, por las virtudes morales que exercitavan. Pero sepase, que de aqui se figue: *Tu autem nunc cruciaris,* v. 25. que no que-

queda en la otra vida que gozar, sino que padecer. Y tu, miserable, animate, espera, que en purgando lo que debes por tus pecados, te llevaràn los Angeles donde no aya que sufrir, ni que temer. O Señores! y como quisiera imprimir en el coraçon de todos esta imagen del rico, y del Pobre; como quisiera que la llevàramos siempre delante los ojos, que de desleos, que de impacencias, que de penas, y que de pecados se quitarian? No sè que me diera para poder hazer vna impresion de mil estampas de esta imagen. Por lo menos acordàos; que yo os aseguro que no os pesse en la hora de la muerte. Oy no podemos dexar este assunto. Acudàmos à la Reyna del Cielo, y tierra, que fue tan pobre, que ni tuvo vn rincon en ninguna casa del mundo para parir al Hijo de Dios: y oy no ay lugar en la tierra, ni en el Cielo, que no llene de sus glorias, para repartir sus gracias. Pidamosfela, AVE MARIA.

*Homo quidam erat dives, qui induebatur purpura, & hyſſo, & epulabatur quotidie splendide.* Luc. 16. v. 19.

Grandes bienes, sospecha de grandes males.

§. I.

134 E Stan en tan mala opinion, y credito en la

Escritura Sagrada los ricos, y las riquezas: hablan tan terriblemente el Espiritu Santo, y los Santos todos, de las riquezas, y de los ricos: y los condenan tan declaradamente por reprobos; que me haze temblar: y creo que no me atreviera à predicar este Sermon, si pensara que me avia de oír algun rico; pero entiendo, que no avrà nadie, que se piense ser rico, y no es facil de definir, y averiguar, quien es el rico. Discurremoslo.

El que tiene mucho dinero, ò mucha hacienda, si lo tiene injustamente, este no puede ser rico, por mas que tenga, sino pobre, y tan pobre, que no tiene nada suyo, antes es como la misma pobreza; pues haze pobres à muchos: y harto pobre, y desdichado se verà en el juicio de Dios, y en el infierno; y en fin fuera ladron, y no rico. Y que haremos que el otro tenga mucho, si deve muchissimo, ò al pobre Oficial, ò al Mercader, ò al Censalista? Como ha de ser rico quien si pagara lo que deve, se quedara pobre sin nada? Aora como esto se ajusta, que aya para el fausto, la vanidad, la gala ostentosa, el divertimiento, y la bulla; y no aya para pagar el salario, el sudor, el trabajo, y el censal, sino que lo passo todo con trampas, y con amenazas tal vez; y que aya de ser primero mi fausto, mi gala, mi ostentacion, mi divertimiento, mis amigos, y tal vez las amigas, y à vezes mi natural mezquino,

no, y avaro, que no sabe desprenderse de vn dinero, aunque le sobre; que no la necesidad apretada, y aun à vezes extrema del acreedor: digo que yo no sè como se ajusta; pero sè como lo ajustará Iesu Christo, que será con vn mortuus est, & sepultus est in inferno. Luego no basta para ser rico, solo el tener hazienda, y luzirse con ella. Puede ser que lo parezca, pero si ay algo de lo que hemos dicho; ò que lo tiene injustamente, ò que lo deve, y no paga, no será rico. Apretemos mas. Quien tiene hazienda, y dinero, ò es liberal, ò es prodigo, ò es avaro; si es avaro, aunque tenga mas oro que el Potosí, y los cerros todòs del Perú, nunca tendrá harto, nunca se verá rico; si es prodigo, nada le basta; si es liberal, todo lo dà. Pues quien es rico? Yo no lo sè, ni lo quiero saber; porque suponiendo que ningun rico me oye, quiero hablar con libertad: no para herir à alguno que lo sea, pues no le ay; sino para que nadie adore al idolo de las riquezas, nadie las desee, y nadie quiera ser rico, pues ser rico es tan gran mal.

135 Comencemos por el Evangelio: *Mortuus est autem & dives, & sepultus est in inferno, v. 22.* Murid el rico, dize Christo, y fuè llevado al inferno. Y porquè? por què pecados? De todo el proccesso solo consta, que este hombre era rico, que vestia purpura, y olanda, y comia esplendidamente ca-

da dia: *Erat dives: induebatur purpura, & bysso, & epulabatur splendide, v. 19.* Pues què pecado es vestir purpura, y biso? no la vestia la muger fuerte, à quien alaba el mismo Dios: *Byssus, & purpura indumentum eius.* Prov. 31. v. 22. Luego esto solo en si mismo, ò no es pecado, ò no lo es tan grave, que le pudiera echar al inferno. Pues lo otro de que comia con esplendor cada dia, no es cosa que no se halle en muchos que se tienen por buenos. Los hijos de Iob, se combidavan cada dia el vno à los otros, y avia vno para cada dia de la semana: *Natique sunt ei septem filij, Iob. 1. v. 3.* verdad es; que tambien cada dia les echava su santo Padre la bendicion, y sacrificava por lo que avrian pecado sus hijos en los combites: *Ne forte peccaverint filij mei, v. 5.* pero en fin esto solo no parece, que no se pueda hazer sin pecado mortal. Ya no queda en todo el proccesso otro punto, sino el de ser rico, *erat dives*; luego esse ha de ser demonio que lo llevó al inferno, esse el pecado que le condeñò, el pecado de ser rico, que es causa, y origen de innumerables pecados. Y assi parece que lo quiso dar à entender Iesu Christo, pues quiso referir este exemplo, tan funesto, en confirmacion de lo que avia dicho poco antes: *Non potestis Deo servire, & mammona.* Luc. 16. v. 13. No es posible servir al dinero, y à Dios; trabajar para ser rico, y trabajar para ser

San-

Santo: y si no se puede servir à Dios, y al dinero, menos se podrá amar al dinero, y à Dios, y tener à los dos en el coraçon. Confirmemos esto.

Mira alma justa, dize David, no me le tengas embidia quando vieres al otro que se enriqueze; y se haze poderoso, y glorioso: *Ne timueris cum dives factus fuerit homo: & multiplicata fuerit gloria domus eius;* y vieres que ya no coge en la casa, y haze palacio, y le llena del mas luzido menaje. Y porquè? *Quoniam cum interierit non sumet omnia;* porque de todo esso no se llevará nada à la otra vida. Esto tampoco el pobre. Si; pero agora: *Nec descendet cum eo gloria eius.* Psalm. 48. v. 17. Esto tiene particular el rico, que no baxan con él sus riquezas, ni sus pompas. No baxan con él? *non descendet cum eo?* Dezid, que no iràn con él? No, que no baxarán con él digo. Pues què todo avia de ser subir? ya subió en vida, quando morirà baxará. Y adonde? Hombre que quando muere baxa, adonde ha de ir fino al inferno; y porquè? No se dà mas razon, sino que *dives factus fuerit*; porque fuè rico, que esso trae, y en esso se dize todo lo demás.

136 Si; si ay oro, luego ay idolos que se adoran, y se desconoce al Señor. Dieronle à Aaron, las mugeres, y Señoras, y aun las hijas de los Israelitas todas sus joyas, hasta las arracadas de las

orejas, y esto con consentimiento de sus Padres, ò maridos: y esto à sola vna voz del predicador, del Sacerdote Aaron, quatro palabras contadas dize que les dixo no mas: *Quis vestrum habet aurum?* Exod. 32. v. 24. y como de burlas; y luego se lo llevan à porfia, quanto tienen, hasta la menor arracada. Dichoso Predicador. No podia venir en estos tiempos, y en vn punto sacàra de miseria el Hospital, y se acudiera à tantas necesidades de tantos pobres, que como Lazaro piden vna migaja de panè què brava limosna se recogeria? Què llamais limosna, ni obra pia, ni Hospitales? Si fuera para esso, ni veinte Aarones, aunque predicàran hasta oy, no hizieran esse milagro. Està pobre todo el mundo, que no tiene nada, y quieren que de limosna para obras pias. Pues què vnas Señoras honradas, avian de contribuir, ni venir bien los maridos, menos que para cosas muy sagradas? Andad allà, que es malicia. Que no es malicia, sino verdad de la Escritura Sagrada. Era para vn dia de bureo, para vn dia de fiesta del demonio: *Cras sollemnitatis Domini est,* Exod. 32. v. 5. para vn dia de vn demonio particular; y levantandose muy demañana todos, que sus otro milagro: *Surgentesque mane, sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere,* Exod. 32. v. 9. comer, beber, baylar: *Fecitque altare;* y huvò tambien su poquito de tablado,

do, que es altar en que se sacrifica al demonio, que estava alli en vn bezerro *coram eo*. Pues ya entiendo agora en que estuvo la habilidad de Aaron en sacar tanto, y tan presto. No fue hazer Sermon, sino echar vn guante; no fue pedir para Dios, sino para vn contra Dios, para vn buey, para vn demonio; no fue para hazer vn altar à Dios, sino para entronizar à vn demonio de su gusto. Pues esso ya no me admira, ni me parece milagro, pues es cosa que sobradas vezes se ve, que se saca mas con vn guante particular, que con vna limosna general. Mas notese, que fueron passados à cuchillo, aquel mismo dia; al pie de veinte y tres mil: *Occiderunt quasi viginti tria millia hominum, v. 28.* en esso pararon las carnestolendas; esso en el cuerpo, que en el alma todos murieron. Pero al caso. Valgame Dios, que siempre me divierto yo en las circunstancias. Qué se hizo aquel bro? Qué, le echò en el fuego Aaron. *Et projecit illud in ignem, v. 24.* Bien hecho, echale al fuego, que bien lo merece. Pero en aviendo oro, aun en el fuego: *Egressus est vitulus, v. 24.* levantòse vn bezerillo, y porque es de oro, le adoran. La Glosa: *Aurum hoc iniectum in ignem, ex se, notad, ex se idolum fabricatum est.* No es menester sino que aya oro, para que aya idolos; que aya riquezas, para que aya idolatrias, *ex se*, por ser oro, como si dixera: *Per ser vos oro, quien*

sois, sois adorado. A la letra; y bien claro: *Simulacra, idest idola*, dice Cipriano, y Geronimo, *idola gentium, argentum & aurum.* Psal. 113. v. 4. El oro, y plata son todos sus Dioses de los Gentiles; y son Gentiles todos los que les adoran.

Y assi vereis, que aquel siervo à quien diò su Señor vn talento, antes de tenerle, le servia muy bien, sin que tuviera de que quejarse su Señor, *vocavit servos suos.* Matth. 25. v. 45. Pero en teniendo el talento, en viendose con caudal, en viendose rico, *abiens fodit in terram, v. 18.* luego le buelve las espaldas, y ya no trata de servir, sino de guardar su tesoro, y tratar en tierra, y en tierras; y en fin se portò tan mal, que le trata el Señor de mal criado, *serve nequam*, y le manda echar al infierno: *Eicite in tenebras exteriores*; y alli lo pagará para siempre, y lo gemirá: *Ibi erit fletus, & stridor dentium, v. 30.* Valgaos Dios por ricos, todos os aveis de ir al demonio; assi veo que lo dice Christo; porque las riquezas les hazen hazer tales cosas, que no pueden ir fino al infierno. Vedlo en el Prodigio: mientras no tuvo nada, fino que comer en casa su padre, fue bueno, y servia à Dios; diò en querer ser rico, en querer manejar dinero: llegòle à tocar, llegòle à tener, y luego: *Profectus est in regionem longinquam, Luc. 15. v. 13.* ya no ay mas padre, ya no ay mas temor de Dios,

Dios, sino irse perdiendo por el mundo, tras mugerzillas infames, *vivendo luxuriosè*, hasta acabar con todo; y no se reduce, ni piensa en su Padre, hasta que le mata la pobreza, y la hambre: *In se reversus hic fame pereo.* Mientras que el arbol no tiene frutos, todo es ir derecho al Cielo; en estando muy cargado, ya se inclinan los brazos de sus ramas àzia baxo, ya no miran al Cielo; y aun à vezes se rompen del arbol, para dar con sus frutos en tierra, y darfe los à la tierra: y del Cielo no te acordaràs? Esso, quando no estè rico de frutos, quando estè pobre. He ài porque no dexa Dios enriquezèr à algunos, y porq̃ empobreze à otros, porq̃ les quiere salvar, y es muy difícil, muy difícil, que se salve el rico, tanto como passar vn gran Camello, con su gran giba *per foramen acus*, por el ojo de vna aguja; y aun mas dize Christo: *Dives difficile intrabit in regnum celorum, dico vobis facilius est camellum per foramen acus transire, quam divitem, dize San Matheo, c. 19. v. 23.* Mas San Marcos dize: *Qui pecunias habent, c. 10. v. 23.* tener dineros, y entrar en el el Cielo, *è quàm difficile*, es muy dificultoso.

## §. II.

137 **N**I es menester tener dineros, basta quererlos tener. Pusole en la cabeça el demonio à Iudas, tener algun dinero; y luego por alcançarle, trato de vender al mismo Dios: *Quid*

*vultis mihi dare? Matth. 26. v. 15.* y no parò hasta desesperarse en vna foga. Pues si treinta de dichos reales, à vn dicipulo de Christo, à vno de su familia, à vn Sacerdote, à vn Apostol, le hazen tratar tan mal al mismo Dios, que le entrega à sus mayores contrarios, y le haze tan desapiadado consigo, que aunque el demonio aun no le queria, el mismo se echa al infierno, pues dizen que le rompiò dos vezes el demonio el dogal, y el no parò hasta que rebentò: Quien serà el que presume tener oro en su coraçon, y no adorarle, y no perderse por el, y no vender por el à Iesu Christo? Mientras fue pobre Saul, fue buen hijo; y obediente à su padre: apenas fue Rey, apenas se viò rico, quando ni al Sacerdote Sumo, ni aun à Dios quiso obedecer, ni parò hasta desesperarse tambien. Creedme, dize Salomon, que si la cabeça es de oro, è està llena del *caput eius aureum*, Cant. 5. v. 11. luego se sigue, que los cabellos, que significan los pensamientos, y cuidados, y deseos, son negros como vn cuervo, que se sale del arca de la salud, y cevado en la carne, y horruras de la tierra, no buelve al arca; ni bolvera, *comæ eius nigra sicut corvus, Ibi.* Los cabellos salen de la cabeça, y si los teneis blancos, se dize que teneis la cabeça blanca; y si negros, negra. Pues si la cabeça es de oro rubio, como no son rubios ellos? Porque no se jun-

junta tener buenos pensamientos inocentes, y blancos, teniendo el oro en la cabeça; cabeça de oro, y pensamientos de Cielo, no se compone. Si ay cuidados de oro en la cabeça, todos los pensamientos serán negros como vn cuervo, pensamientos de infierno serán, *sicut corvus.*

Carísimos, dize San Pablo, contentemonos con lo que Dios nos dà, por poco que sea, mientras tengamos lo que baste para vivir, y con que cubrirnos: vivamos contentos con esso, sin anhelar por riquezas, sin querer sobrados regalos, ni galas: *Habentes alimenta, & quibus tegamur, his contenti simus.* 1. Timoth. 6. v. 8. Para que es menester lo superfluo? baste lo necesario. Y dà el Santo Apostol vna razon como suya: *Nam qui volunt divites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli.* Porque, notad, los que quieren ser ricos; no dize los ricos, sino los que se quieren hazer ricos, *qui volunt divites fieri,* caen en vna gravissima tentacion; no dize que padecen tentacion, sino que caen en ella, y en vn lazo de Satanàs. Ya los tiene enlazados el demonio, y presos; y sobre esso, añade: *Et in desideria inutilia, & nosciva, que mergunt hominem in interitum, & perditionem,* v. 9. cae el miserable en mil deseos inutilis, y dañosos, que sepultan al triste en la muerte, y perdicion eterna. Y dà la razon: *Radix enim omnium*

*malorum, est cupiditas,* v. 10. porque la codicia de bienes del mundo, es raiz de todos los males del alma. *Quam quidam appetentes erraverunt à Fide, & inseruerunt se doloribus multis,* *Ibi.* v. 10. y así muchos, por solo su deseo, apostataron de la Fè, y se metieron en muchos, y eternos daños: *Tu autem, ò homo Dei, hæc fuge;* ò tu pues, que quieres salvarre, huye, huye de todo esto, huye la avaricia, huye las riquezas, y sus deseos, si quieres servir à Dios; porque servir à Dios, y al oro, no es posible.

## §. III.

138 **H**E al, señores, que de las riquezas salen tantos pecados, como cada vno puede experimentar, quantos le facilita el dinero, y quantas almas se compran para el infierno, que si no huviera dineros, no se comprarán. Si no huviera dineros, no se comprarà la gala; y si no huviera gala que dar, no se hallàran tantas almas que se venden, y se dexan comprar por vna gala. Pues por esso que el dinero haze tan difícil el entrar en el Cielo, y tan facil el irse al infierno, no es de admirar, que Christo dà à los ricos por reprobos, y los llora por condenados: *Væ vobis divitibus!* Luc. 6. v. 24. Ay desdichados ricos! *Quia habetis consolationem vestram;* porque ya teneis vuestra con-

consolacion; ya teneis lo que deseais, lograis vuestros gustos, os dàis buena vida; *væ*, pero ay de vosotros! Qué gemis, Señor, si ellos están tan gustosos? Por esso milmo, porque han de ser eternamente desdichados: *væ*, ay de vosotros! Esta palabra *væ*, dizen los Doctores casi todos, con San Gregorio, que lo prueva con muchos exemplos, significa en la Escritura señal de condenacion eterna. Y aqui es cierto, porque contrapone Christo el *væ*, en quatro generos de hombres, que el mundo llama dichosos, à otros quatro generos de justos, que el mundo tiene por desdichados, y Christo à estos los dà por bienaventurados, y predestinados para el Cielo: *Beati pauperes: vae vobis divitibus.* Ay de vosotros ricos! Como si dixera: Lastima me dàis ricos, porque sois reprobos, porque os vais al infierno. Per ricos? Absolutamente lo dize: *Vae vobis divitibus;* porque essa es la causa, essa es la ocasion, essa es la raiz: Cayetano advierte, que Christo no dize ay desdichados, adulteros, ladrones, vengativos; sino, ay ricos: para que se concluya, que es nota de condenacion vna prospera continuacion de sucessos: *Indicium hinc habes æternæ damnationis in prosperis successibus iniquorum.* Y la misma Madre de la Piedad, y de la Misericordia, en lo poco que sabemos que habló, quito tambien echar la Sentencia contra los ri-

cos; pues en el Magnificat dize: *Divites dimisit inanes.* Luc. 2. v. 53. A los ricos les dexa vazios Dios. La Glosa in *Cathen.* *Qui terrenis gaudent, in fine totius beatitudinis inanes dimittentur.* Los ricos, los que gozan de las riquezas de la tierra, *in fine*, en la hora de la muerte, les despedirà Dios de su presencia vazios y privados de todo bien, y aun de la esperança de alcançarle: *Divites dimisit inanes.* He à los ricos, la sentencia de IESVS, y de MARIA.

Oigamos agora otros dos Testigos del Testamento viejo. El Santo Iob dize que le haze temblar el pensar en ello; pero pregunta, porque dà Dios tanta abundancia de riquezas à los impios, porque viven, porque triunfan: *Quare impij vivunt, sublevati, confortatique divitijs?* Iob 21. v. 7. Y tres vezes concluye que parán en el infierno: *Ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad inferna descendunt,* v. 13. Passan sus dias en las glorias de sus riquezas, *& in puncto,* y en vn punto, y de repente baxan al infierno. Y el Profeta Amos entra con el *væ* de Christo: *Væ qui opulenti estis;* ay desdichados de los que estais ricos. Qué mas? *Capita populorum;* vosotros que levantais sobre todos la cabeça, y la voz, que sois las cabeças de los pueblos, *ingredientes pompaticè,* 6. v. 1. que andais pomposamente pompeandoos con magestad, galas, y sobervia: *væ*, ay de

vosotros! Y porqué? *Qui separati estis in diem malum*; porque estais separados de Dios, para el dia de la vengança, y estais ya muy cerca del Tribunal riguroso: *Iam appropinquatis solio, v. 3. Iudiciali*, dize Tirino; *qui dormitis, v. 4.* y estais durmiendo en vuestras riquezas, como si estuvierais muy seguros. *Iuravit Dominus*, Dios lo ha jurado, que se lo avia de pagar: *Detestor ego superbiam Iacob, & odi domos eius, v. 8.* No puedo sufrir tanta soberbia, ni puedo ver sus casas; los Hebreos *Palatia*, sus casas como vnos Palacios: *Vt pote ex usuris, & rapinis constructa*; porque se han hecho de injusticias, y robos. Y no he de dexar piedra sobre piedra. Lege Tirin. *in Amos 6.* He ai quatro testimonios de la Escritura, que con otros muchos dan por reprobos à los ricos; y pudieramos traer otros muchos: y no se si se hallarà vno, que con nombre de ricos, los salve. Y aun los Antiguos, saben adonde echaron al Dios de las Riquezas? Al infierno; porque tiene su reyno, y sus vassallos. Asi le llamavan igualmente Pluton, y rico: *Plutonem, & Ditem.* Si señores, el mismo era el dios del infierno, y el dios de las riquezas: lo mismo es enriquezarse, que infernarse, *ditari*

San Geronimo quiso dar la razon espantosa, diciendo: *Omnes divitie, de iniquitate descendunt*; hablaria el Santo, de las de sus tiempos. Todas las grandes rique-

zas, dize, son hijas, ò nistãs de la iniquidad, ò injusticia; porque vno no puede hallar lo que otro no ha perdido: *Nisi alter perdidit, alter non potest invenire.* Y assi concluye, que es muy verdadero aquel adagio, que dizen fue de Aristoteles: *Dives aut iniquus est, aut heres iniqui*; el rico, ò es injusto, ò heredero del injusto. Lo cierto es, que el Ecclesiastico llama à las riquezas iniquas, è injustas: *Nolite attendere ad possessiones iniquas, c. 5. v. 1.* Y Christo llama al dinero, tesoro de la iniquidad: *De mammona iniquitatis.* Luc. 16. v. 9. Y no puede negarse que ay muchos modos de hazerse ricos, y ser ricos; y de mantenerse ricos, que son injustos. Es formidable la historia de aquel Señor, en cuyo Palacio hospedados dos Religiosos, vieron con horror à otra hora de noche entrar vn enlutado, arrastrando cadenas. Preguntaron quien era, y dixo: El que se sigue te lo dirà. Entrò el segundo, y dixo lo proprio; y lo mismo dixo el tercero. Llegò el quarto, y dixo: Yo soy el padre del señor de esta casa; el otro, mi aguelo; y mi bisaguelo el primero: este escondió vnos papeles para obtener este Estado; mi aguelo lo supo, y mi padre, y yo tambien, y por no perder el Estado, callamos, y no restituimos, y nos condenamos; díselo à mi hijo, que en tal parte hallarà los papeles, que restituya, que esto era de fulano, y agora de su hija; y con vn

vn ay lastimoso, desaparecieron. Casòse el hijo con la heredera, y assi se compuso todo. Ita Lumbier *in Summa Arena.* Cuidado; quizá es esto lo de Iob: *Deus servabit filijs illius dolorem patris*, habla del rico, *ut sicut scelerum, sic poenarum*, glosa Tirino, *& cum reddiderit tum sciet*, Iob. 21. v. 19. Quando lo pague el hijo como el padre, entonces lo creerà.

Pues si tan malo es ser ricos, ya que no lo somos como he supuesto; porqué ha de aver nadie que lo quiera ser? Dichoso, y cuerdo aquel Filosofo, que se embarcò

con todas sus riquezas, y estando en alta mar: *Ego vos mergam*, maldiras, *ne mergar à vobis.* Mejor Salomon: *Mendicitatem, & divitias, ne dederis mihi, tribue tantum victui meo necessaria*; y porqué? *Ne forte satiatas illicitar ad negandum, & dicam quis est Dominus? aut egestate compulsus furer, & periurem nomen Dei mei.* Prov. 30. v. 8. et 9. Señor, ni pobre, ni rico; dadme vna mediania, para seguir por el medio el camino de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c*

## DECLAMACION XVII.

### LA VIÑA, Y SAN MATHIAS.

*Homo erat Pater familias, qui plantavit vineam, & sepem circumdedit ei, & fodit in ea torcular, & edificavit turrim, & locavit eam agricolis, Matthæi 21. v. 33.*

*Confiteor tibi Pater Domine cali, & terra, quia abscondisti hac à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea parvulis. Matthæi 11. v. 25.*

135 **C**IERTO Padre de familias, dize Christo, plantò vna viña, cercòla de vn muro de

espinas, hizole su lagar, levantòle vna torre, arrendòla à vnos labradores, y se fue muy lexos de alli. Bravo que hazer se mete en casa

casa este hombre ; viña , y se au-  
fenta : bien puede ser que él espe-  
re muchas uvas , y mucho vino ; pe-  
ro yo se lo mando en espinas , y  
agraz. Si, dize Matias , hablando à  
la letra de esta misma viña: *Expe-  
ctavit ut faceret uvas , & fecit la-  
bruscas*, Isai. 5. v. 2. esperò que le  
avia de dar muy regalados razi-  
mos , y todo se le hijo agrazones.  
Asi fue oy ; pues embiando por las  
rentas vnos criados , al vno le hi-  
rieron , al otro le mataron , y al  
otro echaron à pedradas. Buelve  
otra vez el dueño , sin darse por  
entendido de su injuria , y embia  
de nuevo otros criados , y que  
fueran muchos mas ; pero ellos,  
*fecerunt illis similiter*, en lugar de  
frutos , les cargaron de flechas,  
pedras , ò palos. Últimamente di-  
ze el señor : Vaya mi hijo , que cò-  
mo es posible que no le tengan  
respeto? *Verrebuntur filium meum*.  
Pero ellos obstinados en su fier-  
za , se conjuraron contra el hijo , y  
le quitaron la vida , para quitarle  
la viña. Aora que os parece , pre-  
gunta Christo à los Fariseos , y  
hagamos cuenta que nos lo pre-  
gunta à nosotros tambien , pues  
para todos ay : que os parece que  
harà aquel Padre de familias,  
quando llegue à su viña? Pues no  
està claro ? que los ha de perder , y  
arruinar: *Malos malè perdet , & vi-  
neam locabit alijs agricolis*, v. 1.  
y entregar su viña à otros arren-  
dadores. He ai como cada vno se  
condenarà à si mismo , y se harà la

sentencia en el juicio. Pues dezid-  
me , no ha entregado Dios à cada v-  
no su fe , su gracia ? no nos ha entre-  
gado la viña de nuestra alma , para  
que de los frutos devidos de Chris-  
tianos ? y que hemos hecho , sino  
despreciar sus preceptos , hollar  
su Ley , no hazer caso de sus vo-  
zes , y dar nuevas ocasiones de que  
muera mil vezes IESVS. Pues cò-  
mo no tememos que *auferatur à  
vobis Regnum Dei*, v. 43. que sus-  
penda Dios los auxilios , y los de  
à otro , quien los logre mejor. Pun-  
to es terrible , y en que và la sal-  
uacion. Dios nos asista , para que  
le tratemos con provecho. AVE  
MARIA.

*Homo erat Pater familias , qui plan-  
tauit vineam , & sepem circum-  
dedit ei , & fodit in ea torcular :  
& edificauit turrim , & locavit  
eam agricolis*, Matth. 21. v. 33.  
*Confiteor tibi Pater Domine cali , &  
terra , quia abscondisti hæc à  
sapientibus , & prudentibus , &  
reuelasti ea par uulis*. Matth. 11.  
v. 25.

Presto halla Dios vn Ma-  
thias , en quien se despi-  
que de vn Iudas.

§. I.

170 EN el Evangelio de la  
Feria , tenemos en Pa-  
rabola el sucesso de la Fiesta ; y en  
el

el sucesso de la Fiesta ; la explica-  
cion de la Parabola del Evange-  
lio. En la Feria se llama Padre de  
familias , *erat Pater familias* , el  
que llama Christo en la Fiesta Pa-  
dre suyo , y Señor del Cielo , y  
tierra : *Confiteor tibi Pater Domine  
celi , & terra* ; y llamale Señor de  
cielo , y tierra , para que entenda-  
mos , dize la Glossa , que haze Cie-  
lo al que quiere , elige , y predesti-  
na ; y dexa ser polvo , y lodo , al  
que justamente por su malicia re-  
prueba : *Id est qui facis calos , & re-  
linquis in terrenitate , quos vis*. In  
Cat. D. Thom. Allí el Padre substi-  
tuye à vnos hombres en el cuidado  
del cultivo de su viña , para que le  
dieran à su tiempo su fruto , & lo-  
caviteam agricolis , v. 33. y viendo  
que en vez de frutos le pagan con  
agrazones de ofensas , los castiga  
hasta perderlos , y pone aquel ofi-  
cio en manos de otros , que se lo  
paguen mejor : *Malos malè perdet ,  
& vineam suam locabit alijs agri-  
colis*, v. 41. Y en la historia de  
S. Mathias hallamos , que esse mis-  
mo Dios entregò su viña , que es  
su Iglesia , y el cargo de su culti-  
vo , que es el Apostolado , à Iudas ,  
quien por la mala cuenta que diò ,  
mereciò ser privado del , y ser con-  
denado al infierno : *De qua preuari-  
catus est Iudas , ut abiret in locum  
suum*. Act. 1. v. 25. y entrò en su  
dignidad , y sagrado ministerio ,  
San Mathias : *Et cecidit sors super  
Mathiam ; & annumeratus est cum  
undecim Apostolis*. Act. 1. 26.

Valgame Dios , señores , y que  
poco le cuesta à Dios llenar los  
puestos que dexò vazios la mali-  
cia. No ay que burlarse con Dios ,  
que si vno le falta ingrato , luego  
hallarà otro que le sirva , y con  
ventaja. Cumplen mal con su obli-  
gacion los arrendadores de la vi-  
ña : pues que haze Dios ? vayan fue-  
ra , al infierno , *malos malè perdet* ;  
y vengan otros en su lugar , & lo-  
cavit alijs agricolis. No quieren  
los Principes de la Synagoga reci-  
bir al Hijo de Dios en su Reyno ;  
pues quiteseles el Reyno de Dios :  
*Auferetur à vobis Regnum Dei* ; y  
dése à otra gente que le sepa me-  
jor servir , & dabitur genti facien-  
ti fructus eius. Revelasele en el  
Cielo Luzbel , con sus sequazes ,  
haziendose indignos , por sober-  
vios , de las fillas de la gloria ; pues  
vayan fuera al fuego eterno , que  
no faltaràn hombres humildes que  
las sepan merecer : *Deposuit poten-  
tentes de sede , & exaltavit humi-  
les*. Luc. 1. v. 52. No presume  
Esau cogelle por hambre , que si èl  
le merece el odio , allí esta Iacob ,  
que es las delicias de Dios : *Iacob  
dilexit ; Esau autem odio habuit*.  
Rom. 9. v. 13. Que importa que se  
niegue à la obediencia de Dios  
Saul ; si tiene allí vn David , cor-  
tado à medida de su coraçon , para  
hazerle Rey ? O que punto es este  
tan para temido aun del mas san-  
to , y aun de los mas Catolicos !  
*Qui se existimat stare , videat ne  
cadat*. 1. Cor. 10. v. 12. Quien picni-



fa que se halla en pie, tengase firme, ni se caiga, que no faltará quien se levante por él. Cayò Judas: y sucedióle Mathias. Cayò el Fariseo: y sucedióle el Publicano. Cayò Tertuliano: y sucedióle Cipriano. Cayò Origenes: y sucedióle Cirilo. Cayò Rufino: y sucedióle Gerónimo. Cayò Pelagios: y sucedióle Agustino. Lege Alap. in Apoc. 3. v. 11. Pues quando tales columnas caen, quien no temera? Qué es de la Fè de Antioquia, donde comenzaron los Fieles à llamarse Christianos? qué es de la Religion de los desertos de Egypto? qué es de la Iglesia del Oriente? *Auferetur à vobis Regnum Dei.* Faltaronle à Dios en la Caridad, y perdieron tambien la Fè, dexandoles Dios caer en la Sesta de Mahoma, ò en la Heregia, substituyendo à otras Provincias en su lugar: *Et dabitur genti facienti fructus eius.* No ay que blasonar que somos hijos del Reyno de Dios, dice Christo, que somos hijos de su Iglesia; porque *Multi ab Oriente, & Occidente venient, & recumbent cum Abraham, & Isaac, & Iacob in Regno Cælorum,* Matt. 8. v. 11. porque tiene Dios muchos que escoger en el Oriente, y Poniente, y los pondrà en el lugar, que tenia dispuesto à los hijos de la Iglesia: *Et filij Regni ejicientur in tenebras exteriores, ibi erit fletus, & stridor dentium,* v. 12. y muchos de los hijos de la Iglesia, serán echados del Cielo à las ni-

nieblas del Infierno. *141* Este es el estilo de la Providencia de Dios. Buen animo. Abraham, le dice Dios, que yo te prometo mi amparo; y qué mas? Y no ves esta tierra feliz, que oy disfruta el Cananeo? no la ves que dilatada, que abundante, que fértil? Si Señor. Pues yo te la prometo dar à ti, y tu descendencia: *Daboque tibi, & semini tuo omnem terram Chanaan in possessionem.* Gen. 17. v. 8. Toda Señor? Si, omne; toda. Pues no quedará vn poquito para Canaan? No por cierto; pues qué le darcis? Nada; antes le quitaré lo que posee. Y por qué? Olcastro: *Vt det alijs agris olis, qui solvant melius.* Porque no corresponde como deve à mis beneficios; es menester ponerles en otras manos, que me lo agradezcan, y sirvan mejor. Y para que se vea que lo mismo que haze con el Gentil respeto del Fiel, haze con el Fiel ingrato, respeto del Gentil que le será agradecido, oyan lo que previene en el Levitico: *Ne polluamini in omnibus his, quibus contaminata sunt uniuersæ gentes, quas ego eijciam ante conspectum vestrum, & quibus polluta est terra: cuius ego scelera visitabo, ut euomat habitatores suos.* Levit. 18. v. 24. Mirad no os contaminéis con las torpezas de las gentes que yo dissiparé à vuestros ojos, y visitaré sus maldades, echandoles de su tierra. Y concluye: *Cavete ergo ne vos similiter euomat, cum paria*

fe-

*feceritis, sicut euomit gentem quæ fuit ante vos,* v. 28. Guardaos pues, de mancharos con sus infamias, si no quereis que os arroje de si tambien à vosotros, como los arrojò à ellos; que si vosotros les sucedistes à ellos, no me faltarán otros à quien substituya por vosotros.

Por esto en aquella Carta que refiere San Iuan, que escribió Christo al Santo Obispo de Filadelfia, le encarga: *Tene quod habes, ut nemo accipiat coronam tuam.* Apoc. 3. v. 11. Mira no pierdas lo que has ganado, tenlo bien firme, no lo sueltes de la mano con floxedad remissa, no sea que otro se levante con tu corona, quiere dezir, con la que te tengo aparejada, si perseveras. Cuidado con no descuidarse, que por sus descuidos la perdieron muchos, y la ganaron otros. En tiempo del Emperador Licinio, despues de aver padecido muchos martirios quarenta Santos Soldados, entraron en vna laguna elada; y à media noche viò la Guarda, que vn Angel baxava del Cielo treinta y nueve coronas. Qué es esto, dezia la Guarda, quarenta han entrado aqui, y no ay sino treinta y nueve coronas? la de el quadragesimo donde està? En esto estava pensando, quando viò que vno de ellos, cansado de sufrir el frio, diò lugar al demonio para tentarle à salir; salió del agua renegando de Christo, y perdiendo la corona que tan ganada tenia. Mas no le faltò à Dios quien la co-

giera, pues el Portero dicho, gritando que era Christiano, se echò al agua, y con los otros treinta y nueve murió glorioso Martir de Christo. Breviar. 10. *Martij.* Ni es menos formidable el caso de San Niceforo. Estava Saprício en el Patibulo, con el cuello baxo el cuchillo del verdugo, para dar la vida por Christo, por quien avia padecido ya carceles, y tormentos; llega à sus pies Niceforo, con quien avia tenido enemistad, y de rodillas le pide: Martir de Christo perdoname, y recibeme en tu gracia, por amor de aquel Señor por quien quieres morir, porque no quisiera tener vn enemigo en el Cielo. Qué diria Saprício? Ha Señores! que en la muerte se haze lo que se haze en la vida. Coraçon que no dexò en vida vn vicio, vn odio, vn rancor, vn amor torpe, no le dexará en la muerte. No avia querido jamás perdonarle Saprício, y ni en aquella hora le quiso perdonar. Negò el perdón à su hermano, y negò à Iesu Christo la Fè: y de Sacerdote de Christo, se hizo Sacerdote de los Idolos; y dexando el lugar à Niceforo, murió Niceforo por Christo, y se levantò con la corona: *Tene quod habes, ne alius accipiat coronam tuam.* Baronius, & Spondanus, *Ann. Christi* 106. Miremos cómo vivimos, no sea que *auferatur à nobis Regnum Dei;* que si no hazemos obras dignas de Christiano, y si no damos los frutos dignos de nuestra Fè, ha-

zian-



ziendonos fordos à los llamamientos divinos, no nos dexé Dios de su cuidado, y de sus gracias à quié las logre mejor: *Et dabitur genti facienti fructus eius.* Cuidado, y miremos cómo vivimos, y nadie se de por seguro; que quando el Angel cae en el Cielo, y el Discipulo cae en el Apostolado de Christo, mucho ay que temer. Pero Dios nada pierde; pues si vn Iudas se le huye, luego halla vn Mathias, que gloriosamente se substituye por él.

## §. II.

142 **C**OMO despique glorioso de la Magestad ofendida, y noble desahogo de la Liberalidad repressa. Pecó Iudas, y pecó como traidor, y como desesperado. La traicion tiró à destruir la vida de Dios en su misma Persona; y la desesperacion tocó en lo mas sagrado de la Liberalidad, y Misericordia Divina, presumiendo ciego poner limite, y medida al inmenso oceano de su piedad. Pues ved agora, cómo despicó à Dios Mathias de aquella ofensa, y logró Dios en Mathias los excessos de su munificencia liberal.

No puede dudarse que habla David à la letra en el Psal. 108. de la alcovosa de Iudas, y que revestido del zelo de la Justicia Divina, le profetizó los males que le avia de suceder, pues así lo entiende

San Pedro, en los Hechos Apostolicos. Allí pues, como en despique de tan atrozes injurias, dize: *Episcopatum eius accipiat alter.* Psal. 108. v. 8. & Act. 1. v. 20. Confuelome con que saldrá de sus manos el Apostolado, y lograráse en las de otros. Lorino: *Alter moribus, alter sapientia, & virtute.* Sucederá otro, muy otro en costumbres, en sabiduria, y virtud: Y quien es este sino Mathias, cuya virtud eminente pudo serle à IESVS desagravio de toda la malicia de Iudas. Y este es el misterio de aquella palabra: *Cecidit super Mathiam.* Act. 1. v. 26. Cayóle bien à Mathias, assentósele bien la gloria del Apostolado; y el mismo Apostolado cayó bien en él, y se fué à él como à su centro, estando antes en Iudas, como fuera de su lugar. Pero el Siriaco *ap. Lorinum*, lee: *Ascendit sors super Mathiam;* que subió la suerte sobre Mathias. Como quien dize, que el Apostolado que estava abarido, y corrido, y como violentado en el perversísimo coraçon de Iudas, *& ascendit*, y subió, y se levantó, y exaltó en San Mathias; de manera, que subió tanto en Mathias, como avia baxado en Iudas: despicandose, digamoslo así, de aquella indecencia, con esta gloria. Así el Apostolado, y así Christo hallaron en la virtud de Mathias, el despique de la grosseria de Iudas.

Por esso Christo, le dà las gracias al Padre: *Confiteor tibi Pater, quia*

*quia abscondisti hæc à sapientibus, & revelasti ea parvulis.* Matth. 11. v. 25. De qué dà gracias Christo? De que lo que perdió el sobervio, lo dió al humilde: lo que perdió Iudas, lo dió à Mathias; y por esso canta la Iglesia este Evangelio en su Fiesta, dize Alapide *in Act.* Y fino dezidme: quien es Mathias? *Mathias parvus Dei*, el pequenuelo de Dios. Y porqué el pequeño? Alapide: *Eo quod Apostolorum ultimus, & quia merito humilitatis euectus est. Iuxta illud, Confiteor tibi Pater, quia revelasti ea parvulis.* Pequeño, porque fue el vltimo de los Apostoles; y pequeño, porque fué tublimado à la gloria de Apostol, por su humildad. Pues gozese Christo, de ver Apostol suyo à Mathias, y en lugar de Iudas: *Ita Pater, quia placitum fuit ante te.* Matth. 11. v. 26. Si Padre mio, si que me gozo de ver à Mathias en lugar de Iudas, pues de toda la maldad de Iudas, me miro desagraviado, en la humildad, y virtud de Mathias.

143 Y la razon es, porque en la humildad de Mathias logró el desahogo de la misericordia, y liberalidad infinita, que desesperando sobervio, avia represso el traidor. Por esso añade Christo: *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo.* Matth. 11. v. 27. Agora si que lo puedo todo, y que lo ha puesto mi Padre todo en mis manos. Y porqué agora? Porque Iudas desesperando no me ha de dar lugar à

mi clemencia; pero en la humildad de Mathias, toda mi liberalidad puedo lograr, y quiero que sepaís, que lo puedo todo, para que creais lo que haré. Esso significa su nombre tambien: *Mathias, id est Donum Dei*, Alapide; Mathias es Don de Dios. Qué mas? *Id est quid tu Deus?* *Ibi.* es lo mismo que dezir: O Señor! y que cosas que sois? En vn palabra Mathias, es vn Don de Dios, *Donum Dei*, y tal Don, que explica que cosa es Dios, *quid tu Deus?* Tan grande, tan Santo, tan eminente en todo es Mathias, como Don de Dios, que no puede dexar de admirarse quien vé à Mathias, de lo mucho que puede, y saber dar Dios: *Donum Dei, quid tu Deus.* Y esso quiso dezirnos Christo quando le dió las gracias à su Padre, de tener à Mathias Apostol: *Omnia mihi tradita sunt*, todo lo tengo en mi poder; como si dixera, que para hazer vn Mathias todo esso era menester, y que todo lo logró en su favor, todo vn Omnipotente Dios.

## §. III.

144 **N**O sè si avreis reparado en vna singularidad de este gran Santo; pues aviendo Christo hecho à los Apostoles singulares entre todos los hombres, quiso que San Mathias fuese entre todos los Apostoles singular, en el modo de la eleccion, y en el tiempo.

El modo de elegir Iesu-Christo à los Apostoles, segun aquello *ego elegi vos, non vos elegistis me*, Ioann. 15. v. 16. fue dezilles Christo, yendo por la tierra: *Venite post me, faciam vos fieri piscatores hominum*, Matth. 4. v. 19. Venid, seguidme, que yo os harè Apostoles míos. Pero à Mathias, fue en competencia de Ioseph el Iusto: *Statuerunt duos: Ioseph, qui cognominatus est Iustus, & Mathiam. Act. 1. v. 23.* Para que se entendiera, que solo entre todos Mathias, alcançava con atencion à los meritos, lo que los otros por gracias; y fuera en èl corona el Apostolado, que fuè gracia en los demàs: queriendo Christo que tuviera essa semejança consigo, de entrar en su gloria à puro de penas, espinas, y Cruz: *Nonne oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suã.* Luc. 24. v. 26.

Del Cordero de Dios, que avia muerto, dize San Iuan que cantan los Cielos: *Dignus est Agnus accipere divinitatem.* Apoc. 5. v. 12. Dignissimo es el Cordero de recibir la divinidad. *Accipere?* recibir? pues no la tenia ya? Si; pero la tenia por gracia de la vnion hypotatica; y mereçidla con su muerte por corona. Pues assi à su modo Mathias. Claro està que Dios le avia elegido eternamente por su Apostol; pero convino que lo fuese en competencia del Iusto, para que lo que avia sido gracia, y lo era en los otros, fucia en Mathias

gloria, y corona. Verdad es, que aun no avia muerto por Christo; pero ya avia subido à la Cruz. Fuè gallardo reparo del Chryfologos; hablando de Zaqueo, de quien dicen muchos que fue Mathias, pregunta: *Si bene ascendet arborem Sychemorum, id est Crucem, quare iubetur descendere?* Si subió tan alentado à la Cruz, porquè Christo le manda baxar? *Zachæe festinans descendere*, Luc. 19. v. 5: He al que ya avia subido à la Cruz, y si baxa es porque se lo manda Dios. Y se lo manda, porque se adelantava su fineza al mismo Christo dize Chryfologo: *Præcurrit seruus Dominum: & ante Zachæus ascendit in arborem quam Crucem. Dominator ascenderet.* Baxa Zaqueo, baxa Mathias de la Cruz, que essa es para mi; darète las piedras con que hã de querer matarme; y dexame à mi la Cruz, en que he de morir; sufriràs las piedras que avia de sufrir yo, y moriràs à cuchillo. Pues pregunto: si ha de padecer las piedras, porquè ha de morir à cuchillo? ò muera à pedradas, ya que le hicren: ò muera solo à cuchillo, ya que le deguellã. No Señor, todo ha de ser para Mathias: las piedras, para que le coronen como à Estevan; y el cuchillo, para que le sca insignia de su triunfo, como à Pablo. Baste para Estevan la corona de piedras, y el triunfo del cuchillo para Pablo; mas para Mathias, cuchillo, y piedras: piedras, y cuchillo ha de aver. Pre-

gum-

güita el Abulense: porquè David se vale del cuchillo, para triunfar de Goliad, si le tenia ya muerto con la piedra; y responde, que esso fue *ad augmentum glorie illius victorie.* 2. 35. 1. R. 17. n. 49. para mayor blason de la vitoria; pues coramese de piedras, y del cuchillo Mathias, que todo es nuestro para su gloria.

Mas. A los otros les ofrece Christo ser Apostoles, para que le figan. Mathias ya seguia à Christo desde el principio: *In omni tempore quo intravit, & exiit inter nos Dominus IESVS.* Act. 1. v. 21. Quando le hizo su Apostol, sirviendo, y siguiendo desinteresadamente, sin pensar jamás en que lo huviesse de ser. Y lo tercero, baxò del Cielo la suerte sobre Mathias; y que fuè? Gravissimos Autores en Lorino, Alapide, y Silveira dizen, que fuè baxar el Espiritu Santo en forma de vna paloma, parecer sobre su cabeza vn rayo de luz, y oirse vna voz que dezia: *Hic est Apostolus meus dilectus*, este es mi Apostol querido. Ea Señor, acabadlo de dezir de palabra, pues lo dezis con la obra: *In quo mihi bene complacui*, en quien se complaciò mi coraçon; y sabremos que aveis querido honralle en su eleccion, con la semejança del testimonio que diò de vos en el Iordan vuestro Padre: pues si alli se abren los Cielos, aqui se ven luzes del Cielo: si alli se assienta sobre vos la paloma, aqui la palo-

ma se assienta sobre Mathias; y si alli para distingueros de Iuan, os dize el Padre: *Hic est filius meus dilectus*, Matth. 3. v. 17. este es mi hijo querido; aqui para que quede preferido Mathias à Ioseph Iusto, vos mismo dezis: *Hic est Apostolus meus dilectus*, este, este es mi Apostol querido, reconocedle por tal.

Ni fue menos singular en el tiempo: pues si los otros onze fueron elegidos de Christo mortal, y passible; Mathias fue Apostol elegido de Christo ya glorioso, è immortal en el Cielo. Mas porquè tan tarde? Lo primero, porque fuesse por vltimo el Benjamin; lo segundo, porque no se pudiera dezir de Mathias Apostol, que cayò: los otros Apostoles cayeron: *Relicto eo, omnes fugerunt*, Matth. 26. v. 56. aunque se levantaron; pero de Mathias Apostol querido, no quiere Christo que se pueda dezir, que fuè Apostol que cayò; sino que, casi tan presto como fue Apostol, fue confirmado en gracia hasta morir. Y lo tercero, no sè si me diga que assi huvo de ser, que precediera à su eleccion la muerte de IESVS; porque vn Apostol como Mathias, puede ser gloria de toda la Passion, Cruz, y Muerte de vn Dios hombre. Antes de elegir à los otros mereciò Dios hecho hombre; pero antes de elegir à Mathias, mereciò Dios hombre, padeciendo espinas, clavos, y muerte de Cruz.

Es verdad que Christo orò para

Z

cle-

eleger los Apostoles, como lo dize San Lucas, cap. 6. v. 12. Mas por Mathias eran los Apostoles todos, y la Iglesia toda, y el mismo Christo tambien. En el Psalm. 40. representa Christo los trabajos de su Passion; y como en premio de ellos, y en despique de los agravios de Iudas le pide: *Tu autem Domine miserere mei, & resuscita me, & retribuam illis.* Pf. 40. v. 11. Señor, por la paciencia con que sufrí la impiedad de Iudas, que me entregò, os pido que me resuciteis. Que es esto, dize Ambrosio *ibi.* no dixo el mismo Christo que tenía el poder para resucitarse? *Et potestatem habeo ponendi eam: & potestatem habeo iterum sumendi eam,* Ioan. 10. v. 18. *Solvite templum hoc, & triduo resuscitabo illud.* Ioan. 2. v. 19. Si. Pues que pide? *Non resuscitari se petit,* dize el Santo; que no pide que le resuciten à él. Pues à quien? A Mathias en lugar de Iudas: *Sed resuscitari sibi postulat Mathiam in locum Iuda ut Apostolicus numerus impleatur.* Queda imperfecto el numero de los Apostoles con Iudas,



y sin Iudas; con Iudas, porque es hijo de perdicion; y sin él, porque no serian doze. Pues *resuscita me, resucitadme à Mathias,* que yo lo recibiré à cuenta de mi propia gloria, pues me miro tan interesado en la fuya, que la cuento por mi propia resurreccion: *Resuscitame, & retribuam eis.* Grandemente S. Ambrosio: *Me dicit: ut ex hac parte constet huius Apostoli gloriam & honorem, quasi suum proprium estimare Salvatorem.* *Ibi.* Por esto dize Christo à su Padre, quando pide la eleccion de Mathias, que cuenta por fuyas sus glorias. Pues *resuscita me, & retribuam eis.* Llegue Mathias à ser mi Apostol, y así me burlaré de todos mis enemigos, despicandome de sus injurias con la fidelidad de Mathias: *In hoc cognovi quoniam voluisti me.* Pf. 40. v. 12. Y en esto conocer que me amais como à hijo, si llego à ver à Mathias Apostol por vuestro favor. O Señor mio, dadnos la mano para levantarnos, y concedednos para no caer la gracia, prendas de la gloria.

DE-

UZZO UZZO UZZO UZZO UZZO UZZO UZZO UZZO UZZO UZZO

## DECLAMACION XIX.

## EL HIJO PRODIGO.

*Homo quidam habuit duos filios; & dixit adolescentior ex illis Patri: Pater, da mihi portionem substantie, qua me contingit: & divisit illis substantiam.* Lucæ 15. v. 12.

145 **T**VVO vn Padre dos hijos, y sospecho que de su Madre cada vno, segú eran de diferentes costumbres; y tiene algun fundamento la sospecha, pues el vno significa el pueblo Iudaico, que tuvo por madre à la Synagoga, grande murmurador de imbidioso de las glorias del Gentilismo; que era el segundo hermano, y tuvo por madre à la Iglesia. Llegóse al Padre el segundo, con mas libertad que deviera, y pidióle que le diese lo que le tocava por su parte. Ha, hijo loco, mozo temerario! ha, juvenrud arrojada! à tu Padre quieres dexar, y con hacienda, y dinero te quieres ir por el mundo, tu la perderás, y te perderás. Si, dize Sofonias: *Disperierunt omnes involuti argento,* c. 1. v. 11. Embueltos en plata se perdieron, *disperierunt,* y no dize

pereceràn, *disperibunt.* Porque es tan cierta la perdicion de la juvenrud entre riquezas, que luego que les viò embueltos en oro, lo diò por hecho, los diò por perdidos: *Iam nunc,* dize el Santo, *antequam eis veniat dies supplicij;* perdidos van, antes que les llegue el dia. Y así fuè; pues quando que xandose el hijo mayor, llorava que el otro avia perdido su hacienda con vna vida lasciva: *Devoravit omnem substantiam cum meretricibus,* v. 30. añadió el Padre lo mas sensible: *Mortuus erat, perierat,* v. 32. que murió, y perció has de dezir; pues al passo que perdió la hacienda, perció; y se consumió à si tambien.

146 Diósele el Padre, y fue misterio, porque Dios no niega la libertad que nos diò. Tomóla el hijo, y fué con ella. Adonde? A vna región muy distante: *Peregre*

*in regionem longinquam, v. 13.* Si. No pudo alexarse mas, que passar de la gracia à la culpa: del Cielo, à la tierra: de Dios, al pecado. Y quien està tan apartado de Dios, que es todo bien, no puede dexar de tener todo mal. Començò el à jugar largo, à comer sin medida, à beber sin tasa, *cum meretricibus;* cevado en las horrras lascivas del caliz de Babilonia, y las mançanas de Soedoma. Pareciale à el, que aquello era vivir, pero el Evangelio dize, que era dissipar su substancia: *Et ibi dissipavit substantiam suam;* la salud del cuerpo, el dinero, la reputacion, los bienes del alma; el entendimiento, y la razon, pues huvo de bolver en si, para bolver à lo que fue: *In se reversus, v. 17.* Y aun San Chrysologo dize, que el ser de hombre: *A se migrat, & ab homine totus transit in bestiam, Serm. 2.* que es lo que dize su Padre: *Mortuus erat, perierat,* que murió al ser de hombre, para vivir solo como bruto. Qué mayor castigo le podia dar su Padre, que dexarle entregar à sus apetitos: ò entregarle à sus antojos, para que le castiguen. Enojase Dios con el Pueblo de Israel, porque no se queria dexar regir; y que haze Dios? *Et dimisi eos secundum desideria cordis eorum, ibunt in adinventionibus suis. Psal. 80. v. 13.* Dexòles ir tras sus deseos, y seguir sus antojos. Y esso es castigo? Si, y el mayor; ni puede entregulos à mayores enemiga-

gos, para que le venguen, que pònerles en manos de sus deseos. Así lo notò San Pablo, de los sobervios Filósofos, pues dize que para castigar su idolatria, les entregò à la tirania de sus desreglados afectos: *Propter quod tradidit illos Deus in desideria cordis eorum in immunditiam, Rom. 1. v. 24.* y mas abaxo: *Propterea tradidit illos in passiones ignominie, v. 26.* Diòles por verdugos las mas afrentosas, y nefandas pasiones, que mas los podian avergonçar aun entre brutos. Y así vercis, que à los que grosseros se escusaron de ir à la cena de sus delicias, no castigò su descortes ingratitud sino con dexarles ir, y privarles para siempre de ella: *Nemo vivorum illorum qui vocati sunt, gustabit coenam meam, Luc. 4. v. 24.* Si Señores: *Multa Deus concedit iratus, quæ negat propitius,* dize Agustino *Serm. 53. de Verb. D.* La mayor ira de Dios es quando nos dexa salir con lo que queremos. Quando te impide tus gustos, te guía al Cielo: quando te dexa lograrlos, te dexa acercar al infierno. Así le sucediò à este hijo: dexòle correr su Padre tras sus antojos, para que de mal hallado en las culpas, se recobrara à la gracia; como quien à dulces filvos no puede traer la oveja, la dexa ir por el bosque, para que la amedrente el lobo, ò se la coma: allà te vàs donde lobos te coman, donde vicios te pierdan; y así fuè: *Mortuus erat, perierat.* Pero com-

padecido el Padre, le embia la pobreza, la desnudez, la miseria, la hambre, para que le prediquen: poncle en estado, que por miserable, ya, ni los vicios le quieren, ni los pecados le hazen cara, sino que le huyen, y tan apretado, que los cuidados de poder vivir, no le dan lugar à pensamientos de peear; y entonces, quando el padre le llama amoroso, el se recobra à la compasion de si mismo, *in se reversus:* y revive, *& revixit:* y se recobra, y se logra, *& inventus est.*

He a!, señores, la letra; el espíritu es, que el Padre es Dios, que el hijo prodigo somos nosotros, que valiendonos malamente de nuestra libertad, nos hemos dexado à Dios, y ultrajado sus dones viviendo mal, *vivendo luxuriosè;* que con los males, hemos de abrir los ojos, y bolver por la penitencia à nosotros, y à Dios con su gracia. Pidamosla à la Madre, y Refugio de los pecadores.

### AVE MARIA.



*Homo quidam habuit duos filios; & dixit adolescentior ex illis Patri: Pater, da mihi portionem substantie, quæ me contingit: & divisit illis substantiam. Lucæ 15. v. 12.*

El amor torpe, transforma al hombre en bruto: el divino, al bruto en Dios.

### §. I.

147. **A** Mi me parece, que estoy viendo vn hombre de buena edad, y buen talle, à quien los trabajos le tienen desterrado de entre hombres para vivir entre brutos, hecho vn andrajo el vestido, vn horror la cabellera, y el todo tan pensativo, y suspenso, que caido sobre el cayado, muestra que no se puede tener, no menos de macilento, y de flaco, que de corrido de si mesmo; y escucho que me dize el Evangelio, que este es mozo noble, vn hijo de vn muy buen Padre, que poco ha abundava de todo, mandava à muchos, era la alegría de todos, y esperaba vna herencia muy quantiosa: y oy no puede alcanzar, ni vna bellota para matar su hambre: *Et nemo illi dabat, v. 16.* O valgame Dios, y lo que vò de ayer! Pues quien te ha traído,

do, mancebo, à effe vltraje? quien te derribò de aquel estado feliz? Ayer en tu Patria, y oy en destierro? ayer hijo de tu Padre, y oy esclavo vil de vn mal amo? *Abasit vni Civium regionis illius, v. 15.* Ayer bien comido, oy muerto de hambre? *Abundant panibus: ego autem hic fame pereo, v. 17.* Ayer Señor, y oy porquerizo? ayer embidia de muchos, y oy desprecio de todos? que desdicha ha sido la tuya? dime que ha sido esto? Que quereis? que quereis? Los pocos años mal aconsejados, mocedades livianas, antojos necios, penfamientos temperarios, y en fin mis pecados me han traído à lo que veis? *Amplexati sunt Stercora, qui nutriebantur in croceis. Tren. 4. v. 5.* No supe conocer el bien que tenía, y por huir de la bondad de mi Padre, lloro, y gimo baxo la tiranía de vn demonio. Dexeme tirar del vicio, hui de la amable belleza de la virtud, y padezco todas las torpes miserias de los vicios. Lloro, llora, que bien tienes de que, pero tambien es razon que lo pagues, porque es muy justo.

148. Que quien no quiere servir à vn Dios Padre, sirva à muchos demonios tiranos. Quien huýe del bien, que ha de encontrar fino el mal? Ven acá Profeta, le dize Dios à Ionàs, mira que quiero hazerte Predicador de vna gran Ciudad: *Surge, & vade in Ninivem Civitatem magnam, & predica in*

*ea, c. 1. v. 2.* que me tienen enojado ya sus pecados. Y que haze Ionàs? Huýe de la cara de Dios, y paga por huir su flete al Patron de la nave en que se embarca. Paga porque lo aparten de Dios, y lo lleven à Tarsis, que significa la contemplacion del deleyte: *Vt iret cum eis in Tharsis à facie Domini, v. 3.* Hombre, de tu Dios huýes? y por ir à Tarsis, y no mas que à contemplar los deleytes, sin llegar à gozarlos, porque apenas se gozan, sino que se sueñan; y por esto pagas? Mucho temo que te compras tu proprio mal. Que le queda à quien huýendo de la firmeza de su Dios, se fia de la inconstancia del mar, sino espumas vanas, olas, peligros, vientos, tormentas? Huýe, huýe, miserable, que por mas que cierras al riesgo los ojos, por mas que afectes dormirte como insensible al peligro, las olas, y los vientos, el Cielo, y el agua, à bramidos de su rabia, te despertarán asustado, hasta que conocida, y confessada la culpa, te despojen de todo, y te arrojen desnudo à las olas, para que jueguen de tí en sus espumas; y halles, aun despues del naufragio, desdichas, y despues del sepulcro otra muerte. Pues en que pensavas que avia de parar el huir de Dios, sino en mil males, desgracias, tormentas?

Poca ventura parece que tiene Dios con el hombre, si pendiera su felicidad de nuestra grossera gra-

gratitud. Disponle vn combite, para obligalle à regalos, y el por no dexarse obligar, no quiere ir; parecele que es fuerte el yugo de la razon, y de la Ley de Dios, por mas que se disfraze en nombre de combite. Pues ved como le salió, por confesion del proprio: *Iuga boum emi quinque, & eo probare illa. Luc. 14. v. 19.* Huýe de vn yugo, que es yugo de hombres, porque es de la razon, y así de racionales, y que los haze tales. *Emi,* dice que se los ha comprado el mismo, y que va à probarlos, *& eo probare ea,* añadiendo al delito la necedad doblada: la vna es el comprar el proprio los yugos, su carga, su pena, su trabajo: otra de comprar tan caro, como es lo que vale su alma, y sin saber que era lo que comprava. Dexa vn yugo, por tomar cinco, tan duros, y tan pessados, que piden la paciencia toda de cinco juntas de bueyes, y aun no los arrastrarán sin fatiga. El de Christo, sobre ser vno, y suave, lo ayuda à llevar, aplicando el ombro el mismo Christo, con todo el alivio de su gracia. Aquellos los haze tirar el demonio, aunque pesen, y abrumen, sin mas premio, que en llegando la noche de la muerte, dalles para descanso vna hambre eterna, vna llama sin fin. He al que para huir el yugo de la Ley de Dios, que es yugo noble, yugo de hombres, yugo de razon, se cae en cinco yugos de bueyes, *iuga boum,* yugo afrentoso, yugos

de bestias, tras quien anda aguijoneando, como desapiadado labrador el demonio. He al que se gana en seguir al demonio. He al que se compra en ir tras los gustos; he al que se logra en huir de Dios. Que ganó Adan, en dar gusto à vna muger contra el precepto de Dios? *Dedit mihi de ligno, & comedi, Gen. 3. v. 12.* Que por gustar vn triste bocado del fruto prohibido, se llorò deserrado del Paraíso, privado de toda la amenidad de las flores, y regalos del Paraíso; condenado à pisar espinas, y coger abrojos, à sudar para comer, y à morir para vivir. Si se privara de vn gusto, los tenia todos; perdióles todos, y no gozó de aquel vno. Que ganó Iudas en huir de la Escuela de Christo? Pensò ganar treinta reales, y perdiò el dinero, y solo hallò por medio de vna soga, vn infierno; y en vez de vn Dios Maestro amoroso, cayó baxo el poder de vn verdugo demonio.

Negóse à su Esposo vna vez el alma; y cómo le fue? *Manus meae stillaverunt myrrham, & digiti mei pleni myrrha probatissima. Invenierunt me custodes. Cant. 5. v. 5.* Lo proprio fue negarse à Dios, que llorar se entregada à mil amarguras de mitra, y de la mas fina; y mas amarga, hasta que reboffava por los dedos de las manos, sudando amarguras à manos llenas. Huýo de las manos de su amante, y dió en manos de las guardas de los

los muros, que en golpes, heridas, robos, y maltratamientos, le dieron bien que gemir: *Percusserunt me, vulneraverunt me, tulerunt pallium mihi.* Cant. 5. v. 6. No es esto lo que experimentan cada dia, vnas, y otras miserables, que huyendo de casa de sus padres, ò sus maridos, tras sus antojos, caen en manos de vnos, y otros galanes, que las roban el alma, la salud, la reputacion: *Tulerunt pallium, id est thesaurum;* las llevan de casa en casa, donde las tienen presas, las maltratan, las golpean, las hieren, las hurtan quanto tienen, y hazen parar en breve en vn hospital, ò para inficionarle con su olor podrido, ò para ser escarmiento à otras necias. Huia de la casa de Abraham, tan mal aconsejada como estas, Agar. Mas donde para? en vna soledad, en vn desierto, donde, ò la afluente las fieras, ò se la traguen, y roan, como à Iezabel, ò la hambre, y la sed la acabe. Así se lo ponderò vn Angel, que en pocas palabras le predixo mucho: *Agar, unde venis, & quo vadis.* Ha muger, de donde huyes, y adonde vas? Mira à quien dexas, y mira à quien sigues: mira lo que pierdes, y mira lo que ganas. Ha hombre! ha muger! miralo bien: *Vnde venis, & quo vadis?* Mira que te vas de la casa de Dios, y vas à la casa del demonio. Pierdes la honra, y te vas à ser infame, y afrenta de tu linage. Dexas la quietud de tu conciencia, para dar tu co-

raçon à vn gusano eterno, que te le roa, y muerda, con el arrepentimiento, y la verguença: *Vnde venis, & quo vadis?* Dexaste el Cielo, y te vas al infierno. Mira en lo que has de parar, mira al despues. Yo te doy que te luzgas vn poco, ò que te gozes en quatro galitas, ò quatro toscos gustos de bellotas, comida de brutos; pero despues que serà? *Et quo vadis?* Mira de quien te fias, sea que sea poderoso, mas lo es Dios. Pero si se muda, si se agrada de otra? si se cansa de essa mala vida? si se muere, si le mata Dios, ò los hombres? *Quo vadis?* que serà de ti. Dizes que buscaràs otro; y despues de esse? Otro. Sea que pases como la Samaritana, por cinco. Y despues? No es fuerza que despues de tantos que el demonio te ha dado, venga el demonio por ti? *Quo vadis;* y adonde iremos con el demonio, fino al infierno? Pues claro está que à vna vida tan mala, no puede suceder, sino vna muerte peor: *Mors peccatorum pessima.* Pl. 33. v. 22. El peor de los males es la muerte dezia el Filosofo; pero la peor de las muertes, dize el Espiritu Santo, es la muerte de los pecadores de vicio, porque es vigilia de vn infierno eterno. Este es el *quo vadis* del Sermon del Angel, este es el despues de esos gustos, de essas locuras? *Què importan veinte años de gustos, y galas, si se sigue vn despues de tormentos eternos? Pienfalo bien, pienfalo bien,*

bien, para que despues, por toda la eternidad no llores, y gimas, mal lo pensè, harto me lo dezian, mal lo pensè.

Consulta con la Madalena quanto mas dulce es amar à IESVS, que amar al vicio; ella, luego que abrió los ojos, *ut cognovist,* todo lo dexò, por abrazar hasta morir los pies de IESVS. Consulta con la Samaritana; ella confiesa que el agua de sus deleytes costava mucho de beber, porque era muy hondo el pozo, y lleno de hieles, de miserias, *puteus altus est;* preguntale, si supo, ò pudo, ò quiso tratar con IESVS, y no quedar enamorada de su trato. Baxa con la consideracion al infierno, y preguntales à Herodes, y à Herodias, qual fue el despues de sus adulterios, y te diràn que llamas, que penas, que tormentos, que rabias, de no aver creído à San Iuan, que le predicava la enmienda; diles que te digan, si es tan bueno veinte años de culpas, que se pueda passar por ello vn infierno; preguntales que daría por vn rato del tiempo que tu pierdes, para confessar sus pecados, y hazer verdadera penitencia. Y en fin consulta con el Prodigio, si es gran cosa dexar à Dios, por el vicio; y diratelo en el despues de sus culpas, en la miseria, en la pobreza, en la hambre, que le pone à punto de morir, *hic fame pereo.* En passandose la delicadez de esse rostro, en despiñandose lo colorido de

essas mexillas, en amortiguandose lo vivo de sus fragiles rosas, ò jazmines, à que basta vn accidente, y sobra el vicio, en faltando essa belleza porque te buscan, no es cierto que te han de dexar, y has de perecer de hambre de lo que mas codicias: *Hic fame pereo, v. 17.* y que nadie te ha de querer: *Et nemo illi dabit?* v. 16. Ea pues, alma, *in se reversus,* bolvamos sobre nosotros; y ya que nos perdimos con el Prodigio, recobremonos como el Prodigio.

## S. II.

149 **E**L despues del Prodigio fue dichoso, fue abrazos, regalos, combites, y fiesta, no solo de Dios, y de sus Angeles, sino del mismo Prodigio, que hallando tan amoroso à su Padre, començò à llorar de dolor de sus culpas, y luego llorò de gozo amoroso de ver la bondad de su Padre. Ea, que no es menester mas que vna buena resolucion. Mira que es bueno Dios para amado: *Surgam, & ibo, v. 18.* levantate, y vè à sus pies, que amor tiene, aunque tan ofendido, para abrazarte; no te espanten no las culpas, que para todo ay perdon: llora vn poquito, y veràs que milagros sabe hazer la penitencia, trocando las espinas en flores, las manchas en hermosura, quitando aun las señas de la culpa, el dolor. *Què pocas señas de su decrepitud passada*



le quedan , renovado en sus cenizas al fenix ? Quien mire la agilidad de su buelo, lo vivo de sus colores, el bello taraceo de sus alas, y toda la mobil primavera de sus plumas, como ha de persuadirse à que fue caduca ayer ? Pero esse es el milagro del sacrificio; sacrificòse entre llamas al Sol, y renovòse tan lindo, que no se parece al que fue: *Sacrificium Deo Spiritus contribulatus, cor contritum, & humiliatum.* Psal. 50. v. 19. He ai. El sacrificio mas grato à Dios, es vn espíritu penitente, vn coraçon contrito, arrepenido, y amorosamente lloroso. Y lo que en el fenix hazen las llamas, haze en el alma vn amoroso dolor. Quien lo dixera, que avia de salir de vn Saulo, vn Pablo? ò que el que oy entra en Damasco ya Pablo Apostol, salid ayer de Ierusalen Saulo, perseguidor de IESVS? Assi lo admirò, y profetizò tantos siglos antes Iacob: *Beniamin lupus rapax: mane comedit prædam; & vespere dividet spolia.* Gen. 49. v. 27. Serà lobo rapante, y voraz por la mañana; y à la tarde dividirà à los demàs sus despojos, sin acordarse de si. Todo en vn dia, Lobo, y Cordero, y aun Pastor; milagro de la penitencia fue. *Vespere, & mane, dies vnus,* Gen. 1. v. 5. primero tarde, despues mañana: primero tinieblas, despues luz: lobreguezes primero, despues fulgores; pero *dies vnus,* todo en vn dia, si. Esse fue el primer dia del mundo; no lo digo

bien, pues no dize *primus*, sino *vnus*; este fue el dia vnico entre todos, porque en llegando la luz del Cielo, las tinieblas mayores son luz. Assi Matheo, dize el Chrysofomo *in Matth. Prologo in certi Auctoris, tom. 2.* desde el Telonio passò à la silla de Apostol: de Publicano, à Evangelista: y de Levi à Matheo. Tan velozmente se buela con las alas de la contricion, sin que dexen cicatrices las culpas, sino blason glorioso de la gracia, y la virtud.

### §. III.

150. **E**Sta muger que viene con el sanbenito de pecadora, y escandaloso, tropiczo de la Ciudad: *Erat in Civitate peccatrix, Luc. 7. v. 37.* se mira à los pies de Christo con veneracion de Exemplar, Admiracion de la Iglesia, Idea de penitentes, y noble objeto de los encomios, y cariños de vn Dios: *Remittuntur illi peccata multa, quoniam dilexit multum.* Luc. 7. v. 47. Esta, esta que miras aqui llorando sus culpas, es à quié de aqui à poco, por espacio de treinta años, cada dia siete vezes la subiràn los Serafines al Cielo, à besar los pies de su Amado. Ves lo que se gana en servir à buen Señor? Di, di, miserable, què paga, què gusto, què Cielo esperas de esse pecado, ò de esse idolo vil de tu antojo? A Maria Magdalena, porque llora, y porque ama: y llo-

ra,

ra, y ama luego, le llevan en vida siete vezes cada dia à probar à què sabe toda la gloria de Dios. Y à ti tus negros amores te baxaràn al infierno de rabia, y no sin lagrimas, mil vezes, y no lo querràs conocer, hasta que te quedes en él aunque rebientes; y vn infierno eterno serà el Cielo que te darà en fin tu loca vanidad, y el deleyte.

Què fiesta, què regalos, què galas no le diò el Padre al Hijo Prodigio? Traed luego el vestido primero de la gracia, ponedle el anillo en la mano, calçadle, y comamos de fiesta, y gozemonos: *Et manducemus, & epulemur, v. 23.* y gozemonos todos. Señor, tambien el Hijo, tambien el Prodigio, tambien el pecador? Todos, y esse el primero. Pues què penitencia serà essa, què lagrimas derramarà. Ha fieles! que no ay mas gusto que reconciliarse con Dios. No imagines que el convertirte ha de ser vivir vna vida melancolica, y triste, que essa es tentacion del demonio; *manducemus*, para todos ay gustos; *epulemur*, para todos tiene delicias la virtud. Què mas consuelo que salir como el Prodigio de la servidumbre de esse demonio, que te trata como à la bestia mas bruta: *Et misit illum in villam suam, ut pasceret porcos, v. 15.* Què mas consuelo, que librar-te de essa hambre rabiosa de las bellotas del vicio; que aunque te pese, como son comida, y gustos

de bestias, no pueden llenar, ni satisfacer jamàs tu coraçon: *Cupiebat implere ventrem suum de siliquis, quas porci manducabant, v. 16.* Y assi, esos mismos gustos que te tienen dada al demonio, te tienen en hambre canina del mismo gusto: *Hic fame pereo.* Què mas consuelo que levantarse de esse atolladero de vicios, de esse lodazar de torpezas: *Iacebat, qui dicit surgam; & ibo ad Patrem meum.* Chrysol. *Serm. 2.*

Què mas consuelo, que al primer gemido, al primer suspiro, al primer passo que quieres dar àzia Dios, ver que muy de lexos viene à recibirte tu Padre, tu Esposo, y tu Dios, y tu Criador, con los braços abiertos, y olvidado de sus injurias, te abraza amoroso, y se te echa sobre el cuello, con todo el peso de su caridad amorosa: *Cum autem adhuc longè esset, vidit illum Pater ipsius, & misericordia motus est, & accurrens cecidit super collum eius, & osculatus est eum, v. 20.* El Prodigio se fuè à su passo, ibo; el Padre se apressura, y corre à recibirle en su coraçon, *accurrens*: para que se vea, quanto mas amor tiene Dios à tu bien, que tu propio: *Et accurrens cecidit super collum eius.* Mira, alma, que te aguarda todo el amor de vn Dios, restribando firme de pechos sobre la escalera de Iacob. Por ella suben Angeles, y baxan Angeles. San Geronimo *Epist. 11.* *Vt nec peccator desperet salutem, nec*

*Iustus de sua virtute presumat.* Para que ni el pacador desespere, pues tiene escalera por donde subir, y llegar à Dios que se la tiene, para recibirle como à vn Angel, por pecador que aya sido: *Et dominum innixum scale*, Gen. 28. v.13. No se muda Dios por nuestras caídas, como queramos subir; allí le hallaremos subiendo, como al caer le dexamos, *innixum scale*. Mirale bien como te alarga la mano desde lo alto, y por decirlo así, se dexa caer de amor, brazos y pecho escalera abaxo, para abrazarte quanto antes, y darte aun antes de acabar de subir, el osculo de su paz. Esto es el *cecidit super collum eius*; dexòse ir sobre

su cuello del Prodigio, como que ya su amor no podia, ò no queria tenerse sin él. O amor dulzísimo! ò caridad amorosa! Sube, sube alma, que te espera Dios; y si tu, ingrata, no mercedes llamarte hija de Dios como el Prodigio: *Iam non sum dignus vocari filius tuus*, v.21. con todo puedes llamarle Padre, *Pater*; porque aunque tu dexaste de ser su hija, no, no dexa, ni quiere dexar él de ser tu Padre. Ea pues, *surgam*, vaya vna resolucion firme, y levantemonos de este estado, pues nos aguarda Dios, con todas las delicias que reservò para si en la Gloria.



DE-

## DECLAMACION XX.

## DEMONIO MUDO.

*Erat IESVS eiciens Daemonium, & illud erat mutum. Et cum eiecisset Daemonium, locutus est mutus, & admirata sunt turba.* Luce 11. v. 14.

151 **H**AZIA el demonio, mudo à vn hombre; y echado el demonio, hizo hablar al hombre IESVS, y se admiraron las turbas: *Et admirata sunt turba*, v.14. De que? De que habló el mudo: *Locutus est mutus*; pues yo mas me admiro de que el demonio le haga callar, y de que le haga hablar IESVS. Qué pretende en el hombre el demonio? perderle. Pues dexele hablar, que si tiene suelta la lengua, él correrà à su perdicion. No es ella la universidad de los vicios, y escuela general de las maldades: *Vniuersitas iniquitatum*? Iacobi 3. v. 6. pues para qué cierra la escuela, si quiere que se cursen los vicios? cómo ha de cruzar la cara à tantas honras esse hombre, si le quita la navaja de la lengua? cómo ha de salir la palabra torpe, la injuriosa, la blasfema? Dexale demonio, dexale hablar, que no te entiendes;

no sabes tu que por esso està tan colorada la lengua, porque casi siempre saca sangre; y que es casi lo mismo abrir la boca, que errar: *Erravi sicut ovis, que perit*. Psal. 118. v. 176. San Ambrosio: *Os aperui*. Abri la boca, y errè? Todo es vno. Y es tan difícil que ande justificada vna lengua habladora, que lo diò Iob por casi imposible: *Numquid verbosus iustificabitur*, c. 11. v. 2. Y al contrario: *Qui custodit os suum custodit animam suam*. Prov. 13. v. 3. Quien guarda su lengua tiene bien guardada el alma, y en tanto se vive, en quanto se halla. Y que con todo esso, que queriendole perder el demonio, le haga mudo; y que queriendole justificar Iesu Christo, le haga hablar, digno es de admiracion: *Admirata sunt turba*. Si es tan seguro en el hablar el perderse, porqué no le dexa hablar el demonio? Y si es tan seguro el ganarse en el callar, porqué no le dexa

mudo Iesu Christo? Què quereis? Todos los pecados que se dizen, y que se hazen, no dañan tanto, como vn pecado que se calla en la confesion; y mientras para esto tenga el demonio cerrada la boca, no se le dà nada que esten cerradas todas las otras puertas del vicio. Job, para assegurar la ruina de las estrellas, que deslumbraron luzeros, para arder carbones, no se vale de dezir que cayeron, sino que se escondieron en tinieblas; y así lo asegura mejor: *Obscurentur stellæ caligine eius, c. 3. v. 9.* Si Luz que se esconde, desaparece, y perece. Este es el fuerte armado que tiene bien guardado el atrio del castillo: *Cum fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt ea quæ possidet, v. 21.* Mientras tiene el demonio la llave de la lengua, para no dexar confessar el pecado, nada le dà cuidado, seguro està del alma que no se le escapará, sino que se la llevará consigo al infierno. Bien puede echarse à dormir. Por mas que oyga el carcelero ruido en la carcel, como tiene la llave en la cinta, les dexa andar, y correr, porque sabe que no se pueden escapar. Así el demonio, quando tiene vn alma muda para la confesion, dexa correr, que vaya à la Iglesia, que oyga Missas, que lllore, que gima su perdicion, ò que juegue, ò se ria, no se le dà nada; seguro està. Y así vereis, que aunque este pobre hombre no solo era mudo, sino sordo, y ciego;

San Lucas no dize sino que era mudo; porque si ay vn pecado que no se confiesa, ya se sabe que todos los males estaràn. Y al contrario, aunque Christo le curò de la ceguera, y de la sordera, solo dize, que le quitò el demonio mudo, y con esso se dize, que de todo le sanò, & *locutus est mutus.* Està el otro enfermo, y preguntáisme, què haze el enfermo? yo respondo: ya no habla; Padre, que no os preguntan esso, sino q haze de su mal. Pues con dezir que ya no habla, bastantemente me explico, y significo quan malo està, quan sin esperanças de vida, quan cerca de la muerte. Pues así lo hazen los demonios, quando van à dar razon à Luzifer de las almas que tienta; dizeles Luzifer: Què haze fulano? que haze fulana? Señor, ya no habla. Levantase Satanàs de su trono de fuego, y dàle vn abrazo, en accion de gracias, y dize: Bueno và, presto la tendremos aquí, y aquí le quitaremos el demonio mudo; pues dize San Vicente Ferrer, sobre aquello del Psalmo 6. *v. 4. In inferno quis confitebitur tibi?* que en llegando al infierno vna alma muda, en presencia de todos los demonios, y condenados, le hazen confessar à voz en grito, y con vivo dolor, y muchas lagrimas de rabia todos sus pecados, comenzando por el mas vergonçoso, que era su diablo mudo: *In inferno fit confessio, non tamen Deo, sed diabolo Chrato illius Parochie.*  
Serm.

*Serm. 2. Dom. 2. post Trin.* Y es de Fè, que el dia del Iuizio, delante de Dios, y de todo el mundo, se ha de hazer vna confesion general de todo lo que se ha hecho, se ha dicho, y pensado; pero con esta diferencia, que los confessados se veràn esmaltados de la gloria de la Penitencia, y no serviràn de afretar: pero los callados, los mudos, ò què verguença! de ver que lo oye el padre, que lo oye la madre, que lo oye el marido, que lo oyen todos, y lo oye Dios. Ello no ay medio, ò confessarse con vn hombre solo, ganando el Cielo: ò confessarlo delante de todos los demonios, y los hombres, y de Dios, desde el infierno, y para el infierno. Escoje, y mira que escojas bien. Christo se puso muy de espacio, para echar este diablo mudo: *Erat eiciens demonium, v. 14.* no ferà poco si con todo el Sermon podemos echar alguno. Asistanos Dios con tu gracia, que bien serà menester. AVE MARIA.

*Erat IESVS eiciens Dæmonium, & illud erat mutum. Lucæ 11.*

Confessarse à la moda,  
es moda de condenarse.

§. I.

152. **P**Ara todo tiene su moda el mundo, y como la

tiene en el hablar, tambien tiene la suya en la mudéz. Hablar à la moda, dizen es hablar al vso, y estilo mas nuevo; y aunque no todos hablen de vna misma suerte, como convengan en el sonsonete, y en el ayrezillo del cortar las voces, y digan ciertos terminos característicos de la moda, ya se dize que hablan à la moda. Así tambien ha inventado el diablo su moda para los mudos, y aunque todos no son mudos de vn modo, todos convienen en la moda de la mudéz, que reconoce el demonio por muy fina, y les imprime el caracter de mudos suyos hasta el infierno. Ay, pues, vnos mudos del todo mudos, que nunca hablan, porque nunca se confiesan. Ay otros mudos de media boca no mas, porque se confiesan à medias; dizen los pecados ordinarios, y callan el principal; y à vezes se confessaràn muy amenudo, para irse al infierno mas aprissa, y con mas sacrilegios. Ay otros mudos, que hablan mudo porque se les ha de entender por señas; y estos son los que se van à confessar sin examen, y si no lo suple la mucha paciencia, y experiencia del confessor, van perdidos. Finalmente ay otros, que mas que mudos son tartamudos; que lo que confiesan, lo confunden de manera, mudando especies, y circunstancias tan diversas, que lo que menos dizen es el pecado que han de dezir. Todos estos son mudos à la mo-

moda del infierno, y menos los terceros, no tienen remedio si no hablan, y no hablan liso, y lo dicen todo, y con verdad. Todos tienen diablo mudo, y contra todos se ha de ir.

Vamos con los primeros, que son los mudos del todo, porque no se confiesan; y estos bien saben, que sin confesion no ay salvacion: y que no querer confesarse, es no querer salvarse. La razon es, porque para perdonar los pecados de los adultos, y aplicar la Sangre de Christo para borralles, el medio necesario que ay en la Iglesia, es el Tribunal de la Confesion; y lo quealli no se absuelve, no quedara absuelto en el Cielo: *Quorum remiseritis peccata, remittuntur eis: quorum retinueritis, retenta sunt.* Ioann. 20. v. 23. No se puede perdonar en juicio, si no se confiesa el delito; ni se puede ir al Cielo, sin el perdon del pecado: luego quien no se quiere confesar, ò està tocado de Heregia, ò de desesperacion, ò no cree que ay Cielo, ò no le quiere. Pero como contra estos Procrastinadores, que siempre lo diferien à mañana, es menester todo vn dia, contentome con dezilles vna razon.

153 Irse al diablo, ò darse al diablo, por alguna gloria, aunque vana, ò por algun provecho, ò utilidad, aunque aparente; por el gusto, ò deleyte, aunque sensual, vil, momentaneo, y de bestias: malo es, ceguedad es, necedad es,

locura es, infamia es. Però quererse estar con todos los demonios, condenado para siempre al infierno, teniendo ya abierta la puerta del horno en que ha de arder, con vn rotulo que dize: Aquí tiene fulano, ò fulana su lugar; querer estar en desgracia, y aborrecimiento de Dios, que le mira como à su enemigo, tener cerradas las puertas del Cielo, y mantener escrita la renunciacion à los meritos, à la Sangre, y à los Sacramentos de Iesu Christo, que aviendole de servir para su salvacion, le firven para su condenacion à mayor pena, y esto sin provecho, y esto sin deleyte, y esto sin apariencia de honra, sin que, ni para que, no passa de locura, no passa de necedad, no passa de furor? Qué diriamos de vn hombre que esto hiziera? Pues que diremos de ti, mudo pertinaz, mudo protervo! Ya pecaste; ya alcançaste tu gusto, y tu deleyte, ò tu provecho, ò tu punto de honra. Malo fue, necedad fue, dexar por vn vil gusto, vn Cielo eterno; pero vaya con el demonio, ya està hecho, hizote caer el diablo por el deleyte. Pero de estarte en pecado, que gusto, que honra, que provecho facas? Pecar sin fin, es pecar por pecar, es estar en pecado por estar en pecado; es estarte en servicio de Luzifer, solo por servir à Luzifer: es querer ir al infierno, solo por irse al infierno. Pues que, tan bien te va con servir à Luzifer? tanto te me-

rc-

rece? ò tanto le quieres, ò le debes, que quieras servirle devalde, y condenarte al fuego eterno con el, y por el? Poco sabes, y poco piensas, quan mal estar haze en el infierno! Esto es querer ser enemigo de Dios, solo por serlo. Esto no es franqueza de hombres, sino malicia, rabia, y obstinacion de demonios.

Agora entiendo yo vnas palabras de S. Pablo à los Corinthios: *Tentatio non apprehendat vos, nisi humana.* 1. Corinth. 10. v. 13. Ya que Dios os ha dado entendimiento, Corinthios mios, ya que os preciais de hombres de razõ, guardaos de caer en la tentacion; pero ya que caygais en ella, no sea sino tentacion humana. Pues ay otras tentaciones? Si, dize S. Anselmo, ay tentaciones que no son de hombres, sino de demonios obstinados en su malicia; ay tentaciones que no caben en vn hombre de razon, sino solo en toda la maldad del demonio: *Demoniacum enim est maligna tentatione vinci, & peccare ex malitia,* dize el Santo ap. Alapid. Caer de flaqueza, y de miseria, porque tienta el interès, porque alarga el gusto, ò la honra ciega, malo es, pero es tentacion humana, es pecado de hombres; pero quererse estar pertinazmente en la culpa, en la desgracia de Dios, en el odio de Dios, con la sententia del infierno, y firviendo à Luzifer sin honra, sin utilidad, sin deleyte, sin sacar honra, ni sacar

gusto, ni sacar provecho, essa no es tentacion de hombres, esso es pecar de malicia, esso es pecar de demonios, que sin mas ni mas, sin que ni para que se estan aborreciendo à Dios, y le aborreceran para siempre. Y que esto pueda caber en tu buen entendimiento! Amar al mal, dicen los Filosofos que no se puede hazer sin alguna apariencia de bien; pero esso es en quien obra como racional: pero vn demonio obstinado, ya lo sabe hazer: *Demoniacum enim est.*

Miraló bien, alma, por reverencia de Christo, y mira que aun lo hazes peor que el demonio; que en fin el demonio, si no quiere servir à Dios, huye de servir à quien le azota, y castiga, y atormenta continuamente. Pero tu, no quieres servir à vn Dios, que te sufre, que te llama, que te espera. Mira si essa voluntad es mas maligna que la del demonio; abre los ojos, y abre essa boca, *& locutus est mutus,* y hable esse mudo, que ya es razon, y ya es tiempo; antes que te la hagan abrir en el infierno. Y mira que no basta que lo conozcas allà dentro, como agora lo hazes; pues elaro està que conoces tu culpa, y que tengo razon: pero no basta, si no cura essa mudez, si no lo confiesa essa lengua. Essa es confesion de condenado: *Quamode huic intrasti, non habens vestem nuptialem.* Matth. 22. v. 12. Hombre, dezia aquel Señor, como te has atrevido à entrar en mi casa, acer-

Bb

car-

carte à mi combite, à ponerte en mis ojos, en trage tan andrajoso, sin la gracia, y en pecado? *Ar ipse obmutuit, v. 12.* El dió en mudo; dióse por convencido allà dentro, pero calla, cierra su boca, no habla; ni confiesa su pecado. Pues *eijcite in tenebras exteriores, v. 12.* vaya al infierno. Hombre que se está en pecado sin qué, ni para qué; hombre que conoce que ha pecado, y no quiere confessar su culpa; mudo que lo es solo porque quiere, ya lleva la moda de la mudéz del mundo, la moda de la mudéz del demonio; pues así callò Luzbel al. *Quis sicut Deus?* de San Miguel; como condenado confiesa, y como condenado calla, condenado ha de ser, *eijcite eum in tenebras exteriores.*

## §. II.

154. **L**Os segundos mudos, son los mudos de media boca; son como aquellos que por vicio natural de la lengua, todas las letras pronuncian, fino vna, no pudiendola doblar à la R, como dezian de Demosthenes. Así estos, todo lo diràn, fino la erre; ò el error de su niñez, ò de su juventud; ò sea lo que fuere. Estos son puntualmente como aquel endemoniado, que refiere San Marcos, y algunos quieren que sea el de oy. Dize San Marcos, que le atormentava el demonio fieramente; y esso ya lo signi-

ficò San Lucas con solo dezir que le hazia mudo, porque no ay mayor crueldad, que atormentar, y no dexar libre la lengua para gemir. Flecha que cierra la herida que ha hecho, es mortalmente nociva; porque la llaga que no se manifiesta, no se cura. Preguntà Christo, que quanto ha que padece esse mal. He ai, mudo, por donde has de comenzar tu curacion, desde la primera vez que callaste con advertencia el pecado, has de hazer confesion general: general digo, fino no ay Cielo; y no basta que digas aquel pecado que callavas, fino que has de dezir todos los demas, y todas las confesiones, y comuniones; porque cada vna de ellas es vn sacrilegio, y cada comunion, otra comunion de Judas. Mira si te saliera mejor confessarle luego, que aver de dezirlo agora todo: Quanto ha, pues, que está mudo? Dizenle, que *ab infantia*, Marc. 9. v. 20. desde la niñez. Valgame Dios! tantos años callar vn pecado! tantos años confessar, y comulgar con sacrilegio! tantos años estar en pecado sin provecho, ni gusto! Si, *ab infantia*. Pues cómo desde la niñez? tan presto pecar, y callar! No ven lo que dize San Marcos? *Comminatus est spiritui immundo, v. 24.* era este demonio, vn demonio immundo, vn demonio torpe; y este pecado fuele comenzar muy presto: y ay muchas ocasiones en essa edad, y muchos lazos, y tropiezos, ò

vien-

viendo, ò oyendo tal vez en sus Padres, ò jugando entre si. Pues esso ha de saber el Confessor: *Quantum temporis est ex quo ei hoc accidit? v. 20.* por alli comienza Christo, y por ai se ha de comenzar, y fino no ay salud, ni salvacion. Mientras este fue mudo, dize el Evangelio: *Vbicumque cum apprehenderit allidit illum, v. 17.* que el demonio le coge, y juega con él à pelota, y haze del lo que quiere, *et arefcit*, y él se va secando de pura pena, y de remordimientos de conciencia; pero sin provecho, porque sin hablar no ay salud.

Explicòlo, y encareciòlo bellamente Isaias: *Replicabuntur, sicut liber celi*, doblarànse, encogerànse, y rollarànse los Cielos, como vn libro; y qué? *Et omnis militia eorum defluet, sicut defluit folium de vinea*, Isai. 34. v. 4. y ellos, y sus estrellas todas se les caeràn, como las ojas secas de vna viña. Qué quiere dezir esto? que aunque seas vn Cielo, y seas vna estrella del firmamento, el dia que te rollas en doblezes, y pliegues, ò te cierras como vn libro; que aunque se dexa ver por el dorso, no dexa que se lea lo mas, luego que encubres algo, luego que el libro de tu conciencia no se abre todo al Confessor, caeràs como ojarasca inutil, y seca, y solo buena para cevar, y avivar el fuego del infierno. No te fies de ser estrella, ni de ser Cielo, que nada te ha de

valer: *Terra autem erat inanis, et vacua*; estava toda la tierra, dize Moysen, vazia, y esteril de flores, y frutos. Qué tierra? De toda habla. Y el Paraíso? Y el Paraíso tambien. Y por qué? *Et tenebrae erant super faciem abyssi*, Gen. 1. v. 2. Porque todo estava embuelto en tinieblas, cada cosa escondia su cara; pues aun la tierra que podia ser vn Paraíso, está sin frutos, y flores, mientras se esconde; y empieza à florecer, y fructificar, quando empezó à salir à luz, y à dexarse ver. No tienes que matarte en hazer buenas obras, que si no confiesas esse pecado que encubres, nada te valdrà para el Cielo, porque todo es en vano, todo está vazio de vida, y de merecimiento: *Erat inanis, et vacua.*

Todo es sin fruto. Miralo bien, y teme, y tiembla de lo que dize Dios por Isaias: *Vistabit Dominus in gladio suo duro, grandi, et forti*. Isai. 27. v. 1. Temed almas, que ha de venir Dios armado de su espada, *suo*, de la suya; no como hasta aqui, *in novacula conducta*, Isai. 7. v. 20. con espada prestada, ò conduzida de hombres que presto se embotan; fino *suo*, con la suya, con que ha seis mil años que castiga à los demonios, y con todo el poder de su brazo, dize Tirino: *Et duro*, espada dura, y que no se dobla: *Et grandi*, que llega adonde quiere: *Et forti*, y fuerte, que rompe los huesos. Y contra quien tanto furor? *Super Leviathan, 27. v. 1.*

Bb 2

Ni-

Nicolao de Lira en la Glosa Moral: *Qui interpretatur additamentum cotum: ideo signat peccatorem addentem peccatum peccato.* Contra el peccador que añade pecado al pecado, y malicia à la malicia; porque al pecado que era solo pecado, callandolo en la confesion, le añade el ser sacrilegio; y si comulga con él, otro sacrilegio: *Addentem peccatum peccato.* Por esso, añade, le llama *vestem*, biga; ò tranca que cierra, y asegura la puerta cerrada; porque esto es estar confirmado en la malicia, obstinado en la culpa, y endurecido en el vicio; que con el habito, y mala costumbre le haze callos de bronce: *Vestem, idest peccatis firmatum, per malum habitum acquisitum, sicut vestis firmat ostium.* Lira. Pero mejor el Texto: *Super Leviathan serpentem*, contra Leviathan serpiente. Pues Leviathan no es lobo robador? no es sirena lasciva, y deshonesta? no es leon sobervio? Si. Pues porqué no se enoja Dios contra sus deshonestidades, contra su sobervia? Para todo avrá su dia; pero no tan fiero, no tan horrible, como contra Leviathan mirado como serpiente. Y porqué? qué tiene la serpiente? La serpiente, quando ha concebido la vivora, dilata el facarla à luz, anda en dolores de parto, sin querer dexar salir el veneno, hasta que creciendo la vivora, ella misma le rompe las entrañas, despues de averse las bien

roido, y se las rebienta, y le quita la vida. No es esto hija? Esse pecado que has concebido en tu coraçon, te le anda royendo; agora es pequeño, despues será grande: agora es vno, despues será muchos: agora te puedes salir con vn poco de verguença, despues te rebentará, y lo sabran todos, y te costará la vida, y la vida eterna. Qué mas? *Tortuosum.* La serpiente, se entrosea, se enrolla, se dobla, cubriendo sus manchas como puede; y Forerio *ap. Tivim. Lubricum*, se desliza; si el Confessor toca algun púnico de aquel Mandamiento, que pica al vivo, luego se escapa, luego se desliza, luego huye. Pues aqui avia de tener yo que decir? Pues *in gladio suo duro, grandi, & forti: & occidet.* Todo lo pagará de vna vez, que durará para siempre. Ea mudos de media boca, salga todo el veneno, que si queda vn poco, todo se queda; si no sale esse dragon fiero, todos los sapos buelven, como lo vió aquel Religioso. Salgan todos fuera, que si vno queda, todos buelven. Habla con toda la boca, *& locutus est mutus*, y darás gozo al Cielo, vida à tu alma, y gloria à IESVS: *Et admirata sunt turba, v. 14.*

### §. III.

157 **D**Exemos por agora la tercera especie, y vamos à la quarta, que es de los mudos que no solo son mudos, sino

car.

tartamudos; y de estos temo que ay muchísimos, que en la hora de la muerte hallarán que se han confesado à la moda de la mudez del infierno. Por lo menos, David dice que mas quisiera que fueran mudos, que tartamudos, y falsos, y engañosos, y mentirosos: *Muta fiant labia dolosa.* Psalm. 30. v. 19. O Señor! esses labios engañosos, que pintá, y disfrazan sus pecados con tanto artificio, que no dexan entender el pecado que han hecho, sino otro muy diferente, no les dexéis hablar; mas vale que sean mudos, y que no puedan confesarse, porque assi se irán al infierno con menos sacrilegios: *Muta fiant labia dolosa.* Y porqué tanto rigor? *Filij alieni mentiti sunt mihi.* Ps. 17. v. 46. Porque los hijos bastardos, que no son hijos míos, dice Dios, sino del diablo, me han mentido. No es facil de mentir à Dios, porque penetra el coraçon. A Dios en si mismo, no; à Dios en su Ministro, y en el Confessor, si; y como ellos dicen que confiesan su pecado, y le pallan, y le disimulan, y disfrazan con tales circunstancias, que piensan vno, y confiesan otro. Expliquemonos con exemplos.

Confessóse Judas, con dolor: *Poenitentia ductus*, Matth. 27. v. 3. dice que pecó, *peccavi, v. 4.* restituye el dinero, *proiecit argenteis, v. 5.* Gran punto; qué mas? Restituyó la fama: *Tradens sanguinem Iustum.* Pues cómo no fue buena

esta confesion? Porque no fue con motivo sobrenatural, ni con confianza de la misericordia de Christo; porque mintió en la especie; llamando solo de Iusto, y no dixo que era Sacerdote del Altísimo, y que era Dios: y esto era sacrilegio, y aquello solo injusticia: *Mentiti sunt mihi;* esto es mentir al Confessor.

156 Confiesa Eva su pecado; y de qué manera? *Serpens decipit me*, Gen. 3. v. 13. engañóme la serpiente. Y esto es confesar tu pecado, ò el ageno? Aun es peor, dice el Carnotense: *Deceptam se dicit, amplius dolens quod diaboli promissio effectu caruerit, quam quod eius suggestioni praeberit assensum.* No dice: Pequé; y me pesa del mal que hice; sino, la serpiente me ha dexado burlada; y esso le pesa, y no el pecado. Padre, dice la otra, fui solicitada, y despues me ha dexado engañada, y burlada, y le he echado mil maldiciones; qué quiere Padre, prometióme castamiento, y hecho de mi lo que quiso, se fue, y casó con otra; y aqui las lagrimas. Esto es confesar, ò es mentir? es confesar pecados, ò es hazer pecados? no valiera mas ser muda, que tartamudear assi? Aun de los condenados, reparó Origenes, que confesarán à la moda sus pecados en el juicio; Christo les hará cargo, vno por vno: *Esuriivi, & non dedistis mihi manducare: sitiivi & non dedistis mihi bibere.* Matth. 25. v. 42. Pues quando, Señor, os vi-

mos



mos hambriento, sediento, huesped, desnudo, ò enfermo, y no os servimos? De todos hazen vno, porque parezcan menos. Pues *alligate in fasciculos ad comburendum*, Marth. 13. v. 30. de los que confiesan agavilladas sus culpas, hará Dios vna gavilla, y al fuego. Otro mal tuvo esta confesion, que no confiesa el pecado; sino que le pregunta; y assi muchos se confiesan por condicionales, si he maldezido, si he jurado, si he consentido; esto quando se sabe de cierto, no es confesar, sino mentir.

158. Veamos por remate, vn gran personage, no menos que de vn Rey. Dizele Dios por Samuel à Saul, que le haze Rey, y le manda que se ponga en campaña contra Amalec, y que lo destruya, y quemé todo, por vn pecado que cometieron los Auyos centenares de años avia (assi lo haze Dios, que nada dexa sin castigo; tarda, pero en fin descarga. Pero mira que te advierto, le dize Dios: *Ne parcas ei*, 1. Reg. 15. v. 3. no me perdones à nadie, ni à nada; passalo todo à fuego, y sangre, hombres, y mugeres, y niños, y el ganado; todo, todo lo has de matar. Bien está. Iunta su exercito Saul, da la batalla, alcanza la vitoria, y entrefacando lo mejor del ganado, y de los hombres, perdona al Rey, y acaba con lo mas vil; *Pepercitque Saul & populus, Agag, & optimis gregibus*, v. 9. He al claro el pe-

cado de desobediencia, cõtra el precepto expreso de Dios. Pues ved agora como le confiesa Saul. Llega Samuel, que era el Sacerdote, y dizele Saul. Ya cumpli, Padre, al pie de la letra lo que Dios me mandò: *Implevi verbum Domini*, v. 13. Ay tal confesar! ay tal mentir! Y què son essas voces de bueyes, y ovejas, que me hieren el coraçon? dize Samuel: *Et quæ hæc est vox gregum quæ resonat in auribus meis?* v. 14. (Ha! si muchas vezes se preguntà en el Confessionario: Y esta gala que tanto cruze, de donde ha salido? y esta ostentacion quien la mantiene? y esse dinero, que es sangre de Christo, donde se hunde? algun dia lo pidirà Dios.) Oygamos què responde Saul. Essas son quatro resses, notad, que han traído de Amalec. Y quien las ha traído? Yo no, el Pueblo: *Pepercit enim populus*. Y para què? *Vt immolarentur Domino Deo tuo*, v. 15. para sacrificarlas à tu Señor. No dize al Señor, ni à nuestro Señor, sino à tu Señor; para lisonjearle, y ver si le ganaria, haziendole ontrar en la parte. Què os parece, no es linda confesion? Pues tu no perdonaste al Rey de Amalec? Si, *& pepercit Saul*. Tu no perdonaste à lo mas rico, *optimis gregibus?* Si. Pues como agora le echás al pueblo la culpa? No fue codicia reservar esse ganado? Assi lo dize el texto: *Versus ad prædam*. Pues cõmo dizes que le quieres para sacrificar? Porque

que assi se vfa, y assi se estilan las confesiones à la moda, mentir, y escusarse, y culpar al otro, esso si; pero confesar, esso no. Ved si es esto ser mudos, ò tartamudos; ved si merece que el Confessor, en lugar de absolucion, la dè la condenacion; y en lugar de *Ego te absolvo à peccatis tuis*, le diga *Ego te condèno pro peccatis tuis*, en el nombre del Padre. Assi fue: *Proiecit te Dominus*, v. 26. Ya no te quiere:

Dios para Rey, ni para fuyo; sino para esclavo de Satanàs. Bien puede ser que el Confessor diga, y te dè la absolucion; pero Dios, que lo vè todo, te echarà su maldicion. Pues no assi: *Locutus est mutus*; habla como has de hablar, para que si habla el mudo, sca saliendo el Demonio, para que se asegure, que èntre la gracia, prendas de la Gloria.

~~~~~

DECLAMACION XXI.

EL MEDICO DE SI MISMO.

Vsique dicetis mihi hanc similitudinem: Medice cura te ipsum Lucæ 4. v. 23.

159

Q

VE presto està dicho, Señor, *Medice cura te ipsum*. Medico curate à ti mismo; bien facilmente se dize; mas no tan facilmente se haze. Todos nos lo dezimos, porque todos nos hazemos Medicos de los otros, notamos en el otro, y conocemos la enfermedad; y todos nos lo podemos dezir, porque nadie ay que no tenga que curar. Y assi solo lo pudiera dezir, el que no lo deviera oír. Demanera, que la mejor receta de los que lo dizen, serà el que lo oigan; y de los que lo oyen,

el pensar que lo merecen oír. Con esso curaremos todos con vna misma receta, aplicada dos vezes: Al que se haze medico de los otros, con dezirle que se cure à si: *Medice cura te ipsum*; y al otro que no lo quiere oír, que se lo diga èl mismo, y que se cure, para que no se lo ayen de dezir: *Medice cura te ipsum*. Mas claro. Al que murmura, que calle, porque dà que murmurar; y al que es murmurado, que calle, porque diò que murmurar. Y assi ha de ser cada vno el medico de si mismo, para que quedemos todos curados; y si cada vno.

vno no se cura à si mismo, nadie le curará. Este, pues, ha de ser el asunto, que cada vno trate de curarse à si, antes que de curar à los otros; y que cada vno sea Medico de si mismo, antes que se paffe à Medico de los demás. Pidamos la gracia. AVE MARIA.

Vtique dicetis mihi hanc similitudinem: Medice cura te ipsum. Luc. 4. v. 23.

Nadie vive sin achaque.

§. I.

160 **S**I aun el Sol padece su eclipse, que mucho que le padezca la Luna, y que téngan las estrellas su noche? No ay coral sin tasa, no ay rosa sin sus espinas; ni pabon por mas que real, que no tenga dos pies que lo humillen: *Nemo sine crimine vivit.* Nadie se escapa de algun *si no*. Grande hombre fuera fulano, si no se lo presumiera. El otro fuera vn gran Ministro, si no fuera tan señor. Luego salg el *si no*, si no fuera esto, si no fuera aquello. *Naaman Princeps militia vir magnus*; que mas? *Erat autem vir fortis, & dives*; pero, *sed leprosus*, 4. Reg. 5. v. 1. En la lición de oy: *Quisque suos patitur manes*; todo hombre tiene su achaque, y el mas leon su quartana que curar. Y así à todos

se puede dezir: *Medice cura te ipsum.* A todo el linage humano quiso comprehender Iesu Christo en diez Virgines: *Et quia ex utroque sexu fidelium multitudo colligitur, Sancta Ecclesia decem Virginibus similis esse denuntiatur*, dize S. Gregorio; y advierte Christo que dormitaron, y se durmieron. Eſto lo dirà por las necias? Si, claro està; mas por las sabias tambien: *Omnes*, dize, todos, nadie se escapa, todos entramos aqui; todos dormitamos, y el mas Homero, y el mas sabio se duerme tal vez. Somos hombres, y tenemos todos nuestros descuidos, y nuestras misérias, todos: *Dormitaverunt omnes, & dormierunt.* Matth. 25. v. 5.

Dixo el gran Seneca el tragico, vna sentencia que puede ser aforismo general à todo achaque: *Cuique potest accidere, quod cuiquam potest.* A Dios no le devemos solo los bienes que tenemos, sino tambien los males que notenemos. Porque puede suceder à qualquiera, lo que à qualquier otro sucede. O que de beneficios que le devemos à Dios! O si así se miràran las faltas ajenas, sean físicas, ò morales! si quando veo en el otro vn descuido, me acordàra de que yo le tengo, ò le puedo tener; y que si no le tengo, no es por habilidad mia, sino por misericordia de Dios! como lo avia de reir? como lo avia de murmurar?

161 La desdicha es, que nadie quiere conocerse à si mismo, y se

ocupa todo en conocer à los otros. Succedenos lo que à cierta muger llamada Lamia; ò porque esse fuera su nombre, ò porque esse fuera su oficio. Esta muger, dize Eliano, tenia los ojos postizos, y en saliendo de casa se los ponía, y registrava quanto passava en toda la vezindad; despues en bolviendo los colgava tras la puerta, para no ver las horruras de su casa. O quantos así! Cria Dios al primer hombre, y mandale que ponga nombre à todos los animales: *Adduxit ea ad Adam, ut videret, quid vocaret ea.* Gen. 2. v. 19. Miralos Adan vno por vno, y nombra à cada vno segun es, llama leon al leon, y lobo al lobo, y tigre al tigre, y cordero al cordero. Bien està; todo esto de apodar à los otros, y dalles à cada vno su nombre, lo hizo lindamente Adan; no llamó Aguila al avestruz, ni ruiseñor el cuclillo, sino que à cada vno le diò su nombre segun su ser: *Omne enim quod vocavit Adam anima viventis, ipsum est nomen eius*, v. 19. Pues si tan bien ha cumplido este hombre con este empleo, mandele que se ponga nombre à si mismo. Eſto no hará Dios, dize Filon l. 1. *Allegor.* ni se hallará tal en la Escritura. Pues si à todos pone nombre, porquè no se pondrà à si mismo? Porque lo errará, y dirà que es vn Angel, y se llamarà vn Querubin, ò vn Serafin, ò vn pequeño Dios de la tierra. Y porquè? Oid à Filon: *Merito Adam alia nominans*

sibi ipsi nomina non imponit, quando se ipsum (solum) ignorat. Nadie es bueno para ponerse nombre à si mismo, porque nadie se conoce à si mismo. No es esto, Señores? Iuntaràse vn corrillo en la plaça, ò en el mentidero que llamais, ò en vn coche, y na die passará que no quede rebautizado, y aun reconfirmado; porque el vno sale con, aquel es tal, y effotro es qual, y luego sale el otro, y lo apoya; y confirma. Demos que sea así, que lo acerteis, porque los conocéis; pero si el que mas nombres pone, quiere saber su nombre, no se lo ponga èl, que lo errará, porque ni se conoce, ni se quiere conocer: oygalo à los que murmuran como èl, y diràn del tambien lo que ay. Por esto los Escribas, y Fariseos, despues de aver preguntado al Bautista: *Tu quis es?* quien eres? le preguntan despues: *Quid dicis de te ipso?* Ioann. 1. v. 22. Què dizes de ti mismo? Parece que ya lo avian preguntado. No, que es muy diferente cosa lo que vno es, de lo que dize de si. Quien fois; ya yo lo sè, vn hombre miserable, vn pecador como todos, polvo, y ceniza, como el que mas. Si, *tu quis es*, esso ya se sabe, nadie ignora lo que fois, harto se dize, y publica; Pero què dezis de vos? quien dezis que fois? Eſto vos os lo sabeis; pero mucho temo, que no sabeis lo que fois. Pues mirad lo q son los otros, y entended que lo mismo fois, ò podeis ser.

Co

Este

Este desengaño le dió el Esposo à su Espoza: *Si ignoras te; mira, si no te conoces, si te quieres conocer bien, egredere, sal afuera, sal de ti misma vn poquito, & abi, y anda, ve; adonde? post vestigia gregum, Cant. 1. v. 3.* sigue tus compañeros, mira qué huellas dexan, mira sus miserias, y así, así te conocerás. Señor, que esto es bueno para que conozca las faltas ajenas. Si; pero en ellas conocerà las tuyas, ò porque las tiene, ò porque las puede tener. Tome, tome en hora buena el pulso à los otros; pero tomesele tambien à si, y vea si adolece del mismo mal, ò de otro peor, y trate de curarse à si, *Medice cura te ipsum*, curate à ti, y cuida de ti, y descuidaràs de los demás, *cura te ipsum*. He à quan general es esta receta, *Medice cura te ipsum*, y como à todos se puede dezir.

162 Pero à mi no me admira tanto el que nos le podamos dezir todos; lo que me admira, y me pasma es, que el mismo Christo significa que se lo pudo dezir: *Vitque dicetis mihi hanc similitudinem medice cura te ipsum*. Ya lo entiendo, ya lo veo que me estais diziendo que me cure à mi mismo, *dicetis mihi*, à mi lo dezis. Y no responde su Magestad, que no se le pueda dezir, sino que no se cura, porque no se ha de aprovechar: *Amen dico vobis, quia nemo propheta acceptus est in patria sua, v. 24.* No hago milagros de curas

en mi patria, porque ningun Profeta fue bien recebido en la suya. Pues Iesu Christo no es Dios? Si. Y en Dios puede aver que curar? No. Pero en Dios hecho hombre, en quanto Principe, en quanto Señor, en quanto Maestro, y en fin en quanto tiene cargo de otros, mucho, mucho tiene que curar, no por si, sino por los que estàn à su cargo, bien se le puede dezir: *Medice cura te ipsum*. La razon es, porque todos los males del pueblo, todos los achaques, todas las miserias, y enfermedades de todos, todas son tuyas, todas cargan sobre el, de todas ha de dar cuenta, porque no se curan, porque no se impiden.

Habla certísimamente à la letra, y tan claro del Hijo de Dios hecho hombre, Isaías, que no se puede dudar, y le llama: *Virum dolorum, & scientem infirmitatem, c. 53. v. 3.* Varon de dolores; he à las penas del alma. Y hombre bié exercitado en enfermedades; he à los achaques del cuerpo. Que padeciera Christo en el Alma, bien lo entiendo, porque el cuidado, la vigilancia, el desvelo, la compasión, le affigieron el Alma toda su vida. Si; mas *scientem infirmitatem*, enfermedades de cuerpo no se yo que: las padeciera IESVS. Pues yo si, yo si, dize Isaías: *Verè, verè*, y con toda verdad, *languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit, v. 4.* padeció todos nuestros males, todos nuestros acha-

achaquès, todas nuestras miserias, todas nuestras culpas, y todas nuestras penas: *Et posuit Dominus in eo iniquitatem omnium nostrum, v. 6.* todo lo cargò sobre sus espaldas. Valgame Dios! pobre Señor, pobre Principe, pobre Ministro de la gloria de Dios, que huvo de pagar por todos, y por todo, y hallarse doliente con las enfermedades de todos. Verdad es que Dios, como Dios, no puede tener que curar; pero Dios hecho hombre, si se mira Señor, si se mira Principe, si se mira con el cargo de todos, por todos ha de gemir, y curarse de las enfermedades de todos: *Medice cura te ipsum*. Todos, todos tenemos que hazer.

§. II.

163 **Y** Para que nadie se escuse, con que se siente sano, y que por mas que se pulse, no acaba de conocer su humor pecante, ò viciado, digo, que no es porque no le tenga, sino porque no se conoce, ò no se quiere conocer. Cosa es notable, que teniendo los ojos habilidad para verlo todo, solo no se ven à si mismos. Pues que remedio? acudir al espejo; ò que esto será mirarse fuera de si; pues esse es el medio, y el remedio, porque vna misma cosa parece muy diferente, segun de donde se mira. Vnos mismos colores en vn país, mirados de vna parte, os pareceràn vna flor, pero

de otra vn borron. O, que ya mucho de mirar las cosas en si, ò mirrarlas en otros. Si el otro se descuida en murmurar, que mal me parece; y yo murmurare de el, y de todos, y ni lo advierto. Si el otro no me paga lo que me deve, ò me pone pleyto en la deuda cierta, luego digo: Yo no se como piensa salvarse fulano; y yo hare lo proprio con otros, y no hago escrupulo. Mira la otra à vna Señora, que anda con mucha gala, y luego sale con que el mundo està perdido, que todo es vanidad; y no repara en que ella, ò haze otro tanto, ò se muere porque no lo puede hazer. Veo al otro, que oyendo Missa se està hablando como en la calle, que mal me parece; y quando yo lo hago, ni lo noto, ni lo reparo. Oygo vn Sermon de otro, y à poco rato me parece eterno; predico yo, y siempre me parece corto. Vna misma Ley, que diferente parece à quien la oye, y la ha de guardar; y à quien la promulga, y establece. Así nuestras cosas, miradas en nosotros mismos son vnas; y miradas en el juizio que haze de ellas Dios, son muy otras. Gran texto el de Daniel. Vivía muy pagado Nabucodonosor de su Reinado; y para representarlo al vivo segun su pensamiento, hizo vna estatua agigantada toda de oro, *fecit statuam auream, c. 3. v. 1.* toda bella como vn oro, toda de oro. Así se la mirava el; mas Dios que se la quiso hazer ver como

era, se la mostrò en sueños; cómo? *Statua illa magna stabat contra te, & intuitus eius erat terribilis.* Dan. 1. v. 31. formidable, terrible, horrorosa. Qué mas? *Statua caput ex auro;* la cabeça de oro. No mas? No mas que vn poco de oro. Los pechos de plata; he a! que ya no es oro todo lo que luze. La cintura, y muslos, de bronze; las piernas de hierro, y los pies de hierro, y de barro. Pues como allí toda de oro, y aquí tan poco oro, y tanta mezcla de bronze, de lodo, y hierros? Allí tan agradable toda como vn oro, y aquí tan terrible? Qué quereis; allí la mira en su idea: y aquí la mira en la agena, y à vezes lo que mas nos parece que agrada, abruma, y espanta.

Mas claro. Estava Dios hablando con Moysen, quando tratava de hazerle Governador de su pueblo, y le dize: *Quid est quod tenes in manu tua?* Exod. 4. v. 2. Qué es esto que tienes en la mano? *Respondit, Virga;* Señor, esto es la vara, este es el baston, este es el cetro. Si. Vara, te parece que te sustente? báculo en que descanses? cetro, ò baston que te autorize? Pues dexala de tu mano, echala vn poco, y verás lo que es: *Proiecit, & versa est colubrum, ita ut fugeret Moyses.* v. 3. Echola Moysen, y apenas la vió fuera de su mano, quando le pareció vn fiero dragon, demancera, que despavorido se huía Moysen. Qué remes? qué huyes? Buclvela à tomar en tu mano, y luego

sus vara otra vez: *Tenuit, versa que est in virgam,* v. 4. Valgate Dios por prodigio! que no se si te llame vara, en tanta mudança, ò si te llame dragon; eres dragon, ò eres vara? Si vara, porque ya dragon? si dragon, porque ya vara? Todo lo es; es vara para quien la tiene en su mano: y es dragon para quien la mira en mano agena, para quien no la empuña. Si Señores: la vara, el cetro, el mando, el poder de la justicia, aun en manos de Moysen, es para quien la tiene vara, apoyo, autoridad, y puesto; mas para quien la mira en mano agena, aunque sea del mansísimo Moysen la mano, es fiera que espanta, es serpiente, que atemoriza, es vn dragon que causa horror. Tanto va de mirar las cosas de vna, ò de otra parte; mirarlas como quien las haze, ò mirarlas como quien las padecce. Pues este es el medio, esta es la receta: *Medice cura te ipsum.* Mire cada vno si lo que haze, ò dize, quisiera que se lo dixeran, ò que lo hizieran con él; mire como lo tomara, como lo recibiera, que dixerá de ello: y entienda que así se halla, y curese: *Cura te ipsum.*

164. Otro medio para conocerse le dió vn caso al famoso Rey Antigono, dize Plutarco, y supolo aprovechar su prudencia. Yendo à caza vna tarde, y siguiendo el alcance à vna fiera, se desvió de sus criados de manera, que huvo de acogerse aquella noche en la ca-

ba-

baña de vn Pastor; y disimulando quien era, travò platicas de su propia persona, y gobierno, y escuchò de boca de la verdad, y sencillez de aquel hombre, lo que ahogava en los pechos del pueblo el temor; y conoció que mereciera alabanças verdaderas, si no oyera tantas mentiras de sus aulicos; oyólo, entendió sus males, y curóse de manera, que dixo al otro dia: *Perieram nisi perissem.* Perdido me huiera, si no me huviéssse perdido. Y así lo enseñó, y practicó el Rey del Cielo Christo IESVS: *Quem dicunt homines esse filium hominis.* Matth. 16. v. 13. Ea Dicipulos míos, ea amigos míos, dezidme con llaneza, qué dizé los hombres de mí? Pues no lo sabéis mejor que ellos vos, Señor, que sois sabiduria infinita? Si lo sé; pero importa que les dé yo à los que han de mandar, este exemplo de consultar, no solo sobre las cosas que gobiernan, sino sobre el mismo gobierno: *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Qué se dize de mí, qué se murmura? Señor, vnos dizen que sois vn Bautista en lo extravagante, otros que Elias en lo fuerte, otros que Jeremias en las amenazas. Así, así escucha qué se habla del gobierno, y persona, el Hijo de Dios; quando lo pregunta hecho hombre. Pues como escucharà que se habla del suyo, y de sí, vn Señor que no es mas que hombre, quando lo quiere saber.

No nos cansemos, dezla Seneca, que esta ciencia de si mismo, y de qué se dize de su proceder, es vna ciencia que no cuesta leer libros, no cuesta estudio, con solo querer se alcança; porque? Ya dió la razón: *Nemo omnes fallit, nemine omnes;* como nadie ay que pueda engañar à todos, porque ya no está bobo el mundo, ni para engañado: así, dize, no ay alguno à quien todos engañen, siempre se topará alguno, si se busca, que diga la verdad. Esto dezla Seneca, como Filosofo; y yo añado, como Christiano, que quando todos mientan, nunca miente la conciencia propia, si se quiere escuchar en si misma con atencion. Bolvamos à Moysen. Mandale Dios que ponga la mano en su seno sobre el corazón; hizolo Moysen: *Quam cum misisset, protulit leprosam instar nivis;* Exod. 5. v. 6. y sacóla cubierta de lepra, como vna nieve. Pasmóse Moysen; qué es esto, Señor? en este punto estava mi mano limpia, sin mancha, sana, sin mal alguno, y agora la veo hecha toda vna lepra, toda enfermedad? *Leprosam instar nivis;* de donde salió esta lepra, del corazón, ò de la mano? *Mitte manum tuam in sinum tuum;* v. 6. del corazón junto à la mano, y de la mano junto al corazón. Pongase cada vno la mano en el pecho, y yo sé que mas de quatro manos que parecen muy limpias, se hallarán muy leprosas; ponga cada vno sus obras à vista de su

con-

conciencia , y verà que de lepra faldrà , y quanto tendrà que curar: *Medice cura te ipsum*, curate , curate à ti mismo primero , si quieres curar à los demás.

§. III.

165 **P**ORQUE ? Porque vna medicina gaitada , ò viciada , no cura ; ni vn Medico doliente , sana. Sea lo que fuere en lo físico , lo cierto es , que en lo moral , quien ha de corregir ha de estar corregido ; quien ha de emendar , ha de estar emendado ; y ha de estar muy sano quien ha de curar. Tenia Samuel juntas las Tribus , y preguntales que le digan delante de Dios , si les ha ofendido en algo , con su propia probança justifica su proceder en abono de su entereza ; ni se folsiega hasta que todos confiesan: *Vtrum bovem cuiusquam tulerim*, 1. Reg. 12. v. 3. *Et dixerunt, non.* Mas si nadie le acusa , porquè se escusa ; si no le hazen cargo , ni le murmuran , para què es esso ? Alapide: *Vt liberius populum de suis sceleribus redarguat.* Trata Samuel de reprehender à su pueblo de sus maldades , y no le parece que avia de poderlo hazer con la libertad devida , si no constàra de su inocencia ; porque temiera que no le saliesse con vno , quando les corrigiesse de otro. Como les sucedió à los Fariseos: *Quare Discipuli tui transgrediuntur traditiones Seniorum;*

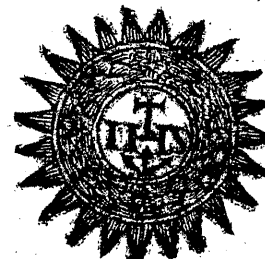
non enim lavant manus cum panem manducant. Matth. 15. v. 2. Como , como Señor , vuestros Dicipulos desprecian las tradiciones de los mayores , no lavandose las manos quando comen ? Y què les responde el Señor : *Quare & vos transgredimini mandatum Dei, v. 3. Y vosotros cómo, cómo os atreveis à quebrantar el precepto de Dios, por vuestras tradiciones. Ha necios ! cómo avia de salir bien el tirar piedras al tejado ageno , teniendo de vidrio el vuestro ? Vosotros entráis con vn quare de vn melindre ; bien merecéis que os estrellen entre ceja , y ceja , otro quare de vn quebrantado precepto. Sean de oro puro las tixerillas que quieren despavilar las velas , las luzes de los candeleros del Templo , como lo mandò Salomon: *Et forcipes aureos*, 3. Reg. 7. v. 49. y sean de oro puro los que quieren tomar esse officio. Y llevé entendido , que con ser de oro , no faldrà del empleo muy limpios , sino con humo que los tizne , y pavesas que los afeen. Por esso Christo , quando quiso reprehender de proposito , y arguir con la verdad la malicia de los Escrivas , y Fariseos : *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi* ; haze alarde de su entereza: *Quis ex vobis arguet me de peccato.* Ioann. 8. v. 49. Quien se atreve à probarme vn pecado ; acusarme podreis , pero probarmelo quien ? Por esso: *Medice cura te ipsum.* Tu que quieres*

cu-

curar à todos , por mas que lo tengas por officio , como Medico , curate primero à ti.

Miremos à quien condenamos , y no condenemos à nadie mientras ay en nosotros que condenar. *Digito scribebat in terra* ; acusaron à la adultera los Fariseos , y para hazerles callar , puso Christo à escribir con su dedo en tierra. Què escribe Christo ? Lo que de palabra les dixo : *Qui sine peccato est vestrum primus in illam lapidem mittat.* Ioann. 8. v. 7. El que se halle sin pecado entre vosotros , sea el primero en tiralle piedras. Aí están las piedras , aquí está la adultera , no ay sino tirar. Señor , que no os piden esso ; sino que libreis , ò condeneis la muger. Ya lo sé ; pero yo quiero que lo hagan ellos , y por esso les doy licencia , que la apedrec quien no merezca ser apedreado : *Qui sine peccato est vestrum* ; que la condene quien no merezca ser condenado. Y què succede , que con toda su rabia , que con toda su malicia , y su desvergüenza : *Vnus post unum exhibant*, v. 9. nadie se atreve , nadie chista , vno tras otro se van todos ; y que-

dò solo IESVS , que solo estava sin pecado , y tampoco la quiso condenar , aunque solo podia: *Nec ego te condemnabo*, v. 11. anda ve , y no peques mas. Es posible , que nadie tome vna piedra , nadie le tire , nadie se atreva ! O que es vna grã medicina de tapabocas , y atamanos , vn acordarse cada vno de sus miserias , para no murmurar , ni juzgar de las agenas. Ni vn Fariseo , ni vn Escriba , se atreve à condenar aun à vna adultera , quando le acuerden de que merece ser condenado. Pues tomese esta receta general: *Medice cura te ipsum* ; curate à ti mismo , si quieres curar al otro : yo te doy licencia que murmures del otro , quando en ti no aya que murmurar ; que condene al otro , quando tu no merezcas ser condenado : pero mientras lo merezcas , calla , cierra tu pico , no hables palabra , si no quieres ser peor que vn Escriba , y Fariseo. Curemonos à nosotros , si queremos curar à los demás , y acudamos à Dios , para que nos cure con su gracia , prendas de la gloria.



DE-

UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ

DECLAMACION XXII.

CORRECCION FRATERNA.

Si peccaverit in te frater tuus, vade, & corripe eum inter te, & ipsum solum. Matth. 18. v. 15.

166 **O** Señores! y cuánto desea Dios nuestra vnion, y caridad fraterna. Buenos amigos nos quiere, quien por tantos medios solicita nuestra amistad. Notad, dize San Chrysoftomo *in Cat.* que vnas vezes manda Christo, que el que ofendió vaya al ofendido, queriendo que se dexé el Sacrificio del Altar à medio obrar, por cumplir con el sacrificio de la Caridad; cediendo Dios à su gloria, por la vnion con tu hermano: *Si recordatus fueris quod frater tuus habet aliquid adversum te, vade reconciliari fratri tuo. Matth. 5. v. 4.* Otras vezes quiere, que el que fue injustamente ofendido, perdone con generosidad; prometiendole que le perdonará su agravio, ni mas, ni menos, que como el perdona los suyos: *Dimittite, & dimittimini, Luc. 6. 37.* elevando al hombre, casi à vna esfera divina; pues da à entender, que en su aprecio, tanto pesa el perdonar à vn hombre vn hombre,

como el perdonar à vn hombre vn Dios; no queriendo que aya vn Dios que perdona à vn hombre, mientras ay vn hombre que à su hermano no perdona. Pero ay, dize el Santo, dió en otra traza el Señor: *Sed hic alium excogitat modum,* que tu que eres el herido, vayas como Medico à curar al enfermo que te hirió; porque no ha de fer tan bruto, que no reciba la misericordia, de quien pudo temer la vengança. Y nota el Santo, que no dize Christo: *Accusa, neque increpa, neque vindictas expe.* Si te ha ofendido, acúsale? No; riñele pesadamente? No; vengate? Menos. Pues qué? *Corripe eum inter te & ipsum solum; id est rememora sibi peccatum; dic ei, quod ab eo passus es. Vade;* dexale que se sofiegué vn poco, que se le apague el enojo, que se le paffe la rabia. Mira que eres Medico suyo, y lo has de hazer: y la primera regla de la medicina, es observar quando está en su crecimiento el calor, y entonces no es tiempo de remedios:

dios: *Corripe, id est corrape.* Tomale el coraçon con amor, con caridad, y blandura; tomale aparte, & *inter te, & ipsum solum,* y sin mas testigos, ni padrinos que tu amor, acuerdale el mal que ha hecho, no para darle pena, sino para hazerle bien; no para satisfacerte à ti mismo, sino para conservarle en tu amistad, y ganarle à él para si, y para Dios. No con animo de curar el mal que à ti te hizo, sino para curarle à él, el mal que se hizo à si: *Et lucratus es fratrem tuum.* Con esto, dize Christo, ganarás à tu hermano; ganarásle para ti, pues le recobrarás hermano, al que se te hizo enemigo: ganarásle para él, el que se avia perdido para si, y para Dios. Gran ganancia, y no de menos valor, que el precio todo de la Sangre de IESVS: *Lucratus es fratrem tuum, v. 15.*

San Geronimo nota aquella palabra *in te, si peccaverit in te,* y dize, que esto se entiende quando peque tu hermano contra ti, ó te haze vna injuria, ó te dize vn baldon, ó te quita lo que es tuyo (ó qué pleytos, y pecados se escusaran así!) Pero si el pecado fuere directamente contra Dios, como vna blasfemia, maldicion, heregia, y otros crímenes: *Si autem in Deū quis peccaverit, non est nostri arbitrij; in Caten.* No es negocio de nuestra jurisdiccion: las ofensas nuestras, podemos, dize, y devemos perdonarlas, *quoniam precipi-*

mur ut debitoribus nostris debita dimittamus; pues se nos manda, que perdonemos nuestras deudas, como queremos que se nos perdonen las nuestras: pero las de Dios, *non est nostri arbitrij,* no es cosa nuestra, no es cosa que nos toque à nosotros el perdonarlo; Iuezes ay à quien denunciarlo, y Dios ay, que lo sabrá castigar. Pero la desdicha es, dize el Sãto, que nosotros todo lo hazemos al reves: *Nos è contrario, in Dei iniuria benigni sumus; & in nostris contumelijs odia exercemus.* De las ofensas de Dios no nos cuidamos, ni hazemos caso, ni casi las advertimos, y con mucha facilidad las perdonamos, y aun las olvidamos. Mas si nos tocan vn poquito en la ropa, ó en el puntillo, ó en el decoro, somos implacables, y hasta llegar à vernos vengados, no paramos, *odia exercemus.* O quanto se ve de esto! Vedlo claro en este mismo Evangelio: *Tunc accedens Petrus.* Acaba Christo de dezille à Pedro, que todo quanto él daría por perdonado en la tierra, pasaría por perdonado en el Cielo: y al contrario; y entonces llega Pedro, y preguntará: Señor, quantas vezes he de perdonar al hermano que pecare contra mí: *Quoties peccaverit in me frater meus, & dimittam ei. Septies? Matth. 18. v. 22.* Siete vezes? No solo siete, sino sietecientas mil vezes. Agora porqué preguntò esto Pedro? Para saber lo que ha de hazer, quando repitiera

ra su hermano el pecar contra él. Bien; mas que no ha de saber tambien quantas vezes ha de perdonar al que pecare contra Dios? Si. Pero esso no le dà cuidado à Pedro por entonces; sabe que la misericordia de Dios es infinita, y ha de ser infinito el perdon: *In Dei iniuria benigni sumus*. En los agravios de Dios, muy liberal; pero en los nuestros, en lo que me toca, en lo que me pica, en lo que mira à mi interés, ò à mi punto: *Septies*; siete vezes le parecia à Pedro mucha liberalidad. De este corregir, ò no corregir, y del modo con que se ha de hazer, ha de ser la materia de este rato. Acudamos à MARIA por la gracia. AVE MARIA.

Si peccaverit in te frater tuus, vade, & corripe eum inter te, & ipsum solum. Matth. 18. v. 15.

Quien quiere regir, ha de corregir.

§. I.

167 **D**Os cosas manda en este punto de la correccion fraterna, la ley de la Caridad. La vna, corregir el pecado, para emendalle, quando no se ve, que en vez de ser de provecho, ha de ser de mas daño, ò que por otro camino se remediarà mejor; y lo otro que no se publique sin necesidad; y yo temo, que para

errarlo todo, no lo corregimos, como devemos; y lo publicamos, como no devemos. Plegue à Dios que me engañe yo: *Si peccaverit in te frater tuus*, dize Christo; si el que pecare contra ti fuere tu hermano, vsaràs con él de esta templança, que le corrijas con buenas, y en secreto, y perdona. Pero si el que pecare fuere tu hijo, ò tu muger, ò tu criado, ò criada; ò de tu Republica de quien eres cabeça, ò fuera tu subdito; no ha de ir así, otra ley ha de aver, porque es muy otra la obligacion. San Agustin dize aqui, que los hermanos no hemos de ser tan negligentes, y descuidados de la salud de nuestros hermanos, que no nos cuidemos vnos de otros de nuestro bien: *Admonet nos Dominus noster, non negligere invicem peccata nostra*; pero que tampoco hemos de ser tan curiosos, que nos hagamos inquisidores de sus faltas, buscando que corregir, *non querendo quod reprehendas, sed videndo, quod corrigas*; sino procurar le emendar en lo que vieres, ò supieres, como si lo huvieras visto, mirando muy bien lo que le hazes cargo. Mas esso es, *si frater tuus*, si fuere tu hermano: que los que tienen familia, los que tienen en cargo à otros, obligacion tienen, no solo de emendar lo que ven, sino de inquirir, y averiguar, si ay en ellos que reprehender.

Dos vezes dixo Christo, que concedia la facultad de librar, y sol-

solrar à los reos en la tierra, vna à Pedro, como Pedro en el capitulo 16. v. 19. quando le dió las Llaves del Reyno de los Cielos; y otra vez quando se la dió à todos los Apostoles; pero nunca les dió sola la facultad de soltar, y librar, sin que primero se la diesse de atar, y prender: *Quaecumque alligaveritis super terram, erunt ligata & in calo: & quaecumque solveritis super terram, erunt soluta, & in calo*, Matth. 18. v. 12. para documento à los Principes, aun de la Iglesia, que para el gobierno de los hombres, no basta blandura sola; preciffa es severidad, y rigor. No todo ha de ser librar, y desatar, tambien ha de aver atar, y prender, que quien bien ata, bien desata; pero solo desatar, ò no puede ser, ò no puede convenir. Consideradlo bien, dize San Geronimo: *Quod quatuor tristibus, duo lata succedant.* Epist. 89. Instruia Dios à Jeremias de lo que avia de hazer con su Pueblo, y le dize que primero se ha de valer de quatro rigores, y despues de dos blanduras: *Ecce constitui te hodie super gentes, & super regna.* Jerem. 1. v. 10. Yo te constituyo superior à las gentes, y à los Reynos, al pueblo, y à los magnates, y Reyes, si, para todos ha de aver. Y que he de hazer, Señor? *Vt evellas*, que arranques las malas yerbas, y arboles nocivos: *Et destruas*; y destruyas los escandalosos: *Et disperdas*; pierdas los impios: *Et dissipes*; y

los dissipes, y aniquiles sin compasion. Despues de aver cumplido con la justicia, y con el rigor; entrará la blandura, la suavidad, y la misericordia, que lo repare, y renueve, *& edifices, & plantes*; edifica, y planta. *Neque enim, concludye Geronimo, edificari poterant bona, nisi destructa essent mala; nec plantari optima, nisi eradicarentur pessima.* Como han de fructificar las buenas plantas, si las venenosas con su mal exemplo todo lo inficionan. *Timendum est*, dize Augustino Epist. 68. *ne plura putrescant, dum pluribus parcitur.* Deve temerse, no se pudra toda la cesta de las mançanas, mientras por no echar vna, ò otra que està gastada, se dà lugar à que todas se gasten. Y San Geronimo à Teofilo: Guarda que mientras esperas la enmienda de pocos, no fomentes la audacia de los perdidos: *Nedum paucorum penitentiam praestolaris, nutrias audaciam perditorum.*

Fue gallardo pensamiento de Augustino, que este es el servicio especial que pide Dios à los grandes, y que solo lo pueden prestar los que mandan. Mandales por David: *Servite Domino in timore.* Psal. 2. v. 11. Servid al Señor en el temor. Pues no será mejor que os sirvan amando, que temiendo? Si. Pues porqué mandais que os sirvan temiendo? No digo tal; lo que yo digo aqui es, que me sirvan con sacrificio de temor: no de temor

con que me teman, sino con que se hagan temer. Assi lo comenta el Santo, y dà la razon, escrivien- do à Bonifacio: *In hoc serviunt Domino Reges, in quantum Reges cum ea faciunt ad serviendum illi, que non possunt facere, nisi Reges.* Epist. 50. En esto sirven à Dios los Reyes, en quanto Reyes, quando se hazen temer justicieros, quando executan la justicia en los malos; porque esto no pueden executar lo los hombres, solo pueden executar lo los Reyes, y los que tienen el superiorato, y el mando. Por esso, dize: *Et nunc Reges intelligite, erudimini qui iudicatis terram, v. 10.* A vosotros digo, ò Reyes! à vosotros los que mandais, y juzgais, oid, reparad, atended. Qué? *Servite Domino in timore.* Hazed temer la justicia, hazed que se respeten las leyes, vengad la inocencia, y castigad la malicia, no sea que lo pagueis despues con rigor: *Ne quando irascatur Dominus, & pereatis, v. 12.* Assi sirvieron à Dios el Santo Rey Ezequias, derribando los idolos, y sus templos. Assi Iofias, degollando los Sacerdotes de Baal. Y de esso se preciava el gran Iob, no menos Rey justo, que hombre sufrido: *Conterebam molas iniqui, & de dentibus illius aufereram prædam.* Iob 29. v. 17. Bien sabe el mundo, y lo sabe Dios, que era mi empleo, como mi officio, desmenuzarle los dientes al injusto, y que sacava à su pesar al leon rapante,

al lobo carnizero, y à la harpia imbidiosa, medio tragada la presa.

Oygan agora à David: *Perambulabam in innocentia cordis mei, in medio domus mee.* Psal. 100. v. 2. Yo andava en la inocencia de mi coraçon, por toda la casa, hecho todo ojos, y todo oidos alerta, mirando, escuchando, y notando, que se hazia, y que se dezia, y que se tratava, y quien entrava, y salia en mi casa; y esso, *in innocentia cordis mei*, mientras tuve puro, y limpio mi coraçon. Como quien dize, que no puede aver pureza de alma, ni ay santidad, ni ay virtud, si no ay ojos que miren, y remiren como se vive en su casa; si no ay cuidado para saber quien entra, y sale, y à que. David hallò al que se portava con soberbia, y echòlo de casa: *Qui facit superbiam;* y al que hablava mal, y era mala lengua, le despidiò: *Qui loquitur iniqua;* y solo se quedó con el bueno, y santo: *Ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat.* Pues no tenia oracion David, no hazia Psalmos, no tratava con Dios? Si; pero *perambulabam in innocentia cordis.* Pero en la oracion aprendia su obligacion, y que no podia ser santo, si no cuidava de su casa. Bien podéis arrebatáros hasta el tercer cielo, que si descuidais de vuestra obligacion en vuestra familia, y en vuestros subditos, no tendreis pureza de coraçon.

Terri-

168 Terribles palabras las de Dios por Ieremias: *Vbi est grex qui datus est tibi?* Ierem. 13. v. 20. Dime Señor, dime Señora, que tambien habla con ellas aqui Dies: *Dic Regi, & Dominatrici, v. 18.* Pregunta al Rey, y à la Reyna, al Señor, y à la Señora, al Padre, y à la Madre de Familias, al que, ò à la que tiene cargo de otros, donde està la grey que te encargaron: donde los hijos, donde las hijas, donde los criados, donde las criadas? donde están tus subditos, que hazen, en que se ocupan? *Quid dicces, cum visitaverit te?* v. 21. Qué le diràs à Dios, quando te pida cuenta? diràs que no lo sabes? Pues cómo no velas? cómo no cuidas? como no lo sabes? No sabes que *datus est tibi;* que se te ha encargado, y que has de dar cuenta de todos ellos, aun de lo que no impides de mal: *Numquid non dolores apprehendent te, quasi mulierem parturientem?* v. 21. O que dolores de parto te darà esta pregunta? esse no tener que responder à Dios quando te pida cuenta, no solo del mal que hizistes por ti mismo, ò por ti misma, sino tambien del mal que hizieron los tuyos, y por tu descuido no impediste!

Di Noc: *Vbi est grex qui datus est tibi?* donde està esta grey de los vivientes, q̄ te he encargado para la conservacion? donde està el leon, donde el tigre, donde el lobo, donde la oveja? Señor, todos

estàn aqui, y cada vno en su casita: *Erat enim locus in cellas divisus,* dize Tirino. Pues que importa, si està en mi casa, si con la muerte à los ojos. Sin embargo no està bien cerca del lobo la oveja, ni cerca del leon el cordero: *Mansuunculas facies.* Gen. 6. v. 14. Haz tus divisiones, y bien cerradas, y esté cada vno de por si. Demanera, que ni el lobo pueda, ver la oveja, ni la oveja de simple ò necia pueda acercarse al lobo, que à vezes la ocasion haze al ladron. Bien està esto, pero donde están las aves? Señor en estotra parte, tambien divididas. Bueno; y están todas? No Señor, el cuervo falta. Pues donde està el cuervo? Yo le embiè vn poquito fuera, y no me ha buuelto: *Egrediebantur, & non revertebatur.* Gen. 8. v. 7. Pues situ le pones en la ocasion, no quieres que se pierda? Sabes que anda todo el mundo lleno de carne muerta, y tu le dexas ir, no quieres que se te pierda? mal lo hiziste, perdido le has. Estan todos los demas? No Señor, vna palomita me falta. Pues que se ha hecho la paloma? Señor, vn dia la embiè fuera casa à ver mundo, y como no hallò quien le dixera palabra, y donde pararse, luego bolviò. Con esto la embiè despues de otros siete dias, y aunque estuvo todo el dia fuera casa, à la noche bolviò: *Venit ad vesperam portans ramum olive viventibus folijs in ore suo,* Gen. 8. v. 11. muy alegre, y conten-

ten-

renta, con vn ramito que le cala en el pecho, muy verde. Vna palomita fuera casa todo el dia, y sola, dando boladitas por el mundo, ya entretenida en este ramo, ya en estorro, y que no buelue fino à la noche, à mas no poder, y que ya trae su ramito, ò su lazo, ya con pensamientos alegres, y muy verdes. Mal me huele, mucho temo que se ha de perder. Señor, que es vna palomita inocente. Pues para las palomitas inocentes son los halcones. Pero no ay peligro, porque en todo el mundo no ay fino vn cuervo, y de vn cuervo no haze caso vna paloma. Digo que no me agrada, que enfin el es cuervo, y ella es paloma, y esso basta, y esso sobra. Pero ya que bolvió la segunda vez, donde està agora? *ubi est?* Señor, à los otros siete dias, digamoslo assi, à la otra fiesta, la dexè ir: *Emisit columbam, quæ non est reversa ultra ad eum, v. 12.* y no me ha buuelto mas, ni de dia, ni denoche: ella avrà hallado donde comer, y nido donde dormir. No lo veis? no lo dezia yo que me olia mal tanto salir, y salir sola, y venir con ramito, y tomar vn lazo verde.

Ha padres, y madres! no me digais que es palomita inocente, que si recibe, ella darà; si trae, ella irà por mas; y si os halla donde poner el pie fuera casa (y aun no era para bailar, sino para hazer pie, y descansar, *ubi quiesceret pedes eius*) mañana harà nido, y no la

vereis mas; sino para vuestra pena, y vuestra infamia, porque ya no serà mas la que fue. Miradlo bien. A la primera salida, no hallando nadie, luego se buelue; à la segunda, ya se entretiene todo el dia. Dios sabe en quezlo cierto es, que ya no se atreve à bolver dedia, fino denoche; y ya trae vn ramito en el pico, y unas hojas le vendrian sobre la cabeça, y caería sobre el cuello, las otras le llegarían al pecho, como vn rebozillo de verde, y oro; y esto se passa, y esto se disimula, y no quereis que se pierda à la tercera? pues yo os la doy por perdida: *Quæ non est reversa ultra ad eum.* Pues *ubi est grex?* Cuidado, cuidado con la familia: *Quid dices cum visitaverit te?* que cuenta dareis? Si el cuervo sale, no buelue; si sale la paloma, à la tercera ya se queda fuera; cuidado con el salir. Mas ya que lo vimos en sombra, veamoslo ya en el proprio papel.

§. II.

169 **I**acob, donde està Dina tu hija, donzella, y linda? Reconoce toda la cabaña Iacob, y no la halla; y dize: Yo no lo sè. Pues sabe, que ha ido à la Ciudad à ver las mugeres de aquella tierra que galas llevan, que trage, que caras? *Egressa est ut videret mulieres regionis illius.* Gen. 34. v. 1. Ella salió à ver las mugeres, y el Principe la salió à

ver

ver à ella: *Adamavit & rapuit vi opprimens, v. 2.* enamoròse, cegòse, abrasòse, y perdiòla à ella, y perdiòse à si, y à toda su Ciudad, y à los suyos. He al Iacob donde està tu hija; tu diràs agora donde està la reputacion de tu casa. Y notese, que esto sucediò acabando de sacrificar Iacob, ò estando sacrificando: *Et erecto ibi altari, invocavit super illud fortissimum Deum Israel, c. 33. v. 20.* y luego: *Egressa est autem Dina.* Ni todos los Altares, ni sacrificios, pueden coonestar en vna madre, ò vn padre el descuido de sus hijos.

Vbi est grex qui datus est tibi. Dònde està, David, tu familia? dònde està tu hija Thamàr? dònde tu hijo Amnon? dònde està tu hijo Absalon? Yo no lo sè. Pues como no lo sabes? Pues que ay que temer? hermanos son, hijos de vn padre. Pues yo te lo dirè, ya que no lo sabes: Amnon violenta à Thamàr; Thamàr llora su desdicha, y su afrenta; Absalon le quita la vida en vn combite à su hermano Amnon. Todo esso passa, y tu no lo sabes, ni te cuidas de saberlo; y te estaràs tocando el arpa, y concertando sus cuerdas, quando tus hijos desconciertan tanto tu casa? Por ventura, Señores, no se hallarà padre mas desgraciado en sus hijos, que David: Amnon incestuoso, y muerto à traicion por su mismo hermano: Thamàr violada en el mismo Palacio: Absalon fratricida, vengativo, rebel-

de contra su padre, para quitalle la corona, y la cabeça, obligandole à huir de Ierusalèn à pie, deshonrando en publica plaça sus mugeres, y enfin muriò à lanzadas colgado de vn Arbol: Salomon matò à su hermano Adonias, y aunque le sucediò en el Reyno, y pareciò el mas bien librado, fuè el peor de sus hermanos, parando en idolatra, sobre tanto favor. Puede ver mas desdichas vn padre! Y sabeis porquè? *Cum audisset Rex verba hæc, contristatus est valde, & noluit contristare spiritum Amnon filij sui. Quoniam diligebat eum, & primogenitus erat ei, 2. Reg. 13. v. 21.* Supo mucho de esto David, y affigiose; pero no quiso affigir à su hijo Amnon: mas quiso pudrirse el mismo, que castigarlo; porque le amava mucho, y no queria affigir à quien amava. Era el primogenito, y aqui no avia que tocar; pues tu lo pagaràs. Tu amas mas à tus hijos, que à tu obligacion; ellos te daràn que llorar con sus maldades, y con sus desgracias. Tu dexas que se pierdan en el alma, y Dios te los harà perder tambien en el cuerpo. Señores míos: *Si peccaverit corripe.* Si vn hermano ha de corregir à vn hermano, quanto mas vn padre avrà de corregir à vn hijo, y à su hija vna madre: *Vbi est grex qui datus est tibi.* Cuidado Padres, que aveis de dar cuenta de los pecados de vuestros hijos. Cuidado Señores, los que teneis cargo de otros, que aveis de

re-

tener muy estudiado lo que aveis de responder à Dios, quando os pida cuenta, no solo del mal que aveis hecho, ni solo del que aveis causado con vuestro mal exemplo:

170 Sino tambien del mal que no aveis impedido. Oid à Moysen, como de parte de Dios reprehende à su hermano Aaron; y era Sumo Sacerdote Aaron: *Quid tibi fecit hic populus, ut induceres super eum peccatum maximum?* Exod. 32. v. 21. Què te ha hecho este pueblo para inducirle à tan gran pecado? Què dezis Moysen? Pues Aaron ha inducido el pueblo à esse pecado? pues Aaron no se opuso à su defatino, diciendo que no era tiempo de fiestas, quando aguardavan la Ley. No les pidió para dificultarlo el oro de las galas, que era lo que mas estimavan, *quorum sunt tenacissimi*, dice Tirino. A su compañero Vr, como dize *ibi* Diodoro Tascense, no le mataron porque no venia en ello? y à el mismo no le amenazaron la muerte? Pues como dezis que èl les induxo? Lo primero, porque èl fue el primero que levantò el tablado, y edificò el Altar al culto del bezerro de oro: *Aedificavit altare coram eo, v. 5.* èl le hizo, èl le sustentò en el folio, y en las aras; pues como no se ha de dezir que induxo el pueblo à idolatrar. Lo segundo, porque no cumple quien manda, si no impide el mal: y el no impedirlo quien deve, es en cierto mo-

do causar lo, y cargarle del: *Sacerdoti, imò & superiori adscribitur peccatum populi, quod non omni conatu resistit*, dize Brixiano. A quien manda en la casa, en la familia, ò en el pueblo se impura el pecado, que no se impide, como deve. Tirino: *Sed certè non excusat etiam à gravi excessu.* No se escusa de gravissima culpa Aaron, ni sus semejantes; porque *nam quævis etiam mors subeunda potius, quam in re tam impia, impijs obsequamur*; porque primero se ha de pasar por qualquier muerte, antes que condescender en cosa tan impia. Con valiente energia Hugo Victorino: *Christus in oculis vestris crucifigitur, & vos adhuc gladium in vagina habetis?* Què piedad, ni què zelo es este? Veis que crucifican à Christo (Y no habla aqui de los Judios, sino de los malos Christianos, que con tanto des- embarazo à vuestros ojos crucifican al Hijo de Dios: *Iterum crucifigentes, sibi met ipsi filium Dei*, Gal. 6. v. 6.) y os estareis con las manos plegadas, y no avrà quien empuñe la espada, para vengar à Jesu Christo, y pensareis estar muy libres de estos pecados agenos? *Et ab alienis parce servo tuo.* Psal. 18. v. 14. Sabense tantos escandalos de torpezas, de amancebamientos, de vsuras, tan abiertas las puertas al vicio, tan facilitado el tropiezo à la culpa; y se sufre, y se calla, se disimula, y no se remedia, y no se impide. Cuidado, que

que esso es induzir: *Induceres peccatum maximum.*

§. III.

171 **N**O me negareis, Señores, que muchas cosas se murmuran, y se dize que no parecen bien, y aun se añade que parecen, y están mal. Y yo pregunto en general, sin meterme en esto, ni aquello; porque ni de aquello, ni de esto se, ni quiero saber, sino que hablo en general, y pregunto: Essas cosas q̄ no ignorais, ò son malas, ò no son malas. Si son malas, Señores, porquè se hazen? porquè vos que las conocéis las hazeis? porquè no se remedian? porquè vos no las remediais por vuestra parte? que es lo que os toca, y deveis; y porquè no las remediais en todos aquellos que tencis à vuestro cargo? *Corripi*; es menester corregir, remediar, è impedir: si no, lo pagareis como causa. Y si no son malas essas cosas, porquè se murmuran? Yo no se, sino es que queremos errarlo todo, y pecar de todas maneras: pecar pecando, y pecar dexando pecar, y pecar murmurando: pecar porque se peca, y pecar porque se dexa pecar, y pecar porque se ha pecado: para pecar por todos los modos, y por todos los tiempos. Christo dize: *Si peccaverit, corripi eum inter te & ipsum solum.* Matthai 18. v. 15. Si el otro peca, dilelo de solo à solo, tu solo à èl so-

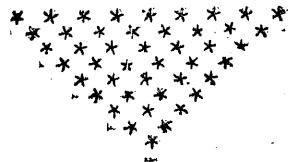
lo: si esso no basta, dilelo delante de vno, ò de dos; si prosigue, dilelo al superior, que lo ha de remediar. Y nosotros lo diremos, y trataremos con todos, sino es con èl, ò con el superior; y esta es buena ley? No se yo si lo passará Dios assi.

San Agustín dize, que la causa mas comun por que no se corrigien las faltas contra la obligacion que tenemos, es porque amamos con demasia, ò tememos, al que hemos de corregir: *Cum eorum inimicitias devitamus, ne impediât, aut noceant in temporalibus. In Cateena.* Si le corrijo, le harè mi enemigo, y no me valdrà, y temo perder lo que espero, ò se disgustará conmigo; y nadie quiere enturbiar el agua de que quiere beber. Demanera, que Christo quiere que lo hagamos por amor del otro: *Et lucratus est fratrem tuum*; y nosotros lo dexamos de hazer, por nuestro gusto, ò por nuestro interés. Y esso ya es hazer nuestro el pecado, y le avrèmos de pagar como nuestro. Tenia Abraham hechas pazes con Abimelec; sin embargo los criados de este, contra toda buena ley, tomaron vn pozo con violencia à los de Abraham. Y què haze Abraham? se pone à murmurarlo? no; oye el caso, informa se bien, y armado de la razon, increpa à Abimelec sobre la injuria: *Et increpavit Abimelech propter puteum aquæ, quem vi abstulerunt servi eius.* Gen. 21. v. 25. Pues si èl

mismo dize que el agravio lo han hecho los criados, porquè lo riñe al señor? Porque la culpa del criado, la tiene el dueño que no cuida de evitar lo que devia. Grandemente Oleastro: *Docentur hic Domini cognoscere se culpabiles, in his quæ serui sui malefaciunt.* Aquí se enseña à los señores, que ellos tienen la culpa del pecado de los criados; y que no tanto merecen el castigo los siervos, como los dueños: *Quicumque possint, et debent, prohibere non curant,* que pudiendo, y deviendo impedirlo, no lo impiden. Ni me negareis, que así lo entendeis, y practicais entre vosotros; pues así lo juzgará Dios.

Estava hablando Dios con Abraham de cosas bien serias, no menos que de la successión de su Casa, de que pendia la venida del Mesias, y Redentor del mundo: rióse Sara tras la puerta, y dixole Dios: *Quare risit Sara?* de què se rie Sara? A quien lo dize? *Dixit Dominus ad Abraham.* Gen. 18. v. 13. Dixo el Señor à Abraham. Què es esto? de què se rie Sara? Pues si es Sara la que se rie, què culpa tiene Abraham para reñirle? *Dixit ad Abraham.* No es marido Abraham? no es la cabeza? no es el superior? Pues de los excessos del subdito, el superior ha de dar cuenta: de las faltas de la familia el dueño; y de la rixa aun de la muger, el marido. La razon dió San Pablo en la Epistola à los Efesios: *Ita et viri*

debent diligere uxores suas, ut corpora sua, 15. v. 28. Los maridos amen à sus mugeres como à su propio cuerpo; y es dezir, que han de ser el alma de sus mugeres. El espíritu puede estar sin el cuerpo; el cuerpo no puede subsistir sin el espíritu. El alma puede vivir sin el cuerpo; el cuerpo no puede vivir sin el alma. Apartòse vn poquito, del alma de su marido Adá, su meger Eva, y luego cayò en la tentacion del demonio. Por esso dize Alapide, que vulgarmente se dize: *Mulier, aut murus, aut maritus.* Epist. 1. ad Timoth. 5. v. 14. Para guardar vna muger, es menester vn muro, ò vnas buenas paredes de vn claustro, ò todo el desvelo de vn marido. El ha de ser el alma; y nadie ignora, que lo que peca el cuerpo, lo paga el alma: porque si el alma no quiere, no peca el cuerpo; ni la muger peca si no permite el marido, ò con el disimulo, ò con la negligencia, y descuido. Pues: *Quare risit Sara?* *Corripe;* dile en secreto, que porquè sale tanto, porquè tanta gala: esso si, difelo en secreto; pero no lo vayas murmurando con todos, que es sin provecho.



DECLA-

UZZO UZZO UZZO UZZO UZZO UZZO UZZO UZZO UZZO UZZO

DECLAMACION XXII.

LAS TRADICIONES.

Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem Seniorum? non enim lavant manus suas cum panem manducant. Matthæi 15. v. 1.

172

QUE escrupulosos llegan los Escritos, y Fariseos! porque viendo que no hallavan en què acusar al Señor contra la Ley, vienen de Ierusalen para notarle, de que faltavan sus Discipulos à la Tradicion de los Seniores de la Synagoga, pues no se lavavan las manos para comer el pan. Miren al cabo del rato què melindrè! miren què sacrilegio! Pero què quieren? essa es la condicion de la malicia, no perdonar vn apice en los buenos, los que mas enormes se tragan las maldades. Llega Christo sediento, y fatigado del camino, del calor del medio dia, *fatigatus ex itinere;* y viendo que queria la Samaritana sacar agua del pozo, le pide vna poca, para satisfacer à su sed: y mas para tener ocasion de dar, que para recibir: *Mulier da mihi bibere.* Ioana. 4. v. 5. Y que será bueno que le responda esta muger: *Quo-*

modo tu, Iudeus cum sis, bibere à me petis? Quasi diceret, dize Maldonado, *non licet tibi à me aut petere, aut accipere.* Pues no sabes tu que no te es licito, siendo Iudío, tomar cosa de vna Samaritana? San Chrysostomo dize *in Catena.* que no era illicito, sino indiferente en los Iudios, el valerse de los Samaritanos, si querian: *Est igitur dicendum, quòd ideo petijt, quia indifferens erat tales observantias præterire.* Pues como anda tan escrupulosa esta muger, que le haze cargo à Christo, de vna cosa indiferente del todo? Devia de ser ella muy santa. Antes bien de conciencia tan rota, que aviendo sido de cinco maridos, ò varones, no hazia escrupulo de tener vn galan, con todas las licencias de marido: *Quinque enim viros habuisti, et nunc quem habes non est tuus vir.* Ita August. *in Cat.* Y esta muger tan liviana, tan pecadora, repara en Christo, si cumple en

Ec 2

yna

vna costūbre indiferente? Si; q̄ de ordinario los que en si mismos reparan menos en culpas graves, suelen notar en los buenos, los mas delicados apices de perfeccion.

Fecit & labrum aeneum cum basi sua de speculis mulierum. Exod. 38. v. 8. Formò Beseleel, dize Moysen, en el vestibulo del Altar del Arca del Testamento, vnas fuentes grandes, vn vaso muy crecido todo de bronze bruñido vaziado de los espejos de las mugeres, que así de bronze eran los espejos de entonces, dize Tirino; ò bien, como quieren otros, porque encaxò por todo el circulo los espejos. Aora notad: este vaso era labio, y era de bronze, y todo espejos. Era bronze, porque fuera sonoro, y todo voz: era todo labio, porque publicava las faltas, por ligeras que fuesen, de los Sacerdotes que llegavan à lavarse: y era todo espejos, para estrellarles entre ceja, y ceja, qualquier tizne, qualquier pecado; y pregunto: El era muy limpio? El recogia todas las inmundicias de las victimas que se limpiavan para el sacrificio: *Ex quo lavabant victimas Sacerdotes*, Tirino; demanera, que el lo tragava todo, y estava lleno de todas las halscosidades, y de inmundicias, y zelava mucho que no pareciese ni vna faltilla, ni vn polvo ligero, ò el menor rizne de los Sacerdotes del Arca. O quantos así! todos horribles manchas sangrientas, feas, gra-

vísimas, y horrorosas en sus senos, vn coraçon todo culpas; y querràn que el Sacerdote, que el Religioso, sea muy Santo, notando en el qualquier ligera imperfeccion, y haràn escandalo de vna accion indiferente, solo porque no es la mas santa. Ha! tixerillas, y despaviladeras atrevidas; que alegre quieres que viva, y que clara la luz de la vela! vn poquito que se descuide en resplandecer, ò por torcerse el pavilo, ò por entredormirse la llama, luego lo van à morder. Bien està, que le servirà de recuerdo, y luzirà mejor. Pero quando vosotros trataréis de luzir? quando de limpiaros? No Señor, de esso no se ha de tratar, ellas se quedan negras, feas, y con toda la fealdad, que quitan de la luz. La Luna, que tiene manchas, es la que quiere manchar al Sol con eclipses, y desluzir su esplendor: no el Sol à la Luna, pues nunca la eclipsa el Sol. La mançana podrida es la que inficiona à las otras; y el Fariseo solo el que nota de pecadora à la Madalena, quando ya por penitente passò à Santa: *Dicebat intra se: si sciret utique, quae, & qualis est mulier.* Luc. 7. v. 39. No es lo de oy, y lo de cada dia? Hazen estos hombres cargo al Maestro Divino, de que sus Dicipulos no guardan vna introduccion Farisaica, de si se lavan, ò no se lavan las manos; y *Quare & vos propter traditiones vestras transgredimini mandatum*

Do.

Domini; y no separan en quebrantar vn precepto divino, y natural, y enseñarlo así, y hazerlo vano, è inutil: *Irritum fecisti mandatum Dei*, por solas sus tradiciones, è introducciones de su codicia. O si à cada *quare*, se pudiera responder con otro *quare*! Còmo haze esto fulano? còmo fulana se ha descuidado en esto? *Quare & vos*, y còmo no reparo yo en lo que me sè, y saben otros, y lo sabe Dios, y lo mira con harto horror? *Quare & vos*, que lindo tapaboca que sería à vn porque, otro porque. Cuidado, que algun dia topareis zapato de vuestro pie; y à quien le direis vn *quare*, os harà oír otro *quare*. Direis vna, y os diràn otra peor: si ay dimes, avrà dirètes: y si riñen las comadres, avrà verdades: si vos tirais la pelota, os la bolveràn de revés. *Vae qui praedatis, nonne, & ipse praedaberis: & qui spernis, nonne & ipse sperneris*, Isai. 33. v. 1. dize Isaias. Si tu quieres hazer fuerte en la honra de todos, no quieres que aya quien publique lo que ay que desluzirte en la tuya? Pero otro dia avrà para la murmuracion, que oy nos llama otro punto muy importante. Dios nos asista con su gracia.

AVE MARIA.



Quare Discipuli tui transgreduntur traditionem Seniorum; non enim lavant manus suas cum panem manducant. Matth. 15. v. 1.

Lo que se vsa, no se escusa; mas no escusa.

§. I.

173 **D**E vna cosa, y bien fria, acusavan à los Dicipulos de Christo los Fariseos; y Christo, dize Tirino, les convence à ellos de dos especies de pecados de gran malicia: *Primum manuum lotionem putatis ablui peccata, vel excusari.* Lo primero, porque querian darle à entender, que con lavarse las manos, ya se limpiavan el alma: *Secundum innumerum abusum amplectimini*, Tirino. in *Indic. concept.* Lo segundo, porque admitian gravísimos abusos, à que por ser del vsò no se podía faltar, mas que si fueran preceptos de Dios. Quiera Dios que sean solos los Fariseos los reos de estos delitos, y que en ellos no hablàra con nosotros Iesu Christo tambien.

Manuum lotionem putatis ablui peccata, & excusari. Brava necesidad, pensar que con vn poco de agua se van las culpas. Esta fue la ceguedad afectada de Pilatos. Estava empeñado de la razon à no condenar al Señor; pero por otra par-

parte le apretava el estame bien de su conveniencia, pues le amenazavan, que le acusarian al Cesar, de que no zelava su autoridad. Conocia que no se podia condenar sin injusticia, pero temia que no podria librar sin su daño; pues que haze, venga agua, y lavemonos las manos, de la sangre innocente que derramaràn. Y assi se dà à entender, que se queda muy limpio: *Innocens ego sum à sanguine iusti huius.* Matth. 27. v.24. Pues que virtud ha de tener esta agua, para limpiarte de tanto pecado? *Accepta aqua lavit manus.* Queden limpias las manos, que es lo que se vè; y mas que quede el coraçon todo vn asco; que esto no parece, no lo ven los hombres. Bolvia Bersabè de cometer el adulterio con David, y en llegando à su casa: *Statimque sanctificata est ab immunditia sua,* 2. Reg. 11. v.4. *Lavit statim corpus aqua lustrali,* dize Alapide. Luego al punto se lavò lindamente, tomò agua, y lavando con ella el cuerpo, dexò con todas las manchas el alma. Què pretendes, muger? limpiar tu adulterio? pues no vès que sin lagrimas no se limpia la culpa? *Sed peccatum adulterij non abluit: hoc enim non aqua, sed poenitentia, & lacrymis abluendum est,* dize Alapide. De que sirve tanto cuidado del cuerpo, si queda tan fea el alma? Es el caso, que el cuerpo ven los hombres, mas al alma solo nota Dios, y los

Angeles. Y de que sirve esta limpiè pieza del cuerpo, con que se engañan los hombres, si Dios te mira como vn horrible monstruo en el alma. Ello es necedad Farisaica: *Manuum lotionem putatis abluere peccata, & excusari;* pensar que por mas que se encubra, y dissimule, y se disfrace el pecado, por mas que se santifiquen las feñas, no quede la mancha.

Pobre David, y que de cosas no hizo, y que de diligencias, para encubrir su adulterio! Venga el marido, agasajemosle, regalemosle; y visudo que nada de esto salia, hagamosle perecer en manos del enemigo: *Ponite Vriam ex adverso belli, ubi fortissimum est praelium,* v.15. Pero crece el preñado, y el parto sale, y todo se sabe, y todo se publica, y no se habla sino del adulterio, y de la traicion de David, y del homicidio del inocente Vrias; y David, que era tenido por justo, ya es escandalo del pueblo; y Bersabè, que era respetada por muy honesta, queda sin honra, y sin fama. De que sirve, Rey mio, todo esto, sino de excusar vn pecado con otro peor pecado: *Ad excusandas excusationes in peccatis.* No fuera mejor confessar la culpa, y borrarla con lagrimas, que no lavar las manos con agua? Y que piensas Bersabè, que ha de aver poder, ni en vn Rey para encubrir vn delito? èl saldrà, èl saldrà; que por hondo que se haga el fuego, sale el humo, y no ay otro remedio sino

sino à pagallo: pero esse es fuego que no se apaga con agua, ni otras diligencias, sino con lagrimas de contriccion verdadera; no lagrimas que lloren sola la afrenta, sino la culpa: no lagrimas que lloren el que se sepa, ò se aya de saber, sino el averse hecho contra Dios; y dexalo à Dios, que èl lo esconderà. No se puede omitir aquella historia de aquella Señora Romana, à quien acusò el demonio de adulterio; confesòse ella, y al otro dia dixo el demonio delante el Iuez, que no era aquella la que èl avia acusado: porque ya la confesion la avia mudado en otra. Confieffa, pues, tu pecado, llorale, y borrarale con tus lagrimas, y no ayas miedo que no te defienda de Dios.

§. II.

174 *Secundùm, quia innumeros Sabusus amplectimini.* Querià los Fariseos, q se observàran al pie de la letra las Tradiciones, y Introducciones, y vsos de los Seniores: *Transgrediuntur traditionem Seniorum.* Pues que importa, si no es cosa que lo manda Dios? Còmo que no importa? pues si se estila, si es vso, si es costumbre, si el mundo lo manda, còmo se ha de faltar à lo que manda el mundo? O Señores! y que azeros tan penetrantes tendrà en la boca de Iesu Christo esta razon del mismo Señor por Malaquias, el dia del juicio particular de cada vno! Ven acà hom-

bre, ven acà muger, quien te puso en el mundo? quien te diò el ser? quien te le conservò? quien te esculpiò? pero hasta agora, para que no te fueses al infierno? Señor, vos. Bien està: *Si ergo Pater ego sum, ubi est honor meus? Et si Dominus ego sum, ubi est timor meus?* Malach. 1. v.6. Pues si yo soy tu Criador, y tu Padre, donde està la honra que me has hecho? si yo soy tu Dios, y tu Señor, donde està el temor que me has tenido; di, còmo no me serviste? Mal lo hice, Señor, ya lo confieso; pero mi miseria, mi flaqueza, al lado de la dificultad de la Ley, me hazia tropezar, y caer. Pues quando te he mandado yo cosas tan recias, y duras, ni dificiles como el mundo? *Iugum enim meum suave est, & onus meum leve.* Matthe. 11. v.30. El yugo de mi ley es vno, y es suave, y es ligero, y todo puesto en razon: *Humeros vestros non atteret,* dize Lorino, *sicut facit iugum mundi, carnis; & demonis.* Quando mi Ley, con todo el peso de mi obligacion, te ha hecho caer en tierra, como me hizo caer à mi la Cruz que me puso el mundo, quando me moria yo por su amor?

Aora probemos, quanto mas difficil es obedecer al mundo, que à Dios. Estava en la mayor altura de prosperidad Aman: mandale Dios, y la razon, que no haga mal, ni quiera mal al pobre cautivo Mardoqueo, pues no se lo merecia; pero Aman, diga lo que diga Dios,

Dios, y la razón, no se conteta con aborrecerle; para perderle mejor, trara de perder de un golpe a todos los de su nación. Después que ya lo tiene dispuesto, y levatadas las horcas en que espera verle colgado al otro día, llámale el Rey, y dícele, que si es gusto que tome un vestido, y Corona Real, y que se la lleve a Mardoqueo, que lo vista, y le corone, y montando en caballo, le pasesse por las plazas de la Ciudad, pregonando, que es digno de aquella honra Mardoqueo; y luego obedece Aman: *Tulit itaque Aman stolam & equum, & clamabat.* Esther 6. v. 11. Puede aver mortificación mas terrible! puede aver Cruz mas pesada! puede aver precepto mas duro! Pues aun passa adelante: recogióse en su casa, y estandose muriendo de pena, y estando rebentando de rabia, le llega un page de Palacio, que le llama a comer con el Rey, y la Reyna; y luego, toda aquella pena, y aquel dolor, y aquella rabia, se hubo de ahogar allí dentro, y tan adentro, que en la cara no se avia de asomar la menor seña de dolor, sino todo serenidad, todo alegría, todo fiesta, quando le estava traspasando el dolor su corazón. Este si que es duro precepto. Pues así se haze obedecer el mundo, así se haze servir, así sabe mandar. Y que es solo este Aman? O si pudiéramos consultar los corazones, y que de Amanes halláramos! No dezis que es Ley del

mundo, besar, agasajar, y adorar tal vez la mano que mas se aborrece, y se desea ver cortada. Entre otras advertencias que dava aquel Politico de Francia, era de las primeras, que el que queria entrar en la Corte, o en Palacio, al entrar en el portal avia de dexar toda su propia voluntad, que no avia de hazer jamás lo que queria, sino lo que aborreciera mas. Quando ha mandado Dios tal? Mandará Dios amar, y agasajar: amar, y servir: amar, y favorecer, esto si, pero esto es suave, porque lo suaviza el amor; mas agasajar, y aborrecer: servir, y aborrecer: aborrecer, y adorar: aborrecer, y exaltar; esto solo el diablo lo pensó, y solo la tiranía del mundo lo pudo mandar.

Vna de las cosas mas arduas que tiene la Ley de Dios, es la de la Fè: aver de creer en algunos misterios contra lo que se ve: *Fides contra quod vides*; como en el Sacramento, donde todos los sentidos me dicen que es pan, y no es sino el mismo Señor. Pero toda dificultad quita la autoridad de Dios que lo dice, lo facilita la fe que Dios nos infunde, y lo persuade de la experiencia de que mil veces se engañan, y nos engañan todos los sentidos. He ahi lo que manda Dios, que creamos lo que no parece, si; pero es, y sabemos que puede ser: y diciendonos Dios que así es, no nos queda que dudar. Pero nunca llegó Dios a mandar que

creo

creyéramos que es lo que no es, ni puede ser, ni menos lo que con evidencia sabemos que no puede ser. Pues a esto llegó el mundo, y es obedecido. Empeñóse en amar mugeres, Salomon; llega la vna, y le dice: Aquí tienes a Astarte; llega otra, y le dice: Aquí tienes a Moloc; llega la otra, y le dice: Aquí tienes a Camós; estos son nuestros dioses, estos nuestros idolos, estos los validos de nuestro corazón: pues ea, si nos amas, lez has de hazer Templo, has de levantar Altares, has de iucensarlos, y adorarlos; y que el pobre Salomon, con todo su entendimiento, conociendo que son unos brutos, que son unas estatuas, y unos palos, que ni en si, ni en lo que representan, son, ni pueden ser cosa que valga, y que con todo esto *colebat Salomon Astharterem Deam Sidoniorum*, 2. Reg. 11. v. 5. *Et Moloc*; aya de hazerles Templos, aya de adorarles: *Ne uxores & concubinas suas contristaret*; porque el mundo lo manda, la muger lo quiere, y el demonio lo quiere: cosa es terrible. O quantos Salomones, si no tan sabios, tan necios, veremos algun día que ha avido en nuestros tiempos! No es vileza que un hombre de pensamientos altos, se abata a la servidumbre de una muger infame, de una mugercilla vil, por un palmito de cara, y aya de servir, y aya de rogar, y aya de temer, y dar satisfacciones, y adorar no solo a ella, si-

no a quanto ella quiera, y hazer zalemás a una esclavo, y obligar con rendimientos al demonio de una tercera, y que esto se haga con entendimiento, y conociendo que se pierde, que se envileze, y que la que respetoso sirve, no fuera aun buena para criada de su casa! no es miseria! no es tiranía del mundo! Quando ha mandado Dios tal, ni cosa que se le parezca? Si quiere Christo que os humilleis a un pobre, asegura que allí está él, *mihi fecistis*, y en el pobre se adora a Christo. Pero que diablo de deidad, o que deidad del demonio es la que se adora en una infame muger? Y esto manda el mundo, y basta que lo mande el mundo, para que sea obedecido!

Aun no paró aquí Salomon. Veía bien que sus mugeres le empobrecian, y le llevaban como al Prodigio a una extrema miseria en un Rey; y consta, que aviendo sido el mas rico de los Reyes, con tanta abundancia, que dice la Escritura, que iba la plata por Ierusalén como las piedras, es cierto que el sucessor halló tan exausto el erario, y tan cargado de tributos el Reyno, que no le quiso jurar, sin que rebaxara la carga: *Pater tuus durissimum iugum imposuit nobis: tu igitur nunc immittas de iugo gravissimo, & serviemus tibi*, 2. Reg. 12. v. 4. y con efecto se apartaron de su servicio, las diez, de las doze Tribus. Esto veía Salomon, y no obstante que lo veía, lo

ff

ha-

hazia, porque assi lo manda el mundo, que se dè gusto à las mugeres; ello es vfo, ello se ha de hazer. Es solo Salomon? Quantas vezes lo avréis razonado, y aun llorado en vuestro coraçon, que esse punto tan alto, que essas galas tan excessivas, essa ostantacion tan sobrada, os pierde, os echa en la calle, y aun al infierno. Pues qué es pecado llevar vna gala? No me meto agora en esso; solo digo, que si de llevar essa gala se sigue, que el pobre Salomon, ò pobre marido, ò Padre, por no contristaros, *ne uxores suas contristaret*, y por no tener vna riña continua, y con vna cara de demonio, la que deseava mirar como cara de vn Angel, atropella por todo, y toma, ò se entra, ò retiene contra justicia lo que no es fuyo, ò porque lo deve, ò se ha de emplear en otra cosa, es causa de esse pecado llevar essa gala; y la causa del pecado, siempre es pecado. Pero vamos al caso: esto se vè, y esto se conoce; y esto se haze, porque el mundo lo quiere, y el mundo lo manda. Puede aver mayor tirania?

Ha mandado Iesu Christo cosa tan terrible? Quando te ha mandado Christo que dieras tanto para vestirle à èl, que es tu Dios, como te ha mandado el mundo que dieras para vestir esse tu pecado? Quando te ha mandado Dios, que dieras tanto para sustentar al pobre, que es su imagen, como te

manda pagar el mundo para sustentare essa amiga? y no hablo del alma aqui. Quando te ha mandado Dios que dieras tanto al Hospital, como te ha mandado el mundo dar para el Corral? assi se llama. Christo dize por Isaias: *Frangite esurienti panem tuum.* Isai. 58. v.7. Dale al pobre vn pedazo de pan. Y el mundo qué dize? Diga lo el Prodigio, y diganlo tantos que le imitan, qué pide el mundo? *Dissipavit omnem substantiam suam vivendo luxuriose, cum meretricibus.* Luc. 15. v.36. Todos sus averes, toda su substancia, toda su hazienda, todos los biens del cuerpo, y los del alma. Christo se contenta con poco que se dè al pobre, con vn mendrugo, con vna taza de agua; el mundo no està contento con menos que todo: y no es tirano? y ha de ser obedecido? A quien aveis visto, oido, ò leido, que aya mendigado por aver dado mucho à Dios, al Hospital, à los pobres? Y quantos vemos, que por averse lo dado todo al mundo, y al vicio, claman con el Prodigio: *Hic fame perco;* ha! que estoy pereciendo de hambre. Cierro, Señores, que no sè qué le dirèmos à Dios, quando nos diga: Al mundo, que te mandava cosas tanto mas dificiles, le servias, le obedecias: *Propter traditiones vestras*, porque essa es la moda, y el vfo; y à mi que soy tu Dios, mandandote cosas mas faciles, no me quisiste servir, ni obedecer: fuerte razon! Yo ya

ya sè, que Christo haze pobres; pero digo, q̄ à nadie hizo Christo tan pobre, como hizo pobre el mundo à Christo en la Cruz, quando mas le queria enriquezer. Y añado. Christo, à los que quiere que se hagan pobres, les saca del mundo; pero quedar en el mundo, con las obligaciones, ò puntos del mundo, con los empeños de cumplir con el mundo, y con el vfo, ò abuso, y dexarle pobre, y hazerle pobre, y quererle pobre, es vna pobreza de tan mala cara, como deve experimentar mas de vno, y nadie lo sabrà conocer, sino quien lo sufre: aver de tratarle como rico, y ser pobre: aver de ostentarse rico, y ser pobre: no tuvo coraçon IESVS para mandarlo à nadie; y tiene impiedad el mundo para hazerlo hazer à muchos, y tienen paciencia muchos para saberlo sufrir: ò crueldad! ò crueldad! Nadie amò mas al mundo, que Christo: *Sic Deus dilexit mundum,* Ioann. 3. v.16. y à nadie tratò peor que à Christo el mundo. O mundo ingrato! Idle à servir, y hazer fic-tas, que èl lo pagará primero con vna horca, como Aman, y con vn infierno despues.

§. III.

175 **Y** Que tras todo esto tenga este demonio de mundo tanta felicidad con los hombres, que con quanto quiere con todo se sale, y en quanto man-

da es obedecido en todo! ò es mucha dicha suya, ò es gran necesidad nuestra. De lo mas arduo, y difícil que ha mandado Dios en toda la Escritura, es el sacrificio de Abraham. Vn pobre padre, ya anciano, de buena hazienda, y buen linage, que no tiene sino vn hijo, y esso por milagro, y que èl mismo por su misma mano le aya de quitar la vida, dura cosa es, cosa es terrible, y que pide todo el coraçon de vn Abraham, y toda la asistencia de vn Dios, y aun parece que no tuvo Dios coraçon para verlo executar, pues parò en amagos, y se vale de las estrellas del Cielo, ni dexa en èl estrella de que no se sirva, para coronar tan heroico valor: *Et multiplicabo semen tuum sicut stellas cali.* Gen. 22. v. 16. y sabia Abraham, que quien se lo avia dado no siendo, se lo podia refucitar despues de muerto; y que en fin lo hazia por vn Dios verdadero, que como Señor se lo podia tomar. Pues essa hazaña, essa fineza, esse milagro de obediencia, hecho por vn Dios, que solo de vn Abraham se refiere, basta que lo quiera el mundo, basta que el mundo lo pida, dize David, aprendiendolo los del Pueblo de Dios, del Pueblo de los Gentiles: *Et commixti sunt inter gentes, & didicerunt opera eorum.* Pl. 145. v.34. mezclaronse con los Gentiles, vivieron entre ellos, y siguieron el vfo; y qué fuè? *Immlaverunt filios suos, & filias suas de-*

monis, v. 37. sacrificaron sus hijos, y sus hijas, con la cara muy serena, alegre, y con gusto, quitandoles las vidas, y las almas, para ofrecerlas, à quien? à los demonios, *dæmonijs*, echandoles por sus manos al infierno, por toda la eternidad. Hombres, qué hazeis? à vuestros amados hijos quitais la vida, y los dais al demonio? Sí. Y porqué? *Et didicerunt opera eorum*; porque así lo quiere el mundo, que manda que vivamos al vfo. Hombre, que por esse camino de tanta profanidad, y desahogo, de tanto festin, y buceo, se te llevan los demonios à tu hija, y à tu muger, y à ti al infierno. Ya lo veo, ya lo conozco; pero el mundo dice, que se ha de ir por ai, y quien vive en el mundo ha de vivir al vfo del mundo; añade, y perderse, y morir al vfo del mundo, para irse al infierno al vfo del mundo tambien. Esta si que es fineza mayor que la de Abrahan, quanto va de irse al infierno por el mundo, à irse al Cielo por Dios. Ay ceguedad mas manifesta!

Mandò Dios la Circuncision de la carne en los hijos de Israel; y para que Abrahan la execute, son menester mil promessas; y para que circuncide Moysen à vn hijo suyo es menester amenazalle de muerte: *Volebat occidere eum*. Exod. 4. v. 24. Terrible cosa seria. Pues ved agora quan facil por el mundo: Enamoròse el Principe de Siquen de la hermosa Dina, y quiere Dina

que el Principe se circuncide, y todo el Pueblo; ponese en consulta la materia: *Affensique sunt omnes, circumcisis maribus*. Gen. 34. v. 24. y todos, nemine discrepante, lo admiten, y se circuncidan, todos sin saltar vno. Que es esto? pues tan facil es circuncidar se? Que no es que sea facil, sino que alli lo manda Dios, y aqui lo manda Dina, y es Ley del mundo que se dè gusto à vna dama, aunque aya de costar la vida despues de mucho dolor. No sè que le diremos à Dios quando nos convença, con el respeto con que servimos al vfo del mundo, y à sus tradiciones, *propter traditiones vestras*, del poco con que le servimos à el: *Vbi est honor meus, vbi est timor meus?* Diraisme, que aquello lo hizieron aquellos. Y que? si el mundo nos dize, que no hemos de ser vnos Cartujos, que no se puede vivir sin algun divertimiento con que passar las tardes, avrà medio para que se dexen, por mas que se dexen, por mas que amenaze terremotos, por mas que se ponga de bronce el Cielo, y nos dexen sin grano en los campos, y sin agua en las fuentes, avrà medio para que lo dexemos? No; porque así se haze, y así se vfa, y así se vive, y es necesario vivir al vfo. No dezis que es necesario? pues ved como nos ha convencido Dios de que no lo es. Ea, dice Dios, no quereis dexarlo por mi, pues yo os lo harè dexar por el Rey. Venga

el

el luto de la Reyna, y ya no puede aver aquel buceo que llamavais necesario; no lo dexasteis por mi, sino por el mundo. Fue razon dexallo por lo que lo dexaf-

teis; pero alli vereis como yo nunca quiero cosa que no se pueda hazer. Allà veremos como lo tomarà Dios.

~~~~~

## DECLAMACION XXIV.

### SUEGRA DE PEDRO.

*Surgens IESVS de Synagoga, introivit in domum Simonis: socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus, & rogaverunt illam pro ea. Lucæ 4. v. 38.*

176 **S** Aliendo Christo de la Sinagoga de Cafarnaum entrò en la casa de San Pedro; que lo que perdiò por sobervia la Sinagoga, ganò por humilde la casa de Pedro, ò la Iglesia: porque siempre se alexò Dios de los sobervios, y mirò con agrado la humildad: *Humilia respicit, & alta de longe cognoscit*. Yazia doliente de calenturas terribles, la suegra de Pedro. Y he à donde consta que fue casado San Pedro, dice Tertuliano: *Agnosce Petrum maritum per socrum*. L. de Monog. Sabese que fue marido, porque se sabe que tuvo suegra, mas no porque tuviera muger. No consta si esta vivia

aun, pero es cierto que la avia ya dexado San Pedro, y quedadose con la suegra no mas: no queriendo del Matrimonio, sino solo lo que podia ser exercicio de piedad, y paciencia; digamoslo ya; porque vna suegra sufrida con paciencia, bien puede ser digna tolerancia de vn Apostol. Notan otros, que se llamava Perpetua, y es tradicion que murió santamente en Italia de noventa años, y nueve despues de la muerte de Christo, *ap. Tivin.* con que la cogeria cerca de los ochenta la enfermedad. Bien pudo Christo, dezia el otro, ponerle à Pedro el nombre de Piedra; pues para vna suegra Perpetua, bien era menester vn yerno de Piedra.

En-

Enfin ella adolecia de calenturas muy fuertes, y Pedro con los demás rogava por ella al Señor: *Rogaverunt illum pro ea*. Gran cosa es, tener buenos amigos, y que lo sean de Dios para asegurar la piedad: *Increpat quoque per dolorem in lectulo*, se dize en Iob 33. v. 19. castiga, y riñe Dios nuestros descuidos, con el azote del dolor, aun en la cama, aun en la enfermedad, descarga la mano, y apricta el golpe; pero *si fuerit pro eo Angelus loquens*, v. 23. si habla por el algun Angel, algun Santo, algun buen amigo: *Miserabitur eius, & dicet: Libera eum ut non descendat in corruptionem*, v. 24. compadeceràse Dios del miserable, y libraràle de la muerte. Y porquè? *Inveni in quo ei propitier, sibi*. porque hallè algo de bueno por que hazerle bien. Si; porque no bastan las oraciones ajenas, *nisi & tu tollas peccata tua per penitentiam*; si tu no quitas la causa con la penitencia, y la contricion de tus culpas. Así se lo dixo Dios à Jeremias: No tienes que llorar, ni que gemir por esse pueblo; porque aunque Moyses, y Samuel se me pongan delante, y rueguen por el, mientras no se convierta, nada les ha de valer: quitamelos de delante, que no les quiero ver; *Si steterit Moyses, & Samuel coram me, non est anima mea ad populum istum: eice eos a facie mea*, c. 15. v. 1. Enfin llegó Christo, acercòse à la enferma, y

acercòse con el la salud, y huyòse luego la enfermedad: *Imperavit febri, & dimisit illam*. Así se curan las enfermedades.

177 Oid al Ecclesiastico: *Fili in tua infirmitate ne despicias te*; hijo, en tu enfermedad, no te dexes, no desconfies, no desesperes, que no està todo perdido, si sigues mi consejo. Y què ha de hazer? *Sed ora Dominum, & ipse curabit te*, c. 38. v. 9. ora à Dios, ruega à Dios, acude à Dios, y el te curarà, pues de su mano viene toda medicina: *A Deo enim est omnis medela*, v. 2. Esto ha de ser lo primero. Con el vendrà la salud, sin el no ay medico que te cure. Què mas? *Averte a delicto, & dirige manus, & ab omni delicto munda cor tuum*, v. 10. arrepientete del pecado, llora, y luego pon la mano en la obra de vna buena confesiõ, que te limpie de todas culpas. O què buena diligencia esta, si no estuviera tan mal acreditada en el mundo, por el artificio de Sarnàs. Que se espantarà la muger? que se espantarà el marido? De manera, que espanta el ver que os confessais? Así vive vn Christiano, que cause espanto el verle confessar? Y que se espante vn poquito, què importa? no se espantarà mas si la enfermedad apricta, y se lo han de dezir que lo haga; y entonces se espantarà ella, y os espantarà à vos. Y què terria, si por dilatarlo sobrado, como se suele, subiera la calentura à la cabeça, y

ya no estuvierais, ni para espantaros, ni para confessaros? Què, no se ve esto muchas vezes, y no se llora, y no se gime, y quizá en el infierno? y con todo nadie escarmienta. O què engaño! A veis visto jamás, ni oido dezir, que aya muerto à alguno el recibir los Sacramentos con tiempo? Lo que yo sè por experiencia es, que gran parte del mal se quita con la Confesion, y con el Viatico recebido cõ entendimiento: porque à quien està bien con Dios, ni la muerte le haze miedo; y està fuera del mayor cuidado que roc allà dentro, mas que la enfermedad: *Da suavitatem, & impingua oblationem*. Despues de esto viene bien, acudir à los Santos, no tanto haziendo promesas, y votos, que despues no se cumplen, como con Sacrificios, y Missas, y limosnas; esse es el medio para aplacar à Dios, y redimir los pecados. Y el Medico? Agora viene: *Et da locum Medico*; y entonces èntre el Medico, que Dios le asistirà, y gobernarà, para que te cure. Llamale, porque el Señor le criò, y te lo diò, para que por su medio te medicines, y cures segun convenga: *Etenim illum Dominus creavit*; y no le dexes huir tu lado, porque te es necesario su cuidado, y asistencia: *Et non discedat a te; quia opera eius sunt necessaria*; la Glossa añade, *tibi*. Este es el medio que nos ha dado Dios; y no es menester quecer siempre milagros. Pero todo

aquello ha de ir delante, primero acudir à Dios, llorar los pecados, confessarse como para morir, acudir à los Santos; y venga el Medico. Ya vemos quan al revés se haze de lo que el Espiritu Santo aconseja; pero tambien vemos, quantas curaciones, salen al revés. Acà nos parecen acasos, ò ignorancia del Medico, y son disposiciones de Dios; que quien no dexa caer del arbol sin su providencia vna hoja, claro està que no dexarà morir, y caer vn hombre, sin gran providencia suya: *Ora Dominum, & ipse curabit te*. Ya que hemos hablado de las enfermedades del cuerpo, passemos à hablar de las del alma, que nos tocan mas. Dios nos dè su gracia, para que lo sepamos hazer. AVE MARIA.

*Surgens IESVS de Synagoga, introivit in domum Simonis: socius autem Simonis tenebatur magnis febribus*. Luc. 4. v. 38.

Si no ay penitencia,  
avrà.

§. I.

178 **L**As enfermedades del cuerpo, suelen ser el Purgatorio del alma; porque entre otros fines, porque Dios las embia, es vno muy ordinario, dize Tirino *Indic. concept. in hoc Evang. Ut in hac vita iusti pur-*  
gen-

gentur, & satisfaciant pro peccatis suis; para purgarse, y satisfacer por los pecados ya perdonados, poneles Dios en la cama, por no hazerles detener en Purgatorio. Pues si son justos, que pecados tienen que pagar? Los perdonados. Como es esto? Yo lo diré. El pecado es espada de dos puntas: la vna, que tira quanto es de su parte contra la honra de Dios; y así dize el mismo: *Vbi est honor meus*: La otra punta tira contra nosotros mismos, y nos haze deudores de vna satisfacion eterna, si es pecado grave: si es venial, temporal. Llegamos al Confesor contritos, y perdonanos, como Vicario fuyo, el agravio que le hizimos à Dios, y de aquella pena que mereciamos que fuese eterna, se nos perdona la eternidad, y se commuta en temporal. Aplicafenos en el Sacramento el merito infinito de la Sangre de Christo, y por amor de ella Dios nos perdona su agravio, y haze que la deuda de padecer para siempre, se mude en deuda de padecer por tiempo determinado, ò en esta vida, ò en la otra. En vna palabra. La absolucion del Sacerdote, es medicina que quita la muerte del alma, y la rescita à la vida; pero no siempre quita la enfermedad, ni la llaga, sino que dexa que curar, y que limpiar, y que purgar. Así lo define el Concilio de Trento *sess. 6. cap. 14. Can. 30.* declarando, que queda *reatus poenae temporalis ex-*

*soluenda, vel in hoc seculo, vel in futuro*; vna deuda que se ha de pagar, y satisfacer en esta, ò en la otra vida. Y en la *sess. 14. cap. 8. Can. 4.* enseña, que esta satisfaciõ es parte del Sacramento de la Penitencia, ò integral, ò esencial, segun la Escuela. Y así grava à la conciencia del Confessor, para que como Iuez señale penitencia proporcionada à las culpas; y el Penitente està obligado à hazerla por si mismo, y no por otro, segun la Proposicion 15. de Alexandro VII. Esta fue la necedad de Saul, quien rogò en grande manera à Samuel que satisficiera por su pecado, sin hazer penitencia: *Sed et nunc porta queso peccatum meum. 1. Reg. 15. v. 25.* En lo mismo erraron las Vitgines necias, pidiendo à las Cuerdas, que les dieran de su penitencia: *Date nobis de oleo vestro*; mas estas como sabias se escusaron, porque no les saltasse à ellas tambien: *Ne forte non sufficiat nobis, & vobis: ite & emite vobis*, Matth. 25. v. 9. Id à comprarla, y entended, que ha de costaros. Esto supuesto, que todo es doctrina cierta, y constante. Para que nos animemos à padecer con paciencia en nuestras enfermedades, y trabajos, en penitencia de nuestros pecados, hazer mucha penitencia, para que vno, y otro nos sirva de Purgatorio, y defenga nuestras almas, de vn engaño que temo que es muy comun, y es materia que se suele

tra-

trata raras vezes.

Digo, Señores, que no acabo de admirarme del diferente juicio que haze Dios, y los Santos, de la deuda de vn pecado, y del que nosotros hazemos. Nosotros penfamos, que con rezar vn Rosario, y no con mucha atencion, con la Estacion de la Bula, con tres Padre nuestrs, y Ave Marias, ò vn poco de Agua bendita, se nos perdona toda la deuda, ò que es muy poco lo que queda que pagar. Así juzgamos nosotros, y nos iremos à la otra vida muy consolados, si nos hemos confessado de todas nuestras culpas, aunque sean muchas, y graves, sin aver hecho penitencia por ellas, persuadidos, que allà en el Purgatorio nos quedan vnas quantas llamaraditas no mos.

179 Veamos agora, cómo juzgan de esto los Santos. San Pablo à los Hebreos escribe, que aun hablando de la remision legal, no avia remision de pecados sin effusion, y derramamiento de sangre: *Sine sanguinis effusione, non fit remissio.* Hebr. 9. v. 22. Y tu querràs que sin echar liquiera vna gota de sangre del coraçon por los ojos, en vna lagrima ya se te han de perdonar de toda pena tus culpas. No sè como será. San Iuan Bautista, à los que venian à recibir su Bautismo, que era de Penitencia, clamava: *Facite ergo dignos fructus poenitentiae.* Matth. 3. v. 8. Si queis huir de la ira de Dios, enoja-

do, no basta que hagais penitencia, menester es que deis frutos dignos de ella. Y quales son estos frutos? San Iuan Climaco *Gradu 5.* en Alapide: Sabeis que cosa es hazer Penitencia? *Est consolationis corporea perpetua & iugis repudatio. Est earum rerum omnium, quae cruciant, toleratio: est cruciatum sibi semper opifex.* Parece que pinta nuestra penitencia al revés. Hazer penitencia, dize, es privarse vno siempre de todos los consuelos, y gustos sensibles de la carne, del apetito de los sentidos: no solo los ilicitos, pero aun de los licitos: no solo no buscarlos, pero ni admitirlos jamàs: *Perpetua & iugis repudatio*; y nosotros para hazerlo al revés, no solo no los echamos, sino que no penfamos en otro todo el dia, sino en como nos holgarèmos: y si no hazemos como aquel rico que se vestia de purpura, y olanda, y se regalava cada dia esplendidamente: *Epulabatur quotidie splendide*; temo que no es por falta de voluntad, sino de poder. Aun no es esto hazer penitencia; porque esto pide también sufrir con paciencia todo lo sufrible: *Rerum omnium quae cruciant toleratio.* Ayunos, diciplinas, cilicios, mortificaciones, cruces, afrentas, desprecios, todo quanto se puede sufrir, se ha de sufrir, y veamos agora si hazen penitencia los que quieren ser como vnos pequeños dioses, que no se les ha de atreyer algun mal. Y enfia hazer

Gg

pc-



penitencia es atormentasse siempre: *Cruciatuum sibi semper opifex*, crucificarse, y martirizarse en todo, y siempre. Esta es la penitencia que hazen, y conozen los Santos: la que nosotros hazemos, y llamamos Penitencia, no se yo si la conocerán los Santos, ni Dios. Pues es cierto que no ay Cielo sin penitencia: *Nisi penitentiam habueritis, omnes simul peribitis*, dice Christo. Pues si Christo nos ha de juzgar por la penitencia, que los Santos conocen, como parece cierto, pues los ha de hazer Conjuces suyos: *Sedebitis & vos super sedes iudicantes*; mucho temo que vamos bolados, si no mejoramos.

Mas para que nadie piense que estos son encarecimientos de los Santos, que los dixeron, veamos lo que hizieron, siquiera para que nos confundamos. Qué es ver à vna Madelena entre los mas escabrosos riscos de vn monte, no viendo persona humana, no comiendo fino yervas por espacio de treinta años, azotando rigurosissimamente su cuerpo, cubriendole de cilicios, ò de nieve; y era muger, y era Señora, y era delicada. Qué hazeis Señora mia? Penitencia por mis pecados. Pues no sabeis que os los perdonò el Señor? Si. Pues porque es tanta penitencia? Porque se que se la devo à mi Dios. Y así, todos los mayores Santos han sido mas rigurosos con-  
figo. S. Bernardo cayò vna vez en

desear vna aguja, y llorò toda su vida aquella ligera culpa. De otro Obispo cuenta Teodoro, que llorò quarenta años por vna distraccion en que se entretuvo vn poco en la oracion; y nosotros no lloraremos, que se nos passe toda la vida sin vn rato de oracion, y tal vez ni vn pensamiento confesado. San Francisco Xavier, por vna vanidadeja que avia tenido de saltar, se atò los brazos, y muslos, con fuertes cordeles llenos de nudos, sin quitarcelos aun en vn camino que hazia à pie desde Paris à Venecia, hasta que se le entraron casi hasta los huesos. San Francisco de Borja, con no aver hecho jamás vn pecado mortal, juzgava que saldria bien librado del Purgatorio el dia del juicio; y pensaremos nosotros, que pecando toda la vida, y sin hazer penitencia, saldremos luego de alli. Quieralo Dios.

### §. II.

180. **D**Exemos lo que juzgaron los Santos, porque no me digais que fue en ellos gran humildad, ò virtud; y passemos à ver el juicio que haze Dios de los pecados aun veniales, para que colijamos de aqui, lo que queda que pagar por los mortales, si no se ha satisfecho por ellos, aunque estèn perdonados quanto à la culpa. Y para que procedamos con distincion, veremos primero

cómo ha juzgado de algunos en esta vida, despues veremos como juzga en la otra. Sepase, pues, que aunque *de minimis non curat Pretor humanus*; sed curat Divinus; aunque el Iuez humano no haze caso de los minimos defetos, pero si el Iuez Divino: *Et nil inultum remanebit*, y nada, nada ha de quedar sin proporcionado castigo.

Saliò en tiempo de Moysen, vn Sabado, ò dia de fiesta à divertirse al campo vn Israelita, y viendo algunos tronquillos, los recogió, y se los llevó à su casa. Supolo Moysen, y Aaron, y dudando qué pena le avian de dar, le pusieron en la carcel, mientras lo consultavan con Dios, *recluserunt eum in carcerem*. Num. 15. v. 34. O si así! ò si así! como serian mas veneradas las fiestas! Llegan à Dios, y le dicen: Señor, este hombre ha hecho esta culpa, que parece ligera, juzgad vos la pena que se le ha de dar. Qué diriamos nosotros? Pues ved lo que dixo Dios: *Morte moriatur homo iste: obruat eum lapidibus omnis turba extra castra*; mi Sentencia es, de que muera. Muera? Señor, pues por vn pecado venial? *Moriatur*, muera; sacadle al campo fuera de los Reales, como fuera de tierra sagrada, y el pueblo todo que lo apedree hasta acabarle la vida, y dexarle sepultado en las piedras. Qué os parece de esta penitencia? por vn pecado venial vna muerte?

Rigor parece; pero no passa de justo.

El mismo juicio hizo Dios, de quarenta y dos muchachos, *pueri parvi*, 4. Reg. 2. v. 23. niños pequeños, por vna travessurilla de burlarse de la calva del Profeta Eliseo: *Calve, calve*, gritaron ellos; y manda Dios que salga vn oso del monte, y les quite la vida. Así juzga Dios de vn pecado venial de vnos niños. Mirad Padres cómo los criais, ò no os queixeis si os los quita Dios, pues les dais tantas licencias. Cuenta San Gregorio el Magno, que en Roma arrebatò el Demonio à vn niño de siete años, hijo de vn gran Cavallero, por el mal uso de jurar, y maldezir, y quizá no llegava à mortal la malicia, y le castigò Dios con muerte tan horrorosa.

*Pueri parvi*; pequeños son, mas no les falta malicia para pecados veniales: y esto basta para quitarles la vida. Los mas de los Padres dicen que solo fue pecado venial el de Oza, que alargò la mano para detener el Arca; y esto bastò para que le quitara Dios de repente la vida: *Et mortuus est ibi iuxta Arcam Dei*. 2. Reg. 6. v. 7. Temamos, que si así juzga Dios de quié con menos reverencia tocò el Arca; qué juicio hará de quien con lengua sacrilega se llega al Sancta Sanctorum, ò con manos impuras llega à tocarle? *Iudicium sibi manducat*. Esto es tragarle el juicio de Dios; pero no se yo si le podrá di-

geir en toda la eternidad. Fue mas que vn pecado venial, dize Chrystostomo *ad cap. 4. Galat. de pœnis levis peccati*, el de la muger de Loth, quando huyendo bolviò con alguna curiosidad los ojos à ver à Sodoma; y juzgò Dios, que merecia la muerte, y matòla, y convirtiòla en estatua de sal? Qué juzgarà Dios de vn mirar lascivo? Salmeron, con otros Padres, sienten, que no fue mas que vna mentira leve, y no dañosa la de Ananias, y Safira, y fueron castigados con muerte repentina. Mas aturde esto. Numerò David el Pueblo, para saber qué gente de guerra tenia; y sienten muchos, que no pecò sino venialmente: y la penitencia que Dios diò à esse pecado venial, y ligero, fue la muerte de setenta mil hombres, que murieron de peste. Por vn pecado venial setenta mil muertes? Cosa es terrible, pero que no passa de lo justo; tanta malignidad tiene vn pecado venial.

Aun es mas esto. Quiere el Hijo de Dios pagar por los pecados de los hombres: *Ecce ego in flagellam paratus sum*. Psal. 37. v. 18. Ea Padre mio, aqui està mi cuerpo aparejado para los azotes: *Ecce ego*; no solo mi cuerpo sino yo todo: no solo mis espaldas estàn prontas para recibir los azotes de vuestra justicia; miembros, sentidos, potencias, cuerpo, y alma: *ego*, todo yo me ofrezco à los azotes de vuestro rigor; he à todo mi cau-

dal, que vale infinito. Bien està, dize el Padre, que todo serà menester: que trabajes, que sudes, que te fatigues; que en todos los treinta y tres años de tu vida, no tengas vn instante sin vehemente dolor: *Et dolor meus in conspectu meo semper*. Psal. 37. v. 18. avrà de sudar sangre, y sufrir que te acocè, abofeteen, injurien, azoten, coronen de espinas, que te crucifiquen, y te quiten hasta la vltima gota de sangre, y con ella azabará de borrar la letra de las deudas del hombre: *Delens chirographum, quod adversus nos erat*. Coloss. 2. v. 14. Y allí, y así pagò el Hijo de Dios, no solo por los sacrilegios, sino tambien por las mentirillas, y por las palabras ociosas, por las negligencias leves, por vna palabrita que se dize en la Iglesia. Tambien huvo para esso azotes de Dios, dolores de Dios, y Sangre de vn Dios. Menudencias son estas, pero justas; rigor parece, pero no excede la equidad. Tan rigurosa penitencia dà Dios à su Hijo, por pecados agenos; que hará por los propios en el esclavo? Veamos agora como los penitencia en la otra vida.

### §. III.

181 **E**N el capitulo 5. de S. Matheo. habla Christo Nuestro Señor con cada vno de nosotros, ò sea secular, ò Religioso, hombre, ò muger; y exortando

do à todos à hazer penitencia en vida, y à satisfacer por las culpas, nos dize: *Esto consentiens adversario tuo cito, dum es in via cum eo*, 5. v. 25. Mira hombre, mira muger, mira rico, mira pobre, que te concierres, compongas, y ajustes con tu conciencia: *Cito*, y sea presto; no lo aguardes à mañana: *Dum es in via*, mientras dura el camino; y la razon? Notadla bien: *Ne forte tradat te adversarius iudici*; porque quando mucras no te entregues à tu Iuez, y el Iuez à sus Ministros, y te echen en la carcel: *Amen dico tibi, non exies inde, donec reddas novissimum quadrantem*. Alapide *vel obolum*. Y de verdad te digo, que no saldrás de allí, hasta satisfacer, y pagar por el minimo maravedi. Este nuestro adversario, dize S. Atanasio, es nuestra conciencia, que nos acusa, y recuerda; el Iuez, es Christo; la carcel, el Purgatorio; y de allí no se sale hasta pagar la menor partida, vn ochavo, vn maravedi, vna migaja: *Pessulum ostii mei aperui dilecto meo*. Cant. 5. v. 6. Estava cerrada la Esposa; pero que, con vna gran barra de hierro, ò vn gran puntal? No por cierto: *Pessulum*, vn hierrecito, vn hierro poqueño, vna culpa ligera. Porque, *nihil coinquinatum intrabit in eam*. Apoc. 21. v. 27. Vna mancha pequeña basta para cerrar las puertas del Cielo; vn tizne ligero, no dexa entrar. Antes se ha de pagar todo, ò en esta vida, ò en Purgatorio.

gatorio.

182 Pero como? Allí se paga penando; aqui con Indulgencias, y de muchos modos. Aqui rezando, y mercediendo; allí sin merceder, ardiendo en vivas llamas, y en tormentos tan terribles, que S. Agustín *in Psal. 37. S. Gregorio in Psal. 3. Pœnitentialem*, S. Bernardo *Serm. de obitu Humberti*, S. Anselmo *in Exposit. 1. ad Cor. c. 3.* Santo Thomas, Suarez, Belarmino *de Aeterna felicitate, lib. 2. c. 3.* y comunmente todos, dizen, que es mas intolerable la pena del Purgatorio, que quanto han padecido los Martires, y facinerosos, y quanto se puede padecer en esta vida. Por donde haze S. Anselmo este argumento: *Omnia tormenta, quæ hic sunt, faciliora sunt: Et tamen homines ne ea patiantur, quidquid ab homine fuerit insum faciunt. Quanto melius est facere quæ iubet Deus, ne illa graviora patiamur*. Si por no incurrir las penas de esta vida, se haze lo que mandan los hombres; por qué no haremos lo que manda Dios, so pena de tanto mas atrozes tormentos. Con esta consideracion se animava en los principios la Santa Madre Teresa de IESVS, en las penalidades de la Religion: A esto me ha conmutado Dios el Purgatorio, suframos, que menos es esto, que aquello. O aqui, ò allí, se han de desbaratar las piedras; antes que puedan asentarse en la Ciudad de Dios, y en su Templo.

Aqui

Aqui se haze con suavidad, à golpes de vna maza de palo, y quando mucho à golpes del fincel, à impulsos de la mano; alli es la mano de Dios la que hierre: *Manus Domini tetigit me*, Iob. 10. v. 21. y con martillo de hierro, y à fuego vivo, y muy de espacio.

Digalo aquel Carruxo, à quien vid vn compañero fuyo, que con vna cara afligidissima decia: *Nemo credit, nemo credit*, nadie lo cree, nadie cree, nadie imagina; que? *Quàm districte iudicet Deus, & quàm severè punit*; quan rigurosamente juzga Dios de las culpas, y quan severa, y terriblemente las castiga. Iacobus de Paradyso *lib. de peccatis mentalibus*. Digalo aquel criado que se pareció à su amo, diziendole que se hallava en purgatorio: *Vbi omne debitum exactè, rigideque computatur, & ne vel hulum condonatur*. Alapide in *Matth. 5. 27.* donde dixo se pesa con todo rigor qualquier cosa, y no se perdona, ni vn palmo de hilo, ni nada. San Vicente Ferrer cuenta, que vno fuè condenado à vn año de Purgatorio, por solo vn pecado venial. Y de otro Monge Rufense se escribe, que estuvo vn año en aquellas penas; sabéis porqué? Porque por sus muchas ocupaciones, que como Procurador del Convento tenia, en lugar de Miserere, que estilava la Orden dezir despues de mesa, decia el Salmo *Laudate*, que es mas breve. Escrupulos parecè. Pero estos q no-

otros llamamos escrúpulos juzga Dios dignos de vn año de Purgatorio. Hugo de Sancto Victore: se apareció à vn Sacerdote su amigo, y le dixo, que porque en vida se escusò de tomar disciplina, apenas avia quedado en el infierno demonio que no le huviera dado vn terrible golpe de azore. S. Pedro Damiano refiere de cierto Monge, que porque no hazia la reverencia debida al *Gloria Patri*, fue atado sobre vna columna en el mar, y cada dia cien veces, y otras tantas cada noche, le hazian inclinar tanto, y con tanta pena, que creia que no podia aver tormento mayor en el infierno; y que esto avia de durar hasta el dia del juicio, si no le ayudavan con sus suffragios los fieles.

Pues *si in viridi hæc faciunt, in arido quid fiet?* Luc. 23. v. 31. Si tanto tiene que abrafar el fuego del Purgatorio en arboles verdes, floridos, y cargados de fruto; en los leños secos, y esteriles, que hará? cómo prenderà? Si asì les vè en la otra vida à personas tan justas, santas, y penitentes; cómo nos hirà à nosotros? Si por pecados veniales, tanta, y tan larga pena; que será por tantas mortales? *Hinc unusquisque colligat, dize S. Gregorio 3. Moral. c. 4. quid illi passuri, quos reprobant, si sic cruciat quos amat.* Cómo se portará Dios con sus enemigos, con los reprobos, que aborrece; quando asì atormenta à los escogidos, à sus

Et-

Esposas que ama? Si tal es el Purgatorio, que será el infierno. Mirad Fieles, que es terrible el Purgatorio, y mas largo para muchos de lo que se piensa. Yo me hallava en Girona, quando le traxo vna pastorcilla, alentada de Dios, al Señor Obispo, vn lienço en que se veian con horror las señas de la mano, y dedos, que como con fuego avia dexado, la mano que lo empuñò; y le dixo, que era su Madre, que avia mas de veinte años que avia muerto en el Hospital, y pedia tantas Missas, para su alivio. Poco menos avia que estava ardiendo otra que se apareció varias veces à vn buen muchacho, y diò por señas otro lienço semejante, y yo le tuve en mis manos; y no dudo de la verdad, porque le descubriò al niño vn pensamiento mio, que solo le sabia Dios, y yo. Dixeronsele dos Missas que pedia, y avia prometido en dos Iglesias, y à la fin de la vltima le diò las gracias al niño de averle ayudado, ofreciendole rogar por él. Ha! que se paga muy de espacio, y duramente, lo que se haze tan aprissa, y tan facilmente.

#### §. IV.

183. **P**Ves que, diremos que es Dios cruel, ò tirano? Eſto no; sino confessar que es gravissima la malicia de vn pecado: y que como vn peñon no dexa de ser muy peſſado, aun-

que sea muy peſſado respeto de vn gran monte; asì vn pecado venial, aunque balanceado con vn mortal es muy ligero, no dexa sin embargo de tener mucha malicia. Vn granito de polvora encendido, dize Inellio Matematico, ocupa el lugar que ocupariã ciento y veinte cinco mil granos no encendidos. Pues donde estava toda aquella actividad? En vn grano? Si, dize Agustino *Scrm. 2. de S. Laurent.* hablando del grano de la moltaza: *Mirum sit in tam frivolis tantum ignem fuisse conclusum.* A quien no pasma, que vna cosilla tan frivola pudiora encerrar tanto fuego. Y à quien no pasma lo que dize en sus Revelaciones Santa Brigida, que si à la Santissima Virgen, quando llorava al pie de la Cruz, le huvieran dado facultad de librar à su Hijo Divino de todos los oprobios, y tormentos, y verle glorioso en el Cielo, y juntamente salvar mil mundos, sin que nadie se condenara, solo con consentir vn pecado venial, no lo lo huviera querido. *Apud Mallon. in Christi Stigmatib. c. 13.* Y la razon es, porque es peor sin compacion qualquier mal de culpa, que qualquier mal de pena; y como enseña San Pablo *Rom. 3. v. 8.* *Non sunt faciendâ mala ut veniant bona.* Y asì concluye Gerson, que primero se avia de passar por qualquier pena, y la destruccion del mundo, que cometer la mas leve culpa contra la Magestad Divina:

Po-

*Potius toleranda esset omnis mors poenalis, & annihilatio, quam committenda quantumlibet parva offensa in Deum. De vita solitaria, lect. 1.*

No, pues, aguardemos, Señores, à que nos entreguen en manos del Iuez: *Citò, dum es in via.* Demos en sufrir, tengamos paciencia, y ofrezcamoslo por nuestras culpas, que todo será mucho menos que el infierno, que merecimos; y el Purgatorio que devemos. Hagamos obras de misericordia, trabajemos en esta vida, porque no ayamos de padecer en la otra. Lloremos nuestros pecados, purifiquemonos de nuestras manchas, que en el Cielo no puede entrar cosa maculada. Procuremos en que sea nuestra vida tan limpia, tan pura como la niña de los ojos, dezla Salviano: *Vt quam pura est pupilla oculi, tam pura esset Christiani hominis vita. Lib. 3. de Prov.* Por esso ojos en las ruedas de la carroza de Dios: *Plenum oculis in circuitu ipsarum, Ezequi. 1. v. 18.* y por esso en los Proverbios se nos manda: *Serva legem, ut pupillam oculi tui, c. 7. v. 2.* Guarda la Ley de Dios, como la niña de tus ojos. Vn polvito que le salte, vna motica que se le pegue, vn humo de vanidad que la acometa; luego la cierras, la defiendes, y à puro de llorar la purificas, y limpias sin parar, hasta ferenarla. Así, así, así ha de ser. No te merece menos amor, y cuidado la Ley de

Dios, y tu propia alma, que tus ojos. Pues llora, si algo la mancha, y limpiala.

Y si devemos amar à Dios mas que lo mucho, en que ley cabe, que no le amemos sobre lo poco. Este es el amor que hiere el coraçon del Esposo: *Vulnerasti cor meum soror mea, in uno oculorum tuorum: & in uno crine colli tui. Cant. 4. v. 9.* Herido me has el coraçon en vno de tus ojos, y en vno de tus cabellos. Pues como tanto se enamora de vn cabello, que es cosa tan vil? como en vn cabello, que es cosa tan leve? Qué quereis, essa es bondad divina, que como pide de justicia que le amemos sobre lo mas, admite por gran fineza, que le sirvamos, y sacrifiquemos lo mas vil. Y à la verdad, que amor puede ser el que no ame mas à Dios, que vna ligereza, que vna niñería, que vn cabello. Seamosle fieles à Dios, y demosle gusto en todo; en lo mas, y en lo menos. Guardemonos del pecado mortal, siquiera por nuestro interès; y guardemonos del venial, por fineza. Entendiendo, que à Christo mejor le consuela quien por su amor se resiste à vna mentira; que quien le huviera tomado la Cruz de los ombros. Todo se lo devemos à Dios, y todo es interès de nuestras almas, para que no se ayan de detener en Purgatorio, sino que bolemos derechos al Cielo, à cantar las misericordias de su gracia en su gloria. Amen.

DECLA-

UZZO UZZO UZZO UZZO UZZO UZZO UZZO UZZO UZZO UZZO

## DECLAMACION XXV.

## SAMARITANA.

*Venit IESVS in Civitatem Samaria, qua dicitur Sichar. Fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem. Ioann. 4. v. 5. & 6.*

184. **F**atigado IESVS, descansa vn poco sobre la orilla de vn pozo: *Fatigatus sedebat sic supra fontem;* y dice San Agustin, que fue muy misteriosa esta fatiga: *Iam incipiunt mysteria.* Porque como pudo dexar de ser misterio, que el que sustenta con facilidad sobre tres dedos todo el peso inmenso del vniverso, oy se fatigue de manera, que de sediento, y cansado, huvo de dar consigo en tierra para aliviar su fatiga? Misterioso trabajo, el que llega à fatigar la misma fortaleza de Dios: *Fatigatus.* Pero que fue? *Venit mulier de Samaria haurire aquam.* Qué avia de ser? Vna muger Samaritana, desembuelta, y perdida, es oy toda la fatiga de IESVS. No sé si avreis reparado àzia este intento en vn texto bien comun. Cria Dios al Cielo, y la tierra con tanta variedad de criaturas como veis, y ni se fatiga, ni descansa,

antes lo dà todo por bien hecho: *Et vidit Deus quod esset bonum, Gen. 1. v. 21.* Cria al hombre solo, y no se dice que descante Dios, porque no se supone fatiga; antes se halla tan folegado el hombre, que se entretiene en poner nombre à los brutos, y se duerme de dichoto: *Immisit Deus soporem in Adam, c. 2. v. 21.* Edifica en fin la muger: *Et edificavit Dominus Deus costam quam tulerat de Adā in mulierem, v. 22.* ya parece que huvo de trabajar aqui Dios, como en vn grande edificio. Donde reparan los Padres, que como à muchos sucede, que no le bastan los pertrechos que previnieron para el edificio de la casa, y lo han de suplir como pueden; así para nuestra enseañça, claro està, no le bastaron à Dios los materiales, que avia sacado de la costilla de Adan, para edificar la muger: y de que lo suplió? Eugubino, y otros, dicen, y parece lo mas verisimil,

Hh

que

que del ayre. He al, mugeres, de donde os viene la vanidad, el ayrezillo, y donayre de que os preciáis, de vn poco de ayre de que os formò. Vna costilla de Adan es vuestro ser; y todo lo demás es ayre, es viento, es vanidad. Para hazer à vn hombre, le sobra à Dios barro, sobran pertrechos; para edificar vna muger, nada basta: costilla, hueso, carne, y ayre, todo es menester. Ya no me admiro que nada le haste à vn pobre hombre para contentar, y edificar à su muger, aunque tenga vn gran Patrimonio; pues ni à Dios le bastò, lo que avia bastado para Adan. Todo lo quereis, y todo lo aveis menester: lo delicado de la costilla, para el melindre: lo fuerte del hueso, para lo duro: y el viento para lo vano. Pero notad agora, que apenas acabò Dios de hazer la muger, quando, ò ya no puede dormir Adan, ni descansar: *Et adduxit eam ad Adam.* Tiene muger, como ha de dormir, ni reposar? Por esso se dixo: Casaràs, y amoldaràs. Por lo menos, yo no sè si durmiò mas Adan; pero no he hallado en toda la Escritura, que desde que tuvo muger que bolvicra à dormir, ni à reposar. Gran fatiga deve ser vna muger. Mas es esto. Acabò Dios el edificio de Eva, y luego, digamoslo assi, como vn hombre respira de vn gran trabajo, assi Dios, anteviendo lo que avia de ser, y lo que le avia de costar aquella muger: *Requievit*

*ab universo opere quod paravit, c.2.v.2.* reposò, y descansò de sus obras, y trabajos: *Benedixitque diei septimo;* y dixo: O bendito seas mil vezes dia en que no ay que trabajar; no mas obras, no mas edificios, no mas. Pero digase todo, que esse dia fue el de MARIA, dize Laurentino, y fue dezirnos, que descansò Dios en los pensamientos de esta gran Muger; porque si vna muger fue sus fatigas, otra Muger fue sus alivios: y no ay duda, que descansò mejor en MARIA, que se fatigò en Eva, Dios; siendo en sus glorias MARIA sola, ventajoso despique de las miserias de todas las mugeres, y aun los hombres.

*Fatigatus;* fatigado, pues, IESVS, del empeño de convertir à vna muger libre, y perdida, le manifesta su sed, y le pide vn poco de agua: *Da mihi bibere.* He al la primera necesidad, que sabemos, segun San Iuan, manifestàra el Salvador; y essa misma fue la vltima que representò en la Cruz: *Sitio.* La sed de oy no era de la agua del pozo de Samaria, sino de las lagrimas, y contricion de la Samaritana; pues no se dize que beviera del agua de la fuente IESVS, sino que se regalò con la cõversion de esta muger: *Ego cibum habeo manducare quem vos nescitis.* Dichosa muger, que de entretenimiento, y escarnio de Satanàs, supo hazerse delicias del mismo Dios. Pero gran lastima, que en-

tic

tre tantos hombres como oyeron aquel *sitio* de la Cruz, sed tengo de hombres que lloren sus culpas, se muriera Christo con essa sed, sin que huviera sino vn Buen Ladron, que la acallara vn tanto con su contricion. He al, Señores, que vna muger libre, y perdida, es la mayor fatiga de Christo; y vna muger pecadora convertida en buena, es el mayor alivio del mismo Señor. Este ha de ser el asunto; para que se proponga con provecho, pidamos el agua de la gracia, cuya fuente perene es MARIA. AVE MARIA.

*Venit IESVS in Civitatem Samariae, que dicitur Sichar. Fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem. Ioann.4.*

## Galas del cuerpo, desali- ños del espiritu.

### §. I.

185 **P**Ara explicar S. Iuan la grandeza, y grandedad de la fatiga de Christo, en que la Samaritana le puso, se vale de la misma palabra con que el mismo Christo avia ponderado todo el peso de caridad con que amò à todo el mundo: *Sic Deus dilexit mundum,* Ioann.3.v.16. assi amò Dios al mundo. Como assi? *Sic,* assi como podeis imaginar, y mas que podeis comprehender: *Sic di-*

*lexit,* assi le amò. Pues, *fatigatus sic;* pues assi se fatigò IESVS en buscar, y convertir à esta muger. Como assi? *Sic,* y no puede explicarse mejor. Para que se entienda, que toda la obra, y fineza que puso Dios en la salvacion de todos, puso en la salvacion de esta muger; y que no le cuesta menos ganar à vna muger perdida, que ganar à todo el mundo. No sè si quiso dezir esto el Señor en la parabola del Hijo Prodigio, y de la oveja; pues el Prodigio, con estar muerto con el pecado, no le cuesta mas trabajo à su Padre que sacarle à recibir, y descansar en sus brazos: *Et accurrens cecidit super collum eius,* Luc.15.v.20. y la oveja à su Pastor, que no le costò de fatigas, y sudores? Dexòse en el desierto todo el resto de su ganado: *Dimittit nonaginta novem in deserto;* y fuèse perdiendo por aquellos bosques, subiendo riscos, y pisando espinas, hasta hallar la oveja perdida: *Vadit ad illam que perierat donec inveniat eam.* Luc.15.v.4. y aun hallada, ha de cargar con ella sus ombros, porque de flaca, y miserable, ya no se puede tener: *Imponit in humeros suos,* v.5. *multum enim errando laboraverat,* que dixo Tertuliano. Pues porquè no le ha de costar vn hijo perdido à su Padre, y ha de costarle tanto vna oveja perdida à su Pastor? Porque èl es hijo, y esta es oveja: èl era hombre, y ella representa muger. San Agustin en las

Hh 2

Att-

*Alegorias de Laureto: Ovis in anigmate, mulier est.* Y vn hombre, à quatro penas que Dios le embie, buelue en si, y se buelue à Dios: *In se reuersus: vadam ad Patrem meum*; pero vna muger perdida, quando ha roto el freno à la verguença, ni bastan trabajos para reduzilla, y hazella boluer à Dios, menester es, que vaya en persona el mismo Pastor divino, y que cargue con ella, si la quiere recobrar. Vedlo en la Samaritana: *Quinque enim viros habuisti*; San Chrysotomo. *simul.* Què mayor trabajo, que aver de servir à cinco hombres juntamente, sin que vno lo supiesse de otro. No es facil de contentar vn marido; aver de contentar à tantos galanes què serà? Sin embargo està tan lexos de arrepentirse, que le dize à Christo, que ni tiene vno: *Virum non habeo*; y fue menester que el mismo Christo la fuesse convenciendo, para que diera en la cuenta. O mugeres! abrid los ojos, y ved vuestra miseria; reconocete por perdida mientras no tienes à IESVS, y siquiera oye las voces que te dà en tu coraçon: *Da mihi bibere*; llora tus culpas muger perdida, dame lagrimas de penitencia, antes que para siempre te pierdas. No basta que le embie Dios penas, trabajos, y peligros para reducir al rebaño vna oveja; ò boluer al camino del Cielo à vna muger: menester es, que el mismo Pastor lo sude, y se fatigüe

en su busca el mismo Dios: *Fatigatus sic.*

Esto mismo le significò Christo à San Pedro. Encomiendale vna y otra vez sus corderos, y primero le examina en su amor: *Simon Ioannis, diligis me. Pasce agnos meos*, Ioann. 21. v. 16. que es menester mucho amor, para guardar, y ganar los corderos. Señor, y las ovejas porquè no se las encomendais? Esto se guarda para la tercera vez: *Dicit ei tertio.* Pues porquè la tercera vez? Porque al tercer examen se entristeciò Pedro, y se afligiò, y se congojó: *Et contristatus est Petrus*, v. 17. y entonces le dize Christo: *Pasce oves meas.* Para que se entienda, que si basta amor, y caridad, para apacentar los corderos; no basta para apacentar ovejas, si à essa caridad no se añade mucha paciencia, trabajos, fatigas congojas. Christo la busca à la de oy, *fatigatus*; y Pedro las ha de buscar *contristatus*. Por esso dezia Isaias: *Filij tui de longe venient.* Aunque se vaya vn Hijo Prodigio: *Profectus est in regionem longinquam*; à vn poco de hambre que le embie Dios, bolverà à casa: *De longe venient, ibo ad patrem.* Pero las hijas del lado se han de levantar: *Filix tua de latere surgent.* Isai. 60. v. 4. Cuidado Madres, que si perdeis del lado à vna hija, si scos vò del lado vna vez, no bolverà, si Dios no la vò à buscar. Por esso se fatiga oy Christo, y padece soles, y padece sed:

*Fati-*

*Fatigatus: da mihi bibere*; porque quiere recobrar vna muger perdida, que supo ser perdicion de seis hombres: *Quinque viros habuisti: & nunc quem habes, non est tuus vir.* O quantas vezes por vna se pierden muchos. Fátiguese, pues, IESVS, sude, y trabaje para convertir à vna muger perdida, que no serà poca gloria de sus fatigas: *Fatigatus sedebat sic.*

## §. II.

186. **P**ero qual serà la razon de esta dificultad. Yo lo he pensado mucho; y aunque se pueden dar varias razones, me resuelvo en dezir vna, que aunque la miro desgraciada, y con poca esperança de buen fruto, pero no se puede dexar de tocar; yo he de cumplir con mi officio, porque no lo paguemos todos. Tomen paciencia, las que se sientan heridas, que el remedio està en su mano. Miren: los hombres se pierden mas à la clara, y aquel mismo mal les abre los ojos, y les haze conocer su desdicha; pero las mugeres, como hijas todas de Eva: *Serpens decepit me*, Gen. 3. v. 13. se dàn por engañadas, y por no perderse sin excusa, quieren perderse por engaño. Y qual es? El mas general à mi entender es aquella gana de parecer buenas, pero sin dexar de parecer bien; y esta gana de parecer bien las precipita à vezes à dexar de ser bue-

nas, por no dexar de parecer bien. Es cosa notable, que aquellas dos buenas Viudas, que favorecieron à los dos Profetas Elias, y Eliseo, ambas confiesan que no les ha quedado otra cosa en toda su casa, sino vn poco de oleo. La de Eliseo, à quien por deudas querian tomalle los acreedores sus hijos, protelta, y jura, *non habeo ancilla tua in domo mea, nisi parum olei*, 4. Reg. 4. v. 2. y la de Elias, 3. Reg. 17. v. 12. *Non habeo nisi quantum pugillus capere potest farina, & paululum olei.* Oleo? Pues para què quieren oleo? Ya lo dize la vna por las dos: *Quo ungar*, 4. Reg. 4. v. 2. para ungrirse, y afeitarse. Valgame Dios. Pues vnas mugeres tan buenas, y que tratan de virtud, cuidan de la cara? La vna tan pobre, que no tiene con que pagar, y redimir à sus hijos, y que no tiene otra cosa, ha de tener para ungrirse, y afeitarse, y aunque no aya para nada mas, ha de aver para esso, y lo vltimo que ha de faltar ha de ser esso? Miserable passion. Y la otra? La otra estava ya resuelta à morirse al otro dia: *Vt comedamus, & moriamur*; y sin embargo, *paululum olei*, no ha de faltar con que afeitarse mientras que dure el vivir: *Et moriamur*; faltarme puede la vida, pero no ha de faltar con què afeitarme. Mientras la vida dure, ha de durar el afeite: *paululum olei, & moriamur.* Es passion, y terrible passion. Y aũ mas allá de la muer-



te durò, y no sè si diga que dura en algunas esta locura. De cierta muger dize Scevola : *Testamento reliquit, ut monilibus, gemmisque ornata efferretur, inferreturque sepulchro. L. ult. §. ult. ff. de auro, & argento.* Que mandò en su testamento, que la llevaran con sus galas al sepulcro. Pero declaròse, escribe Papiniano, que eran nulas, y sin valor tales disposiciones, *Lib. 3. Respons. ineptas voluntates defunctorum circa sepulturam, veluti vestes, aut si alia supervacua, ut in funus impendantur, non valere. I. C. Marcianus lib. 7. Institut. in leg. Servo, 113. §. Ineptas, 5. de Legatis 1.* Ya no extraño, que en Iezabel, mala muger aunque Reyna, viendo que venian à quitalle la vida, la víctima diligencia para la hora de la muerte fue pintarse los ojos con cierto antimonio que usavan las meretrices : *Depinxit oculos suos stibio, eratque meretricium blandimentum,* dize Tirino, *& ornavit caput suum,* se rizo el pelo, y puso de gala, *& respexit per fenestram, 4. Reg. 9. v. 30.* y se afforò à la ventana. Muger, para morir? Si. La luz, hasta que se muere, brilla; y la muger, hasta morir quiere brillar. Rara passion.

## §. III.

187 **M**As de donde? Clemente Alexandri- no dize, que lo traen ya desde su

Madre Eva: *Quemadmodum Eoam serpens decepit, ita etiam alias mulieres, l. 2. Pedag. c. 12.* Porque piensan que la tentò el demonio en figura de serpiente? dize este Autor; porque asì pudo parecerle vna gargantilla, ò vn cintillo de plara, y oro esmaltado, con las lucientes manchas de su veneno: *Mureculas quasdam aureas, & serpentes ad decorem effingens.* O quantas mas mugeres avrán perdido las cadennillas de oro, ò sartas de perlas, aunque con figura de serpientes, que las serpientes vivas! Asì tentò el demonio, y asì tienta; y asì ya desde Eva les viene este mal, dize Clemente. Pero yo digo, que de sus madres les viene à las hijas. Si apenas nace vna niña, quando por alegrarla le dais vn dije, le alabais la joya, le mostrais estimar el lazito? Si vè que de nada hazeis tanto aprecio, como de la gala, què quereis que estime vna tierna infante, que ni sabe què es bien, ni què es mal, sino lo que vè que estimais?

De aqui naze, que todas quieren ganar, y cada dia và en crecimiento esta calentura. Allà dezia David, por vn grande encarecimiento, que las mas vanas, y poderosas del figlo, se aliñavan como en vn Templo, que le ponen de fiesta: *Filie eorum compositæ, circum ornatae, ut similitudo Templi, Ps. 143. v. 12.* Què de cosas no ha menester vn Templo? muchos cortes de seda, que cubran tal vez mu-

muchas asquerosidades, y telarañas, y manchas en las paredes: tienen flores, para los Altares: pinturas, para los nichos: joyas, para las estatuas: y todo esto es menester, y de todo se halla en vna muger de gala; solo no sè si se hallava en ellas, como en los Templos Dios: ò si querian ellas ser el Dios de sus Templos, ò hazian Dios de su gala. Pero advertid, dize San Iuan, que esto era allà en los tiempos de David; entonces se contentava vna muger con parecerse por defuera à vn Templo aliñado. Pero agora, ellas vàn con tanto aliño, que la misma Iglesia, quando quiere salir de mas gala, se quiere parecer à vna muger aliñada: *Vidi Civitatem Sanctam Ierusalem novam descendentem de celo, sicut sponsam ornataam vino suo. Apoc. 21.* Y hartas vezes se ven bien pobres las Imagenes Sagradas, y los Altares; y harto superfluamente ricas las mugeres. Ni vale dezir que es vfo, ò que es abuso, que tambien se vsa arder en la otra vida. O valgame Dios! hasta des pues de la muerte, hasta el sepulcro, nos hemos de conformar con el mundo? No sobra vivir al vfo, sin que queramos enterrarnos al vfo. Como quereis que mire Dios con buenos ojos à vna alma que hasta la otra vida quiere ir vana? Si fioras mias, el abestruez, que es todo penacheras de gala, no buela al cielo, apenas se levanta de la tierra. Mal ague-

ro son las galas, para bolar à la gloria. El aguila, que es menos linda, essa se levanta al Sol. Por lo menos, nada de essas galas entrará en el Cielo, ellas se avrán de quemar en Purgatorio. Cuidado.

## §. IV.

188 **Y** Creedme que pocas vezes se llevan las galas sin disgusto de Dios, sin que aya que purgar en la otra vida. Oid. Avianse vestido de gala los de Israel, para vna fiesta profana, como digamos para vnas carnefiendas, ò vn sarao; estava todavia enojado Dios, aplacòle Moysen, y Dios le dize: Anda, y dile à esse pueblo: *Iam nunc deponere ornatum tuum, Exod. 33. v. 5.* otra Letra: *Stolas gloriarum vestrarum;* que acabe de quitarse las galas, toda essa vanidad, y essa pompa. Y porquè, ò paraquè? *Vt sciam quid faciam tibi;* para que vea lo que he de hazer de el. Pues què, os bendan los ojos essas galas, Señor? No, pero me cimbargan, que no sè si les haga bien, ò si les haga mal. Oleastro: *Vt sciam quid boni, vel mali faciam tibi.* Pues cómo? Porque por vna parte veo que lloran, y esto me mueve à compasion; por otra veo sus galas, y esto me mueve à rigor. Las galas dizen que estan vfanos, y alegres; las lagrimas dizen que estan arrepentidos, y penitentes; y asì, aunque quiero compadecerme de sus lagrimas,

no me dexan , porque me irritan otro tanto sus galas; y assi: *Depone ornatum tuum*; quita allà essas galas, si quieres que te haga bien. Otra letra lee: *Depone arma bellica*. Dexa essas armas, que me hazen guerra. Guerra à Dios vna joya, vn lazo, vn aliño? Si, por lo que ocasiona en los otros, y tira el coraçon de quien le lleva. Ha Señores! que es muy delicado el amor de Dios, y tropieza facilmente en vn diamante, y se prende cõ facilidad en vn lazo. San Chrysologo dixo, que Christo no quiso resucitar à Lazaro, hasta que le quitaron la losa: *Tollite lapidem*; quitad essa vanidad humana, para que se luzgan las obras de Dios: *Tollite humanitatis obsequium, ut divina opera nunc clarescat*. Relumbrones de perlas, anublan las luzes de inspiraciones divinas; y piedras de joyas, suelen ser losas de sepulcro, que no dexan resucitar.

Y no puede negarse, que es sumo despropósito, ir à llorar la Pasion de IESVS, y su Santissima Muerte, con la cara muy afectada, y muy rizado el cabello, y mucha gala, y aliño. Què hija asistièra al luto de su padre, sino con desaliño grande? pues què, no te toca à ti la Muerte de IESVS, y su Pasion? no es tu Padre? Y despues saldreis el Domingo de Ramos, en que se representa en la Miffa la Pasion de IESVS; y aun à visitar los Monumentos el In-

ves Santo, muy pomposas, y muy de gala, como si el que vais à adorar como muerto no os tocàra. Oid. El Emperador Eraclio, vestido de su Purpura Imperial, llevava triunfando de sus enemigos la Santissima Cruz de Iesu Christo, à vn Templo que se avia hecho en el Calvario; y no permitiò Dios que saliera del Portal de la Ciudad, hasta que por consejo del Santo Obispo Zacarias, se quitò aquellos vestidos de gala; y vestido pobremente, y descalço, pudo llevar hasta el Calvario la Cruz. Assi lo reza la Iglesia à 14. de Setiembre. A Santa Rosalea, mientras se aliñava, y à la otra Señora en España, se les mostrò en el espejo vn Ecce Homo. Què poco siente la muerte de Christo, quien la celebra con galas? Y què proporcion puede tener, ir à llorar los pecados, y à confesarlos, y à la memoria del Sacrificio de Christo en la Cruz, que se nos representa en la Miffa; y voy con vestido, y gala de mundo, y voy como para vn festin. Ir à llorar como à bailar, cõmo se ajusta? O! à quantas pudiera dezirse lo de el P. Maestro Avila: Señora, ò lo que me huele à infierno esse vestido! Por esso la gloriosa Santa Isabel, hija del Rey de Vngria, llegando vna vez coronada con pompa Real vn dia solemnè à la Iglesia, al ponerse delante de la Cruz, en que avia de adorar à Christo crucificado, cayò desmayada, de pena de verse tan

dis-

dissonante del exterior de su Dios: *Surius in ea*. Estavase aliñando para salir à vistas de su esposo, Principe de Sangre Real; y al mirarse en el espejo, en que podia peligrar de Narcissa, se le mostrò Christo tan lastimado en el mismo espejo, tan maltratado, y lastimado en el mismo cristal, que aborreciendo las galas, y à si misma, quebrò el espejo, y se cortò el cabello, con ansias de parecerse mas à IESVS, y dexando el mundo se fuè à vn desierto hasta morir. Tanto horror le causò la desproporcion que mirava entre si, y el que la avia de juzgar, y coronar.

189 Dircis: Padre, yo no tengo mal intento. Què importa que vos no le tengais, si el demonio le tiene, y vos lo sabeis. Pregunta S. Chrysostomo *Matth. 5. v. 28. in Catena*, si yo hiziera veneno, y le brindàra à todos en vna taza de oro, aunque ninguno beviera, ni tuviera esse intento, no hiziera mal? Luego assi mismo, la que cõ superfluos aliños brinda à los ojos de todos el veneno de su hermosura, por mas que no quiera matar à nadie, ni le mate, es homicida de su alma, y merece la eterna pena; assi lo dice el Santo, y lo prueba Santo Thomas, que sabian mas Theologia que nosotros: *Quod si aliqua se ornando hominum oculos ad se attraxerit, & si nulli plagam intulerit, panam patietur extremam*.

Y demòs que no tengais mal intento; siempre se pega algo al coraçon. Mire Señora, le dixo vn Religioso de San Francisco *in Annual. c. 30. en Paris*, à vna Señora Principal: que no quisiera que esse aliño, y galas, fuesse cosa que desagradasse à Dios. Respondiòle ella: IESVS, Padre mio, si yo supiera que no fuesse del gusto de Dios, me le quitàra luego; pero bien sabe su Magestad, que todo esse solo es por buen fin, y bien parecer; y para que crea que vade veras, digo, que si algo ay de lo que llevo, que sea del gusto del demonio, le doy licencia, para que aquí en presencia de todos me lo quite. Ella lo dixo, y apareciendose el demonio, tomò la licencia, y alargando la mano en presencia de todos, le quitò los rizos del cabello, el color sobrepuesto de la cara, y todo el adorno, que llevava en su persona, diciendo: Todo esto es mio, y assi me lo llevo; y dexòla bien chamuscada, y enseñada. No lo digais, Señoras, que temo quedariais mal; pero ved si serà mejor, que es lo quiteis por no disgustar à IESVS, que aguardar que el demonio algun dia lo quite, y lo eche al fuego para quemaros.

Dircis, que sois Señora, y os aveis de distinguir de las que no lo son. No lo digais, por vida vuestra; pues què no ha de tener otro en que distinguirse del vulgo la Nobleza, sino en lo rico? y

li

cn

en lo galan, en que puede, y suele ganar vna fantasma? Sabeis lo que es effo? Que con effa pompa vana, ya alcançais el señalaros entre pobres; pero con effo mismo os adozenais no sè con quien. Mirad iuda. Iudas; hijo de Iacob, por vn camino, y encontrò à Thamar, no menos que su nuera, pero atapada; y dice el Texto Sagrado, que *suspiciatus est esse meretricem*, Gen. 38. v. 15. se creyò que era vna ramera; y tratòla como tal. Y donde lo faca? Tertuliano: *Quia se ornaverat*, porque se avia adornado à toda gala; y es muy conforme al texto que dice: *Assumpto thristro*, que se vistió la gala mejor. Mejor en nuestro Evangelio. Los Apostoles se admiran, de que Christo habla à la Samaritana; y porque? Porque les pareció mala muger. Mas de què lo facan? porque ellos no la avian visto en su vida, ni avian oido lo que Christo le dixo asolas. Veian el vestido, veian el traje, veian el ayre, y la gala en vna muger que iba por agua, y afsi no podia ser del estado de aquella gala; pues què han dedezir, ò sospechar, fino que es mala muger? *Et mirabantur quia cum muliere loquebatur*. Pues como ella le tiene por Profeta, porque le dice que lo es: *Domine, ut video Propheta es tu*. De què lo infiere? Es menester ser Profeta, para conocer que vna muger mala, lo es, si lo lleva en el sobreescrito del vestido? Es el caso, que nin-

guna se lo piensa, y todos lo ven.

Por temate, oygan à San Francisco de Sales, *lib. 1. de la Vida devota*, quien suaviza quanto se puede esta materia. San Pablo manda, dize el Santo, la decencia del vestir, y la persona, 1. Tom. 2. v. 8. y esta consiste en tres cosas: en la materia, en la forma, y en la limpieza. La limpieza: la limpieza, aun corporal, la manda Dios aun à sus Ministros: *Da Domine virtutem manibus meis*; y esta ha de ser en todos, y siempre igual, y grande. La materia, y la forma han de ser respectivas, al tiempo, lugar, sexo, y edad. La casada, presente el marido, se puede, y deve adornar como el quiere; pero si està ausente, preguntarán, que à què ojos quiere favorecer con adorno tan particular. A las donzellas, dize, se permiten mas dijes, pues licitamente pueden desear agradar à muchos, con fin de ganar à vno solo para esposo. A las viudas de solo estado, tambien, por la misma razon. A las verdaderas viudas no si quieren agradar à los hombres, ya no lo son; y si no quieren, para què se aliaa? Quien no quiere recibir huespedes, dize, menester es, que quite la insignia de meson. Y enfin, que no exceda la gala à lo que pueda llevar la hazienda; demanera, que ni falte para pagar lo que se deve, ni para el pobre.

Ya estoy oyendo à muchas, que dizen, que me canso en vanos; mas

mas yo sè que no; porque solo pretendo cumplir con mi obligacion. Sè yo, que el dia del juicio, no me pedirà Dios si se dexaron las galas; sino si prediquè yo lo que avia de predicar. Y no quisiera, que alguna me maldixera en el juicio final, porque no se lo dice claro. Mas para que nadie piense que es esto escrupulo, ò tema mia, oygan, no à mi, ni lo que yo siento; sino lo que sienten, y dicen los Santos Doctores, que sabian muy bien lo que dezian.

## S. V.

190 EL gran Tertuliano, Autor antiquissimo, dize, que el pintarse, y ponerse colores, es hazer injuria à Dios, queriendo corregir, y emendar, lo que con tanto consejo hizo su Providencia; y agradandose mas de su cara, como ellas se la hazen, que co no se la diò Dios: *Displicet illis nimirum plastica Dei: in ipsis redarguunt, & reprehendunt artificem omnium. De cultu scem.* Y confirmando este sentir San Cipriano, añade, que han de temer las tales, que el dia del juicio les dirà Dios, que no las conoce por obras fuyas: No he hecho yo effa cara, ni effa imagen, no has de poder verme en la gloria, pues no te conozco por mia. *Manus Deo inferunt, quando, quod ille formavit, reformare, & transfigurare con- tendunt: nescientes quod opus Dei*

*est omnè; quod nascitur: diaboli, quodcumque mutatur. Non metuis, oro, que talis es, quòd cum resurrectionis dies veneris, Artifex tuus te non cognoscat, & ad sua pramiss, & promissa venientem removeat, & excludat: & increpans vigore censoris, & Iudicis dicat: Opus hoc, meum non est: non imago hæc nostræ est. Deum videre non poteris, quando oculi tui non sunt, quos Deus fecit, sed quod diabolus infecit. Illum tu sectata es, rutilos, atque depictos oculos serpentis imitata es: de inimico tuo compta, cum illo pariter arsura. De Habitu Virg.* Como has de poder ver à Dios, con vnos ojos que inficionò el demonio? Tu le has seguido, tu le has querido imitar, tomando los colores resplandentes, y ardientes de los ojos de la serpiente; de el tomaste el parecer, y el aliaño: para què? fino para arder eternamente con el. Hasta aqui San Cipriano, contra las que se pintan.

Habla de las galas San Bernardo, y dize, que son el lecho de Venus, y el nido de Cupidillo, en que se crian, y crecen los pensamientos, y deseos lascivos, y en que se aviva, y abriga la torpeza, la avaricia, y la sobervia: *Purpura non propulsat libidinem; non superbiam, non avaritiam repellit; & se que sunt alia inimici iacula, non extinguit. Epist. 2. ad Fulcon.* San Chrysofomo dize à boca llena, que son causa de muchos pecados: *Nam etsi parva hæc peccata*

*videantur, ac ideo negligentur; maiorum tamen delictorum nobis causas præbent. Tom. 2. hom. 50. in c. 4. Matth. San Iustino Martir, que pelean à braço fuerte contra la Castidad: In vna (velut speculo) de se ipsis diiudicant an adversus castitatem helligere possint. San Geronimo: que la que con sus galas llama la atención, los ojos de todos, aunque alguna vez no se figa el pecado del proximo, no por esso dexa ella de incurrir en la culpa, de aver propinado el veneno, aunque no le ayan bevido: Si vir, vel mulier, se ornaverit, & vultus hominum ad se provocaverit, & si nullum inde sequatur damnum, iudicium tamen patietur, quod venenum attulit, si fuisset, qui bibisset. Ad Nepotian. Y otra vez llama à las que se vistien con sobrada gala: victimas adornadas, y sacrificadas à la lascivia: Ingre-diuntur expositæ libidinum victimæ. Advers. Helvid.*

Por esso San Antonino Arçobispo de Florencia, no dexava entrar en las Iglesias à las que ivan con mucha pompa, diziendo, que eran armas del espíritu de la torpeza: Ita refert surius in eo. Lo propio hazia el gran Theoflacto, que en sabiendo que llegava alguna con sobradas galas, salia à la puerta, y le preguntava, si venia al Templo, ò al tablado? si à dançar, ò à llorar? si à buscar marido, ò galan, ò à Dios esposo? y cerrandole la puerta concluia, que no era aque-

habito para orar, ni pedir perdón à Dios, y que solo para esto se avia de ir à la Iglesia: In eo. Y S. Ambrosio, con toda su dulzura, dize, que vna muger engalanada, es vna casa de todos los demonios del infierno: Domum esse omnium infernalium demonum mulierem com-  
*ptam. Lib. de Virg.*

San Juan Chrysostomo; en vna; dos, y tres partes repite, que apenas es posible que cuide del alma quien cuida del adorno del cuerpo; y que apenas tiene tiempo para pensar, si tiene alma para el Cielo, ò para el infierno: Quando animæ suæ curam habebit? Imò vero quando te habere animam omnino cognoscet, tom. 2. hom. 50. in cap. 50. in cap. 4. Matth. Impossibile est aliquem agere curam animæ, & tanti facere corporis pulchritudinem, & ornatum. Tom. 1. hom. 37. in 15. Genes. Difficile est, fortasse autem etiam fieri non potest, ut sic ornato corpore simul quoque ornatur anima; sed necesse est ut si alterutrum curetur, alterum negligentur. Por esso contestava Tertuliano, que hemos de descuidar de los alios del cuerpo, si queremos cuidar de las perfecciones del alma: Proiciamus ornamenta terrena, si cælestia optamus. Con los mismos siente S. Bernardo, assegurando, que no se cuida de la gala del cuerpo, sino despues de aver descuidado de la cultura del Espíritu: Non ita curaretur corporis cultus, nisi prius neglecta fuisset mens.

*mens inculta virtutibus; imò corporis cultus animæ est neglectus. In Apolog. ad Guiliel. Y S. Cypriano absolutamente asegura, que las que se vistien de sedas, ò de colores brillantes, no pueden vestirse de Christo; assi habla el Santo: Sericum, & purpuram induta, Christum induere non possunt; y añade, que aquellas suelen ir mas preciosamente vestidas (no me atrevo à dezirlo, hablaria el Santo de su tiempo) que estàn mas pobres de verguença. No digo yo tal, el Santo es quien lo dize, yo solo lo refiero: Nullarum fere pretiosior cultus est, quàm quarum pudor vilis est. De habitu Virg.*

Y aun mas abaxo dize, que el adorno, y gala de los vestidos, solo servia en sus tiempos (digamoslo assi) para mugeres publicamente perdidas, y que hazian gala de su infame prostitucion: Ornamentorum, ac vestium insignia, & lænocinia formarum non nisi impudicis, & prostitutis fæminis congruunt. Ibidem. Lo cierto es, que el feretro no suele cubrirse de sedas, sino para cubrir algun cadaver podrido; assi suele ser la gala del cuerpo, testigo del alma muerta por el pecado; que es lo que dezia Habacuc: Ecce iste coopertus est auro, & argento: & omnis spiritus non est in visceribus eius, c. 2. v. 19. mucha gala? nada, nada de espíritu. Y al contrario, el Arca del Testamento, toda de oro por adentro; pero cubierta de cilicio:

*Facies & saga cilicina undecim ad operiendum tectum. Exod. 26. v. 7. Y siendo figura de los que llama San Pablo Arcas vivas, dize, que siendo en lo interior tan ricos de gracia, que no les merecia el mundo, quibus dignus non erat mundus, Hebr. 11. v. 38. vestian pieles, y cubrian de cilicio sus carnes, in melotis, in pellibus caprinis, v. 27. Y tu pondrás en esso tu honra, quando suelen ser estos excessos sobreescritos de la mayor afrenta?*

Aun aprietan mas el punto los Santos. Tanto menos se ama à Dios, dize S. Bernardo, quanto mas se gusta de galas; porque estas son delicias de las Cortes profanas; en la Iglesia de Christo, solo parece bien la modestia, y la humildad: Mollibus vestimentis delectatur Regis Curia, asperis vero delectatur, & humilibus Christi Ecclesia. Nam quanto amplius in compositione corporis letamur, tanto magis à superno amore disiungimur. Bernar. Serm. 9. de modo bene vivendi. Ha! exclama S. Geronimo, vosotros texeis hilo de oro en las tunicas; y Christo no recibe, siquiera, ni la mas vil tunica de vuestros esclavos en el pobre, y en su misma persona no la tuvo para cubrir su desnudez; pero notadlo bien, que esso es aqui, y es agora: porque despues se le abrirà al pobrecito el Paraiso, y el Cielo; y vestirà ropages de gloria por los andrajos; y à vosotros con vuestras:

galas, os recibirá, dize, y abra-  
 rá el infierno: *Vos, tunicis aurum  
 textis: ille ne vilissimum quidem  
 vestimentum habuit mancipij ve-  
 stri: sed è contrario illi quidem  
 pauperculo Paradysus patet; vos au-  
 ratos Gehenna suscipiet.* Tom. 1. In  
 Vita Pauli. Esto es, dize S. Efren,  
 lo que se gana con la profanidad  
 de las galas, vn fuego que no se  
 apague jamás; *Quid lucrabimur  
 vestimentorum cultu, & ornato elati-  
 onis amictu, nisi ignem inextin-  
 guibilem.* Lib. de Luct. Spir. cap. 2.  
 Arguye con energia el Chryso-  
 stomo, que no puede negarse que es  
 por lo menos vanidad ciega; por-  
 que, dime, pregunta, porqué, ò  
 para quien te aliñas? Dizes, que  
 para agradar à tu marido; pues si  
 así es: *Igitur domi hoc facias. At  
 verò contrarium fit: incultior do-  
 mi: foras prodis cultissima.* Hom.  
 ad Coloss. Aliñate para dentro ca-  
 sa, donde tu marido te ve. Mas lo  
 que se haze es lo contrario: que  
 para salir fuera, es toda la pompa,  
 todo el aliño; y en casa, si nadie  
 ha de venir, todo es desaliño, y  
 descuido. Y quando està ausente el  
 marido, para quien te aliñas? à  
 quien quieres parecer bien? Cree-  
 me dize S. Bernardo, que la her-  
 mosura, que con las galas se pone,  
 con ellas se dexa tambien; y si es  
 belleza, lo es del vestido, no de  
 quien le viste: *Decor, qui cum veste  
 induitur, cum veste deponitur. Ve-  
 stis proculdubio est, non vestiti.*  
*Epist. ad Sophiam, Virg. 131.* Mas

bien parece el desprecio de para-  
 cer bien, que la mas afectada be-  
 lleza; y aquel mismo no aliñarse,  
 es el aliño mas vivo: *Neglecta de-  
 coris cura plus placet: & hoc ipsum  
 quod non ornatus, ornatus est.* Am-  
 brof. l. 1. de Virt.

Otra razon dan los Santos para  
 condenar las galas. S. Chryso-  
 stomo dize, que no merece perdon  
 essa vanidad. Y porqué? porque  
 quita con impiedad à los pobres,  
 lo que en tan frivolas superfluida-  
 des se expende: *Quali venia di-  
 gnandi sunt, qui in vestimentis  
 multam vanitatem ostendunt, &  
 quod gravissimum in his superbiunt?  
 Si omnia, que intus reposita habent  
 indigentibus divites distribuerent,  
 neque sic supplicium effugerent, eo-  
 rum peccatorum, que in delitijs ve-  
 stium, & in convivijs admittunt.*  
 Hom. 37. in 15. Gen. Y San Ber-  
 nardo nota, que no importa que  
 los Predicadores callen, si gritan  
 lastimados los pobres contra las  
 galas. Y que dicen estos pobrecitos  
 ambrientos? Esso que arrastra es  
 nuestro; crueles andais con noso-  
 tros, quitando à nuestra neces-  
 sidad, lo que desperdiciáis sin fruto:  
 pues à nuestra hambre se roba, lo  
 que en vanidad se consume; y así,  
 de vna misma raiz salen dos ma-  
 les: el vno que vosotros con vue-  
 tras vanidades pereceis en el alma;  
 y el otro, que despojandonos,  
 nos quitais la vida en el cuerpo:  
*Hoc me tacente, & si non Curia Re-  
 gum, tamen penuria pauperum cla-  
 mat.*

*mat. Sileat licet fama, sed non fa-  
 mes: & clamant nudi, clamant fa-  
 melici: Nostrum est quod effunditis:  
 nobis crudeliter subtrahitis, quod  
 inaniter expenditis: nostris neces-  
 sitatibus subtrahitur, quidquid acce-  
 dit vanitatibus vestris. Duo denique  
 mala, de vna prodeunt radice cupi-  
 ditatis: dum & vos vanitando peri-  
 tis, & nos spoliando perimitis.*  
*Epist. 42.* Y no tiene duda, dize  
 Lesio, hablando escolasticamente,  
 que es pecado mortal vestir galas,  
 siempre que por vestir las, ò se fal-  
 ta à pagar lo que se deve de justi-  
 cia, ò à dar limosna de caridad:  
*Peccatum lethale est, si quis corpus  
 eo animo colat, ut spectatores ad li-  
 bidinem pertrahat: aut si propter  
 cultum hunc, ita semet extollat,  
 ut alios despiciat, salutem aliorum  
 nihil pendat, nec curet peritio, um  
 exemplum prodere. aut si quis alios  
 supilare, debita non solvere elec-  
 mojnam non erogare; aut alia de-  
 mum ratione ob corporis ornatum  
 gravius delinquere non detrectet.*  
*Lib. 4. de Iust. & Iur. c. 4. du. 14.* O  
 quantos, dezia Thomas Moro,  
 compran el infierno con tanto tra-  
 bajo, con cuya mitad ganarian el  
 Cielo! Si del coste del trabajo, y  
 del tiempo que se malbarata para  
 cumplir con el mundo, se diera la  
 mitad à Dios: *Qua plurimos in  
 hac vita eo labore infernum merca-  
 ri, cuius vel dimidio celum lucra-  
 ti fuissent.* Refert Stapleton. in  
 eius vita, cap. 12. Por esso à vna Se-  
 ñorita, que con indezible trabajo

atava el pelo al espejo, y para ha-  
 zer saltar mas el talle, se ajusta-  
 va el corpiño hasta rebentar, le  
 dixo: *Nisi Deus tibi pro hoc tuo tan-  
 to labore infernum reddat, magna-  
 tibi profectò iniuriam faciet. Ibi.*  
 Agravio te harà Dios, si no te pa-  
 ga esse martirio con vn infierno.  
 Fuera nunca acabar, si aviamos de  
 traer todo lo que dicen los San-  
 tos.

Oygamos à la Escritura. San  
 Pedro, y S. Pablo, que hablaban  
 para todos, prohiben el enfortijar  
 el cabello; el uso del oro, y la pla-  
 ta, y el sobrado aliño en vestir.  
*Petr. Epist. 1. c. 3. v. 3. Quarum non  
 sit extrinsecus capilatura, aut cir-  
 cumdatio auri, aut indumenti ve-  
 stimentorum cultus.* Paul. 1. Ti-  
 moth. 2. v. 9. *Non intortis crinibus,  
 aut auro, aut argento, aut marga-  
 ritis, vel veste pretiosa, sed que de-  
 cet mulieres promittentes pietatem  
 per bona opera.* Así querian S. Pe-  
 dro, y San Pablo, las mugeres  
 Christianas; y à las que no son ta-  
 les, no las apruevan. Pues acorde-  
 monos, que nos han de juzgar à  
 todos. La gran Esther, quien sabia  
 ser Reyna, y ser Santa, y ser her-  
 mosa, llama señal de sobervia à  
 sus galas, *signum superbiæ, c. 14. v.*  
*16.* y llorava porque las avia de  
 llevar, protestando que las llevava  
 por fuerça, y no solo sin agrado,  
 pero con detestacion: *Tu scis ne-  
 cessitatem meam, & quod abomi-  
 ner signum superbiæ, & gloriæ meæ:  
 & detester illud. Ibi.* Isaias dize,  
 que

que el ambar que exalan, se les convertirá en hedor pestilente; y el cintillo de oro, en lazo, ò foga; y el pelo rizado, en calva afrentosa: *Et erit pro suavi odore, fetior: & pro zona, funiculus; & pro crispante crine, calvitium, cap. 3. v. 34.* y mas abaxo en el *capitulo 57. v. 9.* entre otros pecados enormes, y feos, por los quales anuncia el vltimo castigo de los impios, cué- ta entre ellos, el averse engalana- do, y afeitado: *Ornastite regis unguento, & multiplicasti pigmēta tua.* Y en fin, el Redentor del mū- do què dize? Que los que visten blanduras de seda viven en los Pa- lacios de los Reyes de la tierra; y parece quiere dezir, que no se admité en la Corte del Rey del Cielo: *Ecce, qui in mollibus vestiuntur in domibus Regum sunt.* *Matth. 11. v. 8.* Y en otra parte dize, que el cuidado, y sollicitud del vestido, es casa de paganos, que no tienen fè, ni esperan el Cielo: *Hæc enim omnia gentes inquirunt, c. 6. v. 31.* Pues si así se desagrada del cuidado de lo necessario, què será del cuidado de lo superfluo?

He ai, Señores, y Señoras, lo que dicen, y lo que sienten, y enseñan los Santos, y la Escritura, de las galas, y de los afeytes. Mirad si son escrupulos, los que lle- van al fuego eterno; como no es culpa lo que castigò Dios en Pre- rextata, Nobilissima Matrona Romana, con acerbísimos dolores de cinco meses, baldadas las ma-

nos, y despues la muerte. Era esta Señora Tia de la Virgè Eustochio; tenia à la niña en su casa, y para dar gusto à su marido Hymetio, à pesar de la Señora Virgen, le vistiò de gala, le rizò el pelo, y la aliñò à la moda, pensando vencer el proposito de la niña, y el deseo de su madre. Mas aquella misma noche, se le apareció en sueños vn Angel terrible, que en castigo de aquel atrevimiento, le profetizò que se le secarian las manos, y aca- rria enferma con vivos dolores cinco meses enteros, y moriria al en- trar el sexto; y atestigua San Ge- ronimo: *Omnia per orainem expleta sunt.* *Epist. ad Letam de Instit. filie, tom. 1.* Que todo se cumplió al pie de la letra. Señoras: *Tormen- ta paucorum, exempla sint omnium.* Cyprian. Escarmentemonos en cabeça agena, y no aguardemos que nos abra los ojos el proprio dolor. Y entendamos, dize S. Gre- gorio, que el uso de las galas, ò su abuso, no fuera pecado, no advir- tieria Christo con tanto cuidado, q̄ si el mal Rico, que fue condena- do al infierno, vestia purpura, y ga- las: *Si culpa non esset, nunquam sermo Dei tam vigilanter exprimeret; quod dives, qui torquetur apud inferos, purpura, & bysso indutus fuisset.* *Hom. 40. in Evang.* Ni alabàra al Bautista de que no las vestia; ni las prohibiera S. Pablo à las mugeres: *Nemo existimet in luxu, & studio pretiosarum vestium peccatum deesse: quia si hoc culpa non esset,*

nul-

*nullo modo Dominus Ioannem de ve- stimenti ipsius asperitate laudasset; nec Apostolus faminas à pretiosarū vestium appetitu compesceret, dicēs non in veste pretiosa.* *Hom. 6. & vltima in Evang.* No, pues, nos precie- mos de agradar en los vestidos, fino en las costumbres: *Non affecte- mus vestibus placere, sed moribus.* *Aug. tom. 1. in Regul. in fine.* Pues

suele estimar en poco lo honesto, dize Seneca, quien mas caso haze de la gala del cuerpo: *Honestum et vile est, cui corpus nimis est cha- rum.* *Epist. 14. & 88.* Busquemos las galas del alma en la gracia, pa- ra que se eternizen en resplan- dores de gloria.

(†)

## DECLAMACION XXVI.

### ADULTERA.

*Magister, hæc mulier deprehensa est in adulterio.*

*Ioann. 8. v. 4.*

191 **A**Via Christo pas- sado la noche to- da en oracion en el Monte de los Olivos, y mo- viendo su coraçon en los sobera- nos excessos de las misericordias divinas, y en amanciando el dia, *iterum venit in Templum,* bol- viò otra vez al Templo. Si; de dia predicando en el Templo, de no- che en oracion en el Monte, ò hablar con Dios, ò de Dios, y por Dios todo, como dezia Sàto Tho- mäs: *Vir Sacer Deo, debet semper aut de Deo loqui, aut cum Deo.* Es- tava enseñando al Pueblo, senta- do en medio del: *Et sedens doce- bat eos:* de espacio, de proposito,

de asiento predicava; porque ni Christo se cansava de predicar, ni al Pueblo le pesaria, que fuesse largo el Sermon. Llegaron en esto con gran tropel los Escrivas, y Fariseos con vna muger, y po- niendosela delante de Christo, le dizen: *Magister, hæc mulier modo deprehensa est in adulterio;* Maes- tro, esta muger ha sido cogida en adulterio. No dizen quien la cogió, fino que fue cogida in fra- granti, *deprehensa est.* Pudo ser el marido? Si; cogerla, y llevarla à la Iusticia: llevarla, esso si que lo puede vn marido; pero quitalle la vida, y vengar su afrenta, ni aun tomarse riguroso la Iusticia

kk

per



por su mano, por mas. que la ley de los hombres lo disimule, no lo permitirà eternamente la ley de Dios; y si para estas muertes no ay horcas en la Iusticia humana; no le faltaràn horcas à la Iusticia Divina. Dios que es dueño de todo, pondrà en manos del marido el perdon, con la obligacion del remedio; pero el castigo, la vengança de la culpa, la reserva para sí dexafela, que él la tomarà mejor. Que serian los que la cogieron los Ministros de Iusticia, lo persuade el ver que no ay quien hable por ella, ni quien dè, ù ofrezca por ella: pues no es facil de creer, que fuese esta sola adultera en Ierusalen; pero las otras tendrían con que redimirse, ò quien las abrigàra. Què le avian de dezir à Herodias, si tiene vn Herodes que la defiende? Las varas de la Iusticia de la tierra son cortas, y no llegan muy arriba, no hieren tan alto: y menos si las dobla el contrapeso de vn bolfillo, fuelefer como la tela de la araña, que prenderà vn mosquitillo, si se le opone; mas no à vn moscardon, aunque la rompa. Pero tambien es cierto, que la vara de la Iusticia Divina, como viene del Cielo, primero topa con lo mas alto para el castigo, y descargar el golpe. No os escapareis. Y pregunto, en este adulterio no hubo complice, no hubo hombre? claro està que sí. Pues si es reo el hombre del mismo delito que la muger, cõ-

mo parece la muger, y no parece el hombre? *Et illum quidem non quivimus comprehendere, quia fortior nobis erat*, Dan. 13. v. 39. dezian los acusadores de Susana. No pudimos cogerle, porque fue mas ligero, y valiente que nosotros. Si es poderoso, si es valiente, si es rico *exiliavit*, èl escapará. Pues què se ha de hazer con ella? Moysen nos manda, que la apedreemos; y con tanta singularidad de rigor, que notò San Agustin, que solo por este pecado no queria sacrificios Dios, con que se redimiera la pena: *Hæc crimina in Veteri Lege, nullis sacrificijs mundabantur. Lib. 2. de Adulterinis coniugijs, c. 6.* Por qualquier otro pecado avia su sacrificio con que se perdonava la pena de la Ley, sino por el adulterio; y asì, la que vna vez cala, no podia jamas bolver à vivir con su marido. Tanto zelo tiene la justicia de Dios, de que no quede sin castigo esta culpa, porque no la facilitàra la esperança del perdon. Pues disponiendo esto Moysen, què dezis vos? Y dezian esto, nota el Evangelista, *ut possent accusare*, tentandole, para poderle acusar. Porque si la absolvìa, dirian que no era tan manso, y piadoso, como le pintavan. Diabolica tentacion; pero Christo hallò medio, que fue, ni condenarla, ni absolverla, inclinòse à la tierra, y puso à escribir con el dedo: *Digito scribebat in terra*. Y viendo que no se davan por entendidos, sino que

que instavàn por la respuesta, les dixo: Aquel de vosotros que no tuviere pecado, le tire la primera piedra: *Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat*; y luego se bolviò à escribir. Sintieronse heridos, y reconociendose todos con culpa, se fueron vno tras otro. O mi Dios! si quando se quiere tirar la piedra de la murmuracion, consultàra cada vno con su conciencia, quan pocos apedreados avria! En fin quedòse en el campo IESVS solo, y la muger: *Et remansit solus IESVS, & mulier*. He aì, hombre, como has de quedar, solo con IESVS, solo. He aì, muger, en que te has de ver sola, con IESVS, que te ha de juzgar, y condenar, ò absolver. Quedemos aquí, que ay mucho que pensar, y discurrir. Pidamos la gracia. AVE MARIA.

*Magister, hæc mulier modo deprehensa est in adulterio.* Ioann. 8. v. 4.

### Soledad del alma en juicio de Dios.

§. I.

192 **V**imos que se quedava solo Christo, y con Christo solo, sola la muger, que estava en pie. Y aunque todos nos hemos de ver solos con Christo; oy, en la soledad, y en el quedar-

se de la adultera, hemos de ponderar los malos dexos del adulterio, y deshonestidad. *Remansit mulier*, quedòse esta muger; y porquè se queda, si mira que està ya sola, si mira que nadie la tiene, que la dexaron libre los que la prendieron, y acusavan? si nadie la ha condenado, *nemo Domine*, porquè se queda? *remansit*. Porque se quedò tan muerta de empacho, tan sin alma de avergonçada, tan cortada, y sin alientos de pefarosa, que de inmovil se quedò; por esso, *stans in medio*, se quedò dende se hallava, y como vna estatua en pie, porque la verguença le cortò del todo las fuerças para mas. Porque à la verdad, aunque todos los vicios son afrentosos, ninguno dexa mas avergonçado, que la desverguença.

No era noble, no era hermosa, no iba bien prendida, y con lindas galas, y muy aplaudida, y celebrada Madalena? no podia sacar la cara en qualquier Teatro? Si. Pues como en casa del Fariseo, *stans retro*, aviendo de verse con IESVS, no se atreve à ponerse cara à cara, ni parecerle delante; los pies le busca, y por las espaldas los busca: *Stans retro secus pedes eius*; allí se queda ahogada del empacho: y aquellos ojos que todo lo registravan, y mandavan todo, ya no osan levantarse del suelo, ni aun mirar, sino llorar sobre los pies: *Lachrymis capit rigare pedes eius*; y soltando el cabello, lo es-

parce sobre la cara, para encubrirse mejor: *Et capillis capitis sui tergebat.* Luc. 7. v. 38. Pues que es esto? de que se corre, de que se averguenza, si nadie le dize palabra? *Vt cognovit,* conocióse à si misma, vióse por adentro, miró en el alma: *Accessit immunda, ut rediret munda.* S. Agust. in *Evang. Fest.* y parecióse tan horrible, y tan espantosa, que ella misma se corria de si misma. Y de que nace aquella dificultad tan grande de confesar estos deslizos, fino de la verguenza que causan. Que es lo que verifica aquella revelacion temerosa de Santa Teresa de IESVS, que dixo, que de las mugeres que se iban al infierno, las mas se condenavan por callar sus pecados en la confesion. De que nace tanta verguenza, y tanto empacho, fino de la fealdad del pecado?

Logró Amnon la rabia de su apetito en Thamar; y apenas abrió los ojos para ver lo que acabava de hazer, quando se le representó tan feo, y abominable, que no solo aborreció el gusto, pero aun la misma hermosura de Thamar, que le avia cegado; y aborrecióla tanto, que no parece que lo acaba de explicar la Escritura: *Exosam eam habuit, odio magno nimis;* aborrecióla con vn aborrecimiento sumamente grande: demanera, profugue, que era mucho mayor el odio que agora le tenia, que todo el amor que le tenia antes: *Ita ut maius esset odium, quo oderat*

*eam, amore quo ante dilexerat,* 2. Reg. 13. v. 15. Pues de donde, tanta, y tan repentina mudança? *Iusta Dei vindicta, qui momentaneam voluptatem, aeterno dolore punit.* Tirino. Porque Dios castiga con eterno dolor, y rabia, vn momentaneo deleite. Hazelas ver Dios la fealdad afrentosa del vicio por la cara, que antes quando se les hula, y le seguan, le miravan por las espaldas; y dales tal pena, y tal empacho, que no solo le aborrecen à él, fino à quien lo ocasionó. Y dize el Abulense, que prueba Aristoteles, que este odio, que nace del gusto lascivo, *naturale, & frequentissimum esse, ap. Tirin. ibi.* es muy natural, y muy frecuente. Así se quedó Amnon, sin poder ver mas à Thamar; y así mandó à vn criado, que se la facera fuera del quarto à viva fuerza, y cerrara la puerta tras ella, corrido, avergonçado, y sin poderse sufrir. Ved agora, cómo se quedó Thamar: fuése llorando, cubriendose de ceniza, y verguenza, rompiendo el vestido Real, y con las manos que le cubrian la cara, llegó à su casa, y allí se quedó pudriendose, y consumiendose de dolor: *Mansit itaque Thamar contabescens, v. 20.* O quantas se quedan así, y se han de quedar así por toda su vida, para afrenta de su linage, è ignominia de si mismas; porque quedando así, quien las ha de querer?

122 Para castigar Dios la sober-

ber-

bervia, de los Gentiles Filósofos; dize San Pablo, que no halló Dios mas proporcionado castigo, que sacarles à la verguenza de la lascivia: *Tradidit illos Deus in passiones ignominie.* Rom. 1. v. 26. Entrególes à la deshonestidad, y ella los afrentó de manera, que les quitó la sobervia de doctos, y sabios, y honrados. Que es lo que dixo Agustino: *O venenum superbiae, quod non curatur nisi veneno luxuria.* De verb. Apost. Ser. 3. Sola la vileza, y abominacion de tan vergonçosa passion, podia humillar tanta sobervia. O si te vieras bien! como no irias con la cara tan alta. Vióse Madalena, y reconoció que estava poseída de siete demonios: *De qua septem demonia eiecerat.* No le faltarán otros tantos al deshonesto, ò deshonesto; y vive, y rie, y no tiembla? San Tadeo les llama todo animales, sin espíritu, ni mas alma que vn bruto: *Hi sunt qui segregant semetipsos, animales spiritum non habentes, v. 19.* conforme à lo que dixo Dios, de aquellos lascivos del tiempo de Noe: *Non permanebit spiritus meus in homine, quia caro est,* Gen. 6. hombres todos de carne; y el Profeta Isaias les trata de jumentos de carga: *Onus iumentorum Austris,* 30. v. 6. Ellos llevan la carga de todos sus bienes, y ruegan con ellos, y todo se hunde en la tal casa; así el Prodigio cargó con todo: *Et congregatis omnibus abiit in regionem longinquam,* dió consigo,

y con todo en la casa del pecado, y todo lo malbarató, *& dissipavit omnem substantiam suam vivendo luxuriose.* Así, dize Isaias, *in terra tribulationis,* fuése à la tierra de tribulaciones. Pues no iba à la casa del deleite? Si; pero essa es la casa del deleite, la casa de la tribulacion, *& angustiae,* y del pesar, y de la miseria, y de la hambre: *Leana, & leo ex eis;* y de essas penas salen despues la desesperación, como vna leona, que les despedaza el coraçon; y el demonio en fin, que como leon carga con todo: *Ideo clamavi super hoc;* por esso clamó, y gritó, dize Isaias, y que? *Superbia tantum est;* los Setenta: *Vana vestra consolatio est: quiesce.* Hombre, muger, mira que tiene mas de hiel, que de miel esse gusto; mira que te pierdes, mira que no tiene sustancia para, y detente, *quiesce. Onus iumentorum Austris;* esta es la carga de los jumentos del amor, que tiran el carro de la lascivia, para ir con su Venus al infierno. He al como te trata la Escritura Sagrada; y como te mira Dios. Ha! si te vieras! ha! si te vieramos! No sé si avrás oído aquel caso (Andrade) de vn adultero, que bolviendo de casa de su amiga à otra hora de noche, tocó à la puerta; salen las criadas, y en vez de su amo vieron vna fiera espantosa, gritaron aústadas, y alborotaron la calle, y à la luz que ellas tenian, todos le vieron, y él tuvo por bien de retirarse confuso en

en vn corral; y al amanecer se fue à la Iglesia, pero al verle, tambien huyò el que la avia abierto. Entonces diò en la cuenta, confesòse bien, y perdiò aquella figura espantosa. O! si te vieras, y si te vieramos, como Dios te mira, y le pareces, como correrias à confessarte presto, y bien.

## §. II.

194. **P**ero no pienses que este tan oculta tu fealdad, que no te salga à la cara; que este tan encubierta tu culpa, que no ayà de salir à la calle; que este tan hondo el fuego, que no le descubra el humo, y aun la llama. La lepra significa el vicio de la carne, dize Tirino: *Describitur Levitici c. 13. & 14. triplex lepra. Prima carnis, id est libido. In Indic. Serm. ad Dominicam 13. post Pentecost.* y significale, porque nace della, y es vn vicio, que luego sale à la piel, y aun à la cara, para mayor abominacion, y fealdad: *Statimque orta est lepra, in fronte eius, 2. Paral. 26. v. 16.* En la frente le salió la ignominia, y en la frente les sale el pecado, y la torpeza, y se descubre, ò por la verguença, ò por la desverguença, *in fronte eius.* Digalo aquella abominable muger, que viò San Iuan q̄ llevaba escrito en la frente, *Mysterium*, Misterio; y que misterio es este? Misterio es vna cosa que no es facil de entender; y que es

ello? Que vna muger que no se le saben campos, ni viñas, ni censales, que ayer hazia harto de ganar para comer, oy sale rozando galas, y brillando joyas, muy galana, muy señora: *Et miratus sum cum vidissem illam, admiratione magna*, dize San Iuan *c. 17. v. 6.* confieso, dize, que al verla me causò grandissima admiracion. Pues no ay para admirarse? No por cierto, le dize el Angel: *Quid miraris? que te maravillas? Sedentem super bestiam coccineam habentem capita septem, & cornua decem.* Pues si la ves agora triunfando sobre vna bestia poderosa, rica, y que todo lo puede, y todo lo arreve: si ves que està sentada sobre ella, y ella la sustenta, que te maravillas, que salga de gala, y salga con galas, y salga toda de oro? *Sedentem super bestiam.* Si, teneis razon, no dava en ello; pero ya està entendido el misterio. Pero que misterio tiene, que lo lleve escrito en la frente? Porque ella haze gala de las galas, y de sus joyas, que son sus afrentas; y es facar à la cara el misterio, para que todos lo vean, y lo entiendan todos. Ella quiere que sea misterio; pero la glosa de todos, dize el Angel, es: *Babylon magna, mater fornicationum, & abominationum terræ, v. 5.* Ella es vna Babilonia del infierno, ella es la madre de la lascivia, ella es vna Venus abominable; pues que maravilla que ande tan pomposa? Esta es la expli-

ca.

cacion del misterio. Ahora ya ves como andas notada de todos: es verdad que tu triunfas sobre la bestia; pues oye lo que oyò San Iuan: *Cecidit, cecidit Babylon magna, & facta est habitatio demoniorum, c. 18. v. 2.* y mas abaxo: *Quoniam una hora destituta sunt tante divitiæ, v. 17.* Cayò, cayò Babilonia, cayò aquella muger, cayò aquel misterio, y todas sus riquezas se desaparecieron en vna hora, y cayò ella para ser eterna habitacion de los demonios. Pues como pensavas quedar? *Remansit;* assi se queda al cabo del rato, quien assi vive.

Otra muger nos pintò en los Proverbios Salomon, veamos como quedò: *Mulier stulta, & clamosa, plenaque illecebris, c. 9. v. 13.* Vna muger necia, *stulta*, bova; devia de ser muy hermosa, ò muy preciada de serlo, y parecerlo, que es doblada necedad; *& clamosa*, y de gran voz: no era mala calidad para sirena; *plenaque illecebris*, y toda llena de aseites, y de halagos, y de atractivos: quiere dezir que tenia muchas habilidades para abovar: *Et nihil omnino sciens;* y que en medio de todo esto, no sabia nada de lo que todos dezian della; los Serenta: *Et non vidit pudorem suum,* y pensava estar con muy buen nombre, sin darse por entendida de su infamia. Y que haze esta muger? *Sedet in foribus;* se està sentada en la puerta, sin hazer nada, sino mirar quien passa, y quien

viene, para traerles à la perdición: *Et vocaret transeuntes;* prometiéndoles vn buen rato: y ni ella, ni ellos miran, *& ignoravit, in profundis inferni convivæ eius, v. 18.* que ella, y sus combidados pasan en vn profundo del infierno. He así como queda ella que los busca, y ellos que la siguen: en esta vida, sin honra; y en la otra, en muerte eterna. Al amor deshonesto le pintan ciego, pero con vn acha encendida en la mano. Para que la acha, si èl no puede ver? Para que todos vean su ceguedad, y locura. La misma deshonestidad huele tan mal, que ella misma se descubre, en sus acciones, en sus meneos, en su mirar; y à vezes llega à tal la desverguença, que ellas mismas hazen gala de su afrenta: *Inverecunda satis fuit puella prima,* dize Cayetano; muy desvergouçada fue la hija primera de Lot. Y porque? Porque aviendo quedado madre, de aquel incesto nefando, quando parió llamò al hijo, *Moab, id est ex Patre genitus,* con el nombre de su padre. Brava desverguença! este es el hijo de fulano. O Señor! dize Jeremias: *Quare aversus est populus iste in Ierusalem aversione contentiosa, c. 8. v. 5.* Certantes ne levius, aut tolerabilius peccent quam ceteri. Naz. ora. 10. Como sufris que este pueblo vuestro haga punto de pecar mas, y estando en los corrillos se corra de no aver sido mas ruin, alabandose de lo q̄ devia llorar? *Dexales,* dize Dios, de-

dexales, que no les faltará su castigo, quando nos vemos solos: *Idcirco in tempore visitationis corruent, dicit Dominus*; dia vendrá en que se verán, y quedarán a solas conmigo, *remansit solus*; y entonces caerán en el infierno, *corruent*, y no tardará esse día; porque en llegando à ser el pecado publico, y escandaloso, no quiere sufrirlo Dios. Apenas aquel vilico, *diffamatus est*, corrió la voz de que le hurtava; quando *vocavit: redde rationem*; luego le llamó à juicio. Pues qué no lo sabia antes? Si, pero era oculto; pero en saliendo à la calle, en corriendo entre muchos: *quid hoc audio de te*, luego à dar cuenta: *Hinc immaturus critus: hinc est ante diem mors*, dize Chrysol. *Ser. 125*. Luego viene la muerte, aunque parezca no es tiempo, porque no quiere Dios sufrir escandalos de essa especie; porque no ay vicio, que mas se escampe, ni que mas presto se pegue.

## §. III.

195 **P**OR esso mandava Dios en los Numeros: *Eiiciant de castris omnem leprosum, c. v. 1.* que luego que vno fuesse leproso, le echàran del trato comun, porque no inficionàra à los otros; y assi les hazia vivir fuera las Ciudades, y pueblos, sin permitirles entrar en ellas, hasta que el Sacerdote declarava, que

estavan limpios. Lepra es el vicio de la torpeza, mal contagioso, y avian de estar deserrados estos leprosos. Oygan vna ponderacion grande de San Pablo. Escribe à los Corinthios: *Si quis vocat vos infidelium, & vultis ire, omne quod vobis apponitur manducate*, 1. Cor. 10. v. 27. Si os combida algun Gentil à la amistad, al trato, à la mesa, yo os lo permito, no reparéis; que es lo que avia dicho en el c. 5. n. 9. & 10. Pero mirad que os digo: *Si is qui frater nominatur est fornicator: cum eiusmodi, nec cibum sumere*; c. 5. v. 11. Si alguno de tus hermanos, de esos que se llaman Christianos, por mas que sea hermano, y por mas que sea Christiano, si es lascivo, si es torpe, si llega à hazer gala de su torpeza, ò hazer officio de esse vicio: *Id est* (dize San Ambrosio *ap. Alapide*) *si publicè male audiat quasi fornicator, nec cibum sumere*; con tal gente, ni vn bocado de pan aveis de tomar. Valgame Dios! mas hemos de huir de vn deshonesto, que de vn Gentil? si, dize Pablo, porque es mas pegadizo esse vicio, que qualquier otro pecado. Y pensará el otro, que està muy seguro hablando largo rato a solas con quien no le habla de Dios. Poco aliento basta, para empañar vn espejo, por mas cristalino que sea. La sal es hija del agua, y el hombre es hijo de la muger, y la muger salió del hombre. Pues cómo queréis que no se deshaga la sal en

el

el agua, basta la húmedad del ayre, para que la sal se enague: *Et ad nihilum valet ultra, nisi ut mittatur, & conculcetur ab hominibus*.

Terrible Sentencia la de San Macario *Epist. 1.* *Nolite dare ad colloquium mulierum ne fias separatus à regno Dei*; guardate, mas que de la muerte, de hablar de espacio con quien no es de tu sexo: porque no te veas separado del Reyno del Cielo; todo effo te vâ, todo el Cielo te vâ en que no vayas à essa casa, ò no admitas essa conversacion. Y no me digas, añade el Santo: *Et noli dicere loquar cum muliere, & mundus sum*; yo hablo, y me quedo limpio: que es cosa de risa, ò digna de llanto essa presuncion; como querer estar cerca del fuego, y no calentarse: ò andar cerca la nieve, y no enfriarse. Y en confirmacion de esto, es formidable el caso que refiere el mismo Santo *hom. 27.* de vno, que por la Fè de Christo avia padecido cruellissimos tormentos, como Martir glorioso; bolvieronle à la carcel, para dalle despues otros martirios, y por no reparar en estar a solas, con vna piadosa muger que de limosna le llevaba la comida, vino à perder la castidad, y despues la Fè, renegando de ella, y à irse presto al infierno. Id agora à fiaros de vuestra virtud. Ni es menos espantoso, lo que refiere San Gregorio el Magno, de vno de aquellos Santos Sacerdotes (Obispos) à quienes los Vandalos cor-

taron las lenguas; porque no predicàran la Fè; pero en premio de su constancia, les diò el Señor las lenguas del Espiritu Santo, y predicavan, y hablaban sin lengua, como con ella antes. Pues vno de estos, dize el Santo, estando en Constantinopla, fiado de si, diò en visitar vna muger devota, para tratarle de Dios, y lo hazia con provecho; pero tanto se acerca el cristal al fuego, que se rompe. Cayò en pecado, cometióse la culpa, y perdió el don del milagro, y quanto avia merecido hasta entonces, quedando mudo: *Illic vnus in luxuriam lapsus, privatus est dono miraculi*. Cuidado, cuidado, que si leños tan verdes, y floridos, se encienden, donde no parece que ay fuego; que será de la estopa, y aun de la polvora, cerca las llamas? San Geronimo *Epist. ad Rustic.* *Solus cum sola ne sedeas, sed eas*; lexos, lexos, y presto, que si se dexa encender esse fuego, será milagro que se apague fino con el del infierno.

196 Està San Pablo ponderando los milagros grandes que ha hecho en el mundo la Fè; y despues de aver celebrado los mas insignes, concluye: *Fide Rahab meretrix non perijt; & quid ad hoc dicam?* Hebr. 11. v. 31. Qué mayor milagro queréis de la Fè? Ella hizo, que no se condenàra Raab, siendo deshonesto. Qué ay mas que dezir? Demanera, que le pare-

ce à San Pablo, à San Pablo, mila-

Li

gro,

gro, y el mayor milagro de la Fè, que vna muger deshonestà no se condene. No sabemos de que ay mas en el infierno; pero yo tengo para mi, que el horno de los lascivos es el mas grande, el mas capaz, y el mas lleno; y parece claro, pues por ningun vicio ha hecho Dios tantas demonstraciones de rigor, como por este. Por la luxuria anegò Dios todo el mundo, sin reservar mas que quatro mugeres, y quatro hombres. Por la luxuria abrasò las cinco Ciudades de Pentapolis, sin dexar vno à vida. Por la luxuria fueron degollados los de Siquen, y toda la Tribu de Benjamín, que passava de veinte y cinco mil combatientes, y no quedò, ni vna muger, sino solo cincuenta hombres que se retiraron al monte. Otra vez, de todo Israel, perecieron veinte y quatro mil. Pues *hec in fix ura congingebant illis*; esto era sombra de lo que passa en nosotros. Cuidado, y no me digais que Dios perdona mucho esta flaqueza; que si la perdona, pero tambien la castiga, y mucho. El Apostol San Pedro, despues de aver hecho mencion del castigo del diluvio, y de Sodoma, de que librò Dios à Noe, y à Lot, concluye, que no le faltan medios à su misericordia para librar à los buenos de la tentacion en que los pruevã: *Novit Dominus pius de tentatione eripere*; como ni braço fuerte para castigar à los ñmpios, à quien tiene destinados,

y reservados para tormentos eternos: *Iniquos verò in diem iudicij reservare cruciandos*. Así se porta Dios con los precitos, y reprobos, que los dexa correr, y triunfar vn poco en esta vida, mas todo se lo pagan despues: *Magis autem eos, qui post carnem in concupiscentiam in munditia ambulant, dominationemque contemnunt. 2. Epist. c. 2. v. 9.* Pero notese bien, dice el Santo, que este modo de obrar de Dios con justicia, este reservar para el eterno castigo, se ha de entender que lo executa Dios mucho mas con los deshonestos, y torpes, que con otra especie de malos: *Magis autem eos, qui post carnem ambulant.* Y diò la razon como suya el gran Tertuliano: *Quandiu causabimur carnem, quia dixit Dominus, caro infirma? Sed premisit spiritus promptus, ut vincat spiritus carnem; ut cedat, quod infirmum est, fortiori.* De *Monogam, c. 14.* No te vale la escusa, de que es flaca la carne: pues si dixo el Señor que lo era, ya avia dicho que el espíritu es valiente, y pronto para vencer la carne flaca; y así, es tanto mayor vileza que vença el flaco, quanto es mas razon que se rinda la flaqueza de la carne, à la mayor fuerza del espíritu; y así, es tanto mas inexcusable la culpa, quanto es mas flaco el contrario à que vilmente te rindes.

Ea pues, alma, mira como has de quedar delante el Iuez, sola, sin quien

quien te valga: *Vbi sunt dii eorum :: in quibus habebant fiduciam surgant, & opitulentur vobis.* Deuteron. 32. v. 37. Mirate en aquel trance, y sepame dezir donde estan aquellos dioses de la tierra, que te valian? Salgan agora, y veamos como te libraràn del infierno. En el tribunal del mundo pareció sola la castissima Susana; pero alli le hizo compania toda la Providencia Divina, que la amparò.

Los viejos lascivos, si que quedaron solos en el juicio de Daniel, quien de parte de Dios los condenò à muerte temporal, y eterna. Cuidado, que en esto nos hemos de ver; hagamos desde luego amistades con el Iuez Christo IESVS, para que en aquella soledad nos trate como amigos por su misericordia, y gracia, prendas de la gloria.



## DECLAMACION XXVII.

### MILAGRO DE LOS PANES.

*Abit IESVS trans mare Galilae, quod est Tiberiadis: & sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa quae faciebat super his qui infirmabantur. Ioann. 6. v. 1.*

197 **A**viendo pasado IESVS el mar de Galilea, dice San Juan que le seguia vna gran muchedumbre de hombres, por los milagros que le veian hazer con los enfermos. Gran cosa fuera, para tener sequito los Predicadores, que hizieran milagros; mas yo casi asseguro, que si los enfermos del alma quisieran curar tan deveras como los del

cuervo, que vieramos hazer grandes milagros cada dia. Subiòse Christo al monte, y sentandose alli con sus Dicipulos, levantò los ojos, y viò la gran muchedumbre en aquel llano. No lo entiendo; si està la gente baxo en el llano, y Christo en la cumbre del monte, como levanta los ojos para verla: *Cum sublevasset oculos?* Digo que eran humildes ellos en sus ojos, y así estavan en los de

Dios muy levantados. Quereis subir, humillaos: *Qui se humiliat exaltabitur.* Ofrecesele Abigail à David para esclava, y elevòla David à Reyna de Israel; por esso dize el Texto: *Festinavit, & surrexit, 1. Reg. 25. v. 18.* que se diò prissa antes de levantarse, y levantòse: diòse prissa en abatirse, y mercedò ser aprissa levantada al Trono real. Alapide: *Sua humilitate meruit esse Regina, ideo & typus B. Virginii;* llegando à ser figura de la gran Reyna del Cielo. Mas. Levantò los ojos para ver aquella gente, desde lo alto del monte, y aun de su grandeza; porque eran pobres, y à los pobres, que el mundo mira en el polvo, los mira IESVS en el Cielo. Y en fin, levantò los ojos al Cielo, para ver la necesidad de los pobres; que por esso no se ven para el remedio las necesidades del pobre, porque no se mira al Cielo: que si se miràra que los que en la tierra no tienen albergue, son los hospedadores de la gloria, *ut recipiant vos in eterna tabernacula,* todos les ganaríamos por amigos, para que nos admitieran allí. Viò Christo la necesidad, y dixole à Felipe: *Vnde ememus panes ut manducent hi?* De donde sacarèmos panes; no dize asì, sino donde compraremos pan? comprado ha de ser, si, que no quiere Dios que para dar à vn pobre se robe à otro: comprado ha de ser, porque la limosna ha de ser de lo suyo, y ha de costar

algo à quien la haze. Pues donde comprarèmos pan para que coman estos, *ut manducent hi?* Quienes son estos? Los pobres. Y vos, Señor, no aveis de comer? Si; pero si yo descuido de mi, para cuidar de los pobres, seguro estoy que no se olvida à Dios de mi. He ai, Señores, vnas palabras, que todo este año las oimos: *Vnde ememus panes;* de donde sacarèmos trigo, de donde sacarèmos pan? Yo os lo dirè, si me dezis para què; si es para hazer ganancia, y mohatrear, no lo sè, y plegue à Dios que nadie lo halle: si es para el regalo superfluo, y las delicias sobradas, no lo sè, ni lo quiero saber; como ni tampoco si se busca para sustentar la vanidad, y la gala, y el pecado: que comen mucho pan los pecados, y las galas. Y si no, dezidme, quien se nos come las cosechas de ordinario, sino la seca? y quien se traga la lluvia, y las nubes, que nos traen el agua, sino el viento que las disipa? Veis ai. El viento fue la materia de que hizo Christo la materia de los panes del milagro de oy; el viento de la vanidad, sacrificado à los pobres, haze milagros, para darnos pan: y el viento de la soberbia dexado à su libertad, y subiendo à las nubes, nos quita el pan. Quitò del ayre, lo que diò en pan, para dezirnos, que tanto mas tendreis en pan, quanto mas ahorrèis del viento de la vanidad. Mas si no es para vos, sino para el pobre, *ut manducent hi,*

hi, y solo se busca el remedio de la necesidad, y no para la gula, que por esso no dize Christo: Donde comprarèmos perdizes, y capones, y dulces; ni, donde compraremos vino; sino pan, si para solo lo necesario se busca. Yo lo dirè. Hallaràse trigo, y pan bien cocido en la confianza, en la providencia de Dios: hallaràse en los graneros de la Bondad Divina, que nunca falta à quien le sieve. Ella sustentò con solo el Manà del Cielo, por espacio de quarenta años, à mas de tres millones de hombres. Ella sustentò por medio de vn cuervo à Elias en el desierto; y por manos de Abacuc à Daniel en el lago de los leones. Ella sustenta los paxaros, y à los animales, y alimenta los cuervos, y las hormigas; y quereis que falte à los hombres, que son sus hijos! no lo creais. En vn desierto harà milagros para acudir à la necesidad de los suyos; como lo hizo oy, pues con cinco panes, y dos pezes, saciò cinco mil hombres. Y quien ha sustentado hasta oy todo el mundo, sino la Providencia Divina, multiplicando los granos de trigo en abundante cosecha: *Non est inopia timentibus eum, Ptal. 33. v. 10.* Ninguno que temid à Dios, murid de necesidad; contentemonos con lo necesario à la vida, y no busquemos la gula, que lo necesario elio se nos viene, dize Seneca: *Necessaria tibi occurrent supervacanea semper, & toto animo que-*

*venda sunt. Epist. 111.* Lo superfluo siempre dà que buscar. Mas pues oy està Christo tan liberal, que aun de lo necesario le sobra, no nos negarà su gracia, pidiendosela por MARIA. AVE MARIA.

*Abit IESVS trans mare Galilaeae; quod est Tiberiadis, & sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa, quae faciebat super his qui infirmabantur. Ioann. 6. v. 1.*

## Quien dà, recibe!

### §. I.

198 **N**O basta, Señores, nõ hazer mal, menester es hazer bien. Si Dios se contentàra con no hazernos mal, pero sin queremos hazer bien, què mayor mal? Y si Iesu Christo oy à los que le seguian no les hiziera bien, como les hiziera? Demanera, q ay obligacion de no hazer mal; pero ay tambien obligacion de hazer bien. Porque Santiago: *Iudicium sine misericordia, illi qui non fecit misericordiam, c. 2. v. 13.* No hallarà misericordia en el juicio de Dios, el que no hizo misericordias al pobre. No dize que todo serà rigor para el adultero, para el ladron, para el homicida, y el que hizo mal, que no habla aqui de esso; dize, que el que no haze bien



al necesitado, aunque no tenga otra culpa, no hallará misericordia en Dios. Así se entiende lo que dice Christo que passará en el juicio final: *Venite benedicti Patris mei*. Ea hijos míos, venid, venid conmigo à poseer el Reyno eterno, & *possidete Regnum*. Y por qué Señor? *Esuriui enim & dedistis mihi manducare: sitiui, & dedistis mihi bibere*, Matth. 25. v. 34. por qué me distes de comer, y me distes de beber, y me vestistes, y me visitastes, y me hospedastes. Notad: no dice que les dà el Reyno porque no fuistes sobervios, lascivos, adulteros, ladrones, que esso solo no basta; sino, me hizistes bien en el pobre. Y esso es todo el por qué del premio; sin esso, no ay Reyno: si esso està seguro, no faltará el Reyno. Y al contrario, *ite maledicti*, idos al infierno malditos; y por qué? *Non dedistis mihi manducare, non dedistis bibere*; no dice que porque hizieron mal: sino porque no hizieron bien al pobre, porque no le dieron de comer, ni de beber, ni de vestir. Y explicó la razon San Iuan: *Qui habuerit substantiam huius mundi, & viderit fratrem necessitatem habere, & clauserit viscera sua ab eo, quomodo charitas Dei manet in eo?* 1. Ioann. c. 3. v. 17. Haze el Santo Evangelista vn fuerte argumento. Si la caridad obligò à IESVS à dar la vida por nosotros, obligados estamos à dar nosotros por nuestros hermanos la sangre; mas como es

posible, que de la sangre quien no dà el dinero? que abra las venas quien cierra la bolsa? Y como puede dezir vn rico que tiene caridad, si viendo la necesidad de su hermano, cierra sus entrañas, y tiene coraçon para no remediarla? Pues he à la razon por qué se salva el limosnero, porque tiene caridad para dar limosna; y he à la razon porque el desapiadado se condena, porque no teniendo manos para socorrer al pobre, no tiene caridad; y no teniendo caridad, no puede tener à Dios que es Caridad.

Que haremos de vn arbol, que todo se le vâ en hojarasca, muchas ramas, y mucha sombra, para abrigo de savandijas; pero quando llega Christo à buscar vn fruto, no tiene nada, aunque sea de muy noble raiz, aunque se pompee en hojas, ramas, y flores, si no dà fruto: *Vt quid terram occupat, Luc. 13. v. 7.* para que embaraza inutilmente la tierra? *Succidite arborem*, echadle al fuego, para que arda para siempre: *continud aruit*, Matth. 21. v. 20. y así se fecò, porque no diò el fruto al pobre; porque no le hizo bien, aunque no le hizo mal. Pues, pregunto, que mal ha hecho esse arbol? No ha hecho mal, pero harro mal es no hazer bien: *si non pavisti, occidisti*. Al necesitado, si no le sustentas, le maras. Quereis saber si vivis en Christo, si sois de Christo, si iréis con Christo, si està

Christo

Christo en vuestro coraçon: mirad si dais mucho fruto, si hazeis mucho bien; porque Christo dice: *Qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum*. Ioann. 15. v. 5. Que qualquiera que viva en èl, dà mucho fruto: luego quien no dà, ò no dà mucho pudièdo, no tiene à Christo, ni està con Christo; ni estará con Christo, si no dà en dar. *Omnis arbor, qua non facit fructum bonum (no dice qua facit malum) excidetur, & in ignem mittetur*, Matth. 7. v. 19. Qualquier arbol que no diere buen fruto (no basta que no le de malo, ò venenoso) será cortado, y echado al fuego para arder eternamente. Otra vez el mismo Christo por San Iuan, y habla, no con las zarzas, que dan espinas, sino con los pampanos, que están vnidos à la vid sagrada: *Omnem palmitem non ferentem fructum, tollet eum, & in ignem mittent, & ardet*. Ioann. 15. v. 6. Que de fruto el vástago, ò arderà para siempre. Mas claro por San Matheo: *Inutilem seruum, proicite in tenebras exteriores, c. 25. v. 30.* Siervo, que aunque no mata, no sirve: siervo que aunque no daña, no es útil; basta le la sola inutilidad, y el no hazer bien, para que merezca el infierno. Por esso: *Quid hic statis tota die otiosi?* Matth. 10. v. 6. Hombrés, à trabajar, à ganar Cielo; no os contenteis con no hazer mal, tratad de hazer bien: que el Cielo se dà en premio, y corona; y nadie

serà coronado, si no batalla primero, y todo premio supone meritos, y servicios.

Apretado lance el de aquel mancebo, que no aviendo quebrantado algùn precepto del Decalogo desde su juventud, le preguntò à Christo, como avia de alcançar la vida eterna: *Quid faciens vitam eternam possidebo*, Luc. 18. v. 18. Respondiòle Christo: *Novisti mandata*. Ya sabes los Mandamientos? Si Señor, y los he guardado tambien. Miròle Christo, dice San Marcos, y agraddò; pero agora la duda: dixole: *Alhuc unum tibi deest*. Vna cosa te falta aun: *Omnia quaecumque habes, vende, & da pauperibus, & veni sequere me*, v. 22. Todo quanto tienes, vendelo, y dalo à los pobres, y ven, y sigueme. Pregunto, si ha guardado los Mandamientos todos, *hæc omnia custodivi*, que le puede faltar, para ir al Cielo? San Geronimo dice redondamente, que miente, *mentitur adolescens, in Catena*. Porque si los huviera guardado todos, huviera amado al proximo como à si mismo, y así no hallaría dificultad en dar su hacienda de limosna. Con que en sentir de Geronimo, el dar limosna, no es obra de supererogacion, sino de precepto; y así es necesario para salvarse, no solo no hazer mal, sino hazer bien; porque à la verdad obras son amores, y no buenas razones; y amor que no tiene manos para obrar, sino lengua para ha-

hablar, y que no dà obras, fino palabras, no es amor. Buena soluciõ fuera esta de San Geronimo, si el Venerable Beda no reparàra que no se ajusta cõ el caso; porque San Marcos dize, que Christo le mirò, y que le amò, y no le amàra si mintiera: *Non est putandus esse mentitus: alioquin Marcus non diceret, quod IESVS intuitus eum dilexit eum.* In *Caten.* Pues si es verdad que guardò los Mandamientos, como le falta algo para salvarle? *adhuc unum tibi deest.* Tito Bostrense en *la Catena*: *Sed videas in non agendo precepta consistere.* Este hombre avia guardado los Mandamientos, negativè, no haziendo, sino no haziendo contra ellos. Yo me explicarè. Ay guardar los Mandamientos cumpliendolos, y ay guardarlos no quebrandolos. Mandame Dios, que no hurte, que no mate, que no me vengue; yo vivo retirado, que ni se me ofrece que hurtar, ni à quien matar, ni de quien vengarme, porque nadie me agravia: yo no hago bien por esto solo, ni por esto solo le cumplo con merito: porque quando dormimos, ni pecamos, ni hazemos mal; pero tampoco merecemos, ni hazemos biè. Pues he aì, aunque no ayas hecho contra algun precepto, *hoc unum tibi deest*, aun te falta hazer limosna, *da pauperibus*; aunque no ayas hecho algun mal, aun te falta el hazer bien para entrar en el Cielo.

## §. III

199 **E**Xplicaciõ gallardamente David en el primero de sus Psalmos. Sabeis, dize, como es el hombre dichoso, y bienaventurado en la tierra, y en el Cielo? *Et erit sicut lignum quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.* Psal. 1. v. 3. Serà como vn arbol bello plantado cerca las corrientes del agua, y darà su fruto à su tiempo: *Id est in tempore tentationis ad malum, vel occasio- nis oblata ad bonum.* Stapleton. in *Promptuar.* Dom. 7. post Pentec. §. 3. Quando vendrà el agravio, ò la injuria, entonces sufriendo darà el fruto de la paciencia. Quando vendrà el infierno, y encenderà llamas de concupiscencia, entonces resistiendo valiente, darà el fruto de la castidad. Quando llegará el pobre, y le pedirá vna limosna, y partirá con èl lo que tenga, entonces darà el fruto de la caridad, *dabit fructum suum in tempore suo*; y en esse tiempo, y en esse dar fruto, se conoce quien es arbol bueno, y quien arbol malo. *Què mas? Dabit fructum suum.* Cada vno darà el fruto segun su calidad: el Sacerdote como Sacerdote, el Prebendado como Prebendado, el Cavallero como Cavallero, el rico como rico, y el Religioso, y el pobre, como pobre, y como Religioso. Claro està, que ni la

la cepa ha de dar higos, ni uvas la higuera; ni cumpliera vn peral grande con dar vna pera, aunque à vn peralito tierno, y pequeño, se le huviera de agradecer si dicra vna: porque cada vno ha de dar el fruto segun èl es: *Fructum suum.* Declarome mas. El arbol tiene raizes, tiene tronco, y à vezes muy torcido: tiene ramas, y à vezes sobrado estendidas: tiene hojas, echa flores, y dà frutos; pues dize David: *Sicut lignum quod plantatum est secus decursus aquarum.* Si, arbol mio, ya que Dios, sin tu merecerlo, te ha puesto tantas raizes en la tierra, y te las fecunda con tantas corrientes de su liberalidad: y te ha dado tronco, para que te levantes de la tierra, y encamines tus ramas al cielo: yo te concedo que has de mantener tus raizes (claro està, que la hazienda, pide hazienda) yo te concedo, que has de sustentar tu gran tronco: yo te permito, que dilates vn poco essas ramas; pero no sobrado, que quieras luego que toquen à las estrellas, y que se levanten sobre todas, y lo affombren todo, sino asì proporcionadamente à tu calidad: tambien te permito, que aya vn poquito de hojarasca, y que se gaste algo en flores, que en fin tambien las hojas son menester, para guardar los frutos, y empeñan despues à dar frutos las flores. Pero todo lo que de esto sobre, todo lo que sobre al vivir como arbol bello, y noble, todo

lo has de emplear en dar frutos: *Fructum suum dabit in tempore suo*; si quieres ser arbol bienaventurado.

Y esto à su tiempo, y no quando no es tiempo ya. No lo dexeis para los Albaceas, que se luzgan con vuestro dinero, quando no se vtilen. Entonces ya no es tiempo de dar fruto, sino de lograr el fruto del fruto. Para la otra vida aguardais el sembrar? Sembrad en vida, y cogereis en muerte. Si agora no teneis coraçon para desprenderos de esse dinero, y solo lo dexais quando os lo quita la muerte, que fineza serà? Santa Luzia dezìa à su Madre: Madre mia, quien entra en vna parte obscura, como es la eternidad, si lleva la luz à las espaldas, de poco le sirve, delante la ha de llevar. Como quieres que sean de provecho los frutos del arbol, que se aguardaràn à salir allà en el invierno, quando ya el arbol està con la mortaja de la nieve? El buè arbol, dize David, dà su fruto, y le dà à su tiempo, *tempore suo*; y todo lo que sobra de lo necessario à su vida, todo lo gasta en dar frutos.

Padre, à mi nada me sobra. Ya sè que lo dezis; pero de que no sobra? De lo superfluo, y lo vano, y quizá lo malo? Bien lo creerè; pero dezir que quando mi padre, siendo tan bueno como yo, con mucho menos passava, y que de lo que yo tengo le sobràra mucho,

sin saltar de su docencia: dezir que à mi no me sobràra mucho, si yo me quisiera ajustar à lo preciso; no se si lo podrà entender así el mismo Dios. Yo no sé Padre, pero veo que nada me sobra. Ya oigo que lo dizes; pero sé que Nuestro Santísimo Padre Innocencio XI. Prop. 12. manda que no se practique, ni se enseñe, ni se diga, baxo pena de Excomunion, que apenas se hallará secular, aunque entren los Reyes, que tengan algo superfluo, ò que sobre à la obligaciõ de su estado: *Vix in secularibus invenies, etiam in Regibus superfluum statui*; y así define, que ay muchos seculares, que tienen, ò gastan mucho superfluo; esto no lo digo yo, el Papa lo dize, y se ha de creer. Yo lo creo, pero no veo que me sobra nada. Sabes por qué?

## §. III.

200. **P**orque no das, que si dieras, te sobràra; y quanto mas dieras, tanto te sobràra mas. No lo ves en Christo? Què tenia antes de dar? Cinco panes; y quando acabò de dar le sobràron doze espuertas: *Colligite quæ superaverunt fragmenta: & impleverunt duodecim cophinos fragmentorum ex quinque panibus, ordeacis, quæ superfuerunt his qui manducaverant*; demanera, que cõ cinco panes, tuvo para hartar cinco mil hombres, y aun le sobràron

doze cestones. Diráisme: que esto fue milagro. Si, claro està; pero el que entonces le hizo, es el que le haze cada dia con los limosneros, y aquel hazer fue dezir que lo avia de hazer: *Liberalitas nobis hoc miraculo commendatur: & quasi magna voce dicitur: quanto plura dabis misericorditer, tanto plura tibi largius confluent*, dize S. Cirilo Alexandrino lib. 3. in Ioann. c. 18. Què tenia la Viuda Sareptana, antes de dar la limosna à Elias? Encuéntrala el Profeta, y pídele de limosna vn trago de agua; y v à ella: bien comiença; y dízele otra vez el Profeta: Oyes, mira que por Dios me traigas vn bocado de pan. Aqui ella: Pues por Dios te juro, que no tengo ni vn bocado; solo me ha quedado tanta harina, quánta puede caber en vn puño: *Vivit Dominus Deus tuus, quia non habeo panem nisi quantum pugillus capere potest farina in hydria*; y vn poquitico de azcote, *& paululum olei*, 3. Reg. 17. v. 12. y agora avia salido à coger vn poco de leña, para cozerlo para mi, y mi hijo, para acabar con ello, y morir. Calla, no temas, le dize el Profeta, haz lo que dizes, pero mira que primero me has de hazer à mi vn pan subcinericio, y traermelo acá: de spues lo haràs para tu hijo, y para ti. Mucho queréis, Padre mio; esta pobre muger, no tiene sino vn puñado de harina, y queréis que os dè, y primero: pues què quedará para ella? Haz lo que te digo: *Ven-*

*nunc*

*untamen mihi primum fac.* Y en què parò? Que la que antes de dar la limosna no tenia sino para vn medio pan aquel dia, tuvo para sustentar à Elias, à su hijo, y à si misma, así de la harina, como del oleo, hasta que lloviò Dios, que fue por mas de vn año sin duda. Milagro fue de Elias, si, pero de la limosna tambien. Y aun no estava empeñada la palabra de Jesu Christo en favor de ella, como oy: *Date, & dabitur vobis*, Luc. 6. v. 38. dad, y os daràn. Aqui si que viene bien: si ay dares, avrà tomares; y si ay vn darme, avrà vn darte. Y què les dareis, Señor, à quien os diere limosna? *Mensuram bonam, & confertam, & coagulatum, & superfluentem dabunt in sinum vestrum, ibi*. vna medida llena, y rellena, y apretada, y à colmo. Así paga Dios lo que por èl se dà. Dase con vna mano; y à dos se recibe, *manum suam aperuit inopi*; abrió la mano para dar al pobre: toma vn dinerillo: *Et palmas suas extendit ad pauperem*. Prov. 31. v. 19. Y luego alarga todas las manos, y dame, dame, que yo te di: vna mano para dar, pero luego dos para recibir.

Oíd à Christo: *Vendite quæ possidetis, & date eleemosynam*. Luc. 12. v. 33. Ea Christianos míos, vended quanto tenéis, y dadlo todo de limosna. Bien està, vos nos queréis pobres; hagase. Mirad que os digo, añade: *Facite vobis sacculos, qui non veterascunt*; no ay sino

prevenit sacos, bolsones, y arcas. Bueno està, Señor, dize San Crisologo *Serm. 25.* agora sacos, y bolsas, quando no tenemos nada. Què dezis? no lo avéis dado todo? Si Señor. Pues agora tendreis mucho mas; porque quiere Dios ser mas liberal con vosotros, que vosotros con èl; y por vno que dcis por èl, ò le dcis à èl en el pobre, os quiere dar ciento por vno: *Quia Pater iste ditare vult filios, non nudare*. Por esto llamó San Chrysostomo à la limosna, mercancia de gran ganancia: *Artuosissima omnium*; hom. 33. ad Pop. Antioch. Y confirmalo con los Proverbios: *Faveratur Domino, quæ miseretur pauperi*, c. 19. v. 17. Quiè dà limosna, no dà, sino que pone à vsura, y con ventaja, dando vno para cobrar ciento. *Centum quaris?* dize el Santo, *ego centuplum tribuo*. Hom. de Pœnit. Tu quieres ciento por vno, pues yo te doy ciendoblado. Vedlo en vna Historia.

Hallavase vn Gentil, en Nisibe, con cinquenta escudos recogidos, y dixole à su muger, que los querria dar à ganancia; si, dixo la muger, que era vna buena Christiana, demoslés al Dios de los Christianos, que èl nos los bolverá con ganancia. Llevòle à la puerta de la Iglesia; y repartiéron en los pobres todos los cinquenta escudos. Al cabo de tres años, aprendió la necesidad; bolvió à la Iglesia el marido, y no hallando allí sino

Mm 2

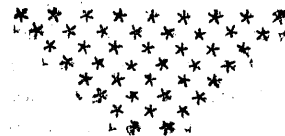
los

los pobres, pensando lo que avia de hazer, vió vn escudo en tierra, cogible, y fuèse à su casa, y esso le dió el Dios de los Christianos. Comprò vn pescado, y hallò dentro vna piedra preciosa, que reconocierõ se la dava el mismo Dios; fue à venderla, y sin saber èl lo que valla, le dieron trecientos escudos. He ài como paga Dios: trecientos escudos por cincuenta en tres meses, buena ganancia es. Stapleton. *Dom. 1. post Pentecost. & in Prato Spirit. 1. 185.*

Aun mejor librò el otro Cavallero de Constantinopla, que quanto tenia dava de limosna; llegò la muerte, llamò à su hijo, y dioxle, que le dexava solenemente à Iesu Christo por Curador suyo: admitiòlo el hijo. A pocos meses, quiso Dios que otro Cavallero muy rico, que no tenia sino vna hija, tratò con su muger de casarla, despues de averlo bien encomendado à Dios, le dixo Christo en sueños, que la casaran con el primero que tal dia entraria en la Iglesia, despues que ella estuvièss. Fue à la Iglesia, y el primero que entrò fue aquel mancebo, cuyo Curador era Christo, que porque le tenían pobre las limosnas, quiso que le hizieran riquissimo las limosnas. *Ibi. & in Prato Spir. c. 201.* He ài como se haze ganancia con dar limosna.

Pidele Christo à la Samaritana vn poquito de agua, *da mihi bibere*; y què le ofrece? Toda vna

fuenta eterna de agua viva: *Aquã quam ego dabo, fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.* Ioann. 4. v. 21. Si; por vna gota, vna fuente. Quien mira vn caudaloso rio, que desde que nace en la peña, se va comunicando à las flores, repartiendo à las vegas, dividiendo en los jardines, y dexandose sangrar en muchas azequias, para comun beneficio: dirà que empobrece, y ha de llegar à morir en el mar, muy pobre de caudal; mas no es así, antes nunca mas rico de agua, ni abundante de cristales, como en la ria, quando defagua en el mar. Allí es donde se dà todo, y allí es donde se goza mas rico. Ha andado mucho, y siempre dando, y siempre creciendo tambien: *Beati qui seminatis super omnes aquas.* Isai. 31. v. 20. Dichosos los que sembrais sobre las aguas. Què modo de sembrar es esse? sobre el agua? Si, dize Galatino: *Idem qui elemosynam facitis super terram aquosam, ubi messis redditur uberrima.* Quien siembra sobre los pobres, que son el agua, tendrá fertilissima la cosecha. Yo dixera, que los pobres trasladan tambien la limosna al mar de la gloria.



DE-



## DECLAMACION XXVIII.

### PASCUA DE LOS IVDIOS.

*Prope erat Pascha Iudaorum, & ascendit IESVS Ierosolyman, & invenit in Templo vendentes boves, & oves, & columbas, & numularios sedentes. Ioann. 2. v. 13.*

201 **E**Stava cerca la Pascua de los Iudios, dize el Evangelista San Juan: *Prope erat Pascha Iudaorum.* De los Iudios dize que era; no dize que era de Dios, ni de IESVS. Que no todas las fiestas son fiestas de Dios; pues si las fiestas de Dios estan dedicadas à su culto, las que sirven à la vanidad, y al buceo, no se yo como las recibirà por suyas Dios. Por lo menos las del Cielo sabemos que son las que hazen gozosos los Angeles, quando llora vn pecador sus pecados: *Gaudium erit coram Angelis Dei super uno peccatore penitentiã agente.* Luc. 15. v. 10. Pues dia en que se cometen pecados, y las palomas se venden, y sacrifican à la vanidad, ò la culpa, seràn dias de fiesta para los angeles de Satanàs. Subiò Christo à Ierusalen, y luego hallò bien que trabajar en pu-

rificar el templo: hallandò en èl tiendas llenas de bueyes, de ovejas, y de palomas. *Auferte ista hinc;* vaya allà todo esso, dize Christo, y no me le quiteis à mí Padre vn palmo de tierra, que se reservò para su habitacion, y su culto; quando èl os cediò para vuestras cosas, todo lo demàs del mundo que criò. Tambien le hurtamos del tiempo, pues ni el rato de la Missa le dexamos sin profanarselo à Dios. Pero he ài la traza de la codicia, y la hipocresia de los Fariseos. Manda Dios, que se le ofrecieran victimas, y ellos para facilitar el sacrificio, ponian à mano lo q̄ avian de ofrecer. Parecia zelo, y era interès; porq̄ à mas sacrificios, mas ganancia; y notò Beda, q̄ la misma oveja q̄ vno avia cõprado, y ofrecido, la bolvian à veder otra, y otra vez: *Eademque oblata ipsi, alij vendebant, ut sic*

usq̄

*sua lucra accumularent, in Caten.* y asitodo era sacrificar à su bolsa, y no al Señor. Demanera, que vna misma oveja venia à ser sacrificio casi de infinito valor, mas no para el culto divino, sino para su interès; ya no se puede dezir, que non sit contra iustitiam pro pluribus sacrificiis stipendium accipere, & sacrificium unum offerre; porque ya lo condenò Alexandro VII. *Propefit. 10.* como tambien, *quod duplicatum stipendium possit Sacerdos pro eadem Missa licitè accipere. Prop. 8.* Y en fin condena el dezir, *quod possit Sacerdos, per alium satisfacere*, dando al otro menos de lo que le dieron à el, reservandose lo demàs para si, *aliam parte stipendij sibi retenta. Prop. 9.* Ya no se puede dezir; cuidado, que es avaricia de Fariseos. Ved agora, si tuvo razon Iesu Christo para empuñar el azote, y facarlos à todos del Templo: *Eiecit omnes de Templo. Omnes*; à todos; esto es ser buen luez: à todos con igualdad. Por esso la justicia se pinta con las balanças: no solo porque pesa las cosas, y ha de aver vna balança para el cargo, y otra para el descargo; sino porque para todos es el mismo fiel: sea oro, ò sea plata, ò sea plomo, todo lo pesa con vn mismo peso. Christo, como luez, se llama Sol de Justicia: *Orietur vobis Sol Iustitie.* Y por qué Sol? Porque para todos nace; pero tambien igualmente para todos muere: y le dexa al vno à bu-

nas noches, al otro le dexa tambien. Qué mas? Y como nadie se esconde à su luz, nadie se escapa à su ardor: *Nec est qui se abscondat à calore eius.* Por esso, *eiecit omnes*, para todos los culpados hubo castigo. Mas no solo à ellos, sino sus cosas tambien: *Oves quoque, & boves, & numulariorum effudit as, & mensas subvertit*; todo lo echò, ovejas, bueyes, à los negociantes, y à su dinero. Así hubo de ser; porque si no, no fuera Justicia. De qué sirve deshazer la piedra aquella sobervia estatua de Nabucodonosor, parece que empeçò bien, llevandolo todo à vn rafero; destruyendo no menos el oro, y plata, que el hierro, y barro: *Tunc contrita sunt pariter ferrum, testa, as, argentum, & aurum. Dan. 2. 35.* Pero todo esso fue nada, quando ella començò à crecer, y hazerse monte. Deshazer al otro, para engordar, no es justicia. Los luezes, y Ministros de Justicia, no han de tener manos para recibir; y el que no tenga manos para admitir, tendrá mejor mano para mandar. Esse misterio tiene aquella vision de San Juan, en que viò à Dios como luez; y nota, que tenia delante su Trono, vno como mar: *Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum. Apoc. 4. v. 6.* Y por qué tan à vista del mar? Digalo Ionàs: *Mare ibat, & intumescèbat super eos, cit. vit. 4.* Enojase el mar como Ministro de la Justicia de Dios, y entre bramidos ayrados ame-

amenaza en cada ola vn castigo, y vna muerte; que hazen los Navegantes? Procuran aplacalle con humildad, amainan las velas, ruegan, claman, hazen votos, y el mar està sordo. Ea, dicen, demostre quanto tenemos, veamos si se desenojarà: *Et miserunt vasa, que erant in navi, 1. v. 5.* Danle lo bueno, y mejor: allí và vn tonel, allí và vn arca; mas el mar no se aplaca, ni lo recibe, ni lo admite, sino que de ola en ola lo và echando à la orilla, y escupiendo à la playa. Qué os cansais? dize Ionàs: *Tollite me, & mittite in mare*, yo tengo la culpa, y no se aplacará hasta que se le entregue el reo, y le castigue. Y así fue, que no se fofegò el mar, hasta que tuvo al reo en la carcel de la ballena: *Miserunt in mare, & stetit mare.* Pues hé así por qué ha de estar el mar como espejo delante el Tribunal de la Justicia. Aunque lluevan toncles de regalos, ni arcones de oro, siempre severo el mar; ni quedará satisfecho el mar, hasta que la Justicia lo quede. Y puede ser que por esso fuera el mar como de vidrio, y cristal: *Mare vitreum simile cristallo*; porque no ay cosa que menos reciba, que el vidrio: arrojadle à vn cristal vn doblon; quebraràse, pero no lo tomarà. Pues por esso todo lo arroja Christo, sin tomar cosa, quien iba à repartir, à costa de la ruina de su cuerpo, *soluite templum hoc*, los tesoros inmensos de la gracia. De

esta necessitamos. A. V. E. MARIA.

*Prope erat Pascha Iudæorum, & ascendit IESVS Ierosolymam, & invenit in Templo vendentes boves, & oves, & columbas, & numularios sedentes. Ioann. 2. v. 13.*

## Perro mudo, mala guarda.

§. I.

202 **D**Os cosas me admiran mucho oy. La vna, el sagrado enojo de IESVS; y el silencio, y sufrimiento de los Indios, la otra. Entrò Christo en el Templo de Ierusalen, y hecho todo vn zelo vivo de la honra de la Casa de su Padre, tomò vnos cordeles de los que vendian allí las victimas del sacrificio, y empeçò à dalles con ellos, hasta sacalles à todos del Templo, y à los bueyes, y à las ovejas, echando su dinero, y sus mesas: *Et fecisset quasi flagellum de funiculis, omnes eiecit de Templo.* Y ellos sufren, y ellos callan, y se dexan herir, y castigar, sin respondelle vna mala palabra, aunque se ven maltratados, y aun despojados de sus bienes. Este enojo en Christo es admirable, porque como dixo el gran Tertuliano, aunque el Hijo de Dios en todo lo humano quilo

parecer hombre, y esconder entre nuestras miserias las glorias de su Ser divino, solo no quiso parecer hombre en los primeros asomos de impaciente: *Qui in hominis figura proposuerat latere, nihil de impatientia hominis imitatus est, de pat. c. 3.* y él mismo se ofreció, para que lo despedazen en la Cruz, y se muestra pronto à sufrir en sí mismo, quanto quiera executar su rabia de ellos contra su vida: *Solvite Templum hoc, dicebat de templo corporis sui*; al ver que le pierden el respeto al templo, no lo sufre, sino que sagradamente enojado, toma el azote en su mano, y descarga con él sobre todos, los castiga à todos, y los echa à todos. Ni en su genero por otra parte admira mucho menos, la paciencia de los Judios, que à todo callan, y à todo sufren, siendo así que otras vezes, solo porque les reñia, le quisieron apedrear, hasta tomar las piedras, y ponerle en fin en vna Cruz. No os pasma la mansedumbre de Christo, con enojo; y la impaciencia de los Judios, con sufrimiento? Este le pareció à San Geronimo el mas estupendo milagro de IESVS, que vn hombre solo, y entonces despreciable à los ojos de los Judios, tanto, que osaron ponerle en vna Cruz, pudiera sin mas armas que las de vn azote, echar tanta muchedumbre de hombres, derribar sus mesas, quebrantar sus Catedras, y sus ganancias; y en fin hazer solo, lo que apenas

pudiera hazer todo vn exercito entero. *Mihi inter omnia signa quae fecit, hoc videtur mirabilius esse, quod unus homo, & illo tempore contemptibilis, & in tantum vilis, ut postea crucifigeretur, Scribis, & Phariseis, contra se surientibus, & videntibus lucra sua destrui, potuerit ad unius flagelli verbera, tantam eicere multitudinem, mensasque subvertere, & Cathedras cōstringere, & alia facere, quae infinitus non fecisset exercitus.* Hieronym. *ibi. ap. Maldon. Matth. 21. v. 12.* Gran peso de razon huvo de aver. Si. Y qual fué? De parte de Christo, el zelo de la Iusticia hazia papel de Iuez; y de parte de los Judios, el conocimiento de su culpa. La Iusticia en Christo, desafordò la mansedumbre; y el pecado conocido en su conciencia, atò de pies, y manos à los Judios, para no osar chistar, ni resistir.

203 *Et cum fecisset quasi flagellum, omnes eiecit de templo.* Empuñò Christo el azote. Señor, pues en vuestra mano el azote? Pues no veniste vos para salvar à los hombres? Si; pues como les castigais? Eflo es salvarlos, y redimirlos. Porque es vn gran sacrificio à Dios el de la Iusticia, para satisfacer por las culpas: *Sacrificate sacrificium Iustitiae*, dize David, *& sperate in Domino.* Psa. 4. v. 6. Sacrificadle à Dios el sacrificio de la Iusticia, y no temais; esperad en el Señor, que él os salvarà: *Signatum est super nos lumen vultus tui*

*vultus Domini.* Así se muestra en la cara del justiciero la lumbre de la Cara de Dios; que fue dezirnos, que es gran señal de predestinados, el exercitar la Iusticia; y llena de jubilo el coraçon: *Dedisti letitiam in corde meo.* Què mas? *A fructu frumenti, vini, & olei;* y lograrà la bendicion de la tierra, en abundancia de trigo, vino, y azeite. Quiera Dios, que la falta que experimentamos de esto, no sea por falta de aquello. Pero què llama sacrificio de Iusticia? *Sacrificate sacrificium Iustitiae.* Llamale Sacrificio de Iusticia, porque haze Iusticia del reo; y llamale de Iusticia, porque es obligacion de Iusticia en quien manda, y gobierna: *Apprehendite disciplinam, ne quando pereatis de via iusta.* O vosotros los que mandais! tomad el azote en la mano, *ne quando pereatis;* si no os quereis perder, quando se encenderà la ira de Dios, *cum exarserit in brevi ira eius,* y os eche su maldicion.

Pecan Adan, y Eva: y peca poco despues Cain; y en el pecado de Adan, y Eva, maldize Dios à la tierra, y no maldize à Eva, ni à Adan, *maledicta terra;* pero en el pecado de Cain, maldize Dios à Cain, *maledictus eris,* y no maldize à la tierra. La razon fue, porq̃ la tierra gritò contra Cain, hasta el Cielo: *Vox sanguinis fratris tui, clamat ad me de terra.* *Aperuit os suum;* hizose bocas la tierra, para avivar las voces de la Sangre de

Abel contra Cain: *Si frater tacet, terra condemnat,* dize S. Ambrosio *l. 2. de Cain, c. 9.* Hizo Iusticia la tierra como pudo, clama, acusa, reprehende, condena à Cain. Pues porquè la ha de maldezir Dios, si ni ella peca, ni dissi-mula el pecado? Pero como Adan, y Eva eran los como primogenitos de nuestra madre la tierra, aunque vè que son malos, y que pecan, lo dissi-mula, y lo calla, y les dà en las hojas de vn arbol, con que se encubran, y escondan: *Et abscondi me fecerunt sibi perizomata;* dióles las hojas de la higuera con que cubrir su desnudez; pues *maledicta terra,* maldita sea tal madre: madre que calla quando pecan sus hijos, ò sus hijas, y no los corrigen, ni los castigan; antes los sustentan, y los encubren, y abrigan, sus travessuras, y liviandades, para que no se sepan, ni se castiguen, *maledicta terra,* ella se llevarà la maldicion que merecen sus hijos; *spinas & tribulos germinabit,* ella misma se llenarà de espinas, y de pesares, ella se criará sus trabajos, ella lo llorarà.

Este es el misterio de aquellas Lenguas Sagradas, que baxaron con el Espiritu Santo el dia de Pentecostes, y se sentaron sobre las cabeças de los Apostoles: *Dispartite lingua.* Act. 2. Lenguas, y lenguas de fuego, y sobre las cabeças, y de asiento, *seditque?* Si. Cada cabeça de casa, y de Republica, y de Estado, y cada superior,



ha de tener su lengua, no en la boca, sino en la cabeça, para que se vea, y se haga temer; y no lengua solo de luz, que halaga, y alegra, y descubre, y pondera: como vnas lenguas que todo lo descubren, y murmuran, y nada remedian: y en quien manda no basta vna lengua que lo sepa solo para descubrir, y hazer saber, ni que lo sepa ponderar; de fuego ha de ser, que sepa abrasar, y consumir, y castigar los pecados. Que por esso no quiso Christo que fueran solo luz sus Apóstoles, sino tambien sal: *vos estis lux*, vosotros aveis de ser luz que alumbre; pero *vos estis sal*, pero aveis de ser tambien sal-pique, que queme, que escueza. No han de ser mudas las cabeças, lenguas han de tener, y lenguas de fuego, si quieren ser cabeças constituidas del Espiritu Santo, y que esté de asiento en ellos el Espiritu Santo: *Seditque supra singulos eorum*. En tanto tendrá el Espiritu Santo essa cabeça que manda, en quanto tendrá lengua que clame, que grite, que vozee contra los vicios, y pecados; y lengua de fuego, para que sepa quemar, y castigar.

## §. II.

204. **N** *Equae enim Pater iudicat quenquam, sed omne iudicium dedit Filio.* Ioann. 6. v. 22. Notable dezir. El Padre no juzga à nadie, al Hijo toca el juz-

gar. Pues el juzgar no es obra adextra? Si. Las obras adextra no son comunes à todas las Personas de la Trinidad? Si, dize el Angelico Doctor, y todas las Escuelas. Pues porquè no se ha de dezir que juzga el Padre, y que el Espiritu Santo tambien? Yo lo pensava assi. Aunque en Dios todo lo absoluto es comun; mas por cierto modo de apropiacion, se suele atribuir à vna de las Tres Divinas Personas, lo que realmente es comun à las Tres: y assi dezimos, que el Poder es del Padre: el Saber del Hijo: y del Espiritu Santo el Amor. Pues assi se dize, como cosa propia del Hijo el juzgar. Mas porquè? Porquè el Padre, es Padre: y el Espiritu Santo, es Esposo; y aunque en aquellas Divinas Personas, muy segura estava la Iusticia: pero generalmente hablando, y para nuestra enseñanza, es muy difícil que vn Padre sepa ser Iuez de sus hijos: ni vn Esposo lo sepa ser de su muger; porque el amor de Padre, y el amor de Esposo, despulsan mucho el brazo para el rigor: Pero el Hijo, es hermano mayor de los hombres; y vn hermano, muy bueno es para juzgar otro hermano. Y si no, ved quan diferentemente juzga el otro, de sus hijos, ù de su muger, de lo que juzga de de sus hermanos. Mas. El Padre es Poder, el Espiritu Santo es Amor: y el poder hazer justicia, no basta para juzgar, el amor no dexa juzgar; pues sea Iuez el Hijo, que es

Sa-

Sabiduria, y Palabra: Sabiduria, para saberlo todo: y Palabra, para reprehender, y condenar todo el mal. *Sed omne iudicium dedit filio*. No ha de ser el Iuez solo poder, que no llegue à obrar; ni ha de ser tan bueno, que sea todo bondad, que solo sepa amar lo bueno, y no sepa castigar lo malo. Y en fin, el Padre es puro Dios, y el Espiritu Santo tambien: y assi no puede aver ira en rigor; pero el Hijo es hombre, y aun porque lo es, le toca el juzgar, *quia filius hominis est*; y en vn hombre bien cabe el saber enojarse, quando es menester: *Et iratus Dominus eius tradidit eum tortoribus*, Matth. 18. v. 34. Pues sea Iuez el Hijo, dèsele el Oficio de exercitar la Iusticia; para que se entienda, que es menester tambien que sepa vn superior enojarse, y sepa ayrarse quiè gobierna: *Irascimini, & nolite peccare*. Psalm. 4. Enojaos, ayraos, y huíd de pecar. En què han de huír de pecar? en la ira? No lo tomo agora assi, sino en no enojarse quando es razon; que tambien ay vn ayrarse que es devido, y quando la razon lo pide, dize S. Chrysostomo ap. *Alapide*, Ephes. 4. v. 26. *Cos est virtutis*; aguzza la virtud, y la espada de la Iusticia. No han de ser los Iuezes, ni los que mandan, ni los que son como los dioses de la tierra, como las estatuas, ò idolos de los Gentiles, que tienen boca, y no son para hablar vna palabra: *Os habent, & non loquentur, & non clamabunt in*

*gutturis suo*, ni sabran dar vn grito contra quien peca: *Oculus habent & non videbunt*. Psal. 113. v. 5. Tendrán ojos, y à sus ojos se cometeràn enormes delitos, y haràn como que no lo ven. Solo querràn tener presencia para ser adorados, è incensados, y manos para recibir. Ezzo no es ser Señores, ni es ser hombres de gobierno, sino vnas figuras de bulto, vnas estatuas. Manfissimo entre los hombres fue Moysen, *mitissimus super omnes homines, qui morabantur in terra*. Num. 12. v. 3. y con todo, quando vió el pecado del pueblo, no paró hasta hazer polvos el bezerrillo de oro, y hasta hazer passar à cuchillo al pie de veinte y tres mil delinquentes. Exod. 32. v. 28. sin perdonar à hermano, ni amigo, ni pariente: *Et occidat unusquisque fratrem, & amicum, & proximum suum*. *Ibi*. Pues he à la razon porque tomó el azote en su mano IESVS, porque la Iusticia lo pedia, y enseñar à quien manda cómo se ha de cumplir la obligacion de castigar: *Et cum fecisset quasi flagellum, eiecit omnes*.

## §. III.

205. **Y** De aqui nace la razon de la segunda duda, y admiracion. Cómo callan tanto estos hombres esta vez, que ni les sale vna mala palabra, ni vna queixa, sino que sufren el castigo, y el azote, de mano de vn hombre

Nn 2

bre

bre que no reconocen por Dios? Y es el caso, que se vieron convencidos de su delito; y vn delito conocido, ata de pies, y manos, y tapaba la boca para la queixa menor. Què ha de dezir vn desdichado, que le hallan, y cogen con el hurto en la mano, sino confundirse y callar. Què ha de dezir el infelizissimo Judas, quando boca à boca su Maestro le dize: *Iuda, osculo filium hominis tradis?* Luc. 22. v. 48. Es posible, Judas, que assi me entregas à mis contrarios con capa de amistad? es posible que assi me vendes, y tan barato? Què ha de dezir Judas, y què tendríamos que dezir nosotros, si quando vendemos à Dios por vn vil gusto, escuchàramos las voces de Dios, que en la conciencia nos dize: Alma, es posible, que assi me dexas? que renuncias à mi Cielo, à mi Pasion, y à mi gracia, por vn vilissimo gusto? por vn deleyte momentaneo, por vnas delicias de bruto, borras la imagen que con la sangre de mis venas estampè en tu coraçon! Còmo ha de atreverse à condenar à nadie, quien mira en si sus pecados? Muy animados venian contra la adultera los Escribeas, y Fariseos, aviendola cogido in fraganti; y sin embargo, sin dezirles palabra Iesu Christo, à poco rato, comiença vno à irse, y luego otro, y todos se van: *Vnus post unum exibant.* Ioann. 8. v. 9. Pues no han venido à acusar esta muger, y condenarla? pues què se

han hecho? *Vbi sunt qui te accusabant?* Todos se han ido sin dezir palabra. Pues porquè? San Agustín in *Catena*: *Sic igitur illi voce iustitie tanquam telo percussi sese inspicientes, & reos inuenientes, vnus post unum recesserunt.* Acordoles Christo sus culpas, y viendose reos, y tan culpados, no se atreven à chistar, sino que se van. O què tapaboca tan lindo para los corrillos! Còmo has de osar hablar contra tu proximo, si te acuerdas de quien eres delante de Dios? Y què ha de hazer vn Christiano, à quien abre los ojos Dios, para verse desnudo del vestido de la gracia, aunque vea que le condena Dios al fuego eterno, y à las tinieblas palpables? *At ipse obmutuit;* què ha de hazer sino callar? Matth. 22. v. 12. Pues he ai, Señores, vn gran medio para tomar paciencia en los trabajos, acordarnos de lo que merecemos por nuestras culpas.

Està pintando David, los dolores, y trabajos en que vivia, sin tener vn dia de alivio, ni en el cuerpo, ni en el alma, todo era pena, y dolor. Cargava Dios sobre el la mano con toda fuerça, haziéndole vn crizo de flechas, que llegavan hasta el coraçon: *Quoniam sagitte tue infixæ sunt mihi, & co firmasti super me manũ tuã,* Ps. 37. v. 3. Sobre esto se mirava desamparado de sus amigos, y perseguido atrozmente de sus enemigos: *Amici mei, & proximi mei, aduer-*

*sum.*

*sum me appropinquaverunt, & steterunt,* v. 12. Y en medio de todo esto, dize, que estava como vn poste, ò como vna columna insensible à los golpes; como vn sordo, que no oye los baldones, y oprobios; y como vn mudo, que no puede abrir su boca, ni para vna queixa, ni para vn ay, quanto menos para vn impaciente dolor: *Et factus sum sicut homo non audiens: & non habens in ore suo redargutiones,* v. 15. Pues de donde tanta paciencia? de donde tanto sufrimiento? Ya lo dize el titulo del Psalmo: *Psalmus David in rememorationem;* Tirino: *Scilicet peccati ac admisi de Sabbato, id est in Sabbato canendus.* Avia compuesto aquel Psalmo en confesion de su adulterio, y para acordarse del se lo cantava cada Sabado. Pues he ai de donde la paciencia, he ai de donde el callar, y sufrir: *Quoniam ego in flagella paratus sum,* v. 18. Ea Señor, vengan azotes, vengan castigos, vengan trabajos, que para todo estoï dispuesto, acordandome que os ofendí. Còmo ha de quejarse de que llueven sobre el los trabajos, quien se acuerda de que pecò contra Dios? Còmo ha de quejarse de que padece pobreza, ò hambre, quien piensa què por vn pecado merecia vn infierno? Còmo ha de quejarse de las enfermedades que le affigen, quien se acuerda quan mal empleò la salud para con Dios? Còmo se queixa de aver de sufrir à vn hombre, ò à vna

muger, quien sabe que merecia estar condenado à padecer, y sufrir mil demonios. *Ego in flagella paratus sum;* ai, Señor, estan mis espaldas desnudas para el flagelo, y azote de vuestras iras, justissimamente vengadoras; porque se que *multa flagella peccatoris.* Psal. 31. v. 10. Se que teneis dispuestos para el pecador muchos azotes, y que se le deven de justicia; suyos son del pecador los azotes, y mios son, Señor, porque lo foy. Assi, assi se tiene paciencia, assi se anima el coraçon à sufrir; pues *in rememorationem peccati sui in Sabbato.* Acordemos de quando en quando, de lo mucho que ofendimos, y ofendemos à Dios, y yo se que nos hagamos mudos para la queixa, y mudos para el dolor, y de piedra para la impaciencia: *Factus sum sicut homo non audiens, & non habens in ore suo redargutiones.* Miremos los males, como castigos de Dios por nuestros pecados, que assi lo son; y saquemos el pecado, si queremos que se nos perdone el castigo.

206 Dixolo poderosamente en dos palabras Tertuliano, diciendo, que los trabajos, las penas, las miserias de esta vida, eran el censo, ò censal del pecado: *Censum peccati.* Tomais vn censo de mil escudos; quedais cargado en toda aquella cantidad, y amàs de esso à pagar cada año cinco por ciento, y cincuenta por mil; y por mas que vais pagando cada año la pen-

penfion de los cinquenta efculos, fiempre queda la deuda de los mil efculos en pie. Paffan veinte años, y en las penfiones ya aveis pagado los mil; pero todavia los deveis, porque el capital no fe extingue fino por entero. Pues ved el cafo: *Cenſum peccati*. Avciſos cargado del cenfo del pecado, y mientras no fe extingue por entero el pecado, no ay que esperar que no corra fiempre la penfion; viene la pobreza, viene vna enfermedad, pagaſe vna penfion: viene vna pena del pleito perdido, de la deſgracia en el mar, ù de la mala coſecha, ù de la neceſſidad, y la hambre, otra penfion. Dura eſto vn año, y otro año, y aunque dure mil años, fi el capital no fe quita, fi con vna buena confeſion no fe redime el pecado, fiempre deveràs la penfion, y fiempre la pagaràs, aunque no quieras, porque la Juſticia Divina la ſabe exigir, y executar; y fiempre ſin provecho, porque el cenfo todavia dura, y no fe extinguirà por las penfiones, ni por toda la eternidad. Por eſſo al Paralitico, primero le perdona Chriſto los pecados, *remittuntur*

*tibi peccata tua*, Matth. 9. v. 2. que le dà la ſalud. Señor, que no os piden eſſo, ſino que le cureis. Pues aſi ſe ha de curar, quitando la cauſa de la enfermedad, que es el pecado. Grandemente Jeremias: Ea, dize à ſu Pueblo, *ascende in Galaad, & tolle reſinam*. Sube al monte, toma las yervas mas ſaludables, veamos como te remediaràs; creeme, que *frustra multiplicas medicamina*, que en vano te caſas, todo ha de ſer ſin provecho, fi no acudes à la raíz: *Sanitas non erit tibi*, Jerem. 46. v. 11. no curaràs: *Niſi audieris vocem Domini Dei tui, percutiet te peſtilentia, & morbis*. *Servies inimico tuo*; ſerviràs à tu enemigo el demonio, à quien mandarà Dios, que te traiga la hambre, la ſed, la deſnudez, y toda la neceſſidad, y penuria: *Quem immittet tibi Dominus in fame, & ſiti, & nuditate, & in omni penuria*. Deuteron. 28. Quitemos la eſpina, que cauſa el temor, que atormenta. Borremos con lagrimas la deuda de la culpa, que aſi condonarà las penas la gracia,

prendas de la gloria,

(†\*)



DE-

DECLAMACION XXIX.

LETRAS SIN ESTVDIO, Y S.<sup>TO</sup> THOMAS.

*Quomodo hic litteras ſcit, cum non didicerit?*  
Ioann. 7. v. 15.

*Vos eſtis ſal terra, vos eſtis lux mundi.* Matthæi  
5. v. 15.

307 **H**ablava divindades IESVS, y admirados los Judios dizen: *Quomodo hic litteras ſcit, cum non didicerit?* Como es eſto, que ſepa tantas letras eſte hombre, no aviendolas llegado jamás à eſtudiar? He al vn antecedente bueno, y malo: boniſſimo para la verdad; peſſimo, para la malicia. *O admiratio! plena nequitia*, dize San Chryſoſtomo *in Catena*. O admiracion! quan preñada eſtàs de veneno, quan llena de iniquidad! pero llena de gloria tambien, digo yo. Del miſmo roziò de las eſtrellas ſaca la araña el veneno, y ſaca la abeja la miel. Aſi de eſte antecedente miſmo, ſaca la mentira vna infamia contra Chriſto; y ſaca la verdad, y la fe ſu mayor

gloria. Diſcurreſe aſi: ſabe, y no ha eſtudiado; luego vna de dos: *Aut Angelum habet, aut demoniũ*; ò tiene vn Angel, ò tiene vn demonio: ò es Dios quien habla en el, ò es el demonio. Llegar la malicia, y tomalo à la mala parte, como ſuele, y dize que tiene demonios; llega la bondad, y cree que no puede ſer ſino Dios, quien habla aſi. Y aſi lo convence IESVS: *Doctrina mea non eſt mea, ſed eius qui miſit me*. Mi doctrina no es mia, ſino de aquel que me embiò; porque yo, como ſoy yo, no ſoy de mi miſmo, *ſed à Patre*; ſino de mi Padre.

He al, que nos lleva el Evangelio de la Feria, à la Fieſta; porque eſto puntualmente fue lo que le ſucedio al Angelico Doctor Santo

The-

Thomas. *Vos estis lux mundi*, dezia su Compañero Reginaldo, hablando en voz de todo el mundo, que no acabava de admirar tanto prodigio de doctrina; que es esto Thomàs? cómo sois tan gran luz, que espantais los mas entendidos? cómo sabéis tanto, que no aveis podido aprender, pues no se halla en los libros lo mas de lo que enseñais; pues *quomodo litteras scis, cum non didiceris?* O teneis vn Angel, ó vn demonio. Y que responde en boca de Thomàs la verdad? *Quidquam sciret, non tam studio, aut labore peperisse, quam divinitus traditum accepisse. Lect. 5. diei.* Yo os confieso, que quanto sè, no es tanto hijo de mi trabajo, ni que lo aya aprendido con mi estudio, quanto comunicado por divino favor. Como si dixera: *Doctrina mea non est mea, sed eius qui misit me.* Mi doctrina no es doctrina mia, ni es mio todo mi saber, sino del Divino Sol, que quiso con tanta abundancia participarme su luz. Pues que, Santo mio, toda vuestra doctrina, toda es revelada de Dios, toda es divina? Yo, dize el Santo, lo que digo es, que la reconozco por don de Dios: *Divinitus traditum accepisse.* Y á la verdad ella es tan soberana, tan clara, tan luz, tan Sol, que no faltò alguno que dixera que fuè permission del Altísimo, que en la variedad de impresiones se introduxeran en ella alguna variedad de Sentencias; porque? Porque no se tuviera por

Canonica, y por de Fè. Lo cierto es, que ella es tal, que el mismo Dios la pudo aprobar con su videnti: *Bene scripsisti de me;* y el Santo la pudo tener por don del Cielo, *divinus traditam.* Y que ay que extrañar, que hable Thomàs como vn Angel, si es Thomàs vn Angel que luzga como luz, si es luz: *Vos estis lux mundi.* Lo que ay que admirar es, que brille, y resplandezca como Sol, quando Christo solo le manda à el, y à los demás Doctores, fer luz, *vos estis lux.* A esta admiracion hemos de satisfacer este rato, tomandome esta licencia, por la devocion que le tengo. Y siendo tan Angel Thomàs, no nos faltará vn Angel que nos acompaie à saludar à MARIA, y nos alcance su gracia. AVE MARIA.

*Quomodo hic litteras scit, cum non didicerit? Ioann. 7. v. 15.*

*Vos estis sal terræ, vos estis lux mundi. Matthæi 5. v. 15.*

Thomàs no es solo luz,  
sino luz Sol.

S. I.

208 **L**O que và de luz à Sol es nuestro assunto; porque siendo los Sagrados Doctores de la Iglesia bella luz, como dize Christo: *Vos est lux;* el Angelico Dotor Santo Thomàs,

no

no es solo luz, que sea solo luz, sino luz Sol. Así lo canta la Iglesia: *Errorum pulso nubilo, Per novi Solis radium. Hymn. ad Vesperas, in Offic. Ord. Prædicat.* Y porque? Por muchas, y hermosas razones, que son otras tantas ventajas que haze à la luz el Sol.

Sea la primera. Porque la luz, aunque gran luz, no es mas que vn rayo del Sol; y el Sol, es toda la luz. Esto quiere dezir en Griego, el Sol, dize el Divino Arcopagita: *Sol dicitur, quod colligat congregetque dispersa.* 4. de Div. Nom. ap. Pined. tom. 2. in Iob Epist. dedic. Fue la luz la primera palabra que le salió de la boca à Dios Trino: *Dixit Deus fiat lux, & facta est lux.* Gen. 1. Dixó Dios hagase la luz, y salió luego hecha, y derecha la luz. Ahora preguntan los Padres, que hizo Dios de esta luz, quando al quarto dia crió al Sol? Y responde el mismo Dotor Angelico 1. p. q. 67. a. 4. ad 2. & q. 70. a. 2. ad 3. y el Eximio l. 2. c. 8. con S. Dionisio, y lo comun de las Escuelas, que de aquella luz hizo al Sol; demanera, que la luz primera ya era hermosa luz, pero no era mas que vn Sol informe, è imperfecto: era luz, mas no era todo el Sol; llega el quarto dia, y toma Dios aquella luz, y juntala con el Sol, para que sea formado, y perfeto Sol. Mas pregunto: bastó toda aquella luz para el Sol? No por cierto, porque como al criar de nuevo la luz, dixo *fiat lux,*

hagase la luz; así al criar al Sol, dixo *fiat luminaria.* Luego como allí se ha de entender que crió de nuevo la luz; así aqui se ha de entender que crió de nuevo al Sol. Y aquella luz no estava criada ya? Si; pero como toda aquella luz no era mas que vna pequeña parte de la luz del Sol, no quita que se diga con verdad, que se crió de nuevo el Sol, aunque no se criara aquella porcion de luz que estava criada ya. Y así vereis, que aquella luz luzia à la tierra, y la alumbrava, mas no al Cielo. Llegó el Sol, y todo lo alumbró, divide el dia de la noche, brilla en el Firmamento del Cielo, y alumbró toda la tierra: *Et dividant diem, ac noctem: ut luceant in firmamento celi, & illuminent terram.* Gen. 1. v. 14. Mas. Vió Dios la luz, y alabóla, y echóla el *vidit* de su aprobacion: *Et vidit Deus lucem, quod esset bona.* Y porque? San Basilio: alabóla de buena, porque era buena; *sed verius;* dize el Santo, à la verdad, la razon porque la alabó, fue, *prospiciens utilitati ex eadem luce (quarta die) ad posteroræ præventuræ, hom. 2. Exam. post mediæ.* por la utilidad que ayia de dar en el Sol al quarto dia. Demanera, que aunque era buena para luz, no era plenamente buena para Sol; y donde se logró mas beneficios, fue en el Sol. Pues ved el caso, y passé todo por gloria de Thomàs, por fer su dia; pero sin injuria de algunos

Oo

Vos

*Vos estis lux mundi.* Hizo Dios à los demás Doctores luz del mundo, con el privilegio de primeros; pero dexénme dezir de mi Santo, que él es el Sol. Para que quede asentado, que si ellos le quitaron la gloria de ser primero; Thomàs les quitò la singularidad de ser solos. Ellos fueron la primera luz de la Iglesia; pero Thomàs es el Sol, que solo tiene la luz de todos. Y así es verdad: pues en las Quatro Partes, que son como las quatro ruedas de la carroza del Sol, no direis que se hallan sino rayos del ingenio de los otros Doctores; si, pero todos se luzen allí. Allí las luzes de Agustino, de Ambrosio, de Geronimo, de Gregorio, y los demás. Todos se luzen allí, porque Thomàs, como Sol, à todos les beviò las luzes, y los dà à gozar con vna disposicion tan clara como el Sol. Y lo que en las Partes hizo de lo que toca à la Escuela, hizo en la Catenade Orò en lo Expositivo. Effo es ser Sol Thomàs, luzir con las luzes de todos, y hazerlas brillar con mas luz. Los otros fueron luz que alumbrò à la tierra; pero Thomàs comiencò por el Cielo: *Vt luceat in firmamento.* Subiòse al Cielo, hablò del Cielo, y hablò del Dios del Cielo tan altamente, que no parece que ay mas que saber; ni querer en el Cielo, que lo que enseñò Thomàs. Así la Iglesia no pide mas para ser bienaventurada, que la dicha de llegar à ver en el

Cielo, lo q del Cielo enseñò Thomàs en la tierra: *Et quæ docuit in intellectu conspiciere.*

Dixo lindamente San Ambrosio: *Diem lux efficit, Sol clarificat.* La luz basta para hazer el dia; pero el Sol le ilustra, y le esclarece. Así se ve cada dia, que el dia comienza antes que el Sol salga, con sola la luz que amaneze; pero hasta que sale el Sol, no està claro el dia. Pues así fue: gozò la Iglesia del dia de la gracia con sola la luz de los Santos; pero hasta que saliò el Sol Thomàs, no estuvo del todo claro su dia.

Oid à la Iglesia: *Deus, qui Ecclesiam tuam B. Thomæ mira eruditione clarificas.* O Dios, que con la admiracion, y doctrina de vuestro siervo Thomàs, aveis ilustrado, y esclarecido vuestra Iglesia. Como puede ser? Pues antes que viniera Thomàs, estava en tinieblas la Iglesia? No; porque tenia la luz de tantos otros Doctores. Pues si la bañava la luz; luego gozava del dia. Del dia, si; del dia claro, no. Porque la doctrina de Thomàs fue quien le esclareció: *Mira eruditione clarificas.*

Y la razon es, porque en Thomàs saliò de golpe la doctrina de todos, como sale de golpe toda la luz en el Sol. Así dezia San Dionisio Arcopagita, que es ser Sol, el que junta en si toda la luz: *Illius quod colligat, congregatque dispersa;* y así juntò Thomàs en si solo, todo lo admirable de

ca-

cada vno. Y passe esta niñeria por lo que explica el conceto: Effo es ser Sol, y effo es ser Thomàs, que todo lo Toma, para lograrlo, y dexarlo Tomar en sus Tomos. *Et quæ divisa beatos efficiunt collecta tenes.* Pregunta San Basilio, cómo se dize que al quarto dia nació el Sol, si avia tres dias que avia nacido la luz? Y responde, que antes avia nacido la luz esparcida, mas oy saliò de golpe, saliò vnida; sentada como en su carro triunfal en el Sol, para triunfar con mas gala. *Tunc ipsa lucis natura producta est; nunc autem hoc solis corpus, & conditum est, ut illi primogenita luci vehiculum esset.* Y nadie puede negar, que es tanto mas executiva la luz, quando mas de golpe hiere, y recogida. Por effo es mas eficaz la quinta essencia de las cosas, que fueran los mismos materiales de que se hizo. Pues no es la misma virtud? Si es; pero en lo material està esparcida, y mezclada con otros ingredientes, que ò la templan, ò la amortiguan; pero en la quinta essencia, està sola la virtud purificada con toda, y sola su actividad. Pues he à los Doctores de la Iglesia Griega son quatro, y otros quatro los Doctores de la Latina; y respeto de aquellos quatro, y de estos quatro, es Thomàs el quinto Doctor, y como vnà quinta essencia de todos, que se formò de lo mas apurado, y mas nervo so de la doctrina de todos; luego aunque sea la misma luz, ha

de ser mas eficaz en mi Santo, que en ellos mismos, por ser como vna quinta essencia de todos.

## §. II.

209 **L**A segunda razon porquè Thomàs no es solo luz, sino luz Sol, es, porque es mas invencible la luz en el Sol, que no en si misma. Despues que hizo Dios la luz, dixo Moyses que dividiò la luz de las tinieblas: *Et divisit lucem à tenebris.* Quien lo hizo, Dios, ò la luz? *Divisit autem, ipse Deus,* dize Martìn del Río; Dios. Pues tan floxa era la luz, que no supiera ahuyetar las tinieblas? Què quercis, era esta vna luz que no se movia, sino que se estava donde la ponía Dios: *Divisit loco* (dize Augustino *lib. imperfecto de Genesi, c. 5.*) *luci assignans superius hæmispherium, tenebris inferius.* Venia donde se hallava, mas no iba à buscar à quien vencer. Pero del Sol no dize así, sino que le puso Dios en el firmamento, *ut divideret lucem à tenebris,* para dividir la luz de las tinieblas. Pues effo no lo hazia ya antes Dios? Si; pero avia de hazerlo Dios por si mismo, y llevar la luz donde queria que no huviesse tinieblas: *Divisit autem ipse Deus, divisit loco;* y agora quiere que lo haga el mismo Sol. Demanera, que el triunfar de las tinieblas la luz, es vitoria que se deve inmediatamente à Dios, ò al Sol; mientras

no ay Sol, lo haze Dios, supliendo su falta; en aviendo Sol, cessa Dios de hazerlo por si mismo, porque ya està el Sol, que lo puede hazer. Explicome con lo que refiere el Cardenal Paravezino, en la Historia del Concilio de Trento. Estando el Sagrado Concilio en alguna duda en questiones de Fè; y para dividir la luz de las tinieblas, y la verdad del error, falia el Sol Thomàs, tomavan sus libros que tenian sobre la mesa, consultavase su doctrina, y lo que Thomàs enseñava, se tenia por la verdad. Pues cómo no se consulta à Agustino, Ambrosio, Geronimo, y otros Padres? Todo està en Thomàs, todo està en Thomàs. Y es el caso, que en los otros la luz solo pelea donde està, y contra el error, que se le opond; pero Thomàs estiendo està luz en muchas consequencias, y sale à nuevos campos à destruir las tinieblas de las Heregias, no solo passadas, y presentes, sino todas las que puedan salir. Effen ser Sol, y no solo luz, y *dividit lucem à tenebris*, no contentarse con resistir à pie firme à las tinieblas, donde se halla, sino seguir todo el mundo, y perseguirlas en toda la tierra, passando de vn emisferio à otro emisferio, llevando por todo el Orbe triunfante siempre su luz.

Yo soy la luz del mundo, decia Christo: *Ego sum lux mundi*. Ioan. 8. v. 12. Sin embargo dice alli San Juan, que no quisieron los Indios

darle por entendidos de esta verdad; y aunque tenian tan cerca la luz, no la querian, ni podian ver. Y el mismo Christo se queja con mucha razon, que mas quisieron los hombres seguir las tinieblas, que la luz: *Dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem*. Ioan. 3. v. 19. Pues como dize David, hablando de esta misma divina luz: *Nec est qui se abscondat à calore eius*, Psal. 18. v. 7. que à todos los vence, que nadie se escapa de su calor? No es la misma luz? Si. Pues cómo aqui vence, y triunfa; y alli se le resisten, y oponen? Pues no lo veis? Effen vè, de ser luz solo luz, à ser luz Sol. Videse que como luz no vencia, y puso en el Sol: *In sole posuit tabernaculum suum*. Lorino: *Quo pacto in quadriga Solis Phaetontem Poeta constituerunt*. Puso en el Sol, como en su silla bolante, y carro triunfal, corrió su luzida carrera: *Exultavit ut gigas ad currendam viam*; y así venció, y triunfó, sin que nadie pueda resistir à su luz, y à su ardor, *nec est qui se abscondat à calore eius*. Mas, digamoslo tambien aunque de passo: si la carrera de Christo se ha de medir desde el curso del Sol, cómo comienza desde el sumo Cielo: *A sumo cala egressio eius*, siendo el quarto Cielo el Cielo del Sol? Es verdad, que mirado en si esse Cielo, es quarto Cielo, y no el sumo; pero si se mira como Cielo del Sol, es Cielo del Sol, y esto basta para que

ica

## S. III.

sea sumo Cielo la Religion, y su Cielo. Pues he à lo que vè, de mirar la luz en la luz, ò mirar la luz en el Sol; de mirarla en los otros Doctores, y mirarla en el Sol Thomàs.

Y agora entiendo yo aquel misterio del Arca del Testamento, quando estuvo cautiva en Filistin. Iva passando todas las Ciudades de aquella tierra, y en todas mostrava su rigor, sin poderse fofegar, hasta que llegó al termino de Betfames, *usque ad terminos Bethsamees*, 1. Reg. 6. v. 12. Y qué significa *Bethsamees*? *Id est domus Solis*; la casa del Sol? Si. Qué mas? Dexadmelo dezir, pues lo dize el Texto: *Venit in agrum Iosue Bethsamite*; vino al campo de IESVS, donde tenia su casa, y su morada el Sol: *Bethsamees, id est domus Solis*; en el campo de Iosue, ò IESVS, tiene el Sol su casa. Pues ved agora, que mientras no està en la casa del Sol, se mira cautiva el Arca del Testamento; en estando en la casa del Sol, se goza de la libertad, y triunfa de sus enemigos, *et stetit ibi*, y alli se queda, y alli triunfa. Pues he à lo que vè de luz à Sol. Por esto le pintan à Thomàs con la Iglesia en la mano; porque toda descansa en Thomàs. Y así lo assegura David: *In Sole posuit Tabernaculum suum*; Agustino, *id est Ecclesiam*. En el Sol Thomàs, puso su Tabernaculo Dios, y su Iglesia.

210 **S**Ea la tercera, y vltima razon, que la luz es luz para si; el Sol para todos tiene luz. Grandemente Lorino *Psal. 18. v. 6. & 7. Sol alijs lumen astris communicat*. El Sol es fuente de toda luz, y la participa à los demás. Si luze la Luna, es con la luz que el Sol le dà; si los astros brillan, es por la luz que reciben del Sol. Así le llamó Lucrecio, *fontem lucis*, fuente de la luz, *quod & laudat Delius in opere 4. diei*. Y como ningun arroyo, ni rio, puede tomar agua pura, y limpia, fino de la fuente; así ni las estrellas, ni la Luna, pueden tomar su luz, si de Thomàs no la toman, que ni esto desdize de su nombre, ni de Sol. Al Sol todos le toman; y todos toman Thomàs, y de todos se dexa tomar, porque es Sol, y fuente de luz, que por comunicada no pierde.

Quiere David celebrar la gloria de Dios, en su poder, y dize, que contemplará los Cielos, que son hechuras de sus dedos; y luego añade: *Lunam, & Stellas, quae tu fundasti*. Psal. 8. v. 4. Y reparan todos, en que no habla del Sol, siendo la mas admirable criatura que puso en el Cielo Dios; pues si dize que las estrellas, y la Luna lo admiran, porque no se admiran del Sol? Sabeis, dize Agelio, y nuestro Lorino, y Alcazar con San



San Gregorio, porquè no habla del Sol? Porque habla con el Sol: *Quia nomine magnificentia superius Solem intellexit.* Y què le dize al Sol? *Lunam, & stellas, que tu fundasti;* que èl las ha fundado con su luz, y con sus rayos las sustenta, y establece. Si. Si. Si quieren luzir las estrellas, y estar firmes, y constantes, *quæ decidi non possint*, dize Lorino, *nec dimoveri à loco;* que ni puedan hazerlas titubear, ni perder la luz, ni la gloria, ni el puestro, han de estar fundadas en el Sol, porque asì estaràn fundadas en todos los Santos Doctores. Asì lo significò Ezequiel, quando viò que el hombre, que el aguila, que el leon, todos tenian planta de buey: *Et planta pedis eorum*, de todos, *quasi planta pedis vituli.* Ezechiel. 1. v. 7. Como quien dize, que aunque discorra como vn grande hombre, ni tenga la fortaleza del leon, ni la agudeza del aguila, si quiere ser pia de la carroza de la gloria de Dios, ha de ir à passo de buey, y pisar firme con las letras del pie de Thomàs. Tambien se significa la Sabiduria en la sal: *Vos estis sal.* Pues notad, dize Chrysostomo in *Cat. Quòd nullum sacrificium offerebatur Deo in Veteri Testamento, nisi prius condiretur sale.* Ningun sacrificio le agradava à Dios, que no tuviera su grano de sal. Y es dezirnos, que sin la sal de Thomàs, nada sabe bien, y nada sabe como ha de saber.

He à à Thomas, no solo luz,

sino Sol; y porque no me diga alguno: Es posible que todo ha de ser hablar de la luz, todo de su saber, y nada de su virtud? digo, que en Thomàs la luz es, no solo bella, sino buena, y dos vezes buena, y aprobada de Dios: vna vez en si misma en ser de luz, *vidit Deus lucem quod esset bona;* y otra vez en el Sol, *& vidit Deus quid esset bonum.* Vna vez le dize Christo en Paris: Bien està, Thomàs, lo que escriviste de mi Sacramento. Y otra vez en Napoles: *Bene scripsisti de me Thoma;* bien has escrito de mi, *bene.* Señor, lo que pregunta Thomàs es, si es verdad lo que ha escrito, y vos le respondeis que bien; dezidle *verè*, no *bene.* No ha de ser asì; *bene* se ha de dezir, y no *verè*: porque los escritos, y doctrina de Thomàs, no solo es verdadera que toca al entendimiento; sino buena, que mira à la santidad. Es como el conceto de Dios: *Eructavit cor meum verbum bonum.* Psal. 44. v. 1. Mi coraçon produjo vna buena palabra. El coraçon, y buena? Si, porque no era solo sabiduria, sino tambien santidad. Asì dixo el Pontifice: *Quot articuli, tot miracula;* que cada articulo del Santo, era vn milagro hijo de su santidad. El Santo con su gracia, nos la alcanca, para amar en esta vida, y practicar lo que hizo, y gozar en el Cielo lo que enseñò de la gloria.

DE-

UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ

## DECLAMACION XXX.

### CIEGO DE NACIMIENTO.

*Prateriens IESVS vidit hominem cecum à natiuitate.* Ioann. 9. v. 1.

**S** Alia Christo del Tèplo, donde le auian querido apedrear los Farisicos, y viò vn Ciego de nacimiento: *Vidit hominem cecum à natiuitate.* Que tambien ay males que nacen, como bienes. Para que entendamos, que Dios es nuestro Señor, y estamos en sus manos, como las del barro en las del alfarero; y al que hizo vaso de honor, le pudo hazer de ignominia: *Scitote*, dize David, *quoniam Dominus ipse est Deus; ipse fecit nos, & non ipsi nos.* Ps. 99. v. 3. Acabemoslo de entender, que con padre consultò Dios su formaciõ. Diòte vista, diòte entendimiento, diòte hermosura, diòte nobleza, sin que se lo pudieras merecer. No te hizo ciego, ni sordo, ni mudo, ni mal tallado, como al otro, y como podia, porque te quiso favorecer con estos bienes; mas no porque te lo deviera. Què ay que desvanecerse de estas prendas, si son otras tantas obligaciones de ser-

virle. Ni què ay que desdeñarte del pobrecito, enfermo, tullido, llagado, ciego, si pudiste ser como èl es? Si Señores: *Ipsè fecit nos, & non ipsi nos.* Quantos bienes tenemos, son otros tantos beneficios de la mano de Dios; y son otros tantos beneficios de su mano, quantos males no tenemos.

Entrò la curiosidad de los Apóstoles, à querer saber: *Quis peccauit hic, aut parentes eius, ut cecus nasceretur?* Señor, quien tiene la culpa de la ceguedad de este hombre, èl, ò sus padres? El, no parece posible, porque no tenia vso de razon quando nació; y el pecado original, no es culpa para essa pena, ò lo fuera en todos, aunque para otras penas lo es. Luego ha de ser de los Padres la culpa. Asì discurremos acà, suponiendo que siempre los trabajos son por las culpas; y que si ay males, ay mal. Esta era la conclusion de los amigos de Iob, *ap. Tirinum in Prefat. Iob;* creyendo que no affige Dios

cm

en esta vida à los justos, sino à los impios. Pero contra ella, como contra error manifesto arguye valerosamente Iob, y diò la Sentencia Dios en su favor. Y oy Christo lo confirma bien claro, enseñando, que no nació ciego este hombre por pecados propios, ni agenos, sino para ostentacion del poder de Dios: *Neque hic peccavit, neque Parentes eius, sed ut manifestentur opera Dei in illo.* He al, pues, que no es siempre buena consecuencia; ay trabajos, luego ay pecados. Pues Padre, como cada día oimos en los Pulpitos, que los trabajos que padecemos, nos vienen por nuestras culpas? La razon es, porque falta aqui la razon de la conclusion de Christo: *Neque hic peccavit, neque parentes eius;* alli no avia pecados para essa pena, ni en los Padres, ni en el hijo. Y assi no se sigue, que aquel trabajo sea castigo de sus pecados, sino para exaltacion de la gloria de Dios. Pues dadme vosotros que no aya pecados, y yo os dirè, que los trabajos no vienen por los pecados. Los Filosofos dicen, que quando se puede hallar causa natural de un efeto, no hemos de acudir, y atribuirlo à solo Dios; de que yo me quemé en el fuego, no es solo Dios causa, sino mi necedad, q̄ me acerquè al fuego, ò me le dexè acercar. Mas de que el fuego no solo no quemé, pero que refresque à los tres niños en el horno de Babilonia, no podemos dezir sino

que fuè milagro de Dios; porque no ay causa natural que lo pudiera causar. Pues si vemos tanto pecado, y tan sin castigo, y sabemos que el pecado es causa legitima, y natural de los trabajos; si vemos trabajos, y vemos pecados, què hemos de dezir, sino que nuestros males son hijos de aquellos malos padres; y nuestras penas, de nuestras culpas. De aqui se infiere, Señores, vna doctrina muy importante, y es, que las calamidades, y trabajos, assi comunes, como particulares, se han de mirar como hijos de diferentes padres, en diferentes sujetos. Yo, en mi que sè que soy pecador, y que he pecado, y tengo culpa sobrada, y causa bastantissima para todas las penas del mundo, y aun mas, pues sè que merezco las del infierno, he de entender, y he de creer, que todos los trabajos son castigo de mis pecados, y pena bien merecida de mis maldades, y que es mucha razon que pues me tengo la culpa, que pague la pena. Pero como yo no hè de juzgar à los otros por malos, ni sè que tengan pecados, ò que no se ayan ya dolido dellos, no he de pensar, que se los dà Dios en castigo, sino en prueba de su virtud. Assi lo hazia Iob, que defendiendo à los justos, probava que en ellos era para gloria de Dios el padecer; y con todo esso dezia, que Dios le dava à el lo que merecia: *Ipsa me reprehendo, & ago penitentiam in favilla,*

Ⓞ

*cinere.* Iob 42. v. 6. Pero nosotros, para hazerlo todo al revés, luego buscamos el pecado del otro quando le vemos en algun trabajo: *Quis peccavit hic, aut parentes eius?* Y nunca suponemos, que nuestros males nos vienen por nuestras culpas, sino que nos resentimos, y nos quejamos, y à vezes con impaciencia blasfema osamos pensar que nos haze agravio Dios. Pues ya que nacimos con esta ceguedad en nuestra alma, cobremos la vista, pues curò el ciego tambien, y miremos como se han de mirar los trabajos; y para que no sea trabajar en vano, pidamos à la Madre de la luz, que nos dè su luz, y su gracia. AVE MARIA.

*Præteriens IESVS vidit hominem cæcum à natiuitate.* Ioann. 9. v. 1. & ad 38.

## Enfermedades del cuerpo, salud del alma.

### §. I.

212 **Q**Uè mala cara que tienen los trabajos, y què espantosa que se muestra vna penal Persegue Iezabel à Elias hasta quererle matar, y huye de aquella amenazada muerte el Profeta. Bien està que se reserbye para servir mas à Dios, y trabajar mas por el. Llegá fatigado, y casi sin

aliento, à la sombra de vn junipero; y con hallarse seguro ya de Iezabel, le parece tan horroroso el trabajo de la vida que lleva, que *petiuit animæ suæ, ut moreretur.* 3. Reg. 19. v. 4. que le pide à su alma que se muera. Què es esto, se huye de la muerte, como pide la muerte? ya la busca, y ya la teme? *Timuit ergo Elias.* Si; huye la muerte, quando la mira como trabajo que teme; y busca la muerte, quando mira como trabajo la vida, y como fin de sus trabajos la muerte. Parecele mal, quando la teme, *timuit*, y assi la huye; *et surgens abiit*; y parecele hermosa, y amable, y dulce, quando la mira por fin de sus penas, y assi la llama, y la busca: *Petiuit animæ suæ, ut moreretur.* Veis al como no està el mal en el mal, ni en el trabajo, ni en la enfermedad, ni en la muerte, sino en la ceguedad de nuestros deseos, que la miramos con malos ojos. En los trabajos del ciego, descubrió Christo su gloria: *Vt manifestentur opera Dei in illo;* y su exaltacion en su Cruz: *Et ego cum exaltatus fuero, omnia traham ad meipsum;* empujando à reynar en el mundo, desde que empujò en ella à sufrir: *Regnavit à ligno Deus.* Y si no, dezidme. Señores: què vino à buscar Dios al mundo? Las almas. Pues essas no las podía tener por otros mil medios sin salirse del Cielo? Si, clarò està. Pues què buscò glorias? Tampoco, que essas se

Pp las

las tuvo por toda la eternidad en el Seno del Padre. Pues qué buscò en la tierra que en el Cielo no tuviera, ni podia tener? Penas, trabajos, fatigas, pobreza, Cruz. Pues tan mal gusto tiene el Hijo de Dios, que se enamora de cruces? No, no ayéis de dezir así; sino que conociendo, como es verdad (que tiene la vista muy clara el Hijo de Dios) que es tan hermosa, y de tan linda cara, mirada con buenos ojos vna pena, bien padecida, que le arrebatò à Dios, y le facò del Cielo, para tenerla en sí mismo. Y la razon es, porque en el Cielo no podia Dios tener gloria sino de sus glorias; ni el Hijo le dava al Padre mas gloria que la que recibia del mismo Padre. Pero viniendo à la tierra, logrò las glorias de las glorias, y las glorias de las penas; honrando al Padre con la gloria que recibia; y honrando al Padre con la gloria que con sus penas le dava: *Me oportet operari opera eius qui misit me.* Ioann. 9. v. 4. En el Cielo era vn Dios glorioso, y aqui fue vn Dios paciente; y vn Dios paciente bien puede ladear con vn Dios glorioso, que es lo de San Pablo: *Non rapinam arbitratus est esse se aequalem Deo.* Philipp. 2. v. 6. Pues quien dirà que tienen mala cara las penas, si tienen bellos atractivos para todo el coraçon de Dios? Pues abramos los ojos à esta luz; y entendamos, que es ceguedad de nuestros ojos, el mirar las cruces con tan mala ca-

ra. Christo, quando mira las penas, se goza: *Beati pauperes, beati qui nunc esuritis, beati qui nunc flebitis.* Dichosos los que sois pobres, dichosos los que padecéis hambre, dichosos mil veces los que lloráis, y sois perseguidos. Parece que los tiene vna como santa imbidia, de verles abraçados con los trabajos. Pero al contrario, al ver vn hombre de los que el mundo llama dichosos, rico, harto, alegre, aplaudido, le causa tal horror, y tal lastima, que no puede dexar de gemir, y clavar, hasta el Cielo el ay: *Vae, vae, vae vobis divitibus, vae qui saturati estis, vae qui ridetis.* Luc. 6. d. n. 20. Y porqué? *Vt manifestentur opera Dei;* porque en nada mejor se muestran las obras, ò los caminos, y disposiciones de la Providencia Divina (así lo explican los Santos) que en los trabajos. Vamos à lo practico, y hablemos de la enfermedad. Digo

## §. II.

213 **Q**ue de las enfermedades del cuerpo suele salir la salud del alma; y al contrario, que comunmente nacen las enfermedades, y aun la muerte del alma, de la salud sobrada del cuerpo. Comencemos por aqui. Toma entre manos San Antonio de Padua el Evangelio del Regulo, cuyo hijo estava enfermo en Cafarnaum, y dize, que este hijo que se està

mu-

muriendo, es el alma de cada vno de los Fieles: *Anima est cuiuslibet fidelis.* Serm. 21. post Trin. Y preguntándose el mismo Santo, de qué està enferma el alma, responde: *Sed cum in Capharnaum moratur, ad mortem infirmatur.* Sabeis de qué està enferma el alma, de qué se muere? De lo bien que se halla el cuerpo en Cafarnaum. Y qué es Cafarnaum? *Ager pinguedinis, vel villa consolationis,* dize, vna tierra pingue, y gruesa, habitacion de recreo, lugar de delicias. Pues cómo no ha de hallarse muy mala el alma, si se halla tan bien el cuerpo? Otros dizen que significa *ager penitentiae,* campo de arrepentimiento. Cómo es esso? Si es campo de delicias, cómo lo es de penitencia? Por esso mismo, porque es lugar de delicias para el cuerpo, ha de ser lugar, y ocasion de mucha penitencia para el alma. No està regalado el cuerpo? pues ella tendrá que llorar, y que sentir.

Así lo confiesan en su misma ceguedad aquellos necios, de quien habla la sabiduria, c. 2. v. 8. *Coronemus nos rosas;* otros, *calliculis rosarum.* Coronemonos de flores; no dizen de flores, de rosas dizen. Pues hombres, no buscareis otras flores que no tengan espinas? No Señor, rosas han de ser. No es la rosa la reyna de las flores, la mas hermosa, la mas linda? Sí; pero la mas espinosa tambien. Pues rosa ha de ser, y no clavel, ni lilio, que

no tienen espinas. Para que se entienda, que quien quiere gozar de las mayores delicias del cuerpo, padecerà las mayores espinas en el alma. Llegad à vn rosal, miradlo bien, y apenas hallareis por donde entrar la mano para coger la rosa, que no os lastimen sus espinas. Así son las delicias del mundo, así los gustos del cuerpo, que no se pueden coger, ni gozar, sin que saquen sangre al coraçon; y à mas delicias, y mas regalos, mas espinas, y aun mas clavos para el alma.

Dixolo con vivo sentimiento à la letra Moyses: *Incrassatus est dilectus, & recalcitavit: impinguitus, dilatatus dereliquit Deum factorem suum, & recessit à Deo salutari suo.* Deut. 32. v. 15. Vióse circuido de bienes de fortuna, sano, rollizo, gordo, y bolvióse luego contra su Dios, recalcitrò como bruto, y bolvióse contra su bienhechor, y su Dios. Pues hombre, tan mal te và con esse Señor? no es el quien te ha dado el ser? no es el quien te lo conserva? essa prosperidad no es don suyo? essa salud robusta no te la ha dado el mismo? Pues si tan bien se porta el contigo, cómo tu con el tan mal? si el no cessa de beneficiarte vn punto, cómo tu te apartas del? *Recessit à Deo salutari suo.* No ay mas cómo, ni mas razon, ni porqué, sino que rebentava de gordo, y tenía salud para vender, nada le duele, y le parece que no ha menester à Dios; ha-

hallase muy bueno en el cuerpo, y luego muy malo en el alma.

Admira el cuidado de la Providencia Divina en favorecer à los de Israel en la salida de Egipto, pues en todos ellos, con ser cerca de tres millones, como dize Tirino, no hubo en todos los quarenta años vn enfermo, de enfermedad natural: *Et non erat in Tribubus eorum infirmus*, dize David Psal. 104. v. 37. Pero no admira menos, la suma ingratitud de aquel pueblo, y la facilidad con que se rebelavan contra su Dios. los que nunca pensaron en rebelarse; mejor lo dirè, nunca pensaron en sacudirse el yugo de la tirania de Faraon. La razon es, dize Salviano, que en Egipto vivian con trabajos hasta no mas; y aqui no tenian que doler: *Si sani erunt, sancti non erunt*, 1. de Prov. y en viviendo sanos, no fueron Santos. Apenas hallareis en todos los Evangelios, sino la Madalena, quien sin achaque, y con salud entera del cuerpo se fue à buscar à IESVS, porque apenas se trata de santidad, si ay sanidad: *Si sani erunt, sancti non erunt*.

Pero al contrario, si enferma el hijo, luego acude el Padre à IESVS, y aunque vn pequeño Rey, le irà à buscar, y à rogar, *abiit & rogabat eum*, Ioann. 4. v. 47. y por la puerta de esse mal, entrò en su casa el bien: *Et credidit ipse, & domus eius tota*. Poco pensava en Christo la Cananea, hasta que

viò mal atormentada à su hija: *Et malè torquetur*, Matth. 15. v. 22. entonces acude à èl, y se buelve sana en el alma, y con la luz de vna admirable Fè: *O mulier, magna es fides tua*. Matth. 15. v. 28. Llegase à Christo el Centurion, *accessit ad eum*; quando? quando tuvo la enfermedad en su casa: *Puer meus iacet in domo paralyticus*, Matth. 8. v. 6. con enfermedad del cuerpo, le entrò la salud del alma. Afsi los mas, y afsi casi todos. Apenas oye Ezequias, que la enfermedad es grave, quando se buelve à Dios: *Convertit faciem suam, & oravit ad Dominum*, Isai. 38. v. 3. Mientras no halla la paloma donde descansar fuera del Arca, se buelve luego à Noe; en vièdo que se passa la tribulacion del Diluvio, en serenandose el Cielo, en cessando vn tantico el castigo, ya no se acuerda de Noe, ni de su Arca; *non est reversa ultra ad eum*. Gen. 8. v. 31. Por todos dixo David: *Ad Dominum cum tribulaver clamavi*, Psal. 16. v. 1. & 17. v. 7. En aviendo trabajos, y dolores, todo es ir à Dios.

### 5. III.

214. **A**Vn allà lo reconocia vn Gentil: *Nuper me amici cuiusdam Languor admonuit optimos esse nos dum infirmus sumus*. Plin. l. 7. *Epist. ad Maxim.* El otro dia, dize Plinio, à vista de vn amigo enfermo, acabè de entender,

der, que nunca somos mejores, que quando estamos enfermos. Porque entonces, ni la avaricia riente, ni pica la ambicion, ni la luxuria perturba, ni el oro, ni las honras, ni las delicias agradan; què mayor abstinencia, que la de vn enfermo: carica de sed la lengua, y sacrificase à la salud, el agua elada; què resignacion en la voluntad agena? no se saldrà de las ordenes del medico por quanto ay. Mas, què defengaños tan claros de la fragilidad de las cosas! Si mira à lo passado, se duele de aver empleado tan mal los años: si à lo venidero, todo es tratar de vna vida ajustada. Si siempre estuvieramos malos, siempre seriamos buenos. Què mas se puede dezir de vn hombre, sino que nunca peccò? pues esto dize oy Christo del ciego de nacimiento: *Neque hic peccavit*; siempre con el achaque, y trabajo de la ceguedad, siempre sin pecado. Nunca sano, y siempre santo. *Optanda infirmitas*, dize Bernardo *Serm. 25. Cant. que Christi virtute compensatur*. O enfermedad dichosa! quan apetecible eres à quien mira, que quanto quitas de virtud al cuerpo, tanto añades de virtud al alma.

Cuenta San Geronimo de vna nobilissima Señora Romana, viuda, hermosa, y moza, llamada Blefila, que le diò Dios treinta dias de calentura continua, para que à la luz de aquel ardor entendiera

quan indigna cosa es, que vn alma criada para el Cielo, y para Dios, se empleara en buscar las delicias del mundo, para morir con el mundo: *Que autem in delitijs est, mortua est*, dize S. Pablo 1. Tim. 5. 6. porque la viuda, que no trata sino de los divertimientos del mundo, por mas que se dà buena vida, està muerta, *mortua est*. Y saliole à Dios el intento, dize S. Geronimo: porque *vidua nostra antea morosius ornabatur, & dictota, quid sibi deesse, quarebat ad speculum*. Antes empleava todo el dia en consultar el espejo, y agora es la primera en la Iglesia, madrugando muy demañana, para dalle à Dios las gracias de que la ha sufrido aquella noche: porque sabe que para coger el Manà, era menester levantarse antes de salir el Sol: y que el Manà de los consuelos divinos, se comunica muy de mañana, y quien no madruga, llega tarde. Afsi lo hazia Blefila, dize el Santo: *Nunc ad orandum festina consurgit*; como ya no trata de agradar sino à Christo, ya no ha menester el espejo, ni perder el tiempo con èl. Afsi supo hazer salud de su espíritu de la enfermedad de su cuerpo: *Optanda infirmitas*. O buena enfermedad, y què bienes, que sabes dar!

Preguntavanle al Duque de Alba, si era verdad lo que se dezia, que el dia que diò la batalla, y

venció al de Saxonia, avian parecido en el Cielo dos Soles; y él dixo: Cierito, Señor, que estuve tan ocupado en la tierra, que no me cuidé de lo q se hazia en el Cielo. Qué tiempo os dexan los negocios del mundo, sus cortejos, sus bullicios, digamoslo, sus vanidades para alçar al Cielo los ojos, y ver qué se haze allí, si se os labra vna corona, ò se os dispone vna pena eterna? qué tiempo le dexa al Padre de familias, su hacienda, ò su codicia, y sus pleitos; al cavallero, su cortejo, su punto, su cumplimiento: al otro, sus galanteos; al otro, sus regalos: y à la que se precia de linda, sus aliños, sus galas, y sus afeites? Pues qué ha de hazer Dios? venga vna enfermedad, y luego sobra el tiempo, que no se hallava. Esta diferencia vâ, dezia el Rey Venceslao de Boemia, esta diferencia vâ, entre Venceslao Rey, y libre en palacio, y Venceslao cautivo en prisiones; que Venceslao Rey vivia para sí, y para su Reyno: però Venceslao cautivo, solo vive para Dios, y para el Cielo. Vn hombre sano piensa solo en el mundo; y vn hombre enfermo, solo piensa en la eternidad.

Saben, dize el Cardenal Belarmino *l. 2. de Purgat. c. 6.*: que es la cama de vn enfermo, vna honrada carcel, en que prende Dios à los fugitivos de su amor: *Quasi carcerem quandam Senatorium, & honoratum.* Quando el Rey quiere

assegurarle de vn Cavallero, para hallarle siempre que le quiera, le suele arrestar en su casa, dándole su misma casa por carcel. Así Dios, viendo que apenas puede hallarte de espacio para hablarte al coraçon de lo que mas te importa; porque siempre te halla ocupado en el mundo, sin que le des lugar para hablarte de las cosas de tu alma: qué ha de hazer sino prenderte en vna cama, para tenerte seguro? No quiere entregarte al verdugo del infierno, porque te quiere bien, y te entrega à la enfermedad.

Esto dezia por Oseas: *Traham eos in funiculis Alam, c. 11. v. 4.* yo los traeré à mi con los cordeles de Adan, que son los lazos de la Caridad: *In vinculis charitatis.* Toma Dios vn hilo de seda, y oro, cõ vn beneficio que te haze de darte salud, bienes, y estimacion; però no te das por entendido, y no te dexas tirar: antes de todo esso te vales para divertirte de Dios. Buelve Dios con otro lazo mas doble, y hazete conocer que te ha librado de vn gran peligro; però todavia tu te resistes, y rompes el lazo con tu ingratitud: *Traham eos.* Ya veo, dize Dios, que no bastan lazos de seda, y oro, y no bastan los beneficios; pues yo le he de hazer venir: venga vn trabajo grande, venga vna enfermedad larga, vn dolor de cada dia, apriente los cordeles, y sean de cañamo fuerte, y atate de pies y ma-

nos

nos en vna cama, y entonces, Señor, Señor, vuestro soy, *tunc sum ego, saluum me fac*, yo me enmendatè, y yo mudaré de vida. Así, así, así. Que no lo quieres entender, que Dios te llama, no quieres ir à buenas; pues cogérate la enfermedad, y no te escaparás, hasta que te rindas. *Caro percutitur, ut anima sanctur.* dize S. Basilio, *in regul. sup. tractat.* Entiendolo, que esta enfermedad, esse achaque, essa gota, esse dolor, es cordel con que Dios te tira, y aprieta el cordel en la carne, para que el espiritu se levante. Esta es la purga amarga que te dà Dios, ya que no has querido curar con el xarave aureo, recíbelo, y haz demanera, *que pena præsens finis sit culpæ præcedentis*, como dize S. Gregorio.

Vedlo en el Evangelio. Llamò Dios por sus Ministros, y por sus beneficios, à vnos hombres sanos, ricos, dichosos, à cenar con él, y à gustar vn rato de Dios: y nadie lo entiende; y nadie va, todos tienen negocios, todos se escusan, y nadie va: *Et ceperunt omnes excusare*, Luc. 14. 18. Es posible, que no avrà vno? *Omnes*, todos estan ocupados, tienen que hazer, ninguno puede ir. Pues qué remedio? llamar enfermos, tullidos, cojos, baldados, y todos van, y ninguno se excusa: *Factum est ut imperasti.* Todos han venido, Señor, valgame Dios! ningun sano viene, y todos los enfermos vie-

nen? Si, dize Beda: *Infirmi quique, atque in hoc mundo despecti: plerumque tanto celerius vocem Dei audiunt quanto in hoc mundo non habent, ubi delectentur.* Qué ha de hazer vn pobre enfermo, que à donde quiera que se buelva halla espinas que le lastimen; y solo descubré suaves los brazos de Christo, que le llama; qué ha de hazer sino bolverse à él, que solo le puede remediar. Y es muy de notar; bolvamoslo à dezir, aùnq lo diximos ya, que de todos aquellos sanos, ninguno gustò la cena; y de estos enfermos, siendo tantos, solo vno, que no se hallò con la veste Nupcial de la gracia, solo vno se condeñò. Para que se vea, y se temia la verdad de aquel dicho de San Agustin *l. de Past. Si exceptus es à numero afflictorum, exceptus es à numero filiorum.* No te des la enorabuena de tu salud, ni de tus prosperidades, y dichas. Que no es muy buena señal. Porque? Porque si eres exempto de las enfermedades, y cruces; si no entras en el numero de los atribulados, y afligidos: *Beati qui lugent*, tampoco entras en el numero de los hijos de Dios; porque Dios, como dize S. Pablo, à todos sus hijos los azota: *Flagellat autem omnem filium, quem recipit.* Hebræ. 12. v. 6. cuidado, que dize *omnem*; para que en sus hijos la enfermedad se acredite favor, y busquemos, avifados del accidente, la gracia, prendas de la gloria. *Quam, &c.*

DE-

## DECLAMACION XXXI.

## DIVNTO EN NAIM.

*Ibat IESVS in Civitatem, quae vocatur Naim,  
 & ibant cum eo Discipuli eius, & turba copio-  
 sa: cum appropinquaret porta Civitatis, ecce  
 defunctus efferebatur filius vnicus matris suae,  
 & haec vidua erat. Luc. 7. v. 11. & 12.*

215 **I**Va IESVS à la Ciudad de Naim, y iban con él sus Discipulos, y iban con sus Discipulos las turbas. Así va el mundo, y así los Cielos. Todos los Cielos boltean al movimiento del primer mobile; y si él se parara, se pararan todos. Al Maestro siguen los Discipulos; y yendo lo mas Sagrado de la Iglesia en seguimiento de Christo, luego arrastran tras sí à todo el pueblo: *Et turba copiosa.* Ayuna el Rey de Ninive, vístese de saco, y cilicio, y haze penitencia de sus culpas, y no queda en todo Ninive quien no le imite. Y al contrario, si las ovejas descubren no sé qué manchas en las varas de sus Pastores, aunque sean no mas en la corteza: *Ex parte decorticavit eas, Gen. 30. v. 37. factumque est ut parerent maculosa, v. 39.* esto basta

para que salgan manchados los corderos, y todo el rebaño. Miren bien los que van delante, los que son primeros adonde van, que han de ser su gloria, ò su pena los pasos de los demás. Apenas llegó Christo cerca las puertas de la Ciudad: *Et ecce defunctus efferebatur,* quando salia vn difunto, jovén, hijo vnico de su Madre, y ella Viuda, que le llevaban à enterrar: *Filius vnicus Matris suae, & haec erat vidua.* No ay que admirarlo, era joven, y vivia en la Ciudad de Naim *id est Pulchritudinis,* que significa de las bellezas; era hijo de madre noble, y rica, *opulenta,* dice Tirino *in Indice concept.* Hijo vnico, y de madre viuda, *& haec erat vidua;* que mucho que corriera à la muerte tan presto, vna juventud entre bellezas, entre delicias, entre halagos, y ternuras de

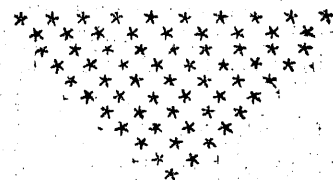
vna

vna madre que no sabe amar, y con la libertad de hijo de viuda, como no avia de morir à toda prisa? Ha madres! quantos hijos matais con vuestro necio bien querer! Queriedle bueno, y le querreis bien. Mas vale que él lllore vivo, que no que le lloreis muerto vivo; y vale mas que le veais primero muerto en el cuerpo, que en el alma. Dezidle cada mañana como su Madre à San Luis: Hijo, primero te vea yo muerto, que en pecado. Esta ha de ser la bendicion de cada dia; y aunque lllore, y rebierte, no le deis el cuchillo con que se mate. *Quam cum vidisset Dominus, misericordia motus super eam, dixit, Noli flere.* La dicha del hijo, y la Madre estuvo en que la viera IESVS, y la viera llorar; lllore la Madre sin cessar, los pecados del hijo, que no faltara la misericordia de Christo. Si no llorara Santa Monica las culpas de Agustino, quizá no tuviera vn San Agustin la Iglesia. Tocò Christo el Feretro, *& tetigit loculum;* en cuya madera reconoce San Ambrosio el sagrado leño de la Cruz, que al contacto de Christo se hizo arbol de vida. He ài de donde nos ha de venir la vida, y salud del alma, de la Cruz, y de las Cruzes, y trabajos: *Et ait adolescens tibi dico surge.* Mancebo, digo, y à ti te lo digo, levántate: *Et resedit, qui erat mortuus, & cepit loqui;* y luego se levantò el que era muerto. No lo entiendo:

el mismo Christo es oy en el Cielo, que el que anduvo en la tierra; el mismo poder tiene oy, que tuvo entonces. Pues no ay duda, sino que por medio de sus Ministros en el pulpito, en el Confessionario, y por sí mismo allà dentro en el coraçon, les dize à muchos: *Adolescens tibi dico surge.* Mancebo, hombre, muger, à ti te lo digo, levántate, *surge,* sal de esse pecado; sal de esse feretro de essa mala costumbre, sal de la sepultura de esse vicio; *surge,* levántate presto, y fino te quedaràs para siempre en muerte eterna; y sin embargo se ven tan pocos, que salgan, que se levanten! Como es este? Yo solo sé, que no se pierde por parte de Dios, que harto lo manda, harto lo dize, harto lo clama, harto lo avisa en el coraçon, *tetigit loculum,* y no dexa de tocar el feretro de dar cruces, y trabajos, y pesares, y remordimientos. Luego se pierde por nosotros? como, ò en que veremos en el

Discurso: Dios nos asista  
con su gracia.

AVE MARIA.



Q9

Ibat



*Ibat IESVS in Civitatem, quæ vocatur Naim: & ibat cum eo Discipuli eius, & turba copiosa. Luc. 7. v. 11. ad 17.*

## Quien se levanta muerto, muerto se queda.

### §. I.

216 **E**N diciendo Cristo: Levantate hombre, dice San Lucas que se levantò el que era muerto: *Et resedit qui erat mortuus.* En lo material de estas palabras, hallo yo vn gran misterio: que hasta en los apizes, y en la misma corteza de las voces, tiene sus misterios la Escritura. Dize, pues, que se levantò el que era, ò estava muerto. Si està muerto, cómo se levanta? ò cómo si se levanta està muerto? La razon es, porque ay muchos, que se levantan, y se quedan muertos. *Mysterium vobis dico, ois vn misterio, dize San Pablo, omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur, 1. Cor. 15. v. 51.* Todos hemos de resucitar, mas no todos nos hemos de mudar. Pues si resucitan, no se levantan de la muerte? Si. Luego se levantaràn à la vida? Todos no, *non omnes*; porquè? El mismo San Pablo: Porque los malos, *pœnas dabunt in interitu æternas, 2. Thesal. 1. v. 9.* le pagaràn à Iesu Christo

sus culpas, con penas de muerte eterna. Y David: *Vt intereant in seculum seculi, Ps. 91. v. 9.* moriràn para siempre, sin acabar jamas de morir. Luego se levantaràn de la muerte: *Omnes quidem resurgemus*; pero no todos para vivir, sino para continuar en morir: *Sed non omnes immutabimur.* Así muchos se ensayan ya à essa defdicha, que se levantan de la muerte, pero no vivos, sino muertos: *Et resedit qui erat mortuus.* Y fino, dezidme, à quantos dize el Confessor por la Quaresma: *Ego te absolvo*, yo te absuelvo de la muerte; y se levantan como vivos? No, sino muertos.

Y quienes son estos? Muchos, que se confiesan sin dolor del pecado, ò sin proposito de la enmienda. El Profeta Jeremias, en pocas palabras explicò casi todas las partes de vna buena confesion: *Effunde sicut aquam cor tuum ante conspectum Domini, Thren. 2. v. 19.* has de derramar tu coraçon à los pies del Confessor, como vn agua. Lo primero, ha de ser la confesion clara como el agua, y essa esparcida, y no en vaso, porque no tome el color del vaso en que està. Y esso toca à la integridad. Lo segundo, *cor tuum*; lo que se ha de derramar ha de ser el coraçon, aunque cueste. Y para esso es menester que aya fuego que le distile por los ojos, que el alambique no distila sin fuego; aya amor de Dios que abraçe el coraçon, que el se desharrà

rà en lagrimas de dolor; y si no ay dolor, no ay buena confesion. Lo tercero, ha de ser agua, y derramada; el agua bien derramada no se puede bolver à recoger: así ha de ser de los pecados, que los destruyga el proposito de manera, que no puedan bolver jamas; y por esso, de agua, y no de oleo, ò de otro licor, porque no se ha de quedar nada pegado à las paredes, ni rastro, ni olor. De manera, que para que refucite el muerto, y se levante à la vida, es menester que se derrita el coraçon de dolor de lo cometido, con vna contricion, ò attricion verdadera, que vomite todo el veneno, claro como vn agua, por vna confesion entera; y que se derrame, para que no se pueda bolver al pecado, por medio de vn proposito firme, como de no darse de puñaladas. Y si no ay esto, bien puede ser que se levante el muerto; pero muerto se levantará, *resedit qui erat mortuus.* Negocio es esse en que nos vâ la vida. Atencion.

Dezia el Profeta Joel: *Scindite corda vestra, & non vestimenta vestra, 2. v. 12.* No quiero yo, dize Dios, que os andeis rasgando el vestido, sino que rasgueis el coraçon. Esse es el que se ha de hazer trozos, y muy menudos, se ha de desmenuzar, y hazer polvo. Eссо es *cordis contritio, vel atritio*, molar, y majar el coraçon de dolor. Reparò San Agustín *Serm. 41. ad Frat. Erem.* en tres maneras de

agua que nos diò Christo. La primera, de sus ojos, hija del amor, como quando llorò por ver à Lazaro muerto: *Ecce quomodo amabat eum, Ioann. 11. v. 36.* La segunda, la que echò en la vazia, para lavar los pies de los Apostoles, que, menos Judas, estava limpio de pecado mortal: *Qui lotus est non indiget nisi ut pedes lauet, Ioann. 13. v. 10.* Y essa no le costò mucho. Y la tercera en la Cruz, que le sacò del coraçon para limpiar nuestrs pecados graves; pero essa fue, abriendole el pecho la lança, y partiendole el coraçon, *lancea latus eius aperuit*; y no salió sin sangre, *exiit sanguis & aqua, Ioann. 19. v. 34.* Pues, *scindite corda vestra*; si queremos que se laben las manchas de nuestras culpas, es menester, que la lança aguda de vn dolor fino, nos rompa el coraçon, y que salga sangre de la herida, y del dolor. Dizere el Confessor: Señor mio, essa hacienda se ha de restituir, ha de refarcirse esse daño, ha de pagarse essa deuda. Padre mio, que ya se me ha hecho carne, y fangre. Pues, hijo mio, *exiit sanguis, & aqua*; si essa agua de la confesion no sale con essa fangre, no ay perdon. Dizenle al otro: Essa muger ha de salir de casa, vos no avcis de bolver mas à esse puesto, à essa conversacion, à esse divertimento; porque sea lo que fuere de los otros, vos mismo veis que os es ocasion de pecar. Padre mio, no se cómo podrá ser, porque

es partirme el coraçon. Pues *scindite corda uestra*; así es menester, y así lo hizo Christo por vos, aunque cueste sangre, *exiuit sanguis*; y si no ay esso, no ay perdon.

## §. II.

217 **E**Llo es cierto, que si no ay dolor, no ay contricion; y que si no ay contricion, ò atricion, no ay perdon. Pues què es la causa, que de los que sabemos que tuvieron contricion, sabemos que lloraron mucho? Tuuola la Madalena, y muy grande, *dilexit multum*; pero tambien llorò muchissimo, *lachrymis cepit rigare pedes eius*. Luc. 7. v. 38. Tuuola San Pedro, y toda su vida llorò, y lagrimas muy amargas, *flevit amarè*. Tuuola David, y regava cada noche con su llanto, su lecho: *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte*. Plal. 41. v. 4. *Per singulas noctes lachrymis meis Stratam meum rigabo*; y la razon es muy natural, y filosofica, porque la tristeza, el pesar, el dolor, aprietan el coraçon, y de aquel aprieto salen las lagrimas. Tiene el otro vna esponja empapada en agua en sus manos, y dezisle vos, que la tiene floxa, que no la aprieta. De donde lo facais? De que veis que no gotea; porque, si la apretara, ella diera agua. Pues como queréis que se crea que teneis muy apretado el coraçon con el dolor de vuestras culpas: que le

teneis en prensa con el pesar; y peso de los pecados; si no sale vna gota de agua? Floxo le teneis, poco le apretais; que si le apretarais bien con el dolor, y pesar de aver ofendido à vn Dios tan bueno: si le rompierais bien con la lança de la contricion, agua saliera, y aun sangre, *exiuit sanguinis, & aqua*. Si no sale vino del trujal, ò no sale el oleo, señal es que no se aprietan las uvas. Como facais allà de las azeitunas el azeite? Poneisles encima todo el peso de vna gran biga, y aun les vais apretando; y para que corra mejor, le echais agua caliente. Pues poned sobre esse coraçon todo el peso, *onus Samariae, onus Tyri*; el quintal, como dezis, de la gravedad de vuestros pecados, bien ponderada, por ser ofensa de vna vil criatura contra vna Magestad tan infinita; apretadle bien con la consideracion; y echadle agua que hierva, de la que salió del costado de Christo, y de lo que le costaron las culpas; y yo asseguro, y yo asseguro, que salga el oleo de la misericordia, con el agua de las lagrimas. Aya amor, aya dolor, aya pesar, que no faltaran lagrimas en los ojos. Vieron los Iudios, que llorava Christo, al ver muerto à Lazaro, y luego facan: *Ecce quomodo amabat eum*. Ioann. 11. v. 36. Mucho le amava, dizen, pues tanto le llora. Si. Es cierra señal de amor, ò de dolor el llorar. Y porquè? Porque es causa fixa del llo-

rar,

rar, el doler. De aquí parece que se sigue, que así como quien duele, llora; así quien no llora, no duele. Luego si no ay lagrimas, no ay dolor? Yo no lo sé; pero si en teniendo dolor en el coraçon llorais, y no llorais en la confesion, señal es de que no teneis dolor. Y es cierto, que si no ay dolor, no ay perdon.

Pero tambien es menester entender, que no basta qualquier dolor, sino que es menester vn dolor sobre todas las cosas; quiero dezir; que quisiera mas aver passado, ò passar por qualquier cosa, solo por no aver pecado: Y esto ha de ser por vn motivo sobrenatural, divino, y eterno: porque es contra vn Dios tan bueno, que es contricion; ò porque por el pecado me deshereddò Dios del Cielo, ò me ha condenado al infierno, que es atricion, y solo aprovecha dentro el Sacramento. Pero dolerse solo porque me aprieta la enfermedad, ò la pobreza, ò la deshonra, ò porque no me publiquen, ò descomulguen, ò otros motivos así, aunque aya lagrimas, no aprovechan. Acabava el Rey Antioco de dezir, que avia de acabar con el pueblo de Dios, quando le cogió vna enfermedad tan penosa, como asquerosa, hasta inficionar todo el exercito, ni poderse èl mismo sufrir. Did en la cuenta de que era castigo de Dios, *& orabat*, orò, y con lagrimas restituyó la honra, y tratò de restituir lo hurtado; e

hizo voto de ir por el mundo predicando la Iusticia de Dios, confessandose por el mayor peccador. No son estas buenas señas de arrepentimiento, y penitencia; con todo, dize la Escritura, que murió como homicida, y blasfemo, 2. Machab. 9. v. 28. y que no avia de alcanzar la misericordia de Dios: *Orabat hic scelestus Dominum, à quo non esset misericordiam consecuturus*, v. 13. Y porquè? La Glosa: *Quia non propter offensam Dei, sed ut liberaretur à pena temporalis, poenitebat*; porque no se dolia de sus culpas, sino de sus penas: no le pesava de aver pecado, sino de passar el castigo. Quiera Dios, que no aya muchas lagrimas en las confesiones como estas, que no sean de contricion, ò atricion; pues estos se vá muy absueltos àzia fuera: pero muy cõdenados àzia Dios. Levantanse, pero muertos: *Et resedit qui erat mortuus*.

## §. III.

218 **D**E estos otros ay más, que son los que no tienen el proposito como deven. Sabeis que es hazer penitencia, dize S. Ambrosio: *Peccata commissa plangere, & plangenda iterum non committere*. Llorar el pecado cometido, y no bolverle à cometer. San Agustín dize, que se burla del Sacramento: *Irrisor est, & non poenitens, qui ad invadit, quod poenituit*. Quien oy haze,

lo

lo que ayer confesò , y llorò, Tertuliano la llama penitencia de hipocritas: qual la de aquellos: *Qui pœnitentia peccatorum functi, rursus se in delicta restitunt*, que despues de averse arrepentido de vn pecado , le buelven à cometer; y otra vez S. Ambrosio dize , que la prueba, y señal del proposito verdadero, es no bolver à pecar: *Sic probat dolere se si de cœtero destinat*, ap. *Recup. Induor. 1. a pag. 77.* Terrible cosa es! Esto es mentirle à Dios. Oid al penitente David: *Inimici tui mentiti sunt ei.* Es confesion de enemigos, y no de hijos, *Et erit tempus eorum in secula*, Psal. 80. v. 16. nunca se emendaran , y lo pagaràn para siempre. Digamoslo con llaneza. Quanto ha que os confessais? Padre, diez, quinze, veinte, quadreinta, cinquenta años. Os confessais muy amenudo? De todo ay, quien de Quaresma en Quaresma: quien de jubileo en jubileo: quien mas, quien menos. Y dezidme, aveis confessado muchas vezes vn pecado , en particular con la misma persona , ò por el mismo vicio? Padre, yo casi siempre traygo vnos mismos pecados. Pues no los confessavais? Si Padre. No proponiais, y davais palabra à Iesv Christo de no bolver mas? Si Padre, siépre dixè el asto de cõtricion. Lo dixiste, si; pero le hiziste? Si dicrais palabra à vn Cavallero, ò al Rey, que no passareis por tal calle, ò no saldreis de casa, por

no encontraros con quien reñiste; por mas que os tentaràn saldriais? No por cierto, porque he dado palabra. Pues, ò se la diste à Iesv Christo, ò no se la diste; si se la diste, què verguença, ò què desverguença es darsela aqui, y quebrarsela allà? Y si no se la diste, no es desverguença mentirle à Dios cara à cara? Pues sepas, dizen estos Santos, que no tuvo el proposito como devia, quien bolviò al pecado, que llorò. Sin proposito la confesion, no es buena; luego en su sentir no fue buena tu confesion; y por lo menos es muy peligrosa, y necessita de vna Confesion General.

Mas, para que no te parezca que Tertuliano, San Ambrosio, y San Agustin, anduvieron escrupulosos, oye à San Pablo, que no se pudo engañar. Escribiendo la 2. à los Corinthios dize: *Tristitia, que secundum Deum est, pœnitentiam in salutem stabilem operatur*, 2. Cor. 7. v. 10. El dolor, el pesar del pecado, que es pesar, segun Dios, y como ha de ser, causa vna penitencia, que dà vna salud entera, firme, duradera, y constante. Así à Lazaro resucitado, manda Christo que le dexen ir: *Sinite eum abire*, Ioan. 11. v. 44. para que vieran, que estava sano: Así al Paralitico: *Surge, et ambula*, Luc. 5. v. 23. anda, camina, para que se vea que estàs fuerte. Pero curar para vn dia, ò dos, curar para recaer; hazer penitencia,

cia, y bolver ha pecar, bien puede ser que sea penitencia segun el mundo; pero no será penitencia segun Dios. Esta, no es salud, sino treguas de la enfermedad; recogióse adormecido el veneno, pero no salió. Date vna calentura, bafqueas, te afanas, te sientes malo, y pesado, passaslo como puedes: llega la mañana, y hallaste ya sin calentura, y sin mal. Passas aquel dia como si no fuera nada, passà el otro, y te das por bueno ya: Llegase el quarto, y à la misma hora te coge el frio, y repite la calentura, y conoces, que no estàs sano, sino quartanario. Pues si oy confessas, y lloras que en tal parte te perdiste, y que pecaste; y al quarto dia buelves alli mismo, y buelves à caer, te dexas coger del mismo calor, ò ardor de tu passion, quien ha de dezir que estavas sano? enfermo estàs, y en pecado quedas, porque la penitencia segun Dios, dize S. Pablo, es vna medicina que dà salud perfecta, y no salud de quartanario: *Salutem stabilem operatur*. Y San Ambrosio: *Si verè agerent pœnitentiam, nõ putarent postea iterandam*. L. 2. pœnit. c. 10.

210 Mira como pinta à los pecadores David: *In circuitu impij ambulat*. Ps. 11. v. 9. Andan rodando, como vn jumento en la noria. Parece que se va, pero luego buelve; quien mira como passa, dirà que no ha de bolver, pero èl como està atado, nunca se alexa:

Asi al pecador, le tiene el demonio atado al pecado, y à la ocasion, y al peligro; dexale que vaya à la Iglesia, y de vna buelta por el confesionario; pero luego la dà al pecado: dexale rodar, pero no le dexa ir. Mas claro el Ecclesiastico: *Quasi rota curvus, et quasi axis versatilis*, c. 33. v. 5. Es el coraçon del pecador, que èl llama fatuo, estolido, *pœcordia fatui*, como què? como vna rueda de coche, y como el exe de vna rueda de molino. El exe de la rueda del molino nunca se mueve de vn lugar; dexa rodar la muela, però èl nunca se sale de su puesto. Así el coraçon del impio, dexa que se de vna buelta à la Iglesia, y otra à la ocasion: vna à los pies de Christo, y otra à los pies del demonio: vna àzia la virtud, y otra àzia el vicio; pero el triste coraçon nunca se mueve, siempre estavado en el atolladero de la culpa, y del infierno. *Sicut axis*; y es, dize, como la rueda, verçisla que ya se levanta arriba àzia al Cielo; pero luego se buelva à la tierra: ya sale del lodo por donde passa, pero en breve se buelva otra vez à enlodar, y à enfuciarse. No es así? no ha sido así tantos años? Y esso llamas salud, y esso llamas penitencia, y esso llamas proposito?

Dime por tu vida, que tu mismo has de ser tu juez. Pongamos caso, que vn vassallo huviesse maquinado rebelion contra su Principe:

cipe: y que teniendo el castigo en forma de arrepentido, huviesse pedido perdon. Si de alli à pocos dias, renovasse las inteligencias secretas con los enemigos de su Rey: dirias tu, que fue de veras aquel arrepentimiento, ò que fue solapado, y fingido? Si alguno oy delante de testigos se reconciliasse con su enemigo: y de aqui à pocos dias, sin averle ofendido de nuevo, encontrandole le diessè de puñaladas, dirias que fue verdadera aquella reconciliacion? Si vieras, que à vn enfermo, con vna medicinilla que le dan, cura de repente; pero que dentro tres dias le buelue el accidente con mas furia: dirias que avia curado, y no que fue el mal traidor? Pues que diremos de quien oy se reconciliò con su Dios, y mañana trata de venderle otra vez como Judas? Quien creerà que se reconciliò de coraçon? Que diremos de quien la Semana Santa, se baña con la Sangre de Christo, y la mezcla con sus lagrimas, por cumplir con la Parroquia, y apenas llega la Pasqua, quando alvoso le renueva las llagas: *Iterum crucifigentes sibi met ipsi Filium Dei.* Hebræ. 6. v. 6. Quien ha de creer, que se hizo amigo de coraçon? Que diremos de aquel que anteayer parecia sano con la medicina, y oy se muere del mismo mal; quien no dira que se quedó todo el veneno en el cuerpo, y que no salid el humor viciado, y

pecante, sino que se encubrió? Pues sepase, que sin proposito verdadero, no ay perdon. Que importa que salgas de la muerte, si sales muerto: *Et resedit qui erat mortuus.*

*Qui Baptizatur à mortuo, & iterum tangit illum,* dice el Ecclesiast. 34. v. 31. *quid proficit labatio eius?* De que sirve lavarme oy, aunque con lagrimas, de vn pecado, si buelvo otra vez à mancharme con el. *Sic homo,* profigue, que oy ayuna, y haze penitencia por sus pecados, y otra vez los comete: *Quid proficit humiliando se? Orationem eius quis exaudiet,* v. 37. Quien ha de oir su oracion? Quien ha de creer sus palabras? Esto es hazer como el perro, dice Santiago: *Sicut canis ad vomitum suum regressus.* Alli echa el veneno, y buelue despues à tragarlo q̄ avia vomitado; ò que de horror! Por esso dize S. Iuan: *Foris canes,* Apoc. 22. v. 15. afuera del Cielo los perros. Ea pues si afsi viviste, remediesse ya esse mal con vna Confesion general, y sincera; porque de todas essas passadas ay muy poco que fiar, y solo se pueden remediar de essa suerte.



DECLA-

UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ

## DECLAMACION XXXII.

## LAZARO RESUCITADO.

*Erat quidam languens Lazarus à Betania, de castello Marie & Martæ sororis eius. Ioann. 11. vers. 1.*

220

**M**VY de espacio toma IESVS la resurreccion de este hombre. Llega à la casa, y se pone à predicalle à Marta, para avivar su fe. Aguarda que venga Maria, y anegada en lagrimas, postrada à sus pies le enternezca; haze del que se turba, suspira, gime, folloza, y llora. Preguenta donde le han puesto, llega al sepulcro, y buelue à follozar, y à gemir, y manda que quiten la losa; dà gracias al Padre, y entonces dando vn gran grito, le manda salir: *Lazare, veni foras.* Puede aver mas rodeos? Vamos al caso Señor: si en fin lo ha de hazer essa voz sola, para que son tantas diligencias, que no han de valer sin la voz? Y como os fustre esse coraçon amoroso ver llorosa à Maria, y muerto à Lazaro? Que queréis,

ay gran misterio. Lazaro de quatro dias difunto, y ya ediondo, *iam factet quadriduanus est enim,* significa vn pecador de vicio, de costumbre: vn pecador envejecido, y endurecido en la culpa, y que huele ya muy mal de escandaloso, y convertir, y refucitar à vn pecador, ò pecadora de este genero, cuesta mucho: lagrimas son menester de IESVS, y lagrimas de Maria, y que le quiten la losa, que el salga del sepulcro, y que le fuelten, y deslicen: *Tollite lapidem, solvite eum;* y todo es menester, y aun es milagro, y gran milagro.

Vamos, y acudamos primero à

MARIA.

AVE MARIA.



Rr

Erat

*Erant quidam languens Lazarus à Betania, de castello Mariae & Martae sororis eius. Ioann. 11. v. 1.*

Quien no sale de su sepulcro, no resucita.

S. I.

221. **L**azarus, veni foras. La primera diligencia para resucitar vn pedador de costumbre, es quitar la losa que no le dexa salir del sepulcro: es quitar la escusa, la capa, la falsa razon, que el demonio pone, para no salir de la ocasion proxima, y deshonesta. Y que es ocasion proxima? Aquella en que miradas todas las circunstancias, se tiene por cierto, que si me veo en ella caerè, y no se puede creer sin temeridad, que no caerè. No es menester que sea cierta la caida, como que si ay Sol, ay luz, ni aun es menester que suceda; basta que se crea con fundamento que serà, sin duda prudente de lo contrario. Ni esto se ha de medir por los otros: otros van, otros estàn, y no se abrasan. Esto no haze al caso, porque tambien se van muchos al infierno, que se tenian por buenos; que se yo allà dentro como les va, ò como conoceràn en la hora de la muerte como les ha ido; y que importa que la salamandra viva en el

fuego sin quemarse: diganle que lo prueve la estopa, y veràn como le saldrà. Ni basta dezir que la materia de fuyo no es illicita, *transcat*, sea asì; para ferte à ti illicito, basta que te sea de peligro, de deslizadero à la culpa, ò de escandalopara caer. Que cosa mas licita que el Matrimonio en si mismo, de qualquier hombre con qualquier muger; sin embargo à Salomon se le haze gravissimo cargo, porque se casò con alienigenas: porque Dios avia mandado à los de su pueblo, que no se casàran con hijas de idolatras, y es muy notable la razon que diò Dios: *Certissimè enim advertent corda vestra*, 3. Reg. 11. v. 2. porque certissimamente os perderàn. Pues Señor, Salomon no se casò con Raab Cananea, y meretriz? Booz con Rut Moabita? y David con la hija del Rey de Gessur; tambien de Canaan? y otros asì; y no las perdieron ellas, ant es ellos los ganaron à ellas? Si: *Sed id*, dize Tirino, *ex speciali Dei instinctu factum est, qui omne periculum avertibat*; pero para esto huvo de aver especialissimo instinto de Dios, y que Dios quitara todo el peligro: porque si no se quitara el peligro, ni Dios lo pudiera dispensar, ni ellos hazer sin pecar. Demanera, que aunque otros vayan, y no pequen, no basta para que tu puedas ir; porque si se ve que ay peligro proximo, ya ay pecado, por lo menos el de ponerte al peligro sin

ne-

necessidad: y no faltará el pecado que se teme, *certissimè advertent corda vestra*; porque el halago de vna muger es hechizo del coraçõ: y si acavallo nadie es cuerdo, à tirar de vna muger nadie es valiente, *certissimè*.

222. Pues, *tollite lapidem*; para salir del sepulcro, se ha de quitar esta losa, sino no ay resucitar: *Si ergo in toto corde vestro convertimini ad Dominum, auferite Deos alienos de medio vestri, Baalim, & Astaroth*, 1. Reg. 7. v. 3. Ea hombres, dezia Samuel, vna de dos: ò no pensar convertirse à Dios como se deve, ò quitar del todo los idolos del coraçõ; no ha de quedar vno en todo Isacl. Pues que importan que los tengan, si no los adoran? Dexadse los tener agora, que ya les echaràn despues. No Señor, *auferite*, no he de orar por vosotros, hasta que los ayais echado primero. Mirad Samuel, que *Baalim, id est Dominantes*, y el otro *Astaroth, id est divitiæ*, es mi idolo, es mi Señor, es vn gran Señor, le devo mucho, y no me es facil romper con èl; *auferite*, no ay remedio, si no se dexa, no ay perdon, ni ay conversion, ni absolucion. *Baalim, id est Dominantes*; este mal idolo me tiene rendido, me arrastra, es poderoso, y no me dexa; pues si èl no te dexa, dexale tu, San Pablo te dize: *Fugite fornicationem*, 1. Cor. 6. v. 18. Huye, te dize, huye: *Non dixit resistite, sed fugite*, dize San Agustin; no dize

que resistas sin huir, sino que huyas, que esse es el mejor resistir, y vencer. Por sed que tuvieras, bevieras veneno frio? Quien gobierna, tu espíritu, ò tu cuerpo? el Cavallero, ò el cavallo? para que te ha dado Dios el freno de la razon, y para que la vara, sino para sacudir al indomito bruto de tu carne, y hazerla entrar en razon? Oret, ieiunet, & flagellet se. Para que dizes que no puedes vencerle, si con la gracia de Dios le han vencido otros como tu; pero quieres ver como puedes? Dime, si le pruevas vna infidelidad, no la embiaràs sin mas verla? Si. Pues si porque te haze traicion à ti, puedes dexarla, aunque te pese; porque, viendo que te pierde, y que haze traicion à IESVS, dizes que no la puedes dexar? Y que, no la avràs de dexar quando te mueras? que piensas que te la han de llevar al infierno? Lo mas cierto serà; pero para ser tu verduvo, y para aborreerla eternamente. Pues *auferite*, vaya fuera, sino no ay absolucion. Pero *Astaroth, id est divitiæ*, soy pobre, como he de dexar à quien me remedia? Y si el demonio te diera riquezas, tambien las tomaràs? Has visto jamás morir de hambre alguna muger por honrada? Si èl porque le sirves te remedia, no te remediara mejor Dios si le sirves? No lo oiste effortro dia, que à los que le seguian en el desierto, les socorriò Christo de milagro? Porque piensas que no le

Rr 2

fal-

faltò jamàs à la Viuda Sareptana, ni pan, ni azeyte, fino porque mas quiso morir, que consentir con los malos, dize S. Chrysoftomo: *Neque vidua illa potuit indigere vi-ctu, quæ nefarijs in scelere nunquam potuit consentire.* Ha viudas, viudas! que teneis à Dios muy empeñado à favoreceros, si le servís. Resueltete de morir antes, aunque mueras tu, y tu hijo, & *moria-mur*, 3. Reg. 17. v. 12. antes que à consentir en tu afrenta, y no temas, que no ha de poder te saltar Dios: *Conventione facta ex denario diurno*, Matth. 20. v. 2. los que trabajan sirviendo à Dios, les promete el denario de la gloria. Pues que no han de comer, y vestir? Effeno vade callada, dize Palacios: *Nam cibus & potus certus est.* Aun à los brutos lo dà Dios, quanto mas à vn alma, que trabaja, y se ayuda, y quiere antes morir, que pecar: *Auferte Deos alienos de medio vestri.* Afuera effos idolos, si no los queremos adorar.

## §. II.

223 **C**on mas fuerça habló Christo por San Matheo; pues explicádo el sexto Mandamiento, dize que se pecca contra él con solo vn mirar lascivo deliberado, y admitido para la delectacion, ò para el deseo; y luego añade: *Si oculus tuus dexter scandalizat te erue eum, & proiice abste.* Matth. 5.

v. 29. Si vno de los ojos de tu cara, ò vna de tus manos te escandalizan, ò sirven de ocasion à pecar, arrancate esse ojo, y cortate la mano, & *proiice*, y echala bien lexos: *Quoniam non solum peccata vitanda sunt*, dize la Glossa *in Cat. sed etiã peccatorum occasiones abscindenda.* Avia enseñado Christo, que no basta no pecar de obra, pero ni de deseo, ni pensamiento; agora añade la obligacion de cortar las ocasiones de pecar. Pero agora la duda de San Chrysoftomo: si todo este nuestro cuerpo nos tira, y arrastra al pecado, segun David: *Nota est sanitas in carne eius: quot membra quis habet debet abscindere?* Nada de nosotros mismos avremos de dexar à vida? pues todo nos es ocasion de pecar? Effeno no, dize el Santo, no quiere effo Christo, sino que sea quien fuere, pariente, amigo, ò criado, ò criada, que en lo que haze, y en lo que mira por mi, merece que la tenga, y la estime como à mis ojos, y como à mi mano derecha; con todo effo, si me es ocasion de pecado, *erue*, & *proiice*, se ha de cortar de raiz, y se ha de echar cien leguas lexos; demanera, que se ha de echar, aunque me duela como arrancarme vn ojo, y cortarme vna mano: y se ha de echar aunque se aya de quedar sin ojos, y sin manos; ciego, y baldado, *expedit tibi*, y assi te conviene, para que no te vayas al infierno con essa ocasion. Y creanme, que el demonio, que arroja lanças

de

de fuego para abrafarnos el alma, no se arroja con palabras dulces, ni armonias de solas buenas razones, como lo experimentò David en Saul, 1. Reg. 19.

Y ponderese aquella palabra *proiice*, que repite Christo dos vezes; echala, despidela, arrojala, no basta que no estès con ella, ni que se vaya, que si se sabe ir, tambien sabrà bolver, es menester echarlo con enojo, con riña: *Inimicitias ponam inter te & mulierẽ.* Gen. 3. v. 15. Calla diablo, que yo harè que te sea enemiga essa muger; calla muger, que yo harè que sea enemigo esse demonio. Pues de quando acà Dios, que es Dios de paz, se entiende de poner enemistades? Desde el principio del mundo; perdiòse Eva con hazer sobrada amistad con el demonio, y para remediar vna mala amistad, es menester vna enemistad santa. *Inimicitias ponam*; yo, yo la pondrè, haziendole pensar à Eva, que esse mal demonio le ha robado el Paraíso. Pues pensalo bien, que essa muger, ò esse demonio te ha hecho desterrar del Cielo, y *proiice*, enojate, y echala; assi ha de ser. Por effo, *tollite lapidem*, quitad essa losa, echadla. Pues porque no le manda él mismo que por si misma se levate ella, y se aparte? Porque si ella se iba, no bolvieste. Quitada, y arrojada ha de ser. Y à la verdad ay mucho peligro, que la ocasion que se vade por la Semana Santa, no se buelva otra vez por

Pascua.

Dize Christo, que vna vez se saliò vn demonio del hombre en que estava, *quærens requiem*, buscando alguna quietud, porque le devian apretar con exorcismos, ò Sermones; en fin él se fue, él se saliò, *cum immundus spiritus exierit de homine*, Luc. 11. v. 14. y era espíritu de inmundicia, espíritu de lascivia, que tambien saben los diablos hazer del esquivo, y del desdenoso, y hazerse rogar. Brava miseria! Y que sucede? Que à poco rato se le passò la colera: *Et dixit, revertar in domum meam unde exivi*; yo me buelvo à mi casa. A mi casa? *in domum meam?* Pues como ruyasno la dexaste ya? Y aun por effo, *exivi*, yo me sali, y yo me bolverè; no me echaron de casa, fino que yo me fui, pues buelvo allà como à mi casa, que yo se que me cobraràn. Sin embargo quando llegò, hallò la casa *scopis mundatam, & ornatam*, San Matheo añade *vacantem*; hallòla que, digamoslo claro, que por cumplir con la Parroquia avian passado vna escobilla de vna confesion de ceremonia: pues aviendo tantas inmundicias pegadas, que avian menester pala de hierro, se contentò con sacar el polvo con vna escoba por encima; y hallòla *vacantem, id est*, dize Tirino, *vacuam habitatore*, como casa vazia, que està por alquilar. Entonces, viendo effo el diablo de la lascivia, carga con otros diablos mas ruines que él, & *in-*

gressi



*gressi habitant ibi*, y allí se hazen fuertes, hasta la otra Quaresma, ò hasta el infierno. Mira como no basta que se vaya.

## §. III.

224. **A**ñado, que ni basta que te vayas tu de la ocasion, si te dexas allí alguna prenda; vn hilo muy delgado solo le basta à la araña, para bolver à su nido, y pocas prendas para que buelva el pecado: *Ephraim quasi avis auolabit*. Oseas 9.v.11. Fuèse Efrain, boldò, pero como vna ave; pues còmo huye el ave? Tira el cazador vna piedra à las ramas, huye espantada la ave: pero como tiene allí el nido, aunque dà vna bolada, luego se buelve. Así, sales tal vez huyendo de la casa de la culpa, ò espantado del Cielo que amenaza rayos, ù de las voces del Predicador que te aterran, ù del ruido de la descomunión que te amenaza, ù de la justicia que te persigue; pero como tienes allí el nido, y dexaste prendas, luego buelvas, porque no te fuiste para no bolver. Por esso Sara, quando quiso assegurar se de que no bolviera à casa la esclava Agar, le dize à su marido: *Eiice ancillam, & filium eius*. Despideme à esta muger, y à su hijo. No se contenta con que ella se vaya; porque otra vez que se avia ido, tambien avia buuelto: y así quiere que la despida el mismo Abra-

han, que la favorecia; ni se satisfaze con que la saque de casa à la madre, sino tambien al hijo Ismael: porque si el hijo quedava, tambien bolveria la madre. Todo ha de salir: *Eiice ancillam, & filium eius*, Gen. 21.v.10. Y aunque à Abraham le sabia muy mal de echar al hijo, se hubo de ajustar à lo que queria Sara, porque tenia razon, como se lo dixo el mismo Dios: *Non tibi videatur asperum super puero, & super ancilla tua: omnia que dixerit tibi Sara audi vocem eius*, Gen. 21.v.11. Parece que responde Dios por los Confesores que, como deven, no quieren absolver antes de ver primero bien quitada la ocasion. Parece cosa dura. Pues *non videatur tibi asperum*; si te mandan que primero lo saques todo de casa. Así nos lo enseña oy Iesus. Sale Lazaro de la sepultura, y sale atado: *Ligatur pedes, & manus*. Pues, Señor, còmo ha de andar, còmo ha de salir afuera como le mandais? Así se verá el milagro. S. Basilio: *Admirare miraculum in miraculo*. Pues que necesidad ay de esse milagro? *Solvite eum, & finite illud abire*, Ioan. 11.v.44. Aquel desatarle significava la absolucion del Confessor. Pues para q̄ ninguno presume q̄ puede absolver al peccador antes de salir del sepulcro, ù de la casa de la ocasion, hagase el milagro. Salga primero, y vease que aun no està absuelto, y que la hora

de

de absolverle es quando està ya fuera de la ocasion. Vease la Proposición 41. de Alexandro, y la 60. 61. 62. y 63. de Innocencio, que bié claro hablan. Y oygase lo que cuenta Barcia *Serm. 34. del resumen*. Absolvio vn Confessor à vno de estos, y èl le puso en la mano vn bolsón de doblones, diciendo: Tome Padre, y serà para la jornada que hemos de hazer. Què jornada Señor? Si Padre, los dos la hemos de hazer al infierno: yo por mi mala vida, y V. P. porque sin dexarla me absuelve. Barcia *Serm. 34. §. 3.* Y añado yo, que no ha muchos años, que en vn pueblo desta Corona, à pocos dias q̄ avia muerto vn personaje, que vivia con esos enredos, vino de la otra vida à cavallo, y delante de muchos le dixo à su Confessor: Vamos Padre, monte conmigo, que ha de venir donde estoy. Y echòle por fuerça à la grupa, y desaparecieron los dos. Cuidado, cuidado, que haze mal ir al infierno aun por pecados propios, quanto mas por agenos.

Otra vez es el mismo Señor; Hega la Madalena à sus pies, llora, gime, adora: y esto en publico, haziendo gala de la publicidad de su llanto, como quien queria que se supiesse que ya era otra, y no se le dava ya nada del mundo, ni del que diran, sino de dar gustos à Dios. Y aun sienten muchos que esta vez fue quando rompiò el alabastro, ò que lo rompiò

tambien esta vez para que no le quedara cosa que pudiera servir à la profanidad, *fracto alabastro*. Y entonces la absuelve el Señor: *Remittuntur illi peccata multa*, perdonòle sus pecados; y porque? *Quoniam dilexit multum*. Luc. 7. v. 47. Notad el modo de hablar: el perdon es de presente; *Remittuntur*; el amor es de passado, *dilexit*. Primero ha de constar que ha amado mucho, que ha quebrado el vaso de sus delicias: y venga enorabuena la absolucion: *Quoniam dilexit multum*. Así absuelve Iesu Christo, enseñando como se ha de absolver. No vaya la absolucion de presente, y solo sobre la palabra, el dolor, las lagrimas, la enmienda, y el dexar la ocasion.

Estava Pedro en la carcel, amarrado con dos cadenas, y durmiendo entre dos soldados de guarda. Llega vn Angel del Cielo, bañado de resplandores, y le despierta, y le manda que se vista luego, y quitandole las cadenas, que le siga. Passan la primera guarda, passan la segunda, abrese la puerta de hierro, y aviendo salido el portal, le dexa el Angel. Y hasta aqui le parece à Pedro que sueña: *Existimabat se visum videre*. Y entonces dize: *Nunc scio vere, quia misit Dominus Angelum suum, & eripuit me de manu Erodis*. Act. 12.v.10. Agora acabo de entender, que me librò Dios. Que es esto Pedro, pues veis que las

ca-

cadenas se os han caído: que aveis pasado vno, y otro cuerpo de guardia, y aun no os dais por libre? No por cierto, hasta aver pasado todas las puertas, hasta aver salido de todo el peligro, no me doy por libre, y seguro: Agora que fallé de todo, digo que estoy ya en libertad: *Nunc scio vere*. Pues hombre, hasta aver salido del todo de la ocasión de pecar, aunque sea vn Angel el que te guía, por mas que te asegure que estás fuera de pecado, y seguro en tu conciencia, no lo creas. Por mas que te quite las cadenas, cree que estas preso aun, y en manos del Herodes del infierno, y de la tiranía de los demonios. Dize S. Iuá, q̄ al Paralitico le curó Iesv Christo, luego que le dixo que se levantara del lecho de su pecado, y que cargara con él, *surge, tolle grabatum tuum, & ambula*, Io. 5. v. 9. Sin embargo hasta que se levantó, tomó su Cruz, y le dexó, y se partió del, no le dize Christo que está sano; despues de todo esto, despues de dexar su lecho fuera, quando buelve al Templo, entonces le dize: *Ecce sanus factus es, iam noli pecare*. Ioann. 5. v. 24. ya estás sano, ya estás curado, ya estás absuelto. Pues si lo estava antes de dexar el lecho, porqué no se lo dize? Porque ay casos, que para absolver, no basta que esten sanos, y libres de la culpa, si aun no han quitado la ocasión con efe-

ro.

## 5. IV.

225 **O** Tra cosa ay aquí que notar muy importante. Mirad, antes que mande Christo que le absuelvan à Lazaro, ya ha de aver salido del sepulcro; mas para que salga del sepulcro: *Veni foras*, primero se ha de quitar la losa, que le tiene en él: *Tollite lapidem*. Bien podia Christo hazerle salir sin quitar la losa; pero quiso enseñarnos, que no basta dexar la ocasión del pecado, si no se dexa tambien el fruto. Bueno es que se corte el arbol de raiz, porque dà frutos de muerte; pero de qué sirve, si te quedas con el fruto del arbol, que es la ponzoña? Que importará, que Zaqueo se dexara el officio del Publicano, que le llevaba al infierno por las injustas ganancias que le dava, si se quedara con la muerte, y el infierno en las ganancias? No, no lo hizo así Zaqueo, sino que *stans* allí, al momento, luego, antes de sentarse, le dixo al Señor: *Ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus, & siquid aliquem defraudavi reddo quadruplum*. Luc. 19. v. 8. De todos mis bienes doy la mitad à los pobres, y de la otra mitad, restituí quatro por vno que puedo aver defraudado. O buen hijo de Abrahá! dize Christo: *Hodie domui huius salus facta est*, v. 9. Tu restituíes oy, pues oy te salvas. Así va buena la Confesion, así

así se alcanza la gracia, de otra fuerte no se alcanza. Qué importa que cortes la amistad de aquellos con quien murmurabas de todos, si no restituíes la fama que quitaste, ni satisfaces el daño que con tu mala lengua hiziste? A cordemonos que mientras no se restituíe lo ageno, ó sea porque se lo quitaste, ó sea porque no se lo pagas devindoselo, mientras no lo restituíes, no se quita el pecado: *Non remittitur peccatum, nisi restituatur ablatum*. Oid.

De dos hombres grandes se duda la salvacion. Del Rey Salomon, y del Rey Nabucodonosor; y porqué? De Salomon se duda que se aya salvado, porque sabemos que pecó, y no sabemos de cierto que llorara despues; sabemos que levantó altares à los idolos de sus mugeres, y no sabemos que los derribara; sabemos que pecó con las mugeres alienigenas, y no sabemos que las echara de casa; y si no se quita, y echa la ocasión, no ay perdon, porque no ay verdadero dolor. Esto es claro. Pero de Nabucodonosor, porqué se duda? Pues consta, que despues de aver pecado lloró, hizo penitencia, y confesó el poder de la iusticia de Dios: *Glorifico Regē celi, quia gradientes in superbia potest humiliare*, Dan. 4. v. 34. y dió quantiosas limosnas, y no se sabe que recayera despues en el pecado. Pues porqué se ha de dudar su salvacion? Porque aunque no bolvió al pecado,

no quiso dexar el fruto de su pecado. Avia robado los vasos de oro de Ierusalén, y aunque no bolvió à hurtar, mas no restituíó lo hurtado; pues aun despues de su muerte los halló en sus tesoros su hijo, y fué para su perdicion, pues le costaron el Reyno, la vida, y el alma. He ai la herencia que dexan à sus hijos los que no restituíen; dexanles el fruto del pecado, para que se pierdan los hijos por lo que se pierden los Padres. Pues si no restituíó aquel Rey, cómo se avia de salvar? y cómo piensa salvarse quien no restituíe.

Tambien el Rey Acab se currió de cilicio, y ceniza, y ayunó penitente; mas no restituíó la viña que avia tomado, aunque por medios de justicia que trampeó con su poder, nada le valió para que no aya mas de tres mil años que se está abrasando en el infierno. El Rey Antioco confiesa su pecado, y que merece la muerte por aver hurtado los despojos de oro, y plata de Ierusalén, 1. Machab. 6. v. 12. Propone, y promete, que todo lo restituirá: *Pollicetur Templum sanctum quod prius spoliaverat, optimis donis ornaturum*, 2. Mach. 9. v. 16. Promete que lo hará, pero no lo haz: si curo, yo lo haré; y si mueres? que lo haga mi heredero. Pues nada le vale; cosa notable! Llorará vn Rey sus pecados, vestirá se en lugar de purpura vn sacó, confesará sus culpas, ayunará, clamará, todo esto hizo Acab,

Si

esto

esso si; però restituir lo mal poseido; restituir lo ageno, ò sea porque lo ha hurtado, ò sea porque lo deve, no ay que tratar: pues tampoco ay que esperar el Cielo. Loco Rey, mira que te mueres, y lo avràs de dexar aunque no quieras, y te vàs al infierno; mas te vale bolverlo à su dueño, por lo menos te salvaràs. Eppo no. Pues mira que te vàs al fuego eterno, y sin esso que tienes. Ya lo restituirè. Quando? Quiera Dios que à nadie suceda lo que sucediò en cierta

parte de esta Corona, con vn hombre, que con trampas, y enredos avia hecho grueffa hazienda. Llegala enfermedad, llama vn Padre de la Compania, confessase con muchas lagrimas; llegan al septimo Mandamiento, y conociòse claro, que era de otro la hazienda: restituid, declaradlo à lo menos; y mis hijos han de quedar en la calle? Y vuestra alma ha de ir al infierno? Apsi murid, y se fue à todos los demonios.

Cuidado.

UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ

## DECLAMACION XXXIII.

### CHRISTO, LVZ DEL MVNDO.

*Ego sum lux mundi, qui sequitur me non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vite.* Ioann.

8.v.12.

226 **Y**O soy la luz del mundo, dice Christo, y quiè me sigue à mi no irà en tinieblas, sino que gozarà de la lumbre de la vida. Luego quien anda en tinieblas, no sigue à Christo. Pues à quien sigue? A los contrarios de Christo, al mundo, al demonio, y à la carne, que son los Principes de las tinieblas, contrarias à la luz de IESVS; y como la luz de Chris-

to, lleva à la luz de la gloria; aspi las tinieblas del mundo, llevan à las tinieblas del infierno. Esto es verdad. Si, que no se lo hemos de negar nosotros, como los Iudios, bastanos que lo diga IESVS. Però no sabriamos què son estas luzes, y estas tinieblas? Mirad aquellos distámenes en que nos criamos, en que el mundo nos instruye, ò nos persuade la carne, ò nos instriga el demonio, poniendo la felicidad

dad de vn hombre, en las riquezas, en las honras vanas, y en los deleites caducos, aquellas maximas de sus malos usos, malas leyes, y pessimas costumbres del mundo, del duelo, del punto, de la ostentacion, de la vanidad, del amor propios; essas son las tinieblas que suben del infierno, y nos tiran à la noche de su Reyno. Y al contrario, aquellas maximas soberanas, y divinas que Iesu Christo nos enseñò en su Evangelio, y con su exèplo, totalmente opuestas à las dichas, con que nos haze conocer que somos criados para vn Cielo de glorias eternas, que ay en las riquezas espinas, que ay en las delicias veneno, y en las honras peligros para el alma; que son desdichados los ricos, y los que viven en gustos; y bienaventurados los pobres, y los que lloran. Essas son las luzes de Christo, que guian, y conducen las almas al dia de vna gloria divina. Aquellas se llaman tinieblas, porque confunden el bien, y el mal, el medio, y el fin, sin dar à cada cosa lo que merece; y essotras se llaman, y son verdaderas luzes, porque son rayos del Sol de Iusticia; que se llama Sol de Iusticia, porque haze justicia à las cosas, dando à conocer à cada qual por lo que es. Apsi lo conocieron, aunque tarde, aquellos miserables, que en la Sabiduria publican, y confessian: *Iustitia lumen non luxit nobis, & Sol intelligentia non est ortus nobis.* Sap. 5. v. 6.

Desdichados de nosotros, porque la luz del Sol de Iusticia no amanece para nosotros. Què dezis hombres? El Hijo de Dios no vino para todos: *Illuminat omnem hominem.* Ioann. 1. v. 9. Si; pero nosotros le cerramos los ojos, para no quererlo entender: *Noluit intelligere, ut bene ageret,* Psal. 35. v. 4. no le dexamos entrar en nuestro coraçon, y aspi lo lloramos agora, pero sin fruto. Parecianos, que seguir la virtud, era vna vida melancolica, vna vida despreciable, y el mortificarse locura: *Vitam illorum aestimabamus insaniam, & finem illorum sine honore;* pero agora que los vemos en el Cielo, entre los hijos del altissimo, y à nosotros como viles esclavos de nuestros apetitos, y pecados, echados en las tinieblas abrasadoras, confessamos que anduvimos errados del camino de la verdad: *Ergo erravimus à via veritatis.* Abramos, fieles, los ojos del alma; y no nos fiemos de lo que descubren los ojos del cuerpo à la luz de esse sol corporeo, que es muy engañosa essa luz, comun à los brutos; con ella no se ven sino los accidentes, sin penetrar la sustancia. Criò Dios el mundo, y criò luego essa luz: viòse el mundo, y pareciò que era bueno: *Quod esset bonum;* criò las flores, criò los frutos, criò el oro, criò la plata, criò las perlas; y todo parecia bien, y aun muy bueno, *quod esset bonum, quod erant valde bona.* Y

era así, y era verdad. Sin embargo en llegando el septimo dia, en que no crió cosa alguna, aquí descansa, aquí se sosiega, aquí halla su reposo, y su gloria, & requievit die septimo ab omni opere quod patrat; à este dia bendize, y à este santifica, & benedixit diei septimo, & sanctificavit illum, Gen. 2. v. 3. Pues si las cosas de los otros dias eran buenas, porquè no descansa en ellas? Porque no eran buenas para parar en ellas, sino para valerse de ellas; para ir à otras soberranamente buenas; buenas para medios, pero no para fin. Seria bien, que quien camina à la Corte llamado del Rey para servirse del en Palacio, se paràra en el camino en vna venta, por buena que fuese? no le diriais: Hombre vamos, que te aguarda vn Palacio? O, que haze aquí buen estar! Si, para descansar, y passar, mas no para parar; buena para meson de passo, no para habitacion de proposito. Para esto es la luz de Christo, para descubrir algo mas en las cosas, de lo que por afuera se vè. No seamos como los Fariseos, que juzguemos segun la carne: Vos secundum carnem iudicatis. Tirino: Id est, secundum solos sensus externos, y solo segun la luz de los sentidos; porque de esse modo, tambien los animales juzgan. Acordemonos que somos hombres, y hemos de obrar segun razon, y segun la luz del Sol divino, que son las luzes de su gracia. Pidamosla por MA-

RIA, que es Madre de la luz, y de la gracia. AVE MARIA.

*Ego sum lux mundi, qui sequitur me non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vitæ. Ioann. 8. v. 12.*

**Cada vno tiene su hora,  
buena, y mala.**

§. I.

227 **A** La luz del Sol de Justicia descubrió San Iuan, que hasta el mismo Sol tiene su hora: *Nemo apprehendit eum, quia nec dum venerat hora eius, v. 20.* Tenianle à Christo dentro puertas, tenianle dentro el Templo, y por mas que estavan armados de rabia, y furor los Fariseos, nadie los echò mano; porquè? Porque no avia llegado su hora. Pero, *nec dum venerat*; no dize que no la tuviera, ò la huviera de tener, sino que no era aun, aun no le avia llegado, pero que le avia de llegar. Pues si al Sol le llega su hora de ponerse: *Sol cognovit occasum suum, Ps. 103. v. 19.* Si le llega al Sol la hora de escurecerse, *Sol obscurabitur, Matth. 24. v. 29.* à què estrella no le llegará? Si, *stellæ cadent de celo, Matth. ibidem.* La que será hora de eclipsarse en el Sol, será hora de caer à las estrellas. Si al hijo de Dios, que es eterno, en estando en el mundo le

aguar-

aguarda su hora, que le toca à padecer, y à sufrir, y à morir; à què hombre miserable no llegará su hora tambien? Pero notad. Habla San Iuan de la hora de Iesus, y dize que fue la de sacrificarse por los hombres: *Sciens Iesus qui venit hora eius ut transeat ex hoc mundo ad Patrem. Ioan. 13. v. 1.* La hora de su Passion, la hora de su muerte; y habla Christo de su hora, y dize que es la hora de su exaltacion, de su luz, de su claridad: *Venit hora ut clarificetur filius hominis, Ioan. 12. v. 23.* Y mas abaxo: *Pater salvifica me ex hac hora: sed propterea veni in hanc horam. v. 27.* Ea pues, Padre mio, ilustradme, glorificadme, pues ya llegó la hora que tocò à resplandores, y glorias. Pues si Christo la llama hora de glorias, *venit hora ut clarificetur*; còmo San Iuan la llama hora de Passion? La razon à la letra es, porque para cada vno ay dos horas: tiene cada vno su hora de padecer: y tiene cada vno su hora de gozar; para que en las mayores penas se aliente, esperando su hora de salir: y en las mayores prosperidades, tema que le aguarda su hora de padecer. Para que ni los trabaxos, ahoguen; ni las dichas, enlobervezcan.

228 Què soverviamente dichofo no se mirava el hijo de Nabucodonosor, el dia de su coronacion, y su gloria: *Fecit grande convivium optimatibus suis mille. Dan. 5. v. 1.* Hizo vn gran combite

no menos que à mil de los mayores Grandes de su Corte, beviendo cada vno à discrecion, ò sin ellas; y estando ya *temulentus*, mas que alegre, con lo bevido, mandò traer vasos nuevos, de oro, y plata, y brindar de nuevo à su corona, à su prosperidad, y su vida, èl, y los circunstantes, y sus mugeres, y concubinas: *Vxoresque eius, & concubinae.* He à vn hombre à quien embidiava el mundo por sumamente feliz; mozo, sano, rico, Rey poderoso, lleno de glorias, circuido de deleites, con libertad de conciencia en sus apetitos, sin freno en sus delicias. Ay mas que apetecer en el mundo? Ay mas que querer? Ay mas que embidiar? Pues no le embidieis, que no le faltará su hora, y no tardará. En esto estava, quando: *In eadem hora apparuerunt digiti quasi manus hominis scribentis contra candelabrum in superficie parietis aulae regie, 5. v. 5.* Aparecieron vnos dedos como de mano de hombre, que como manecilla del mostrador, à la luz del mismo candelero, señalaron la hora que le avia llegado de su fatalidad; començò luego à temblar, y à estremecerse, sacudiendo los huesos vno con otro, y he à mudada toda la faz del Rey, y la cara de todo el Palacio: *Tunc facies Regis commutata est, & cogitationes eius conturbabant eum, v. 6.* O què de pensamientos ran pavorosos! Què tienes Rey? Has per-

perdido algun Reyno? No. Te han hurtado tus riquezas? No. Te han quitado la Corona? No. Se te han llevado alguna de tus amigas? Nada de esso. Pues què tienes? Que llegò la manecilla al relox , y me legò la hora , *eadem hora*. Pues què importa q̄ llegue la hora? No avrà poder en vn Rey para detener el relox , y dilatar essa hora? Effeno no puede ser , que en llegando la hora , aunque sea al joven , aunque sea al rico , al poderoso , al regalado , al valiente , al cavallero , al Rey , en llegando la hora , llega , aunque no llegue en el relox de la tierra , llega en el relox del Cielo , y toca en la tierra à desgracias , à penas , y à morir: *Eadem nocte interfectus est. v. 30.* Por lo menos essa hora que llega agora no te quita las buenas horas , y buenos ratos que te has tenido , y buen tiempo que te has dado. Ha! para aqui lo dixo el Eclesiastico : *Militia horæ , oblivionem facit luxuriæ magnæ , c. 11. v. 29.* La acerbidad , y terribilidad de la mala hora , borra toda la memoria de los gustos , de los regalos , y deleites; porque entonces se vè cada cosa como es. Pues: *Ideo & vos estote parati , quia nescitis diem , neque horam*, Matth. 25. v. 13. Cuidado con las dichas , y las prosperidades , y los deleites , y glorias ; porque sabemos que ha de llegarnos la hora , y no sabemos quando serà. Cuidado hombres , y cuidado mugeres.

229 Que tambien para las mugeres ay su hora. Ya os acordais que os representè el otro dia aquella doña Misterio , apoyada de siete coronadas cabeças , que la mantenian con toda su autoridad , y la sustentava vna gran bestia; ella iba en su silla bolante , *circundata purpura* , toda galas , toda joyas , toda perlas , era la màdona en el mundo , ganando con sus prostituciones lascivas , la adoracion de la tierra : assi la viò , y la admirò San Juan c. 17. y significa vna muger destas que saben vender su hermosura , y ganar por infames , lo que à su desvergüenza se antoja. Assi la viò , y assi triunfava , quando oyò vna voz del cielo , como de relox que toca la campana , *ve , ve* , ay de ti , ay de ti Babilonia , ay de ti muger. Y porquè? *Quoniam vna hora venit , iudicium tuum*. Apoc. 18. v. 10. Porque se llegò la hora , *vna* , llegò la vna hora , aquella hora , que no es mas que vna , porque despues della , ya no ay horas ni tiempo , sino sola la eternidad. Llegò la hora de tu juicio , y de tu eterna condenacion. Ay de ti , repite , que llegò la hora en que no aprobechan las galas , ni las joyas , ni la hermosura , ni las riquezas : *Ve , ve , quoniam vna hora destituta sunt tante divitiæ*, v. 17. Tercera vez , *ve , ve* , ay de ti , *quoniam vna hora desolata est*, v. 19. Porque llegò la hora de su desdicha , de su desamparo , de su infier-

fierno. Y para que no penseis , que es todo imagen , ò figura , oïd lo que passò en Francia , à cierta Damicela. Avia vivido à sus gustos ; llegò la hora , y conociendo que se moria , porque le iba faltando el coraçon , se hizo sentar como pudo sobre la cama , y ajustarse la mejor gala , rizarse el cabello , prenderse de joyas : y contemplandose en el espejo ( que esto avia hecho en vida , y esto hizo en la muerte ) dezia para ver si alargaria la hora : Es posible muerte , que seas tan fiera , que no te agrade esta belleza ? es posible que no te rinda ? pero no importa , que si tu no me quieres , el demonio me querrà. Torciò el cuello , quedòse horrible , y fuèse con los demonios. Aora id à tener embidia à las dichosas del mundo ; dexadlas que triunfen vn poco , que si hasta agora no les ha llegado , ya les llegarà , ya les llegarà. Cuidado , *& timete Deum , quia venit hora iudicij eius* , Apoc. 14. v. 7. No fieis de vuestras prosperidades ; temed à Dios , que quando no llegue otra hora , por lo menos no faltará la hora del juicio particular.

## §. II.

230 **P**ero no desesperè tã poco el que padece , que tambien avrà su buena hora para èl. Exemplo de la mala fortuna pudo ser Iosèf , echado vivo

en vn pozo , vendido de sus hermanos para esclavo , infamado con las calumnias de su Señora como adultero ; y en fin encerrado en vna carcel , sin que aya quien hable por èl : hasta quando , Señor , han de dudar los trabajos de Iosèf? Hasta que le llegue su hora , *donec veniet verbum eius*. Pf. 104. v. 19. Tocò la hora , y todo se mudò de repente , hasta llegar à ser en todo Egipto la primera persona despues del Rey. En què aprietos no se hallò la castissima , y hermosissima Susana , con dos testigos autorizados , pero falsos , que la calumniavan de adultera , porque no queria consentir al adulterio. Pobre Señora , à todas partes le amenaza la muerte : *Angustia sunt mihi undique* ; porque si consiento , *mors mihi est* ; muero por la culpa en el alma , muero à mi honra , y à mi punto ( esse si que es buen punto ) y muero à mi marido , y à mi Dios , *mors mihi est*. Y si no consiento , *non effugiam manus vestras* , Dan. 13. v. 22. veo que no escaparè de vuestras manos , porque por vuestrs testimonios , y calumnias me han de apedrear por adultera. Pobre Señora , ay aprieto mayor ! y que hizo ella ? Resolviòse primero à morir , aun con nombre de infame , que à pecar delante de Dios , y diò gritos , y diò voces , *& exclamavit voce magna* ; pero los malditos viejos tambien gritaron , y en fin delante de todo el pueblo la acusaron , que la avian

visto con vn galan , y estavan ya para llevarla al suplicio. He ai como dexa Dios correr las horas del trabajo ; puede averle mayor para vna muger honrada ? Pero aguardad , que ya se llega la hora del remedio para ella , y para ellos de la muerte : *Inueterate dierum nunc uenerunt peccata tua qua operabarís prius*. Dixo Daniel al acusador: Agora , mal vicio , te llegó la hora de tu castigo ; y luego el mismo pueblo , que avia de apedrar à Susana , fué el que apedroó à los dos acusadores , hecho pregonero de las misericordias de Dios , y de la virtud de Susana. Dexa Christo que se comience à morir el hijo del Regulo , *incipiebat enim mori*, Ioan. 4. v. 46. y por mas que insta el Padre , se entretiene hasta que llega la hora de la salud ; pero en fin llegó , y sanó : *Cognouit ergo Pater , quia illa hora erat*, v. 53. *in qua dixit ei IESVS : Filius tuus uiuit*. Y entendió su Padre , que aquella avia sido la hora , en que le dixo IESVS , que vivia.

## §. III.

231 **S**I fieles : la hora de la felicidad , la señala IESVS , él la dà , y él determina la que ha de ser del pefar. Sin el Sol no señala el relox , ni llegará à nadie la hora de la ventura , ni de la salud , ni de la vida , ni de la muerte , si el Sol de Iusticia no la señala. Todo viene de la providen-

cia divina , todo viene de la luz del Sol de Iusticia Christo. Por esso , *lux mundi* , es Sol , y tiene en la mano las estrellas , *et in manu eius stelle septem*. Apoc. 1. v. 16. Que sea Sol bien está ; pero porqué ha de empuñar las estrellas en la mano ? Para que se entienda , que tiene en su mano los tiempos , los años , los dias , y las horas , cuyas señales son el Sol , y las estrellas : *Fiant luminaria in firmamento caeli , et diuidant diem ac noctem , et sint in signa , et tempora , et dies , et annos*. Gen. 1. v. 14. Ellas son las que dividen el tiempo en dia , y en noche ; en primavera florida , y en invierno elado ; ellas hazen los años , los dias , y las horas. Pues tengalas IESVS en su mano , para que se sepa , que de su mano viene , la hora buena , y la hora de la desgracia , la de la salud , y la de la enfermedad : la de la dicha , y la de la desventura : la de la vida , y la de la muerte. Señor , dezian los Apostoles , mirad que estamos en vn desierto , y ya se pasó la hora , despachad las turbas , para que se vayan à buscar su remedio : *Desertus est locus , et hora iam praeteriit ; dimitte turbas , ut quaerant escas sibi*, Matth. 14. v. 15. Que es esto de hora ? replicó el Señor , qué os sabéis vosotros de esso ? esse relox nadie le entiende , sino mi Providencia ; no es menester que se vayan : *Non habent neesse ire : date illis uos manducare* , dadles vosotros de comer. Pues qué les hemos de

de dar ? *Date* , dadles ; que aunque sea menester milagro , en siendo la hora , no ha de faltar el socorro de Dios. Tened buen animo , que quando no dà la hora del relox tan presto , y aunque tarde , no faltará ; y quando no dà en esta vida , no dexará de dar en la otra , quando te importará mas : *Seruabo te ab hora tentationis , qua uentura est in orbem uniuersum*. Apoc. 3. v. 10.

232 Poco importa que el relox del mundo , por mas que sea de Palacio , señale la hora de la afficcion , del castigo , ò de la pena ; que si el Sol no la señala en el Cielo , no hará mal. Quiso Nabucodonosor únicamente sobervio , meterse à relox de la vida de Daniel , y sus compañeros , y señalóles la hora de la muerte , si no adoravan la estatua de oro de su vanidad : *Eadem hora mittimini in fornacem ignis ardentis*. Dan. 3. v. 15. Mas ellos , que sabian que la hora , ni del bien , ni del mal , viene de la mano del hombre , le dicen : Sepas Rey , que esso de dar la hora , es regalía de Dios ; él solo es el que , si quiere nos librará de tus manos ; y si no quiere , moriremos solo porque él lo querrá. Y en qué paró el negocio ? que el Rey los echó al horno de fuego , cuyas llamas sobrefallan mas de quarenta codos , y echóles arados ; pero como no avia llegado la hora de su muerte en el relox del Cielo , nada bastó , para hazerles daño , ni al vestido , antes las llamas les sirvieron de

coro luzido , en que cantaron las alabanzas de Dios : *Et non tetigit eos ignis , neque contristauit*, v. 50. No ay que temer , aunque se conjure el mundo ; y por mas que el cerro mas soberano , ò sobervio , se quiera hazer mostrador de la hora de la muerte , ni de la vida ; si en el relox del Sol divino no dà la hora , no ay que temer. Ya tocava la sombra , y aun casi los filos de la cuchilla en la mano de su Padre sobre el cuello del obediente Isac , y ya para dar el golpe à la hora de su muerte ; pero como no avia tocado essa hora en el Cielo , allí le detiene vn Angel : *Abraham , Abraham , ne extendas manum tuam super puerum :: nec facias illi quibquam*, Gen. 22. Y de allí se levanta Isac coronado de laureles , à lograrfe en las prosperidades mayores. Y al contrario , aunque tenia la animosa Iudit , empuñada la escada de Holofernes , y sobre su cuello , y cogida la melona de su cabeza , y à el arado en las prisiones del sueño , no se atreve à esperar , que ha de dar la hora de la muerte en aquella vida , si no la señala el Cielo : *Cumque euaginasset gladium apprehendit comam capitis eius , et ait confirma me Deus in hac hora*. Ea , Señor , lleguele ya à este sobervio la hora , hazed sombra à mi cuchillo , para que la señale en su sangre ; hizolo Dios , y cortòle de dos golpes la cabeza : *Percussit bis in cervicem eius , et abscidit caput eius*, c. 13. v. 10. Qué



importa que le lleven al Calvario al Buen Ladrón sus delitos, que le tengan ya en la Cruz sus insolencias, que aun allí mismo sus blasfemias le condenen à otra muerte peor por eterna; si allí en la sombra del Sol IESVS, que hazia en la piedad de su Madre, como dice S. Epifanio, le toca la hora de su conversion milagrosa. Dexenle, que en dando la hora él hará folio de la Cruz, del patibulo Paraíso, y de la muerte afrentosa, gloriosa vida, *hodie mecum eris in Paradiso.* Luc. 23. v. 43.

Nosotros somos, dice bellamente Cipriano, los que con nuestra pusilanimidad, le atamos las manos al favor. En las de nuestra esperanza, puso Dios los esfuerzos de su poder infinito. Todo lo podríamos alcanzar, si supieramos esperar lo todo. Ni tuvieramos que temer del mundo, ni sus enojos, si supieramos conocer lo que vale la proteccion de vn Dios de quien sabemos que quiere en nuestro amparo todo lo que osamos prometernos de su bondad: *Nec mentem labefactet humana insectatio, sed corroboret Fidem Divina Protectio; quando unusquisque secundum Dominica promissa, & Fidei sua merita accipiat de Dei ope quantum se credat accipere. Nec sit quod omnipotens prestare non possit, nisi accipientis Fides caduca defecerit. Ad Martyres.* Difere à vezes Dios, por sus justos juizios el remedio. Pero sufre, espera siempre, no des-

alientes, que quando parecerà mas desesperado, esterà mas vezino; quando todo se turbe, y el Orbe bambolee, levanta la cabeza, que entonces està mas cerca tu redencion: *Levate capita vestra: quoniam appropinquat redemptio vestra.* Luc. 21. v. 28. Con agudeza el Crisologo, sobre aquella: *Vespere autem Sabbati, quæ lucefcit in prima Sabbati,* Matth. 28. v. 1. pregunta. *Què es esto? vespere, & lucefcit? tarde, que amanece? no es la tarde la madre que produce la noche? Vespere mater noctis parturit diem? pues cómo madruga agora, para engendrar la mañana? Què queréis? Eflo es segun el orden de la naturaleza; mas oy quiere Dios, que le sirva, aunque sea contra las disposiciones del tiempo: Mutat ordinem; dum cognoscit Auctorem: anhelat conditori servire, non temporari.* Serm. 74. Sabe Dios, à pesar de la noche, hazer salir de las tinieblas la luz: *Deus, qui dixit de tenebris lucem splendescere,* 2. Cor. 4. 6. Veis venir la noche de la tribulacion ciertamente; y sale contra toda esperanza el dia del consuelo, y favor. Por esto Iob, notò S. Gregorio, no dice que teme la noche de la pena, sino que la espera; aunque tomamos lo malo, y esperamos lo prospero: *Nequaquam formidabo vespere dici-tur, sed expectabo, Iob 7. v. 4. Expectamus enim prospera, formidamus adversa.* Y porquè? Porque como Santo conoce que le ha de exerci-

tar

tar el trabajo, y sabe que asiste con el alivio en el trabajo Dios: *Vir igitur Sanctus vespere expectat; quia cum exerceri hunc tribulatione necesse sit, ipsa ei fit adversitas prospera.* Lib. 8. mor. 6. Digalo la castissima Susana, de camino à las piedras: digalo Daniel en el lago de los leones: los tres niños entre las llamas del horno: Ionas en el buque de la ballena: y Noe triunfando sobre la sepultura del mundo, dentro la tumba del Arca. Si Dios està por nosotros, quien nos ha de poder dañar? Levante Faraon exercitos, y ni dexè lugar aun para huir à Istaël, que el mar le abrirà camino à este, y à él le sepultará entre sus olas. Iuntese Madian con los Amalecitas, que con trecientos soldados triunfarà de todos Gedeon: y con seiscientos, de cinco Reyes Abrahan. Aliste Benadad contra Samaria en sus banderas treinta y dos Reyes; que pocos hombres los desbarataràn.

Si Señores: *In manu Domini potestas terra;* otra letra: *Felicitas hominis successus hominis.* Eccles. 10. v. 5. Dios es el dueño de todo, todo lo dispone, y gobierna su providencia divina, en su mano està la buena, ò la mala suerte, de ella viene la buena, ò la mala hora, los buenos, ò malos successos, la buena, y la mala fortuna; ni toda la agua del mar puede formar vna perla en sus conchas: y vn poquito de rozio que las estrellas ocupan, se quaxa

en perla preciosa; y es evidente, que no ay estrellas sino en el Cielo: fuera del Cielo, ni ay buena, estrella, ni mala estrella; y es necedad buscar aquella, ò temer effortra, sino del Cielo. Con el Rey de los Caldeos hablava Daniel, y le dezia: *Desengañate Rey, que ni los dioses de oro, ni plata, ni la plata ni oro de los dioses, te han de valer, no te fies dellos, que ni ellos, ni tu Corona te han de amparar; solo es mi Dios, qui habet flatum tuum in manu sua, & omnes vias tuas.* Dan. 5. v. 23. Solo mi Dios tiene en su mano hasta el menor aliento en que respiras; èl es quien ha de dar el viento que te lleve en popa al puerto de la felicidad, ò el q̄ te estrelle en el escollo de tu desdicha.

Este es el misterio de aquella carroza de Ezequiel, que es la carroza de la gloria del mundo. Tirala vn hombre, vna aguila, vn leon, vn buey, que significan la industria, la sagacidad, la fuerça, y la aplicacion, todas las prendas que pueden asistir à vn buen gobierno, y al mas acertado manejo de las cosas; sin embargo, aunque todo esto le asista à vn Reyno, à vna Republica, à vna familia, à vna casa, *aspectus rotarum, & opus earum quasi visio maris,* c. 1. v. 16. Todas las ruedas en que se conduce, que tiran el carro de essa gloria, no tienen mas firmeza, ni van mas seguras, que si fueran sobre las espumas vanas del mar: *Quasi*

*disso maris*; no restriban en mas solido fundamento todas sus esperanças, que en la fragilidad de vnas olas, que ya besan la arena, y ya mojan las estrellas del Cielo. Sabeis cómo se levanta, ó se abate esta gloria segun el movimiento del espíritu de vida, ó espíritu de esse relox, que señala la hora de subir, y señala la de baxar: *Quocumque ibat spiritus & rota pariter elevabantur sequentes eum. Spiritus enim vita erat in rotis, v. 20.* Si el espíritu no se mueve, no es mas que vna carga de hierro todo el relox; el espíritu es el que mueve las ruedas, y las hace dar

las horas del subir, ó del baxar. Desengañemonos, que solo el soplo del querer Divino levanta de esclavos à Reyes, y abate de Reyes à esclavos, y no ay arte para ser dichosos sin Dios. *In manibus tuis sortes meae, Pl. 30. v. 16.* dize David; Tirino: *Id est casus, eventus omnes, tempora mea, seu dies prosperitatis, seu adversitatis.* Todos mis tiempos, prosperos, y adversos; todo pende de la mano de Dios, acudamos à ella por los bienes que nos convengan, que él nos los dará con la gracia, prendas de la eterna dicha, y gloria. Amen.

~~~~~

DECLAMACION XXXIV.

VERDADES DIVINAS.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Ioann. 8. v. 46.

233 **D**ivina humanidad la de IESVS: que quiera ser juzgado de los hombres el que estava constituido para juez de todos! Ea, dize: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Argumentemos vn poco. Mi conclusion es, que en mi no ay pecado alguno; arguid, y

veamos quien me probarà lo contrario. Pues para qué essa diligencia Señor? no es basta vuestra inocencia, y que os la conozcais vos, y vuestro Padre? E esso fuera consuelo, quando no se pudiera probar lo contrario. A mi, dezia Pablo, no se me dà nada de que me juzguen los hombres, como yo

no

no les dà ocasion: *Qui autem iudicat me Dominus est, 1. Cor. 4. v. 4.* A quien tengo yo por mi juez, es à mi Dios, y à esse temo, no mas. Que no avia de ser San Pablo, dize San Chrysostomo *ap. Alap. in in hunc loc.* como lo comun de los hombres, *in sceleribus Deo contempto, homines formidamus;* pues lo que nos empacharamos, y no osaramos hazer delante de los hombres, por mas que picàra la tentacion, no reparamos en hazerlo à los ojos, y en la presencia del mismo Dios: *Cum autem Deus videat, non modò adulterant, & scortantur, verùm & alia graviora, & ausi sunt, & audent. Hinc omnia orta sunt mala;* y de aquinacen todos los males, de que no tememos à Dios, sino al hombre. Pues porqué quiere Christo este testimonio? Porque es Principe, porque es Cabeça, porque es Sacerdote, Predicador, y persona publica, y ha de dezir verdades, y corregir; y para todo esso es menester mucha limpieza de vida. Ha de predicar contra los pecados, y ha de estar sin pecado: *Qui sine peccato est, primus lapidem mittat, Ioann. 8. v. 7.* El que no tiene culpa, sea el primero en castigar. Està bien que riñas, pero mira que no aya en ti esso mismo que reprehendes. No sea que te digan: *Salvate, & nos, Matth. 27. v. 40.* Salvate à ti primero, y despues à nosotros. *Spirantes columnæ,* dize el Nazianzeno *Orat. de Pat.* que han de ser los que

corrigen, vnas columnas con vida; no como los Mercurios de los caminos, y jardines, que enseñan el camino, y no se mueven; sino como la columna de los Israelitas, que iba delante con su luz. *O Pastor! ó Idololum!* clama Zacarias *c. 11. v. 17.* Pastor que no và delante, no es Pastor, sino idolo de su estimacion, y estatua muerta de honor. Para dar la mano à levantarse, no puede ser bueno vn caido. El mismo Christo no les arguye, *quare non creditis mihi,* hasta aver probado su inocencia. *Erunt oculi tui videntes Praeceptorem tuum. Isai. 3.* Los Discipulos tienen puestos los ojos en su Maestro. Al Maestro los ojos? no fueran mejor los oidos para oírle? No; mejor aprenden lo que ven, que lo que oyen. Por esso quizá en tanto como predicamos hazemos tan poco, ó ningun fruto; porque no se ve en nosotros lo que se oye. Por mi lo digo, que temo harto no me diga Dios: *Peccatori autem dixit Deus, quare tu enarras iustitias meas. Pl. 40. v. 16.* Pero vos sabeis el porqué. Confisso que esto me dà cuidado. Pero para todos ay.

Christo, despues de probada su inocencia, afirmando que les predica la verdad, sin embargo se queja, de que no le creen. Dos cosas son menester de parte de quien predica: la primera, la inocencia de vida, sin que se le pueda probar ni vn pecado, *de peccato,* sea el que fuere; y lo segundo, que predique

dique verdades. De lo primero me acuso, y tengo mucho de que; pero no mireis à quien os habla, sino que: que tambien Dios supo profetizar por Caifas, y aun alguna vez por la asnila de Balan. Pero la verdad os he dicho, no tengo escrupulo. Sea para bien. Pero Christo, aun con tenerlo todo, se quexa de que no le creen: *Quare non creditis mihi?* He aì, que no siempre se pierde por quien predica. Pues si se dicen verdades, porquè no se creen? *Quare non creditis?* porquè? pregunta Christo. Pues què razon puede aver para no creer la verdad? Razon no; pero razones si, ò sinrazones. Estas hemos de preponer, y procurar convencer. Pidamos la gracia. AVE MARIA.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Ioann. 8. v. 46.

Fè sin obras, no es Fè que salve.

§. I.

334 **S**I os predico la verdad, porquè no me creéis? dixo Christo à su Auditorio: yo al mio, no argumento así, porque sè quan Catolico es, y que por defender que es verdad quanto nos dize Christo, dicamos la sangre, y la vida. No es, pues,

mi pleyto contra el entendimiento, que reconozco bastantemente alumbrado de la Fè, y convencido de la verdad. Contra la voluntad es mi pleyto. Christo se quexava que oyendo la verdad no se creia, y oy se quexa de que creyendose la verdad, no se executava, y no con menos razon à mi entender. Porque oír la verdad, y no creerla, puede tener sus excusas de parte del entendimiento, ya porque està divertido, ya porque no la penetra; y enfin nunca tiene solo el entendimiento la culpa, porque necesita, por la poca luz de la pia aficion de la voluntad, que se lo mande creer. Pero creer la verdad de la Dotrina de Christo, y obrar contra ella como si no se creyera, no puede dexar de ser desatino. Así dezia Pico Mirandulano: No puede negarse que es locura, y ceguedad, y del Gentil, del Iudio, y del Herege el no creer al Evangelio confirmado con tantos milagros, y mas con la autoridad divina: *Sed longè maior insania est;* pero mucho mas enorme, y desatinada locura es, si creyendo como verdad infalible el Evangelio, vivís como si no se dudàra de su falsedad: *Si de veritate Evangelij non dubites, vivere quasi de eius falsitate non dubitares.* Epist. 1. Por esso dezia con viva eficacia el Venerable Maestro Avila, gran Predicador de Andaluzia: O crees que ay otra vida, y essa eterna; ò no lo crees: si no lo crees, no me admira-

10

ro que sigas los deleites de la carne, y tus antojos, y apetitos, porque què ha de hazer sino vivir como vn bruto, quien piensa morir como vn bruto: y así el remedio ha de ser, que te hagan conocer la verdad en la carcel de la Inquisicion, porque no lo ayas de conocer en el infierno. Mas si crees que te queda otra vida, y vida eterna, en penas, ò en glorias, en luzes, ò en llamas; con Dios, ò con el demonio; si crees que ay muerte que te puede coger cada instante, que ay juicio riguroso, que ha de condenar, ò premiar segun las obras: que las malas lleven al infierno, y que solas las buenas pueden levantar al Cielo: si esto crees, y con todo vives como si fuera mentira; cómo puedes escapar de locura, y suma locura? porque no parece que puede caber en vn entendimiento moderado irse con los ojos abiertos à echár à vn horno de fuego; y así, à curar en el Hospital de los locos: *Longè maior insania est.*

Y para que no parezca encarecimiento, ò aspereza de mi genio, oigan la dulzura de San Bernardo en el segundo Sermon de todos los Santos. Estàse contemplando la dotrina, y sermon de Christo en el monte, y dize, que verdaderamente allí hablò por sí misma la Sabiduria de Dios, *aperiens os suum,* y començò à revelar, y descubrir las verdades que estuvieron escondidas desde la ceguedad del pecado-

de Adan: *Eructabo abscondita à constitutione mundi.* Porque, què cosa mas escondida, ò ignorada, que ser los pobres dichosos, y los ricos desdichados: dichosos los que padecen, y lloran; y desdichados los que se gozan, y rien. Pues esto dize la misma verdad infalible, esto enseña el mismo Christo, que ni puede engañarse, ni engañarnos, y esto creemos los que somos Christianos. Agora el Santo: *Sic vos insensati filij Adam;* es posible que sean tan locos los hijos de Adan, que creyendo que està la bienaventurança verdadera en la pobreza, y la Cruz, huigan de la Cruz, y de la pobreza; y creyendo, pues Christo lo dize, que las riquezas, y gustos desta vida, hazen desdichados, busqué los gustos, y las riquezas para hazerse felices. *Querat eas paganus, qui sine Deo vivit: querat Iudæus, qui terrenas promissiones accepit.* Busquelas el Gentil, que vive sin Dios: busquelas el Iudio, que no espera lo eterno: *Sed qua fronte, aut magis quam mente Christianus divitias querit, postquam Christus beatos esse pauperes predicavit?* Pero con què cara, ò con què entendimiento puede vn Christiano matarse por las cosas deste mundo, creyendo à Christo, que le enseña que todas ellas no pueden hazer dichosos, sino infelices: *Beati pauperes; va vobis divitiibus.* Pues, *quare non creditis mihi?* Si creemos, cómo no obramos como creemos?

Di-

235 Dirasme que aunque el entendimiento se convence, la mano, y la voluntad entorpeze, fingiendo que es muy arduo, y espinoso el camino de la virtud; y el temor de aver de pisar estas espinas nos detiene, y en llegando la tentación por no hazernos fuerza en resistir, desfallecemos. He al quanto tiempo ha, que te conocí Jeshu Christo: *Hi sunt qui ad tempus credunt, & in tempore tentationis recedunt.* Luc. 8. v. 13. Por vna parte les parece que no se puede vivir sin las delicias del mundo, y al uso del mundo: por otra parte la conciencia remuerde, el temor del infierno roe el corazón. Dexar el mundo, y sus cosas, y sus usos, lo hallan arduo: dexar de creer que ay otra vida, no se los permite el ser Christianos; pues qué hazen? *Ad tempus credunt, & in tempore tentationis recedunt;* quieren partirse, y cumplir con todo, con Dios, y con el mundo: con la virtud, y con el vicio: con Christo, y con el demonio: con el Altar, y con la carne. Expliquemoslo mas. Todos los fieles, dize Christo, corresponden à Dios de vna de quatro maneras: ò como el trigo que se le escapa al sembrador al camino; y estos son los que oyen las verdades, ò el sermón de paflo, y sin ponderacion, ni proposito de aprovecharse, y en llegando à ellos el grano por vn oido, se los saca el demonio por el otro, poniendoles en el corazón: Quando se

acabará el sermón? quando verá afulana? y otros pensamientos, y cuidados. O lo segundo, como el grano que se siembra sobre piedras, que en naciendo se seca. Tienen estos el corazón duro, y no dexan echar raizes al buen pensamiento: crean vn rato, mientras estan devotos, y no tienen tentaciones; pero en viniendo la ocasion, luego se apartan de Dios, y de la virtud, *qui ad tempus credunt, & in tempore tentationis recedunt.* Luc. 8. v. 14. O lo tercero, como el grano que cae entre espinas, que son los cuidados, riquezas, y delicias desta vida, que ahogando la semilla, no le dexan dar fruto. O, en fin, lo quarto, como el trigo que cae en buen terreno, y dà copiosísimo fruto; y estos son los que tienen el corazón puro, y bueno, y corresponden luego con las obras con paciencia, y fe viva. Veis al quan poca fe viva ay en el mundo, y notad bien, que de los quatro, todos los tres paran en paja para el fuego del infierno. Y entre estos dize S. Bernardo *Epist.* 52. c. 5. tambien están, y en segundo lugar, los que tienen la fe fragil en la ocasion del obrar: que hazen aquí propositos, y luego en viniendo la tentacion, todo se buelve en tierra: *De hac fidei fictione puto illos notari in Evangelio, qui ad tempus credunt, & tempore tentationis recedunt.*

Y qual llama el Santo fe fragil? la que S. Pablo llama fingida: *Et fide*

fide non ficta. 1. Timoth. c. 1. v. & 2. c. 1. v. 5. Y dize el Santo q se llama así, & *sensu quo vasa figuli vocantur fictilia.* *supr.* Porque es vna fe fragil, quebradiza, y de poca subsistencia, como vn vaso de barro, ò de bucaro, que luego se quiebra: *Non quod utilia non sint quandiu durant, sed quia fragilia cum sint, minimè durant.* No se puede negar, que tambien sirve vna escudilla de barro, como de plata: mas como el barro fragil, à qualquier golpecito se quiebra; pero la plata, aunque mas la golpeen, dura, permanece, sufre firme, y constante. Así tienen algunos la fe fragil, è inconstante, que al menor golpe de vna tentacion de vn mirar, de vn ver, de vn trabajo, de vn que diran, luego faltan al proposito, y à lo que creian: y dan consigo tras el mundo, el gustillo, el deleite, y el infierno. Estos miseros reconocen, que es Dios su Padre, porque les diò en vn aliento su espiritu: y reconocen que son hijos de la tierra, que es su madre, porque della se formò su cuerpo, y así quieren heredar en esta vida à Padre, y à madre, vivir con las delicias de la tierra en la carne, y con las delicias del Cielo en el espiritu: ser terrenos, y ser celestiales: y cumplir con las leyes del Adan viejo, y del Adan nuevo: por no dexar à Christo, crean en Christo; y por no dexar al mundo, abrazan sus gustos, y no miran, que esso no

puede ser: *Nemo potest duobus Dominis servire,* Matth. 6. v. 24. nadie puede servir à dos Señores juntamente. No puede ser, dize Christo, es quimera, es pecar de fantasia, servir à Dios, y al mundo: servir à Dios, y al demonio: servir à Dios, y à la carne, *nemo potest,* no es posible. Estan muy encontradas Babilonia, y Jerusalem: el infierno, y el Cielo; y no es posible vayas à Jerusalem, caminando à Babilonia: ò que subas al Cielo, baxando al infierno: *Nemo potest,* no puede ser.

236 Porque vna de dos: *Aut unum odio habebit, & alterum diliget: aut unum sustinebit, & alterum contemnet.* Notad cómo lo dize: ò amarà à Dios, y aborrecerà al demonio, mundo, y carne; ò padecerà, y sufrirà à la carne, al mundo, y al demonio, y despreciarà à Dios. Parece, que como allí dize aborrecerà al demonio, y amarà à Dios; así avia de dezir despues aborrecerà à Dios, y amarà al mundo. Pero no, por dos razones. La primera, porque el mundo, el demonio, y la carne, no se aman, sino que se padecen; porque su tirania es tal, que quien mas la sigue, mas se queja della, y mas se lamenta de averla de contentar, y sufrir: *Aut unum sustinebit, & alium contemnet.* La segunda razon. Para que no pienses que porque no llegas à aborrecer à Dios formalmente, ya no sirves al mundo, y al demonio, y à tu carne, de-

manera, que no te dexan servir à Dios; basta para esso que sirvas al mundo de manera, que te haga despreciar à Dios. Expliquemonos. Mandate el mundo que ayudes à sustentar à quien sirve al demonio, aunque sea quitallo à los hijos, ò à los pobres, aunque sea quitallo à quien lo debes; tu conoces que es finrazon, que es tiranía, y que te manda Dios lo contrario; pero aunque te pese, y aunque te sabe mal, con todo esso no te atreves à romper con el mundo, sufresle, y padescesle, con desprecio del gusto de Dios. Esso es servir al mundo, y no querer servir à Dios. Bien conocian en su conciencia los Principes de la Sinagoga, que les dezia Christo la verdad, que era inecente, y sin culpa; sentian, y conocian que era injusticia quitalle la vida: bien lo conocia Pilatos, *non invenio causam in hoc homine*; pero como la razon de estado, y el conservarse en su punto, y el mundo por ellos, mandava que le crucificàran: los vnos, porque no vicran los Romanos, *& tollant locum nostrum, & regnum*, y les quitàran el puesto, y autoridad que tenian; y el otro porque no le acusàran al Cesar, *non es amicus Cesaris*, aunque conocen que es tiranía, la padecen, la sufren, y desprecian à Dios, y à su Ley, y atropellan con Iesu Christo. O que pocas vezes se encuentran Dios por vna parte, el punto, la honra, y el interés, y la estimacion por otra,

que no sea el despreciado el mismo Dios! Quantos Davides, aunque conozcan que es tiranía, matan al inocente Vrias, por no descubrir, y asfrentar à la adultera Bersabè? Quantos Herodes se asfingen, y se congoxan, *& contristatus est Rex*, Matt. 14. v. 9. conociendo que es crueldad, degollar à quien les desengaña; y con todo esso, porque el punto, *propter discumbentes*, y el vil deleite, y la lasciva Herodias lo pide, ò lo manda, se corta la cabeça à la misma inocencia de Iuan: *Decollavit Ioannem, & datum est puella*. Quien ay que no conozca que es la tiranía mas barbara, y mas inica, el irse à matar, y darse al demonio en el duelo, por vengarse; y con todo, si el demonio del duelo lo manda, se sufre, y se padece, y por no romper con él, se rompe con Dios, y se dàn al demonio. Matheo, por no dexar à Christo, dexò el Telonio, y sus lucros, y sus ganancias; Iudas, por no perder su ganancia, vendiò à Iesu Christo; que pocos Matheos! no ay fino vno Apostol, que porque lo hizo le diò Christo el mayor premio que puede dar en la Igl. sia. Iudas fuè vno, pero cabeça de todos los Christianos condenados en el infierno; pues él fuè el primero que estrenò la carcel mas honda, y mas ardiente del infierno, donde echan desde entonces los demonios à los Christianos que le siguen: y fue el primer Dicipulo de Christo, y Apostol,

tol, y Sacerdote. Brava locura es perdernos por quien no amamos. Pero essa es la tiranía del demonio, y essa es nuestra necedad. Pues veis à, como no es menester amar, ni adorar al mundo, ni al demonio, para que no se pueda servir à Dios; basta que le sufrais, y padezcáis quando se encuentra con Dios, y sin aborrecer à Dios le disgusteis, y desprecieis. Porque servir de essa manera al mundo, y servir juntamente à Dios, no puede ser: *Nemo potest*.

237 Esta fue la necedad de los Filisteos: *Statuerunt Arcam iuxta Dagon*, 1. Reg. 5. v. 2. parciales por vna parte, que no estava bien sin Templo, y sin Altar, Dios verdadero: y por otra, que no podian dexar su Idolo de Dagon; San Buenaventura, *id est idolum Veneris*, el idolo de la Venus lasciva, que otros dicen era vna sirena, *cum facie sirenum*. Ponen, pues, al lado de Venus, el Arca del Testamento, en vn mismo Templo, y en vn mismo Altar: *Sic*, dize el Santo, *mali Sacerdotes*; hablaria de aquellos del Templo de Dagon, de los Filisteos, digamos nosotros: *Sic mali Christiani, ponunt Filium Virginis iuxta filium Veneris in Altari*. Así muchos malos Christianos ponen en vn mismo Altar al Hijo de la Virgen, junto con el hijo de Venus, que es su amor torpe. No quieren soltar la ocasion de sus sirenas, y sus delicias, y encantos, ni perder el credito de

Christianos, y quizá ni el vtil del Sacrificio, y así todo lo juntan. Esto no es servir à Dios, sino servirse de Dios, mezclando lo profano con lo divino; y aun servirse de lo divino para sustentar lo profano, y servirse de la Sangre de Christo para regalar à Venus: *Servire me fecisti in peccatis tuis*, Isai. 43. v. 24. Como ha de sufrirlo Dios. No mas tarde que al otro dia amaneciò hecho trozos el idolo, derribado en tierra, cortada la cabeça, y las manos, hecho vn tronco. Para que no piense la Venus, ò la sirena, que ha de salirle mejor, ò ha de tener mejor fin de verse adorada en los Altares. No se contentò Dios con esso, sino que à aquellos torpes Sacerdotes de los Filisteos, y à los Filisteos mismos, los hiriò la mano de su justicia, quitando à innumerables la vida con acerbísimos dolores: *Confusio mortis magna*, y otra vez, *interfectionis magnae nimis*, 1. Reg. 5. v. 6. *& c. 6. 19*. Pues si castigò Dios así à vnos Gentes, que no le conocian, con que mano, con que mano castigará à los Christianos que osen imitar los Gentes. Mucho ay que temer.

Ea, dize Dios por Oseas: *Divisum est cor eorum, nunc interibunt*, c. 10. v. 2. ellos han querido partir su coraçon, y cumplir conmigo, y con el mundo, ellos lo pagará; no ay que aguardar mas, no es este pecado para mas paciencia, *nunc in-*

interibunt, agora, luego, luego lo pagaràn. Y el mismo Dios por Sofonias repite: *Disperdam eos, qui iurant in Domino, & iurant in Melchon, 1. v. 5.* Yo empeño mi palabra, que he de arruinar del todo à los que juran por el Nombre de Dios, y de su Idolo; y quieren adorar à la criatura, y al criador. Oid como habló Dios à vn Obispo de Laodicea. Toma la pluma Iuá, dize Dios, y escrivele de mi parte à esse hombre estas palabras, ò esta sentencia: *Vtinam frigidus esses, aut calidus, sed nunc quia tepidus es, incipiam te evomere ex ore meo. Penitentiam age.* Apoc. 3. v. 16. Menos mal fuera, que fueras frio, y elado: ò bien calido, y encendido; mas pues eres tibio, yo te echarè con bomoito, como manjar podrido, aunque me cause bacas: pero yo lo harè si no hazes presto penitencia. San Ambrosio dize, que el frio significa al Gentil, ò pagano, que no conoce à Dios: el calido al buen Christiano que sirve à Dios con fervor. Pues no le fuera peor à vn hombre ser vn Gentil, que vn tibio Christiano? No por cierto, dize el Santo, y dà la razon: *Qui enim calorem Fidei non habet, tolerabilius illi fuisset, Fidem non accepisse, quam neglexisse.* In Psalm. 118. *Serm. 2.* Menos mal fuera ser vn Gentil, y no aver recebido la Fe, que vivir como vn Gentil con desprecio de la Fè recibida. Mirad: el Gentil todo es del demonio: el buen Christiano,

todo es de Dios; el tibio, y mal Christiano, quiere tener de todo: quiere seguir al demonio, y à Christo: es tibio, que tiene parte de calor, y parte de frio: quiere adorar à Dios, y ir à gozar de Dios como Christiano; y seguir sus gustos, y sus deleites, como vn Gentil: tener la muerte de Christiano, y la vida de vn Gentil: el nombre de Christiano, y de Gentil las obras, y las costumbres; y esso no lo quiere, ni puede Dios digerir, *incipiam te evomere de ore meo*, echarè de mis entrañas, sin quererte jamàs tragar, y con la maldiccion de mi boca, *ite maledicti*. Y para que se entienda, que esta carta no iba solo al dueño del sobreescrito, sino tambien à los que le imitan, añade San Iuan: *Qui habet aurem, audiat.* Quien tiene orejas, que lo oyga: quien tiene ojos, que lo mire: quien tiene entendimiento, que lo pondera: y quien tiene coraçon, que lo tema; que ay mucho que temer, pues como añade San Ambrosio: *Minus dure iudicat infidelem integrum, quam fidelem divisum.* Con menos rigor castiga Dios al infiel entero, al Gentil que no cree; que no al Christiano à medias, Gentil en las obras, y costumbres, y Christiano solo en la Fè.

Si non venissem, & locutus fuisset eis peccatum non haberent, decizia el Señor por San Iuan, 15. v. 22. si yo no huviera venido en persona al mundo, y no huviera enseñado

el

el camino del Cielo, que se fueran al infierno no fuera mucho. Y repite: *Si opera non fecissem in eis, quæ nemo alius fecit peccatum non haberent, v. 24.* Si no les huviera dado tanta abundancia de luz, con tantos favores, y beneficios, malo fuera, pero escusable: *Nunc autem excusationem non habent de peccato suo*; pero agora, ninguna excusa les queda. Apliquemonos à nosotros mismos la razon. Si Dios nos huviera criado en medio del Gentalismo, en tierra de barbaros, sin nocimiento de Dios, ni de su Ley, que vivieramos como vno dellos, sin pensar en Dios, sin temer à Dios, sin respetar sus preceptos, malo fuera, pero tuviera alguna excusa nuestra miseria; *nunc autem*, pero agora, sabiendo que Dios es Dios, y que esse Dios nos ha de juzgar, y dar vn Cielo, ò vn infierno eterno, y nos puede luego quitar la vida, que vivamos con tan poco temor de su justicia, que no se te dà nada de que estè enojado tantos años ha contigo; y que le ofendas tan à la clara, y en su presencia, y à sus barbas, sin mas respeto à su Ley que si fuera de Mahoma, y menos que si fuera de hombre, y mucho menos que la del mundo: què excusa puedes tener? Si Dios te huviera educado, y criado entre Ateistas, que no conocen mas Dios que su vientre, y su carne, y su gusto, que adoràras por deidad à essa Venus, ò essa muger, ò esse diablo que tu te sa-

bes: ò tu miserable adoràras à esse hombre por tu Cupido, ò tu Adonis, porque te sustenta, ò regala, ò te engala, pecado fuera, pero con excusa de tu ignorancia, *peccatum non haberent; nunc autem*, pero agora, que sabes que te lleva al infierno esse pecado, que sabes que està en esse gusto, en esse regalo, en essa gala, la muerte, *mors est in olla, 4. Reg. 4.* y muerte del alma, y muerte eterna, y que està à el demonio, y està el infierno, *mors in ollis carniurum*, dize S. Bernardo, *mors in huiusmodi delitijs est.* Declamat. *super Ecce nos.* Dime hombre, dime muger, què excusa puede tener tu pecado? *Excusationem non habent.* Christo con todo su entendimiento, no la halla; como la hallàras tu?

Aqui entra el gemido de Christo: *Væ tibi, væ tibi*, ay de ti, ay de ti alma, ay de ti hombre, ay de ti muger! *Quia si in Tiro, & Sidonia factæ essent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cilicio, & cinere penitentiam egissent.* Matth. 11. v. 21. Porque si las mercedes que Dios te ha hecho, los beneficios con que te ha favorecido, la luz con que te ha alumbrado, la predicacion tan fervorosa, y tan continua, con que te ha asistido, si esto lo huviera hecho en otras partes, con otras personas, en Tiro, ò Sidonia, que era tierra de Gentes, y de Idolatras, ya huvieran hecho rigurosissima penitencia, cubiertos, no de galas, lino

sino de cilicio, y ceniza. Y en ti, miserable, que efectos tanto cultivo haze? oyelo à Christo: *Verum tamen dico vobis*; pues de verdad os digo, *remissius erit eis in die iudicij, quam vobis*. En el dia del juicio, en la hora de la muerte, avrà mas piedad para ellos, que para ti, porque no podras dezir que no lo sabias. Cada beneficio, cada favor, cada misericordia, cada luz que avràs tenido, cada sermón que avràs oido, si no correspondes, si no te aprovechas, serán otras tantas espadas de dos filos, que te traspassen el alma, quando no sean otros tantos gusanos, que te roan eternamente el corazón: *Vermis eorum non moritur*. No lo quicra Dios por su misericordia infinita.

238 Venga agora el argumento del Profeta Elias, à los del Pueblo de Dios, q̄ les dexò sin tener q̄ responder una palabra: *Et non respondit ei populus verbum*, 3. Reg. 18. v. 21. Iuntòles à todos Elias, y revestido del zelo, hirioles con el rayo desta razon de dos filos: *Vsque quo claudicatis in duas partes? Si Dominus est Deus, sequimini eum: Si autem Baal, sequimini illum*. Hombres miserables, hombres ciegos, hasta quando, hasta quando aveis de andar coxeando, ya à vna, y à otra parte: ya tras Dios, ya tras su enemigo: ya àzia el mundo, ya àzia el cielo; ya vna reverencia à Dios, ya otra al idolo de vuestro gusto, ò de vuestro interés. Si

Dios es Dios, seguidle à él, y seguidle solo: y si à Baal teneis, y quereis por vuestro Dios, porque le seguís? Todo lo aveis probado: ya sabeis que es servir al demonio, ya sabeis que es servir à Dios; ya te has arrepentido de aver seguido al pecado, ya te retiraste de seguir la virtud. Toma pues ya vna resolución firme, y constante, y no quieras ser toda la vida como mozo de alquiler de qualquier amo; determinate de vna vez: *Si autem Baal, sequimini illum*. Si te vabien, y te ha de ir bien en la hora de la muerte en la eternidad con esse pecado, con essa ocasion, con esse interés, con esse deleite, figuele: *Sequimini eum*. Si esse idolo, si esse amor torpè, si esse rencor, si esse punto de honra, si essa gala que tantos pecados te cuesta de mantenerla puede salvarte, y llevarte al Cielo, y hazerte dichoso mil años, figuele: *sequimini eum*, figuele, y no me pienses mas en Iesu Christo, ni le estimes el aver muerto por ti, renuncia à su Sangre, riete de sus amenazas, burlate de su Cielo, y no temas el infierno, pues es tu pecado tu dios, y tu salvador. Pero, *si veritatem dico vobis*, si vès que es verdad, como lo es, y quieres como Christiano creerlo, que te lleva al infierno esse pecado, que has de llorar esse gusto para siempre en fuego eterno; que ni esse galan, ni essa amiga, ni esse interés, ni esse gusto te han de librar de sus llamas:

Si

Si veritatem dico vobis: Si Dominus est Deus, si crees que es verdad, como lo es, que solo Dios es Dios, que solo IESVS te puede salvar, y dar vn Cielo, ò vn infierno; si solo èl te ama con verdad, si solo èl ha padecido, y muerto para librarte del tormento eterno, y abrirte las puertas del Cielo: *Sequimini eum*; figuele à pie firme, mira que te pide, *quare non creditis mihi?* Porque no obras como crees, si crees que no obrando, como crees, te has de perder? Ea alma, piensalo bien que le responderàs à Dios. Y entendamos, que no toda Fè basta para salvarnos, y es menester Fè verdadera; y si quieres ver qual es ella, escuchafelo à S. Pablo.

239 Habla San Pablo desta Fè verdadera en el cap. 11. à los Hebreos, y haze vn largo arancel de sus triunfos, describiendo lo que hizo con muchos, para que sepamos lo que ha de hazer en nosotros, y es de notar, que no avia aun venido Christo, y así, todos aquellos de que habla S. Pablo no tenían tantos auxilios de gracia como nosotros. Con ella, y por ella ofreció Abel à Dios lo mejor, y muerto por ella mereció el renombre de Iusto, y su sangre escampada, à vn habla, *adhuc loquitur*; y nos dice como avemos de creer. Por la Fè, y con la Fè el gran Noe no quiso vivir segun las costumbres del mundo, que solo tratava de dar gusto à la carne he-

cho vnas carnevolendas de Sodoma, y se supo recoger en el retiro de vna Arca, y llegó à ser cabeza de vn mundo nuevo, y heredero de la verdadera justicia. Por la Fè, y con la Fè Abraham se dexò su casa, y su Patria, siguiendo la vocacion divina, y sacrificò à su hijo vnico, y en èl todo su contento, y alegría. Haze algo desto en ti la Fè? Para quien quieres lo que mas estimas? essa juventud, esos años floridos, essa hermosura, essa bizzarria, essa salud, essa hacienda; quieresla como Abel para Dios, cuyo es todo: ò como Cain para el mundo, y para el diablo? Sigues como todos al mundo? sus vicios, y sus abusos, sus leyes, y sus puntos; ò vas como todos siguiendo la corriente del vicio; ò vives à caso como otro Noe, y como Daniel en medio dessa Babilonia, sin contaminarte, en medio de tantos vicios, ni abrasarte en medio de tantas llamas, retirandote dentro el Arca de la meditacion atenta? Quanto tiempo ha que Dios le dice al vno que dexé al mundo, y dexé todas sus cosas por seguir à Christo pobre en vna Religion? quanto ha q̄ le dice al otro que dexé essa hacienda agena, que dexé esse juego, esse vicio, de jurar, de maldezir, de murmurar? à la otra, que ya es hora que dexé essa maldita correspondencia: à la otra que le sacrifique essa sobrada gala, y profanidad que la lleva adonde lo llora? Y que haze en ti essa Fè? Es como la de Abraham,

han , que obedece : ò es como si no fuera , pues nunca acabas de resolverte ? Examinalo , piensalo bien ; y advierte , que *sine fide* , imposible es placere Deo ; sin Fè es imposible salvarse , y la Fè que salva es la que haze esto : si la tuya no lo haze , mira cómo te ha de salvar.

Moyseñ , profigue San Pablo , se dexò el Palacio , y la successiõ de vn Imperio , estimando mas la pobreza , y humildad de la Cruz , que todos los tesoros del mundo , porque mirava à la gloria eterna de vn Cielo : y por la Fè , Raab , de profana se hizo piadosa , y de meretriz se hizo Santa : y asì sola ella no pereciò en su Ciudad. Dime què has dexado tu por Iesu Christo , como Moyseñ ? has despreciado al mundo por el Cielo , ò has dexado el Cielo por el mundo ? has dexado la vanidad por seguir la Cruz , ò la Cruz de Christo por la vanidad ? Ha podido jamás conrigo la Fè obligarte à dexar estos vicios como Raab , haziendote , de Madalena profana , vna Maria devota : ò quieres mas continuar en esta vida perdida , que asegurarte la eterna ? Examinalo bien : si en ti obra la Fè lo que en Abel , en Noe , en Abraham , y lo que en Moyseñ , y en Raab , buena Fè tienes , no temas , tu te salvaràs : si vences al mundo , tu eres hijo de Dios. Mas si nada de esto haze , teme , y tiemb'a , no vivas con tanto sosiego , pues sin Fè no se puede ir al Cielo ; y no tienes la Fè que has de tener ,

pues no obras lo que has de obrar :

Queris , que sit vivida , & victoriosa Fides ? illa sine dubio , per quã habitat in cordibus nostris Christus ; Christus enim virtus est & vita nostra. Quieres saber si es tu Fè la que deve , viva , y victoriosa del mundo ; mira si vive en ti Christo , que es nuestra vida , y nuestra victoria ; mira si vives como Christo aborreciendo al mundo , y aborrecido del mundo. Si rompes con el mundo , por no romper con Dios ; si mortificas la carne , por no matar el alma. Así sabràs si es viva tu Fè , si es digna de vn Cristiano , y capaz para salvarte. Mas si por no faltar al maldito punto de la vanidad , de la ostentacion , de la gala , por no faltar à la mala correspondencia , por no contristar al amigo , ò à la amiga , atropellas cõ la razon , con tu conciencia , con la Ley de Dios , y la Justicia , cómo quieres que creamos que vive en ti Christo ; ò cómo piensas que baste esta Fè para salvarte ? cómo quieres tener buena muerte ? *Fides probata* , la buena Fè ha de ser probada , y comprobada con la prueba de estas tentaciones. Si tu no resistes , sino que te rindes luego , y luego cae tu Fè , creeme , que esta no es Fè probada de Dios , sino reprobada. Veis à la primera manera de Fè , y qual ha de ser , y la que es menester para salvar , y dar vna buena muerte con mucha gracia , que nos condazga à la gloria.

DECLA-

UEN UEN UEN UEN UEN UEN UEN UEN UEN UEN

DECLAMACION XXXV.

INTENTAN LA PRISION DE IESVS.

Miserunt Principes & Pharisei ministros ut apprehenderent eum. Ioann. 7. v. 32.

240

M Al estavan con Iesu Christo los Principes , y Fariseos , pues cada dia le armavan lazos , para quitalle la vida ; pero todo era por quererles IESVS hazer bien , como quando el enfermo frenetico se buelve contra el Medico , porque le quiere curar. Mejor le iba al Señor con las turbas , pues las mas vezes se hazian de parte de su innocencia , le escuchavan mejor , y recibian mejor sus consejos. Gran lastima ! que teniendo mayor obligacion se perdiera mas la noble parte de la Republica. Así lo discurria Agustino : *Humiles , & pauperes salvos faciebat Dominus , unde dicit de turba autem multi crediderunt in eum.* In Caten. Lo cierto es , que oy discurrían las turbas vn argumento en favor del Mesiazgo de IESVS , que podia convencer qualquier menos obstinado entendimiento , y dezian : Si Christo fuera el Mesias verdadero , pudiera hazer mas milagros ? pues si

por milagros hermos de creer , porquè no creemos en el ? *Nunquid plura signa facit , quàm quæ hic facit ?* Ioann. 7. v. 31. Y esta razon tan bien pensada , y tan concluyente , les obligò à los Principes , à embiar sus ministros para prender à IESVS : *Et miserunt ministros , ut apprehenderent IESVM.* Pero Christo , como dueño de todo , y de todos , les dixo : No os causeis , aqui me teneis entre manos ; pero no me cogercis , hasta que lo quiera yo. Aun he de estar vn poco de tiempo con vosotros , y despues por medio de la muerte , bolverème al Padre que me embid : *Et vado ad eum qui misit me ;* y entonces , vado , yo me irè , y no me echareis : porque morirè porque querrè , y no porque vosotros querreis : *Animam meam nemo tollit à me , sed ego pono eam.* Ioan. 10. v. 18. Para que entendais , que todos los instantes del tiempo bueno , y malo , y todas las cosas estàn en la mano de Dios. Tiempo vendrà en que me buscareis , y no me

Xx

ha-

hallareis por toda la eternidad: *Queratis me, & non inuenietis;* porque mientras seais los que sois, no podeis venir donde yo estoy, ni al seno de mi Padre, ni al Cielo. Que es esto que dize este hombre? dezian entre si los Indios. Pues que mas claro lo quereis? *Queratis me, & non inuenietis.* Digo que pues agora no me quereis, quando yo os me ofrezco, quando yo os llamo, y os brindo, con la agua de la gracia, para vuestro consuelo, y vuestro alivio, y no ha de costaros mas que venir à mi, *si quis sitit veniat ad me;* y vosotros no quereis esta agua, que es agua de vida, y vida eterna, y quereis mas fatigaros, y afanaros para beber de la turbia de Babilonia, ò del Egipto del mundo, *quid tibi vis in via Egypti, ut bibas aquam turbidam, Nabum, c. 2. v. 8.* y quieres mas rebentarte en fabricarte estas cisternas, que no pueden tener el agua de tus deseos: *Cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas,* Jerem. 2. v. 12. por mas que conozcas con Jeremias: *Aquam nostram pecunia bibimus,* Thren. 5. v. 4. que vn breve trago de esta agua te sale caro, y ella es salada; y con la Samaritana, aun en tiempo de sus lascivias, que el pozo de los deleites del mundo es muy profundo, y cuesta mucho de sacar esta agua: *Puteus altus est,* Ioann. 4. pudiendo lograr en mi amor, vna fuente que como rio

corre, y se te ofrece, y te combida con su dulzura, y es de agua viva, y de vida eterna, *flumina fluent aque vive?* Y asì, pues no me quereis agora, quando yo os llamo, despues me buscareis, y serà tarde, y no me hallareis. Porque *ubi ego sum, vos non potestis venire;* vosotros no podeis llegar donde yo estoy. Vosotros notad las señales, vosotros sois del mundo, y vivis segun el mundo, *vos de hoc mundo estis;* yo no soy de este mundo, ni vivo segun el: *Ego non sum de hoc mundo,* Ioann. 8. v. 23. vosotros aqui reinais; pero mi Reino no es de este mundo: *Regnum meum non est de hoc mundo,* Ioann. 18. v. 36. *Vos de deorsum estis, ego de supernis sum,* Ioann. 8. v. 23. Vosotros sois de la tierra, y caminais al infierno: yo soy del Cielo, y voy à la gloria; como aveis de poderme hallar? Dos veces por lo menos dixo Christo estas palabras à los Indios, en este capitulo, y en el siguiente, en el segundo Lunes, y en el de oy; y siempre les hizo temblar, y les metió en cuidados, porque son terribles, mas nunca lo quisieron creer; hasta que lo llegaron à tocar con las manos, y lo lloraron, pero tarde. A muchos lo ha dicho Christo, ya por si mismo en su coraçon, ya por medio del Confessor, y Predicadores; y no dudo que muchos no lo han creído, hasta que ha sido tarde. Para que no sea asì, pidamos la gracia. AVE MARIA.

Mi-

Miserunt Prineipes & Pharisæi ministros ut apprehenderent eum. Ioann. 7. v. 32.

Raro serà el que empieze à vivir quando se muere.

§. I.

241 **R**aro es el Fenix, que halla en la muerte la vida. Los que mas hermosa la pintan, aseguran que es vnica, y singular, y que su milagro de renazer en la muerte, dentro quinientos años solo sucede vna vez. Tan difícil es de entender, que entre las ansias de la muerte se pueda hallar nueva vida; que por esso al Fenix, algunos le creen, muchos lo dudan, otros lo niegan, y es cierto que nadie lo vió. Poco menos nos quiere dezir S. Iuan, quando hablando de los dos ladrones crucificados con Christo, dize que llegaron los Soldados para acabarles de matar, y que lo hizieron asì con el primero, mas no dize que lo hizieran asì con el segundo, sino con el otro: *Et primi quidem fregerunt crura, & alterius, qui crucifixus est cum eo.* Ioann. 19. v. 32. Pues si llama al vno el primero, *primi,* como no llama al otro segundo? La razon es, porque el primero era el di-

choso ladron, que de ladron toda su vida, se avia convertido de veras poco antes de morir; y hombre que vivió mal, y acabó bien, que aguardò à buscar à Christo para la hora de la muerte, y le hallò, bien puede llamarse primero sin segundo. Es como el primer día del mundo, que no se llama primero, sino vno: *Factumque est vespere & mane, dies vnus.* Gen. 1. v. 5. Con ser asì que el otro se llama segundo, tercero el otro, y el otro quarto, y asì los demás; pero aquel no se ha de llamar primero, sino vno: porque es tan vno, y tan vnico, que desde que el mundo es mundo, no sucedió sino vna vez, *dies vnus.* Asì vn hombre, que difiere el convertirse para la hora de la muerte, y se convierte con fruto, es vn milagro tan raro, que no sè si me diga que hasta oy fue primero sin segundo. Por lo menos San Bernardo, que tenia bien registrada la Biblia, dize, que no se acuerda que aya hallado en toda la Escritura otro que se aya salvado en la hora de la muerte, aviendo vivido mal. *Si bene meministi, dize el Santo, in toto Canone Scripturarum, unum latronem inuenies sic saluatum.* Serm. 38. ex parois. Vide in Idea 72. n. 382. Vno en toda la Escritura, que habla de mas de quatro mil años, sin primero, y sin segundo; y tu osas prometerme que has de ser el segundo, de quien no tiene segundo, temeridad es. *Queratis, & non*

Xx 2

in-

invenietis. Ioann. 6. v. 25. Para todos se dize, no quereis buscar à Christo, sino quando os dexa el mundo, y la carne, y solo os acompañe el demonio, no es tiempo aquel de hallar: *Et non invenietis.*

El mismo San Bernardo repara, que hablando Dios en el Psalm. 15. de aquellos que aviendo dilatado en la salud el buscar à Christo; quando aprieta la enfermedad, y los males no les dan lugar de pecar, entonces corren, y se dan prissa en acudir à Dios, y confesarse: *Multiplicatae sunt infirmitates eorum, postea acceleraverunt, v. 4.* Confesion, venga el Confessor, venga el Sacramento, venga la Vnction; y aviendo pecado bien de espacio, v  la Confesion, y penitencia bien de prissa. De estos, pues, dize Dios por David: *Non congregabo conventicula eorum.* No digo yo, glossa el Santo en voz de Dios, que alguno de estos no se salve, porque es mi misericordia infinita; pero digo, que no será grande el coro de estos convertidos así, no serán muchos estos *qui in sanguine perseverant, donec multiplicatis infirmitatibus deserantur a peccatis, antequam deserant ea.* Serm. illo 38. de parvis. Estos que toda su vida solo cuidan de su carne, y del mundo, sin acordarse de Dios, y que solo le buscan quando ya se ven espirando, y se lloran mas dexados de sus pecados, que no los dexan ellos de su grado, no

har n gran convento en el Cielo, *non magna conventicula congregabo.* Y es lo cierto, que añade all  Dios, y amenaza, y lo jura, que no ha de acordarse de ellos, ni de sus nombres, para llamarles al Cielo; que es tanto como borrarles del libro de la vida, *non memor ero nominum eorum per labia mea.* Para que se vea, que aun *qui quaerit*, quien busca à Christo de presente, se sigue yn *invenit*, luego le halla; así a vn *quaeritis*, buscareis-me solo en la muerte, se sigue, vn *non invenietis*, no me hallareis. Y acabe de entenderse que es tan difícil, y tan poco para esperado en lo moral, como en lo fisico vn Fenix, quien halle en la hora de la muerte, la vida.

S. II.

242 **Y** Aun si vivieras como dizeo que vive el Fenix en soledad, y retiro, y en suma castidad, y pureza, aun, aun pudieras esperar; pero si no imitas al Fenix en la vida, cómo le has de imitar en la muerte? Vivir paloma lasciva,   cuervo carnizero, y morir como Fenix casta, bien puede ser, mas no será sin milagro. Oraculo fue de Augustino, siempre inculcado, y formidable siempre: *Poenitentia quae ab infirmo petitur, infirma est: poenitentia quae a moriente tantum petitur, timo ne ipsa moriatur.* Tom. 10. Serm. 57. de Temp. La penitencia en la cama,

es muy blanda, y ligera para tantos pecados: la penitencia de vn enfermo, es enferma; dolor que solo entre los achaques se nace, dolor achacoso es, y la penitencia de quien se muere, es tan poco viva, que casi nace muerta. Quien entonces haze las acciones naturales tan muertas, c mo dara vida à las sobrenaturales? Tarde cobra la vista, quien solo abre lo ojos como el topo entre las bascas de la muerte. Deste animalejo dizen, que est  ciego toda la vida; y quando se muere, entre las ansias del morir, rompe la tela que le cegava. De qué sirve abrir los ojos, quando se los cierra la muerte, sino de ver que se muere.

De las aves del Cielo, y de los animales de la tierra, quiso Dios que se le hizieran sacrificios; pero de los pezes, no. Y porqu ? Porque los otros pueden ir vivos, y sanos al sacrificio: los pezes no, sino muertos,   palpitando ya en las agonias de la muerte. Cruzar, y travessar por el aire,   por la selva tras sus gustos, y despues dar en la cuenta, y sacrificarse de vivo en vivo; menos mal, ya lo admite Dios. Pero correr toda la vida tras las delicias, y los deleites, y llegar à las aras de Christo solo quando ya muertos,   solo quando se estan muriendo, y palpitando, no lo admite Dios, no lo quiere Dios. Así lo dize San Pablo: *Vt exhibeatis corpora vestra hostiam viventem.* Rom. 12. v. 1. Mirad Ro-

manos mios, que si quereis ser hostia agradable, y sacrificio acceptable, que Dios le reciba con agrado, aveis de sacrificar vuestros cuerpos, *hostiam viventem*, como hostia viva; no dize así, sino *viventem*, como hostia que vive, y puede vivir: esto es *vivens* en buena filosofia, el que vive, y puede vivir. Pues sacrificaos à Dios, quando aun podeis vivir para el mundo, y no lo guardeis para quando ya no podreis vivir mas. Explic lo, pues aviendo dicho, que ni en el infierno, ni en la muerte se confiesa à Dios, ni se le alaba: *Quia non infernus confitebitur tibi; neque mors laudabit te,* Isai. 38. v. 18. añade: *Vivens vivens ipse confitebitur tibi; sicut, & ego hodie;* que el buen confesar à Dios, y confesar para Dios, es confesarse, y sacrificarse de vivo en vivo: el que vive, y aun puede vivir: el que puede vivir para el mundo, y puede vivir para Dios: *Sicut, & ego hodie,* como yo oy, quando se q  me quedan aun quinze años de vida. Este es el buen confesar.

Oye à Christo: *Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit.* Matth. 10. v. 22. quien perseverar  hasta la fin en la virtud, ser  salvo. Y qué es perseverar? Perseverar, mas dize que vna conversion à la fin. Para perseverar hasta la muerte, es necesario començar de atrás, començar en vida, sino ser  convertirse en la muerte; pero no será perseverar hasta la muerte.

en la conversion. Pues, *qui perseveraverit salvus erit*; aquel sera salvo, que perseverará hasta la muerte: quien así no lo hiziere, yo no lo sé, ni lo asegura IESVS. Por esso no dize solo que es angosta la puerta del Cielo, sino tambien el camino que lleva allá: *Quam angusta porta, & arcta via est, que ducit ad vitam.* Matth. 7. v. 14. A la puerta del Cielo, se entra en la muerte; pero el camino se ha de andar en la vida: porque no ay ningun camino ancho que lleve à aquella puerta; luego quien toda la vida se anda por el camino ancho, aun no se ha puesto en el camino de la gloria; luego en la hora de la muerte no llegará à su puerta, porque es menester andar primero el camino, que es el Via Crucis, y es muy largo, y no es facil entender como en tan poco tiempo lo podrá andar, quien está tan poco para moverse como vn moribundo. Lo cierto es, que sin el llamamiento de Dios, nadie puede ir al Cielo, nadie puede buscar à Christo como deve, *prout oportet*; si el Padre no le busca primero: *Nemo potest venire ad me, nisi Pater traxerit eum.* Ioan. 6. v. 44. Pues note se bien, que diciendo Christo, que el Padre de Familias, que à vnos llamó à la mañana, *primo mane*: à otros à las tres, *circa horam tertiam*: y à otros à las seis, à otros à las nueve, *circa sextam, & nonam*: y aun à las onze del dia, ò del sol, *circa*

undecimam verò, Matth. 20. à v. 6. mas de ninguno se dize que fuesse llamado à las doze, ni aun de las onze allá; porque en la vltima hora de la vida, que es ya la vltima hora de la muerte, ya parece tarde: ya no queda tiempo para trabajar, y merecer el denario de la gloria. Así parece que se figue; mucho aprieta. Pero así se verifica lo que dize Christo de stos que lo alargan, que quando buscarán no hallarán: *Queretis me, & non invenietis.*

Pues Señor, no dixisteis vos por Ezequiel: *Impietas impij non nocet ei, in quacumque die conversus fuerit ab impietate sua*, 33. v. 12. que el dia que se convierta el impio, no le ha de condenar su maldad? Si Señores, si, si; misericordia tiene Dios para todo, y para todos. Pero lo que digo es, que quien no quiere quando Dios llama en vida, en salud, y quando vive; quando estará en la hora de la muerte, ò no tendrá tiempo, porque le cogerá de repente, y antes que presumar ò aunque tenga tiempo, ò no le logrará porque no querrá, ò no tendrá Confessor: ò en fin, aunque tenga Confessor, y tiempo, es de temer que no hará cosa de provecho. Tres cosas digo.

§. III.

243 **L**O primero, que quien no toma el tiempo quando le tiene, no le tendrá

drá quando le buscará, porque la ocasión es calva, y no trae sino vn poco de melena, copetillo, ò garzeta delante, y así quien no la coge, quando viene, ya no la podrá afir quando se va. Así lo amenazó Dios en los Proverbios 26. *Viro qui corripientem dura cervice contemnit*: al que no haze caso de los avisos de Dios, *repentinus superveniet interitus*, cogerá de repente la muerte: y primero se verá muerto en el infierno, que no conocerá que se muere; que es lo de David: *Descendant in infernum viventes*, Ps. 54. v. 16. Baxen al infierno aun vivos: y es lo que sucede à muchos, que, ò ellos se engañan, ò les engañan, diciendo que la enfermedad no es nada; y se van sin saber, ni pensar que se mueren, al infierno. Si, dize San Gregorio: *Sape ij qui diu in iniquitate tollerati sunt, subita morte rapiuntur: ut nec flere ante mortem liceat que peccaverint.* Muchas vezes sucede, que se lleva la muerte de repente, è improvisa, à los que confiados de confesarse en la muerte, no quieren confesarse en vida. Así le sucedió al otro en España, que decía, que à él le bastava vn quarto de tiempo, y vn Padre de la Compañia al lado: y paseando en Madrid, de noche, tocando vn laud, le passaron el coraçon de repente. Así el otro que decía, que tenia harto con dezir tres palabras, *misere mei Deus*; y passando vna puente, alborotado

el cavallo, se echó con él, diciendo tres palabras, pero fueron *ferat omnia demon*, llevélo todo el diablo: y así fue. Lo mismo le sucedió à vna muger en Italia, à la mañana la hallaró convertida en ceniza, al lado de su galan. *Multi dum male viverent*, dize San Chrysostomo, *subito perierunt. Vide ne idem tibi accadat.*

244 Lo segundo digo, que aunque tenga tiempo, no le logrará, porque no querrá: *Quoniam non est in morte qui memor sit tui.* Ps. 6. v. 6. Porque como dize San Agustín, es justo juicio de Dios, que los que en vida no quisieron acordarse de Christo para servirle, en la hora de la muerte no se quieren acordar de si mismos para salvarse. *Iusto Dei iudicio fit, ut peccator qui in vita oblitus est Dei, in morte obliviscatur & sui.* Ap. Alap. c. 5. Prou. v. 23. Y es muy facil de entender; porque apretados de los males de la enfermedad, todo el pensamiento se ocupa en pensar en su alivio, sin cuidar de la salud de su alma: y de aquí nacen aquellas largas, de, mañana, otro rato, à la tarde me confesaré; y nunca se halla tiempo para la conversion, y despues viene vn letargo, y es tarde. Es muy del dia lo que sucedió en vna Villa junto à la Ciudad de Digiunc en Borgogna. Huvo vn Cavallero que reinicia en los mismos pecados, (el caso es moderno) enfermó, y no hallava aun entonces el camino de

de confesarse, quando de impro-
vifo vió escrito en el pavellon de
su cama con letras mayusculas:
*Querite Dominum dum inveniri
potest*; sospechòse el enfermo que
el Cura para inducirle à confesarse
avia escrito aquello, enojòse,
y mandò quitassen el pavellon, si
no que le haria pedazos, y ni el
Cura, ni otro veian letra alguna;
pusieron otro, y en el vió escrito:
Queretis me, & non invenietis;
quitaronle à instancias del enfer-
mo, y vió en el tercero: *In peccato
vestro moriemini*, y murió el en-
fermo; al morir temblò toda la
casa, como si se arruinasse desde
los fundamentos, desapareció el
cuerpo defuerte, que no se vió
mas. La muger, y vna hija, que
tenia, se hizieron Carmelitas
Descalzas, y el hijo Capuchino.
Señeri, en el *Christiano instruido
en la ley*, Parte 3. Razonamiento
22.

Añadese à esto lo que dize Sa-
lomon en los Prov. 5. v. 22. y ha-
bla à la letra de los deshonestos:
*Iniquitates sue capiunt impium: &
finitibus peccatorum suorum cōstrin-
gitur; id est pravus habitibus, qui-
bus difficillimè sese expedire potest
libidosus*, dize Tirino. Cogenle
de pies à cabeza sus pecados, sin
dexalle levantar al Cielo los ojos,
de desesperacion, y verguença: y
los lazos, ò los habitos, y mala
costumbre de pecar, le tienen
preso, de manera que casi, casi es
imposible doblar el corazon à

otra cosa. Si agora que estás con
todo tu entendimiento libre, ape-
nas puedes romper con essa mise-
rable costumbre; quanto mas va-
ya, y te veas tan poseido del mal,
no te será mas difícil? Cada pecca-
do añade vn nuevo cordel à la foga
de la costumbre, y del vicio; pues
si agora que son menos no sabes
cortarla, cómo entonces que será
tanto mas gruessa sabras cortarla?
Oye. Mirale à Absalon colgado de
sus cabellos, y preguntale; por-
qué no saca la espada, y se los
corta, y se librarà de la muerte, y
del infierno? Y diràte que no se
los corta, porque no tiene cos-
tumbre. Preguntale à aquel Ca-
vallero de España, à quien el
mismo Christo desde la Cruz der-
ramando sangre en manos de San
Francisco de Borja, le estava pre-
dicando, y ofreciendo el perdon,
si le queria: y no le quiso, obli-
gando al Señor que le echàra vn
puñado de aquella Sangre divina,
diziendo: Pues no la quieres para
salvarte, ella te sirva de condena-
cion eterna. Y así fue. Porque no
quiso? sino porque la esperança
demasiada en la misericordia divi-
na se le avia cōvertido ya en des-
esperacion blasfema. *Vide ne idem
tibi accidat*. Quería dezir Missa vn
Padre por vno que avia muerto en
sus manos con todos los Sacra-
mentos, y al ponerse el Amigo,
por tres vezes se lo tiraron por las
espaldas sin saber quien: llegó al
Altar, y le detenian con violen-
cia

cia invisible: pensò que eran sus
pecados, hizo vn Acto de Contri-
cion. Despues en el Coro se le apa-
recio vn condenado, que le dixo
era su penitente. Pues no te con-
fessaste bien? Si, pero en la vltima
agonia me vino vn pensamiento
de fulana, y como tenia tanta
costumbre en consentir, consenti,
y me perdi. *Vide ne tibi idem acci-
dat*.

Digo lo tercero. Que aunque
tengas tiempo, y Confessor, y
puedas, y quieras, es mucho de
temer, que no haràs cosa de pro-
vecho. Terrible lugar el de los
Proverbios c. 1. v. 28. *Despexisti om-
ne consilium meum*. Vosotros
os burlastes de mis avisos, de mis
consejos, de mis amenazas toda
la vida; pues yo me burlarè de
vosotros en la hora de la muerte:
*Ego quoque in interitu vestro vide-
bo, & subsannabo*, 27. *Tunc invoca-
bunt me, & non exaudiam*. Enton-
ces llamareis, y será tarde; San
Gregorio: *Ridere Dei, est humane
nelle afflictioni miseri*. Dios se rie
de las penas de quien no se quiso
doler de las culpas. Tambien cla-
mò à la puerta de la Misericordia
de Dios Esau, pero ya fue tarde,
dize San Pablo Hebr. 12. v. 17. *Sci-
tote*, sabed, y temed, que este
lascivo, y profano, que vendió
por vn vil gusto la herècia del Cie-
lo, fue reprobado de Dios, y
aunque despues con lagrimas bus-
cò la misericordia, no la hallò:
Nò enim invenit penitentia locum,

*quamvis cum lacrymis inquisisset
eam*. Buscòla el Rey Antioco, y
con lagrimas, y votos; pero ya fue
tarde: *Hic scelestus orabat Domi-
num, à quo non erat misericordiam
cōsecuturus*, 2. Macab. 9. v. 13. Bus-
còla Judas, *penitentia ductus*, pe-
ro con desesperacion manifesta:
Laqueo se suspendit, Matth. 27. v. 5.
Buscaronla las Virgines necias,
clamando à su Dios, *Domine Do-
mine*, Matth. 25. v. 11. pero ya fue
tarde: *Clausus est ianua*. Llamò à to-
da prissa para confesarse cierto
Cavallero en Napoles, al Padre
Gregorio Mastrili, porque cono-
cia que se estava muriendo. Llegò
el Padre à la casa, passa vn salon,
passa otro, llega à la puerta de la
anteamara donde estava el agoni-
zante; danle prissa, pero siempre
vna mano invisible le detuvo para
que no entràra, hasta que espirò
sin confesion, en pena, como to-
dos juzgaron, de lo mucho que lo
avia dilatado. A otro semejante lle-
gò otro Padre, y aunque sabia la
forma de la absolucion por el lar-
go exercicio como la Ave Maria,
jamàs se pudo acordar, ni la su-
po dezir, ni en latin, ni en ro-
mance, ni en la lengua propia,
aunque lo procurava, hasta que
huvo espirado el miserable. O! que
Dios, si calla, piedras apaña. *Vi-
de ne idem tibi accidat*.

Temamos, temamos Señores,
que el infierno està lleno, y de
hombres como nosotros: *Si iustus
vix saluabitur, peccator & impius*

ubi parebunt. Petri 4. v. 18. Si el justo apenas se salva; que será del pecador, que vive, y quiere vivir en sus vicios, y pecados? Pensadlo. Por esso nos repite cada dia la Iglesia en este tiempo lo de Isaias 55. v. 6. *Querite Dominum dum inueniri potest.* Buscad luego, luego de presente, al Señor, mientras puede hallarse, *dum inueniri potest*; porque se halla, si se busca mientras se puede hallar. Luego supone que avrà tiempo en que no pueda hallarse? Si; *quare-*

tis, & non inuenietis. Vosotros que lo alargais para despues, buscareis; pero ya tarde. No lo hagamos asì por reverencia de Dios; busquemos à Dios mientras se dexa hallar, y se nos muestra clavado en vna Cruz por nuestro amor: no sea que si se desclava, nos eche la maldicion. Ea, Dios mio, Dios enclavado; como nos dais vuestros brazos, dadnos vuestro amor, vuestra gracia, prendas de la gloria.



DECLAMACION XXXVI.

FIESTA DE LOS TABERNACULOS.

Ambulabat IESVS in Galilæam, non enim volebat in Iudæam ambulare. Ioan. 7. v. 1. ad 14.

245

A Vezes circuyen de manera los males, que no es facil hallar salida al remedio. Todo me armaron de lazos, dize el Profeta: mirava à la diestra, y hallava peligros; y si atendia à la siniestra, tampoco descubria seguridad: *Pervit fuga à me*, Psal. 141. v. 4. en fin no hallè por donde escapar. Asì parece que se halla oy IESVS, sin poder dar vn passo con sosiego, ni tener donde

echar los ojos sin dolor. Mira à Iudæa, y descubre allí el odio de los Fariseos, que le quieren quitar la vida: *Volèbant eum interficere.* Si se queda en Galilea entre sus hermanos, coge desprecios, y oye agravios, teniendole por embustero, *non enim fratres eius credebant in eum*; todo el mundo le aborrece: *Me autem odit.* Pues que hará IESVS? Ya, aun sin pedirle, le aconsejan los hombres: *Transi hinc, & vade in Iudæam: ut*

vi-

videant opera tua que facis. Linda ocasion se te ofrece de luzirte; aqui estàn las fiestas de los Tabernaculos, en que acude à Ierusalem todo Israel, bravo dia para hazer vn milagro de los que fueres: *Nemo quippe in occulto quid facit*; de que sirve hazer prodigios, si nadie los ha de ver? *Manifesta te ipsum mundo*; acaba ya de vna vez, para que te andas en rincones: à vista de la Corte, y à los ojos del mundo, haz vn milagro que te des à todos à conocer. Asì lo aconsejavan los hombres, notandole, como dize San Chrysostomo, de vanaglorioso, y embustero: *De formidine, & amore gloria eum notant.* In Caten. Como si dixeran: Si eres Dios, porque temes à los hombres? y si eres hombre puro, porque quieres ser tenido por Dios? Mas à esta injuria responde con suma mansedumbre el Señor: *Tempus meum nondum advenit*; aun no ha venido mi tiempo, y yo no hago sino à su tiempo las cosas. Que tiempo es esse Señor? *Hoc est tempus crucis & mortis*, Chrysost. *ibi.* el de la muerte, y la Cruz: *Tempus autem vestrum semper est paratum*; mas para vosotros siempre es buen tiempo, porque como estais de parte de mis contrarios, no teneis dellos que temer: *Non potest mundus odisse vos*; no puede aborreceros el mundo, porque le seguís, porque le amais: *Me autem odit*; pero à mi persigue, porque yo le convenço de su maldad: id, pues,

vosotros à essa fiesta, que yo no he de ir. Mas por que? *Quia meum tempus nondum impletum est*; porque no he de morir aun. He à que no puede Dios ir à algunas fiestas, aunque sagradas, si no quiere morir. Si, dize San Agustin. Estas fiestas se llamavan, de los Tabernaculos, porque todos los ocho dias que duravan, vivian en vnas tiendas de campo (Tirino) en memoria del beneficio que les hizo Dios en sacarles de Egipto; pero ellos, dize el Santo, *celebrabant ex hoc diem festum reminiscetes beneficiorum Domini, qui tamen occisuri erant Dominum.* In Cat. Puede aver mayor ingratitud? Celebran los beneficios que Dios les hizo, y tratan de matar al bienhechor. O! quiera el Cielo que nunca se vean en la Iglesia tales fiestas; y que no aya fiestas que sirvan para crucificar à IESVS. No sè yo si tiene mas sagradas fiestas la Iglesia, que las del Corpus; pero he leído, que en nuestros tiempos se apareció Iesu Christo à vna su sierva, con la figura de vn *Ecce homo*, corriendo Sangre fresca las llagas. Señor, es posible? quando està tan de fiesta la Iglesia, vos tan llagado? Asì, asì me tratan con sus vanidades los hombres: asì en sus fiestas. Estas son las fiestas que me hazen, haziendo fiesta de mi dolor: *Ego enim non ascendam ad diem festum istum*; pues no he de ir à essas fiestas, porque no es tiempo aun de morir.

Yy 2

Pues

Pues Señor, no sois vos Dios? no podeis mas que todos vos solo? Si; pero quiero enseñaros cómo os aveis de portar en los peligros, cómo aveis de huir: si se puede huir sin milagro, para qué es querer milagros por no huir? No siempre es bien valerse de todo el poder, ni el rigor: *Non ascendam ad festum hunc.* No he de subir à esta fiesta, porque sé que me quieren matar: *Quia querebant eum occidere;* y aunque sé q no es mi tiempo de morir, y q no he de morir aunq ellos quieran, sino quando mi Padre querrà; sin embargo no he de ir, esto es, con vosotros, ni en publico, porque basta que aya peligro, aunque no se aya de efectuar. O qué doctrina! *Non ascendam ad festum.* Tambien pueden dexarse las Fiestas, aunque sean de la Iglesia, si ha de ser ocasion de alguna ofensa de Dios, ò porque verè, ò porque me veràn. Si se cumple con ir en secreto, y de embozo, para qué es menester ir con toda ofentacion: *Vt autem ascenderunt fratres eius, tunc & ipse ascendit, non manifestè, sed quasi in occulto.* Subió Christo à la fiesta; pero solo, y sin la compañía de los suyos; y no en publico, sino en secreto. Pero si así se ha de huir el peligro de la vida del alma, aun en las fiestas sagradas, aun sabiendo que no se ha de caer, *tempus meum, nondum advenit;* que serà de las fiestas profanas, de estos teatros del mundo donde el peligro es cierto, don-

de la ocasion es continua, así por lo que se ve, como por lo que se oye, y mas por lo que se piensa, qué serà quando por otra parte no se sabe, que *tempus nondum advenit,* que ni aquel tiempo, ni aquel lugar, es lugar, ni tiempo de vencer al pecado; antes todo combida, porque todo divierte, y aparta el alma de las consideraciones eternas, y es todo ocasion, y tropiezo. Grandes exemplos nos dà aquí Christo; para que lo sepamos seguir, pidamos la gracia: AVE MARIA.

Ambulabat IESVS in Galileam, non enim volebat in Iudeam ambulare. Ioann. 7. v. 1. ad 14.

Quien teme la muerte,
huiga la enfermedad.

§. I.

246 **N**O queria ir Christo à Iudea, porque sabia, que los Judios le querian matar; y aunque sabia que no lo avian de hazer hasta su tiempo, sin embargo para enseñarnos cómo hemos de huir del peligro, ni à Iudea queria ir: *Infirmi tati nostræ præbebat exemplum,* dize Agustinno in *Cat.* Claro està que podia ir Christo entre los Judios, sin morir, aunque le quiesesen matar, porque era Omnipotente, y lo

po-

podia impedir; pero quiso instruir nuestra flaqueza, y dalle exemplo de huir los peligros, por mas que pèsemos estar seguros de caer. Gran caso, el que nos refiere San Iuan Apoc. 12. y aunque muy sabido, no sè si ponderado al intento. Salió de gala vn dia vna muger, vestida de vna rica alama pasada, y recamada con todas las luzes del Sol: *Mulier amicta Sale;* el tocado de su cabeza, en vez de perlas, doze estrellas que la coronan: *Et in capite eius corona stellarum duodecim;* y por calzado la Luna: *Et Luna sub pedibus eius;* y con ser así, que estava en el Cielo: *Apparuit in Cælo,* y à las puertas del Templo de Dios: *Et apertum est Templum Dei,* que es lo que inmediatamente refiere en el capitulo 11. antecedente, v. 19. aun no se hallò sin peligro. Era muger *mulier,* y era hermosa, y vestia galas, cómo avia de saltarle vn peligro? *Ei ecce draco magnus.* Es posible, que aun para quien se sube al Cielo, y à vista del Templo de Dios, ay peligros? Si, nada ay seguro; y mientras vive, nadie lo està. No estava en el Cielo Luzbel? no era vn Angel, de prodigioso entendimiento? no era Principe, y el primer Ministro de Dios? no era por entonces la criatura mas santa? y con todo esto cayò à ser el peor demonio. Nada, y nadie ay seguro. No se perdió en el Paraíso Adá, à la primera tentacion de su propia mu-

ger? No era Eva muy señora, muy honrada, y muy santa, de mucho punto, y de lindo natural; y con no aver en todo el mundo otro hombre que su marido, à dos pasos que se apartò de su lado, aun sin salir del Paraíso, saltòle vn demonio que la hizo caer? No eran hijos de Dios, aquellos de quíe dize el Genesis: *Videntes Filij Dei filias hominum?* Gen. 6. v. 2. viendo los hijos de Dios à las hijas de los hombres; y con todo esto à la primera vista cayeron? Qué ay que fiar? El mismo hijo de Dios Iesu Christo con ser Dios, si no se vió en peligro, fue tentado, y en el desierto, y en el mismo Templo. *Et statuit eum super pinnaculum Templi,* Matth. 4. v. 6. Yerras, hermano, yerras, dize el Contemptus Mundi, si piensas no ser tentado; y el mayor peligro es, no reconocer el peligro. Pero agora al reparo: dize San Iuan, que *dante sunt mulieri alæ duæ, aquilæ magnæ, & fugit;* que le dieron des alas de aguila grande, y huyò à todo buelo. Valgate Dios por muger, y qué medrosa, ò melindrosa, ò digamoslo, escrupulosa que estàs. Mas animosas son en este tiempo las mugeres, pues aun en mas peligro, no temen. Esse dragon que te espanta, puede hazer mas q dezirte dos necedades, ò lionjas? No. Puedete quitar à Dios, ni à su gracia, ò hazerte consentir, si tu no quieres? No por cierto. Puede hazer mas que ladrar,

drar, ò tentar? *Latrare potest, mordere autem non potest nisi volentem.* Tampoco. Pues tu no te halas con resolucion firme, de romper con todo, antes que con Dios? Si, y aun por esso pisò en la Luna à todo el mundo, y toda su vanidad. Pues no; primero morir, que faltar yo à mi obligacion, y à mi honor. No te miras asistida de todo el Cielo en el Sol que te abraza, y en las Estrellas que te coronan? Tambien. Pues que temes? de qué huyes? De qué? del peligro. No ay peligro? no ay al vn dragon? no ay al vn demonio? pues cómo no has de huir? *Fugit.* Dexenme huir, y bolar, porque yo sè quanto es peligroso vn peligro: *Et fugit.* Así huyó esta muger, así quiso Dios que huyera, y así se librò del peligro. Y pensará la otra estar muy segura, no con vn dragon que la espante, sino con vn hombre que la halaga: no en el Cielo, sino en la tierra: no à vista de todo el Sol, sino de noche, ò en vn rincón de la casa, ò en vna calle extraviada: y no con tantas galas, sino con deseo de tenerlas! *Dante sunt mulieri ala dux,* bien son menester las alas para bolar, y para huir del peligro. Lo que vemos es, que de las aves que huyen, y buclan, aun algunas se matan al buelo; qué será de las que ellas mismas se van à la red, ò à la liga? cómo no han de perecer? *Fugit,* huiga, y bien apiñsa, y bolando, quien se quie-

re asegurar.

247 Pero notad, que Christo no huye solo de los Judios que le quieren perder, sino tambien de la tierra de Judea, de la tierra de los Judios. El peligro solo estava en Jerusalem, donde avia de morir; pero su Magestad no se contenta con huir de Jerusalem, sino que huye de toda Judea, *non enim volebat in Iudæam ambulare.* Pues, Señor, si solo los Judios son en quien consiste el peligro, *quia quærebant eum Iudæi occidere,* por qué no huís de ellos solos? Porque aunque ellos son mayor peligro, toda Judea es peligro; y todo peligro, por pequeño que sea, es peligro, y todo peligro se ha de huir. No solo el grande, sino el pequeño. Todo veneno, es veneno; y aunque dizen *parum veneni nil nocet,* que vn poco de veneno, no daña, no sè yo si lo quisieran probar los que lo dizen. Pero es cierto, que quien quiere asegurar la vida, no solo huye de la muerte, sino de la enfermedad: ni solo de vn ravedillo violento, sino de vna calentura terciaria. Y en orden à la muerte del alma, que es el pecado mortal, es mas importante esta doctrina: *Nemo repente fit summus,* dize San Bernardo; nadie se muere en el alma sin enfermedad: nadie cae en pecado grave, que primero no aya caído en algunos veniales, porque *à minimis incipiunt, qui in maxima proruant.* De ordin. vit. sub finem; comiense

en

en poco, y se acaba en mucho. Pocas naves se van à fondo al golpe de vna ola: y pocos castillos se conquistan à vna bala; repitese el tiro, y la brecha se abre. Esta es la traza del demonio: hazer que oy mires, mañana que te agrades, luego que escuches, y luego que hables, y luego que desees, y luego que caygas. Por esso dezia San Chrystostomo: *Mirabile quidquam inauditum dicere audeo,* yo me atrevo à dezir, vna cosa admirable, è inaudita. Qué será esto? *Solet mihi nonnunquam videri non tanto studio magna peccata esse evitanda, quanto parva, & vilia.* Soy de parecer, dize el Santo, que se ha de poner mas cuidado, y mayor desvelo en evitar los pecados veniales, que en evitar los mortales; y dà la razon: Porque de los mortales el mismo nombre nos ahuyenta, y espanta, porque sabemos que matan el alma, y priven del Cielo, y condenan al infierno: pero los veniales, por esso mismo que lo son, se desprecian, y no se haze caso dellos; y así succede, que *cito ex parvis magna fiunt, negligentia nostra.* Que abriendo la puerta del coraçon à muchos veniales, se abre despues la puerta toda al mortal. Qué muger honrada cayera jamas, si luego le entraràn con toda la tentacion de su afrenta. Vase poco à poco conquistando el cariño, ya con la vista, ya con la asistencia, ya con el recado, ya con la lifonja, ya

con el regalo, y el presente; y cogida la voluntad con vno, y otro pecado venial, buela la mina. Sin ningun mal pensamiento grave iba la hija de Iacob, donzella de punto, no mas que con el pecado de curiosidad de ver, y ser vista, y del deseo de agradar, y parecer. Vid, y mirò al Principe, escuchòle en palabras de casamiento, dexòse lifonjear, dexòse regalar, dexòse enamorar, y escuchò con gusto, y mucha seguridad la palabra Casamiento; que es el veneno que à tantas encanta, y pierde; y aquel mismo dia quedò sin casamiento, y sin honra, Gen. 34. v. 1. Lo mismo le succediò à Tamàr, 2. Reg. 13. v. 15. hija del Rey David; y así succede à muchas, que tienen despues que llorar males muy graves, porque no evitaron los pequeños. Esto es lo que passa.

§. II.

248 **E**L Angelico Doctor Santo Thomas, en la 1. 2. *quest.* 27. *ar.* 5. enseña, y prueva, y es comun sentir de todos los Padres, que los pecados veniales, son enfermedad espiritual del alma; y que los mismos efectos que haze la enfermedad corporal en el cuerpo, haze la espiritual de los pecados veniales en el alma. Qué mal color tiene vn enfermo! qué pocas fuerças! qué flaco! y qué impedido para todas las acciones de la vida corporal! Pues esso mismo ha-

hazen los pecados veniales en el alma, que flaca para resistir, que poco golpe de tentacion es menester para hazerla caer? De que se ha muerto fulano? Señor, de vna calentura maligna, de vn tavarillo, de vn dolor de costado. Afsi dezimos, pero yo siento que no es afsi; porque à mi entender, notad esto, que os harà quizà novedad: digo, que la enfermedad à nadie mata, antes no puede ser estar enfermo, y morir. Pues de que murió? De la muerte. La muerte es quien mata, la enfermedad dispone. Pues afsi, dize el Angelico Doctor. De que murió en el alma la Madalena, y tantas otras? El pecado mortal fuè el que la matò; claro està, que solo el pecado mortal puede matar el alma. Pero quien llamò esta muerte, quien la dispuso? Vno y otro pecado venial, aquella ganita de entonarse, y engalanarse, de querer parecer, y ser alabada de hermosa, de aquel preciarse tanto de linda, de aquel querer ver, y ser vista, mirar, y ser mirada, hablar, y escuchar. De estos pecados veniales murió, no porque ellos matàran el alma, que no pueden; sino porque dispusieron la materia para la forma: y nunca se introduce la forma sin disposiciones. Nunca se enciende el fuego, sin que primero entre el calor. Quereis que no se abraffe essa honra? no dexeis entrar el calor. Quereis que el pecado mortal no entre? no dexeis entrar el venial;

que aunque esse pecado venial no puede matar, pero en llegando la disposicion à ser la vltima, no faltará la forma; ella llamarà la muerte, y la muerte vendrà.

Pues como dispone para el pecado mortal el venial? De tres fuertes, dize el Santo Doctor *ibi*, *questi. 88. ar. 3. Primò, per se: secundò, per quandam consequentiam: tertio, per accidens.* Lo primero, *per se*, por su naturaleza; y esso de dos modos, *directè, ò indirectè.* Directamente, porque vn pecado venial, vna culpa leve, puede ser mortal, si tanto se ama, que se llegue à amar sobre todo, y afsi sobre el vltimo fin. Yo me explicarè. Supongamos que la gana de llevar galas, y afeitarse, ò ir à pasar la tarde en el teatro, sea sin fin gravemente malo, claro està, en vna Señora, y no sea sino pecado venial, sea afsi; con todo esso, si esta Señora estuvièsse tan enamorada de este pecado venial, que estuvièsse en resolucion actual, de no dexar de engalanarse, y afeitarse, ò de ir al teatro, por quanto ay, demanera que no quisiera dexarlo por ninguna razon, ni motivo, ni aunque se lo mandàra quien pudiera, esso fuera pecado mortal: ò tambien si dixera en su coraçon: Esta gala se ha de mantener, tope donde topare, por este, ò efforro medio, venga de essa, ò de effotra mano, aunque me cueste el alma, y el Cielo; claro està que sería pecado mortal. Cierro es, que de suyo,

yo, comer vna mançana no es sino materia leve, y pecado venial de fuyo; pues como en Eva, y Adan, fue mortal, y tan mortal? Porque por no privarse de aquel gustillo, quisieron romper con Dios, que les mandava que no lo hizieran, y avia puesto en aquello el reconocimiento de su autoridad, y la prueba de su obediencia de ellos; y ellos rompieron con todo, por no romper con su gusto, aunq leve. Pues afsi dispone el pecado venial para el mortal, *per se directè*, por su naturaleza directamente.

Tambien disponen *per se indirectè*; porque tantos pueden ser, que en algunas materias lleguen à pecado mortal. Vna Plaza, Señores, no la fitia vno, ni otro hombre; pero vno, y otro, y otro juntos, la circuyen demanera, que ha de perecer. Vn grano de arena, ni otro, ni otro, no hunde la nave; pero tantos pueden ser, que la hundiràn. Afsi, vn confite no quiebra el ayuno; pero si comeis vno tras otro, todo el dia, claro està que no ayunais. Lo mismo en materia de justicia, hurtar oy vn dinero, y mañana otro, es pecado venial; pero si tanto lo repetis, y andais con aquel afecto, bien veis que llega à mortal. Murmurais oy del otro de su condicion en vna materia ligera, mañana tocais en otro vicio, despues en otro, demanera que le dexais sin estimacion; como que quiteis vna pluma à vna ave, no por esso le quitais el bo-

lar, pero si vna à vna se las venis à quitar todas, claro està que no bolarà. Vn grado, ò vn poquito de calor, no encenderà ni la polvorera; mas si esse se junta con otros, luego bolarà la mina.

Lo segundo, *per quandam consequentiam*; porque es buena consecuencia: este hombre no repara en hazer pecados veniales con advertencia, y plena deliberacion, de que son pecados; el harà mortales. Que es lo que dezimos, quien haze vn cesto, harà vn cuevano; y lo que dixo el Espiritu Santo: *Quæ modica spernit, paulatim decidet.* Eccl. 19. v. 1. Quien mucho tropezca, caerà; y vna enfermedad larga, es pariente de la muerte: y pocas vezes muchos pecados veniales continuados à la larga dexà de parar en mortales; quien tiene habito de hurtar cositas, quando tendrà ocasion hurtarà cosa grave. Es muy villano el demonio, y si le dais el dedo, mañana se tomarà la mano. Rompefe vn hilo de la media de pelo; esso es nada, no es mas de vn hilo rópido: pero como à esse se sigue otro, y otro, y otro, no para hasta quedar del todo rota la media. El demonio es serpiente, y en pudiendo entrar con la cabeça, luego se mete todo, todo entra. Afsi se enciende vn lugar difícil de San Pablo, hablando de las viudas: *Nam quæ in delitijs est, vivens mortua est*, 1. Timoth. 5. v. 6. La viuda que vive en delicias de galas, y passatiempos, dize,

por mas viva, ya està muerta: *Vivens mortua est*. Si vive, cómo està muerta? y si muerta, cómo vive? San Bernardo responde, diciendo, que vivir en delicias, es vivir en la muerte, porque son sombra de la muerte las delicias; y tan cerca està de la eterna muerte del infierno quien vive en aquella vida, como està cerca del cuerpo la sombra: *Vita in delitijs & mors est, & umbra mortis; quantum enim umbra prope est corpori, cuius est umbra, tantum pro certo vita illa inferno appropinquavit, S. 48. in Cant.* Quien de su propia flaqueza se cae, cómo se quiere tener entre empellones? Frio està el pedernal en si mismo, pero al primer golpe del esclavon arroja chispas, que suelen passar à incendios. Es verdad, que no siempre estas galas, y passatiempos quitan la vida del alma; pero son tan manifesto peligro de esta muerte, que el querer vivir en ellas, es ya morir, *vivens mortua est*. Es verdad que vive quien vive en ellas, *vivens*; pero es tan cierto que morirà, que ya puede darse por muerta, *mortua est*.

S. III.

248. **L**O tercero, *per accidens, seu tanquam removens prohibens*, porque nos enferma, y enflaqueze, quita las fuerzas, y las armas para resistir; porque por vna parte facilita el

amor à lo vedado, y nos aparta vn tantico de Dios. Pecar venialmente, no es bolver à Dios las espaldas, pero es torcerle la cara; y todo aquello que me he apartado de la drecha donde està Dios, tiene ya menos que hazer el pecado mortal para apartarme del todo. Si David no huviera buuelto la cara para mirar à Bersabè, no le huviera buuelto todo el coraçon; torciòle à Dios el rostro, para mirar su hermosura, y presto acabò de bolverse à ella todo, y todo de espaldas à Dios por el pecado mortal. Por otra parte el pecado leve desobliga à Dios de darnos el auxilio especial, y aquel gran socorro eficaz, sin el qual podemos, pero no obramos bien. Toca à la puerta de la Esposa el Esposo: *Aperi mihi, soror mea, amica mea. Cant. 5. v. 2.* Abreme, Esposa mia, abreme à mi, que quiero entrar à favorecerte. Y hallò cerrada la puerta. Y con qué? con alguna gran barra de hierro de algun pecado mortal? No, que el mismo la llama su hermana, y su querida. Pues con qué? Ya lo dize ella propria quando và à abrir: *Pessulum ostij meè aperui, Cant. 5. v. 6.* Tirino, *deduxi*; quitè el pestillo. Y qué es pestillo? Vn hierrecito de no nada, vn clavito ligero, vn hierro pequeño, vn pecado venial, basta para impedir que no se abra vna gran puerta, y no entre Dios à favorecer à vna alma; vna culpa ligera advertida, basta para que

nos

nos niegue Dios su especial beneficio, y socorro. Bien puede citarse como Doctora en estas materias la gran Madalena de Pazzis. Estando vna vez arrobada en espíritu, como solia, entrò à ponderar este punto con energia, y futilidad de vn Angel, y dixo: Cómo es esto, que sienao Dios fuente viva, y mar de gracias, teniendo à Dios, perecemos tanto de sed? quien impide esta inundacion de delicias, y bienes? Miradlo bien, que para detener todo el mar en su centro, no son menester grandes montes, ni altivas peñas: *Arena ad maris undas sufficit reprimendas*; vna arena menuda, que el viento la levanta por polvo, basta para reprimir todo el furor de las olas. Pues asì, asì: sin grandes montañas de pecados graves, basta la arena leve de las faltillas ligeras, para ser orilla, margen, y dique à toda la inundacion del mar de gracias, del Oceano de las misericordias divinas: *Sat est arena illorum defectuum, qui parvuli videntur (& non sunt, cum opponantur Deo) ad huius rapidi fluminis, & Oceani gratie cursum reprimendum. Ideo iterum dico vigilate*; por esso digo otra vez, que velcis, y velemos todos, pues es punto que à todos deve hazer temblar. *Lib. 2. de sus Raptos, c. 7.*

Doctrina es del Concilio de Trento, que para perseverar vn justo en la gracia hasta la hora de la muerte, es menester especialis-

simo favor de Dios; quiere dezir, que no solo es menester gracia de Dios, como para qualquier otra buena obra, sino mayor, y especial favor, aun en la linea de la gracia: y asimismo para vencer qualquier tentacion gravissima. Pues notad agora: como yo no quiero servir à Dios sino solo en aquello à que estoy obligado gravemente, mecrezco tambien que Dios no me ayude sino solo en lo necesario para poderme salvar; pues es cierto que con solo lo necesario nadie se salva: puede, y asì deve salvarse si, porque tiene todo lo que es menester; pero no lo hará, porque nadie se salva, ni vence las tentaciones graves, sino con auxilio eficaz, que incluye aquel especial favor, que le merece quien haze pecados veniales con advertencia.

Y si no, dezidme, que diriais de vn hijo que dixera: Yo à mi padre, no le darè de puñaladas, ni cozes, porque no me ahorquen, ni harè contra el cosa por la qual me pueda desheredar; pero en todo lo que no es esso, y en todo lo que no llegue à poderme quitar la herencia, no le he de dar gusto en nada, ni he de reparar en dalle disgusto en quanto me venga, aunque sepa que le sabe mal. Qué dixeramos de vn tal hijo? qué os mereciera? El no quiere hazer sino lo forçoso, pues yo tampoco; no le desheredarè por esso, pero nada le darè de lo libre. Pues he à lo que ha-

Zz 2

zes

zas, alma, con tu Dios, que es tu Padre. Dizes que no quieres pecar mortalmente, porque no te heche Dios al infierno, y no te prive del Cielo; pero no quieres hazer reparo en pecados veniales, porque sabes que por ellos no te quitaràn el Cielo. Y esto es amor à Dios, y à tu Padre? Y querràs que Dios te favorezca con especiales favores, y tu no querràs hazer fino lo forçoso para no condenarte. Diràs que son veniales, y los perdona Dios facilmente; pero no sabes tu lo que le cuestan à Dios. Sabe, que por estas palabritas menos honestas, menos limpias, ò con menos verdad, gustò las hieles Iesu Christo en la Cruz: por esta vanidad, fue afrentado: por estas galas, estubo desnudo, y à la verguença: por esse mirar poco modesto, le toparon los ojos con trapos, y aun con Sangre: y tambien huvo azotes para IESVS, por esses deleites ligeros, si los ay. Y pensaràs no hazer nada?

Pues oye vna terrible ponderacion de San Bernardo. Dize Christo à San Pedro, y en èl à todos: *Si non lavero te, non habebis partem mecum.* Ioann. 13, v. 8. Dexate lavar los pies, fino no tendràs parte en mi Reyno. De què se ha de lavar Pedro, de algun pecado mortal? No por cierto; porque el mis-

mo Señor dize: *Et vos mundi estis, sed non omnes; ya estais todos limpios, menos Judas.* Pues de què se ha de lavar? Del polvo de los pies, de los pecados veniales. Y estos es menester que los lave Christo? Si: *Nisi lavero te;* si yo no aplico à esto mi sangre, no estaràs limpio, segun el presente decreto: yo te he de lavar, à ti, y à todos con mi sangre; y si yo no te lavo, ni tu, ni nadie entrará en el Cielo, ni tendrá parte en mi gloria. Agora el Santo: *Nemo contemnat, aut parvipendat; impossibile enim est cum eis salvari, impossibile est ea dilui, nisi per Christum Iesum, & à Christo.* *Serm. in Carn. Dom. de Sacram. Altar. & ablut. pedum.* Cuidado, cuidado: que Zacarias igualmente pide la luz del Cielo, y la gracia de Christo para los que están en la muerte del pecado grave, ò en sus tinieblas, como para los que están en la sombra que tiene cerca el cuerpo, aunque ella no sea pecado mortal: *illuminare his, qui in tenebris, & in umbra mortis sedent,* Luc. 1. v. 79. à los que están de asiento en pecados veniales de liberados, y no de sola surrepcion, ò inadvertencia. Dios nos dé su abundante gracia, para librarnos de los veniales, que llevan à los mortales; y aseguremos la gloria.

DE-

DECLAMACION XXXVII.

ENCENIAS.

Facta sunt Encenia in Ierosolymis, & hiems erat: & ambulabat IESVS in Templo in porticu Salomonis, Ioann. 10. v. 22.

249 **C**ELEBRAVASE la Fiesta de la renovación del Templo de Ierusalen, y passavafe IESVS, no en el Templo, sino en el atrio, ò en el portico, ò soportal de Salomon: *In porticu Salomonis;* que no es para passar, ni para tratar el Templo. Si aun en el Templo, que no era mas que figura del nuestro, no se passa IESVS; cómo llevará que dentro el Templo en que assiste el mismo Dios, en real, y corporal presencia, se trate, se hable, y se passe quien no es IESVS, ni trata tal vez de Dios, sino contra Dio? *In porticu,* allà, fuera la puerta se puede passar, y tratar. No le quitemos à Dios vn pedazo de tierra que se ha reservado para si. Todo el mundo nos dexa para negociar, y passar; pero dexemosle todo el Templo, no se lo cercenemos, que tambien es Templo el trascoro. *Et hiems erat,* era invierno, y hazla

frio; pero para tentar à IESVS, no embarazò à los Fariseos la incomodidad del tiempo. Cercaronle los Judies, y acometicieronle como perros. Para què nos tienes suspensos, dizen, si tu eres Christo, dinoslo claro. Notad, dize San Chrysofomo *in Caten.* la malicia de esta gente: quando les predica claro, le piden milagros para creer: *Volumus à te signum videre;* y quando ven los milagros, como poco avia el del ciego, le piden que les predique, y hable claro, *dic nobis palam.* He ai como se escufa quien nunca quiere hazer bien. Apretavanle à Tales Filosofo sus amigos para que se casara en su juventud, y èl dixo: *Non est adhuc tempestivum,* aun no es tiempo; initaronle despues de algunos años, y dixo: *Intempestivum iam est,* ya el tiempo se passò, ya no es tiempo. Bruson. *Facet. lib. 7. ap. Stapleton. Dom. 2. post Pentec. §. 6.* Así, ò lastima! muchos en el ne-

gocio de la salvacion; parece que se burlan con Dios, pero ellos quedaràn burlados. Dizele Dios al mancebo, al varon: *Dexa esta vida, conviertete. Non est adhuc tempestivum*; aun no es tiempo, en la hora de la muerte lo harè. Llegala hora de la muerte, y entonces dicen: Ya es tarde, ya no es tiempo. Sobrados exemplos ay de esto; plegue à Dios que no lo veamos jamàs.

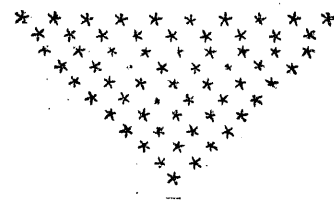
Respondit eis IESVS; yo, dize Christo, harto claro os lo digo de palabra, y de obra, pero vosotros no lo quereis creer, porque no sois de mis ovejas: *Oves meæ*, cuidado aqui, *voce meam audiunt, & sequuntur me*. Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen. He à la marca mas cierta de las ovejas de Christo: quien no oye à Christo, no es su oveja: quien le oye, oveja suya es. Pero esse oír ha de ser creer, y seguir. Al Cielo no se subebolando, sino subiendo: *Et Angelos ascendentes, & descendentes*. Gen. 28. v. 12. Viò Iacob la escala del Cielo, pero era escala, no escalera; escala de palo, porque se formò de la Cruz: no escalera de piedra, que suele tener sus rellanos, y sus descansos; porque en el camino del Cielo no ay parar, sino subir, ò baxar: en no subiendo se baxa; por esso *ascendentes, & descendentes*, sin medio, los que no subian, baxavan. Y era escala de palo, porque en las otras no se ha de trabajar con las manos, subese

solo moviendo los pies: pero en la otra todo trabaja, y con todo se sube, con pies, y manos, y aun llegan primero las manos, porque llegan primero las obras. Pues no bastarà que de voces la Fè? No por cierto, no se abren las puertas del Cielo à voces solas, si no las acompañan las manos. Ezzo pensavan las virgines necias, quando llegaron à las puertas del Esposo, ò à las del Cielo, y clamaron: *Domine, Domine, aperi nobis*. Matth. 25. v. 11. Señor, Señor, mandadnos abrir. *Nescio vos*, no se quien sois, no os conozco por mias. Pues Señor no dixisteis vos que se abririan las puertas del Cielo, à quien tocara en ellas? Si, *pulsate, & aperietur vobis*, Luc. 11. v. 9. Pues como no abris? Porque no tocan: *Manibus pulsatur, non vocibus*. Vna cosa es llamar à la puerta, y otra es tocar à la puerta. El llamar es voz de la lengua; el tocar es obra de la mano: y el portero del Cielo no se entienda con palabras, sino con obras, *pulsate*. Fè que no passa del entendimiento à las manos, del conocer al obrar, es Fè muerta: *Fides sine operibus mortua est*. Es el talento escondido, y muy guardado en ocio. Es la Fè que no sale del entendimiento, dize San Gregorio: *Vnius talenti nom ine, intellectus tantummodo designatur*; y que dize el Señor: *Serve nequam*, mal criado, para esso te di yo el entendimiento, y essa luz, para tenerle ocioso? *Projicite in tenebras*

exteriores, ibi erit fletus. Matth. 25. v. 30. Atadle de pies, y manos, ya que ni quiso seguirme, y obrar como le mandè, y ya que aqui no ha hecho cosa, alli llorarà. El buen entèdimiento, Señores, es el de las manos, el que sabe obrar lo que conoce: *Intellectus bonus omnibus facientibus eum*. Pl. 110. v. 10.

Enfin Christo les dize: *Ego, & Pater unum sumus*; yo soi vn mismo Dios con el Padre; diferentes personas, si; pero vn mismo Dios, vn mismo Ser Divino. Y apenas oyen que les dize lo que preguntavan, quando cogieron piedras para apedrearle. Pero aqui la Magestad de IESVS: No os entiendo, muchas obras buenas os he hecho: *Multa bona opera ostendi vobis ex Patre meo*: pues por qual dellas me apedreais? *Propter quod eorum opus me lapidatis?* Terrible pregunta para los Indios; y mas terrible para los Christianos. Preguntata que no tiene respuesta. Oyamosla pues, para que no la ayamos de oír, Dios nos asista con su gracia.

AVE MARIA.



Facta sunt Encenia in Ierosolymis, & hyems erat: & ambulabat IESVS in Templo in porticu Salomanis. Ioann. 10. v. 22.

A mas beneficios, mas piedras.

§. I.

250. **D**ixo lindamente Seneca: *Parentes non amare; impietas est: non agnoscere infania*, 3. de Benef. 1. que ya es impiedad barbara, y delincuente, dexar de amar vn hijo à sus Padres; pero que no quererlos conocer, passa de impiedad à locura, que solo puede caber en vna estolida insensibilidad. Quien mas barbaro que Laban, quando sobre su fiereza, y codicia, le tenia fuera de si la rabia de la justissima burla, que le pegava su fugitivo yerno Iacob? Sin embargo à la memoria de los servicios, que en veinte años le avia hecho Iacob, le aùnò la lengua, y ablandò el coraçon, que no tuvo alientos, sino para dalle vn abrazo, y despedirle con paz: *Sicque per viginti annos seroivi tibi*, Gen. 31. v. 41. *die noctuque aslu urebar, & gelu: fugiebatque somnus ab oculis meis*, v. 40. dedia, y de noche, al rigor del calor, y del yelo, siempre desvelado en servirte, y tu me lo pagas así? No pudo Laban dexarse

de enternecer. Estava contra David hecho vna fiera Saul: llega Ionatàs, y le dize: Señor en qué ha pecado David contra vuestra Magestad? ò qué no ha hecho en servicio de vuestra Corona? qué victorias no os ha alcanzado su mano? y quien fino él os librò del oprobio de Goliad? Y à pesar de toda su fiereza, aplacado Saul, prometió con juramento, que no avia de morir David: *Quod cum audisset Saul, placatus iuravit: vivit Dominus, quia non occidetur*, 1. Reg. 19. v. 6. Pues si así obra en vnos coraçones tan tigres, la memoria de vnos servicios de vn criado, ò de vn vassallo; qué no pedrè prometerme de vnos coraçones tan nobles, al recuerdo de los beneficios infinitos de Dios?

Multi opera ostendi vobis à patre meo; propter quod eorum opus me lapidatis? De dos cosas haze aqui cargo el Señor: la vna, de los beneficios con que nos favoreció, y favorece; y el otro es, porque le bolvemos piedras por pan, y agravios por favores. Esto no tiene otra respuesta, sino pasarnos, y confundirnos de nuestra ingratitud. Y aquello es cargo tan infinito, que solo puede caber en la comprehension toda de Dios. Por esso Christo no dize omnia opera, sino multi opera ostendi vobis; no dize que nos ha manifestado todos los beneficios que nos ha hecho, así en la naturaleza de su Padre, co-

mo en la naturaleza de hombre: no dize todos, sino muchos; porque aunque Christo era capaz de explicarlos; el entendimiento del hombre no era, ni es capaz de entenderlos bien. Por esso David dezia: *Misericordias Domini in aeternum cantabo*; yo allà, allà en la eternidad cantarè las misericordias de Dios. Y así lo solia dezir aquel gran coraçon de Santa Teresa de IESVS. Pues para allà lo aguardais? No, que desde agora quiero començar: pero digo que *in aeternum*, que desde agora para siempre lo he de hazer; porque ellos son tantos, y tales, que para cantalles, toda la eternidad de Dios avrè bien menester, sin que de toda ella, me sobre ni vn solo instante. Y pues tanto tiempo es menester, no le perdamos, y para hallar algun cabo en lo infinito, reduzgamoslo à tres cabezas. La primera, que nos criò: La segunda, que nos redimiò: La tercera, que nos conserva.

251 Ya sabeis, dize Isaias, que plantò Dios vna viña para su servicio, y recreo: *Vineam plantavit electam, c. 5. v. 2.* He à la creacion de tu alma, ò hombre! dize Tirino: *Vinea, ò homo, anima tua est. Indic. conc. Fer. 6. post Dom. 2. Quadr.* Dònde estavas, alma, cien años haze? No estava. Qué eras cien años ha? Nada, y tan nada, y como otras infinitas almas, que no son. Pudistete merecer, que te sacàran de aquella

na-

nada? No por cierto; porque la nada, nada vale, y nada merece, *ex nihilo, nihil fit*: Pues quien te sacò de essa nada? Sola la Bondad divina, que te quiso bien porque quiso, y te amò no como quiera, sino con vn amor eterno, y amor continuo, sin dexar, ni cessar vn instante solo de toda su eternidad, ni de pensar en ti, ni de quererte. De manera, que se puede dezir, que quanto, si pudiera ser quanto lo eterno, ha pensado Dios en si mismo, y se ha amado à si mismo, siempre te ha conocido, y te ha amado. Catorce años de amor en Jacob, rindieron el coraçon de Raquel, y aun el del barbaro Laban: y catorce millones de años, y eternos años de amor de vn Dios no podràn reducir tu coraçon! *In charitate perpetua dilexi te, ideo attraxi te miserans.* Ierem. 31. v. 3. Amete con vn amor perpetuo, continuo, eterno; porque ni tuvo principio mi amor, ni cessò vn punto. *Benedixit perpetua*, dize San Buenaventura. Razon tiene de llamarle eterno, porque te amò aun antes que tu mismo fuesse, ni huviesse Cielo, ni tierra, ni Angeles, ni otro hombre. Compadeciose de tu nada, aun antes que pudieras tu, no solo llorar, pero ni conocer tu miseria: *Ideo attraxi te, miserans*, mira si te quiero mas que tu mismo, pues me debes mas compasion que à ti propio: *Mirius profectò amor hominum unà cum Deo aeternus*, dize San Cirilo: ò

amor inefable de Dios al hombre! pues siendo tan antes que el hombre, no es menos eterno que Dios. Pues si amor con amor se paga, para quando, ò para qué guardas tu coraçon, si no amas à vn Dios que tanto te amò? *Fratres*, dize el Discipulo amado, *diligamus Deum, quoniam ipse prior dilexit nos.* 1. Ioann. 4. v. 19. Ha coraçones nobles! amad, y amad aprissa, à quien por presbto que ameis, siempre le quedareis deviendo toda vna eternidad de amor.

Fuerte argumento: *Quoniam ipse prior dilexit nos.* Amònos Dios; *ipse*, y quien nos amò es Dios: *Prior*, y amònos primero: *Nos*, y à nosotros: todo es prodigio de amor. Que Dios, que de nada necesita, si de nadie tuviera gusto de dexarse, no solo amar, pero aun servir, ya fuera gran gloria nuestra, y suma dignacion de Dios. Pareciale à la prudentissima, y nobilissima Abigail, que le viniera muy ancho, que la recibiera David para criada de su casa, no ya para servir à su persona en si misma, sino à los pies de sus criados: *Famula tua sit in ancillam, ut lauet pedes servorum Domini mei*, 1. Reg. 25. v. 41. Y la Reyna Sabà tenia embidia de los que gozavan la dicha de servir à Salomon: *Beati servi tui.* 3. Reg. 10. v. 8. Y à la verdad que puede ir del mas humilde vassallo, al mas Soberano Rey? Pues qué parabienes no recibiera vn vassallo si le

Aaa

lla-

llamàra el Rey, para servirse de su persona? Y que Dios, que no ha menester quien le sirva, no solo llame de la nada, la nada de nuestra miseria, no solo para que le sirva, ni solo para que le ame, ò le sirva en el mayor de los Angeles, sino para que le gozen en su misma essencia, y para hazerle dichoso, y glorioso con la misma gloria cõ que està glorioso el mismo Dios: *Ipsè dilexit!* Esta si que es dignacion infinita! Este si que es infinito amor. Y que diremos si miramos que fue primero en amar, y tan primero, que nos amò no solo antes que le hizieramos algun servicio, no solo antes que le amaramos; pero aun antes que le pudieramos ni amar, ni servir, ni conocer: *Prior dilexit.* Y esse amor fue para nosotros, que no solo no lo mereciamos, pero sabia Dios que se lo aviamos de pagar tan mal como lo hazemos, pagando beneficios con pedradas: *Lapidatis me;* y que nada embaraçàra el amarnos, *dilexit nos,* nos amò à nosotros. *Mirus amor,* incabable amor. Verdaderamente que tuvo razon San Iuan para dezir, que no conocia à Dios quien no le amava, *qui non diligit, non novit Deum.* Y diò la razon: *Quoniam Deus charitas est,* 1. Ep. 4. v.8. Porque Dios es todo amor: y conocer vn Dios todo amor: y todo amante, y con tales circunstancias de amor, y no amarle, no parece que puede ser: *Qui non di-*

ligit, non novit Deum. Pasmavase allà Moysen, y queria ir à admirar aquella grã vision: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam, quare non comburatur rubus.* Exod.3. v.3. Veialo con sus ojos, que ardiendo el fuego en vna zarza, esta no ardia; y no lo podia acabar de creer, y así se queria acercar. De esso te aflombras Moyses? Pues que diràs quando sepas lo que significa? *Rubus spinæ peccatorum; flamma in rubo Verbum Dei,* San Ildoro. Esta zarza ingrata, y esquivava en sus verdores, y espinas, es el coraçon del hombre, ingrato siempre à su Dios. Y essa llama que amorosamente lisongera la ilustrada, la halaga, la enamora, es la Caridad de Dios, que ni entre verdores de ingratitudes se apaga, ni entre espinas de rebeldias se entibia. No os pasma? Esto si que es digno de admiracion. Pero digame, el que supiere, que es mas peligroso: ò que Dios sin interes alguno quiera amar vn coraçon tan ingrato como el tuyo; ò que tégas coraçon para no querer à vn amor tan dulce como el de Dios, ganando tu tanto en su amor?

Pues aña de à esto aquel *electam, vineam electam plantavit,* aquella eleccion soberana con que te prefirió à ti à otras infinitas almas. Sabia Dios, q̄ otras le servirán mejor que tu; y à ellas se las dexò en la nada, y à ti te amò, y te eligió, y te criò. Sabia que muchos de aquellos que vivieron en los

los tiempos de Noe, si los criara en tu lugar, y à ti en el suyo, tu te perdieras, y ellos se lograrán mejor que tu; y à ellos se los dexò perecer, y à ti te quiso ganar. Si te huviera Dios criado allà en las Indias, ò en la Morisna, que fueras sino vn idolatra, que te perdieras sin duda; pues como le agradeces à Dios averte criado en lo mejor del Christianismo, con tan buena educacion de tus Padres, y tan buenos exemplos que ves? Esto es, *vinea facta est in cornu filij olei,* Iai.5. v.1. *id est in loco uberrimo,* Tirin. Sabia Dios q̄ avias de corresponder à tantos beneficios con culpas, y dandose por desentendido à tu ingratitud, quiso obligarte con todo quanto criò. Dime, para que avivan, y crecen en el mar los peces, buelan en el ayre las aves, corren en la tierra los brutos, se estrellan en el prado las flores, rien en los campos las yervas, y nacen en los arboles los frutos; sino para tus delicias, y regalo? Preguntales à los Cielos porque no se paran, porque brillan las estrellas, y porque nace cada dia el Sol? y dirante que para tu servicio, y tu bien. Por esso fue el hombre la vltima de las obras de Dios, como Rey de todas le quiso Dios tener aparejado el Palacio, como considerò S. Basilio. Todo lo hizo Dios para servirte; y en todo, digamoslo así, en todo te sirve Dios: pues nada de esso pudiera servirte, si en todo no asistiera la ma-

no de la Omnipotencia de Dios. Y será posible, que à tantos beneficios no respondas, ò que tengas coraçon para no amar à quien tanto te fa voració?

§. II.

252 **P**Ves no veis todas estas finezas, todos estos beneficios, y amores? Pues todo es menos que lo que voy à dezir de la Redencion. Todo esto no costò à Dios vn ay; mas lo que hizo para redimirnos, todo nos lo comprò à costa de sus sudores, y Sangre, fatigas, muerte, y dolor. Criònos Dios para mil bienes, y condenònos el pecado à mil males; y como si se lo merecieramos mucho, ò no se lo desmerecieramos infinito por la culpa, hizo por nosotros tales estremos de amor, y tales excessos de finezas toda su vida, que no sè yo si supiera hazer mas por otro Dios, si le pudiera aver. Parecia que avia Dios de encarnarse, para vengarse de nosotros, y encarnòse para cerrar las puertas del infierno, para abrir las del Cielo, dando toda su Sangre para borrar nuestras deudas, y sacrificándose à la muerte, y muerte de Cruz, solo para darnos su vida.

In hoc est charitas, dize S. Iuan, en esto consiste lo mas perfecto, y excessivo de la caridad de Dios. En que? *Misit filium suum propitiationem pro peccatis nostris,* 1.

Ep. 4. v. 10. en que embió su Hijo al mundo; gran fineza! en que sudó, y lloró, y se fatigó, y murió por el mundo; mayor fineza, si puede aver sobre el infinito mayor. Pero aun no es esto lo mas: *Propitiationem pro peccatis nostris*; morir para que viva quien le ofende, y quien le quita la vida: morir por mi, *nostris*, de quien sabia que sobre averle ofendido aviamos de bolverle à ofender. Esta es fineza, este es beneficio que ni el hombre, ni el Angel, ni se si Dios puede pensarle mayor. Allà Dios, para encarecer su fineza, dezia, que avia llevado à los suyos, como à sus polluelos el aguila: *Quo modo portaverim vos, super alas aquilarum.* Exodi 19. v. 4. En que està la fineza? En que pone sobre sus alas sus hijos, haciendo escudo de su mismo pecho, à las flechas del cazador: *Cogitans satius esse, quod in me penetret iaculum, quam in pullos meos.* Mas esto era por sus hijuelos queridos: morirà vn padre para defender à vn hijo: vn amigo, por otro amigo; pero morir Dios por vn vil hombre, quando mira que le està ofendiendo! *In hoc est charitas*, esta es la caridad de IESVS. Todo el amor de vn buen Pastor, dixo Christo, se le obliga à dar la vida porque sus ovejas no mueran: *Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis.* Ioann. 10. v. 12. Pero morir vn Pastor por los que como lobos le ofenden, y despedazan: *In hoc est*

charitas. Esta es la caridad de IESVS, que solo puede caber en la admiracion, Y si no dezidme: si pudiera aver dos Dioses, y que el vno persiguiera al otro imbidioso; podia el embidiado para mantener à su ofensor en su gloria, ò para defender la divinidad de vna Persona divina, hazer mas de lo que hizo por nosotros IESVS? ò pudiera IESVS por amor de si mismo hazer mas de lo que hizo por mi, y por ti, siendo los que somos, y sabiendo que lo aviamos de ser? *Propitiationem pro peccatis nostris? In hoc est charitas.* Esta es la caridad de IESVS que quando no nos huviera criado, solo por avernos redimido con su Sangre, nos merecia infinito amor. Porque pensais, dize San Atanasio, que no nos redimió Dios por vn Angel, sino por si mismo? y responde, que porq̄ no huvieramos de partir el coraçon, la mitad para quien nos avia criado, y la mitad para quien nos huviesse redimido, por esso quiso ser èl mismo Criador, y Redentor, para que reconocieramos de vernos todos à Dios, vna vez porque nos ha criado, y otra vez porque nos redimió: y será possible que no tendremos coraçon para amar, ni à vn Dios que nos crió, ni à vn Dios que nos redimió,

§. III.

253

MAs qué diremos al tercer beneficio de la

la conservación, que sobre abrazar à entrambos, tiene algo mas que los dos? Mirad: pende tanto de Dios todo lo criado, que así como en el primer ser no podemos ser sin la accion de Dios, con que nos cria: así en todo el mundo, ni en todo el Cielo, ay fuerças, ni poder, para hazer que dure, ò se conserve vn solo instante vna criatura, ni vn grano de arena, ni vn rayo del Sol, sin que cada instante la conserve Dios. Y así como allà quando lo crió todo, criandolo todo por ti, te obligó con todo en criarlo: así agora con conservar-lo, te obliga en todo. Conque viene à ser, que cada instante le debes à Dios todos los beneficios, y el amor con que te favoreció en la Creacion de todo. Pero como por el pecado, vna, y otra vez, y cada instante mereces que te lo quiten todo, y así lo pide de justicia el pecado, y así lo solicita, y lo insta el demonio; cada instante necesitas del precio de la Sangre de Christo, para que se acalle, y aplaque la Justicia divina, à vista de la muerte de IESVS, cuyo merecimiento se aplica para tu conservación. Demanera, que porque Dios te conserva, le debes tanto como porque te crió, y redimió; pues tanto desmereces que te conserve, como no mereciste que te criara, y desmereciste que te redimiera.

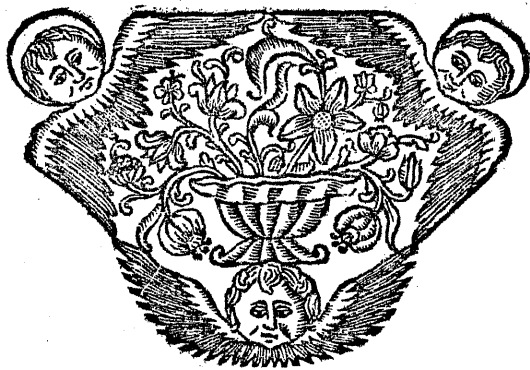
Pues añade agora todo lo que valen las esperanças del Cielo, y

el no estar ya ardiendo en el infierno, y todo esto le debes de mas à mas. Entrate vn poquito con la consideracion por aquellas cavernas del infierno; que bueno es baxar en vida para no baxar en la muerte: *Descendant in infernum viventes*, dize David; y S. Bernardo añade, *ne descendant morientes.* Pues mira por allí tantas almas de hombres, Señores, nobles, y Christianos como tu, que se están abrazando en aquellas llamas, que consumieran en vn no nada todo el mundo, si Dios no les atara el poder. Preguntales que te digan cada vna de por sí, por qué pecados están; y verás que ay muchas que entre todas no tienen mas pecados en numero, que tu solo, y que yo solo. Escuchalas bien, y hallarás que ay muchas por semejantes pecados à los tuyos; y quizá algun complice, que te està maldiziendo, por el mismo. Pues piensa agora que tenias tu mas tantos, para que à ti te sufriera Dios, y te diera mas tiempo conservandote en esta vida, qué tenias tu mas que ellas, sino mas pecados, y que Dios me tenia mas amor, y me quiso conservar à mi, y no à ellos. Pues por cada instante en que has estado en pecado mortal, y podia Dios justissimamente condenarte al infierno, como al otro, le debes vna vez el infierno: tantos instantes, tantos infiernos. Pues quien ha vivido en pecado tantas horas, y tantos años, quantos millones de

de vezes le deviera à Dios el perdón del infierno: y mas es, conservarte para que no caygas al infierno, que si te sacara despues de avérte echado à él: porque mejor es la medicina que no enfermes, que no la que enfermo te sana. Así dezia David: *Nisi quia Dominus adiuvit me, paulominus habitaasset in inferno anima mea*, Psal. 93. v. 17. Y entre acciones de gracias reconocia Jeremias que eran puras misericordias de Dios: *Misericordiae Dñi, quia non sumus consumpti, quia non defecerunt miserationes eius*. O mi Dios! *Misericordiae tuae multae Domine*. Psal. 118. v. 156. *Misericordia tua Domine plena est terra*. Dadmelo à entender, Señor: *Iustificaciones tuas doce me*. Psal. 118. v. 64.

Puede negarse que le devemos

à Dios infinito, vna, y otra, y infinitas vezes: *Multa bona opera ostendi vobi. Visteis mucho de los beneficios de Dios; pues propter quod eorum opus lapidatis me*. Qué le diremos à Dios? Direis que no por los beneficios; pues porqué? qué mal nos ha hecho el Hijo de Maria, para que le injuriamos? No diremos con Ioseph: *Quomodo ergo possum hoc malum facere?* Gen. 39. v. 6. Y porqué no? *Ecce Dominus meus omnibus mihi traditis*. Pues cómo he de poder, aunque cada dia me moleste la tentacion: *Per singulos dies mulier molesta erat adolescenti*. Gen. 39. Procuremos con tiempo, lograr las misericordias divinas con los auxilios de la gracia, prendas de la gloria.



DE.

UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ

DECLAMACION XXXVIII.

ENCENIAS. A VN CONSEJO REAL.

Facta sunt Encenia in Ierosolymis, Et hyems erat. Et IESVS ambulabat in templo, in porticu Salomonis. Circumdederunt ergo eum Iudai. Ioann. 10. v. 22.

254 **G** Ran trabajo deve ser el ser Señor, ser Principe, ser Presidente, ser Iuez. Pues oy vemos à Christo que lo es todo, buen Iuez, buen Principe, buen Señor, y que aun por serlo tan bueno, se halla en grandes trabajos. Era fiesta para todos el dia de las Encenias; pero no ay dia de fiesta, ni descanso para el Principe, ni para el Iuez. Por esto dice: *Facta sunt Encenia in Ierosolymis*; que las Fiestas se hizieron en la Ciudad, pero no fueron fiestas en Christo, ni para Christo. Aun Dios, despues de aver andado en la fabrica de todo el mundo, quiso tener, à nuestro modo de entender, su dia de fiesta, y su dia de descanso: *Requievit die septimo*, Gen. 2. v. 2. Tomòse el septimo dia, y descansò. Pues cómo al Sol, que puso para imagen de su gloria,

no le diò su dia de fiesta tambien? no avrà vn dia de descanso, vn dia feriado? No Señor, que es el Sol Principe de la luz, es el Iuez mas claro, y recto de las cosas, pues con su luz dà à entender à cada vna lo que es; y en fin es Presidente del dia, *ut praeset diei*; y al que preside, y al que manda, y al que juzga, no se le puede permitir que descanse. Y qué de males no se le seguieran al mundo, y aun al Cielo en sus astros, si se durmiera, ò descansara el Sol algun dia. Es verdad que es tambien presidente de la noche la Luna, *ut praeset nocti*; y vemos, que algunas noches se sabe retirar, si no dormir. Pero notad, que lo que no trabaja denoche, lo anda dedia. Y reparad quan mal le sale; pues lo que le falta de trabajar, le falta tambien de luzir: y entonces comienza à menguar, quando à descansar de-

no-

noche. Mas que diremos à Dios? Si Dios descansa, que es el Supremo Señor, & *requieuit die septimo*; por que no podrá otro Señor descansar? Si, como Dios descansò bien podrá. Como descansò Dios? *Requieuit ab omni opere quod patrarat*; descansò despues de aver cumplido con todo el mundo, *ab omni opere*, y despues que ya no le quedò que hazer, por averlo hecho todo ya, *quod patrarat*; y descansò, porque cesò de hazer: pero advierte Christo, que no cesò, ni cessa jamàs de mantener lo hecho: *Pater meus usquemodo operatur: & ego operor*, Ioann. 5. v. 17. Mi Padre siempre trabaja, ò obra, en mantener lo que hizo, y yo tambien trabajo siempre con èl. Pues asì, asì, quando no aya que hazer, ya se puede descansar de hazer; pero trabajese siempre en mantener, y conservar lo bien hecho, que no avrà poco que hazer.

Vease en el Evangelio. Avia venido Christo para cumplir con la fiesta, fuese vn poco del Templo al atrio de Salomon, & *hyems erat*, era de invierno, y hazia frio; & *ambulabat*, y pufese à passear vn poquito. Y apenas le ven passear, que huele à tomar huelgo, ò descanso, quando *circumdederunt eum*, se llega vna tropa de hombres, que le embisten, que le rodean, que le sitian, que le circuyen; y acometen con vna question bien difícil, queriendo que diera

luego la sentencia en vn pleito que avia de costarle la vida. Valgaos Dios por hombres! Es posible, que ni en vn dia de fiesta le dexareis passear vn poco? Eflo es ser Señor. Bien se que algunos dicen, que aquel ceñir, y rodear al Principe, es coronarle, segun aquello de David: *Saul & viri eius admodum corona, cingebant David*; el Hebreo, *coronabant*, 1. Reg. 23. v. 26. Porque aquel acudir, aquel cortejar, aquel asfistir, supone autoridad, supone grandeza; y esta se suele recibir con tan buena cara, como vna corona. Sin embargo no puede negarse, que aunque quiera, no le dexan passear; y que tal vez aquellos mismos que mas besan la mano, quisieran mas verla cortada: y que los que acuden al arbol, no acuden al arbol por el arbol, sino por su fruta, ò à aver leña en èl, y de èl. Y en fin Christo experimentò en quantos le circuyen, otros tantos enemigos; y en cada voz, y en cada palabra de ellos, vn lazo, vna tentacion, vn peligro, y aun vnà quexa. *Quousque animam nostram tollis?* Hasta quando has de tenernos suspensos, con dilatar la Sentencia? Quando tendrá fin este pleyto? Pues hombres de Dios, no le dexareis vn poquito? todo ha de ser fatigas? todo ha de ser trabajar? No han de vivir estos hombres? Que hombres Padre? Effos que no dexais vivir, effos que mandan, effos que juzgan, effos que

que gobiernan. A effos, Padre, nosotros no les miramos como hombres, sino como dioses. Estos son los dioses de la tierra, y como son vnos dioses, no se cansan jamàs, ni han menester descansar. Así lo dize el mundo; y yo pensava que era malicia fuya, y hallo ya que es mucha verdad, y de Fè, pues lo dize Christo en el Evangelio, y dize que lo dixò Dios. Oid: *Nonne scriptum est in Lege vestra, quia Ego dixi dij estis*. La ley de vuestras grandezas, y soberanias, no os dize que sois los dioses? Pues si sois Dios, vaya vno por otro, algo ha de costar tan gran bien. Christo dize, que Dios llamó Dioses à algunos à quien habló, *ad quos sermo Dei factus est*; pero no dize quienes son estos. Mas como cita el Texto del Psal. 81. v. 1. *Deus stetit in Synagoga deorum: in medio autem Deos diiudicat*. En que claramente, como nota Lorino, habla con los Principes, y los Iuezes: *Ad Principes, & Indices sermo est, qui velut dij censentur*; queda de fixo, que los Iuezes, y Principes son los que se llaman Dioses aqui. Pues que tienen, ò han de tener de dioses? El Discurso lo dirà segun el tiempo.

Pidamos agora la gracia, por intercession de MARIA.

AVE MARIA.



Esta sunt Encenia in Ierosolymis, & hyems erat. Ego dixi dij estis. Ioann. 10. v. 22. & 35.

Principe, y Iuez, como Dios.

§. I.

255 **A** Cabava Dios de eriar al hombre, y por no tenerle ocioso, le hizo Prefidente, y aun Señor de los peces del mar, de las aves del Cielo, y de las bestias todas de la tierra: *Vt presit piscibus maris, & volatibus cali, & bestiis uniuersaeque terrae*, Gen. 1. v. 26. y mas abaxo: *Et dominamini piscibus, v. 28*. Y aunque no fuese gran trabajo en aquel estado feliz de la inocencia, no dexaria de ser de alguna penion para vn hombre del entendimiento de Adan, aver de gobernar tantas bestias de tan diferente natural. Con que se ve, que en aviendo cargo, ay carga. No voy à esso, sino à que, apenas le dexa Dios en possession de su puesto, y le acabavan de jurar por su Señor todos los animales, & *adduxit ea ad Adam, ut videret quid vocaret ea*, Gen. 2. v. 19. quando se les llega à Eva, y Adan el demonio de vna serpiente, y les tienta, prometiendoles que si comen del arbol vedado seràn como vnos dioses, *eritis sicut dii*. Esta es mi duda, Dios dize

Bbb

à

à los que mandan , y juzgan , que son dioses: *Ego dixi dii estis*; el demonio les promete lo mismo: pues cómo puede ser tentacion en boca del demonio , y perderles , lo que en boca de Dios es renombre que los glorifica? cómo vna misma cosa puede ser tentacion mentirosa , y ser gloria verdadera? Reparese bien , que no es lo mismo lo que el demonio promete , y lo que Dios dà. *Què promette el demonio? Eritis sicut dii* , seréis como vnos dioses: *sicut dii* , à manera de dioses; seréis vna traza de dioses , que parezcan dioses , pero que no lo sean. Y querer parecer dioses , y ser tenidos por dioses , incensados como dioses , y adorados como dioses , y no ser dioses en la bondad , en la rectitud , en la justicia , en la independencia; es manifesta tentacion del demonio. Como no se ha de perder? Y *què es lo que Dios dà?* No el parecer , sino el ser , *estis , dii estis* . Dioses les llama , y dioses les quiere , y dioses les haze: *Ego dixi dii estis* ; quando vivia David , ya lo avia dicho Dios. Y donde , ò quando? En el Exodo , quando le dixo à Moysen: *Constitui te Deum Pharaonis* , c. 1. v. 7. en el mismo Exodo , c. 22. donde prohibe: *Di non detrahas* , v. 28. que nadie murmure de los dioses; y otra vez , v. 9. *Ad deos utriusque causa perveniet* , mandando que las causas , y pleytos se traten delante los dioses. Demanera , que como quiere Christo que todos seamos perfectos.

como el Padre: *Estote perfecti sicut Pater meus perfectus est* ; que los Principes , y los Iuezes sean en la verdad vnos dioses. Lo primero , en la independencia : lo segundo , en la igualdad con todos: lo tercero , en la justicia. Vamos con esto.

256 Es Dios independiente de todo , y de todos , porque es Dios , y así lo prueba David con expresion: *Dixi Domino : Dominus Deus es tu* ; vos sois , Señor , mi Señor Dios; y porqué? *Quoniam bonorum meorum non eges* , Psal. 15. v. 2. porque sois independente de todo ; de nada necesitais , y de nadie. Y el mismo Dios quando se quiso dar à conocer por su essencia , parece lo significò à Moysen. Pediale este , que le dixesse quien era; y respondió el Señor : *Ego sum qui sum* , Exod. 3. v. 14. yo soy el que soy de mi mismo , y por mi mismo , sin necessitar de nadie para ser. Pues *ego dixi dii estis* , tales quiere Dios que sean los que gobiernan , y juzgan. Así se han de mirar , y portar , como si necessitaran de nadie , como si à nadie huvieran menester. Por esso à la justicia la pintan con los ojos bendados ; no porque no huviesse de saber , y mirar muy bien lo que hazia : sino porque no avia de mirar , ni adivinar , si era posible , por quien lo hazia. Y essa es la verdadera razon porque lo ajustado , y sagrado de las Leyes , miradas en el libro , ò in abstracto , à todos admira , y agrada , todos lo aman , y aplauden;

den; siendo así , que quando sale la sentencia , por mas que conforme à aquellas mismas Leyes , siempre se murmura , y desplaze à la vna , ò à la otra parte , y no pocas vezes à entrambas. Es el caso , que allí se dà la sentencia à Cayo , contra Seyo: ò à Seyo , contra Cayo; y como ni Cayo se conoce , ni Seyo , sabese que no se mirò al por quien , sino al porqué ; no à las partes , sino solo à la razon. Mas como la sentencia siempre es sobre caso particular , y toca à singulares personas , y nadie quiere la justicia en su casa , entra el interes , el propio amor , y la dependencia de si mismo en cada vna de las partes , y no dexa juzgar bien de la Ley aplicada , que antes parecia bien sin aplicar.

Quiere Natan hazer Iuez en causa propria al Rey David; mirale Rey grande , pero en fin hombre , y por entonces lleno de amor , y de passion : y teme que si le habla claro , ni la passion , ni el amor le dexaràn juzgar bien. Pues *què remedio?* Llegase à el , y proponele el caso en diferentes cabezas , cuentalo el hecho en parabola , como saben; y luego la razon , y la equidad en David , diò la Sentencia como se avia de dar: *Vivit Dominus , quoniam filius mortis est vir qui fecit hoc* , 2. Reg. 12. v. 5. Vive el Señor , que es hijo de muerte quien tal hizo ; yo te juro , que lo pagará. *Ovem reddet quadruplum* . Tened David , mirad que

os perdeis , que os condenais à vos mismo. A mi ? yo condeno à aquel hombre que ha hecho esso. Bien , pero *tu es ille vir* , pero vos fois aquel ; y la oveja que mandais restituir , es vuestra querida Bersabè. Pues si esso es , *peccavi* ; mal lo hize , yo lo confieso: *pequè* , pesame. Y con esto se sale? Si. Y la Sentencia de muerte que le davais à aquel ? Y si la oveja se avia de restituir , cómo no se restituye Bersabè ? Que queréis? antes se dava la Sentencia contra Seyo , y Cayo , contra dos incognitos , *duo viri* ; y agora ya es la sentencia contra David , y contra Bersabè ; y David contra Bersabè , y contra si mismo , entra en nuevas consideraciones , y hazen juzgar de otra suerte.

Muchas vezes hizo Christo juezes de su razon , y equidad à sus propios enemigos , pero *in parabolis loquebatur illis* ; pero esso era siempre baxo parabolis , porque bien sabia , que si atinàran el intento , no avia de dexarles el odio juzgar jamás en su favor. Por esso , *ego dixi dii estis* , sean dioses los que mandan , que de nadie dependen , y no necessitan de cosa ; que así seràn como Christo: *Scimus , quia verax es , non enim respicis personas hominum* ; que no mirava à las personas , sino à la razon , y equidad. Y era esto , en ocasion en que se tratava de los intereses del Cesar : *Licet censum dare Casari , an non?* Matth. 22. v. 17. Pues

ni al Cesar se ha de atender; contra la Justicia, ni al Cesar. Dezia el gran Plinio, alabando à su Trajano, que en su Reynado avia perdido muchos pleitos su Fisco; y añade vnas bellas palabras: *Cuius nunquam causa mala est, nisi sub bono Principe*; que nunca tiene mal pleyto el Fisco, sino quando el Principe que manda es mejor. Esta es la gloria del Principe, tener vnos Ministros que sepan persuadirse que le daràn mas gusto en favorecer la razon, que à su interes: *Cuius nunquam causa mala est, nisi sub bono Principe*. Pues si ni la dependencia del Principe, ni la atencion à los intereses del Cesar, se pueden permitir en vn Iuez; què serà de otros intereses, ò de otras mas vulgares atenciones.

§. II.

257 **C**osa es notable, que avièdo de ser Christo Iuez vniversal de todos, quando le fue aquel hombre à pedille que se sirviera decidir el pleito que llevaba con su hermano sobre su herencia (tan antiguo es pleitear sobre maravedises dos hermanos) dixole su Magestad: *Quis me constituit Iudicem, aut divorsem super vos*. Luc. 12. v. 14. Hombre, què me vienes con esto à mi? no soy yo Iuez de estas cosas. En fin no quiso ser Iuez. Porquè? Porque Christo queria ganar las al-

mas de todos; queria estàr bien con todos, para ganarlos à todos para el Cielo. Y quiso darnos à entender, que quien atiende à dar gusto à las partes, ò teme enojarlas, no es bueno para Iuez: *Quis me constituit Iudicem*? Porque en esto no procede como Dios, que de nada se le dà, sino de la razon. Mas còmo puede juzgar bien quiè tiene amor, quien tiene odio, ò pafsion à la parte.

Ya que se decretò en el Tribunal de la Santissima Trinidad, que se encarnara vna de las Tres Personas, porquè no hubo de ser la del Espiritu Santo, si en fin à cuenta de sus Donos sagrados, avia de correr el logro del fruto de la Redencion? *Misit Deus Filium suum* Gal. 4. v. 4. La razon es, porque el que nos redimiera, avia de ser nuestro Iuez. Bien està. Mas què importa que huviesse de ser Iuez el Redentor, para no ser nuestro Redentor el Espiritu Santo? Dizen que en el Iuez se requiere mucha ciencia, y sabiduria, y noticia de las cosas; y como el Hijo es formalmente Verbo, Razon, y Sabiduria infinita, à èl le tocò el ser Iuez, y así el encarnarse, para redimirnos: *Quia filius ex proprio caractere Verbum, & Ratio est*, (Cec. lad. de benedict. Patriarch. de Adamo. §. 80. n. 3.) dice vn Moderno. Doctamente, pero con su licencia, dificulto yo. El Espiritu Santo no es tan sabio como el Verbo? no son iguales en todas las Tres Personas

las

las Perfecciones divinas? Si, esto es de Fè. Luego el no encarnarse el Espiritu Santo, y redimirnos, y juzgarnos, no pudo ser por falta de ciencia? Así es. Pues porquè? La razon es, porque así como la formalidad del Hijo por su caracter es Sabiduria: así la formalidad del Espiritu Santo por su caracter, y en su caracter en buena Teologia, es Amor; y como aviendo se encarnado el Hijo dezimos que la Sabiduria divina nos ha de juzgar: así diriamos, si se huviera encarnado el Espiritu Santo que nos avia de juzgar el Amor; y como el juicio es razon que sea hijo del saber, así no es bien que sea hijo del amor. Pues si no quiere Dios, digamoslo así, que juzgue su Amor aunque infinitamente perfecto, y que no puede querer fino lo justo; còmo ha de venir, en juzgue vn amor humano, vn amor ciego, ò vna pafsion de amor? Claro està: *Ego dixi di essis*; dioses haze, y dioses quiere à sus Iuezes, independientes de todo, no solo del amor, y del odio,

258 Pero de todo respeto tambien. Yo me explico, que es punto que lo merece. A quiè tiene limpias las manos, procura el demonio mancharle el coraçon. Muere Christo, y dice S. Matheo, que aviendo tenido su consejo los Judios, se fueron à los soldados que guardavan el Sepulcro, con vna gruesa cantidad de dinero,

pecuniam copiosam dederunt militibus, c. 28. v. 13. para que dixeran como testigos de vista, que los Apostoles avian ido denoche, y hurtado el cuerpo del Señor: *At illi accepta pecunia. fecerunt sicut eran edocti*, v. 15. y ellos sobornados del dinero, lo hizieron como se los avian dicho. Veis al quanto antiguo es en el mundo el comprar testigos falsos. No reparo en esto: fino en que siendo tan liberales los Judios con los soldados, fuesen tan escassos con Pilatos, para obligalle à que les condene à muerte à IESVS, que era su empeño mayor. Es posible que no aya vn bolsillo de doblones para Pilatos, ni vn corte, ni vn regalo, ni vna joya para su muger? què quereis? conocian la generosidad de Pilatos, y que tenia vn animo que no se dexava prender de la liga toda del oro del Potosi. Conocian el genio apocado, y vil de los soldados, que por miserables, se dexarian sobornar del interes para vender la verdad por el dinero, y así lo intentaron, y salieron. Mas como es este vicio tan infame, y de coraçones apocados, y viles, no esperaron poder vencer à Pilatos con èl, conocian lo generoso, y noble de su animo, que se preciava mucho de tener las manos muy limpias, y así se las lavò delante de todos, *aqua lavit manus*, Matth. 27. v. 24. Pues què remedio para conquistar à este hombre? Què valerle del soborno del respeto del

Ce-

Cesar: dezirle que le va en condenalle la amistad del Cesar, *si hunc dimittis, non es amicus Cesaris*, Ioann. 19. v. 12. Y con este soborno de los respetos, que es el mas eficaz, y mas general, le obligaron à vender la Iusticia, à torcer la equidad, y à condenar la innocencia: *Adiudicavit fieri petitionem eorum*. Luc. 23. v. 24. decretò su peticion, por mas que la juzgò injusta, como lo avia dicho el mismo, *nulla inuenio causam in homine isto*, Luc. 23. v. 14. sin mas ganancia, que sola la atencion à no perder la amistad, que queria conservar: *Lavit manus*; que importa que sea muy limpio de manos, si no està limpio de respetos el coraçon?

§. III.

259 **F**ue gran caso el que sucedio à David con Ioab. Estava este famoso Capitan sobre la Ciudad de Rabbà; y vn dia, ò por temeridad, ò por malicia, mandò avançar demanera sus soldados, que perdiò la mejor de su gente al pie del muro. Fue preciso el dar razon al Rey del mal suceso, y temiendo que se enojasse con èl, previno al embiado con esta instruccion: *Si eum videris indignari, dicis: etiam servus tuus Urias occisus est*, 2. Reg. 11. v. 20. & 21. Si vieres q̄ se enoja David, diràsle, que tambien Urias

murio. Llega à Ierusalen el soldado, cuentalè à David la tragedia, y dexase caer la fatalidad de Urias; y està tan lexos de enojarse David, contra Ioab, que antes le consueta: *Non te fragat ista res: varius enim est eventus belli*, v. 25. dile à Ioab que no se affixa, que son varios los successos de la guerra. Agora valgame Dios! No era soldado David, y que entendia bien la obligacion de vn Capitan, mejor que Ioab? Pues si Ioab reconoce su culpa, y se previene, còmo no le culpa David? Tienen grande enfasis aquellas pocas palabras: *Etiam Urias occisus est*; sobornòle con ellas: tapòle la boca, para no hablar palabra contra èl; cerròle los ojos, para no ver el delito; y atòle las manos, para no atreverle al castigo. Era dezirle, q̄ se acordara del adulterio cometido con Bersabè, y de la injusticia contra el innocente Urias; y asì, calle David mi culpa, si quiere que yo calle la suya: disimule èl conmigo, si quiere que yo disimule con èl. Si me reconviene con que yo por mi arrojo, ò temeridad, he hecho morir à muchos: reconvengase à si mismo, de que èl por respeto de Bersabè, y por su amor, ha mandado perecer à vn innocente: *Etiam Urias occisus est*. O que soborno tan fuerte el de vn respeto! pues à vn Ministro sobornò para con vn Rey, y à vn Rey soborna para con vn Ministro, basta para que vno, y otro

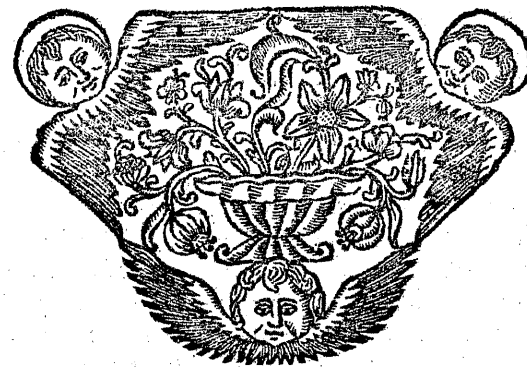
atro-

atropelle con la innocencia, y justicia.

No asì, no asì, el gran Teodorico, que no dexò sin castigo en sus Ministros aun el bien que avian hecho, porque lo avian hecho por respeto aunque del mismo. Cuenta Engelgrave Emblem. 32. que vna vez se le llegò à queixar lastimosamente vna pobre viuda, de que avia años que se le alargava el pleyto; y compadecido el Rey, les recomendò à los Iuezes aquel mismo dia su causa: y ellos por dalle gusto publicaron al otro la sentencia; y estrañando Teodorico la presteza, dixeron que no se devia menos à recomendacion tan soberana. Pero aqui justifiò el Rey: Enfin que por mi respeto se ha despachado esta causa tan en breve; y en tantos años no la despachastis por respetos de la justicia, y pudiendo mas el que yo lo quiera, que el que la mande la ley? pues no os irèis sin

castigo: y castigòles. Este si que es digno respeto de vn Iuez, porque es respeto digno de vn Dios: que es independiente de todo otro, y solo se dexa tirar, y obligar, digamoslo asì, de la misma razò, y justicia. Por esto: *Ego dixi dij estis*. Por esto dioses de la tierra porque independientes de todo lo de la tierra, no solo del interes, sino tambien de todo respeto: *Ego dixi dij estis*; dioses los quiere Dios; y dioses les llama, por lo justo, por lo sabio, por lo independiente, y por lo poderoso: pues lo que nadie puede remediar, solos ellos lo pueden, y deven. Dèn gracias à Dios, los que se ven tales, ya que por el puesto lo son de la tierra, en la tierra, rueguen que merezcan serlo por la piedad perpetuamente en el Cielo, *quod omnibus vobis prestare dignetur Dominus*.

Amen.



DE-



DECLAMACION XXXIX.

MADALENA.

*Et ecce mulier, qua erat in Civitate peccatrix,
ut cognovit. Luc. 7. v. 36.*

260 **I**Vventud, hermosura, y libertad, son los tres enemigos del alma, y del honor. Era Madalena moza, hermosa, y libre: pues *erat in Civitate peccatrix*, presto tuvo el nombre de pecadora en la Ciudad. La hermosura desvanecida, llama al peligro que en el aplauso se busca. La juventud ciega, no mira lo que pierde, y la libertad desenfrenada, abraza el daño; y así de todos tres nace la perdición de la fama, y aun del alma. Así llegó Madalena à este mal nombre de La pecadora, *erat in Civitate peccatrix*; y así muchas, desvanecidas con el nombre de lindas, pierden por él, el de honradas. No falta quien diga, que este nombre *peccatrix*, pecadora, quedava en duda, si queria dezir la perdida de la reputacion, ò del alma. Mas poco importa, que todo es vno; porque no puede estar limpia la conciencia, si admite el honor las manchas. No diga que

tiene muy sana la suya, quien se cõcede à los deslizes del verdadero honor. Y à vna muger sin honra, quien no la tiene por mala? *Vt cognovit*. Abrió Madalena los ojos, y considerando quien era, tratò de resarcir con la gracia, lo que avia estragado con la culpa; y parecióle, que aviendo sido tan excesiva en los pecados, no cumplia si no se hazia milagro de las virtudes. Avia pecado mucho, *remittuntur ei peccata multa*, y para que se le perdonara mucho, amò mucho, *dilexit multum*; y así la que avia sido escandalo de la Ciudad, se hizo admiracion de la Iglesia: *Vt cognovit*; abrió Madalena los ojos, y viò quan caro comprava à costa de su reputacion, y de su alma la necia vanidad de ser celebrada, y querida. He à la raiz de todo el mal: *Mulier seducta in pravaricatione fuit*, dice San Pablo 1. ad Timorh. 2. v. 4. Pecò la muger de engañada. Pero como pudo el engaño llevarla à la culpa, di-

dize Santo Thomas, si entrò despues de la culpa el engaño? No permitian engaños las luzes dichas de aquel estado. Luego no pecò de engañada; sino que fue engañada porque pecò? Es verdad, dice el Santo, que primero pecò, que fue engañada; pero primero fue engañada que pecò en comer la manzana. Llegò el dragon, requebròla amorosa, dixola que era digna de ser vna diosa por entendida, y por bella, *eritis sicut dii*; mostròsele apasionado, y que tenia cuidado de sus medras: y à estas voces de aplauso, y destas lisonjas vanas se desvaneciò Eva; y dexòse persuadir de sus métricas, y despues de essa culpa le entrò el engaño, que la empeniò à querer probar si era tan dulce como le pintava el veneno: *Statim ad verba serpentis fuit elata, eo quod alius esset de ea sollicitus. Lect. 3. in loco Pauli*. Esta vanagloria fuè el origen de la primera ruina de todos; y esta es el principio de la desdicha de tantas. Esta loca vanidad de querer ser estimadas, y aplaudidas, las haze oír, y las haze perder. Pocas hallareis que les pese de ser hetmosas, ni ser tenidas por lindas. Aun la Esposa despues averse merecido los agrados de su amante, se defiende de no sè que sospechas de su menor gracia: *Nigra sum*; es verdad, dice, que soy morenita, que tengo tostada la tez: *Sed formosa*, pero no me negueis que soy bella, Cant. 1. v. 4. Y

luego buelve: *Nolite considerare quod fusca sim*: y no penseis que este color obscuro, me es natural, que no es sino por vn acaso del Sol, *quia decoloravit me Sol, v. 5*. Pues Señora, si así contentais à vuestro Esposo, què se os dà de los demás? Què quereis, yo no quiero parecer bien sino à mi amado, pero no quiero parecer mal à ninguno, y no me pesará de parecer à todos bien. Ha mugeres! què poco ponderais el mal, y daño que hazeis en la Republica! dice San Chrysofomo; por sola vna vanagloria que es nada, hazeis juego de las almas de tantos, que le costaron à Christo su Sangre, y su Vida; y levantais vuestros trofeos, de las ruinas eternas de tantos ojos ciegos, comprando el vano gusto de ser aplaudidas por lindas, con los daños eternos de los mismos que os adoran: *Ob solam vanam gloriam, in alienis luditis animabus: et ex alienis damnis voluptatem propriam constituitis*, dice Chrysofomo, *quod regulares femina viris non cohabitent*.

261 Y què sacamos de esso? *Erat in Civitate peccatrix*, que la mas celebrada por linda, es la mas infamada de pecadora. Es la mas buscada, y la mas perdida: todo aquel aplauso, es afrenta; y todo aquel halago, es sacrificio, y desguello del alma, y del honor. Vna oveja tenia vn hombre, y honrado, dice Natan à David, y quitòsela vn rico, y poderoso; para què?

matòla, y regalòse con ella. Quien es essa oveja, es Vrias, ò es Bersabè? es el marido, à quien en fin matò la traicion: ò es la muger, que fuè llevada à Palacio, regalada con galas, aplaudida con lisonjas, y venerada por amiga, y Reyna, del Rey? No es Vrias, porque èl es el pobre, que no tenia mas que aquella oveja que le quitaron. Luego es Bersabè? Es cierto. Y el aplauso, y la gala, y el regalo, y la adoracion, y la celebracion de hermosa? Essa para en que es dama del Rey, en que es su amiga, es vna infame, es vna adúltera; y quanto mas fue celebrada de bella, tanto mas afrentosamente fue publicada de torpe. Si, dize Tertuliano, esso son las hermosas, esso las lindas, que mas se dexan ver, y servir, vnas ovejas miserables, víctimas desdichadas, sacrificadas à la lascivia, y à la deshonra comun: *Victimæ publicarum libidinum*. Por esso Jeremias, para explicar la desdicha mayor de Ierusalén, quando la avian de passar à fangre y fuego los Caldeos, la comparà à vna hermosura desvanecida, y soberbia por bella: *Speciosæ, & delicate, assimilavi filiam Sion*, Jerem. 6. v. 2. Pareciendole que no ay mas desdicha, que la de vna muger hermosa, que se precia de linda, y gusta de parecerlo. Ha mugeres! *Fallax gratia, & vana est pulchritudo*; mirad que es bien engañosa essa belleza, que es vana, que engaña, que miente. *Timens Deum*:

ipsa laudabitur, Proverb. 31. aquella muger serà alabada, y para siempre, y entre los hombres, y entre los Angeles, que sabe temer à Dios. *Vt cognovit*; abriò Madalena los ojos, y conociò estas miserias, y conociò sus males, y logrò en su arrepentimiento, en sus lagrimas, y en su amor, los milagros que veremos de la gracia. AVE MARIA.

Ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, ut cognovit. Luca 7. v. 36.

Milagro de amor, Madalena.

§. I.

262. **M**ilagros haze el amor, si sabe serlo. Mas no me llameis amor qualquier amor. Amar porque le den, es interès con aforro de codicia, ò ambicion; y amar por el deleite, no es amor, sino passion que sabe tenerse vn bruto. Es clara la prueba en el Evangelio: *Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum*; perdonasele mucho, porque amò mucho. A quien? dezid à quien amò? Para que es menester que esso se diga? Porque no se crea que amar como amò profana, pudo ser merito para el perdón. No ay peligro, porque esso no es amor: esso fue quererse à sí, fue

fue querer el deleite; y amar por deleite, no es amar, sino vna bruta passion. Assi David: *Dilexi*, ò como lee el gran Cayetano: *Quoniam dilexi, exaudivit Dominus vocem orationis meæ*, Pl. 114. v. 1. Que dezis David? Que porque amè, me oyò Dios. Pues que, quando amavais à Bersabè, no os oia Dios? No por cierto. Pues no amavais entonces? Tampoco; que aquello no era amor, y solo puede dezirse amor, el amar à Dios: pues solo esse amar es amar con discrecion, y no à ciegas, es amor limpio, no bastardo; y en fin esso solo es amar que puede llamarse amar. Oid al no menos amante que ingenioso Agustino: *Quisquis cognoscit te, diligit te: se obliviscitur, relinquit se, & venit ad te. Soliloq. c. 1.* Quiè te conoce Dios mio, te ama; porque se dexa à sí, y se olvida de sí, por ir à ti, y descansa solo en tu amor. He ai tres verdades que quitan casi todo el amor, que el mundo estila; porque si bien se mira, apenas se hallarà quien ame, que no amè porque le està bien, ò à su interès, ò à su honor, ò à su gusto. Solo el amor de Dios es fino amor, porque ni te ama porque le des, sino solo porque te quiere bien, y te quiere favorecer. Conociòlo assi Madalena, *ut cognovit*, y hallòse empeñada en corresponder assi. *Dilexit multum*, amò, y amò mucho, sin querer mas de su amor, que la correspondencia de amar. *Dilexit multum*; y este

amor puro, y perfetto, para hazer en ella milagros, la hizo milagro de amor.

Fortis est ut mors dilectio. Cant. 8. v. 6. Fuerte es como la muerte el amor, dixo Salomon. Yo pensava que era muy dulce el amar. Si, pero fuerte tambien, y como la muerte. Porque? Lo mas fuerte de la muerte es el matar, y destruir. Pues esso tiene el amor penitente, y con ventaja. La muerte destruye el cuerpo, y lo convierte en ceniza, pero no toca en el alma. El amor contrito lo destruye todo, cuerpo y alma, todo lo sacrifica à su Dios, todo lo abraza para lo que fue, sin dexar ni aun señas de la culpa, para dar à todo mejor ser. Vedlo en Madalena. Murmurava en su coraçon el Fariseo, que si fuera profeta IESVS, conociera aquella muger por pecadora: *Hic si esset propheta sciret utique, quæ, & qualis est mulier quæ tangit eum, quia peccatrix est*. Pero Christo, que sabia la verdad, le dize, y prueba que no tiene razon. Còmo no, Señor? pues essa que entrò no dize el Evangelista que era pecadora en la Ciudad? *Et ecce mulier, quæ erat in Civitate peccatrix*? Si. Luego es pecadora? Esso no. Pues còmo no, si es la que entrò, y era pecadora la que entrò? *Quoniam dilexit multum*, porque amò, y llorò, y adorò; y tiene el amor penitente essa virtud, que haze de vna pecadora vna Santa, y de vna Madalena vna

Maria. Què al caso, aunque no del caso, San Pedro Crisologo! *Venit ipsa, sed altera: altera, sed ipsa: ut mulier mutaretur vita, non nomine: virtute, non sexu. Serm. 74. 6.* Vino Madalena, pero ya era tan orra, que ni à los Angeles, ni à Dios se parecia. à si misma: vino muger, y era Serafin: vino Madalena, y era ya Maria: vino vil polvo, y aun lodo vil, mas ya es margarita tan preciosa, que véce en resplandor las estrellas: *Et gemma deterfo luto, nitore vincit sidera*, canta la Iglesia.

262 Y el mismo Christo, hablando con el Fariseo, le dize: *Vides hanc mulierem*. No vès à esta muger, que tu condenas por pecadora; mirala bien, y mirala como llora: *Lachrymis rigavit pedes meos*; y sepasme dezir, donde están aquellos ojos lascivos, que solian flechar coraçones impuros: mirala quan humilde, y amorosa adora mis pies con sus labios, *non cessavit osculari pedes meos*; y dime donde están los que torciendo esquivanzas, exalavan entre claveles venenos; mirala como ajando el cabello enjuga con él mis plantas, *capillis capitis sui xergebat*; y dime donde se muestran los rizos, que en prisiones de oro enlazavan los coraçones profanos: Pues donde está la pecadora, si no descubres sino la penitente? *Dilexit multum*. Este es el milagro de vn amor contrario. O lagrimas amorosas! y qué milagros sabeis hazer! O amor,

dize San Lorenzo Justiniano, *qui lutum transfigurans in Deum. De incendio Charitatis*. Puede la muerte, y sin milagro, convertir vn hombre en polvo; pero el amor penitente al lodo transfigura en Dios, endiosando soberanamente lo vil, *lutum transfigurans in Deum*. Ha Madalenas! queréis fer Marias? Ha desvanecidas bellezas! que tan feas pareceis à Dios, queréis luzir estrellas en el firmamento? Ha mugeres miserables! ha hombres pecadores! queréis fer Serafines? Llorad, y amad, y no temais de culpas passadas, y no temais de manchas, que todo lo limpian las lagrimas, todo lo consagra el amor; y aunque seais guardada de siete demonios, como Madalena, *de qua septem demonia eiecerat*, Luc. 8. si llorais, y amais como Maria, quedareis como ella. Paraíso de las delicias de Dios. Nada, nada quedará de lo que fuistes, si os valeis de la alquimia del amor. Pequé, dize Iob en el capitulo septimo: *Peccavi, quid faciam tibi*, Iob 7. v. 20. y luego en el capitulo diez y siete dize, que no peccò, *non peccavi*, Iob 17. v. 2. Còmo es esto? Qué queréis, esse es el milagro de las lagrimas, y del amor. Allí dize lo que él hizo, y aqui dize lo que en él deshizo la penitencia. Qué mucho se os pide, quando para passar de polvo à estrellas, se os pide vn poco de amor? Para qué es esse coraçon nunca gustoso en lo criado, para qué

qué le queréis, sino para amar à Dios? Amad, y vereis, qué mudanças harà en vosotros el amor.

264 Llega al pozo la Samaritana, llega descambuelta, y llega sedienta del gusto de sus lascivias: pidele vn poco de agua IESVS, y se la niega: dizele IESVS, que confiesse sus pecados, *vade voca virum tuum*; y ella les esconde, y los calla, *virum non habeo*. Si, así vino la Samaritana al pozo; pues vedla como se vò: dexase el cantaro, y ocupada toda en buscar quien adore à Christo, ya ni se acuerda de comer, ni beber: *Venite, et videte hominem qui dixit mihi, omnia quaecumque feci*. Ioann. 4. v. 29. Calla muger, mira lo que dizes: no vès que publicas tus infamias? No importa que se pierda mi honra, como se asegure la gloria de las misericordias de Christo: *Nec suo honori pepercit, ut Christi nomen celebraret*, dize Toledo ibi. Valgame Dios, qué mudanças! Esta es aquella que regateava vn poco de agua? que no queria confesar sus pecados? esta es el escandolo de Samaria? y ya es toda de IESVS, y ni piensa, ni habla, ni trata de otro que de Christo? Qué queréis? aya amor, y no temais dificultades, que todas se venceràn: amad vn poco, y vereis, que no os conocereis.

265 Aya amor, fieles, y no temais que embarazen las culpas à las misericordias de Dios. Negò à su Maestro tres vezes San Pedro:

Ter me negabis; y confesòle otras tres vezes con amor: *Dixit ei tertio: Simon Ioannis amas me. Tu scis Domine, quia amo te*. Y por tres negaciones lloradas con amor, ò por tres actos de amor, que borraron tres enormes pecados, le puso en la cabeza IESVS las tres coronas de la Tiara, que solo Pedro entre todos sus compañeros logrò. Si ay amor, no temais culpas: si ay penitencia, no temais pecados, no temais vicios; que ella sola basta para deshazer, y derribarlos à todos.

Naziò el Bautista, y cantò su Padre que avia llegado el tiempo en que se avia de lograr la salud del mundo, y la libertad de los escogidos, de la mano de todos sus enemigos: *Salutem ex inimicis nostris, de manu omnium, qui oderunt nos*. Luc. 1. v. 71. Mas còmo avia de ser? Con lo que avia de enseñar con obras, y con palabras San Iuan: *Dicens poenitentiam agite*. Todos los Sermones de Iuan se reducian à predicar penitencia. Pues no son menester otras virtudes, para vencer los vicios? Aya verdadera penitencia, que ella vencerà todos los vicios, y plantará las virtudes. Miren: la castidad, se o pone à la luxuria, pero no à la sobervia: la paciencia à la ira, pero no à la avaricia; y así las otras morales, que cada vna tiene su contrario, y contra él pelea, sin meterse en mas. Pero *poenitentiam agite*, la penitencia verdadera à

todos los vicios se opone, todos los destruye, y equivale à todas las virtudes; porque al passo que ama à quien le perdona, llora por verle ofendido; y aviendo lagrimas amorosas, todos los vicios se anegan, y se riegan las virtudes todas. Por esso à Madalena dize: *Vade in pace*; porque tu penitencia venció tus contrarios del todo, hasta vn glorioso triunfo. Ea pues, almas, dize Chrisologo: *Imitemur hanc mulierem, quam conspiciamus non solum caruisse peccatis, sed ad totum sanctitatis verticem pervenisse. Serm. 94.* Pues hemos imitado en el pecar à la Madalena, imitemosla en llorar, y en amar; pues vemos, dize, que no solo borrò con sus lagrimas sus pecados, quedando como si no los huviesse tenido, *non solum caruisse peccatis*; pero aun con su amor, llegó à la mas alta cumbre de la perfeccion: *si non peccasset, fecerat illa minus.* No sè yo si la levantàra tanto la innocencia, como la elevaron en sus alas la penitencia, y amor.

§. II.

266 **A** Nimosamente David ossa prometerse de su penitencia amorosa, que aunque conocia la fealdad de su culpa, lo avia de bolver mas puro, y blanco, que los mismos ampos de la nieve: *Et super nivem dealbabor.* Psal. 50. Que dezis? el candor de la nieve no figura el de

vna pereza Angelica; vna innocencia no manchada? Si. Dize Ammonio, hablado de la nieve de los Angeles del Sepulcro: *Per candorem intellige puritatem Angelicam.* Pues como vn cuerbo por la culpa llegará à ser mas blanco que vna paloma en la gracia? ò como vna pez denegrada en pecados, ha de adelantarse en candores à vna nevada innocencia? Qué quereis, esse es el milagro de vn amor contrito, essa es la eficacia de vnas lagrimas penitentes, que blanquean, y jazminan vn corazón afeado, aun sobre la innocencia misma. Digo que serà, dize David: *Et super nivem dealbabor*; mas blanco, que la nieve de la innocencia serè. Pues notad agora, que Christo, quando se vistió de gala en el Tabor, no se vistió otra que el candor de la nieve: *Vestimenta eius facti sunt alba, sicut nix,* Matth. 17. v. 2. que significa la pureza Angelical, segun Agustino, la pureza de la Iglesia: *Significavit Ecclesiam, omni macula peccati mundatam.* Y quando Christo la vistió, no es mucho, que la vista el Angel, quando se pone de fiesta para anunciar la Resurreccion del Señor: *Et vestimentum eius sicut nix,* Matth. 28. v. 3. Pues no avia de sacar mejor gala vn Angel que su propio Rey. Lo que me admira es que aquel puro candor de la nieve, que basta para gala de vn Angel, siempre puro, y siempre innocente, y que aun es ropage

osten-

ostentoso para el Señor de los Angeles, no le contente à David para gala de vna penitencia llorosa, si no se le añade no sè qué exceso de candor de ventaja: *Vestimenta eius tanquam nix: & super nivem dealbabor.* Qué puede ser sino q̄ como Christo quiso que los suyos hizieran mayores milagros que por su mano el mismo: assi quiere que aya quien vista mejores galas. Pero si ha de aver en el Cielo quien vista mejor que el Rey, ha de ser vn David penitente, vna Madalena contrita. Qué temeis, pecadores, de vuestras culpas, si podeis por la penitencia llegar mas arriba de donde la innocencia llega.

Mirad. Si el Prodigio no pecàra, quedàrase con la estola primitiva de la gracia, como su hermano: peca el miserable, y por la penitencia se restituye à la misma gracia: *Afferte stollam primam, & induite illum.* Ea presto, vestidle la gracia primera de que cayò, y ponedle vn anillo en su mano: *Et date annulum in manu eius.* Luc. 15. v. 22. Pregunto, como le dan la primera stola, *stollam primam*? porqué no le dan el primer anillo? *date primum annulum*? Esso no; porque essa es gala de la penitencia, y no de la innocencia conservada. Veis como vn penitente contrito, no solo recobra la gracia perdida de la innocencia que defustrò con sus culpas, sino que de mas à mas se halla con vna bella

fortija en la mano, q̄ le autoriza, y ennobleze. No lo veis en Madalena? San Bernardo, tan lilio puro le onfidera à Madalena, como à Marra, pues assi glossa aquel lugar de los Cantares: *Christus paschitur inter lilia: id est inter Martham, & Mariam.* Cant. 2. v. 16. Pero con ventaja Maria. No tuvo que llorar Marra; tuvo que llorar Maria; pero el privilegio de sus lagrimas penitentes, la elevaron tan arriba, que entre todas las Santas Virgines, y Martires, despues de la Madre de Dios, le dà la Iglesia el primer lugar en sus Preces.

§. III.

267 **S**Ea Pedro el primer Apostol de Christo, para con los hombres; pero sepase que es Madalena la Apostola de la Resurreccion del Señor para con los Apostoles mismos: *Vade ad fratres meos, & dic eis vado ad Patrem meum.* Ioann. 20. v. 17. Y muerto Christo, quien ha de enseñar à Pedro el misterio de la Resurreccion, ha de ser Madalena. Para Madalena vengan Angeles, que se lo prediquen, y hagalo el mismo Señor por si propio; que para los Apostoles, Madalena serà quien se lo anuncie. Sea ella el primer testigo de la Resurreccion de Christo; pues ella fue, dize Ruperto la primera idea de la resurreccion en el Alma: *Stabat Ma-*
ria

ria congruè secundam resurrectionem nuntiatura, quam primæ resurrectionis gratia tali nuntio dignam effecerat. L. 14. in Ioann. & 2. de oper. Spir. Sancti, c. 28. Y goze primero que todos, los gozos de Christo refucitado, pues tiene por entonces la gracia de mas amante entre todos, *prima meretur gaudia, quæ plus ardebat ceteris.* Y para que veais quan Angel la hizieron sus lagrimas amorosas, reparad en que en el Sepulcro asistian dos Angeles, vno donde avia estado la Cabeça, y otro donde avia tenido los Pies aquel divino Cadaver: *Vidit duos Angelos in albis, sedentes unum ad caput, & unum ad pedes,* Ioann. 20. v. 12. Pues porquè dos, si basta vno para llenar todo el Sepulcro? Para llenar todo el Sepulcro, vno bastava; mas para llenar el officio, dos han de ser. Los Pies de Christo son el lugar de Maria, *secus pedes eius;* vngir amorosa la Cabeça de Christo, es su empleo: *Si ans accessit mulier habens alabastrum unguenti pretiosi, & effudit super caput eius,* Matth. 26. v. 6. Demanera, que à Madalena le toca vngirle à Christo de Pies à Cabeça, y de la Cabeça à los Pies: à ella le toca estar à los Pies, y à la Cabeça de Christo; pues sepase, que vna Madalena basta para todo effo: mas para suplir, y substituirse por ella, dos Angeles son menester. Pues ved agora los milagros que sabe hazer el amor verdadero, y quan-

to pueden vnas lagrimas penitentes. *Imitemur hanc mulierem,* sigamos à esta muger en el llanto amoroso, y vereis què milagros harà en vuestro coraçon el amor. Nadie se quexe de que es la penitencia como mirra, pues la mejor penitencia es llorar dulcemente de amor. Y si algun coraçon delicado ossa dezir, que no puede derramar Sangre; no puede escusarse de que no puede amar, que es lo mas dulce que cabe en el coraçon. Quien dirà agora que no puede alcançar la virtud, y el Cielo, si con amar, que es el mas dulce, y noble empleo del alma, los puede alcançar con perfeccion. S. Crisologo con valentia: *Teneræ militiæ est, solo amore de omnibus vitijs reportare victoriam.* Empresa es de coraçones tiernos, y delicados (oid esto mugeres) empreffa es de coraçones tiernos, lograr la vitoria de los vicios todos, sin mas armas, que las de vn fino amor de IESVS: *Solo amore.* Amad, y llorad.

268 Que las lagrimas amorosas, os abriran las puertas del Cielo, no menos que la sangre derramada. De las piedras del Templo del Cielo, que son los justos, canta la Iglesia que se labran primero en la tierra, à golpes del martillo, y escoplo: *Scalpri salubris ictibus, & tunsiõne plurima fabri polita molleo, hanc saxa molem construunt.* In Hymno Dedicat. Eccles. Ello es menester padecer, para gozar. Sin embargo dize San Iuan, que vid

en

en el Cielo no menos que doze puertas, que las abrian otras tantas perlas, ò margaritas preciosas: *Duodecim portæ, duodecim margarite.* Apoc. 21. v. 21. Pues què martillo la golpea à la perla? què fuego la abrafa? què sangre la sacan? què hierro la atormenta? Nada de effo; crianse en lo mas delicado del coraçon de la concha, son hijas del rozio del alba, ò lagrimas del aurora; y teniendo de nacer la cuna, aun las trata con mas blandura el oro en su engaste. Pues cõmo logran las perlas, sin mas trabajo de toda la gloria del Cielo, quando à las piedras mas preciosas les cuesta tantas heridas del hierro? Es el caso, que las perlas son simbolo de las lagrimas de vna contricion verdadera; y como arden en las dulcissimas llamas del amor, y resplandecen brillantes, sin mas sentir, sin mas costa que la suavidad del amar, logran amando, lo que alcançan los otros padeciendo.

Miradme à la Madalena, à quiè oy toda su penitencia, no le cuesta mas que llorar de amor, y gozarse amorosa en dulces osculos de los pies de IESVS: ni en toda su vida tuvo mas gusto, ni mejor rato, que el que aqui empleò; y con vna penitencia tan suave, alcança la paz de Dios, *vade in pace,* que à otros costò mucha sangre. Miradla como và recogiendo, y ensartando en los hilos del oro de sus cabellos, las lagrimas que dex-

raman sus ojos; y ellas al contacto sagrado de los pies de Christo, le forman vna corona de perlas. Y quien dirà que no està tan bien coronada Madalena con sus lagrimas, como otros Santos lo estèn con su sangre? Los otros Martires, dize San Paulino, hizieron baño de su Sangre, en que al ardor del fuego purificaron sus almas; y Madalena, con sus lagrimas amorosas lo logrò todo: baño, en el llanto, para su pureza; y fuego en su amor, para el sacrificio: *Pœnitentiæ lachrymas habuit lavacrum: viscera charitatis in sacrificium.* Epist. 4. ad Severum. Pues quien dirà yà, si tiene ojos, y coraçon, que no pueda ganar el Cielo? Llorar, y ama, que es lo mas dulce que se te puede pedir. O Dios mio! dize Agustino, y què dulce serà amaros gozando, quando el amaros llorando, y el llorar amandoos sabe tan dulce: *Domine, si tam suave est flere pro te; quale erit gaudere de te!* Imitemos, y sigamos à Madalena en llorar de amor de IESVS, para que la sigamos en llorar de gozo en el Cielo.

O gran Dios! ò Dios de amor! si nos dieras vn rayo de la luz del alma de Madalena, *ut cognovit,* quan presto nos desprenderiamos de todo lo que no es Dios; y nos corrieramos de tener por luz las tinieblas. Abrió denoche vn ciego los ojos, cobrò la vista, y al ver la hermosura de la Luna, parecia que no podia aver luz mayor. Ef-

Ddd

rara;

tavase, arrobado, y suspenso, y emb ledado en contemplar las luzes de la Luna, y davale veneraciones de Sol; pero al llegar la mañana, al descubrir el primer rayo de su rueda, conoció su engaño; y desapareciendo la Luna, corrióse de aver puesto en ella su estimacion. Veis ai lo que sucede al amor ciego de bellezas criadas, y caducas, si tiene la dicha de abrir los ojos, ò que le quiten la venda à vista de la hermosura de Dios. Y he ai lo que sucedió à esta dichosa muger. Vivía su corazón ciego, con mil vendas de enamorado de las pardas luzes de las vanidades del mundo; y como ninguna podía llenarle el alma, buscava siempre en la novedad las delicias, que burlavan siempre su amor. Entre estos despechos de burlada, le embió Christo vn rayo de la luz divina, que quitandole todas las vendas que la cegavan, le dió à conocer la hermosura infinita, y los mas bellos atractivos de las amabilidades de Dios; y ella discretamente impaciente, y corrióse de si misma, arroja las perlas, desprende el cabello, desaliña las galas, y llorosa, y amante, corre à los pies de su Sol, y alli llora, y alli adora, y alli gime en follozos de dulzura sus ceguedades passadas, confessando que anduvo errada en amar menos digno objeto que Dios. O mi IESVS! dezia, ò mi Dios! ò mi amor! ò hermosura antigua, quan tarde te conocí!

què házia, Señor, mi corazón, quando buscava fuera de vos sus delicias, que siempre le dexaron con hambre, siempre le dexaron con sed? ciega anduvo en buscar en los menguantes de la Luna mas llena, las luzes ardientes del Sol; para vos me criastes, Dios mio, y para vos se avivó mi corazón: pues como avia de lograrlo quieto, sino solo en vuestro amor? Perdonadme Señor, mis necedades, si quiera por lo que se han burlado de mí. Ya no mas, ya no mas mundo, que quien nació para ser vuestra, sobre delinquentre, es necia en profanar su amor fuera de vos. Lloro corazón, llora tus locuras, si quiera por las muchas veces que lloraste de vazia. Lloro si quiera vna vez, para que sepas què es llorar dulcemente de amor. Llorad ojos míos, llorad sin cessar hasta que cegueis; que si por mirar os perdisteis, de ciegos os ganareis. Llorad, que aviendo conocido la hermosura divina, bien os estará que no os podais profanar en mirar bellezas vanas. Yo, mi IESVS, criada para vos, he amado el mundo! criada para lo eterno, he amado lo caduco! criada para lo infinito, me he dexado cegar de lo vano! Bien vengado os quedais de mi insolencia, por lo que en ella me castigù; no me castigue, pues, con desvíos vuestra justicia: pues mas mal me hizo yo con mis culpas, que me puede hazer vuestro rigor. A los pies de vuestras misericordias me pren-

prendo, y me enlazo con mis cabellos: de aquí no me he de mover, hasta que; como yo devo ser, y he de ser toda sin reserva para vos; así querais vos ser todo para mí, IESVS. Así, así lloró Madalena; y así llorarás tu, si quieres conocer que no puedes sino malograr tu amar en lo caduco, siendo capaz de amar toda la infinita belleza de vn Dios. Dexa ya de amar ciegamente la Luna, y ama dulcemente al Sol. Llegate à los pies de Christo, enlázalos con tus cabellos; prendete de él, y prenderásle à el tu amor. El amor prendió à Madalena con los pies de Christo; y à Christo le prendió los pies con Madalena. Christo la prende à Madalena, y la tira por los cabe-

llos; y Madalena con sus cabellos prende, y hiere el corazón de IESVS: *Vulnerasti cor meum in uno crine*, Cant. 4. v. 9. Ya no me digas que no tienes con que obligar à IESVS. Vn cabello sacrificado por Christo, y à Christo, enlaza los corazones de manera, que ni Madalena puede aparrarse de Christo, ni Christo quiere dexar ir su corazón. Esta es Madalena, desle que abrió los ojos para ver el Sol: esta es la Pecadora arrepen-tida, siempre amante con exceso, ù del mundo, ù de Dios. Y à esto puedes llegar alma, si amas. Ama, que todo lo puedes, y lo dora el amor con la gracia, prendas de la gloria.

(+*+)

DECLAMACION XXXX.

CONSEJO DE LOS FARISEOS.

Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium adversus IESVM. & dicebant, quid facimus quia hic homo multa signa facit. Ioann. 11. v. 47.

269 **D**ias ha que querian los proceres de Ierusalem ver vn milagro de Christo, y así se lo dixeron, y rogaron: *Volumus à te signum videre*, Matth.

12. v. 38. y agora que tienen vno à sus ojos, y bien grande como la resurreccion de Lazaro difunto de quatro dias, ni pueden ver el milagro, ni à quien le hizo, ni en quien. Qué ay que esperar à con-

vertirse en milagros? quien à la predicacion de la palabra de Dios no se convierte, ni aunque resuciten los muertos, y le prediquen, no se convertirá, dezla Abrahan al mal rico: *Si Moyses, & Prophetas non audiunt, neque si quis ex mortuis resurrexerit, credent.* Luc. 16. v. 31. Ya es tiempo, la Quaresma se acaba; y quien te ha esperado hasta agora, no se si sufrirá mas. Si quieres milagros, abre los ojos, mira tus culpas, y quan merecido tienes el infierno, y verás que es gran milagro de la paciencia divina, que no estés ardiendo en él ya. Quieres ver otro? resucita à tu alma con la gracia, y verás el milagro mayor. Pero fuerte cosa es, que por aver hecho Christo vno, ò muchos milagros, dando la vida à vn difunto, en el cuerpo, y à muchos en el alma, se junte el Concilio, para resolver dar la muerte, à quien moria por darles vida. Esto saca Dios de beneficiar à los hombres. Creedme, que no son solos los Indios, los que le tratan así. Quantas vezes entras en consejo con tus potencias, pensando, y repensando cómo executarás tus intentos, cómo lograrás tu malicia, cómo harás que muera en el corazón de la otra la virtud. Y qué es esto, sino tocar à consejo, tener consejo para crucificar à IESVS? *Rursus crucifigentes sibi met ipsos Filium Dei,* Hebr. 6. v. 6. Este hombre, dicen, haze muchos milagros, y dà muchas señales de que

es el Mesiás: *Hic homo multa signa facit; si así le dexamos correr, omnes credent in eum*, todos creerán en él. Pues si los milagros convencen que es el Mesiás, qué mal es que crea en él todo el mundo? No está el mal aqui, sino en que vendrán los Romanos, y nos quitarán nuestro puesto, y conveniencias, y mando: *Venient Romani, & tollent nostrum locum, & gentem,* Esto si, dezidlo claro, ya que lo hazeis; que queréis mas que todos se vayan al infierno, y vosotros y todo, que no perder vuestras comodidades, vuestro interés, y vuestro gusto. Ha ciegos! y qué haremos de pocos años de glorias, aun quando fuesen seguras, si paramos despues en vna eternidad de tormento? *Quid prodest homini, si universum mundum lucretur, anima vero sua detrimentum patiatur?* Matth. 16. v. 26. De qué sirve ganar para poco tiempo el mundo, si pierdes para siempre tu alma. Valga la misma razon de Caifas: *Vos nescitis quicquam*, dixo; no lo pensais bien, no os entendéis: *Expedit vobis, ut moriatur vnus homo pro populo, ne tota gens pereat.* Mirad que os importa que muera vno por todos, para que todos no perezcan. Y esto no se lo sacò de su cabeza, sino que como era Pontifice de aquel año, quiso Dios profetizar por su boca, y dar à conocer al mundo la misericordia infinita de su amor, pues quiso que muriera su Hijo, para que vivieran sus

ene-

enemigos: *Prophetavit quod IESVS moriaturus erat pro gente.* Pues valga la razon: si conviene que muera vno porque dos no mueran; luego conviene que se mortifique, y muera à sus gustos vn poco de tiempo el cuerpo, porque no muera el cuerpo, y el alma eternamente? Si dexas vivir à sus gustos la carne, muere desde luego el alma, para el infierno; y esta misma carne, y estos ojos, y estas manos, y este mismo cuerpo le acompañará eternamente en la muerte, y eternamente en las penas. Y pues Christo quiso morir por darte vida, en qué ley de agradecimiento cabe, que quieras tu mas que viva tu cuerpo en gustos, que no que viva IESVS en tu alma; y que por no privarte de vn vil deleite, quieras que muera en vna Cruz Iesu Christo. *Expedit*, mira que no te conviene que Christo muera; porque si él muere, no será fin que mueras eternamente. Muera ya este cuerpo à sus gustos, porque tantos no mueran; y viva, y reyne, viva IESVS, y reine siempre IESVS con su gracia, y por su gracia. Dénosla Dios, por la intercession de su Madre, que oy nos le representa la Iglesia con infinitos dolores, no menos por el mal consejo que tomamos de abrazar la culpa, que por el de los Pontifices, de quitar à su Hijo la vida.

A V E M A R I A.

Collegerunt Pontifices, & Pharisei concilium adversus IESVM, & dicebant, quid facimus, quia hic homo multa signa facit. Ioann. 11. v. 47.

Atiendase bien al Despues.

§. I.

270 **Q** Verer ser malo, ya es malo; pero no querer que sean buenos los otros, es multiplicar la maldad, y obligar à Dios al castigo: es multiplicar la maldad, pues no solo se encarga de la malicia que en si mismo abraza, sino aun de la malicia que en el otro pone, ò procura; haziendose reo, no solo de sus pecados, sino tambien de los pecados del otro: y obliga à Dios al castigo pronto, porque al passo que multiplica sus culpas tan aprissa, tambien cumple aprissa el numero de los pecados que determinò sufrille Dios: *Si dimittimus cum sic, omnes credent in eum.* Si le dexamos proseguir en lo que haze, todos creeran en él; pues muera, para que no le crean. Puede aver maldad mas atroz! cómo ha de sufrillo Dios? No, dize Pablo, no se los perdonará. Escribe el Santo à los Tessalonicenses, c. 2. v. 15. y hablando de los Pontifices, y Fariseos, dize:

Qui

Qui Dominum occiderunt IESVM; que quitaron la vida à Iesu Christo, y à los Profetas, y persiguen à los Apostoles: y la censura que dà à estos pecados tan terribles, es, que desagradan à Dios sumamente: *Et Deo non placent;* Alapide, *id est maxime displicent.* Passa adelante: *Et omnibus hominibus (id est omnium saluti) adversantur, prohibentes nos gentibus loqui ut salvi fiant.* Ellos se oponen à la salvacion de los hombres, prohibiendo el predicar à los Gentiles, porque no se salven; y aqui luego todo el rigor: *Vt impleant peccata sua semper;* y así llenan el número, y medida de los pecados que Dios decretò sufrirles; con que no les queda ya sino el rigor implacable de la ira divina, que descargará sobre ellos por toda la eternidad: *Pervenit enim ira Dei super illos usque in finem (Tirino) duratura.* Qué es esto, Pablo mio, puede aver pecado mayor, que quitalle à Dios la vida en IESVS? No, porque es ofendelle en su propia persona; y así dizen algunos Teólogos, que aunque los otros pecados no tengan infinita malicia, el pecado del *Christicidij*, *aut deicidij*, de matar à Christo, tuvo malicia infinita. Pues si ha de venir la ira de Dios por el pecado, cómo no dezis que vino sobre estos hombres porque mataron à Christo, y dezis que vino porque impiden que no se salven los hombres, *ne salvi fiant?* Porque el pe-

cado de estorvar la salud de las almas, es pecado que abulta mucho, es pecado de muchos pecados, es pecado que se multiplica en muchos, *ut impleant peccata sua,* y así llena presto el número de los pecados que decretò Dios perdonar; y despues de esto no queda ya sino la vengança divina: *Pervenit ira Dei;* no dice que llegará la ira de Dios sobre ellos, sino que llegó ya, porque los dexa Dios en su dura obstinacion para siempre: llegó ya para la eterna culpa, para llegar despues para la pena eterna.

271. Así lo significò el mismo Christo, hablando con los propios Fariseos: *Ve vobis Scribae, & Pharisei hypocrite!* ay de vosotros! *ve*, que es la señal de eterna condenacion. Y porqué? *Quia clauditis regnum caelorum ante homines.* Matth. 23. v. 13. Porque cerrais à las almas las puertas del Cielo, y ni vosotros entráis, ni dexáis entrar à los que quieren entrar: *Vos enim non intratis, nec introeuntes finitis intrare.* Notadlo bien, que la maldicion de aquel ay, *ve vobis*, no cae sobre el pecado de no querellos entrar en la Iglesia, que es el Reyno de Dios; sino sobre el pecado de cerrar las puertas de los que quieren entrar: *Quia clauditis Regnum Caelorum ante homines, ve vobis:* ay de vosotros! condenados vais. Pues veis ai la maldad del Concilio, que se junta contra IESVS, y no menos contra las almas del pueblo, *si dimittimus eum*

sic,

sic, omnes credent in eum. Iva el pueblo recibiendo la luz, con los milagros de Christo, ivanse convirtiendo à Christo; pues para que no se conviertan, muera Christo, y no los podrá convertir. Y que esta resolucion salga del Concilio de los Pontifices, y Sacerdotes, y de los Fariseos, que eran los mas obligados à buscar el bien de los proximos, cómo lo ha de passar Dios sin castigo? *Ve vobis!*

272. Mas qué diriamos si algun Christiano fuera tan impio, que por no perder la correspondencia de su pecado, pusiera estorvo en q̄ no se confesara la otra sino es por cumplimiento puro, y à mas no poder, valiendose de amenazas, y de rigores? qué diriamos? Y qué diriamos si fuera tan infame la otra, que por no perder las galas, ò el sustento, se valiera de todo el artificio de sus lagrimas, y del fallo cariño, porque no se le fuera à Christo el necio paxaro, ò torpe cuervo, que le trae de comer? O si huviera vna alma tan desalmada, que por no perder quatro reales, hecha tercera del pecado, y del demonio, estorvára que se rompiera el hilo, ò la sogá de la correspondencia que à todos los arrastra al infierno? qué diriamos, sino que este no es pecado de Christianos, sino de Fariseos que se conspiran contra la vida de Christo, y contra la salud de los otros, cerrandoles las puertas del Cielo: *Quia clauditis Regnum Caelorum*

ante homines. Omnes credent in eum. Esto no es pecado de hombres, sino de demonios. Pensamiento fué de San Pedro Chrisologo sobre el capitulo octavo de San Matheo, v. 28. Avia cerca Genesared dos hombres endemoniados, y tan endemoniados, que estavan poseidos de vna legion de demonios, pues ellos mismos dixeron que se llamavan Legion: *Legio mihi nomen,* Matt. 5. v. 9. que consta segun Tirino *Matt. 26. v. 53.* de siete mil y ducientos demonios; y estos, dice el Evangelista, tan fieros, tan horribles, tan crucles, *sevi nimis*, que no basta dezir que eran demonios, para encarecer su crueldad. Y en qué se mostrava? *Ita ut nemo transire posset per viam illam;* en que avian tomado el passo, sin dexar ir vno à IESVS. Veis ai, dice Chrisologo: *Demonum ista cura est, ne ad Deum homines possint reditum invenire. Ser. 16.* Oficio es de demonios, y de los mas demonios, cerrar la puerta, quitar el passo, y estorvar à los hombres, que no se buelvan à Christo: *Demonum ista cura est;* officio, y pecado de demonios es. O tu, ò tu que no permites, que estorvas, à esse hombre, ò à essa muger el confesarse, y le cierras la puerta de la salvacion, no te quexes si te llamo demonio, y de los peores demonios, pues hazes el officio de demonio. Pero teme, mira que te avio, que no ha de salirte bien. Miralo en este mismo caso. Llega

Chris-

Christo à aquel paraje , y atormentales de manera con su presencia , que les obliga à clamar: *Què es esto Señor Hijo de Dios? Venisti huc ante tempus torquere nos? como veniste antes de tiempo à atormentarnos?* San Iuan Chrysost. *In Caten. Existimabant, propter superabundantiam malorum, quæ fecerant, quod non expectaretur in eis tempus extremae punitiois, quod erit in die iudicii.* Pensaron los demonios en la atrocidad de sus pecados , por lo que impedían la conversion de los hombres, y creyeron , que no avia Dios de aguardarles para el dia del juicio el castigo. Teme , teme , que *ante tempus torquere*, que hará Dios venir , quando menos te pienses , à atormentarte , sin aguardartelo todo allà para la otra vida. Teme , que si hazes el officio del demonio , no estès tan condenado en tu obstinacion , como el demonio. No te quexes despues quando te venga la desgracia , de que es *ante tempus* , antes de tiempo , pues ya te lo aviso bien claro. Teme , teme , y añado que no lo has de lograr.

§. II.

273 **P**ero veamos que les mueve à estos hombres à la atrocidad deste crimen. Ya lo dicen claro: *Veniunt Romani, & tollent nostrum locum, & gentem.* Vendran los Romanos , y

quitarànnos el puestto , los vassallos , y el mando. San Agustín: *Temporalia ergo perdere timuerunt, & aeterna non cogitaverunt. In Cat.* Temieron perder lo terreno , y no miraron lo eterno. Pues muera Christo para que no perdamos el puestto. Y tu porquè no quieres que se confiese ella por no perder tu deleite? y tu porquè no quieres que el se confiese , porque no te falte quien te mantenga la gala , y el sustento ? *Temporalia ergo perdere timuerunt.* Luego por no perder la honra , ò el gusto , ò el interes , queréis que se pierda , y muera Christo ? pues oid otra vez à Agustino : Ha ciegos , ciegos ! dize ; pareceos que aveis de perder à vno de dos , à Christo , ò al puestto , comodidad , ò interes : y por no perder lo terreno , lo temporal , lo caduco , esta ambicion , esse deleite , esse provecho , os resolvéis à perder à Christo ? Pues notadlo bien , que *occidendo Christum, perdidistis locum, & gentem, & Christum.* *In Ps. 35.* que perdiendo à Christo , por no perder el puestto , perdisteis el puestto , y el mando , y à Christo : *Occidendo Christum perdidistis locum, & gentem, & Christum.* Miradlo bien , dize el Santo otra vez , quan mal les salió el intento de asegurarse en el puestto con la muerte de Christo , pues ni à Christo dexaron vivo ; y con todo , à pesar suyo vive , y reina sin fin : y vinieron los Romanos , y les quitaron el puestto , el Rey-

Reyno , y la vida: *Ecce & non eum dimiserunt vivum, & ille vivit: & venerunt Romani, & tulerunt eis, & locum, & Regnum.* Aug. *in Ps. 68. conc. 2.* Vinieron los Romanos , y todo se lo quitaron , sino la pena eterna en que perecieron. De allí à cinco años , dize Tirino *in Chron. ann. 5. post mortem Christi,* llegó Vitelio à Iudea , y fueron privados del puestto , y autoridad Anàs , y Caifàs ; y de allí à poco , este se quitò à si mismo la vida , y aquel la perdiò de miseria. Así Pilatos , q̄ por no perder al Cesar perdiò à Christo , dentro siete años , despues de dos años de carcel , condenado à destierro , se diò la muerte , perdiendo al Cesar , el puestto , el alma , y la vida.

Es caso lastimoso el que cuenta Eusebio Cesaricense , que el Emperador Constantio , padre del gran Constantino , se dexò caer que avia de echar de su gracia , y desterrar de Palacio , à todos los que no dexassen la Fè de Jesu Christo. Luego hubo algunos Politicos Cortesanos , que por no perder la gracia del Emperador , perdieron la de Christo ; y por no dexar el Palacio , dexaron la Fè Catolica. Pero el Emperador como cuerdo , luego que lo supo , à todos los que avian dexado à Christo , les desterrò de la Corte , dizeendo , que quien no era fiel à su Dios , menos lo seria à los hombres ; con que los que dexaron à Christo por no dexar sus conveniencias , en breve perdieron

sus conveniencias tambien. *L. 5. de Vita Constantini, ap. Bellarm. de Principe, l. 1. c. 8.* No le aguardò tanto Dios al infame Iudas , pues por no privarse del precio vil de treinta reales vendiò à Jesu Christo , y à pocas horas: *Proiectis argenteis in Templo recessit, & abiens laqueo se suspendit,* Matth. 27. v. 5. arroja el dinero , y queda sin dinero , y sin Christo , y sin vida , y sin alma , y se fue al infierno à prevenir el horno à los que le imitan , y sigan.

Ponderacion fue de San Iuan. Asegura el Santo , que muchos de los Principes de los Iudios creyeron en Christo : *Veruntamen & ex Principibus multi crediderunt in eum, c. 12. v. 42.* Pues como no se salvaron ? como le condenaron ? *Sed propter Phariseos non confitebantur, ut è Synagoga non eicerentur.* Pero era vna fè puramente interna , vna fè sin valor , vna fè medrosa , y tan flaca , que por temer de que no les echassen de su Sinagoga los Fariseos , perdieron à Christo : *Dilexerunt enim gloriam hominum, magis quam gloriam Dei.* Quisieron mas la gloria de los hombres , que la de Dios ; y por no faltar al mundo , y à su punto , saltaron à Dios , y à su Ley. Pero acabòse la Sinagoga , acabòse su gloria , y acabòse aquella honra , y quedaron sin honra , y sin Christo. O quantos así ! que creen en Christo , pero aman su puestto , su autoridad , su punto , su deleite ,

ò su gala; y por no perder nada de esso, pierden à Christo, atropellando con sus preceptos: y no miran que despues quedaràn sin Christo, y sin todo.

En tiempo del Rey Felipe Tercero, abuelo de Nuestro Rey, que Dios guarde, quando sucedió la expulsion de los Moros, cierto Cavallero, bien nacido, rico, noble, y mozo, por no perder la torpe correspondencia que tenia con vna hija de vn Morisco, que cuidava de la labrança de vna heredad suya, se resolvió à passar disfrazado con ella como Morisco; llegó à la Africa, y allí le dixo la moza, que si queria ser suyo, avia de renegar de la Fè. Pobre infeliz, en que aprietos le puso su pecado! y mirad como de vno se passa à otro. Hizose moro, renegó de Christo, dexò su Ley, y profesò la de Mahoma, por no perder el vil deleite de su pecado. Pero como Dios no duerme à todas horas, ni à todas calla, ni es Dios de palo, para sufrir siempre: quiso ella que se circuncidara, y de la herida se le encendió calentura, que en breve le quitò la vida, para començar la muerte eterna. He aì como quien por no perder vn gusto, pierde à Dios, se queda presto, y se llora sin Dios, y sin gusto. He aì en lo que para el dexar à Christo, por no dexar vna mala correspondencia; cuidado, que para todos tiene Dios muertes, y no tienen nuestros pecados mas privilegio que los de

los otros. Temamos, y lògremos el tiempo, mientras le tenemos, porque despues será tarde; y siempre despues, ya es despues de lo que avia de ser.

§. III.

274. **S**AN Agustín, en el lugar arriba citado, dize, que estos hombres se perdieron por dos cosas: la vna, porque atendieron à lo presente, y se olvidaron de lo venidero; temieron perder lo temporal, y no se cuidaron de lo eterno, atendieron à lo de agora, y no miraron al despues: *Timuerunt perdere temporalia, & non cogitaverunt eterna.* O quantos se pierden así! O si se mirará el despues, que consuelo en la Cruz de Christo, y que desprecio en las vanidades del mundo! *Ecce ascendimus Ierosolymam*, dize Christo; ya lo veis que vamos subiendo à Ierusalén, Discipulos míos, y allí será recibido con palmas, con glorias; con bendiciones. Bueno está, Señor, vamos, vamos; y despues? Despues será venido el hijo del hombre à sus contrarios, y entregado à los Gentiles; *tradetur enim gentibus.* Malo es esto, pero despues, *illudetur, flagellabitur, & conspuetur*; burlas, escarnios, salivas, azotes, y muerte de Cruz. Terrible cosa es! Si, pero mirad al despues, *consumabuntur omnia*, todo esso se acabará, *& tertia die resurget*; despues resucitarà glorioso

fo

fo al tercer dia: y despues? *Ascendet ad calum, sedet ad dexteram Patris*; subiráse al Cielo triunfante, y se sentará à la diestra del Padre para siempre, sin que aya ya mas despues. Quantos cejan, y vuelven atrás del camino de la virtud, porque no atienden al despues! Ha Padre! dize el otro, que es cosa terrible emprender vn Abito Religioso, aquel averse de mortificar continuamente, *tollat crucem suam quotidie*, aver de llevar cada dia la Cruz, aver de vivir à gusto ageno, trabajar toda la vida: *Illudetur, flagellabitur*; talvez ay sus penitencias: el silencio de vn Cartuxo: el Abito de cilicio de vn Capuchino: la pobreza de vn Franciscano: la abnegacion de la propia voluntad de vn Iesuita; cosa es terrible! Dexarse vna Señorita las galas, y los aplausos de hermosura, y cerrarse dentro quatro paredes, que es como sepultarse en vida, sin poder ver mas mundo, ni ser vista; cosa es terrible. Si hijo, si hija, cosa es terrible, no te lo niego; pero despues? porque no miras à lo que será despues? *Tertia die resurget*, resucitaràs como Christo, para gozar eternamente de Christo. Miralo en él. Padeciò baxo el poder de Pilato, es verdad; clavaronle en vna Cruz, *Crucifixus*: muriò de penas, y fuè sepultado, *mortuus, & sepultus est*; si, pero despues: *Et resurrexit tertia die*, no mas lexos que al tercer dia resucitó triunfante,

y glorioso; y para qué? para subir à la gloria del Cielo: *Et ascendit in calum*; y despues? *Sedet ad dexteram Patris*, está sentado à la diestra de Dios Padre; y despues? Esto no tiene despues, porque no ha de tener fin su Reyno: *Cuius Regni non erit finis.* No es menester mas, que abrir los ojos à la Fè. Pues sufre, padece en esta Religion toda tu vida, que despues tendràs vna buena, y dulcissima muerte; y despues iràste al Cielo, gozaràs de la gloria. No vale mas gozar del Cielo para siempre, que vn poco de tiempo del mundo? Quando te veas entre las Virgines Santa Teresa, Santa Catalina, Santa Rosa, entre los Serafinos bienaventurados, entre IESVS, y MARIA, cómo darías por bien empleados los años de Religion. Mira el despues, alma, y veràs como se suaviza todo.

275. Mandale Dios à Moysen, que eche en tierra la vara que tenía, y significava la Cruz; y apenas la mira en tierra, quando se le representa como vna fiera, como vn dragon horroroso, *ita ut fugeret*; demanera que diò en huir Moysen. Ha cobarde, dize Dios, cobarde, *extende manum tuam, & apprehende caudam eius*; Exod. 4. v. 4. alarga essa mano, y tomala por la extremidad. Por la extremidad, Señor, mirad que se doblará, y me picará con la boca. Anda allá, haz lo que te digo, y no temas. Obedece medroso Moysen,

Ecc 2

y

y luego *versa est in virgam*; ya no ay mas serpiente, sino baculo de descanso, y vara de autoridad, y de mando. Pues cómo es esto? *Apprehende caudam eius*, si espanta el principio, mirese por el fin, que es la extremidad; mirese el agora, por el despues: esso durará veinte, ó treinta años; y despues, *tertia die resurget*, tendrás vna muerte, vigilia de vna eternidad de glorias. Si te espanta essa vida à que Dios te llama, mira al que será despues y verás que facil, y dulce se te hará. Así le sucedió à David. Psal. 118. v. 96. *Latum mandatum nimis*. O Señor, quan especiosos, y anchos son vuestros mandamientos! qué suaves, y apazibles son vuestros caminos! Qué dezís David? Christo dize: *Quam arcta via, qua ducit ad vitam*; que es muy espinoso el Via Crucis; que es muy cuesta arriba la calle de amargura, que lleva al Calvario; que es muy angosta la senda de la virtud, y la vida; pues cómo la halláis vos tan ancha, *latum mandatum tuum nimis*, y sobrado espaciosa? Porque *omnis consumationis vidi finem*, porque yo miré à lo que viene despues, y veo que se ensancha en vn ciclo inmenso, en vna gloria infinita, en vna vida eterna; y aunque mirando solo à esta vida, me parece senda muy angosta; pero qué será despues? que viene vna gloria, vn Cielo; vn gozo sin fin, *latum mandatum tuum nimis*; todas anchuras, se dilata el alma, y el

coraçon se ensancha. Pues pensalo bien, que será despues de essas cruces, y todo será suave.

Encontróse San Felipe Neri con vn mancebo de buenas prendas, Penitente suyo, que estudiava con gran conato para medrar por aquel camino, y subir à grandes puestos. Y dichofo vos, le dixo con caricias el Santo, dichofo hombre: estudiáis agora, y despues graduado ganareis credito, y hazienda, levantareis vuestra casa, seréis Abogado, y llegareis à obtener vna gran dignidad. Así le iba anunciando el Santo las grandezas, y felicidades que podia prometerle el mundo, y le avian ya passado por sus deseos, y aun por sus esperanças, aplaudiendo su dicha, con repetirle: Dichofo vos, dichofo vos, ya no avrà entonces quien pueda llegar à hablaros. Pensava el mancebo que hablava el Santo de veras, y tomava gustofo por profecias, lo que era devaneo de su esperança; hasta que cogiendole el Santo la cabeça, y llegando al pecho, le dixo al oído solas estas palabras: *Y despues? Y dexoselas tan clavadas, que cavando en ellas, vino à facar por defençã, que todo imorta nada, si no se asegura el despues de todo, que no tiene fin.*

Pues dime Agar, dize el Angel, quando la encontró que se huía de casa de Abraham: *Vnde venis, et quo vadis?* Gen. 16. v. 8. Adonde vas muger? Voy à hazer papel en

el

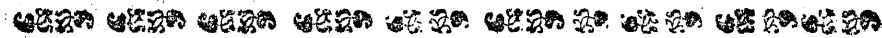
el teatro del mundo, y el papel de hermosa, y de celebrada por linda. Bueno; y despues? Querráme alguno, pediráme à mis padres, y casaranme. Bien; y despues? Tendremos hijos, y será Señora. Y no cuentas los trabajos de ser Señora, y ser madre? aquellos temores antes del parto, aquellos dolores en el parto, y aquellos cuidados despues del parto? Pero dexemos esso; y despues? O yo veré la muerte de mi marido, ó veré mi marido la mia. Y despues? El cuerpo en la sepultura, à dar todas essas flores à los gusanos. Y el alma? Qué será, qué será del alma despues? O fuego eterno si vives mal, ó gloria eterna si vives bien. Esto es lo que se ha de mirar, qué será este despues? *Quo vadis?* adonde vas desdichada muger? A casa el galan; y despues? Perdida ya la honra, acabaré de perder la verguença; y despues? Si él se cansa de mí, buscaré otro; y despues? Rogaré à muchos para poder vivir; y despues? Llena de miserias, y males, quando ya no me querran los hombres, me querrá la muerte, y me querrá el demonio, y me llevará al infierno; y despues? No ay mas despues. O *Despues*, si se pensara antes en ti! Si quando viene la tentacion de ir al peligro te preguntaras: Y despues qué será? qué será despues? *Quo vadis?* miralo bien. *Quo vadis?* adonde vas Judas, Apostol de Christo, Sacerdote de Christo, adonde vas?

A venderle; y despues? A ahorcarme; y despues? al infierno. Adonde vais Zambri, Principe de la Tribu de Simeon? adonde vais cantando tan alegre: *Zambri, id est cantans?* à gozar de los abrazos de la Princesa del Sur; y vos, Señora, adonde vais? Llevale el amor à sus brazos; y despues? y aun antes del despues, en el mismo acto de la culpa llegó el puñal, que los atravesó à los dos, para q se fueran abrazados al infierno, *et pugnione perdidit ambos simul*, Num. 25. v. 8. *Quid prodest homini si universum mundum lucretur, anima vero sua detrimentum patiatur*, decía S. Ignacio à San Francisco Xavier. *Vtinam saperent, et intelligerent, et novissima providerent*, Deuter. 32. v. 29. O si abrieran los ojos, y con providencia sagrada alargaran la vista, y la ponderacion à lo que ha de ser despues. Vivió Adan novecientos y treinta años, tuvo hijos, è hijas, fue Señor de todo el mundo; y despues? *Et mortuus est*, murió como todos los otros que refiere la Sagrada Escritura en todo el capitulo quinto del Genesis. Vivió Iob despues de recobradas sus glorias, y las felicidades mayores, ciento y quaréta años, tuvo hijos, nietos, y bisnietos, y tartaranie-tos; y despues? *Et mortuus est*, Iob 42. v. 16. murió. Reynó el grande Alexandro doze años no mas; y despues? *Et mortuus est*, 1. Macab. 1. v. 8. Triunfó Iezabel

de

de Nabot, y Herodias de Iuan, si; y despues? Murieron, y ha muchos siglos que están ardiendo en el infierno. Miremos al despues, que ha de ser, ò vn Cielo, ò vn infierno, sin despues. Cuidado con el

despues, para que llegüemos al despues de la gloria para que fuimos criados. *Ad quam nos perducatur Dñs omnipotens.*
Amen.



DECLAMACION XXXXI.

EL TRIUNFO DE CHRISTO.

Cogitauerunt Principes Sacerdotum, ut & Lazarum interficerent, quia multi propter illum abibant ex Iudais, & credebant in IESVM,
Ioann. 12. v. 6.

276

OY me dizen que se suele despedir el Predicador de su Auditorio; mas yo con licencia de la costumbre, digo, que ni me despido, ni me puedo despedir. No me despido, porque me quedo à pie firme para servir à todos, y à cada vno en particular, en quanto, como devo, pueda. Ni me puedo despedir, porque no tengo coraçon para despedirme de quien reconozco deveros tanta asistencia, tanta merced, tanta honra, y tanta paciencia en sufrirme. Confieso que no he sabido hallar exemplar en la Escritura, de despedirse sin irse; irse sin despedirse, esso si. No mas lexos

que en el Evangelio de oy. Fue recibido oy Christo en Ierusalen cò el aplauso que significan las Palmas; sin embargo dize San Iuan, que *hac locutus est IESVS, & abiit, & abscondit se ab eis*; que en acabando el Sermon, y fue el vltimo que predicò à sus oyente, se fue sin despedirse, ni hablar palabra de despedida. Es posible, Señor, no les diréis vna palabra de agradecimiento? No. Y fue misterio, porque avia de bolver el Iueves, y el Viernes à verse con ellos; tambien nos veremos con la gracia de Dios. Bien està esto.

Pero que el Arcangel San Gabriel, siendo tan gran Cortesano del Cielo, en concluyendo la Emba-

baxada que le diò à MARIA, siendo ya Madre de Dios, y Reyna de todos, se la dexe sin dezirle palabra, sin despedirse: *Et discessit ab illa Angelus*, Luc. 1. v. 38. Dos cosas: la vna, que no tuvo coraçon para despedirse; la otra, porque quiso que se entendiera que se quedava para siempre en su servicio. Todo cabe aqui; no ay que aplicar.

Mas es esto. Al cabo de quarenta dias, en que se comunicò Christo, y habló, y predicò à sus Discipulos, *loquens de Regno Dei*; quando se huvo de ir à su Padre, dize San Matheo, que no solo no se despido, sino que les dixo que se quedava con ellos: *Ecce ego vobiscum sum*, Matth. 28. v. 20. Pues con tan buen exemplar no puedo errallo: *Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, usque ad consumationem seculi*. Tambien me quedo con vosotros para seruiros, hasta la muerte. Verdad es que añade San Lucas, que al irse Christo les echò su bendicion; yo no os la puedo dar, pero os la puedo dezir: y será la bendicion de su Madre, y siendo de MARIA, no dexará de ser de IESVS. Este ha de ser el Sermon. Pero demos vna ponderacion primero al Evangelio.

277 A vista de vn milagro tan estupendo, como era la resurreccion de Lazaro, difunto de quatro dias, muchos del pueblo se movieron à creer en Christo; pero los Principes de los Sacerdotes entra-

ron en pensamientos de no matar solo à Christo, sino à Lazaro tambien con Christo, como si fuera delito en el vno el dar la vida, y el recibirla en el otro. He ài como de vna misma accion, vnos sacan bien, y otros mal: como de la misma flor, la araña chupa el veneno, y saca la abeja la miel. Pero es reparable, que quando son muchos los del Pueblo, que creen; de los Principes, y Señores no huviessse vno siquiera en Ierusalen, no solo que quisiesse creer en IESVS, pero que no le quisiera matar. Estos muchos que creen en Christo, *multi credebant in IESVS*, y que le reciben en palmas, *acceperunt ramos palmarum*, y le aplauden, y celebran por su Messias, y juran por Rey de Israel, *Hosanna, benedictus qui venit in nomine Domini Rex Israel*; no son los mismos que el Viernes por la mañana clamaràn que mas quieren que viva Barabàs, que no Christo: *Non hunc sed Barabbam?* que no le quieren por Rey, *nolumus hunc regnare super nos?* y que en lugar de la palma, le ponen en vna Cruz, *crucifige, crucifige eum?* Si, los mismos son. Pues còmo tan otros en tan pocos dias? Esta es la inconstancia de las glorias humanas. Id à fiar de aplausos; si los que oy mas os aplauden, mañana os pondrán en vn palo. Pero à mi intento: *Multi credebant in IESVM*, eran muchos los que creian en Christo, y muchos los que despues crucifica-

ron

ron à Christo. He ài, que no es lo mismo creer en Christo, que salvarse con Christo; pues son muchos los que creen con Christo, y condenan à Christo, y se condenan sin Christo. Este *multi credebant* de oy, haze eco al *multi sunt vocati* de San Matheo, c. 20. v. 16. Muchos son los llamados à la Fè, muchos los que creen; pero pocos los que se salvan: *Pauci verò electi*. Matt. 22. v. 14. Tan pocos, que haze temblar al mas confiado.

278 Quien dirà, que en las diez Virgines no se signifiquen los Christianos ya adultos? Pues el mismo Christo dize que así será en el dia del Juizio del Reyno de los Cielos, que es su Iglesia, como fue dellas: *Simile erit Regnum Cælorum decem Virginibus*, Matt. 25. v. 1. y dize que eran Esposas de Dios por la Fè, y dize que eran Virgines, y vivian retiradas del mundo; y sin embargo, de diez, à solas cinco llama prudentes, à las otras necias: *Quinque erant prudentes, & quinque fatue*; à solas cinco se abren las puertas del Cielo, y à las otras cinco se cierran para siempre, *clausa est ianua, nescio vos*. La mitad se salva, y la mitad se condena, pues *simile erit Regnum Cælorum*: así será de la Iglesia, así será de los Christianos adultos; de diez, cinco: de ciento, cincuenta: de mil, quinientos: de todos, la mitad quando mucho al cielo, y la mitad al in-

fierno. Terrible cosa es; pero *simile erit*, así será. Mas note se, que esto es hablando de aquellos Christianos que viven en estado de virginidad, y de retiro del mundo, y con las lamparas en la mano; pero hablando en general de todos, que será? Oygan à San Pablo:

En los hijos de Abraham, dize el Santo, entramos todos los que creemos en Christo: *Pater omnium credentium*, Rom. 4. v. 11. Pues sabed, dize Dios, que dellos ay de dos generos, vnos que brillarán como estrellas, y serán tantos como ellas; y estos, dize San Agustín l. 3. ad Crescen. 5. v. 37. significan los buenos Christianos, que viven segun el espíritu, y se salvan: *Stelle signaverunt Spirituales Christianos*. Otros que se quedarán en el desprecio del polvo, y serán tantos como los granos de las arenas del mar; y estos, profi-gue Agustino, significan los Christianos carnales que se condenan: *Maris autem arena, carnales*. De manera, que los hijos de Abraham, los Christianos, los fieles que se salvan, cotejados con los que se condenan, son tan pocos en numero, como las estrellas del Cielo respecto de los granos de arena de todo el mar, que es mucho mayor que toda la mitad del mundo. Y quantas son las estrellas? Yo no las he contado, pero los Astrologos dizen, que no pasan de mil y veinte y dos; y los granos de arena,

na, no ay Arithmetica que los cuente, pero nadie me negará que pasará de mil y veinte y dos millones. Luego si la proporcion de los que se salvan, con los Christianos que se condenan, se ha de tomar de la que ay entre el numero de las estrellas, y el numero de las arenas: no solo no se salvarán de ciento vno, pero ni de mil vno, ni vno de cien mil, apenas vno de vn millon. Terrible cosa es! terrible cosa es! San Chrysofomo: de quinientos mil Christianos que avria en Alexandria, como pruevan muchos, aun duda si se salvarian ciento: *Non possunt in tot millibus plures inveniri quam centum, qui salventur, & de ijs dubito*; de quinientos mil ciento, aun despues de averles predicado, tanto San Chrysofomo? cosa es terrible! San Simeon Estilita tuvo vna revelacion, y la trae, y aprueba San Nilo, en que le fue mostrado, que de diez mil almas, demos que hable de todo el mundo, apenas vna llegava al Cielo. Quando murió San Bernardo, se hallaron en juicio treinta mil almas, y que dellas sola la de San Bernardo, y la de vn Santo Ermitaño, que lo revelò à su Obispo, fueron derechos al Cielo, tres al Purgatorio, y los demas al infierno. De donde, y de otros textos, infiere el P. Alapide: *Quàm densi nivis flocci hyeme cadunt ex aere, tam densa hominum turba quotidie descendit in tartara*. In Num. 14. v. 30. Terri-

ble cosa es, pero es cierto, que es muy ancha la carretera del infierno, y que cada dia se va abriendo sin fin: *Dilatavit infernus animarum suam, & aperuit os suum sine termino*. Isai. 5. v. 14. Pues cómo seremos de los pocos que van al Cielo? Qué remedio? El Evangelio. Quieres ser de esos pocos? Ser devoto de MARIA: *Noli timere filia Sion*. Eres hija de Sion, hija de la Ciudad de Dios, hija de MARIA, pues *nolite timere*, no temas, que teniendo à MARIA Madre de Dios por Madre tuya, hija serás de Dios por la gracia. Ella nos asistita. Ave MARIA.

Cogitaverunt Principes Sacerdotum, ut & Lazarum interficerent, quia multi propter illum abibant ex Iudeis, & credebant in IESVM, Ioann. 12. v. 10.

Devocion de MARIA, Palma del Cielo.

S. I.

279 Este Sermón, que es el último de las Férias de la Quaresma, tomare con vuestra licencia para mi devocion; y si me crecis, para nuestro provecho. Suplicandoos por despedida de la Quaresma, que por amor de IESVS toméis de veras la devocion de MARIA. Visteis quan pocos se salvan, y que con

fff

scg

ser tan pocos los que creemos en Christo, respecto de los que no creen, aun son muchos los que creen, *multi credebant in eum*, respecto de los poquíssimos que se salvan, *pauci verò electi*: Pero oy, *noli timere filia Sion*; hijos, pues, de MARIA, no temais, que en tan buena Madre, tenéis seguro el tener por Padre à Dios, *noli timere*; no temais, *ecce Rex tum venit*; San Matheo: *Venit tibi mansuetus*, c. 20. v. 5. mira que viene oy Christo como Rey tuyo: pero si rigurosa para los otros, todo mansedumbre, y misericordia para ti, *mansuetus tibi*; para ti digo, hija de Sion, hijos de MARIA. Quizà por esto es oy el día de las Palmas, el día del Triunfo de IESVS, porq̃ en la devoción de MARIA, coge mil palmas de triunfos, y triunfa gloriosamente su gracia. No temais, que como sin MARIA nadie se salva; nadie con MARIA se condena. Estos han de ser los asuntos. Nadie se salva, sin MARIA; nadie con MARIA se condena.

Asunto es este, señores, en que por tan frecuente en los Padres, no es facil hablar con novedad, y es mas difícil el determinar la elección, que el saber hallar que dezir. Comencemos por la raíz de todo bien; para que veamos, que sin MARIA no ay bien alguno, y así ni salvacion. Nada quiso Dios, que fuera tan porque quiso, y para los que quiso, como la Encarnacion

del Redentor. Pues que quiere ser, dize San Ireneo, que para que se execute este misterio, aya de proceder su Embaxada à MARIA, y poner pendiente de su Si, toda la redención del mundo, y toda la gloria que de aqui se siguió à Dios: *Quid est quod sine MARIE consensu, non perficitur Incarnationis Mysterium?* Y responde: *Nempe vult illam Deus bonorum omnium esse principium*; porque quiso Dios que MARIA sea el principio y raíz de todo bien, que todo se le deva à MARIA; y que quanto bien haze Dios à los hombres, y que quanta gloria externa le dan los hombres à Dios, pues todo pende de la Encarnacion del Verbo, todo paffe, y todo salga de las manos de esta gran Reyna; y entendieramos que quiso Dios que dependiera de su consentimiento toda la execucion de los decretos eternos en la salvacion del universo. Sin Debora, que es MARIA, pudiera vencer Barac, que es IESVS; pero sin Debora no quiso pelear, ni salir à la pelea, de que pendia la salud de Israel: *Si venis mecum, vadam: si nolueris venire mecum, non pergam*, Iud. 4. v. 8. Por esto quiso Gedeon que se recogiera todo el rozio del Cielo en el Vellozino sagrado: *Si vos in solo vellere, & in omni terra siccitas*, Iudic. 6. v. 37. Estendió vn Vellozino, vna piel con su lana, en el campo, y quiso que cayera rozio, y cayera todo sobre el Vellozino,

nada y

nada fuera de él. Qué misterio? Mirad, dize San Bernardo: la tierra, es la tierra que somos los hombres todos: el Vellozino es MARIA: el rozio del Cielo, son los dones, y gracias del Espiritu Santo, que traxo à la tierra el Hijo de Dios, para remedio del mundo. Pues si ha de ser para todos, porqué se han de recoger en el Vellozino estas gracias? Qué queréis, esse es el amor de Dios à su Madre, que quiso que todas las gracias, y mercedes se recogieran en ella, para que de alli se repartieran à todos. *Arcam rigaturus, totum vellus prius insudit: & redempturus humanum genus pretium univsum contulit in MARIAM*; quiere regar la tierra, y haze à MARIA su fuente, ó mar inmenso, donde se recojan todas las aguas, y de donde se repartan à su tiempo. Quiere redimir el mundo, y todo el precio pone en las manos, y coraçon de MARIA; para que se entienda, que nadie puede gozar del precio de la Sangre de Christo, que no aya de reconocer que se lo deve à MARIA: *Vt proinde si quid spei in nobis est, si quid gratie, si quid salutis, ab ea roverimus redundare. De aqueductu.*

780. Veamoslo sin sombra. Despacha Herodes los ministros de su impiedad para degollar al Niño Divino; y despacha vn Angel Dios à Ioseph para poner en cobro su vida, y dizele el Angel: *Accipe Puerum & Matrem eius, &*

fuge in Egyptum, Matth. 2. v. 13. Toma al Niño, y à su Madre, y huye con ellos à Egipto; y lo mismo le dixo quando le mandò que bolviera à Israel: *Accipe Puerum & Matrem eius, & vade in terram Israel*. Ahora quien peligra en Belen? El Niño, y no la Madre, pues no busca Herodes à la Madre, sino al Niño; como lo assegura el Angel: *Futurum est enim, ut Herodes querat animam pueri*. Pues para qué tanto cuidado de la Madre, quando solo el Hijo peligra? O incabable gloria de MARIA! no viviera sin el Hijo la Madre, ni quisiera vivir sin MARIA IESVS. Aquel gran Dios, que de nada pende, y de cuyo poder depende todo, quiere que penda su vida de los brazos, y pechos de MARIA. Luego si todos dependamos de Dios, y Dios quiere pender de la leche de MARIA; de los pechos, de la piedad, y dulzura de MARIA, pendemos todos. Bien pudiera el Padre Eterno sustentar en su Seno à su Hijo, como de la eternidad le sustentò. Si; pero ya que no avia de ser el Seno del Padre, el regazo de MARIA huvò de ser: y en fin el Hijo de Dios hecho hombre, ni ha de estar sin el Padre en el Cielo, ni te ha de hallar sin MARIA en la tierra. Mas qué necesidad ay de la Madre quando ya crecido se restituye à Israel? No era IESVS el Niño? no era MARIA la Madre? pues quien podrá hallar sin MARIA à IESVS?

Mirad à què vâ , y mirad à què buelve; y descubrireis el misterio. Iva el Niño à Egipto, para regar, y fecundar con virtudes aquella esterilidad; pues como avia de ir sin su nube MARIA? *Ecce Dominus ascendet super nubem levem, & ingredietur Egyptum, Isai. 19. v. 1.* Bolvia à Israel, para rayarles como Sol divino, las luzes de la verdad: *Illuminare his qui in tenebris;* pues como avia de ir sin su Aurora MARIA? *Quasi aurora consurgens.* Iva à salvar los predestinados de Egipto; bolvia à santificar à los escogidos de Israel; pues *accipe Puerum & Matrem eius,* vaya con su Madre, y con su Madre de Dios, y no buelva sin ella, porque la ha hecho nube de su Cielo, y Aurora de su Sol; y ni el Cielo llueve sin nube, ni sale el Sol sin la aurora. No ay que cansarse, dize Bernardo, nada sacaremos de los tesoros de la Omnipotencia de Dios, sin passar por las manos de MARIA: *Nihil nos Deus habere volui, nisi per MARIAM.* Añado, que esto no solo se ha de entender de nosotros, sino asimismo

§. II.

281 **D**E los Santos de la Ley Antigua, y aun los Angeles del Cielo también. Mostrósele à San Iuan Dios en trono de Magestad, y dava sillas tambien à veinte y quatro ancianos, que por las coronas que ce-

ñian se mostravan bienaventurados. ya; y el duplicado numero de doze, representavan la vniversidad de todos los fieles de vno y otro testamento, segun la inteligencia comun. Advirtió tambien S. Iuan, que al cantalle la gloria à Dios los Serafines, se postravan reverentes todos los veinte y quatro, y en reconocimiento agradecido rendiã delante el Trono sus coronas: *Et mittebant coronas suas ante Thronum,* Apoc. 4. v. 10. Si reciben, pregunto, las coronas, del que està sentado en el Trono, que era el Cordero de Dios, porque no se las ofrecen à los pies, sino delante del Trono? No Señor, *ante Thronum,* al Trono las han de ofrecer; y porquè? Esse Trono, es Maria, à quien dize: *Veni electa mea, & ponam in te Thronum meum.* Pues rindan todos los Bienaventurados de vno y otro Testamento, delante el Trono las coronas como protestando agradecidos, que aunque les viene de Dios toda su gloria, y la corona, y el ser bienaventurados, y aver sido Santos, reconocen deverlo à MARIA; y que como las recibieron inmediatamente de las manos de MARIA, quieren tambien que por ellas buelvan à él sus coronas. Así lo quiso Dios, y así lo quiere, que no aya algun Bienaventurado en el Cielo, que no deva à MARIA su gloria. Y advierte el Santo: *Et septem lampades ardetes ante Thronum, qui sunt septem Spiritus Dei,*

Dei, v. 5. que tambien los Angeles, y los Serafines, y Espiritus mas gloriosos, se sacrificavan en ardores de gratitud, y luzimientos de culto delante el Trono de Dios, que es MARIA. Y este es el misterio de la Luna, que yaze baxo los pies de MARIA: *Et Luna sub pedibus eius;* en ella, dize Laurentino, se representa la Iglesia Vniversal, por esso con dos puntas, vna que representa la Iglesia Triunfante, y la otra la Militante: para dezirnos, que toda, toda vniversalmente la Iglesia, se postra à los Pies de MARIA, ò para pedir luzes, ò para rendir coronas, ò para alcançar gracias, ò para agradecer glorias. No quiere Dios dar à nadie el Cielo sino por MARIA: *Mulier circumdabit virum.* Todos los Bienaventurados de Christo: à Christo le tiene abrazado MARIA; pues què ay que esperar que no passe primero por MARIA? He al como nadie se salva sin MARIA.

§. III.

282 **V**Eamos agora, como nadie se pierde si tiene à MARIA. La primera señal que dió Dios al mundo perdido por la culpa, de los que se avian de reparar por la gracia, fue dezi- lle al demonio en la serpiente: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, & semen tuum, & semen illius: ipsa conteret caput tuum,*

Gen. 3. v. 15. Calla mala bestia, que si tu perdiste à los hombres en vna muger, yo pondré otra muger en el mundo, que es MARIA, que en virtud de su Hijo verdadero, no solo por si misma, sino por todos sus hijos, te quebrará la cabeça: *Per mulierem,* dize con muchos Padres Tirino, *precipue designatur MARIA, que per virtutem Christi serpentis caput contrivit, tam ipsa, quam Christiani omnes qui illius semen, & filii sunt.* Què es lo que promete aqui Dios? Lo primero, que será eterna la enemistad entre el demonio, y MARIA, los hijos de esta, que son sus devotos, y los de aquel que son los pecados: luego ya tenemos que el ser hijos de MARIA, es ser enemigos del demonio, y del pecado; y con enemistad que Dios pone, que es asegurarles su gracia, y por medio de ella su gloria. Luego es noble marca, y señal de predestinados el ser hijos de MARIA, que por esso se llama, y es la verdadera Eva, que significa Madre de los vivientes: *Quæ facta est verissima Eva, id est Mater viventium,* dize Tirino, y es sentir comun. Lo segundo promete Dios, que MARIA quebrará la cabeça al demonio; y como la serpiente tiene en la cabeça la vida, lo mismo es quebralle la cabeça, que dexalle sin vida. Pues agora: si MARIA venció ya al demonio, què les queda à los hijos de MARIA, que vencer? Nada; porque MARIA lo haze

todo, y les dà el enemigo vencido ya, llamandoles solo al triunfo: *Mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium*, 4. 4. Ella es la Torre de David de que penden mil escudos, y rodela, que son todas las armas de los valientes, y fuertes por la gracia. Si: *Clypeus omnis armatura*; quien se acoge à la Torre de MARIA, no ha menester espada, ni lança para vencer, y triunfar. Solo se ha de defender, y escudar de la Torre, para estar seguro. O fieles! que poco cuesta la victoria del infierno, à quien vive en la proteccion de MARIA. Vedlo claro. El Hijo de MARIA, que era tambien Hijo de Dios (passe este juguete de palabra, por la moralidad que se saca, y por lo que luego dirè) el Niño IESVS pues, aquellos tres dias que se ausentò de MARIA, si no fuè vn perdido, fue perdido, y le llamamos El Niño Perdido. Hombres, alli es misterio, y figura; y en nosotros verdad. Pues hombres, no os ausenteis de MARIA, no me la dexeis vn punto, que bien os hablarèis, y serèis, y estareis bien hablados; pero si la olvidais, si la dexais, luego serèis vnos perdidos. Mientras estuvo el Hijo de Dios en casa de su Madre, y baxò su obediencia, que fue por treinta años, en todos los treinta años no sabemos que se le atreviera Satanàs; y apenas sale, y se vò al desierto, quando *accedens tentator*, se le atreve el demonio, y le tienta

vna, dos, y tres vezes. En Christo fue misterio de lo que en nosotros verdad. Quien vive en casa de MARIA no tema; quien vive en su Patrocinio, seguro està.

283 No ay figura mas expresa de MARIA, que el Arca de Noe; pues notadlo bien, que se labrò à disposiciones divinas, para los que se avian de salvar: *Fac tibi Arcam de lignis leuigatis*, Gen. 6. v. 14. Dios señalò la materia, y el mismo dispuso la forma: *Sic facies eam*, v. 15. Todo ha de ser à su gusto; porque toda, y en todo fue al gusto de Dios MARIA. Bien; y como se logrò? Que todos los que no se quisieron acoger al Arca, por mas que se los predicara Noe por cien años, todos, todos, sin exceptuar ninguno, perecieron en el diluvio de la Justicia de Dios. Y es muy ponderable, que aun de aquellos que estavan fuera, avia muchos que se llamavan Hijos de Dios, *videntes Filij Dei*, v. 2. Y estos tambien perecen? Tambien parecen; porque por mas que te llames hijo de Dios, y te precies de hijo de Dios, y todos te tengan por hijo de Dios, si no quieres ampararte del Arca MARIA, si no quieres ser hijo de MARIA, si no quieres servirla, y reconocerla por tu refugio, y tu amparo, pereceràs sin remedio, no te salvaràs, ni Dios te ha de querer reconocer por su hijo, ni salvarte. No ay salvacion fuera de la Arca de MARIA: *In qua pauci, id est octo anime, sal-*

ua facte sunt, 1. Petri 3. v. 20. Y al contrario, en ella ninguno perece, todos los que entraron se salvaron, y libraron de perecer en el diluvio general. Al fue, y al es donde se verifica lo de David: *Homines & iumenta salvabis Domine*, Psal. 35. v. 7. Vos Señor, salvareis à los hombres, y à los brutos. Qué brutos? El Evangelio de oy lo explica: *Et invenit IESVS asellum*; y San Matheo: *Sedens super asinam, & pullum eius*, Matth. 21. v. 5. que mostrò Iesus en dos brutos sucesivamente, como nota Tirino: y en ellos entrienden los Padres todos, al pueblo de los Gentiles. Pues sabras Noe, dice Dios, que de todos los animales, *ex cunctis animalibus universæ carnis*, v. 19. de todos ha de aver en el Arca, y de todos se han de salvar. Si fieles, el leon mas bravo, y sobervio. Ha leonazo! que todo lo desprecias, vé acà, entra en el Arca, seas devoto de MARIA, y te salvaràs. El lobo mas carnicero, y voraz: el tigre mas rabioso, el cabrito mas lascivo, si entra en el Arca, si se acoge de coraçon à MARIA, si es su devoto, si es de su casa, *salvabis Domine*, èl se salvarà. Si, *veni coronaberis*, le dice Dios à MARIA, venid à recibir la corona; y qué corona? *Stellarum duodecim*, de estrellas brillantes. Y de donde la llama? *De cubilibus Leonum*, de montibus pardorum, Cant. 4. v. 8. de entre leones, y fieras; y de ellas se corona MARIA? Vn leon

bravo, vna fiera insolente postrada à los pies de MARIA, sube à ser estrella en su cabeça. Por esto le encomienda: *Pasce hédos tuos*, Cant. 1. v. 2. que cuide de sus cabritos. Cabritos, y de MARIA? cómo puede ser? No son los reprobos los cabritos? *hédos autem à ministris*; pues cómo son de MARIA? Este es el poder de esta Reyna: *Pasce hédos tuos quos facies agnos meos*. Al cabrito mas torpe, al pecador mas lascivo, que sin MARIA se perdiera, se muda por ser de MARIA, en cordero de Christo: *Quos facies agnos meos*. Nadie desespere de mejorarse, si acude à MARIA, que ningun verdadero devoto de MARIA se pierde, ni se condena. Ella es la misteriosa Raab, en cuya casa nadie perece, aunque se abraça todo Lericò, que significa el mundo: *Raab verò, & domum Patris eius, & omnia que habebat fecit Iosue vivere*, Iosue 6. v. 25. Todo lo que es de Raab, todo se libra; y todos los que son de MARIA, todos se salvaran. Seais de MARIA, y no temas el fuego del infierno, que no os tocarà. Qué importa que Aman sobervio, eche el bando de perder à los del pueblo de Ester; si ella les merece à todos la libertad, y à el le dà la horca? Nadie de los que eran del pueblo de Ester, pereciò viviendo Ester. Esta es la dicha de los que son de MARIA, tener la mas segura señal de Predestinados. Nadie sabe si se salvarà; pero

la mas fundada esperanza es la Devocion de MARIA. Claro está que esto se entiende si no vivis mal, claro está; pero digo, y dezimos, que si sois constantes devotos de MARIA, ella hará que ni vivais, ni murais mal.

§. IV.

284 **Y** Qué es devocion de MARIA? Amarla, venerarla, servirla. Amarla con ternura de Madre, y con confianza de hijos; creyendo firmísimamente, que es mas su misericordia, que nuestra miseria: por esto la que es, y se llama Reyna de los Angeles, se digna, y quiere, y gusta, que la saludemos Madre de pecadores; y compró el nombre, y el serlo, con todos los dolores que padeció al pie de la Cruz, donde en San Juan, *ecce mater tua*, adoptó por hijos suyos à todos los pecadores que irán al Cielo. Lo segundo, es menester venerarla, que si es nuestra Madre, la devemos hōrar como hijos, holgandonos de sus glorias, gozandonos de sus excelencias, y celebrando sus fiestas, y ayudandolas à celebrar, quanto nos sea posible. Y lo tercero, es necesario ser virla; obras, obras son amores, y no buenas razones. Sirvamosla con buenas obras toda la vida, cada año, cada mes, cada semana, cada dia, y cada hora, y si puede ser, cada instante. *Toda la vida*, professando en

alguna Congregacion, ò Cofadria, y guardar sus Reglas; esto es para toda la vida. *Cada año*, en alguna festividad suya, como la Concepcion, ò la Assuncion, ò la Encarnacion, que viene presto, dar de vestir, ò comer, ò alguna limosna à algun pobre por su amor; y quien no pudiere hazer limosna corporal, hagala espiritual, ò de visitar el Hospital, ò ofrecer vna Missa, ò alguna Indulgencia, ò vn ayuno, por el alma del Purgatorio, que será mas gusto de esta Señora; esse ha de ser el tributo de cada año à nuestra Reyna. *Cada mes*, vna buena Confession, y Comunión; esto le agrada mucho à la Virgen, y vaya bien hecho. *Cada semana* vn ayuno; y quien no pudiere, vna mortificacion particular, ò limosna, ò esse intento, para que ni los flacos, y delicados, ni los enfermos se escusé. *Cada dia*, vna parte del sãto Rosario, pero con alguna devociō, y memoria de los Misterios. *Cada hora*, en tocando el relox Ave Maria. Cada hora necessitais de que ruegue la Virgen por vos, pues rogadse los: Señora, en esta hora, y en la hora de mi muerte, rogad por mi. O que de buena gana diera yo la vida, Virgen Satisfima, para q se estableciera esta devociō en todo el mundo, como está en algunas partes. No ay harto tiempo para hablar, que no se pueda interrumpir por vna Ave Maria. *Ha fieles!* que importa mucho que ruegue por nosotros la Virgen en la

la hora de la muerte; si cada hora se lo pedis, esperad que lo alcanzareis. Y en fin siempre que se oye el nombre Santissimo, y Dulcissimo de MARIA, hazerle alguna veneracion. En Purgatorio cuentan, que siempre que se oye el nombre de MARIA, se alivian las penas: en el Cielo doblan los Angeles la rodilla: y en el infierno tiemblan los demonios; y solo en la tierra le oirẽmos, como otro nombre? No sea asì. Ea, repita-

mos: Toda la vida, Congregacion, ò Cofadria. Cada año, vna limosna, ò vn ayuno. Cada mes, Confession, y Comunión bien hecha. Cada semana, vn ayuno. Cada dia vna parte de Rosario. Cada hora, vna Ave Maria; y hazer acatamiento siempre que se oye su nombre: *Hoc fac, & vives*. Quien lo hiziere vivirá, y vivirá para siempre.



DECLAMACION XXXII.

DE LA LIMOSNA, DOMINGO DE RAMOS,
EN EL HOSPITAL.

*Passio Domini Nostri Iesu Christi secundum
Matthæum.*

Scitis quia post biduum Pascha fiet, & Filius hominis tradetur, ut crucifigatur. Matth. 26. v. 2.

285 **L**A Passion de N. Señor Iesu Christo en si mismo, nos acuerda la Iglesia oy; y la Passion de N. Señor Iesu Christo en el pobre, es la que venimos à ver en el Hospital: y vna y otra Passion nos representa la Fe en aquel Di-

vino Sacramento sobre el Ara de aquel Altar. Todo lo quiso ser por nosotros IESVS Sacramento, y Sacrificio. Sacramento de la Passion del Calvario: *Hoc facite in meam commemorationem recolitur memoria passionis eius, 1. Cor. 11. v. 24.* y Sacrificio verdadero de fi-

mismo por nuestras culpas. Demanera, que en aquel Divino Sacramento veneramos la Pasion verdaderamente executada en Ierusalen; que es la que nos acuerda la Iglesia: *Pasio Domini nostri Iesu Christi, recolitur memoria Passionis eius.* Y en esse mismo Sacramento adoramos la Pasion, y Sacrifica; antes, y despues de morir, para hazer eterna la invencion de su redencion, y de su Cruz. Y veis ai la Pasion de Christo en el pobre, la Pasion de Christo en el Hospital. Pasion inicueta, pero viva. Pasion que se adelantò à la muerte, y que se repite despues de la muerte. Y veis ai hermanada la fiesta con la circunstancia del dia. La Pasion de Christo en si mismo, con la Pasion de Christo en el pobre: lo que padeciò en el Calvario, con lo que padece en el Hospital. Que buen campo este para dexar ir el discurso en vn hermoso careo de Pasion, y Pasion. La Pasion de la Cruz, fue de vna vez, passò en vn dia: la Pasion en el pobre aun dura, es de cada dia, y aun de cada hora, y continua. La Pasion del Calvario no fue adorable en la causa, porque fue efeto de la impiedad del Iudio; mas la Pasion del Hospital, tiene adorable la causa, porque es hija del amor, y compasion de IESVS: aquella se passò en el cuerpo, esta en el alma: aquella la sufrió Christo passible, esta es Pasion de Christo glorioso ya, è im-

mortal: aquella fue Pasion del cuerpo, esta compasion del alma. Y en fin la Pasion de Christo en si mismo, ya no se puede evitar, porque ya fue: compadecemos podemos, pero remediar que no aya sido, no puede ser; mas la Pasion de Christo en el pobre, si queremos, con sola la compasion se la podemos quitar. Dexamos lo demas, vamos à esto, que es lo que nos toca oy. Baste, baste la Pasion de IESVS en el Pobre, para que le tengais compasion. A esta hemos de exortar con la gracia de MARIA, pidamosela con el Angel. AVE MARIA.

*Pasio Domini Nostri Iesu Christi secundum Matthæum.
Scitis quia post biduum Pascha fiet,
& Filius hominis tradetur, ut crucifigatur. Matth. 26. v. 2.*

Pasion de IESVS en el Pobre.

§. I.

286 **L**A mas terrible Pasion de vuestro coraçon amoroso, Dulcissimo IESVS Sacramentado, no fue la Pasion, sino la compasion: no fue la pasion del dolor, sino la del amor. Mas finitiò, fieles, Nuestro Buen IESVS, la falta de la Fè con que no le creyeron, que la Cruz en que le crucificaron.

To-

Todo el dia, dice San Pablo Rom. 10. v. 21. con Isaias c. 65. v. 2. que estuvo Christo alargando sus manos en la Cruz, su amor, su misericordia, su clemencia: *Tota die expandi manus meas, quod de extensione manuum in Cruce debet intelligi*, dice Hugo Card. Y à quien la alarga, la mano, y à quien la ofrece? *Ad populum non credentem*, al pueblo que no lo cree. Es posible; Señor, que os tiene en vna Cruz este pueblo, y os acordais de que no os cree, *ad populum non credentem?* Si, essa es mi pena, esse es mi dolor, y mi Cruz: esta es la que me crucifica el alma, esta es la pasion de mi espíritu, este es el dolor que mas me aflige; y assi solo me lamento de que no me cree, y callo el que me crucifica, y me mata, *ad populum non credentem.*

Pues he ai lo que temo yo que mas le aflige à Christo en la Pasion del Hospital, no lo que padece en el pobre, sino el no creerle nosotros en lo que dixo del pobre. Aora ved si fundo bien mi temor. No ay duda que si vieramos à Christo enfermo en vn Hospital, todos tendríamos à buena dicha el que se dexara servir de nosotros: todos partieramos con èl, no solo la capa, y la hacienda, y la bolsa, sino el bocado; y aun nos lo quitaramos de la boca para darle à IESVS; no ayria Señor, ni Señora, que de rodillas no le lavaran las manos, y le sirviera en lo mas hu-

milde. No es esto assi? Claro està, al mismo Iesu Christo en si mismo quien no le avia de servir? si le viera pobre, como no le avia de socorrer? si le viera desnudo, como no le avia de vestir? no que diera rebozillo, ni capa que no le dieramos à IESVS: si estuviera enfermo en vna dessas camas, como no le aviamos de ir à visitar? Esto es certissimo en vuestra piedad.

Pues no es mucho mas cierto, que lo que se haze con el pobre, se haze con Christo? Pues lo dixo Christo, y lo jurò: *Amen dico vobis, quandiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis.* Mat. 25. v. 40. No dice el mismo Christo, que èl es el que tiene la hambre en el pobre, y el que tiene la sed, el que està desnudo, y el que està enfermo: *Esurivi, sitivi, nudus eram, infirmus eram:* y que èl es à quiè se mata la hambre, y la sed, y à quien se visita, y se visita: *Dedistis mihi manducare, dedistis bibere: cooperuistis me, visitastis me?* Pues si es mas cierto que està Christo en el pobre, y padece en el pobre, y està enfermo en el pobre, que si lo viera nos con nuestros ojos, porque es mucho mas cierto lo que se cree, que lo que se ve; como no le socorremos, como no le vestimos, como no le visitamos? Yo no sè hallarle otra salida à esta pregunta, sino que no creemos. Explicemonos. Si Christo desde vna cama de esse

Hospital levantará la voz, y dixerá: Aquí está Christo, yo soy el Hijo de Dios, socorredme, visitadme: pregunto, si no le visitaras, no dixeramos bien que no le crees? Claro está, porque si le creyeras, no le dexarias de servir. Pues si Christo clama en el Evangelio, que en el mismo deffos pobres, está el mismo padeciendo, que èl es quien enferma en èl, cómo no le vestimos, cómo no le visitamos, cómo no le socorremos? Yo no lo sè, sino porque no creemos que estè. Pues en verdad señores, que esta Fè se examinará el dia del juicio; y ayamos creído, ò no ayamos creído que en el pobre está Christo, si no le socorremos, si no le visitamos, no avrà Cielo, sino infierno: y esto es tan de Fè, como que está Christo en el Santísimo Sacramento.

287. Pues he aì Señores la mas viva pafsion de Christo en el pobre: *Tota die expendi manus meas ad populum non credentem.* Desde aquellas camas nos alarga las manos para que le demos, y para darnos mas: desde alli nos dà voces diziendonos, que èl es quien padece, y quien está enfermo; y este es su mayor dolor, el ver que no le creemos, *ad populum non credentem.* No se queixa oy Christo de que le crucificamos con nuestras culpas, sino de que no le creemos, por nuestra incredulidad.

Quereis lo ver mas claro? Ciertos que si Christo baxara al mundo

en forma visible, y se puffiera en la plaza, ofreciendo, y prometiendo à todos, que por cada dinero que le dieran, daría ciento: por diez reales, mil: y por cada ciento, diez mil: que prissas tendria el buen Señor en aver de pagar; todos iríamos, si creíamos que era Christo quien lo dezía: nadie faltara, que es lo que dixo à la Samaritana: si me conocieras, tu me pidieras, mas que te pido yo: *Si scires Donum Dei, & quis est qui dicit tibi, da mihi bibere.* Ioann. 4. v. 10. Pues no es cierto lo que dice Dios en la Escritura? Claro está. No dice Christo q̄ está en el pobre, que en èl tiene hambre, que en èl tiene sed, que en èl está desnudo, que en èl está enfermo: *Esuriivi, sitiivi, nudus eram, infirmus eram?* puedelo dezir mas claro? Pues oidle, que desde estas camas está gritando: *Date, & dabitur vobis;* si me dais, yo os darè: Lo que dais al pobre, yo lo recibo, yo os lo pagarè: *Quod uni ex his minimis fecistis, mihi fecistis,* Matth. 25. v. 40. *Mutuum date nihil inde sperantes,* Luc. 6. v. 35. Venid hombres, dad sin esperar el recobrar lo que dais, pero sea vn dar, que sea solo prestar. Parece que implica dice Basilio in Ps. 114. *Quale est hoc mutuum cui non reddendi spes conjuncta est?* que traza de mutuo, ò emprestito es este, que ha de ser sin esperança de cobrarlo? cómo ha de ser dar, si ha de ser prestar? cómo ha de ser mutuo,

tuò, si ha de ser don? Responde el Santo: *Quando pauperi das, in Domini gratiam, il ipsum, & donum, & sanus est.* Lo que se dà de limosna, es don, y es vna santa vsura: es don porque se dà al pobre, que no lo puede bolver; y es vsura, porque Christo se ha obligado à pagarlo por èl. Y para que no se quede esto en sola la autoridad de San Basilio, y no penseis que es esto solo discurso, añado Christo: *Et erit merces vestra multa ibi.* Y yo os empeno mi palabra, que os lo pagarè muy bien; no esperéis del pobre que os lo buelva, porque no puede, porque es pobre: *Date mutuum nil sperantes;* pero estad ciertos de vna paga grande, que yo os la darè: *Et erit merces vestra multa.* En vna palabra dice Agustino in Psal. 36. *Deus in Scriptura dicit: da; & securus esto, ego reddam, quomodo solent dicere fidei iussores.* Mal pagador tienes en el pobre; no tiene nada, como te ha de pagar. Si. Pero que importa, si te sale por fiança vn Dios Omnipotente, y le tienes tomada la palabra con auto de escritura, en la Escritura Sagrada, que vale mas que qualquier auto. Así lo dice San Basilio in Psal. 14. S. Ambros. L. de Tob. c. 16. San Chrysost. in Ep. ad Rom. ho. 7.

§. II.

288. PERO à cómo paga Dios, à ocho por cien-

to, ò à quinze por ciento? No, esto es acà en los hombres; Dios no así, sino à ciento por vno, y à mil por diez. Es buena ganancia? Pues así, así paga Dios, dice la Escritura Sagrada: *Fœneratur Domino,* qui miseretur pauperi, Prov. 19. v. 17. No dice, como repara Chrysostomo, *Hom. in Ps. 38.* quien dà al pobre, à Dios lo dà, y Dios se obliga cõ ello; porque sabe adonde llega la humana codicia, que no sabe dar sin ganancia. Por esto dice: *Fœneratur Domino;* lo que se dà al pobre, à Dios se dà à logro, y con vsuras. *Venite benedicti Patris mei, percipite;* venid benditos de mi Padre, y tomad. *Quid? quod dedistis? Abfit. Percipite regnum,* glosa Agustino in Ps. 36. vn Reyno, y Reyno eterno. Vn Reyno por vn dinero? vn Reyno del Cielo por vna visita? vn Reyno por vn no nada? Si, *percipite regnum;* porque le diste de comer al pobre, ò beber, ò vestir, ò le visitaste, toma ai vn Reyno, que à mi me cuesta la Sangre, y la Vida, y vale tanto como Dios puede dar, y te lo doy por vn bocado de pan: *Eia avaro fœnerator,* dice Agustino *ibi. vide quid dedisti, & quid accepturus es.* O coraçon avaro! mira lo que das, y mira lo que has de recibir: tu das lo temporal, y Dios te dà lo eterno: tu das la tierra, y Dios te dà el Cielo.

Direisme: Es verdad que dà Dios vn Reyno por vna limosnilla, pero esto es allà en la otra vida;

da; es verdad que paga Dios bien, pero tarde. Dime, dice Agustino, si te hallaras fuera de tu Patria, y el Rey te diera con auto autentico, vn gran lugar en el Reyno, y vn Palacio bien alhajado solo porque dieras quatro reales à vn vassallo fuyo, no lo estimaras aunque no te lo diera allí, y aunque con contingencia de no llegar jamás à poseerlo? Claro está. Pues si Dios se promete vn Reyno del Cielo en el Cielo, y no puede faltar à su palabra, *percipite Regnum*; si te promere que esos mismos pobres te prevendrán en tu Patria vn Palacio eterno, *recipient vos in eterna Tabernacula*, Luc. 16. v. 9. que dudas? como no te vendas à ti mismo por comprarlo? S. Chrysostomo lo aprieta mas. Sabes porquè no te paga luego con el Cielo? porque te mira tan cansado con este mundo, que ni aun para irte luego al Cielo le quieres dexar; y quiere Dios que crezca la deuda, cayendo mas ferias, y mas pensiones, para poder darte mas: *Adde quod redditum longo post tempore debitum opes tuas tibi auget: Nam fœnus tibi maius fit*. Amàs, que si agora te lo paga, te lo pagará en plomo, ò oro, ò perlas, que no pasan al otro mundo; y quiere Dios pagartelo con bienes que te puedan servir mientras que Dios sea Dios.

289 Mas para que ni esso te valga, sepas, dice el Santo, que tambien dà en esta vida ciento por

vno: *Verus enim est sermo ille: Quærite Regnum Dei, & hæc omnia adjicientur vobis*, Matth. 6. v. 33. Firma tienes de Dios, que amàs del Cielo, te darà todo lo que avràs menester aqui de mas à mas. Mas claro dice por San Matheo, que al que diere algo por su amor, le darà cien veces otro tanto: he al el ciento por vno; y la vida eterna: *Centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit*, Matth. 19. v. 29. Esta promessa, dice el doctissimo Maldonado, con Origenes, S. Bernardo, y otros, no la hizo Christo à los Apostoles: *Sed de alio inferiori gradu deserere voluisse*; sino à otro grado de Christianos, que aunque no le dan todo por Christo, dan algo por su amor: y de estos que dan algunas limosnas, dice Christo que les promete ciento por vno, amàs del Cielo. S. Chrysostomo *Hom. 37. ad Popul. Antioch. Centum queris; ego centuplum tribuo. Hanc itaque quam in pauperem facis eleemosynam, in fœnus à me accipis*. Tu te contentas con ciento por vno, y yo te prometo cien veces ciento, por quanto le das al pobre. Y para que nadie piense que esso se ha de entender de la otra vida, norad bien, dice San Bernardo *in Declam. sup. Ecce nos*, lo que San Marcos c. 10. v. 30. y San Lucas c. 18. v. 30. añaden para quitar toda obstinacion: *Nunc in hoc tempore, & in seculo venturo vitam æternam*. Agora, en este tiempo, en esta vida, os darè

darè cien vezes tanto, y en el otro figlo la vida eterna.

290 Así lo han hallado los que así lo han sabido creer, y esperar. Què le costò à Abrahan vna merienda que diò à tres peregrinos? vn bezerrillo, tres tortas, tres panes, vn poco de leche, y manteca, que todo sobraba en su casa, Gen. 18. Y què le valió? en esta vida? Vn hijo que le costò à Dios vn milagro, y hijo tan Noble, que llegó à ser Abuelo del Hijo de Dios; y à èl le hizo glorioso Progenitor de su Pueblo, en quien se avian de bendezir todas las gentes. No es buena paga? Pues no parò Dios, sino que poco despues dispuso que el Rey Abimelec le diera *oves, & boves, & servos, & ancillas*, Gen. 20. v. 14. *ovetas*, bueyes, esclavos, y esclavas. Què mas? Y à Sara, por lo que avia trabajado en guisar la merienda, le hizo dar *mille argenteos, in velamen oculorum*, v. 26. mil escudos de plata para vn velo con que cubriera sus ojos. Què os parece, està bien pagada vna merienda? Pues así paga Dios, aun en esta vida, las limosnas.

Què diò de limosna Rebeca? Vn poco de agua. Y què le valió? Vnas arracadas, y brazaletes de oro, collar, cintillo, cadennon, joyas y galas riquissimas, y el fin fer Señora de la Casa de Iac, Gen. 24. 30. & 53. Diò Abigail vn refresco à los pobres Soldados de David; y pagòselo Dios acà, acà,

con hazerla Reyna de Israel dentro de pocos dias, 1. Reg. 25. Quien le puso en la cabeça la Tiara, y le hizo Sùmo Pastor de la Iglesia à San Gregorio, sino vna escudilla de plata de su Madre, que le diò à vn pobre? *Date, & dabitur*, dad, y os daràn. Oid este casto de Santa Francisca Romana. Avia mandado su suegro, y su marido, que se guardara intacto vn tonel de vino regalado, para cierto tiempo; y como la Santa no creia que se podia negar cosa alguna à Christo que es el Señor de todo, tampoco negò aquel vino à los pobres, diòselo todo; enojaronse mucho el marido, y suegro, y viendo la Santa que no les podia aplacar, baxa à la bodega, y acordandole à Christo de la palabra que avia dado, de que no se pierde lo que por èl se dà; abre el tonel, y se halla del todo lleno de vn vino regaladissimo, con admiracion de aquellos Señores que la avian visto poco antes vazio. *P. Vrsinus in eius vita*.

Creedme, Señores, que ni sabe, ni quiere, ni puede Dios engañarnos: *Honora Dominum de tua substantia*; sirvele con tus bienes, lo correle en el pobre: y que? *Et implebuntur horrea tua saturitate, & vino torcularia tua redundabunt*, Prov. 3. v. 9. & 10. yo te prometo abundante cosecha de pan, y vino. No soy yo el que lo dice, Dios es el que lo asegura, Dios es el que lo promere, Dios es el que se obli-

obliga, à que no se vea en necesidad el que dà limosna: *Qui dat pauperi, non indigebit*; y al contrario quien no se compadece del pobre, serà pobre, *qui autem despiciit deprecantem, sustinebit penuriam*, Prov. 28. v. 27.

Pues veis ài, Señores: *Passio Domini Nostri Iesu Christi*; esta es la Passion de Christo en el pobre, la Passion de Christo en el Hospital: *Tota die expendi manus meas ad populum non credentem*. Esta poca Fè, esta incredulidad, este no creer, ni acabar de fiarnos de la palabra de Dios. Todo el dia està Christo alargando las manos; Hugo Card. *Largiens beneficia*, haziendonos mil beneficios, espirituales, y corporales, y ofreciendonos muchos mas, combidandonos à que recibamos ciento por vno: *Non credentem*; y no acabamos de fiarnos de Dios, ni de su palabra tantas vezes repetida en la Sagrada Escritura. Pues en verdad, Señores, que en el dia del juicio, se avrà razon desta Fè; y por ella se darà el Cielo, y por falta della el infierno.

§. III.

291 **E**sto he dicho para q̄ à nadie le duela lo que ha dado à los pobres, ni le duela el dar. Dad à Christo, y no me creais jamás, si en breve no os lo paga Christo multiplicado. Dad, y os darà Dios: *Date, & dabitur*

vobis. Dad, que afsi gozareis mejor.

Sea prueba desta verdad aquel Soberano Señor: *Accipite, & comedite, hoc est corpus meum*. Ea hombres, ea pobres, que todos lo somos de Dios, tomad, y comed este pan, que es mi cuerpo, y todo yo. Señor, si todo os dais al hombre, cómo os quedais en lo Dios? Muy bien, porque me quedo todo en mi Ser. Pues no os dais todo? Si. Por esso mismo, porque me doy. La razon es concluyente: nadie puede dar lo que no es suyo; y afsi el dar es la mas propia accion del dominio, ò señorio. Luego si Christo se dà todo, es señor de si mismo todo, porque todo se dà. Y con ganancia, si afsi se puede dezir: *In me manet, & ego in illo*, Ioann. 6. v. 57. Mirad, dize Christo, yo me doy al hombre, el hombre me recibe: y si antes era yo solo sin el hombre, despues soy yo con el hombre; porque el hombre que me recibe, se queda en mi, y yo con el: logrando el hombre la dativa que le doy de mi mismo, quedandome yo en el, *& ego in illo*; y logrando yo, no solo lo que doy, porque me doy porque quiero: sino tambien ganando al mismo hombre à quien me doy, porque se queda en mi, *in me manet*.

Subamos mas arriba, si puede ser: *Ego hodie genui te*, Psal. 2. v. 7. dize al Hijo el Padre; oy te engendrè, oy te di, quiere dezir, mi

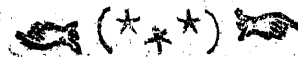
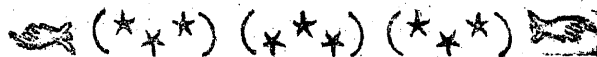
Na-

naturaleza Divina. Oy? Pues no se la diò abeterno? Si, claro està; pues cómo oy? *hodie*. Porque siempre se la diò, se la dà, y se la darà. Luego siempre la tiene? Si, porque siempre se la dà. Y es esto tan cierto, que si no se la diera, ni la tendria en si, ni en el Hijo, ni en el Espiritu Santo. No en si, porque si no la diera como la dà, no fuera Padre: ni en el Hijo, porque no aviendo Padre, no huviera Hijo: ni en el Espiritu Santo, porque si no se la diera al Hijo, no pudiera el Hijo darla con el al Espiritu Santo. Y veis ài la verdadera propiedad de Hijo de Dios. Dar lo que se recibe. Recibe el Hijo la Naturaleza divina que le dà el Padre, y todo esse divino Ser que le comunica el Padre engendrandle, lo dà el Hijo con el mismo Padre al Espiritu Santo espirandle; y como el Espiritu Santo no dà el ser Dios à otra Persona, porque no la puede aver, figuese que el Espiritu Santo no es Hijo, porque no dà el ser Dios: y la segunda Persona es Hijo de Dios, porque dà lo que le dan. Pues à esta proporcion soberana eleva Dios al limosnero que dà lo que recibe,

quedandose Señor de lo que dà, porque lo dà; y al mismo Dios por quien lo dà, haziendole suyo: demanera, que se digna ser su deudor, como habla S. Chrysosto no.

Pues *date, & dabitur vobis*; dad, y os daràn: dad vn poco, y os daràn vn mucho: dad vno, y os daràn ciento, y aun mil. Y por lo menos, *infirmus eram, & visitastis me*; ya que nos hallamos en el Hospital, nadie se vaya que no visite cinco pobres por las llagas de IESVS, y valdrà tanto como visitar cinco Altares. Para esto nadie es pobre, nadie puede dezir que no puede, no ay excusa. Està Christo en el pobre, visitemosle, para que nos visite; compadezca monos del, y dolamonos de su dolor, porque el se compadezca de nuestros males. Y si alguno vè muy de prissa, vaya luego, y dexese à IESVS en el Santissimo Sacramento, que tambien le hallarà en el pobre; pues vamos todos, nadie dexa de visitar oy cinco pobres, que allí nos espera IESVS, para darnos la bendicion de su gracia, prendas de la gloria. *Quam mihi & vobis*

Dominus prestare dignetur. Amen.



Hhh

DE-

UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ

DECLAMACION XXXXIII.

SEGUNDA DE LA LIMOSNA EN EL HOSPITAL, DIA DE RAMOS.

Passio Domini Nostri Iesu Christi secundum Matthaeum.

Scitis quia post biduum Pascha fiet, & Filius hominis tradetur, Matth. 26. v. 2.

292 **L**A Passion de IESVS executada en la Cruz sobre el Calvario, es la que nos acuerda el dia : *Passio Domini Nostri*. La Passion representada al vivo, bien que incruentamente en el Sacramento, nos propone aquel Altar, *recolitur memoria Passionis eius*. Y la Passion del mismo IESVS, no menos vivamente sentida en el Hospital, nos la representa el lugar, y venera aqui vuestra piedad. Pues si el amor de los hombres le obligò à morir en vna Cruz para redimir nuestras almas; y à facian entarle en el pan, para eternizar nuestra vida, *vivet in eternum*. Esse mismo amor compasivo, y compasion amorosa, fue la

que le hizo dezir con verdad, que en el pobre enfermo adolece, y padece en èl, hambre, sed, y desnudez: *Esurivi, sitiui, nudus eram, infirmus eram*, Matth. 25. v. 35. haciendo otro como Sacramento de si mismo en el pobre, en fuerza de las palabras con que dixo: Yo soy el sediento, hambriento, desnudo; yo el enfermo que visitas, tocorres, favoreces en el Hospital. Veis ai, Señores, la benignidad de IESVS; padece en la Cruz, para redimirnos de la culpa: *Lavit nos in sanguine suo*. Apoc. 1. v. 5. Sacramenta essa misma Passion en aquella Hostia, para eternizar nuestra vida para la gloria, *vivet in eternum*, Ioann. 6. Y instituye vna nueva Passion en el pobre, para darnos por medio

ce

de la limosna, lo que en la Cruz, y lo que en el Sacramento. Tres generos de bienes, que los abarcan à todos bienes de fortuna por los que damos al pobre: bienes del cuerpo, por el que al pobre solicitamos; y bienes del alma, por el que procuramos de alivio al mismo pobre.

Todo lo predicò David en el Psalmo 40. antes que yo: *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem*. Dichoso el hombre que sabe emplearse en cuidar del necesitado, y del pobre. Y porque? *In die mala liberabit eum Dominus*; porque Dios le librará en el dia malo. Què dia es este? Vnos dicen que el de la muerte: otros que el del juicio. Lorino aprueba el sentir de Didimo, Eusebio, Eurimio, Niceforo, Teodoro, y Simaco, que sienten *esse quodlibet calamitatis, & angustia tempus*; que todo lo significa, porque la limosna es medicina vniversal de todos los males, ò los cause la pobreza, ò la enfermedad, ò la conciencia, conforme aquello del Ecclesiastico: *Conclude eleemosynam, in corde pauperis*: *& pro te exorabit ab omni malo*, c. 29. v. 25. Y para que mejor se entienda esta generalidad, la va particularizando David: *Dominus conservet eum*; el Señor le conservará en su gracia hasta la muerte: *Et vivificet eum*; y le dará la vida eterna: he ai los bienes del alma. *Et Beatum faciat eum in terra*; y le hará dichoso, y feliz en la tier-

ra: *Et non tradat eum in animam inimicorum eius*; y le hará triunfar de sus enemigos. He ai los bienes de fortuna. Què mas? *Dominus opem ferat illi super lectum doloris eius: unversum stratum eius versabit in infirmitate eius*; y el mismo Dios por si mismo le asistirá en su enfermedad, hasta ablandarle la cama, mullirle el colchon, y convertirle en consuelos, y alegrías sus penas, y dandole largos años de vida. He ai los bienes del cuerpo. Así lo explica Lorino con muchos Padres: *Plures conservationem, ac vivificationem, de perseverante, & usque ad eternam vitam perducente gratia intelligunt: reliqua de bonis huius vite, & quidem naturalibus, licet mysticè de supernaturalibus*. Ibi v. 3. pag. 784. c. 3. c. in fine. Esto es lo que en el mundo se busca, lo que en esta vida se desea, esto lo que en el Cielo se espera, y esto lo que à la limosna le mereció Christo en su Passion. O! quiera Dios que como lo deseamos, lo procuremos. Asistame con su gracia la Virgen, para que os lo sepa persuadir; obliguemosla con el

Angel.

AVE MARIA.



Passio Domini Nostri Iesu Christi secundum Matthaeum. Scitis quia post biduum Pascha fiet, & Filius hominis tradetur, & ut crucifigetur, Matth. 26. v. 2.

Limosna, fuente de todos los bienes.

§. I.

293 **N**O ay cosa que mas narrafre el coraçon del hombre, que la esperança de bienes. Què peligros de la vida no haze tragar à vn marinero? què de cuidados no le cuesta à vn mercader? à què fatigas no condena à vn oficial, ò à vna muger? y què sudores no le saca à vn labrador la ansia de tener con q̄ vivir, ù de alcançar siempre mas? Pues empezemos por aqui.

Quieres, hombre, quieres, muger, librarte de la necesidad que padeces? pues mira que dize el Espiritu Santo en los Proverbios: *Qui dat pauperi non indigebit; nunquam dize San Cipriano Sermon. de Eleemosyna*, quien socorre al pobre, no se verá necesitado. Y sabes porquè te ves miserable, y angustiado? Porque Dios ha jurado que el que desprecia al mendigo, padecerá falta de todo: *Et qui despicit deprecātem, sustinebit penuriam; magnam addit Ciprian. Prob. 28. v. 27.* Quieres asegurar que no se vean

pobres tus hijos? Pues dà limosna, y no temas, que palabra es de Dios, que no lo seràn: *Non vidi justum derelictum, & semen eius quaerens panem. Tota die miseretur, & commodat, & semen eius in benedictione erit, Pl. 36. v. 25.* Quieres tener buenas cosechas de pan, y vino? Socorre al pobre, y llenaràs troxes, y pilas con abundancia: *Honora Dominum de tua substantia; ò como dezia Tobias, à quien se refiere esse texto: Ex substantia tua fac eleemosynam, c. 4. v. 7.* dà limosna, y no temas, que *implebuntur horrea tua saturitate, & vino torcularia tua redundabunt, Prov. 3. v. 9.* Mas claro, y largamente lo dize Christo: Quieres ocho, quieres veinte por ciento? quieres ciento por ciento? Pues yo te prometo ciento por vno, y mil por diez, *centuplum accipies, Matth. 19. v. 29.* Y para que no pienses que esto se entiende por la otra vida, añade San Lucas *c. 18. v. 30. Nunc in hoc tempore, & in saeculo venturo vitam aeternam.* Aqui, aqui, aqui en esta vida te daràn ciento por vno, y en la otra vida, la vida eterna. Y esso es lo que dize David: *Et beatum faciet eum in terra; id est divitem*, lee el Campense ap. Leblanc. al limosnero le hará Dios rico, abundante, y dichoso, aun en la tierra.

Ahora pregunto yo, fieles: Escras palabras son de algun hombre que puede engañarnos: ò son de Dios, quien no puede mentir? Es-

tas

tas promesas, estàn en algun auto de notario, ò son de la Escritura Sagrada? Las digo yo, ò las dize el Espiritu Santo? Puede Dios mentir, ò faltar jamas à su palabra? No se caeràn primero à trozos los Cielos, que se dexen de cumplir lo que Dios promete? Pues què dudamos, ò què aguardamos? còmo no avivamos la Fè? còmo no damos vno al pobre, para recibir ciento de Dios? Es posible, dize San Chrysofomo *hom. 53. ad Pop. Quid nobis venter reddit, qui plurima consumit? Stercus, & corruptionem.* Què nos buelve el vientre, por quien consumimos tanto cada dia? fino ediondez, asquerosidades, y fuertes dolores tal vez: *Quid inanis gloria?* què nos buelve la vanidad? fino embidias, y ferimbidiados. Què nos cà la avaricia, fino cuidados, y desvelos? *Quid intemperantia?* còmo nos paga la lascivia, fino con males, desfachas, enfermedades, y venenosos gusanos? Estos son los que han de pagar à los ricos que añaden al principal por ganancia males presentes de contado, y penas eternas despues. Y es posible, concluye el Santo: *His ergo ad tantam mutuabimus ultionem: & nostra Christo non credemus, calum praetendenti, aeternam vitam, & magnabona!* Al vientre, à la gula, à la vanidad, à la luxuria, les fiamos toda nuestra hacienda; y aunque nos lo pagan tan mal, no reparemos en gastarlo todo por

ellos. Y por mas que Christo nos ofrezca, y prometa el Cielo, la vida eterna, y los bienes en abundancia, si le dàmos vn pedazo de pan, vn doblero, vna savana, no se lo queremos fiar? Què ceguedad es la nuestra.

294 Mas para que no penseis que todo para en promessas; oid lo que cuenta la Escritura Sagrada, y vereis en muchos, si han cobrado ciento por vno. Aquella buena viuda Sareptana, 3. Reg. 17. què le diò à Elias? *Subincinericium panem parvulum*, vn panecillo pequeño al rescoldo, con vn poquito de azeite. Y què cobrò? Que no teniendo antes fino vn puñado de arina, y vn poco de azeite, que apenas podia bastar para comer ella, y su hijo aquel dia, y morirse, como lo dixo ella misma, *& moriamur*; huvo despues abundantemente de vno, y otro, para Elias, para ella, para su hijo, y su casa toda, sin que faltàra jamas en mucho tiempo, que continuò despues desto la hambre en Israel: *Hydia farinae non defecit* 3. Reg. c. 17. v. 15. Demanera, que sin cultivar el campo, ni sembrar, ni segar, ni trillar, ni moler, tuvo esta buena muger, vna fuente de azeite à mano, y vna mucla continua de harina; como dize San Cipriano, y San Eucherio, hallando en la limosna todo lo que huvo menester: *Sed omnia in omnibus eleemosyna erat.* Y amàs de esso, enfermandosele despues el hijo, y muger

rien-

riéndosele el hijo, halló en la limosna que avia hecho, no solo la vida, sino la salud entera de su hijo difunto: *En vivit filius tuus*. Veis así como paga Dios la limosna con los bienes de fortuna, y esto aun antes que la huviera Santificado Jesu Christo, y aplicadole los meritos de su Pasion. Qué será agora?

El Emperador Tiberio Segundo, que à los q̄ con menos Fè le iban à la mano, en la liberalidad con los Pobres, solia dezir: *Dexadme, dexadme poner en el Cielo por manos de los pobres mis tesoros, que yo sè que los cobrarè multiplicados aun en la tierra: Per pauperes congregemus in Cælo, ut Dominus nobis opes dignetur dare in hoc sæculo*. Y así fue, que hallándose exausto el erario, le deparó Dios, y descubrió dos grandes tesoros, que estavan enterrados. *Legè Baron. ad an. 582*. Parciales à muchos, que empobrecia Santa Paula à sus hijos, para regalar à los Pobres: y respondia la Santa: No lo entendeis, antes no puedo dexarlos mas ricos, pues les dexo por herencia la misericordia de Christo, que es infinito caudal: *Spoliabat filios; & inter obiurgantes propinquos, maiorem se eis hereditatem Christi misericordiam dimittere loquebatur*. Hierony. *in Epithaph. illius*. Por donde el gran Patriarca Alexandrino San Juan el Limosnero, ofava combidar à todo el mundo, prometiendo que

para todo él avia de tener su liberalidad, pues experimentava, que quanto mas dava à los pobres, tanto mas recibia de Dios: *Quia quo plura erogo in pauperes, eo plura semper, & maiora adeo recipio*. Y así aquel celebre Anacoreta Mafimas, à todos los necesitados, que le pedian dava trigo, y azeite; y dize Theodoro, que siempre le quedavan llenos los vasos. Si, si, que no ha de ser menos liberal Dios con el hombre, que el hombre con Dios. Veis así quan copiosa fuente es de los bienes de fortuna, la limosna.

§. II.

295 **V**Eamos como favorece con los bienes del cuerpo: *Et Beatum faciat eum in terra*, dize David; aun en este valle de lagrimas, y miserias, entre los miserables del mundo, le hará tan feliz, y dichoso, que no le dexa que desear à su dicha. *Etiam in hac valle miserie inter miseros erit beatus, ut nihil desit, quod optare possit*, explica Leblanc. No pudo dezirlo con mas expresion San Rafael: *Elemosyna à morte liberat*, Tob. 12. v. 9. la limosna libra de la muerte. De qual? de la temporal, ò la eterna? De la eterna, si; pero despues, por esso añade, *& facit invenire vitam æternam*. Pero primero de la temporal. De la temporal? No lo entiendo. Tobias no murió? Si. Pero quando?

No

No quando avia de morir segun la ley natural; sino quando ya en la vegez decrepita le halló la limosna mejor dispuesto para morir. Miren. Dize el Texto Sagrado, que tenia Tobias cinquenta y seis años quando cegó, y duróle quatro años la ceguedad: y vn dia, quando mas lo apuró su impertinente muger, con lagrimas, y gemidos, le pedia à Dios que le dexara morir; y dize el Texto Sagrado que esse mismo dia fue oida su oracion: *Et exaudita sunt preces, c. 3. v. 24*. Pues si oye Dios lo que pide Tobias, y Tobias pide la muerte; cómo no muere? Porque hizo tambien su oracion la limosna; y quando iba Dios à firmar el decreto de la muerte, intercedió la limosna, y obtuvo, no solo que no muriera, sino que se le alargara la vida quarenta y dos años mas, hasta el ciento y dos de su edad; para que cobrara la vista gozara de vna gran felicidad en la tierra, y viera con mucho consuelo hijos de sus nietos, como lo dize la Escritura: *Reliquum vero vite sue cum gaudio fuit, c. 14. v. 4*. *& vidit filios nepotum suorum, ibi. 2*. merecióle la limosna, quarenta y dos años mas de vida, y de gozo, y entera felicidad en la tierra: *Cum gaudio fuit*, sin vn pesar. He así como alarga, y prospera la limosna la vida: *Beatum fecit in terra*, y como libra de la muerte.

296 Mas claro lo vereis, dize

San Cipriano, en lo que se refiere en los hechos Apostolicos. Murió Tabita en la Ciudad de Ioppe, y llamado San Pedro de vn vezino Lugar, en llegando à la casa de la difunta, y à vista del cadaver, le rodearon todas las pobres viudas de la Ciudad, *flentes*, llorando. Qué quereis buenas mugeres? La vida de la difunta, que era todo nuestro remedio. Pues qué no ay mas fino restituir la vida à vn cadaver? Por esso, *& ostendentes tunicas, & vestes, quas faciebat illis, Act. 9. v. 39*. por esso dezia la vna, à mi me dió este manto, à mi estas batquiñas, à mi me cosió este velo, à mi me vestia, à mi me sustentava; y en fin rogavan por la difunta, dize San Cipriano, *non suis votibus, sed ipsius operibus deprecantes. Ser. de Elemosyna*. Y qué haze Pedro? *Se sit*, prosigue el Santo, *impetrari posse, quod sic petebatur, nec futurum Christi auxilium viduis deprecantibus quando esset in viduis ipse vestitus*. Entendió Pedro que no dexaria de alcanzar lo que así se pedia, siendo las limosnas las que rogavan; y tuvo por cierto Pedro, que no avia de negar Christo la vida à los ruegos de los pobres, quando en los pobres avia sido vestido el mismo Christo. Y así fue, que à la voz de Pedro se levantó Tabita, para que se viera el poder de la misericordia; y la que aviadao à los pobres la vida, deviera la vida à la oracion de los pobres.

Ha

Ha pecador miserable ! quanto ha que tus pecados te tuvieran ya, no solo ceniza en el sepulcro, sino aun ardiendo en los infernos, si esta poca limosna que hiziste no huviera rogado por tí ? Nies este pensamiento mio, sino del Profeta Daniel. Temblava Nabucodonosor de espanto de la vision de su ruina; avia visto elevado hasta el Cielo el arbol de su soberbia, y escuchado con horror la voz de vn Angel, que dezia: *Succidite arborem, & prœcidite ramos eius*, Dan. 4. v. 11. Vaya à tierra toda esta pompa, cortad esta vanidad, y soberbia. Llegá Daniel, y le dice: Ea, Señor, ya está dada la sentencia de tu ruina que merecieron tus culpas; caerás del trono al desprecio, y passarás desde el Palacio, à vivir bruto, y comer heno entre brutos; y todas estas glorias vanas, y fantásticas, se desaparecían en vn punto: vn remedio tienes; y qual? *Peccata tua elemosynis redime*; quieres escapar de este mal, dà limosnas, sino tú lo pagarás. Descuidóse el impio Rey (y no quiera Dios que tu que oyes le sigas) y pagólo sin remedio: *Cui Rex non obtemperans; adversa qua viderat, & infesta perpressus est, qua evadere, & vitare potuisset, si peccata sua elemosynis redimisset*. Ciprian. Todo lo podia evitar con la limosna, no lo quiso hazer, y todo lo padeciò. Mas esto que no supo hazer aquel Rey, lo logró el Emperador Ze-

non. Cuenta Iuan Mosch. *in Præto Spirit. c. 175.* que este Principe, valiendose del poder, avia injuriado vna Viuda en vna hija suya. Llorava cada dia la madre delante vn Altar de la Virgen, pidiendo justicia del Cielo, ya que no la podia alcançar de la tierra. Al cabo de pocos dias, estando en lo mejor de su oracion, le habló la Virgen, y le dixo: Creeme hija, que ya te huviera hecho justicia, y castigado como merece à Zenon; pero sus limosnas (hazielas grandes) me atan las manos, y detienen la Justicia de mi Hijo. Cuidado, fieles, cuidado con los pobres, no nos descuidemos de hazer limosna, pues con ella compramos hacienda, compramos vida, y compramos Cielo, sin peligro de simonia.

§. III.

297 **A** Si lo asegura David en nuestro Psalmo: *Dominus conservet eum, & vivificet eum*; conservaràle Dios, y le darà la vida. Como es esto? no es primero el darnos Dios la vida, que el conservarla? Mirad, dice Loringo: *Plures de perseverante, & usque ad æternam vitam perducente gratia intelligunt*. Ay vna vida que nos haze buenos, y otra que nos ha de hazer dichosos: vna que nos pone en gracia, y otra que nos pone en gloria: la vida de la gracia suele perderse, la vida en gloria

es

eterna. Dize, pues, David, que al limosnero le conservará Dios en la vida de la gloria; que es lo que dezia San Pablo, segun Ambrosio, y Agustino l. 10. de Civit. c. 1. ap. Alap. *Pietas promissionem habet vite, que nunc est & futura*, 1. Timoth. 4. v. 8. La piedad, la misericordia, la limosna, tiene vna firma de Dios en que le promete la vida de la gracia, que aquí se goza, y la asegura la de la gloria para siempre. Porque se perdieron las Virgines necias? Porque no tuvieron el oleo de la gracia. Pues quereisle, los que no le tenéis? *Ite ad vendentes, & emite vobis*, dice S. Ephren; id à los que le venden, y compradle. Qué dezis, Santo mio? la gracia puede comprarse? Si, dize el Santo, y si quereis saber quien la vende confruto, yo os lo diré: *Cæci, claudi, miseri, vidue, nobis vendent oleum lampadibus accendendis. De amore pauper*. Los ciegos, los coxos, los miserables, las viudas, los pobres, son los que por vna limosnilla nos venden el oleo para encender nuestras lamparas, y en él la gracia, y la gloria. Si, *pietas promissionem habet vite, que nunc est, & futura*.

Aun allá lo entendieron los Gentiles, no permitiendo que entraran en el Templo de Hercules sino las mugeres de Tebas. Y por qué estas, y solas estas? Porque estas, y estas solas, peregrinando Hercules, no conociendole por

dios, sino por peregrino, y por pobre, le dieron de beber en su sed: *Quod aquam poscenti dedissent, non tanquam deo, quem nos noverant, sed ut egenti peregrino*, dize Loringo in Ps. 40. v. 2. p. 783. col. 1. Cristiano mio, ecce homo, en esse Hospital hallareis vn pobre, y otro pobre, no le desprecieis, como los Judios: mira que baxo esse velo de miserias se encierra el Dios que solo te puede salvar; y no te salvarà, ni te dexará entrar en el Templo de su gloria, si no le socorres en el pobre. Así lo dixo su Magestad, Evangelio es, palabras suyas son: *Discedite à me maledicti in ignem æternum*. Afuera, afuera al infierno; no ay Cielo para vosotros. Y por qué, Señor? *Esurivi enim, & non dedistis mihi manducare: sitivi & non dedistis mihi potum*, Matth. 25. v. 42. Porque ni me disteis de comer, ni de beber, ni de vestir, ni me visitasteis enfermo. Pues quando, à donde os vimos necesitado? *Ecce homo*, ai, ai en esse Hospital, ai estoy yo, y lo que negaste al pobre, à mí lo negaste. Y al contrario, por vna gota de agua que huvieras dado al pobre, te diera yo vn torrente de gloria, y por vn bocado de pan, mi eterna mesa. Ni pudo expresarlo mas vivamente David. En el Psalmo 108. que llaman de las maldiciones, se enoja el Santo Rey, y las echa horrorosas sobre el impio, sin dexarle cosa que pueda entrarle en provecho. Pues

lii

que

què es, David, de vuestra mansedumbre, y sufrimiento? Ha! que no la ha de aver para este hombre, ni los de su genero. Pues porquè? Pues no lo digo ya? *Pro eo quod non est recordatus succere misericordiam, v. 14.* Porque no ha vsado misericordia con el pobre, desmerece la misericordia eterna; condeñado queda para siempre; con los malditos irá. Pues he a! como David, y el Hijo de David Christo IESVS excluyen al desapiadado del Cielo, y ofrecen el Cielo al limosnero.

S. IV.

289 **Y** Notad la diferencia grande que se haze con el limosnero aun en la gloria, y quanto es mas facil ir por el Hospital al Cielo, que por Calvario. Al alma santa que le dize Dios quando la llama à la gloria: *Veni de libano Sponsa mea, veni de libano, veni coronaberis, de cubilibus leonum, de montibus pardorum, Cant. 4.8.* Ven, ven, ven Esposa mia. Valgame Dios! y tanto se lo ha de repetir, si la llama à vna corona? Si, que ha de passar por entre leones, y leopardos, y ha de subir primero al Calvario, y à la Cruz. Así dà Dios el Cielo al justo, como à justo; y al limosnero como se lo dà? Oid; sucedió vna hambre terrible en todo Egipto. Llegan los hijos de Isaac, piden remedio à la fuya, dà-

selos francamente Ioseph; y dize el Texto Sagrado, que entonces se acordò, y le pareció que se cumplia, lo que avia visto en sueños: *Recordatusque somniorum, quæ aliquando viderat, Gen. 42. v. 9.* Y què fue? *Vidi quasi Solem, & Lunam, & Stellis adorare me, Gen. 37. v. 9.* Que el Sol, la Luna, las estrellas, y todo el Cielo se le baxava à los pies. Si fieles, fue declararnos, que quando los otros se han de ir por sus passos, pisando espinas, ò por sus buelos en Cruz, subiendo al Cielo: el limosnero no ha de cansarse para ir al Cielo, sino que paseando en su coche, se hallará con todo el Cielo baxo sus pies; y aun dize S. Augustin, que los mismos pobres focorridos le llevaràn en silla de manos à la gloria: *Pauperes sunt leccarij nostri. Serm. 50. de tempore.* Esto es irse al Cielo en silla bolante, ò en carro triunfal. Quereis to ver sin enigma? Dize San Iuan, que viò el Cielo de la gloria, que baxava del Cielo material à la tierra: *Vidi Civitatem Sanctam Ierusalem novam descendentem de Celo; y añade, que estava toda de gala aquella Santa Ciudad, à Deo ornatam, Apoc. 21.* Y què busca en la tierra el Cielo? A los limosneros. Maldonado dize, que esto se cumplirá en el dia del juizio, *ad iudicium, ap. Cornel. hic.* Y à quien premiarà Christo en el juizio? Bien claro lo dize: *Esurivi, & dedisti mihi manducare, Matth. 25.* à los que

q̄ le dieron de comer, de beber, de vestir, y le visitaron enfermo en el Hospital. Veis al como baxa el Cielo del Cielo en busca del limosnero, para que no le cuèste bolar, ni subir. Esto es honrarle Dios con salir toda la Corte à recibirle. Y esto podemos ganar tan facilmente; y esto perdemos con tanta negligencia!

299 Acabo con esto. Reparò San Cipriano, que predicando Christo de la limosna lo que hemos dicho, dize S. Lucas c. 16. *Audiebant hæc omnia Pharisei, qui erant avari, & deridebant eum; que le oian los Fariseos, pero como eran avaros, se burlavan, y reian de quanto dezia. Mas harto lo lloran ya. De aqui passa el Santo à consolarse de que algunos no le creian, porque no es mucho, dize, quod contemnant in tractibus seruum, quando à talibus ipsum Dominum videamus esse contemptum. Serm. de Eleemos.* Que desprecien los avaros al siervo, quando les predica de la limosna, quando vemos, que predicandoles della el mismo Christo, le burlavan. No sea así, para q̄ no lo lloremos despues.

Y para que nadie se escuse, *infirmus eram, & visitastis me;* ya que nos hallamos en el Hospital, nadie, nadie, sino es que sea mejor, ò mayor Señor que Christo, sin que primero visite, y consuele cinco enfermos, por las cinco llagas de Iesu Christo, y quizá valdrà mas que visitar cinco Altarres. Para esta obra de misericordia nadie es pobre, sino es que lo sea de misericordia; nadie puede dezir que no puede, no ay escusa. Está Christo en aquellas pobres camas, visitemosle, para que nos visite; compadezcamonos del, y dolamos de sus penas, porque èl se compadezca de nuestros males. Esto es entender en las cosas del pobre: *Beatus qui intelligit super egenum & pauperem;* y le asegura David vna bienaventurança, *beatus.* Vamosla todos à buscar en estos enfermos, que alli nos aguarda Christo para darnos la salvacion. Demosle vna limosna de nuestros bienes, para que nos dè la de su gracia, segura prenda de su gloria. *Ad quam nos perducat Dñs.*

Amen.



UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ UZZZ

DECLAMACION XXXXIV.

DE SAN IOSEF.

Cum esset desponsata Mater IESV MARIA, Ioseph, inventa est in utero habens de Spiritu Sancto. Matth. i. v. 18.

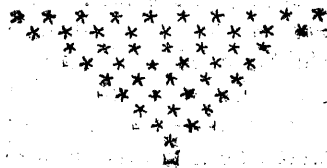
300 **E** Stando desposada ya la Madre de IESVS MARIA, con Iosef, hallò Iosef que estava llena del Hijo de Dios, por obra del Espiritu Santo: *Inventa est in utero habens de Spiritu Sancto: non ab alio inventa est nisi à Ioseph*, dize San Geronimo. Bravo hallazgo. buena ventura, buena, y sumamente buena se hallò San Iosef en su Esposa. Casase puro hombre, y hallase Padre de vn Dios Hijo, y Esposo de MARIA que es Madre del mismo Dios. Pero reparad, que en medio de tantas glorias, se affige, se congoja, y se turba Iosef: *Hac autem eo cogitante, v. 20.* Y porquè? Para que rascemos por al, què tales seràn las glorias de Iosef, que le diò Dios para glorias en la gloria, pues aun aqui para penas le diò las mayores glorias. He aì, pues, la suma de las glorias de Iosef, hallarse en su casa el mayor tesoro de Dios; y

con lo mejor de lo mejor de Cielo, y tierra: con lo mejor de lo criado, y con lo mejor de lo Divino, si ay en lo Divino mejor. Con lo mejor de todo lo puro criado, que es MARIA, y en ella con el ser su Esposo, que es lo mejor que fuera della puede ser; y con lo mejor de lo increado, que es con el ser Padre del mismo Hijo de Dios: *Cum esset desponsata, inventa est in utero habens.* He aì la gracia que hallò MARIA, y he aì la gracia que hallò Iosef. *Invenisti gratiam apud Deum*, dixo Gabriel; hallò gracia con Dios MARIA, y essa gracia fue el dalle su Hijo Dios, el hazella su Madre: *Invenisti gratiam, ecce concipies, & paries filium*; y la gracia que hallò Iosef, fue llegar à ser Padre, del mismo Hijo de Dios: *Inventa est in utero habens de Spiritu Sancto.* Pero notad, para gloria de Iosef, y de MARIA en Ioseph. MARIA, solo hallò la gracia de ser Madre

de

de Dios, y esso es lo sumo de su gracia; pero Iosef, quiso Dios, y quiso MARIA, para glorias de su Esposo, que hallara algo fuera del ser Padre de Dios; otra gracia grande sobre essa gracia suma. Y qual fue? La gracia de ser Esposo de MARIA, que era Madre de Dios: *Cum desponsata esset Mater IESV MARIA, Ioseph.* No ay mas que ser en MARIA, que ser Madre de Dios; mas es tan grande MARIA, y quiere que sea tan grande Iosef, que no es facil de decidir si es mas en Iosef el ser Padre del Hijo de MARIA, que es Dios: ò Esposo de la Madre del Hijo de Dios, que es MARIA. Todo es grande, todo es eminente, todo es sumo, y todo toca, y pertenece al orden hipostatico, como enseñò primero de todos el gran Suarez. Todo es gracia tan soberana, que hemos de creer que es por gracia, para no errar en sospechar que ay algo de Naturaleza Divina. La Madre de la gracia nos asista con ella, para que ponderando las glorias de su Esposo, no digamos algo que no se pueda decir. Obliguemosla con el Angel.

AVE MARIA.



Cum esset desponsata Mater IESV MARIA, Ioseph, inventa est in utero habens de Spiritu Sancto. Matth. i. v. 18.

Glorias de Iosef Esposo, y Padre.

§. I.

301 **H** Allòse San Iosef Esposo de la Madre de Dios, y hallòse Padre del Hijo de Dios, y fuè llegar à lo mayor, y mejor de Cielo, y la tierra. Ni ay mas que decir; ni ay mas que ser. Vamos probando.

Quiso el Gran Padre de la Iglesia San Gregorio Nazianzeno, celebrar con agudeza encarecida, la virtud, santidad, y perfeccion del marido de su hermana Santa Gorgonia, y dixo: *Vultis uno verbo describam?* Quercis que os lo pinte de vn rasgo? quercis que os lo escriba en vna palabra? *Virum illius*, fue digno marido de Gorgonia; no ay mas que decir: *Nec enim scio, quid amplius dicere necesse sit. Orat. 11.* Pues què sera decir de Iosef San Mateo: *Virum Mariae, c. i. v. 16. Ioseph autem vir eius, v. 19.* y la Iglesia Santa: *Santissima Genitricis tue Sponsi*, Iosef fue Esposo de MARIA; que mas ay que decir, ò mas que ser? Y esso significan las primeras palabras del rhema: *Cum desponsata esset*

eset Mater Iesu Maria Ioseph; estando desposada la Madre de IESVS MARIA con Iosef. Notable modo de hablar! si dixera, estando desposada MARIA Madre de Dios, con Iosef: ò desposato Iosef con MARIA Madre de IESVS; parece que hablava à lo natural. Si, pero no al misterio. Y qual es el misterio? El declararse los eminentes meritos de Iosef. Aora ved. A MARIA la podemos considerar en quanto MARIA, y la podemos considerar en quanto Madre de Dios; y aunque en quanto MARIA es mucho mas que todo lo restante de lo puro criado: pero en quanto Madre de Dios, es aun mucho mas que MARIA. Pues como en los Desposorios que Dios haze, el Esposo aya de ser proporcionado à la Esposa, y la Esposa al Esposo, segun aquello del Genesis 2. v. 19. que dixo Dios al querer formar à Eva para Esposa de Adan: *Faciamus ei adiutorium simile sibi*; dezirnos el Evangelista que estava desposado Iosef, no con MARIA que era Madre de Dios, sino dezirnos que estava desposado con la Madre de Dios, que se llamava MARIA: fue dezirnos, que los meritos, y glorias de Iosef eran tales, que no solo merecia ser Esposo de MARIA que era Madre de IESVS, sino Esposo de la Madre de Dios que era MARIA. Demanera, que Iosef, no solo fuè digno de ser Esposo de MARIA, en ser de MARIA;

sino digno Esposo de la Madre de Dios, en quanto Madre de Dios. Explicome mas, si se puede dezir, que ni MARIA con ser MARIA, si no llegara à ser Madre de Dios, no llegara à llenar todos los meritos de Iosef; ni fuera digna Esposa de Iosef, si no fuera Madre de Dios: *Cum esset desponsata, Mater Iesu, Maria, Ioseph.* Ay mas que dezir? ay mas que ser?

302. Ponderemoslo vn poco mas. El Eximio Doctor Francisco Suarez to. 2. in 3. p. d. 8. s. 1. pregunta, si fue mas en el Evangelista San Iuan el ser Hijo de MARIA: ò en Iosef, el ser su Esposo. Estava Christo en la Cruz, y bolviendose à su Madre, le dixo: *Ecce Filius tuus*; y bolviendose à Iuan, le dixo: *Ecce Mater tua.* Pues que os parece? gran cosa es ser Hijo de MARIA, pues parece que es la dearse con IESVS, y hazerse hermano del Hijo de Dios. Si, gran cosa, gran dignidad. Sin embargo con vuestra licencia, y de S. Iuan digo, para glorias de Iosef, con la autoridad de tan gran Doctor, que es incomparablemente mas, ser Esposo, que ser Hijo de MARIA; y la razon es, porque el ser Esposo de la Madre de Dios, como fue Iosef, trae consigo gloria de Padre del Hijo de Dios: y ya se ve, que es mucho mayor gloria llamarse Padre del Hijo de Dios, que llamarse Hijo de la Madre de Dios; no solo, dize, porque el nombre de Padre trae consigo mayor

autoridad, sino principalmente porque va infinito de la dignidad de Hijo de Dios à la dignidad de Madre de Dios: *Excellentior est Parentis Christi, quam Filij Virginis appellatio; non solum quia Patris appellatio maiorem auctoritatem praefert, sed etiam quia dignitas Christi, dignitatem Virginis infinite excedit.* Disp. 8. s. 1. Y assi, mas es en Iosef ser Esposo de la Madre de Dios, que en Iuan ser Hijo de la misma Madre de Dios.

Y pregunto mas: Serà mas ser Esposo de la Madre de Dios en Iosef, que ser Hijo de la Madre de Dios en IESVS? Claro està que IESVS es tanto mas que Iosef, quanto va de lo infinito, à lo finito. Si, pero no es esto lo que se busca; sino solo si mirados en si solos estos respetos, es de mas dignidad el respeto de Esposo de la Madre de Dios en Iosef, que el puro respeto de Hijo de MARIA en IESVS. Y digo que si, que si; que es mas aquello en Iosef, que esto en IESVS. Y la razon es, porque el respeto de Esposo en Iosef, trae consigo vna razon de autoridad de Cabeça, de gloria en orden à la Esposa, *caput mulieris vir*, dixo San Pablo 1. Cor. 11. la cabeza en la casa es el varon; y San Pedro declara por lei, que las mugeres, por mas Señoras que sean, estèn sujetas al marido: *Mulieres subditae sint viris suis*, 1. Petr. 3. v. 1. Y assi, le llama Suarez à Iosef Cabeça, y Governador de la casa

de Dios: *Velut caput, & gubernator illius familiae*, disp. 7. s. 1. conforme à lo de David: *Constituit eum Dominum, domus sua*, Pl. 104. v. 21. Y como à tal le tratò el Angel, quando le comunicò lo que se huvo de obrar, ya en ponerle nombre: *Vocabis nomen eius IESVM*, Matth. 1. v. 21. ya en huir à Egipto, y bolver de Egipto, *fuge in Aegyptum: usque dum dicam tibi*; y todo lo intimò inmediatamente à Iosef, para que lo executara, y dispusiera. Por donde admirado Gerson exclamava: *O dignitas incomparabilis! O dignidad incomparable! Y qual es? Quod Mater Dei, Regina Caeli, Domina Mundi, appellare te Dominum non indignum putarit*; que la Madre de Dios, la Reyna del Cielo, la Señora del mundo, te llamó, ò gran Iosef! su Dueño, te llamó su Señor. He ai lo que dize la razon de Esposo en Iosef. Y en IESVS, que dize el ser Hijo de MARIA? *Erat subditus illis*, humildad, y rendimiento, obediencia. Luego mas gloria es el respeto de Esposo de la Madre de Dios en Iosef, que el puro respeto de Hijo en IESVS. Y es llano, Señores, porque el ser Hijo en IESVS es relacion que dà dignidad à la Madre, no la recibe; mas en Iosef el ser Esposo de la Madre de Dios, fue vna dignidad:

303. Que lo elevò à la gloria de ser como Hermano mayor del Espiritu Santo. No me negareis que

que à MARIA la saludamos , y reconocemos como à Esposa del Espíritu Santo: Dios te Salve Hija del Padre , Madre del Hijo , y Esposa del Espíritu Santo : y así en los Cantares la está llamando su Esposa este Divino Espíritu; y así al Espíritu Santo, como à Esposo, se le atribuye la obra de la Encarnacion , que la hizo Madre de Dios, por ser esta obra de amor: *Qui conceptus est de Spiritu Santo. De manera* , que el Espíritu Santo fue el Esposo de MARIA , y por cuya mano corrió la Encarnacion, que la hizo Madre de Dios. Si, Esposo si; pero Padre del Hijo, esso no. Pues porqué? Dexemos la rason Escolastica , y vamos al Texto. No sé si avreis reparado en vna ley que mandò Dios en el Deuteronomio 2.25.v.5. que si el hermano mayor avia de casarse con la Esposa del difunto , y que el primogenito desta avia de llamarse hijo del que murió esteril: *Et primogenitum ex ea filiū nomine illius appellabit, ut non deleatur nomen eius ex Israel, v. 6.* Deforma, que en el primogenito de la tal muger , trabajava el segundo para glorias del primero; y quedava padre el primero del que avia nacido por obra del segundo. Pues ved el caso. El Hijo de Dios se concibe en MARIA por obra del Espíritu Santo, y Iosef es el que se llama Padre desse Hijo. Porque Iosef por la purissima virginidad suya, y de su Esposo,

avia de quedar sin Hijo; y para que no falte su decendencia , toma el Espíritu Santo las vezes de hermano segundo , y hazele Padre del Primogenito de MARIA. Ved agora què tales son las glorias de Iosef Esposo , pues fueron efeto proporcionado de toda la obra , y la mayor del Espíritu Santo , y merecieron ser como recompensa digna de todo el amor de vn Dios.

§. II.

304 **Y** Huvo para esto mucha razón, porque à la virtud de Iosef se le deve gran parte de lo que era menester, segun el presente decreto , para que fuera Madre de Dios MARIA. Dos cosas precissamente fueron necesarias para que MARIA fuera Madre de Dios. Vna, que fuera Virgen: otra, que concibiera por obra del Espíritu Santo. Porque sin concebir, no podia ser Madre; y sin ser Virgen, no podia ser Madre de Dios. Pues he à: El Espíritu Santo se encargò de hazer que por amor concibiera MARIA : y à Iosef se le encargò la guarda de la Virginidad de MARIA. San Nisseno: Por esso le diò Dios à MARIA por Esposo à Iosef: *Qui ad custodiendam virginitatem eius idoneus esset. Orat. de Natal. Domini.* Y San Gregorio Magno *hom. 26. in Evang. Custos integerrime castitatis.* Con que si al Espíritu

San-

Santo se deve el concebir de MARIA; à Iosef se le deve el ser Virgen la Madre , sin lo qual no pudiera ser Madre de Dios. Y así fue mucha rason , que Iosef se levantàra con la gloria de Padre del Hijo de Dios , aun respecto del Espíritu Santo ; y para que tuviera Iosef tambien lo mejor del Cielo, solo Iosef, y solo el Padre Eterno pudieran dezirle à IESVS: *Erit mihi in Filium, & ero tibi in Patrem.* Tu eres mi Hijo, y yo soy tu Padre. Y he à la otra gloria de San Iosef, el ser Padre del Hijo de Dios. Y para que nadie me diga que esto de ser Padre de Dios San Iosef, solo fue en opinion.

Digo otra vez con Suarez: *Habit non solum nomen, sed etiam rem, quæ huic nomini subest, præter carnalem generationem: scilicet affectum, sollicitudinem, & ne ita dicam Patris auctoritatem. Disp. 7. f. 1.* Tuvo Iosef no solo el nombre de Padre , sino los hechos , las obras, el ser , y todo lo que por esse nombre se significa , menos unicamente lo material, lo terreno, que se oponia à la pureza ; y, en vna palabra, solo faltò à Iosef lo que tãpoco tiene el Padre Eterno respecto del Hijo , y sin embargo sin ello es verdadero Padre. Y pruevolò así: San Matheo dize de Matan, que fue Padre de Iacob; y Iacob, que fue Padre de Iosef: fueron Abuelos de Christo con toda verdad , pues: *Liber generationis Iesu Christi* , llama aquel

Catalogo de los Abuelos de Iesu Christo. Luego fueron Abuelos mediante alguno , que inmediatamente fue Padre: no mediante otro que Iosef; luego fue Iosef Padre de IESVS con verdad. *Concedo totum*, dize San Agustin, pues vemos , que le nació el Hijo que le hizo Padre sin mas vnion que de las voluntades: *Quia nasci eis etiam filius potuit sine ullo complexu carnali. L. 2. de consens. Evang. c. 1.*

Aqui viene aquella ley del Emperador Iustiniano: *De rerum divisione* , §. *Cum in suo solo*, donde dispone: *Quod in alieno solo nascitur, sub illius Dominum cadit; cuius est solum.* Si en vn huerto , ò en vna heredad naciere vn arbol, de aquel es el arbol, y es su fruto, que es dueño de la heredad, ò del huerto. La tierra virginal del Purissimo Cuerpo de MARIA era de Iosef su Esposo: *Mulier Corporis sui potestatem non habet sed vir, 1. Cor. 7. v. 4.* como dize San Pablo; luego IESVS que nació como Fruto Bendito del Vientre Virginal de MARIA , nació para Iosef, y le pudo mirar como suyo , con propiedad , *suitatis* , siendo fruto, fue fruto suyo , y siendo hijo fue hijo suyo con propiedad de suidad. Añadese à esto, que el vinculo del Matrimonio , haze de los desposados *unum cor, & una voluntas*, vn coraçon , y vna voluntad; de donde se sigue , que lo que pertenece al vno, luego pertenece al

kkk

otro;

otro: *Vnde fit quod omnia sunt communia; ut quod est sub vnius dominio, & potestate, ad alterum aliquomodo pertineat.* Suarez d. 8. s. 1. Luego se sigue, q̄ el Hijo que era Hijo de MARIA, era Hijo tambien de Iosef. Y quando todo faltara, bastava que le quiso hazer su Padre, IESVS. Dize Christo: *Hoc est Corpus meum*, este es mi Cuerpo; y lo que era pan, passa à ser Cuerpo de Christo. Està en la Cruz, y dize à MARIA que es Madre de Iuan; y à Iuan, que es Hijo de MARIA: *Ecce filius tuus: ecce Mater tua.* Y queda luego Iuan Hijo de MARIA, y queda MARIA Madre de Iuan. Pues basta, dize Suarez: *Christum elegisse sibi Ioseph in Patrem, seque quodammodo filium eius constituisse;* basta, que Christo eligiò à Iosef para Padre, y se quiso constituir à sí Hijo de Iosef. Pues si no es menos Rey el que lo es por eleccion, que el que lo es por nacimiento: quien le puede negar à Iosef que sea Padre del Hijo de Dios, si el Hijo de Dios le eligiò para Padre? Y assi vemos que absolutamete le llaman Padre de Dios, no solo los hombres, sino MARIA misma: *Ecce Pater tuus, & ego dolentes querebamus te.* Luc. 2. v. 48. Y assi el Evangelista San Lucas: *Et erat Pater eius, & Mater mirantes super his,* c. 2. v. 33. y ni MARIA, ni Lucas hablaban sino como organos del Espiritu Santo.

305 Otra razon muy plausible.

diò San Bernardo *ho. 3. Super Mis- sus, circa finem*, diziendo, que à solo San Iosef le hizo el Dios del gran Consejo, el Padre Eterno, Fidelissimo Coadjutor en el Misterio de la Encarnacion: *Solum denique in terris fidelissimum magni Consilij Coadiutorem;* con todos los poderes de voz activa, y passiva, digamoslo assi. Pues quien no sabe que en las ausencias del principal, ocupa, llena, y goza el Coadjutor su lugar, su dignidad, y el oficio del Padre Eterno, cuyo Coadjutor era?

Y fino reparad, que contando San Matheo la Genealogia de Christo, y pintandola como vna escala, comienza por Abraham: *Abraham genuit Isaac,* y acaba como en el ultimo grado en Iosef: *Iacob autem genuit Ioseph Virum Mariæ.* Forma San Lucas esta misma escala, y comienza por Iosef: *Ioseph, qui fuit Eli;* y llegando hasta Adà, acaba en Dios Padre, *qui fuit Dei,* Luc. 3. v. 38. Pues como vna misma escala, ya tiene por ultimo escalon al Padre Eterno, ya tiene por ultimo escalò à Iosef? Que queréis? porque vna vez està el principal, y otra vez està en su lugar el Coadjutor. Por S. Lucas: sube la escalera de la tierra al Cielo, y como allí topò à Dios, que es el principal, no pudo hazer papel el Coadjutor; San Matheo la considera en lo mas sublime de la tierra, y como aquí no salid en publico el principal, entrò à hazer su.

su papel, y llenar su lugar el Coadjutor, que fue Iosef, *genuit Ioseph.*

Si, dize Ruperto *l. 3. de Offic. c. 18. & de gloria Filii hominis, in Matth. Iacob genuit Ioseph*, en la escala de Iacob, que es la de Matheo: *Supremus scala gradus, cui innixus est Dominus, fuit Ioseph.* Iosef es el grado supremo de la escala sobre quien descansò el Hijo de Dios. Mas como quien necesita de nadie, puede tener en vn punto hombre su arrimo? La razon es, porque no tenia su Eterno Padre en la tierra, y Iosef fue el Substituto, y Coadjutor del Padre Eterno, y como tal le alimentò, y sust. nrò: *Quippe qui in hoc mundo sine Patre natus est, ita innixus est huic Beato Ioseph, ut ipse fuerit infantulo Pater Optimus, cuius solatio paterno Puer, cum Virgine puerpera sustentaretur.* Y esta fue quizà la sombra del Altissimo, que le prometì el Angel à MARIA; porque la obra de la Encarnacion ya estava dicho que avia de correr por el Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus superveniet in te,* Luc. 1. 35. esta sombra del Padre faltava para amparar, y abrigar à MARIA, y sustentar al Hijo. He à!, pues, à Iosef, que tiene lo mejor de la tierra, y del Cielo: no ay mas que ser en la tierra, que Esposo de la Madre de Dios, *cum desponsata esset Mater Iesu, Maria, Ioseph;* ni ay mas que ser en el Cielo, que ser Padre del Hijo de Dios: *Pa-*

tar tuus, & ego.

§. III.

306 **P**Ves que sacamos de aquí? De aquí sacan algunos, que Iosef es como vn punto menos que MARIA, la qual solo es menos que Dios. Y assi vereis, que el Iosef antiguo, que fue figura de nuestro Iosef, se viò adorado, y coronado de onze estrellas, *Stellas undecim adorate me,* Gen. 37. v. 9. y en la corona de MARIA doze le contò Iuan: *Corona stellarum duodecim,* Apoc. 12. v. 1. de onze à doze vna, però vna no mas. Y aun en las letras, dize Avendaño *in Indice Concionat. die 19. Martij in Amphitheatro,* se significa esto mismo, pues el Nombre de IESVS, y MARIA, son quadrilateros en su origen Hebrea, y el de IOSEF trilatero: aquellos de quatro letras, este de tres.

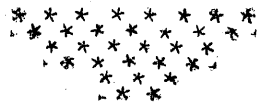
Otros sacan, que el oficio, empleo, y lugar de Iosef, ni es, como dize Santo Thomas, del Testamento Nuevo, ni propiamente del Viejo; y con esto se salen de la question à que ocurre el Doctor Angelico, de como se levanta tanto San Iosef, si no fue Apostol, que es el grado mas alto de la Iglesia. Pues de que orden serà el oficio de San Iosef? *Sed pertinet ad utriusque Auctorem,* dize el Santo, q. 29. in 3. p. ap. Suarez *ibi.* Es vn empleo sagrado, que pertenece à l

orden de Dios, y llamó Suarez del orden hipostático, *ordinis hypostatici*, del orden del Verbo Encarnado, y, digamoslo claro, fue la tercera Persona de la Trinidad de la tierra IESVS, MARIA, IOSEF. Así lo significa el Evangelio: *IESV, MARIA, IOSEPH*. La humanidad de IESVS inmediatamente al Verbo, MARIA inmediata à IESVS; pero solo menos que IESVS, inmediato à MARIA, y solo menos que MARIA, IOSEF.

307 Esto dicen, y yo por remate digo, que se faca por buena consecuencia, que como Iosef tiene lo mejor de lo mejor aun en el Cielo, tambien en el Cielo tiene el mejor lugar, porque así lo quiso Dios. Eusebio Emiseno *Hom. de S. Ioseph*, y el gran Gerfon, dixeron, que aquellas dos niñas que le pidieron à IESVS los dos hermanos Diego, y Iuan, pretendiendo sentarse vno à su derecha, y otro à su siniestra en la gloria: *Vt sedeant vnus ad dexteram, & vnus ad sinistram in regno tuo*; Matth. 20. v. 21. por esso se las negò su Magestad, porque las tenia reservadas Dios para MARIA, y Iosef: *Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo, id est, MARIA, & IOSEPH*. Demanera que MARIA està à la diestra de Christo en el Cielo, conforme à lo de David, *astitit Regina à dextris tuis*. Si, no lo perdais de la mente: IESVS en medio; MA-

RIA à la derecha: y à la izquierda IOSEF. Vamos agora: y donde tiene la silla IESVS? *Sedet ad dexteram Patris*; està sentado à la diestra de Dios Padre: y estando à la diestra del Padre Iesu Christo, el Espiritu Santo està à la otra parte. Pues notadlo bien, y hallareis, que estando IESVS à la diestra del Padre, con MARIA à su diestra, y à su siniestra Iosef, estarán sentados à la izquierda de IESVS, de MARIA, y de Iosef, el Padre, y el Espiritu Santo, que es el mejor lugar, porque así le quiso honrar Dios. O Santo mio, gozad, gozad por eternidades de siglos de vuestras glorias, y lograd en beneficio de vuestras hijas, y de vuestros hijos, vuestro poder. Todo lo podeis vos, porque se haze todo lo que quereis: El Padre Eterno quiere todo lo que quiere el Hijo: el Hijo quiere, todo lo que quiere la Madre: y la Madre quiere todo lo que quiere el Esposo, que sois vos. Y pues no os falta piedad, y caridad para querer, quered que nos vengan vuestras bendiciones, y vuestras gracias, prendas de la gloria.

Ad quam nos perducat Dominus Omnipotens.
Amen.



DE.

DECLAMACION XXXV.

DE LOS DOLORES DE LA VIRGEN.

Cui comparabo te? vel cui assimilabo te filia Ierusalem? cui exaequabo te, & consolabor te filia Sion? Ierem. Thren. 2. v. 13.

308

NO quisiera, Señores, desacer-
tar el asunto.

Qué es, pues, lo que celebramos oy, los Dolores de la Virgen, ò la Virgen de los Dolores? lo que al pie de la Cruz padeciò MARIA, ò MARIA quien al pie de la Cruz lo padeciò? Todo merece fiesta, todo es grande; pero mas, mucho mas es Nuestra Señora de los Dolores, que los Dolores todos de Nuestra Señora. Mirava con atencion Ieremias en su dolor à la Virgen, y llevado de vna admiracion profunda, prorumpiò en estas voces de compasion: *Cui comparabo te? vel cui assimilabo te filia Ierusalem? cui exaequabo te, & consolabor te filia Sion?* O Virgen, hija de Sion, à quien, ò à qué que es mas general, podrè compararos, ò asemejaros? ò con qué os podrè igualar, Virgen dolorida? Esta es la ponderacion del Profeta, que es tan grande MARIA en

sus Dolores, que ni tiene comparacion, ni semejante, ni igual. Mas como inmediatamente explica por la comparacion del mar su dolor? *Magna est velut mare contritio tua*. Su dolor? si; pero ella? no. Grande es su quebranto, si, pero tiene comparacion en el mar: *Magna est velut mare contritio tua*. Pero la Virgen de los Dolores es tanto mas grande que todo, que con nada se puede comparar, asemejar, ni igualar. Vna cosa es MARIA, te; y otra su dolor, *contritio tua*. La Virgen de los Dolores es vn todo, respeto de quien no son mas que vna parte, ò vn algo sus dolores. Pues ved qué tan grande será la Virgen de los Dolores, si no es mas que vn algo della vn dolor que es como todo el mar: *Magna est velut mare contritio tua*.

Mas quien, Soberana Virgen, se atreverà à deziros vna palabra de consuelo? *Quis medebitur tui?*

So.

Solo Dios con su palabra pudiera daros alivio, pues no es menos que la palabra de Dios à quien perdeis. Bien veo que necessitais de consuelo; pero yo os miro tan afida à las penas, tan de parte del sentimiento, que recibirais por ofensa no exagerar el dolor. Y si no, dezidme, affigida Señora: Si el ver à vuestro Hijo tan herido, tan sangre todo, y todo llagas, es toda la ocasion de vuestros males, porquè os acercais tanto à la Cruz? *Iuxta Crucem*, Ioann. 19. v. 25. fino porque quereis beberle todas las penas, y remeis no feos paffe por alto alguna herida de su Cuerpo, alguna lagrima de sus Ojos, algun Ay desmayado de su Pecho; y quereis vos sentirlos todos, para tener mas que sentir: *Iuxta Crucem*. Que si à la Esclava de Abraham pudo faltarle el coraçon para ver morir à su hijo Ismael, *non videbo puerum morientem*; no avia de faltarle coraçon à la Madre de Dios, para ver morir à su Hijo Dios. Es vuestro dolor divino en la causa, y fuera injuriar vuestro amor buscar alivios al tormento: sentid, sentid, inconsolable Señora, que no quiero desfazonaros el gusto del padecer. Solo harè como Jeremias, probar que en vuestros dolores no reneis comparacion en lo insensible, *cui comparabo te?* y aun fois desigual à lo divino, *cui exaequabo te*, & *consolabor te*; y assi, os consolare en vuestras penas, ponderando la

razon del dolor. Dadme vuestra licencia, y vuestra gracia, para que se alivie en vuestra liberalidad el dolor. AVE MARIA.

Cui comparabo te? vel cui assimilabo te filia Ierusalem? cui exaequabo te, & consolabor te filia Sion? Ierem. Thren. 2. v. 13.

MARIA en su dolor sin comparaciõ, sin semejante, y sin igual.

§. I.

309 YO yà sè q̄ apenas ay cosa bella, ni excelente en lo criado, à q̄ no aya comparado el Espiritu Santo en la Escritura à la Virgen, como se puede ver en los Proverbios c. 8. Cantares, y Ecclesiastico 24. para dezirnos, que si tiene MARIA lo mejor de las Criaturas, ninguna de todas, ni todas juntas pueden explicar cabalmente lo menos singular de MARIA. Todo lo bueno, y mejor se halla en la Virgen; pero nada de la Virgen se puede hallar fuera della. Porque en ella es todo de soberana perfeccion, excediendo sumamente en MARIA lo menos à lo mas de lo demas. Yo me explicarè. Del Verbo Eterno dize San Juan en ponderacion de Agutino: *Quod factum est in ipso vita erat*; q̄ todo lo criado està en Dios,

y

y Dios lo es todo: mas nada deffo todo, es Dios; porque lo que en si propio, no vive, ò vive vna vida caduca, y es vna perfeccion muerta, en Dios todo es vida, y vida eterna de Dios. Assi à su modo, dize la Virgen: *Cum eo eram cuncta componens*, Prov. 8. v. 30. *id est menti obversabar illius*, dize Salazar. Quando Dios criava las cosas, teniamè por Idea en su mente, para copiar de mis glorias, quantas avia de repetir en todas ellas: mirava mis luzes, y hazia à su imitacion los astros, la Luna, el Sol, y el dia: mirava mi hermosura, y embellezia las rosas, y los claveles: mirava mis gracias, y santificava los justos: mirava mi amor, y enardezia los Serafines: y assi de todo, dize el Carnotense: *Maria creaturis consistat omnibus. Quidquid enim Creator singulis iustus distributor contulit, Matri adorandæ concessit*. Si, es MARIA vna Idea, que la dà de perfeccion para todo: mas de la manera que allà en el Cielo veremos en el Verbo todas las cosas con mayor perfeccion que en si propias, porque en èl son vida, y vida divina, *quod factum est in ipso vita erat*; en si no son mas que como vna sombra, ò imagen del cuerpo, que se mira en el espejo, segun San Pablo: *Nunc videmus per speculum*, 1. Cor. 23. v. 12. No puede negarse que parece bellamente en un espejo vna rosa, vna hermosura, vn sol; pero todo aquello que en el

espejo enamora, no es mas siue nò bargo que vna copia, vna reberberacion, vn reflexo, del sol, de la hermosura, ò la flor. Ha! ojos ciegos, que os andais muriendo por ver, dexad el reflexo, y enamoràos del Sol. Pues assi en su grado: fuera de MARIA, los dones que mas admiran, y pàsman, no son mas cada vno dellos, ni todos juntos, que vn puro reflexo, vna reberberacion, vna sombra, y vna imagen de la perfeccion de MARIA, que se dexa copiar como en espejo de todo lo restante criado. Pues he al porque no ay cosa que se pueda comparar con MARIA, aunque MARIA pueda compararse con todo. Diremos que el Sol es como MARIA? Eflo no. Que MARIA es como la Aurora, y como vn Sol, y como mil Soles? Eflo si. Porque es lo mas, y lo mejor de lo criado: mas ni lo summo de lo criado, llega à lo minimo de MARIA: *Summum quod singuli habent, superat summè MARIA*. Que probè en otro estilo alguna vez. Princip. 5. §. 4. v. 74. *La Deipara elucidata*.

301 Pero, agora conmigo: aunque MARIA mirada con otros respetos, en otros casos, y misterios, pueda compararse con lo mejor de las criaturas; MARIA en sus dolores es tan grande, que no solo no ay cosa que se pueda comparar con ella, pero ni ella con nada: *Cui comparabo te?* Habló Dios de MARIA en los Cantares,

res, quando hizo dezir à los Angeles: *Quæ est ista quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol. 6. v. 9.* Quien es esta en su Concepcion como Aurora: ni noche, porque no es sombra; ni dia, porque no sucede noche à su luz: En su Anunciacion como Luna, llena del Sol Divino; y en su Asunción como el Sol, que es el vltimo exceso de la luz. O, digamos que en su primer Ser fue Aurora: en su Gracia, Luna llena: y en su Eleccion, toda Sol. Sin embargo quando la viò San Iuan, aunque calçada de la Luna, vestida del Sol, y coronada de las Estrellas, no le parece que se puede comparar con las Estrellas, ni con la Luna, ni el Sol: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum, Ap. 12. v. 1.* Pues si los Angeles, Concebida, Anunciada, y Asunta, y Santa, Hermosa, y Escogida, hallan que se puede explicar por la comparacion con estos Astros; como San Iuan, ni en las Estrellas, ni en la Luna, ni en el Sol, halla suficiencia para comparar à MARIA? La razon es del mismo Texto: *Et cruciabatur ut pareret;* miravala luã en dolores de parto, y en dolores de Cruz: pues à fue donde nos parió con dolor; y MARIA en sus dolores, en su compasion, en su Cruz, es tan grande, que no tiene comparacion: *Cui comparabo te?* La Luna no le llega à los pies, sino debajo, *sub pedibus*: las Estrellas to las

(por esso doze, que es número universal) que apenas caben en la espaciosidad de los Cielos, nada les sobra para formar su Corona; y el Sol, que es tan immenso, aunque se le ajusta al talle, ni le cubre los pies, ni le llega à la cabeça, y todo le cae de afuera. Es verdad que es su dolor, como el mar; pero ni el mar, ni mil mares son como MARIA en su dolor. Expliquense allí sus penas con siete espadas, que passan, y traspassan su coraçon; pero MARIA en sus dolores, solo por si misma se puede representar: *Cui comparabo te?* Pues dígame, que aunque MARIA en otros misterios, tiene con que compararse; la Virgen de los Dolores, ni tiene comparacion en lo insensible, ni semejante en lo Santo, *vel cui assimilabo te?* Vamos con esto.

§. II.

311 **Q**ue no tiene semejante en su dolor. Y la razon es, porque no le tiene en su amor. En los Santos, la medida del dolor fue el tormento: en MARIA, la medida del tormento fue el amor. Ellos dolieron, porque padecieron; MARIA dolió, porque amó. Oídsele à ella misma. *Que teneis Dolorosissima Virgen? Amore languo, c. 2. v. 5.* Todo mi mal es mi amor. San Gregor. *Lib. 2. in Ezechiel. Serm. 15.* con los Setenta: *Vulnerata charitate ego sum.* El amor

amor es quien me hiera. *Alapide: Occisa charitate sum.* El amor es quien me mata. Pues notad agora. Los Santos que mas padecieron, padecian segun la fuerça de la tirania no mas; y como la tirania mas barbara no podia executar su rabia fino en el cuerpo, segun aquello: *Ne terreamini ab his, qui occidunt corpus, & post hæc non habent amplius quid faciant.* Luc. 12. v. 4. y por otra parte el cuerpo cedia al rigor, si era exceso: era preciso que en breve, ò embotasse la espada sus filos, ò perdiera el cuerpo el sentir. Mas como en MARIA eran de amor las flechas, y era el tirano el amor, y residia el amor en el alma, en el alma executava los rigores tan dulcemente terribles, y tan terriblemente mortales, que à no ser immortal el alma, le matàra mil vezes la herida; y pudo dezir con verdad, que la estava matando el amor: *Occisa charitate ego sum.* A los Martires, ò los acabava la pena, ò ellos acabavan con ella. Pero en MARIA todo era eterno, todo immortal: ni podia morir el alma de MARIA por mas que penàra; ni desfallecer, por mas que atormentàra el amor. La razon es, porque el fuego, tanto mas abraza, quanto mas arde: así el amor, tanto mas crece, quanto mas ama; y como en MARIA siempre crecia con infinitos excessos, siendo del amor la llaga, quanto mas amava, mas dolió; y quanto mas dolió,

tanto mas se avivava la llama. Crecia el amor, porque crecia la herida; y crecia la herida, porque crecia el amor: *Quanto enim diligebat ardentius, tanto est vulnerata profundius,* dize el Laurentino. *Lib. 3. col. 193. D.*

Demana, que los Santos dolió lo que dolió, pero no dolió lo que amava; antes el amor por quien padecian endulçava sus penas, y suaviçava el dolor: *Ibant gaudentes à conspectu Concilij, Act. 5. v. 41.* Padecia la carne; pero el espíritu se gozava. Mas MARIA en sus Dolores, dolió lo que dolió como todos, porque no podia dexar de doler su dolor; y dolió lo que amava, porque su mismo amado era su dolor: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi,* Cant. 1. v. 12. Ay de mi! que mi amado, que era todo mi consuelo, es todo ya mi amargura. O valgame Dios, Señores! vn Dios amado, y gozado es toda la gloria del Cielo, y aun toda la gloria condigna del mismo Dios. Pues esse mismo Dios visto entre agonias de muerte, amado, y padecido, es el dolor de MARIA; y es, siendo su amor, su dolor: *Fasciculus myrrhæ.* Todo vn Dios que padece, es mi pena; y es mi dolor todo vn Dios padecido. Quien se atreva à concebir el gozo infinito de vn Dios gozado, explique si puede la amargura de MARIA, en la pena de todo vn Dios amado, y padecido. Este es el misterioso enfasis del *iuxta Crucem.*

Explicome. Quanto ay de aqui à Madrid? Cinquenta leguas. Bien; y de aqui à Nuestra Señora de Atocha? Avrà la misma distancia, poco mas, ò menos, porq̃ està cerca de Madrid. Pues quanto ay del dolor de los Santos al de IESVS? Infinito. Y del de los Santos al de MARIA? Parece que se ha de dezir que casi lo mismo, porque ella està *iuxta Crucem*, juntico, juntico à la Cruz donde està padeciendo Dios. Y mas, que los Santos siguen, y así de passo, à Christo con su Cruz: *Tollat Crucem suam, & sequatur me*, Luc. 14. MARIA *stabat iuxta Crucem*, estava à pie firme, constante, immobile, y de cerca à la Cruz; pues como se ha de cortar el dolor de los Santos, con el dolor de MARIA?

312 Ponderemoslo à otra luz: *Multiplicabit vulnera mea*, Job. 9. v. 17. multiplicarà Dios mis heridas, dezia Job, para ultimo encarcimamiento de su tormento. Veis al à MARIA, que tiene tan multiplicadas sus heridas, que no ay parte en su Cuerpo, en que no las sienta todas. Como? Porque como todos sus dolores, y tormentos nacen del Alma, y están en el Alma, y el alma està toda en qualquier parte del cuerpo, en qualquier parte del cuerpo tiene todo su dolor. Los Santos dolian donde padecian; MARIA padece en el Alma, y estando replicada el Alma toda en qualquier parte del cuerpo, en todo, y en qualquier parte del cuer-

po estava todo el dolor; y así se multiplicavan las heridas, y las penas casi à infinitas: *Multiplicavit vulnera mea*.

Pareciame à mi, que para representar à la Virgen de los Dolores, mejor estàrà junto à la Cruz, *iuxta Crucem*, como la pinta San Juan, que no junto al Sacramento, como la veis en el Altar. Pero engañeme: junto al Sacramento ha de estar, porque es el Sacramento la idea mas noble de la Pasion de MARIA, como de la Pasion de IESVS. Y como es esso? Santo Thomas: *Recolitur memoria passionis eius*, es memoria de la Pasion. Pues mirad: en la memoria està todo, y todo junto, y todo en qualquier parte. Así Christo, *totus in toto, & totus in qualibet parte*. Todo Christo en toda la Hostia; y en qualquier parte de la Hostia todo Christo. Toda su Pasion se nos acuerda en toda la Hostia, y en qualquier partecita, toda: y así se multiplican sus memorias. Así MARIA: era su Alma como vn espejo de toda la Pasion de Christo, dize San Lorenzo Iustiniano: *Totius speculum Passionis*; y como indivisible, en qualquier parte que se hallava la traía toda, y toda la sentia, y toda la hazia sentir. Esta es toda el alma de las palabras de Job: *Multiplicò Dios mis heridas de manera, que non concedit requiescere spiritum meum: implevit me amaritudinibus*; que ni le dexò à mi spiritu,

ni

ni para respirar vn instante, ni para refugiarfe vn lugar. En qualquier parte que mireis su spiritu, lo hallareis siempre representacion viva, y sangrienta de la Pasion toda de IESVS: si le mirais la cabeça, le hallareis con el dolor de las espinas; pero tambien de los azotes, clavos, oprovios, muerte, y lançada. Miradle en el pie, ò en la mano, y hallareisle con todo esse mismo tropel de dolores. Es espejo que todo lo representa, y es indivisible, replicado en todas partes; y así en todas, y en cada vna, sienta las llagas, y las haze sentir, se multiplican las penas, y se aviva siempre de nuevo el dolor: sin que halle su afligido spiritu, ni quando, ni donde pueda respirar, segun està lleno de heridas: *Non concedit requiescere spiritum meum, implevit me amaritudinibus*. Pues quien dirà que tiene semejante MARIA en su dolor? *Cui assimilabo te?* Y veamos ya si à lo menos en lo Divino tiene igual: *Cui exequabo te?*

§. III.

313 **N**O en Dios, como Dios; porque no puede padecer. Y en Dios Hombre? Parece que no; porque para aver igualdad avia de aver distincion entre vno, y otro dolor: y los Santos dicen que la misma Pasion de IESVS, fue la Pasion de MARIA. Luego no pudo aver

igualdad, porque hubo identidad? Bien se que dixo Christo: *Torcular calcavi solus, & de gentibus non est vir mecum*, Isa. 63. v. 3. Que se hallò sin vn hombre que le hiziera compañía en su dolor. Si, dize Laurentino; teneis razon, que no hubo hombre que os acompañara en sufrir: mas no os faltò vna Muger en vuestra Madre, que recibid en su Coraçon todas quantas heridas recibiste vos en vuestro Cuerpo: *Omnia*, notad, *vulnera que tu suscepisti in corpore, suscepit in corde*. Lib. 1. c. 48. v. 1. Y esto es lo de Simcon: *Ipsus gladius*; el mismo clavo, la misma lança, la misma Pasion, y el mismo cuchillo del Hijo, *tuam animam pertransibit*, serà el que harà suerte en vuestra alma. Si, dize Bernardo *in lament. Vulnera Christi morientis, erant vulnera Matris dolentis*.

Mas no lo dexemos así: y confessemosle à Christo, que ni en el merito, ni en el valor, ni aun en la linea de pena, hubo en el mundo dolor, como su dolor: *Attendite, & videte si est dolor sicut dolor meus*. Thren. 1. v. 12. Sin embargo esto no quita que digamos, q̃ en algunas circunstancias terribles, fuera mas ponderable el dolor en MARIA.

Lo primero, porque durò mas en MARIA que en IESVS. Esto es lo de los Cantares: *Fasciculus myrre dilectus meus mihi inter vbera mea commorabitur*, Cant. 1. v. 12.

Mi amado, que ya mi dolor está-
rá de asiento, de espacio, y hará
morada en mi pecho. Y del Caliz
de la Pasion de Christo, que se
dize? *Transseat*, que fue de passo.
Mas claro: la Pasion de IESVS,
passò vna vez, *transseat à me*, para
Christo: pero para MARIA, vna,
y muchas, y repetidas vezes, *per-
transibit gladius*, passará, y tras-
passará, bolverá à passar. Y la ra-
zon es llana, porque en IESVS
començò la Pasion en el huerto,
y en menos de veinte horas acabò
en la Cruz: *Consumatum est, & in-
clinato capite tradidit spiritum*, Ioan.
19.v.30. dexò de penar, porque
dexò de vivir vida mortal. Y à
MARIA le empeçò tambien en el
huerto, llegò à la Cruz, y quan-
do acabò para Christo, començò
de nuevo para MARIA vna nueva
Pasion desde la lançada hasta el
Sepulcro, y del Sepulcro à la So-
ledad, que le durò hasta la Resur-
reccion. Y fue esta Pasion de la
Virgen tan terrible, que le pare-
ciò à San Pascasio, que todo lo
demàs no fuera nada, si no llegàra
à verse sola con Soledad de vn su
Hijo que era Dios: *Nisi sola es-
set, plangenda non esset. Lib. 1. in
Thren.*

Mirad fieles: yo nunca dirè que
MARIA dexò de ser Madre de
Dios, ni vn instante; porque aun-
que murió aquel Hombre que era
su Hijo, y Dios; nunca faltò
aquel Dios, que desde la Encarna-
cion fue su Hijo, y se conservava

vnido al Cuerpo en el Sepulcro, y
al alma en el Limbo. Sin embargo
muriò aquel Hòbre Hijo suyo, y
viòle morir su Madre. Gran soledad!
gran dolor! Esta fue la vnica
pena que en toda la Pasion le sa-
cò vna queixa à IESVS. No es facil
de entender el misterio de aque-
llas palabras: *Deus Deus meus, ut
quid dereliquisti me*, Matth. 27.v.
46. Dios mio, porquè me desam-
paraste. La dificultad consiste, en
que el Verbo de Dios, nunca dexò
de estar vnido al Cuerpo, ni al Al-
ma, aunque permitiò que se sepa-
raran entre si; como el que des-
embaina la espada, aunque aparte
la espada de la baina, no suelta la
baina, ni la espada: así el Verbo
Divino. Por otra parte, tampoco
dexò aquella sagrada Humanidad
de su agrado, amistad, ni amparo,
pues el mismo dize en el Psalmo
21. que es todo de su Pasion: *Tu
autem ne elongaveris auxilium
tuum à me, v.20.* y mas abaxo: *Nec
avertit faciem suam à me*. Pues de
què se queixa allí el Señor? Alapí-
de: *Eo quod cum à morte iam in-
stante non eripiebat*; porque le dex-
ava morir, y este era el desam-
paro mayor: porque muriendo dex-
ava de ser, y dexando de ser pa-
ra si, dexava de estar para Dios; y
el que no se lastima de sus azotes,
afrentas, clavos, ni Cruz, se la-
menta à voz en grito deste desam-
paro, como de su mayor tormen-
to. Pero notad, que nunca aquel
Hombre, se viò desamparado de

Dios;

Dios; porque siempre que fue, fue
Dios, y Dios fue èl: dexò Dios
de estar con èl, mientras èl dexò
de ser; pero MARIA sobreviviò à
la muerte de su Hijo, se viò sin
aquel Hombre, que era su Hijo.
Ved si fue en esta parte mas atroz
su Pasion, y si pudo dezir: *Vt quid
dereliquisti me*; IESVS mio, por-
què me dexas sin ti, que eres mi
Dios, y mi Hijo: ò pues me qui-
tas el ser Madre de IESVS, quita-
me el ser de MARIA. Que no es
MARIA mas que para Madre de
IESVS. No Señora, Muger avéis
de quedar, y MARIA sola sin IE-
SVS, para que padezcáis esta soledad
mas terrible; y siendo el mar
congregacion de las aguas, seáis
vos el diluvio de los tormentos:
*Congregationes tormentorum appel-
lavit MARIAM*. Por esto San
Juan, que sabia bien los secretos
del coraçon de la Virgen, ni dize
que lllore, que se lamente, que se
lastime; solo dize: *Stabat iuxta
Crucem Mater eius*; que estava
junto à la Cruz viendo morir à su
Hijo; y no ay mas que dezir para
ponderacion del dolor. Porque à
la verdad, no ay dolor igual. Para
todos los castigos de Egipto, aun
para sepultar en el mar todo su
ejercito, se vale Dios de Moysen,
y basta para todo vn Moysen. Solo
para la plaga de los primogenitos
dexa à Moysen, y se vale de la
crueldad de vn demonio, como di-
ze la Glosa *Exodi 12.* ni quiere
que vna atrocidad tan terrible la

execute vn siervo suyo, sino vn
ministro infernal. Y reparadlo
bien, que despues de esta plaga,
ya no se cuenta otra plaga; porque
ni el destrozo de todo el exercito,
se puede adozenar con este mal. Y
así no quiso Dios que se haga me-
moria del exercito sepultado en
las olas, sino de la plaga de los
primogenitos, mandando que es-
tos se sacrificassen, *Exodi 12.* en
memorias de lo que hizo, quando
à vista de sus Padres degollò los
hijos à los Gitanos: *Transitus Do-
mini, quando transibit super domos
filiorum Israel, quando percussit
Primogenitos Aegyptiorum*. Y en fin
en esta plaga ivan rojas, pues dixò
Dios: *In hac vice inducam omnes
plagas meas super cor tuum*. *Exodi
9.v.14.* Yo descargarè todas mis
iras, haziendote ver morir, ò duro
Egipto, à muerte violenta tus hi-
jos. Veis ài, como no ay mas que
sentir.

§. IV.

314 **L**A segunda razon de
desigualdad es, por-
que Christo padeciò todo, y solo lo
que quiso; MARIA, ni padeciò so-
lo lo que quiso, ni lo que mas de-
fend. Solo padeciò Christo lo que
quiso, porque ni los Indios, ni el
infierno pudo añadir vn azote, ni
vna espina, à lo que consintiendo
el Hijo avia determinado el Pa-
dre: *Non haberes potestatem adver-
sum me ullam, nisi tibi datum esset*
de-

desuper, Ioann. 19. v. 11. Y padeció todo lo que quiso; pues aviendose harrado de oprobios, dixo: *Consumatum est, q̄ moria contento, por aver padecido quanto quiso. Pero MARIA no padeció solo lo que quiso; porque aunque quiso padecer todo lo que Christo padecia, huvo de sufrir sobre esso, el verle morir sin morir, que fue su tormento mayor. El no morir por su Hijo, ò alomenos con su Hijo, fue no llegar à padecer lo que mas deseava; y el ver morir à su Hijo sin morir, fue padecer mas de lo que quiso padecer. Todo lo padeció Christo, sino el ver morir à su Madre, y aun el verla padecer no lo sufrió sin morir. Qué pensais que le acabò la vida à IESVS? pensais que la Cruz? No, que no matava tan presto; como se viò en los Ladrones, y en que se admirò Pilatos de que huviesse muerto ya: *Mirabatur si iam obiisset*, Marc. 15. v. 44. Pues de qué muere? Yo digo, que de ver padecer à su Madre. Cosa notable, que no inclinò Christo la Cabeça hasta aver de morir: *Et inclinato capite, tradidit spiritum*. Que la inclinara de muerto, era preciso; mas inclinarla, y morir? Si, fuè misterio; y qué misterio? Mirad: mientras tuvo Christo que hazer en la Cruz, aunque tan flaco, desfangrado, tuvo la cabeça levantada; y porqué? por no morir antes de hora. Estava Christo en alto: estava en baxo, y frente à frente MARIA, *inxta**

Crucem; pues dezia Christo, digamoslo así à nuestro modo: Si inclino la cabeça, toparè luego con la vista à mi Madre, y sè yo que no he de sufrir tanto dolor; pues tengamos firme, estè alta la cabeça hasta que llegue la hora, que aunque tenga animo para padecer mucho mas, *sitio*, solo para ver padecer à mi Madre, no le quiero tener sin morir. Mas viendo que ya avia cumplido con todo, *consumatum est*: Dexadme, dize, dexadme mirar à mi Madre, que pues no ay mas alivio en todo lo criado para mi, que mirarla, morirè consolado de averla visto; y pues no puedo tenerle mayor, no quiero vivir mas, vea yo su rostro, y muera luego, diziendo con Iacob: *Iam letus moriar, quia vidi faciem tuam*, Gen. 46. v. 30. Contento muero, Señora, pues mirandoos, en mi muerte, muero. Mirala con toda el Alma en los ojos, *inclinato capite*; y dexando obrar el dolor, embiò su espíritu al coraçon de la Madre, *tradidit spiritum*, y así murió de dolor de ver padecer à su Madre. Pues esse golpe, essa herida de ver padecer, y morir à su Amado, que bastò à quitalle à IESVS la vida, huvo de padecer MARIA, *stabat iuxta Crucem*, y en pie, y sin morir. Terrible dolor, dolor de infierno es: *Desiderabunt mori, & mors fugiet ab eis*, Apoc. 9. v. 6. dize San Iuan, que los condenados desean la muerte, mas no llegaràn à morir: *Luct, nec tamen de-*

deglutietur, Iob. 20. v. 18. tendràle al desdichado la muerte, como al freno el cavallo, que le rasca, le mofca, le aprieta, le roe, mas no le traga; así passaràn por todo el dolor de la muerte, mas porque no acaben de penar, no acabarán de morir. Pues así à su modo MARIA: *Fortis est ut mors dilectio, dura sicut infernus*. El amor le hazia desear morir por su Hijo, ò con su Hijo; venia la muerte, y haziale passar todo el dolor del morir. Pero el amor que queria vencer, la guardava, y reservava viva para mas dolor. El deseo de morir, la matava: *Amor, nisi ad desiderata pervalat, necat amantem*, dixo el Chrisologo; y llegando la muerte, por no admitir el alivio de morir, se vala del amor, que la defendiera de morir de vna vez, para bolver muchas à morir. Y así moria viviendo, y muriendo vivia: *Amantes vivendo moriuntur, & moriendo vivunt*. Leo Hebra *Dial.* 1. Ved, pues, si fue desigual el dolor de MARIA al de IESVS: *Cui exequabo te?* No muriendo por Christo, ò con Christo, le faltò padecer lo que mas deseava; y viendo morir à Christo viva, llegó à padecer lo que mas temia.

§. V.

315 **L**A desigualdad mas terrible fue, que MARIA padeció en el Alma,

lo que Christo en el Cuerpo: *Corpus meum dedi percutientibus*, Itai. cap. 50. vers. 6. Su cuerpo entregò Christo à los verdugos, y à las penas, pero allí quebrantaron su furor, sin que pudiera llegar à toda el Alma la pena; porque en la parte superior, no fue menos bienaventurada en la Cruz, que en el Cielo. Pero al Alma de la Virgen la passava toda, y traspassava el cuchillo: *Anima Matris torquebatur in Christo: & totam eius Animam, doloris vehementia possidebat*. Laurentin. *Lib.* 3. p. 219. F. Querria David ponderar las penas de Iosef, que le merecieron ser Salvador de su Pueblo, y no supo expressarlas mejor, que diziendo, que le passò el alma el cuchillo: *Ferrum pertransiit animam eius*, Pl. 104. 18. Pues así Simeon, todas las penas de MARIA puso en la espada que le passò el Alma: *Tuam ipsius Animam pertransibit gladius*. Mas que no sintió en su Cuerpo MARIA los azotes, las espinas, los clavos, la Cruz, y lo demás de la Passion? Si, dize la V. Madre Maria de Agreda; ningun golpe recibió Christo en su Cuerpo, que por simpatia de amor no sintiera en el suyo MARIA. Pues si tanto ha de padecer MARIA en el Cuerpo, porqué solo la previene Simeon del cuchillo que ha de sentir en el Alma? S. B. narra: *Passionis sensum excessit compassionis affectus, cum eius animam gladius pertransiit*, ap. Laurent. su-

supra. Todo fue nada lo que se do-
lió en el Cuerpo, respeto de lo que
el Alma dolía, quando llegó la
la lançada del costado; porque en-
tonces no estava ya en su Cuerpo.
el Alma del Hijo: *Anima quippe
Filii, iam ibi non erat.* Mas para
que no fuese sin dolor la herida,
alli tenia la amorosa Madre la su-
ya, para recibir el golpe: *Sed ani-
ma Matris inde nequibat avelli.*

Y he aí, Señores, donde pudo
dezir MARIA: *Adimpleo que de-
sunt Passioni. Christi in anima mea,*
Coloss. 1. v. 24. Llegó, no solo en
mi Cuerpo, como Pablo, sino en
mi Alma, lo que faltó à la Passion
de Christo. Claro està que nada
faltó que pueda llamarse falta; pe-
ro algo podia tener que no tuvo
por alta Providencia. Faltóle vi-
da para sentir la herida del costa-
do; y supliólo MARIA con la su-
ya, no pudiendo arrancarse su Al-
ma de aquel corazón, que avia
avivado en sus entrañas: *Anima
Matris inde nequibat avelli.* Y fal-
tóle à Christo lo mas noble, y su-
perior de su Alma, para padecer
en toda ella, pues lo estorvava el
gozar de Dios. Pues yo lo supliré,
dize la Virgen; aqui està mi al-
ma, que toda padecerá. He aí la
mayor fineza. Sabia MARIA, que
como le dió muchas vezes la vision
beatífica, se la daría continua si
la pidiese. Mas para que no se
quexe IESVS de que no ay alma
que toda acompañe en padecer à
su cuerpo, pues aun la suya pro-

pia se lo dexó en muriendo, y ni
aun antes padecía toda, pues por
su parte gozava; no sufre MA-
RIA que esto se pueda dezir estan-
do ella en el mundo. Pues *fuge di-
lecte mi*; dexadme sin vuestra vi-
sion, dexa yo de veros por agora,
à trueco de que no os falte esse
consuelo; y no os vais de esta vida
con esse sentimiento. Bastame la
fè, no quiero la vision, que penan-
do vos, no es tiempo de gozar, si-
no de padecer. Y si de esse corazón
ha de salir la Iglesia, por la puer-
ta que abrirá la lança, aí estará mi
Alma, que recibiendo el golpe, la
parirá con dolor.

He aí lo que fió IESVS de su
Madre. Todo el fruto de la Passion
de Christo se logra en los Sacra-
mentos. Estos salieron de la lla-
ga del costado, *unde sacramenta
manarunt*, y en ellos, y con ellos
la Iglesia. Pues quien le dió la vi-
da, si ya no vivia IESVS? *Anima
Matris nequibat avelli*; allí estava
el Alma de la Madre, quien pa-
riéndola con dolores de muerte, le
dà la vida. En su mano puso Chris-
to el logro todo de su sangre, y la
aplicacion de sus meritos: *Totum
pretium contulit in Mariam*; y
y quantos hermanos cuenta IE-
SVS, todos han de ser hijos de
MARIA: *Ecce Mater tua.* Hom-
bre, si quieres ser hijo de Dios, he
aí la que ha de ser tu Madre, la
Virgen de los Dolores. El amor
la hizo Madre de vn Hijo de Dios,
à quien hizo Hombre; y el dolor

la hizo Madre de innumerables
pecadores, à quienes haze hijos de
Dios. Mucho deve MARIA à su
amor, pero no se si puede dudarle,
si devemos otro tanto à su dolor.
Por lo menos à nosotros poco nos
importara que fuese Madre de vn
Dios Hombre, si no fuese en no-
sotros Madre de muchos hijos de
Dios. O que seguro tencis el ser
hijos de Dios, los que os preciais
de siervos de la Virgen de los Do-
lores, pues ella es la que aplica los
meritos de Christo, engendrando-
los para hijos de Dios con dolor!
Ruperto: *Quia ibi dolores ut par-
turientis sustinuit, in Passione
Vnigeniti sui, omnium nostrum
salutem peperit, et facta planè om-
nium nostrum Mater est.*

Ea pues, Virgen Santissima:
Ecce filius tuus; aí teneis à vuestro
Hijo Dios: y aqui nos teneis à to-
dos, que por hijos vuestros desea-
mos lograr el ser hijos de Dios.
El es, ó Raquel divina, vuestro
Benjamin, hijo de la diestra del
Padre: *Benjamin, filius dexterae.*
Nosotros somos el Benoni, *id est
Filius doloris mei*, Gen. 35. v. 31.
hijos de vuestro dolor. El, por ser

tan buen Hijo, os merece todo el
amor; mas no podeis negarnos,
que por lo que os costamos noso-
tros os hemos de ser muy caros. O
quanto nos pesa, lo que os costa-
mos Señora! Pesanos vna, y mil
vezes, y protestamos no ser mas
ingratos. Hazednos buenos hijos,
pues fois tan buena Madre. Ea,
IESVS mio, y Hermano nuestro
mayor, mirad que està affigidíssi-
ma vuestra Madre, y faltándole
vos, no le queda otro consuelo, si-
no que le deis muchos hijos: *Da
mibi filios, alioquin moriar*, Gen.
30. v. 1. Ya se que lo desmerece-
mos; pero mas lo merece su dolor.
Mirad que se muere por daros mu-
chos hermanos: dadnosle por hijos,
que ella nos hará buenos herma-
nos vuestros: y pues estais resuel-
to en morir, no la dexéis sin hijos,
para alivio de su Soledad. Ea fie-
les, demonos todos por hijos de la
Virgen de los Dolores, que ella
nos hará hijos de Dios por adop-
cion, y por gracia, prendas de la
gloria. *Quam mihi & vobis Do-
minus prestare dignetur.*

Amen.



UENN UENN UENN UENN UENN UENN UENN UENN UENN UENN

DECLAMACION XXXVI.

ENCARNACION.

Non erit impossibile apud Deum omne Verbum.

Luc. I. V. 37.

316

A Ser Madre de Dios sube oy MARIA, y à ser Hijo de MARIA llega oy Dios; y siendo así, que queda tan soberanamente elevada MARIA sobre todo lo criado por ser Madre de Dios, me parece à mi, que se dà por tan logrado esse Dios por ser su Hijo, que no acabo de determinarme à quien se ha de dar como mas propio el parabien, si à MARIA por Madre de Dios, ò si à la dignacion amorosa de Dios por Hijo de MARIA. No sè si avreis reparado en lo cortesano del Angel Gabriel: baxa peinando rayos mas que el Sol, ondeando en cada ala mil abriles, y llenando de glorias el ayre, llega à la presencia de la Virgen, y de turbado de tanta gloria como viò en la Virgen, no turbado, no, no, de admirado seria, que se le olvidò el Nombre de MARIA, y le dixo reverente: Dios os salve llena de gracia, el

Señor està en vos: *Ave gratia plena, Dominus tecum.* Recogióse MARIA: *Et cogitabat qualis esset ista salutatio;* y entrò en cuidados de si dezìa para ella aquella Salutation. Aquí se recobrò Gabriel, y alentando à MARIA, le promete vn Hijo tan bueno como el mismo Dios; y protestando MARIA, que ni de Dios avia de ser Madre, si avia de dexar de ser Virgen, la satisface con toda la potencia de Dios: *Non erit impossibile apud Deum omne verbum.* Y apenas le responde MARIA aquel *fiat*, haga se en la esclava del Señor como el quisiere, quando dize S. Lucas: *Et discessit ab illa Angelus,* Luc. I. v. 38. que se fue como vn rayo, y se la dexò. Ay tal cosa! pues adonde và el Angel tan aprissa? Pues adonde avia de ir vn Angel, al Cielo se bolverà à dar la respuesta à su Señor, y ganar las albricias. Mas si albricias quiere, porque no se las pide à MARIA, de que llega à Madre de Dios? Dexadle

ir

ir, que el se entienda. Sabe Gabriel, que anda tan ganoso el Hijo de Dios de ser Hijo de MARIA, que le parece tiene mas seguras las albricias con Dios, si le dize que ha de ser Hijo de MARIA: que con MARIA, aunque se le congratule de que ha de ser Madre de Dios; y así, *discessit ab illa Angelus.* Pues así lo pienso yo. hazer oy, para que se entiendan las glorias de la Madre hablar en las nuevas glorias del Hijo; y para dezir algo de MARIA, dezir algo del Hijo de Dios por Hijo de MARIA: y así se verà, que es tal, y tan grande MARIA, que el mismo Hijo de Dios, por lo menos àzia nosotros, se logra en ser su Hijo. No sè yo, si quisieron dezir esto los Padres que se juntaron en la Sinodo Constantinopolitana, y Calcedonense, definiendo, que MARIA se avia de llamar *Theotòcos.* Pues que significa este nombre que pida dos definiciones? Dos cosas: *Mater Dei;* & *usura, seu negotiatio Dei;* Madre de Dios: y negociacion, lucro, y ganancia de Dios. Si, todo lo es MARIA, y todo lo tiene en MARIA Dios; tiene Madre de quien sea Hijo: y tiene negociaciones en que gane à nuestro entender.

Y la razon es la que diò el Angel: *Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum;* porque si vos quereis, Señora, ser Madre de Dios, dize Gabriel, *non erit impossibile,* no avrà imposible para

Dios: no dize que no le aya, que imposibles reconoce Dios, no por falta de poder en si, sino por sobra de repugnancia en ellos; mas estos, si vos quereis, *non erit impossibile,* dexaràn de ser imposibles en siendo vos Madre de Dios. Pues estos imposibles vencidos no ya de la naturaleza, ni de la gracia sola, sino aquellos imposibles al mismo Dios, vencidos con MARIA, y por MARIA, han de ser el asunto deste rato. Ellos fueron vitoria de la gracia, y sin ella no se pueden concebir. Pidamosla à MARIA por su gloria. AVE MARIA.

Quia non erit impossibile apud Deum omne verbum. Luc. I.

Los Imposibles vencidos con MARIA.

§. I.

317 **M**ilagro de la Naturaleza, y la Gracia, MARIA siempre lo fue; mas oy, venciendo los imposibles mayores, llega à ser milagro mayor. Los imposibles, pues, vencidos con MARIA, y por MARIA, han de ser el empeño; para que se vea, que MARIA, sobre aver sido siempre milagro de la naturaleza, y la gracia, oy passa à ser prodigio tan

Mmm 2

di-

divino, que se acredita de milagro de Dios todo, y de toda la Trinidad.

Quiso Dios dalle à San Iuan vn buen rato en el c. 12. de su Apocal. Estayase mirando el Santo el Templo de Dios, y su gloria, quando de repente se le lleva la atencion vna nueva luz, que llama el Santo Milagro, y milagro grande, y en el Cielo, *signum magnum apparuit in celo*; y que fuè? *Mulier amicta Sole*, vna muger; ea digamoslo claro: MARIA en el dia de oy, pues dize, que estava en cinta del Hijo de Dios, *et in utero habens*, vestida del Sol, pisando la Luna, y coronada de estrellas en su frente. Que lleve entre pies la Luna, no lo estraño; que claro està que para ceñir corona en el Cielo, es menester al mundo dalle del pie. Que le ciñan estrellas, tampoco; porque como dize Damiano *Serm. de Assumpt.* esta junta de estrellas significa vn Convento de virtudes; no le añado nada à la voz: *Quia in virtutum Conventu*. Y pues vemos oy, que este Religiosissimo Convento, que se puede llamar de Virtudes, la festeja, la ciñe, la corona, quien ha de estrañar que le asista vna Corona de Estrellas. Pero que la cubra el Sol, *amicta Sole*, no lo entiendo. Que aya nube para el Sol, ya lo vemos; pero que el Sol sea nube de la Luz de MARIA? que el Sol la vista, y sea el velo de su Luz? Si, que esta es la Luz de MARIA oy; tan excessiva, tan

estupenda, que lo que es al Sol vna nube, es à MARIA todo el Sol. Bien; pero agora el reparo: *Signum magnum apparuit in celo*, Apoc. 12. v. 1. dize San Iuan, que es MARIA milagro, y grande, y en el Cielo. Si dize que era milagro, no se estava dicho que era cosa grande ya? si, porque por ser milagro vencia todo el poder de toda la naturaleza; y si dize que era grande milagro, no se està dicho que era del Cielo, pues milagros solo el Cielo los puede hazer. Pues porquè lo ha de andar asì menudeando, Milagro, Grande, y en el Cielo? Porque quiere Iuan hazer à MARIA milagro tres vezes; quiere acreditarle de grande, y por esso dize, que es milagro grande en el Cielo. Porque ser maravilla en la tierra, no es maravilla; pero ser milagro en el Cielo, esse si que es milagro mayor. En el suelo donde no se ven cosas grandes, ser milagro no es gran milagro; pero quando los Cielos estàn tan hechos à ver prodigios tan grandes en Dios, y hechos à ver à Dios, que reconozcan à MARIA por milagro, y por milagro grande, grande milagro ha de ser: *Signum magnum*. He aì, pues, tres vezes milagro à MARIA: vna porque es milagro, *et signum*: otra porque lo es grande, *magnum*: y otra porque en el Cielo lo es, *in Celo*. Mirad: MARIA siempre, desde su primer ser fue milagro de la naturaleza, y milagro de la gracia; y asì, aun an-

tes

tes de ser Madre, la saludà llena de gracia Gabriel, *Ave gratia plena*: mas oy que es Madre, y Madre de Dios MARIA, es milagro del Cielo tambien, y milagro de Dios. Y la razon es, porque oy:

318 No solo se vencen los impossibles à la naturaleza, ni solo los impossibles à la gracia; sino los que sin MARIA eran impossibles à Dios: *Non erit impossibile apud Deum omne verbum*. Que no ay imposible para Dios, dize el Angel; pero yo con su licencia digo, que si: *Vnus Pater, non tres Patres*, dize con San Atanasio, la Fè. En Dios, sola la primera Persona puede ser Padre: el Hijo, y el Espiritu Santo, ni lo son, ni lo pueden ser. No Señor, no es posible, no puede ser. Pues esse imposible en el Cielo no ha de tener remedio? Si, *gratia plena*, en MARIA, y por MARIA, dize San Fulgencio. Essas personas que en si mismas no tienen virrud fecunda para producir al Hijo de Dios, en MARIA lo seràn: *Filium ergo suum solus quidem Pater genuit: sed non solus fecit. In Filio enim unigenito solius est aeterna generatio Patris: et in eodem Filio facta, una totius est operatio Trinitatis*. Al Verbo Divino solo el Padre le engendrò en el Cielo, pero oy con MARIA toda la Trinidad en la tierra; y el mismo Hijo que eternamente lo es de solo el Padre; lo es oy temporalmente de todas las tres Personas Divinas, de toda

la Trinidad. En el Cielo, solo el Padre es Padre del Hijo: *Vnus Pater, non tres Patres*; pero en ella, esse mismo Hijo es Hijo del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo: *Vna totius est operatio Trinitatis*. Y aun por esso dize el gran Maldonado, que en el Padre Nuestro aquella palabra *Padre*, no la refirió Christo à sola la primera Persona, sino à todas tres, à toda la Trinidad: *Magis aliorum probo sententiam, qui totam hic Trinitatem, Patrem vocari dicunt*. Y por esso tambien, no dize el Angel, que no ay imposible para Dios, sino que no le avrà, *non erit*; porque aunque es imposible à toda la Trinidad mirada en si sola, el ser Padre: pero en MARIA, y por MARIA se vence esse imposible, y es toda la Trinidad Padre del Hijo de MARIA, que es el mismo Hijo de Dios: *Totius est operatio Trinitatis*.

§. II.

319 **S**Ea el segundo imposible vencido el que lo era al Padre Eterno en si solo, y con MARIA se venció: *Eruktavit cor meum Verbum bonum*, Pl. 44. v. 1. dize el Padre Eterno por David: El Verbo Divino es Hijo de mi Coraçon. No puede ser; porque en buena Theologia, el Verbo no nace por via de Voluntad, sino del Entendimiento; no es Hijo del Amor, sino del Saber. Luego no es hijo del coraçon, sino de la mente del

del Padre? Es verdad, dize Bernardo, si hablais de la generacion eterna; pero esse imposible al Padre Eterno en si solo, quedò vencido en MARIA: *Filius paternæ charitatis erit corona tuæ castitatis*. El que era Hijo del Saber del Padre en el Cielo, es ya Hijo del Amor del Padre en MARIA; y el Padre que tenia allà su caridad no fecunda para engendrar, en MARIA la logra fecunda ya: *Eruclavit cor meum verbum bonum: filius paternæ charitatis*. Pero còmo, el amor que en el Padre no es fecundo, puede ser fecundo en MARIA? Porque es el espejo del Padre MARIA: *Speculum Dei*, la llamò San Antonino *l. 4. tr. 15.* y que tiene el espejo? Aora mirad. Los rayos del Sol, son buena luz; bello esplendor. Pero son llama? son fuego? No por cierto; porque sino, abrasàran el mundo. Sin embargo si le poneis delante del Sol vn espejo concavo vndido, vereis que salen llama los que entraron resplandor. Y así Arquimedes desde vna torre abrasò vnas naves dentro el mar, con solos los rayos del Sol que reverteravé de vn espejo q̄ avia hecho. Pues *Speculum Dei*; fus MARIA espejo de toda la luz del Padre, *Patre lumen*: recogiola en el purissimo cristal de su pecho humilde, y vazio quanto pudo ser: y los que avian entrado esplendores infecundos, se avivaron à llama para prender la luz divina, en la humanidad de Iesus.

Y esto me parece à mi que le pedia Christo à su Padre: *Pater clarifica filium tuum claritate quam habui priusquam mundus esset*. Ioann. 17. v. 5. Dadme, Padre mio la gloria, que tuve desde la eternidad. Pues si desde la eternidad la tuvo; què pide? Lo que tuvo por toda la eternidad. Si, *quam habui* esso mismo que tuvo: pero del modo que no lo pudo tener por toda la Eternidad. Què modo es esse? Mirad, el Padre siempre le diò el ser Dios al Hijo; pero davafelo por vna Soberana necesidad de su Ser Divino, y agora lo pide que se lo dè por amor: davafelo de vn modo q̄ no podia dexarlo de dar; agora se lo dà porque quiere: antes porq̄ le entendia, agora porque le ama. Aquello fue, y es que sarà cūplir con el Ser de Padre: y esto es dadiva de la aficion. Pues he à el imposible vencido del amor del Padre avivado del amor de MARIA. Pues puede blasonar del fecundo, para producir vn Hijo Dios amando, como en el Cielo entendiendo.

320 No dexemos el Evagelio: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi*: Luc. 2. v. 35. Què dezis, Angel mio? La virtud del Padre no es la fecundidad? Si. Y essa tiene poder para producir otra vez al Hijo fuera de si? No: *Apud Patrem*, allà en el Padre en sus Senos, en su Mente? esso si, & *Verbum erat apud Deum*: pero fuera del Padre no; porque como es infinito esse termino, por-
que

que es Dios, llena, y pide toda la actividad del poder, para conducirle dentro de si, *ad intra*. Demanera, que no puede producirle de nuevo, ni fuera de si, *ad extra*. Pues què alientos le dà el Angel à MARIA con dezille que le afsistirá la virtud del Padre: *Virtus altissimi obumbrabit tibi*? Responda el Angel de la Escuela, *Opusculo 21. de dilectione Dei. c. 23.* por el Angel del Evangelio: *Vis idem est quod potentia: virtus autem est ultimum potentia*. El poder es el que se detiene entre fueros; pero la virtud es vn desafuero del poder, es el ultimo esfuerço del brazo, es el *ultimum potentia*, es el *non plus ultra*, y aun mas allà del ultimo extremo del amor.

Fortis est ut mors dilectio, Cant. 8. v. 6. dixo Salomon, y quiere dezir: Esto es à lo mas que puede llegar vna fineza, dexar tan sin alma à vn amante; aunque con vida, como le dexara la muerte. Puede el amor mas fino arrancar el alma de vn cuerpo como la muerte, puede dar la muerte; pero llegar à dar vida èl solo, ni en el hombre, ni aun en Dios Padre puede dar vida à su Hijo. Pues còmo se la dà à IESVS en MARIA: *Eruclavit cor meum verbum bonum*? Porque se vne con el amor de MARIA el amor del Padre, *obumbrabit tibi*; y queriendo MARIA, nada le es imposible à esse amor: *Non erit impossibile apud Deum omne verbum*; y así el amor que de si solo puede

dar muerte; *fortis est ut mors dilectio*, vnido con el amor de MARIA puede dar vida, *fertis est ut vita*, porque sabe MARIA vencer imposibles. Pues he à vencido el imposible mayor al Padre Eterno, que era producir al Hijo por via de Voluntad, por Amor, y porque queria, pues queda executado ya, *non erit impossibile apud Deum omne verbum*.

5. III.

221 **M**As no porque nace de la Voluntad el Hijo en MARIA es por esso menos entendido, que naciendo del entendimiento del Padre. Antes por Hijo de MARIA venció vn imposible en lo sabio à la misma sabiduria de Dios. Y qual es? Que fue inventor de las ciencias, y de todos los modos de saber. Habla expressamente el Profeta Baruc de la Sabiduria de Dios encarnada: *In terris visus est, & cum hominibus conversatus est*, y dize del: *Hic adinvenit omnem viam disciplina* Baruc 3. v. 37. que fue Doctor de grande invencion, y que inventò todas las ciencias. No puede ser. Porque Dios es Dios, y es, y fue siempre Sabiduria infinita; luego siempre lo supo todo. Para ser inventor, es menester no aver sabido lo que se inventa; porque nadie puede hallar sino lo que busca; ni buscar sino lo que no tiene. Luego no puede ser inventor. E esso es allà en la

la eternidad, en Cielo, en Dios como Dios; pero esta Sabiduria divina hecha hombre, esse Hijo de Dios hecho Hijo de MARIA, venció por Hijo suyo esse imposible, *hic adinvenit*; y lo que no podía hazer en la Mente del Padre como Hijo de Dios, lo hizo en las Entrañas de MARIA como Hijo de MARIA. En la Mente del Padre, todo se lo sabia el Hijo: pero ni todo lo enseñava, ni todo lo sabia con los modos de saber de los hombres. Ni lo sabia por experiencia: ni lo sabia por ciencia infusa: ni lo sabia por ciencia natural: ni lo sabia por ciencia beatifica. Mirale pues oy el mundo que lo sabe todo, con todos los modos de saber; miralo que lo enseña sin averlo aprendido: *Quomodo hic literas scit, cum non didicerit?* Pues si ha avido tiempo en que no lo sabia deffos modos, y agora lo sabe, que se ha de dezir fino que *adinvenit omnem viam disciplinae*, que es inventor de todos los modos de saber.

322 Por esso escogió à MARIA para su Catedra, dize Guarrico, para enseñar cō mayor felicidad: *Sapientia edificabit sibi domū*, Prov. 5. v. 1. *in MARIA ut ei esset Cathedra ad docendum*. Y le salió? vedlo en Zacarias, que es el argumento de que se vale el Angel tambien: *Ecce Elisabeth cognata tua*, Luc. 1. v. 36. Queriale Dios enseñar que avia de tener vn Hijo, embiale vn Angel para q̄ se lo ense-

ñe; y salible demanera, que le tuvo de costar à Dios otro milagro, y hazerle mudo para darlo à entender, y à crear al buen viejo. Llego despues esse Dios hecho Hombre à hablar à Iuan desde la Catedra de MARIA, y dizele, que aunque es Virgen, es Madre; y q̄ Dios aunque es Dios, es Hombre; y con ser esto tanto mas difícil de entender: *Exultavit infans*, Luc. 1. v. 44. luego se haze capaz de todos estos misterios Iuan: y al que hablando por vn Angel no le entiende vn Zacarias, hablando desde MARIA, hasta vn niño de seis meses, le entiende: *Exultavit infans*. Pues he al otro imposible vencido: pues Dios que no podía saber mas, porque lo sabia todo; en MARIA ya que no supo mas, lo supo con mas modos de saber: no tuvo mejor ciencia, pero tuvo mas ciencias; *Adinvenit omnem viam disciplinae*, y lo enseña con mas felicidad desde MARIA: *Exultavit infans*. Y así digo yo, que se entiende bien lo que dixo San Lucas de la Sabiduria de Dios hecho Hombre: *Proficiebat sapientia, & etate, & gratia apud Deum, & homines*, Luc. 2. v. 52. que crecia en Sabiduria. No puede ser, porque es infinita, y lo infinito no puede crecer. Si puede ser, dize Lucas: *Quia non erit impossibile apud Deum*, que no ay imposibles para el Hijo de MARIA. Verdad es que Dios como Dios, ni puede saber algo mas, ni esso mismo saberlo mas, ni de

mas

mas modos; pero Dios hecho Hijo de MARIA, aunque no sabe mas, esso mismo que sabe, lo sabe mas, porque lo llega à saber de mas modos: *Proficiebat sapientia*.

323 *Et gratia*; y en gracia que en Santidad? Si, así mismo; porque por Hijo de MARIA, tuvo alguna Santidad, y alguna virtud que no podía tener por Hijo de Dios. Dios es infinitamente Santo, tiene vna Santidad infinita, Caridad, Misericordia, Liberalidad, y Iusticia, y otras así; pero abstinentes, paciente, obediente, pobre, humilde, modesto: esso no lo puede ser, no cabe en Dios. Qué se saben en el Cielo de padecer? de gozar si; de penar, de sufrir, de ayunar, de ser pobre, no. Porque son estas vnas virtudes propias de criaturas, ò de hombres: ò porque piden que el sujeto sea inferior: ò porque es menester que tenga cuerpo. Pero todas estas virtudes que no cabian en el Hijo de Dios como Dios; caben en el Hijo de Dios como Hijo de MARIA. Y así se venció tambien esse imposible en la Santidad, pues la que no cabia, ni podía caber en Dios como Dios, cabe en el Hijo de Dios desde que es Hijo de MARIA. Conque viene à ser, que toda aquella infinita Santidad que cabe en Dios como Dios, cabe en el Hijo de MARIA; pero toda la Santidad de Paciencia, de Obediencia, de Pobreza, de Humildad que cabe en el Hijo de MARIA,

no cabe en el Hijo de Dios como Dios. Ya lo significò Gabriel: *Et quod nascetur ex te Sanctum, vocabitur filius Dei*, Luc. 1. v. 35. El Hijo que de vos, Señora, nacera Santo, se llamarà Hijo de Dios. Si ha de llamarle Hijo de Dios, no se està dicho que seria Santo? Si. Pues porqué lo ha de dezir dos veces? *Quod nascetur Sanctum vocabitur Filius Dei?* Porque con llamarle solo Hijo de Dios, no exprime toda la Santidad del Hijo de Dios. Pues ved agora si pudo dezir San Lucas *proficiebat gratia*, que creció en Santidad.

S. IV.

324 **V** Eamos por remate vn imposible al Espiritu Santo vencido. Lo primero con que alienta el Angel à MARIA, es con la venida del Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus superueniet in te*, v. 35. pero en materias de generacion, que tiene que ver el Espiritu Santo? El Padre, y el Hijo juntos hazen vn Principio Espirador, y amandose espiran al Espiritu Santo. Pero el Espiritu Santo influye en el Hijo, ni puede? Pues à que viene aqui? Por esso mismo; para vencer esse imposible de la generacion eterna del Hijo, ca la generacion temporal desse mismo Hijo en MARIA. Mirad. El Espiritu Santo recibe del Hijo con el Padre el ser Dios, sin que pueda influir

Nnn

en

en él, ni retornar la fineza. Pues viene oy à MARIA, y haze que corra por su cuenta con especialidad la obra de la Encarnacion del Hijo de Dios, como lo confesamos todos, *conceptus de Spiritu Sancto*, y fue concebido en MARIA por obra del Espiritu Santo, para poder en MARIA, y con MARIA lo q̄ en el Cielo no puede; pues si allí no influye, ni puede influir en el Ser del Hijo, aquí influye. Y si en el Cielo es el Espiritu Santo el que recibe, y el que queda como obligado; viniendo à MARIA, vence el imposible, y se desempeña, y, digamoslo así, paga la fineza, y retorna el ser Hijo como dezis allá: Fulano me dió el ser, me hizo hombre; así reconoce el Hijo de Dios en MARIA, que el Espiritu Santo le dió el Ser, y que le hizo Hombre también.

Pues he al los imposibles vencidos: imposibles que lo eran, no ya à la naturaleza, ò la gracia, fino à Dios todo, à Dios Trino, à Dios Padre, à Dios Hijo, y à Dios Espiritu Santo: vencidos ya gloriosamente con MARIA, y por MARIA; y he al à MARIA milagro siempre de la naturaleza, y la gracia, y oy milagro grande de Dios. Y he al à MARIA hecha Madre de vn Dios, Hijo nuevamente de toda la Santissima Trinidad: Hijo de la Voluntad, y Amor del Padre Eterno: Hijo de la Santidad del Espiritu Santos.

Sabio como la misma Sabiduria divina: y con mas ciencias, ò modos de saber que ella misma: Santo con toda la Santidad de Dios, y con virtudes que no caben en la Santidad de Dios; y he al lo que gana el Hijo de Dios en ser Hijo de MARIA. Ved agora si se puede, y deve dudar à quien se han de dar los parabienes oy: si à MARIA por ser Madre de Dios; ò si à Dios por ser Hijo de MARIA.

326 El Angel dize, que MARIA buscò esta gracia de tal Hijo, y la hallò: *Invenisti gratiam apud Deum*, Luc. 1. v. 30. *utique quam quærebas*, añade Bernardo; y Salomon asegura, que la Sabiduria de Dios buscò esta dicha de tener tal Madre: *Mulierem fortem quis inveniet*, Prov. 13. v. 10. Agora el Lauretino *Lib. de laudibus Virginis: Inventio sit de inventione. Sicut enim MARIE fuit inventio habere talem Filium (ad gloriam suam, addit Zidron): Sic Christo fuit inventio habere talem Matrem (ad suã coronã.)* MARIA buscò al Hijo de Dios por Hijo suyo para su gloria, y el Hijo de Dios buscò à MARIA por Madre suya para su Corona. Lo cierto es, dice San Iuan, *vidimus gloriam eius*, Ioann. 1. v. 14. Sus ojos vieron la gloria del Hijo de Dios; y que era vna gloria digna del Vnigenito del Padre, *gloria quasi Vnigeniti à Patre*; y que es lo que vió Iuan fino la humanidad de IESVS, fino al Hijo de Dios, como Hijo de MARIA.

RIA. Si, pues essa humanidad que recibió de MARIA, esse ser Hombre, y ser Hijo de MARIA, es vna gloria digna del Hijo de Dios; y por esso el mismo Hijo de Dios se nombrò tantas vezes, y aun siempre, Hijo de MARIA, dize el Abulense, para credito, ornamento, y gloria de su Ser: *Ad suæ maiestatis commendationem sese perpetuo honoris, & ornamenti causa Filium hominis, idest Virginis nominabat*, q. 26. in c. 9. *Matth.* y así se nombrò Nazareno, por la Patria de su Madre MARIA, y no Celestial por la del Padre. Y en efeto, mas gloriosamente triunfa por Hijo de MARIA, que por Hijo de Dios. Llega à las puertas del Cielo, y no se le abren quando apela à la fortaleza, y virtud que tiene como Hijo de Dios: *Dominus fortis, & potens. Quis est iste Rex gloria*, Psal. 23. v. 6. y en apellidandose Hijo de MARIA, Señor de las Virtudes que por Hijo de MARIA gozava, luego se le abren las puertas, *Dominus virtutum ipse est Rex gloria*, v. 10.

326 No lo dexemos así: sube Christo al Cielo, dize San Chrysostomo, y ofrece reverente al Padre las primicias del ser humano de nuestra naturaleza: *Christus ascendens in Cælum nostræ nature primitias obtulit Patri*. Recibe el Padre la dadiva, y mirandola por todas partes, con toda la inmensidad de su vista, descubriole à todas luzes tan bella, tan Sagrada,

tan Divina, que aunque nunca le avia perdido de vista, reconoce en ella tan dulce tropel de nuevos atractivos, y amabilidades hermosas, que si no se admirò, que no cabe, quiso que lo pareciera à lo menos, *& oblatum donum, intratus est Pater*, concluye la Boca de Oro *Serm. 3 de Ascensione Domini*. Y que es la novedad? Es que viene ya Hijo de MARIA; y el ser Hijo de MARIA, es gloria tanta, que aun en el Hijo de Dios, pudo parecerle al Padre resplandeciente novedad.

Y así vereis, que aunque no ay mas que subir que al trono del Hijo de Dios; esse mismo Hijo de Dios, quando sube ya Hijo de MARIA, parece que se encumbra mas. Para baxar à la tierra el Hijo de Dios, dize David, que se empiñò à Gigante de glorias; para correr la carrera: *Exultavit ut Gigas ad currendam viam*, Psal. 18. v. 7. Y añade, que su salida fue del sumo Cielo: *A summo Cælo egressio eius*. Y su buelta? Conmigo: *usque ad summum eius*. Psal. 18. v. 7. No solo hasta el Cielo mas alto, hasta el Cielo sumo; sino hasta lo sumo, y mas excelso del sumo Cielo. He al: quando baxa Hijo de Dios, baxa del mas alto Cielo, que es el Seno del Padre; y quando se buelve, y se sube ya Hijo de MARIA, no solo sube à esse Cielo sumo, sino à lo sumo, y mas elevado de esse sumo Cielo: *Usque ad summum eius*. Claro

està , que no puede ser mas el Hijo de Dios que serlo ; pero salid tan logrado con ser Hijo de MARIA, que mereciera subir mas; si à mas se pudiera subir. Pues he al que tal , y quan grande es oy MARIA ; pues hasta el mismo Hijo de Dios , quiere que parezca que se logra , que negocia , y gana en serlo suyo : *Theotòcos negotiatio , & usura Dei.*

Y pues tan logrado se halla el Hijo de Dios en serlo vuestro , Soberana Señora , èl os dè los para-

bienes , Reynà mia , para cuyo bien sois su Madre ; y dadle vos à èl la enorabuena de ser vuestro Hijo , que de nadie la recibirà con mas gusto , porque nadie se la puede dar con mas gracia. Y pues para bien de todos sois Madre , dadnos à todos esse bien , y no os dedigneis de tenernos por Hijos , pues todos os pedimos sobre todo , que nos tengais en vuestra gracia , prendas de la gloria : *Ad quam nos perducatur.*
Amen.

~~~~~

## DECLAMACION XXXVII.

### M A N D A T O .

*Sciens IESVS quia venit hora eius ut transeat ex hoc mundo ad Patrem : cum dilexisset eos qui erant in mundo , in finem dilexit eos. Ioann.*

13.v.1.

325 **S**I algun dia pudieron desojarse en la Estrellas los Cielos , ò assomarse todos entre curiosidades , y pàsmos en los claros resplandores del Sol : si las inteligencias , quiero dezir , mas sagradas , aunque tan hechas à ver divinos misterios cara à cara , pudieron jamàs salir de si , y de su Cielo , para admirar en la tierra

prodigios no acostumbrados , y nuevas glorias divinas , fue sin duda el dia de oy. Pues nunca jamàs Dios tan bien servido , ni tan gloriosamente adorado como esta vez quedò Dios. Què es ver à vn Dios verdadero , que por refarcir el honor ultrajado de la deidad ofendida , anda rodando como siervo , *formam servi accipiens*, Philipp. 2. w.7. entre pies de vnos pescadores hu-

humildes : lavando con amor , enjugando con blandura , y besando con delicias los pies de vnos hombres ingratos , sobre ignorantes , ò rudos ! Mas. Vn Dios de rodillas à los pies de vn Judas alevè ! Mas ; à los pies de vn demonio obstinado : *Vnus vestrum diabolus est* ! Ioan. 6. v. 71. Pudo Dios quedar mas bien honrado , que hallarse tan gloriosamente servido no menos que de vn Dios verdadero , que en tanto abatimiento le sirve ? Quando pudieron los Ciclos , ni los Angeles todos , hazerle vn obsequio tal ? Si crece el obsequio à la proporcion de quien le haze , bien pudo darse por despicado , y satisfecho Dios de nuestras culpas ; pues si ha avido vn hombre atrevido que le ofendiera , ha tenido en IESVS vn Hombre verdadero Dios que le sirviò.

Veis al quan bien queda oy lo Dios ; pero à vos IESVS mio , à fè que os ha parado bueno el amor. O amor ! dixo con gran enfasis San Antonio de Padua : *O amor , qui de filio facis servum !* El os ha metido en andar de siervo , siendo Hijo : èl os quita la ropa de vuestro decoro , y mas en lo exterior el ropaje de la magestad , y la gloria ; y en fin , os hecha à los pies de vn Judas , de vn demonio. Y todavia os precias muy de entendido , *sciens IESVS ?* Y andais tan lexos de arrepentiros de averos metido en amante , que hazeis nuevo empeño de amar , del aver amado ,

*cum dilexisset , dilexit !* Ioann. 13. v.1. Muy entendido me pareceis en amar , si , *sciens* ; pero no parece que lo mostrais en amaros : *Cum dilexisset eos qui erant in mundo , in finem dilexit eos.* Que nos amasteis , y que nos ameis , yo os lo confieso ; pero còmo en este amaros , os ameis , no es facil de alcanzar , pues asì os dexais tratar del amor.

Mas què poco os entendeis de finezas , si del amor os quexais , dize Christo : *Sciens IESVS , quia venit hora eius.* No veis esta hora , que llamais de su passion , de su muerte , de su dolor , de su humiliacion ? Pues notadlo bien , dize S. Iuan , que todo el tiempo de la Passion sagrada , solo le parece de vna hora , *venit hora.* Que si el amor à Iocob le hizo de siete años , pocos dias , *videbantur pauci dies preamoris magnitudine* , Gen. 29. v.20. que mucho que à IESVS su grande amor , redujera al breve rato de vna hora , todo el tiempo de su passion : *Horariam , & non longam* , que dixo San Anselmo *Ad Hebr. 2. v.9.* Pues reparadlo bien , dize Iuan , que esta llamò IESVS , y mirò como hora suya , *hora eius* , como hora de su alegria , de su gozo , de su exaltacion , y su gloria , *latus quasi nulla mors intercessura esset* , dezia Fero §.5.

Estase contemplando S. Lorenzo Iustiniano de Ago. c.2. à Christo , que està sentado en la mesa , y dize , que esta cona es el Seno del Pa-

Padre: *Cæna quippe hæc in qua Verbum Dei sedet, finis est Patris.* Pues sepase, que *surgit*, Ioann. 18. v. 4. que de ai es de donde se levanta. Yo dixera, que se abaxa, que se abate; porque à la verdad, desde el seno del Padre, adonde se puede levantar, ò subir? Es verdad que no ay mas que crecer subiendo; pero el amor enseña à crecer baxando, *surgit*. Levantòse para servir, y esso fue levantarse, y crecer. Creció en finezas de amante, y creció en soberanias de glorias: *Sciens quia venit hora eius ut transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Supo, y experimentò IESVS, que esta era la hora de subirse à su Padre, y restituirse à su gloria; y que hora era esta? *Surgit à mensa*, la hora de servir. Pues esta es la hora de su Cielo, de bolverse à su Padre, de su exaltacion, y su gloria. Toda su vida fue salir del Padre, *à Deo exiit*; pero en llegando à humillarse, *surgit à mensa*, fue ya bolverse à su Padre, fue ya triunfar en su gloria.

Y la razon es: *Quia venit hora eius*, porque aqui llegó la hora de IESVS, la de su amor. La prueba es llana; porque ninguna de las Perfecciones de Dios, pueden tener su hora particular, sino su eternidad. El saber, el poder, la inmensidad, la infinidad, no tienen su hora, sino su siempre eterno; pues en ninguna hora se puede dezir: Agora puede Dios mas, ò sabe mas. Mas como por amar enten-

damos el favorecer, y esto ha de ser dentro del tiempo: bien se puede dezir que tiene su hora el amar. Luego la hora que le llegó à IESVS, fue la hora de su amor. Mas que es llegar su hora? Vedlo en el relox: rueda el tiempo, y rueda el relox al compas del espíritu, que es como el pulso de aquella vida, y vive el relox sin mas movimiento que en vna, à dos ruedas, estandose quietas las demás; pero en llegando la hora todas se mueven apressuradamente en sus giros, todas boltean, y hazen todas su papel. Pues ved el caso: toda la vida de IESVS se movió en dulces conciertos, al impulso sagrado de amor, haziendose sentir, aqui la rueda de vna perfeccion, alli la de otra. En la Encarnacion, la Bondad: la Amabilidad, en el Nacimiento: en la Circuncision, la Iusticia: en la Passiõ, la Paciencia: y la Obediencia, en la Cruz. Pero *venit hora*, llególe la hora al Amor en nuestro Evangelio, y todo el relox se mueve, sin que quede rueda que no se haga sentir. *Sciens IESVS*, he ai la Ciencia: *cùm dilexisset dilexit*, he ai el Amor: *omnia dedit ei Pater*, he ai el Poder: *lavit pedes*, he ai la Humanidad: *à Deo exiit*, & *ad eum vadit*, he ai la rueda de la eternidad de su amor: y en fin *accipite*, & *munducate*, he ai lo dádovoso; no pudiendo dar mas, pues en doze bocados, diò las doze. Qué es esto de tantas ruedas? Qué que-

quercis, *venit hora eius*, llegó la hora del amor; y quiso el amor que se supiera quan bien sabe tratar, y luzir à quien ama: pues quando parece que le obliga à desluzirse en finezas, entonces es quando mas haze luzir sus perfecciones. Dexemelo pues dezir así Dios, que esta fue la hora en que mas se luzió su Amor, su Poder, y su Saber; porque esta fue en q̄ mas nos obligò su Saber, su Poder, y su Amor. Este ha de ser el discurso, pidamos la gracia. AVE MARIA.

*Sciens IESVS quia venit hora eius ut transeat ex hoc mundo ad Patrem: cùm dilexisset eos, qui erāt in mundo, in finem dilexit eos.* Ioann. 13. v. 1.

### La hora del amor.

#### §. I.

328 PARA empeñarse el amor de IESVS à las finezas que nos queria hazer esta hora, dice San Iuan, que registrò sus poderes, y que hallò que para todo se los avia dado su Padre: *Sciens IESVS quia omnia dedit ei Pater in manus*; y aun el mismo Christo lo assegurò despues, quando dixo: *Data est mihi omnis potestas in celo & in terra*, Matth. 28. v. 18. Dado se me ha todo el poder en el Cielo, y en la tierra. Yo bien entiendo que el poder que tuvo el Hijo, se lo diò el Padre; mas no

es facil de entender, que le diesse el Padre todo su Poder. La razon es, porque el poder propio del Padre, le es tan propio, que solo puede ser suyo. El poder engendrar vn Hijo Dios, solo lo puede el Padre, sin que lo pueda el Hijo, ni el Espiritu Santo; porque esta es propiedad del Padre, y no puede aver sino vn Padre en Dios. Y aunque MARIA engendrò à IESVS, quien es aquel mismo Hijo del Padre: *De qua natus est IESVS*; y puede dezirle con el mismo Padre: *Ego hodie genui te*:

Por esso mismo huvo de ser con la sombra del poder del Padre: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi*, Luc. 1. v. 35. Pues pregunto: Este poder se lo diò al Hijo el Padre? Parece que es dificil la respuesta; porque si se dize que si, es dezir que el Hijo puede producir, ò otro Hijo, ò à si mismo, y así que puede aver mas que vn Padre, contra la verdad Catolica, *unus Pater, non tres Patres*. Si se dize que no, es dezir que no le diò el Padre todo el Poder, contra el Evangelio, *omnia dedit ei Pater in manus*, Ioann. 13. v. 3. Pues que se ha de dezir? Yo, ni diria que si, ni diria que no. No diria que no, porque verdaderamente le diò el Padre, Poder para todo lo que puede ser, y así para todo: *Omnia*. Ni diria que si; porque siendo imposible vn segundo Hijo en Dios, no le pudo dar poder para engendralle, porque para lo repugnante no ay po-

poder. Con esso, ni se vâ contra el Misterio de la Trinidad, ni contra la verdad del Evangelio. Pero notad agora la nobilissima invencion del amor. Pues viendo que no podia producir *ad intra*, como dicen las Escuelas, otro Hijo Dios; hizo que tuviera poder para producir *ad extra* muchos Hijos de Dios. Quiero dezir:

29 Que si el Padre con su Poder infinito produce en la Trinidad vn Hijo de Dios, vnico porque no puede aver mas; haze el amor de IESVS en esta su hora, que pueda producir innumerables hijos de Dios. San Iuan c. 1. *Quot quot autem receperunt eum*; pues à quantos le reciben dignamente en esse pan, *dedit eis potestatem filios Dei fieri*, Ioann. 1. v. 12. les haze hijos de Dios. Mas claro el mismo Christo en el capitulo sexto de San Iuan: *Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem: & qui manducat me, & ipse vivet propter me*, Ioann. 6. v. 58. Vniò me, dize IESVS, vniò este ser de Hombre con el ser de Hijo suyo, y assi quedè Hijo suyo, y con vna vida de Hijo de Dios; assi en su modo, quien me recibe vive mi vida, y queda tambien en su linea Hijo de Dios. Y esto dize San Iuan en su Canonica, no de manera que solo tengamos el nombre de Hijos, sino que scamos en el ser hijos de Dios, por la filiacion que nos dà el amor: *Vt Filii Dei nominemur, & simus*, 1. Epist. 3. v. 1. Deforma,

que si el Padre produce allà en la eternidad vn Hijo de Dios, que es infinito; el amor de IESVS en esta hora, produce innumerables Hijos de Dios, que puesto caso que no son infinitos en el ser, son casi, en el numero, infinitos. Y por esso dezia yo alguna vez, que llamò San Iuan Chrysoftomo à este Sacramento, *Extensio Incarnationis*, vna Encarnacion estendida; pues lo que en ella logrò sola la humanidad de IESVS, que es la gloria de vnirse à Dios, y ser hija de Dios: en el Sacramento se estiendo, y comunica essa dicha por participacion amorosa, à todos los que le reciben: *In me manet, & ego in eo*. Ioann. 6. v. 57.

Ya lo antevió, y lo anunció Isaias: *Parvulus natus est nobis, & filius datus est nobis*. c. 9. v. 9. Nacido ha para nosotros vn Infante. Bien està. Y hasenos dado vn Hijo, & *filius datus est*. Ya estava dicho; pues si hubo nacimiento, Hijo tuvo. No obstante, dize Hugo Cardenal, ay nazer, y ay darse: *Natus in Regem: datus in viaticum*. Nacido para Rey; y diòse para sustento en el Sacramento. Quede esto assi, y veamos los renombres, y oficios que le dà el Profeta: *Et vocabitur nomen eius Admirabilis, Consiliarius, Deus Fortis, Pater futuri seculi*. Llamàrse, y serà Admirable, gran Consejero, Dios Fuerte, y Padre del futuro siglo. Què es esto, dize Geronimo: *Parvulus est, &*

Pa

*Pater dicitur*? Agora acaba de nacer, y ya le llaman Padre? Què queréis, essa es la fineza de su amor. No quiere que se entienda nacido, sin que se entienda Sacramentado; ni quiere que se entienda que se sacramenta, sin que se diga que es Padre de infinitos hijos de Dios. Por esso, si se dize *parvulus natus*, digase luego lo nacido con lo sacramentado, *datus in viaticum*; y añadase, y celebrese luego *Pater futuri seculi*; y Padre de todos los hijos de Dios por adopcion. Nace, y se dize que engendra? es Niño, y se llama Padre? El mismo Santo: *Filius à partu, & conceptu incepit iam parturire*. Desde que fue, quiso ser reconocido por Padre; y començò à engendrar los que avia de producir en el Sacramento. Si. El Padre Eterno nunca fue, que no fuesse Padre de su Hijo Eterno; y esse Hijo divino hecho hombre, amò tanto à sus hijos, que no quiere que se diga del que es hombre, sin que se diga que es Padre: *Pater futuri seculi*.

330 Mas para que no quede à la corteza de la credulidad atribuir essa fineza à su amor, oíd à Santiago: *Voluntariè genuit nos Verbo veritatis*, Ep. c. 1. v. 18. à los dulces impulsos de su cariño, y à la eficacia de su voluntad, nos engendrò para hijos, con la Palabra de la verdad. Què palabra es esta? El grande Alapide, *id est Verbo Sacramentali*, con aquellas obradoras

palabras, con aquellas voces tan verdaderas, que hazen lo que dicen, quando se sacramentò; con essas pues con que se hizo comida de vida, nos engendrò para hijos de Dios: *Genuit nos Verbo veritatis*. Y si el Padre engendrò à su Hijo conociendo, y hablando; también Christo, conociendo, hablando, y amando, nos hizo hijos de Dios. Conociendo, y hablando, *Verbo veritatis*; y amando, *voluntariè genuit nos*, que es lo de nuestro Evangelio, *cùm dilexisset a lexit*. He al, pues, como logra el Amor de IESVS esta hora para sus glorias. Pues si en el Padre el poder, pudo engendrar vn solo Hijo de Dios, bien que infinito; pudo el amor en IESVS Sacramentandose engendrar casi infinitos hijos de Dios: *Genuit nos Verbo Sacramentali*.

## §. II.

331 Y No me dexéis de notar vna diferècia: que si el Padre engendra vn Hijo de Dios en el Verbo, engendrale en el Verbo divino, quien es tan bueno, tan perfecto, y tan divino como el Padre. Pero el amor en Christo en esta hora, de vnos hijos de Adan, de vnos pecadores ingratos, de vnos viles esclavos del demonio; haze vnos hijos de Dios; dar vida à quien no la tiene, es obra de la creacion de Dios, y aun allà dezian los Filósofos, que el

Ooo Sol,



Sol, y el hombre engendran al hombre, bien que con el general concurso de la Omnipotencia Divina, *Sol, & homo generant hominem*. Pero dar vida à quien no solo no vive, sino que està muerto, es milagro del poder de Dios. Por esto hablando S. Basilio de la resurreccion de Lazaro, dize: *Admirare miraculum in miraculo*, que se hazia admirar dos vezes milagro: vna vez milagro, porque quitava la muerte; y otra vez milagro, porque ponía sin disposiciones la vida. Pues he ài: el Padre Eterno engendra vn Hijo, que ab eterno fue luz, digna de la luz de Dios: *Deum de Deo, lumen de lumine*. Pero Iesu Christo logra tanto el poder de su amor, que no solo haze de piedras hijos de Abraham, sino de pecadores hijos de Dios, duplicando el milagro, vna vez quitando la muerte de la culpa, y otra vez introduciendo la vida de la gracia: *Admirare miraculum in miraculo. Genuit nos Verbo veritatis: id est Sacramentali*.

Y no me perdais esta relevante fineza del Amor de IESVS para con los hombres, aun respeto del amor del Padre para con la Humanidad de IESVS. En la Encarnacion baxò Dios à ser hombre: *Et Verbum caro factum est*, Ioann. 1. v. 14. descendió à nuestro ser: *Qui modico quàm Angeli minoratus est*. Philipp. 2. v. 9. humillòse à la forma de siervo, *formam serui accipiens*. Pero el amor de IESVS en

esta hora, levantò al hombre à ser hijo de Dios: *Genuit nos Verbo Sacramentali*; vniòse à sí propio en quanto Sacramentado, esto es, como està en el Cielo: y exaltòle en sí à ser por vnion afectiva, el mismo Hijo de Dios, con las glorias de Hijo como Dios, y no solo como hombre. Prodigiosamente Augustino: *Vt ego vivam propter Patrem, id est ad illum tanquam ad maiorem referam vitam meam exinanitio mea fecit, in qua me misit: ut autem quisquam vivet propter me, participatio facit, qua manducat me. Tract. 26. in Ioann.* El encarnarme yo, fue aniquilarme, humillando el ser de Hijo de Dios, al ser de hombre: y el darme al hombre en comida, es elevarle al ser glorioso de Hijo de Dios. Demanera, prosigue, que yo, en fuerza de la Encarnacion, vivo humillado, y al hombre en esta Messa le doy à lograr la mayor exaltacion: *Ego itaque humiliatus vivo propter Patrem: ille erectus vivit propter me. O amor quide filio facis servum*; he ài el glorioso triunfo del amor: no solo haziendo del Hijo de Dios siervo, pero tambien de los siervos nobilísimos Hijos de Dios. No sè qual fue prodigio mas divino; solo sè que no và menos de siervo à hijo, que de hijo à siervo. Pero no puede negarse, que para nuestro provecho, mas conduxo el que el amor de Christo nos hiziera de siervos hijos de Dios, que no que el amor del

del Padre, hiziera de su Hijo siervo: si paràra en esto no mas: *Venit hora eius*. Quien negarà que fue esta la hora del amor?

332 Y para que nadie me diga, que el Poder del Padre tiene mas esfera que solo poder engendrar al Hijo, pues todo lo puede hazer; digo, que esse mismo poder que le diò el Padre, le estendiò el amor de IESVS en esta hora, casi à otra tanta esfera de poder: *Sciens IESVS, quia omnia dedit ei Pater in manus*, Ioann. 13. v. 3. Diòle el Padre todo su poder. Y à què se estiendo esse poder? à hazer todo lo que se puede hazer. Pero à padecer? no por cierto; pues ved como lo logra el Amor de Christo, dándole por esfera à esse poder, todo lo que se puede hazer, y todo lo que se puede padecer. Puede todo lo que se puede hazer, porque el Padre, lo puede hazer el Hijo: *Et ego operor*, Ioann. 5. v. 17. Y puede todo lo que se puede padecer; porque el amor de IESVS no sufre que padezcamos mal alguno, que no le padezca tambien: *Verè languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit*. Isai. 53. v. 4. Vniòse Christo con todos los justos por medio del Sacramento, *in me manet, & ego in eo*: quiso que todos vivieran su vida, para vivir, y respirar por las llagas de todos, *& ipse vivet propter me*; y así, no puede padecer el justo, sin que le duela à IESVS. Grande

amor! pero gran traza de dilatar el poder. En Dios como Dios, es regalia divina, que nada se pueda hazer, sin que su Omnipotencia concorra; como por sí, y por el Padre lo dixo Christo: *Sine me nihil potestis facere*, Ioann. 13. v. 5. Pero como en Dios como Dios, no puede aver penas, así, como Dios, no puede padecer. Pues llegue la hora del amor, y estienda ese poder de manera que nada pueda hazerse, ni padecer el justo sin que lo haga, y lo padezca IESVS: *Dolores nostros ipse portavit*. Sobre que el amor no solo le hizo padecer, lo que padecieron, y padeceràn los justos; sino, lo que es mucho mas, padeciò porque no padecieran, mucho de lo que avian de padecer.

## §. III.

333 Y Veis ài, como tambien en esta hora, logrà el Amor el Saber. El Saber del Hijo de Dios como Dios, todo lo sabe hazer: *Omnia per ipsum facta sunt*, Ioann. 1. v. 3. Mas esto que es saber padecer, como ay tanto dello en la tierra, y nada en el Cielo, en la tierra lo aprendió, dize no menos que San Pablo: *Didicit ex his que passus est*. Hebræ. 5. v. 8. Andando se aprende à andar, y à padecer padeciendo; y como lo platicò tanto, salió tan grã Mac-

tro de paciencia ; que lo gradò Isaias por varon de dolores , y de muy entendido en penar : *Virum dolorum , & scientem infirmitatem , c. 53. v. 3.* Agora entiendo yo vnas palabras del Genesis que me hizieron dificultad.

Tienta à nuestros primeros Padres el demonio , con vna solemne mentira como suya : *Eritis sicut dii scientes bonum & malum , Gen. 3. v. 5.* Sereis , si comeis , les dize , como los Dioses , que de todo se entienden : del bien , y del mal : del gozo , y del penar. Mientes traidor como quien eres , que no ay dioses que sepan del bien , y del mal. Si hablas de los falsos , como tu : es verdad que sabes del mal , pero no del bien : sabes padecer , pero no gozar. Y si hablas del verdadero , tambien mientes ; porque aunque Dios es todo bien , y goza de todo bien , no puede padecer ninguna mal. Esto es cierto. Sin embargo dize Dios : *Ecce Adam , quasi vnus ex nobis factus est , Gen. 3. v. 22.* He al Adan , que quedas ya como vno de nosotros. Como es esto ? Podia padecer el Padre , ni el Espiritu Santo ? No. Y el Hijo ? Ni el Hijo quedando en el Seno del Padre , ni en sola la Naturaleza divina. Pero el Hijo hecho hombre , y en la naturaleza de hombre si , dize San Iuan : *Sciens IESVS quia venit hora eius : ut transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Si que sabe padecer , sabe penar , sabe penar , sabe morir. No sabia esto el demonio ,

y asi lo que dezia era mentira en su pensamiento. Pero verificòlo oy el amor de IESVS , logrando el saber , no solo en saber gozar , pero en saber padecer. Elevandose su fineza , no solo à saber padecer como quiera , pero aun

334 Haziendo del mismo saber , amorosa razon de penar. No tiene duda que el alma Sacrosanta de IESVS , desde el primer punto de su ser , gozò de la vista de Dios , con tanta bienaventurança , como oy la tiene en el Cielo. Pues en la bienaventurança se puede componer con aquella gloria alguna pena ? No por cierto , y mucho menos en Dios. Por esso para padecer Dios , huvo de vnirse à nuestra naturaleza para padecer en la humana lo que en la divina no podia. Pues si no se compadece con lo Dios lo afligido ; ni con la gloria , la pena ; como IESVS padece , si està en gloria : como se aflige , si es Dios ? Este fue el argumento que engañò à los Hereges de Armenia , à quitar del Evangelio aquellas palabras , que cuentan la agonía de IESVS en el Huerto. *Lege P. Suarez in 3. p. to. 2. d. 34. f. 2.* Pero no lo entendieron , dize S. Laurencio Iustiniano , antes por esso padezia mas , porque conocia mas. Grandes palabras : *Eodem tempore , & disfruebatur visione , & intollerabili passione gemitat : ut tota Visionis gloria , in eo militaret ad pœnam.* Gozava juntamente , y penava , y era la pena à la medida del

del gozo ; porque quanto mas gozava , mas conocia ; y quanto mas conocia , mas penava. Alla aconsejaba el gran Seneca à su Lucilo , q̄ no se armara de su ingenio contra si mismo : *Noli ingenio tuo contra te uti ;* penetrando todo el peso del dolor , y la razon toda del penar : mejor lo dirè , penetrando toda la alevosia de la injuria , y toda la acerbidad del tormento , agorandole al vaso la ponçoña. Pero el amor de IESVS , abrió todos los ojos del saber à su tormento. Christo como Dios sabe hazer de su ciencia su gloria ; mas oy como amante de los hombres , y como hombre : llega à hazer del mismo saber de su gloria , excessos de su tormento. La ciencia de Dios como Dios , se logra en hazerse dicho à si propio , pues essa es la gloria de Dios , el conocer su Deidad. Y oy el amor se vale de essa misma ciencia de gloria , para hazernos dichosos à nosotros , pues fue nuestra mayor dicha la fineza mayor de su dolor : *Tota visionis gloria militaret ad pœnam ;* buscando alli su bienaventurança en su gloria ; y aqui solicitando en sus penas mayores nuestras glorias. Quereis saber lo que nos amò IESVS , ved lo que penò por nosotros ; mas para entender à lo que llegaron sus penas , fuera menester alcanzar à lo que llegaron sus glorias , pues de toda su gloria se sirvió el amor para agravar mas su pena : *Tota visionis gloria militaret ad pœnam.*

Por esso se repite tantas vezes Sabio , *sciens , sciens* , para ponderarse otras tantas penoso : *Qui addit scientiam addit & laborem* , dize el Espiritu Santo , *Eccl. 1. 18.* S. Geronimo vierte , *dolorem ;* Aquila , *tormentum ;* quanto ay mas de saber , tanto ay de trabajo , tormento , y dolor.

## §. IV.

335 **P**ERO veamos ya por remarc , como aquel Amor Soberano , que tanto se supo valer de lo Poderoso , y lo Sabio , se esmerò en excessos de finezas , respirando por la herida de su caridad los mas dulces atractivos de todo su coraçon : *Sciens IESVS , quia venit hora eius , ut transeat ex hoc mundo ad Patrem* , Ioann. 1. v. 1. Sabiendo IESVS que le llegó la hora , de bolverse à su Padre , quiso mostrar el mayor exceso de su amor : *Cum dilexisset , dilexit.* Y en què estuvo ? En que se sacramentò. Sabia Christo que avia de bolver à su Padre , y dexar el mundo : *Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem.* Y esso os aflige , Señor ? Si , que es ausentarme de los hombres. Pues què importa , si es ir al Padre ? Què quereis , amo à los hombres , y puse todas mis delicias en ellos : *Delitiae meae esse cum filiis hominum* , Prov. 8. v. 31. y fiero vivamente ausentarme. Pues ay mas que quedaros , Señor ? Si ; pero si quedo con el hombre , no voy al Padre , *ex hoc mundo , ad Patrem.*

O gran Dios, Dios de amor grande! Es posible, que entre dexar al hombre, ò bolver al Padre, se os ande neutralizando el coraçon? Que quereis, quiero bien, y no me dexa desprender el amor. Veis à lo que le cuesta à su amoroso coraçon, nuestro amor. Pena porque ha de irse, aunque se vâ al Padre. Pues pena, que ni aun el saber que se vâ à la gloria del Padre la alivia, mitad que pena ha de ser. Pues Señor, vna de dos: ò os aveis de resolver en dexar al hombre, *ut transeat ex hoc mundo*; ò de nobolver al Padre, *ad Patrem*. Eſto no, ni vno, ni otro ha de ser. Pues qué?

Mirad lo que trazò el Amor. Harè, dice, por el hombre al bolver al Padre, lo que hizo con el Padre al baxar al hombre: *Unigenitus, qui est in Sinu Patris, ille manifestavit*, Ioann. 1. v. 18. dice San Iuan. Manifestònos las grandezas de Dios, el Hijo Unigenito, que està en el Seno del Padre. Pues quâdo publicò el Verbo las glorias del Padre, no estava en el mundo? Si. Pues còmo en el Seno del Padre? Tâbien, q̄ claro està q̄ no avia de dexarle venir, y quedarſe sin èl; antes le tuvo el Padre, y le tiene bien tenido, dice Ruperto: *Qui est in Sinu Patris, idest in Custodia diligentissima*; tienele en el Sagrario de su Seno, como en Custodia de Amor. Deforma, que el Hijo Divino, para cumplir con el hombre, baxa del Cielo, à Deo

*exiit*; y para no faltâr al Padre, se queda en la Custodia de su Coraçon: *Qui est in Sinu, in Custodia*. Pues así agora. Para cumplir con el Padre, *ad eum vadit*, se sube al Padre; y para no faltâr al hombre, se queda con el hombre, y para el hombre, en aquella Custodia en que le tiene le amor del hombre: *Ecce ego vobiscum sum usque ad consummationem sæculi*, Matth. 28. v. 20. con vosotros me quedo en el mundo, mientras aya hombres en el mundo. Esta fue la fineza del Hijo, para con el Padre, baxar al mundo; pero quedarſe con el Padre. Y esta fue la fineza del Amor de IESVS para con los hombres, bolver al Padre, si; pero demanera que se quedò tambien en custodia, con el hombre. O gran Amor! Parece que quiso en esto mostrarse igualmente fino con el hombre, que con su Padre. Quereis mas? Pues discurremoslo à otra luz, y parecerânos, que no menos se mostrò fino en su Amor para con nosotros, que para consigo mismo.

336 *Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem*. En fin que he de morir? dice IESVS; pues vivid mi IESVS, y no murais. Si; mas còmo quedarà el hombre, ha de quedarſe sin redimir? He al el aprieto del coraçon de IESVS. Si muero, redimo al hombre, pero me ausento, y pierdo, si quiera por aquel rato, mis delicias; si no muero, logro su presencia; mas no le redi-

dimos: si muero, pierdo yò mi gozo; y pierde èl su gloria, si no muero: si muero, dexo de gozalle; si no muero, dexo de redimille. Pues que dizes Amor? Què hemos de hazer? *In finem (quasi contra finem) dilexit*. Amar, aunque parezca contra el mismo fin del amar. Amar al hombre para gozar del hombre; aunque suele ser el fin del amar, puede parecer interés. Amar al hombre para hazer bien al hombre es à toda luz fineza de Amor. Pues si no se puede componer el gozo del hombre, y el hazerle bien; asegurese el beneficiarle, aunque perdiendo el gozo lo llore, y duela el coraçon. El gozo, es gusto de quien ama: el beneficio, es bien del amado; pues si el morir le ha de importar al hombre; y el no morir, al coraçon, asegurese el interés del hombre, muera essa vida, y redimale el hombre, y tenga paciencia el coraçon, y consuelese conque por amar mas fino, ama mas allà del fin del Amor: *In finem, contra finem dilexit*.

337 Si, dice el grande Augustino, y solo èl lo podìa dezir: *Dilexisti me Domine plusquam te; quia mori voluisti pro me*. Concion. 2. in Advent. ap. D. Thom. de Villanova. Mas me amaste mi Dios, à mi, que à ti, pues quisiste morir por mi. Cierro es que ni el Padre puede amar mas al Hijo, ni el Hijo al Padre, que à si mismos; y esse exceso de fineza, esse incendio de amor, esse prodigio de caridad, q̄

allà no puede çaber entre Dios, y Dios, cabe entre Dios, y el hõbre: ya que no en el hombre como deviera, para con IESVS; si en IESVS que es mayor prodigio, para con el hombre: *Dilexisti me, plusquam te: ut transeat ad Patrem*.

338 He ai que el amor que hasta aora conocia por la vltima de sus finezas el amar al amado como à si propio; en esta hora tirò la barra, y llegò à amar mas que à si mismo. Quereis ver còmo? El gran Boccio: *Quis legem dedit amanti? Maior lex amor est sibi*. Al Amor no se le ha de pedir el porquè, porque la mayor ley, y razon del amar, es el amar. Bello dezir; pero yo lo explico así. Al sol cara à cara, si no es con ojos de Aguila, es querer cegar, quererle ver, nadie se le atreve à mirar. En vn espejo liso, y plano, se dexa registrar mas templado; pero si està concavo, si està vaciado el espejo, sufrircisle los rayos al entrar, mas no les podreis sufrir al salir: al entrar calientan, al salir abrafan: entran luz, y salen rayos. Pues no es el mismo Sol? Si. No es la misma luz? Tambien. Pues còmo mas eficaz, y mas executivo al salir? còmo el que entrava tibio, sale ardiente? antes esplendor, ya fuego? antes luz, ya incendio? Si, que està vaciado, cavado, y humilde el espejo; y como se vnien, y ayudan vnas à otras en fuerça del reflejo las luzes, salen en la reverberacion ardientes llamas, las que solo entra-

traron candor. Pues agora. Aludiendo San Zenon de Verona à aquellas palabras de la Sabiduria en, que llama espejo sin mancha à IESVS, *speculum sine macula*, Sap. c. 17. v. 26. dize, que en el Sacramento nos hizo de su Cuerpo vn espejo: *Fecisti, Domine, speculum Corpore tuo*; y vaziado, cavado, y humilde hasta los pies de Iudas, *lavi pedes vestros*, en quien reverberan todas las luzes de Dios: mas si hasta agora fue espejo plano, y terso, y dexò traslucir en su rostro tal vez, como en el Tabor, todas las luzes del Sol, y tan templadas, que las sufrió muy de cerca San Pedro, y Diego, y Iuan, y tan cortesés de benignos, que no le desafiase vn copo de nieve al vestido, oy es espejo cavado, y vaziado: *Exinanivit semetipsum formam servi accipiens*, Philip. 2. v. 7. y que mas trage de Siervo, que *lintheo praeiicit se*, se quitò el manto, se ciñò la toalla, llenò la vazia, y fue con ella lavando los pies. Pues esta hora fue, quando toda aquella fineza, todo aquel amor, que en Dios es luz, sale del coraçon de IESVS como incèdio, como llama, como volcan: *Cū dilexisset, dilexit*; ayiende amado, amò. Como quien dize, que ayiende amado hasta aqui con perfeccion; agora llegó à amar con exceso: lo que hasta agora se tenia por mayor fineza era el amar como asì propio: mas oy se adelanta, amando al hombre sobre su vida: *Dilexisti me plusquam*

*te; quia mori dignatus es pro me.* Y para que se vea que no solo se adelanta la fineza en el penar, oid el exceso de su liberalidad.

339 Aquel Amor infinito con que el Padre Eterno ama à su Hijo, le haze tan liberal con él, que le comunica toda la Naturaleza Divina, todas las absolutas Perfecciones de Dios; pero porque sean Tres Personas, no le puede dar todo lo que es él; porque aunque es verdad que lo dà todo lo que le haze Dios; no le dà lo que le constituye en ser de Padre, *Deum de Deo*, Dios de Dios, esso si; pero Padre de Padre, esso no. Pero el amor de IESVS todo lo dà, y todo se nos dà, *omnia dedit ei Pater in manus*; todo se lo diò el Padre, hasta el ser Hijo, y hasta el ser Hijo nos diò. Todo vaen esse vocado: *Accipite*, tomad, y comed. O Amor! O Amor de IESVS! Si es Dios, Amor; y es Amor, Dios; pues tanto sabeis amar, y ser Amor, quien os negarà q̄ sois Dios? Bien podeis humillaros en amar-nos, pues en esso mismo os acreditais mas de Dios de Amor. Amad, Señor, y mostrad nuevamente vuestro Amor en darnos con que os amemos mas que à nosotros mismos, pues vos nos amais mas que à vos: transformadnos en vos, para que logreis el gusto de ser vno con nosotros por fineza, y nosotros otro vos por amor: y fiendolo aqui por gracia, passemos despues à serlo por gloria.

*Quam, &c.*

17680

huido por el viento... m. thetz y reventa

en g. l. a. r. e. n. t. a. *E* que a. z. e. n. m. t. h. e. z. y. r. e. n. t. a.  
 Mas se pone por Cuerpo de Sñeros Córquenta  
 dos mill de al. de Nelson Deprenca al de  
 thefecto. y mventagado como Sñeros d. d. h. o.  
 O Sagar y mo uelto sobre el a. P. l. a. b. e. l. l. i.  
 y la s. i. e. n. e. Del vino Salade med. l. a. s. en  
 Cavata de Juan de los ueros el mismo que  
 se Condene en el Cabital que hizo el d. d. o.  
 Sagar que salen. S. q. S. que d. e. n. t. o. S. e. ven  
 tray o cho m. i. l. m. i. s. s.

17680

Cuerpo de Sñeros  
 89510804

Comparta el Cuerpo de Sñeros de los  
 que quedaron por muerte de D. M.  
 de Orozco: D. Benito y D. Juan de  
 S. J. e. n. t. o. y D. J. e. n. t. o. y D. J. e. n. t. o.  
 S. J. e. n. t. o. y D. J. e. n. t. o. y D. J. e. n. t. o.  
 S. J. e. n. t. o. y D. J. e. n. t. o. y D. J. e. n. t. o.  
 S. J. e. n. t. o. y D. J. e. n. t. o. y D. J. e. n. t. o.  
 S. J. e. n. t. o. y D. J. e. n. t. o. y D. J. e. n. t. o.  
 S. J. e. n. t. o. y D. J. e. n. t. o. y D. J. e. n. t. o.

F I N.

